

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**La enseñanza del diminutivo en Español como Lengua
Extranjera a sinohablantes a través de contenidos
audiovisuales españoles e hispanoamericanos**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Jingyuan Hu

DIRECTOR

Dr. Daniel M. Sáez Rivera

Madrid

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA



**LA ENSEÑANZA DEL DIMINUTIVO EN ESPAÑOL
COMO LENGUA EXTRANJERA A SINOHABLANTES
A TRAVÉS DE CONTENIDOS AUDIOVISUALES
ESPAÑOLES E HISPANOAMERICANOS**

TESIS DOCTORAL

Presentada por

Jingyuan Hu

Dirigida por el

Dr. Daniel M. Sáez Rivera

Madrid, 2020

Enjoy the little things in life, for one day you may look back and realize they were the big things.

ROBERT BRAULT, *WISE WORDS*, p. 79

AGRADECIMIENTOS

Tras el largo y arduo camino en la elaboración de esta tesis, me gustaría dedicar estas líneas a expresar mi más sincera y profunda gratitud a todas las personas e instituciones que me han ayudado:

- Mi tutor y director Dr. Daniel M. Sáez Rivera, a quien quisiera mostrar mi mayor agradecimiento por sus ánimos, su constante apoyo y su valiosa orientación.

- Julia Sánchez-Cerezo de la Fuente, con quien he compartido muchas dudas y debates lingüísticos y de quien quiero resaltar su inestimable ayuda. Su responsabilidad y entusiasmo por la enseñanza y por la lengua me han estimulado a desear dedicarme a la enseñanza de ELE.

- Li Yue (Liria), mi profesora, gran amiga y compañera de camino, por su valentía, optimismo y generosidad. Siempre la recordaré por los conocimientos que me ha proporcionado, así como por su compañía alentadora.

- Sun Min, mi compañera de doctorado, por su amistad y por acompañarme durante esta investigación.

- Li Tongxin (Perla), su pasión inagotable por el idioma y el amor sincero a la vida me alientan a iniciar y seguir luchando en este rumbo maravilloso del español, porque me enseña que la excelencia no es un fin sino un camino.

- Li Pengxiao, por ayudarme a resolver las dudas académicas con paciencia.

- Wu Fan, le agradezco por motivarme en el último empujón de este trabajo.

- La Dra. Sijia Chen, una joven doctora que es un modelo a seguir en esta aventura académica.

- El Dr. José Luis Alonso Lebrero, como amigo y parte de mi familia en España, por su altruismo, amabilidad y apoyo en todo momento.

- La Dra. Elena Alonso Lebrero, por su dedicación desinteresada a la lectura de mi tesis y por las valiosas sugerencias que me ha ofrecido.

- El Dr. Steven Kenly McClain, ya que su perseverancia y tenacidad me sirven de guía.

- José María Escribano, por mostrarme los caminos de la enseñanza.

También quiero agradecer el apoyo financiero de China Scholarship Council (CSC), que me ha posibilitado llevar a cabo esta tesis, y a la Universidad Complutense de Madrid, donde he crecido académicamente y he disfrutado de tantos momentos bonitos e inolvidables.

Por último, debo mi pleno agradecimiento a mis padres, por estar siempre a mi lado, por su cariño incondicional y por apoyarme siempre en todos mis proyectos. Ellos son las primeras personas con quienes comparto alegrías y sinsabores. Sin su amor y su estímulo constante, no podría haber logrado mis objetivos¹.

¹ 最后，我要深深感谢父母一直在我身边，无条件地爱我并一直支持我的人生目标。他们是我分享喜悦和悲伤的第一批人。没有他们的爱和不断的鼓励，我无法实现自己的梦想。

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	1
ÍNDICE.....	3
ÍNDICE DE TABLAS.....	7
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	11
ÍNDICE DE FIGURAS	13
ÍNDICE DE MAPAS	13
RESUMEN	15
ABSTRACT.....	17
摘要 (RESUMEN EN CHINO).....	19
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	20
0. INTRODUCCIÓN.....	21
0.1. Justificación del estudio	21
0.2. Objetivos	23
0.3. Estructura	24
0.4. Metodología.....	27
 CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL DIMINUTIVO EN ESPAÑOL	29
1.1. Introducción	29
1.2. Definición.....	30
1.3. Inventarios de los sufijos diminutivos	35
1.4. Género y número	37
1.5. Clases de palabras.....	40
1.5.1. Sustantivos.....	40
1.5.2. Nombres propios.....	41
1.5.3. Adjetivos	43
1.5.4. Adverbios	44
1.5.5. Otras categorías.....	44
1.5.6. Incompatibilidad	47
1.6. Infijos e interfijos	51
1.7. Ortografía	62
1.8. Lexicalización	63
1.9. Aspectos pragmáticos del diminutivo.....	69
1.9.1. El Principio de Cooperación.....	70
1.9.2. El estudio de la cortesía.....	76
1.9.2.1. El principio de cortesía de Lakoff.....	77
1.9.2.2. El principio de cortesía de Leech	77
1.9.2.3. El modelo de Brown y Levinson.....	80
1.9.2.4. Atenuación e Intensificación.....	82
1.9.3. Los actos de habla	86
1.9.4. La teoría de la relevancia.....	88
1.9.5. Las funciones del diminutivo	89
1.10. Distribución de variantes	98

1.10.1. Eje temporal.....	98
1.10.2. Eje geográfico.....	104
1.10.2.1. Áreas españolas.....	104
1.10.2.2. Áreas latinoamericanas.....	109
1.10.3. Eje social.....	113
1.11. Conclusiones.....	117
 CAPÍTULO 2: ANÁLISIS CONTRASTIVO DEL DIMINUTIVO: ESPAÑOL-CHINO.....	119
2.1. Introducción.....	119
2.2. Marco teórico.....	119
2.2.1. Tipología: Características universales del diminutivo.....	119
2.2.2. Principios básicos del análisis contrastivo.....	125
2.2.3. Principios básicos cognitivos: prototipo, metáfora, metonimia.....	130
2.2.3.1. Teoría de prototipos.....	130
2.2.3.2. Metáfora.....	134
2.2.3.3. Metonimia.....	138
2.3. El diminutivo en chino.....	141
2.3.1. Descripción del diminutivo chino.....	141
2.3.1.1. Prefijos (小 <i>xiǎo</i> , 老 <i>lǎo</i> , 阿 <i>ā</i>): etimología y valores.....	152
2.3.1.1.1. 小 <i>xiǎo</i>	153
2.3.1.1.2. 老 <i>lǎo</i>	158
2.3.1.1.3. 阿 <i>ā</i>	163
2.3.1.2. Sufijos (儿 <i>er</i> , 子 <i>zi</i> , 头 <i>tóu</i> , 点 <i>diǎn</i>): etimología y valores.....	165
2.3.1.2.1. 儿 <i>er</i>	166
2.3.1.2.2. 子 <i>zi</i>	171
2.3.1.2.3. 头 <i>tóu</i>	175
2.3.1.2.4. 点 <i>diǎn</i>	178
2.3.1.3. Reduplicación.....	181
2.3.2. Diminutivos chinos en dialectos.....	188
2.4. Análisis contrastivo de diminutivos chinos y diminutivos españoles.....	194
2.4.1. Nivel morfológico.....	194
2.4.2. Nivel fonológico.....	196
2.4.3. Nivel sintáctico.....	198
2.4.4. Nivel léxico-semántico.....	199
2.4.5. Nivel pragmático.....	205
2.4.6. Variación geográfica.....	206
2.5. Conclusiones.....	206
 CAPÍTULO 3: CONSTITUCIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS AUDIOVISUAL DEL DIMINUTIVO.....	209
3.1. Introducción.....	209
3.2. Justificación de elección de teleseries para el corpus audiovisual.....	210
3.3. Objetivos.....	213
3.4. Criterios.....	214

3.4.1. Criterios de selección de teleseries	214
3.4.2. Criterios de delimitación de las zonas de habla hispana	215
3.4.3. Criterios de selección de datos	217
3.5. Procedimiento de constitución del corpus	217
3.6. Descripción y análisis del corpus	218
3.6.1. España: <i>Las chicas del cable</i>	220
3.6.1.1. Información general.....	220
3.6.1.2. Análisis del corpus	223
3.6.1.2.1. Aspecto gramatical	225
3.6.1.2.2. Aspecto sociopragmático	226
3.6.1.2.3. Lexicalización.....	231
3.6.2. México: <i>La casa de las flores; Ingobernable</i>	232
3.6.2.1. Información general.....	232
3.6.2.2. Análisis del corpus	237
3.6.2.2.1. Aspecto gramatical	240
3.6.2.2.2. Aspecto sociopragmático	242
3.6.2.2.3. Lexicalización.....	252
3.6.3. Colombia: <i>Sin senos sí hay paraíso</i>	253
3.6.3.1. Información general	253
3.6.3.2. Análisis del corpus	255
3.6.3.2.1. Aspecto gramatical	259
3.6.3.2.2. Aspecto sociopragmático	260
3.6.3.2.3. Lexicalización.....	264
3.6.4. Argentina: <i>Edha; Mileniales</i>	265
3.6.4.1. Información general.....	265
3.6.4.2. Análisis del corpus	267
3.6.4.2.1. Aspecto gramatical	270
3.6.4.2.2. Aspecto sociopragmático	271
3.6.4.2.3. Lexicalización.....	279
3.6.5. Chile: <i>Wenaprofe</i>	279
3.6.5.1. Información general.....	279
3.6.5.2. Análisis del corpus	281
3.6.5.2.1. Aspecto gramatical	283
3.6.5.2.2. Aspecto sociopragmático	283
3.6.5.2.3. Lexicalización.....	287
3.7. Limitaciones del corpus	288
3.8. Conclusiones	289
 CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DEL DIMINUTIVO EN LOS MATERIALES EMPLEADOS EN CHINA	 303
4.1. Introducción	303
4.2. Los diminutivos en los manuales de ELE en China	303
4.2.1. Manuales propios de China	304
4.2.1.1. <i>Español Moderno</i>	306
4.2.1.1.1. Presentación general	306
4.2.1.1.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos.....	309

4.2.1.2. <i>Español Básico</i>	321
4.2.1.2.1. Presentación general	321
4.2.1.2.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos.....	322
4.2.1.3. <i>Curso Intensivo de Español</i>	325
4.2.1.3.1. Presentación general	325
4.2.1.3.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos.....	326
4.2.1.4. <i>Español ABC</i>	329
4.2.1.4.1. Presentación general	329
4.2.1.4.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos.....	330
4.2.1.5. <i>Gramática Básica de Español y ejercicios</i>	332
4.2.1.5.1. Presentación general	332
4.2.1.5.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos.....	333
4.2.1.6. Recapitulación.....	337
4.2.2. Manuales españoles importados	338
4.2.2.1. Presentación general.....	338
4.2.2.2. Análisis de diminutivos presentados en manuales españoles	342
4.2.2.3. Análisis de diminutivos presentados en libros de Gramática	370
4.3. Conclusiones.....	386
 CAPÍTULO 5: PROPUESTAS DIDÁCTICAS EN LA ENSEÑANZA DEL DIMINUTIVO A LOS SINOHABLANTES	 389
5.1. Introducción	389
5.1.1. La enseñanza del diminutivo: estado de la cuestión	390
5.1.2. La explotación didáctica de contenidos audiovisuales	401
5.1.3. La enseñanza de las variedades del diminutivo en español.....	405
5.2. Comunicación audiovisual y enseñanza	407
5.3. Series subtituladas	410
5.4. Fuentes para obtener y editar materiales audiovisuales	412
5.5. Propuestas didácticas graduadas	417
5.5.1. ¿Por qué enseñar el diminutivo?.....	418
5.5.2. ¿Cómo es el perfil del estudiante chino y cuándo enseñar el diminutivo? ...	420
5.5.3. ¿Cómo enseñar el diminutivo?	425
5.5.3.1. Antes del visionado	428
5.5.3.2. Durante el visionado.....	430
5.5.3.3. Después del visionado	431
5.5.4. Diseño de actividades.....	432
5.5.4.1. Nivel A1.....	434
5.5.4.2. Nivel A2.....	443
5.5.4.3. Nivel B1	451
5.5.4.4. Nivel B2	458
5.5.4.5. Nivel C1	466
5.5.4.6. Nivel C2	475
 CONCLUSIONES FINALES.....	 485
CONCLUSIONS.....	495
Anexo 1: Glosario de expresiones con diminutivos.....	509

Anexo 2: Análisis de materiales elaborados en China	515
Anexo 3: Ficha de actividades para alumnos.....	523
Anexo 4: Recursos audiovisuales para la enseñanza del diminutivo	551
BIBLIOGRAFÍA.....	555

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Antropónimos según zonas geográficas	42
Tabla 2. Antropónimos de los padres según zonas geográficas.....	42
Tabla 3. Diminutivos aplicados a nombres compuestos.....	46
Tabla 4. Incompatibilidad de diminutivos con los nombres abstractos.....	49
Tabla 5. Incompatibilidad de diminutivos con los nombres de acción	49
Tabla 6. Interfijos según número de sílabas.....	57
Tabla 7. Tonicidad y segmentos finales en la formación de diminutivos.....	61
Tabla 8. Formas de significado transparente y formas lexicalizadas	68
Tabla 9. Los diminutivos en las categorías de actos de habla.....	87
Tabla 10. Funciones estilísticas de diminutivos según Alonso (1954).....	90
Tabla 11. Valores del diminutivo clasificados por Fontanella (1962)	91
Tabla 12. Resumen de las principales funciones del diminutivo de Montes Giraldo (1972).....	93
Tabla 13. Resumen de las funciones propuestas por Montes Giraldo (1972: 75-86)	94
Tabla 14. Funciones afectivas del diminutivo propuestas por Zuluaga (1970: 43) ..	95
Tabla 15. Evolución temporal de los sufijos diminutivos.....	99
Tabla 16. Etimología de sufijos diminutivos	101
Tabla 17. Área geográfica del diminutivo en España según Hasselrot (1957)	104
Tabla 18. Área geográfica del diminutivo en España según Bajo Pérez (1997).....	105
Tabla 19. Área geográfica del diminutivo en América Latina según Hasselrot (1957)	109
Tabla 20. Diminutivos ingleses	122
Tabla 21. Los aspectos comparativos	129
Tabla 22. Comparación entre disminución china y diminutivo español	143
Tabla 23. Resumen de diferencias entre afijos tradicionales y afijoides ofrecido por Zuo (2018: 206-207).....	151
Tabla 24. Frecuencia de 小 <i>xiǎo</i> prepositivo y pospositivo	154
Tabla 25. Sentido cuantitativo y sentido cualitativo de 小 <i>xiǎo</i>	158
Tabla 26. Reduplicación de sustantivos en chino.....	183
Tabla 27. Reduplicación de clasificadores en chino.....	184
Tabla 28. Reduplicación de verbos en chino (1).....	184
Tabla 29. Reduplicación de verbos en chino (2).....	185
Tabla 30. Reduplicación de verbos en chino (3).....	185
Tabla 31. Reduplicación de verbos en chino (4).....	185
Tabla 32. Reduplicación con valor intensificador en chino (1)	187
Tabla 33. Reduplicación con valor intensificador en chino (2)	187

Tabla 34. Reduplicación de monosílabo	187
Tabla 35. Dialectos en chino	190
Tabla 36. Diminutivos en dialectos chinos	192
Tabla 37. Cambio fonético en diminutivo chino dialecto	193
Tabla 38. Equivalencias de diminutivos en dos lenguas según proximidad semántica	200
Tabla 39. Comparación de diminutivo español y chino según semántica	202
Tabla 40. Estrategias en chino para expresar emociones subjetivas.	202
Tabla 41. Datos específicos de cada capítulo en <i>Las chicas del cable</i>	221
Tabla 42. Producción de diminutivos por personajes en <i>Las chicas del cable</i>	223
Tabla 43. Frecuencia de los diminutivos	224
Tabla 44. Frecuencia de sufijos diminutivos.....	226
Tabla 45. Frecuencia según categoría gramatical	226
Tabla 46. Distribución de frecuencias y porcentajes del diminutivo	227
Tabla 47. Producción de diminutivos por sexo	229
Tabla 48. Producción de diminutivos según clase social.....	229
Tabla 49. Producción de diminutivos por edad.....	230
Tabla 50. Lexicalización del diminutivo	231
Tabla 51. Origen del diminutivo lexicalizado	232
Tabla 52. Datos específicos de cada capítulo de <i>La casa de las flores</i>	233
Tabla 53. Producción de diminutivos por personajes de <i>La casa de las flores</i>	234
Tabla 54. Datos específicos de cada capítulo de <i>Ingobernable</i>	235
Tabla 55. Producción de diminutivos por personajes en <i>Ingobernable</i>	236
Tabla 56. Frecuencia de diminutivos.....	237
Tabla 57. Términos frecuentes en México.....	239
Tabla 58. Frecuencia de diminutivos.....	240
Tabla 59. Frecuencia de sufijos diminutivos.....	241
Tabla 60. Frecuencia según categoría gramatical	241
Tabla 61. Frecuencia de sufijos diminutivos.....	242
Tabla 62. Frecuencia según categoría gramatical	242
Tabla 63. Distribución de frecuencias y porcentajes del diminutivo	243
Tabla 64. Producción de diminutivo por sexo	246
Tabla 65. Producción de diminutivo según clase social	246
Tabla 66. Producción de diminutivos por edad.....	247
Tabla 67. Distribución de frecuencias y porcentajes del diminutivo	248
Tabla 68. Producción de diminutivos por sexo	250
Tabla 69. Producción de diminutivos según clase social.....	251
Tabla 70. Producción de diminutivos por edad.....	252
Tabla 71. Lexicalización del diminutivo	253
Tabla 72. Origen del diminutivo lexicalizado	253
Tabla 73. Datos específicos de <i>Sin senos sí hay paraíso</i>	254
Tabla 74. Producción de diminutivos según los personajes en <i>Sin senos sí hay paraíso</i>	255
Tabla 75. Diminutivos y su frecuencia	256
Tabla 76. Diminutivos con sufijos <i>-ico/-ica</i> en el CREA	257
Tabla 77. <i>manito(s)</i> y <i>manita(s)</i> en el CREA.....	259

Tabla 78. Frecuencia de sufijos diminutivos.....	259
Tabla 79. Frecuencia de categoría gramatical.....	260
Tabla 80. Distribución de frecuencias y porcentaje en <i>Sin senos sí hay paraíso</i>	261
Tabla 81. Producción de diminutivos por sexo	262
Tabla 82. Producción de diminutivos según clase social.....	263
Tabla 83. Producción de diminutivos por edad.....	264
Tabla 84. Lexicalización del diminutivo	264
Tabla 85. Origen del diminutivo lexicalizado.....	265
Tabla 86. Datos específicos de <i>Edha</i>	265
Tabla 87. Información básica de personajes y su producción de diminutivos.....	266
Tabla 88. Datos específicos de <i>Mileniales</i>	266
Tabla 89. Información básica de los personajes y su producción de diminutivos ..	267
Tabla 90. Diminutivos y su frecuencia en <i>Edha</i>	267
Tabla 91. Diminutivos y su frecuencia en <i>Mileniales</i>	269
Tabla 92. Frecuencia de categoría gramatical.....	270
Tabla 93. Frecuencia de sufijos diminutivos.....	271
Tabla 94. Frecuencia de categoría gramatical.....	271
Tabla 95. Frecuencias y porcentaje de los diminutivos en <i>Edha</i>	272
Tabla 96. Producción de diminutivos por sexo	273
Tabla 97. Producción de diminutivos según clase social.....	274
Tabla 98. Producción de diminutivos por edad.....	274
Tabla 99. Frecuencias y porcentaje de diminutivos en <i>Mileniales</i>	276
Tabla 100. Producción de diminutivos por sexo	277
Tabla 101. Producción de diminutivos según clase social.....	278
Tabla 102. Producción de diminutivos por edad.....	278
Tabla 103. Lexicalización del diminutivo	279
Tabla 104. Origen del diminutivo lexicalizado	279
Tabla 105. Datos específicos de <i>Wenaprofe</i>	280
Tabla 106. Información de personajes en <i>Wenaprofe</i>	280
Tabla 107. Diminutivos y su frecuencia	282
Tabla 108. Frecuencia de sufijos diminutivos.....	283
Tabla 109. Frecuencia de categoría gramatical	283
Tabla 110. Frecuencias y porcentaje del diminutivo en <i>Wenaprofe</i>	284
Tabla 111. Producción del diminutivo por sexo	285
Tabla 112. Producción del diminutivo según clase social	286
Tabla 113. Producción del diminutivo por edad	287
Tabla 114. Lexicalización del diminutivo	287
Tabla 115. Origen del diminutivo lexicalizado.....	288
Tabla 116. Datos de series analizadas	289
Tabla 117. Datos de ámbitos producidos en las series analizadas	290
Tabla 118. Datos de ámbitos familiares en las series	291
Tabla 119. Datos de ámbitos laborales en las series.....	291
Tabla 120. Diminutivos terminados en <i>-uelo</i> según el CREA	293
Tabla 121. Palabras más utilizadas con diminutivos	294
Tabla 122. Información básica de los manuales de español en China	306
Tabla 123. <i>Español Moderna</i> y su nivel según el MCER	307

Tabla 124. Características internas de <i>Español Moderno 2</i>	308
Tabla 125. Descripción externa de contenidos tratados con diminutivos en <i>Español Moderno</i>	310
Tabla 126. Diminutivos en el texto de <i>Español Moderno 2</i>	310
Tabla 127. Característica interior de <i>Español Básico</i>	322
Tabla 128. Aparición del diminutivo en <i>Español Básico</i>	322
Tabla 129. Diminutivos en el texto de <i>Español Básico</i> , Lección 14, p. 208-210 ...	323
Tabla 130. Característica interior de <i>Curso Intensivo de Español</i>	325
Tabla 131. Aparición de diminutivos en <i>Curso Intensivo de Español</i>	326
Tabla 132. Diminutivos en el texto de <i>Curso Intensivo de Español</i>	326
Tabla 133. Característica interna de <i>Español ABC</i>	329
Tabla 134. Aparición del diminutivo en <i>Español ABC</i>	330
Tabla 135. Diminutivos en el texto de <i>Español ABC</i> , Lección 4, p. 48-49	330
Tabla 136. Característica interna de <i>Gramática Básica de Español y ejercicios</i> ...	333
Tabla 137. Información básica del diminutivo en <i>Gramática Básica y ejercicios</i> .	334
Tabla 138. Comparación entre los materiales originales de España y su equivalencia exportada en China	340
Tabla 139. Diminutivos en los manuales elaborados en España.....	342
Tabla 140. Diminutivos en libros de Gramática	342
Tabla 141. Metodología y contenidos en los manuales	367
Tabla 142. Formas y destrezas de ejercitación del diminutivo en los manuales.....	368
Tabla 143. Formas de ejercitación en <i>Español Gramática Progresiva</i>	373
Tabla 144. Metodología y contenidos en libros de Gramática.....	385
Tabla 145. Resumen de propuestas didácticas según nivel de MCER aportado por Criado de Diego (2016).....	396
Tabla 146. Diminutivos en el PCIC.....	400
Tabla 147. Dimensiones y objetivos de la competencia audiovisual (Ambrós, 2011: 79-80).....	410
Tabla 148. Recursos de internet para descargar vídeos en Youtube	413
Tabla 149. Canales centrales en los países hispanohablantes.	415
Tabla 150. Las páginas web de descarga de vídeos	415
Tabla 151. Páginas web de ELE.....	416
Tabla 152. Páginas web de ELE en China	417
Tabla 153. Producción del diminutivo de los sinohablantes en CAES	419
Tabla 154. Créditos y horas lectivas de la asignatura “Comprensión Audiovisual y Expresión Oral” en las universidades chinas	423
Tabla 155. Elementos y factores en el diseño de actividades	427
Tabla 156. Problemas y soluciones durante el visionado propuestas por Bartolomé (1999: 12)	431

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Contraste afectivo-despectivo.....	104
Gráfico 2. Porcentaje de palabras chinas.	147
Gráfico 3. Categoría gramatical de las bases del prefijo 小 xiǎo	155
Gráfico 4. Número de las sílabas de la base del prefijo 小 xiǎo	155
Gráfico 5. Capacidad de formación de palabras de 小 xiǎo.....	157
Gráfico 6. Distribución de funciones del prefijo 小 xiǎo.....	157
Gráfico 7. Categoría gramatical de las bases del prefijo 老 lǎo.....	160
Gráfico 8. Número de sílabas de la base del prefijo 老 lǎo	160
Gráfico 9. Capacidad de formación de palabras del 老 lǎo	161
Gráfico 10. Distribución de funciones del prefijo 老 lǎo	161
Gráfico 11. Categoría gramatical de las bases del prefijo 阿 ā.....	164
Gráfico 12. Número de sílabas de la base del prefijo 阿 ā	164
Gráfico 13. Distribución de funciones del prefijo 阿 ā	165
Gráfico 14. Número de sílabas de la base del sufijo 儿 er	168
Gráfico 15. Categoría gramatical de las bases del sufijo 儿 er	169
Gráfico 16. Capacidad de formación de palabras 儿 er.....	170
Gráfico 17. Distribución de funciones del sufijo 儿 er	170
Gráfico 18. Número de sílabas de la base del sufijo 子 zi	172
Gráfico 19. Categoría gramatical de las bases del sufijo 子 zi.....	173
Gráfico 20. Capacidad de formación de palabras de 子 zi.....	174
Gráfico 21. Distribución de funciones del sufijo 子 zi	174
Gráfico 22. Categoría gramatical de las bases de 头 tóu	177
Gráfico 23. Número de sílabas de la base de 头 tóu.....	177
Gráfico 24. Capacidad de formación de palabras de 头 tóu	178
Gráfico 25. Funciones emotivas de 头 tóu.....	178
Gráfico 26. Número de sílabas de la base del sufijo 点 diǎn.....	180
Gráfico 27. Categoría gramatical de las bases del sufijo 点 diǎn	180
Gráfico 28. Capacidad de formación de palabras de 点 diǎn	181
Gráfico 29. Distribución de funciones del sufijo 点 diǎn.....	181
Gráfico 30. Cambio cuantitativo de reduplicación.....	182
Gráfico 31. Distribución de tres ámbitos en <i>Las chicas del cable</i>	227
Gráfico 32. Funciones semánticas del diminutivo en <i>Las chicas del cable</i>	228
Gráfico 33. Diminutivos producidos por sexo	229
Gráfico 34. Diminutivos producidos según clase social.....	230
Gráfico 35. Diminutivos producidos por edad.....	230
Gráfico 36. Distribución de tres ámbitos en <i>La casa de las flores</i>	243
Gráfico 37. Funciones semánticas del diminutivo en <i>La Casa de las flores</i>	245
Gráfico 38. Porcentaje de diminutivos por sexo	246
Gráfico 39. Porcentaje de diminutivos según clase social.....	247

Gráfico 40. Porcentaje de diminutivos por edad	247
Gráfico 41. Distribución de tres ámbitos en <i>Ingobernable</i>	248
Gráfico 42. Funciones semánticas del diminutivo en la serie <i>Ingobernable</i>	250
Gráfico 43. Porcentaje de diminutivos por sexo	251
Gráfico 44. Porcentaje de diminutivos según clase social.....	251
Gráfico 45. Porcentaje de diminutivos por edad	252
Gráfico 46. Distribución de tres ámbitos en <i>Sin senos sí hay paraíso</i>	260
Gráfico 47. Funciones semánticas del diminutivo en <i>Sin senos sí hay paraíso</i>	262
Gráfico 48. Porcentaje de diminutivos por sexo	263
Gráfico 49. Porcentaje de diminutivos según clase social.....	263
Gráfico 50. Porcentaje de diminutivos por edad	264
Gráfico 51. Distribución de tres ámbitos de <i>Edha</i>	271
Gráfico 52. Funciones semánticas de diminutivos	273
Gráfico 53. Porcentaje de diminutivos por sexo	273
Gráfico 54. Porcentaje de diminutivos según clase social.....	274
Gráfico 55. Porcentaje de diminutivos por edad	275
Gráfico 56. Distribución de los ámbitos en <i>Mileniales</i>	275
Gráfico 57. Funciones semánticas del diminutivo	277
Gráfico 58. Porcentaje de diminutivos por sexo	277
Gráfico 59. Porcentaje de diminutivos según clase social.....	278
Gráfico 60. Porcentaje de diminutivos por edad	279
Gráfico 61. Distribución de tres ámbitos en <i>Wenaprofe</i>	284
Gráfico 62. Funciones semánticas del diminutivo	285
Gráfico 63. Porcentaje del diminutivo por sexo.....	286
Gráfico 64. Porcentaje del diminutivo según clase social	286
Gráfico 65. Porcentaje del diminutivo por edad	287
Gráfico 66. Porcentaje de diminutivos según regiones	289
Gráfico 67. Distribución de sufijos diminutivos	292
Gráfico 68. Sufijo <i>-ito</i> en cinco zonas	292
Gráfico 69. Distribución de categorías gramaticales.....	295
Gráfico 70. Distribución de funciones.....	297
Gráfico 71. Porcentaje por sexo	298
Gráfico 72. Porcentaje según clase social.....	298
Gráfico 73. Porcentaje por edad	299
Gráfico 74. Palabras lexicalizadas con formas diminutivas	300

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Contenidos implícitos (Grice, 1975).....	73
Figura 2. Estructura universal del diminutivo Raynor (2016: 4).....	134
Figura 3. Red semántica del diminutivo español y chino	141
Figura 4. Producción de diminutivos en español por lengua nativa en el CAES....	142
Figura 5. Estructuras del diminutivo chino	146
Figura 6. Mecanismo del diminutivo chino	148
Figura 7. El sistema de diminutivos chinos	149
Figura 8. División de palabras simples	149
Figura 9. El mecanismo del diminutivo chino	150
Figura 10. Evolución del carácter 小 <i>xiǎo</i>	153
Figura 11. Etimología de 老 <i>lǎo</i>	159
Figura 12. Etimología de 阿 <i>ā</i>	163
Figura 13. Etimología de 儿 <i>er</i>	167
Figura 14. Etimología de 子 <i>zi</i>	171
Figura 15. El mecanismo del diminutivo chino	175
Figura 16. Etimología de 头 <i>tóu</i>	176
Figura 17. Etimología de 点 <i>diǎn</i>	179
Figura 18. Nociones semánticas de diminutivos en español divididas en chino	203
Figura 19. Superposición de funciones de diminutivo	296
Figura 20. Relaciones y criterios en el diseño de las actividades de comprensión auditiva	426

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Área geográfica del diminutivo en España.....	105
Mapa 2. Área geográfica del diminutivo en España y Portugal.....	106
Mapa 3. Diminutivos en España, Elaboración propia.	108
Mapa 4. Diminutivos en América Latina, Elaboración propia.	111
Mapa 5. Distribución geográfica de mandarín y dialectos de sur en China	190

RESUMEN

El título de esta tesis es *La enseñanza del diminutivo en Español como Lengua Extranjera a sinohablantes a través de contenidos audiovisuales españoles e hispanoamericanos*. El diminutivo, cuyo contenido conceptual y valor pragmático va mucho más allá de la mera referencia a algo “pequeño”, es un complejo fenómeno gramatical muy utilizado en la lengua española. A través de este estudio, se ha analizado una variedad de problemas lingüísticos relacionados con el diminutivo español. Los diversos temas de investigación incluyen la formación morfológica, los infijos e interfijos, la semántica y las funciones pragmáticas incorporadas en diferentes situaciones comunicativas, las variantes y la preferencia de su aplicación en España y en diversos países latinoamericanos, así como las diferencias en la frecuencia de uso de diminutivos en relación con campos sociolingüísticos como el género, la edad y la clase social.

Asimismo, existen desequilibrios significativos entre los resultados del desarrollo de la investigación lingüística y los de la práctica en la enseñanza del español como lengua extranjera. El hecho de que raramente escuchemos a los estudiantes chinos producir diminutivos en su comunicación oral con hablantes nativos ha despertado nuestro afán de investigación para tratar de paliarlo. Así, el objetivo principal del presente trabajo es enseñar el uso correcto y adecuado del diminutivo a los alumnos sinohablantes en conversaciones informales y coloquiales. Para lograr dicho propósito, se traza el estado de la cuestión del diminutivo con respecto a la gramática, la pragmática y las variantes geográficas del español, se realiza un análisis contrastivo de estructuras y sistemas en el diminutivo chino y en el español, así como se analiza el contenido y la metodología de la enseñanza del diminutivo en los manuales y en los libros de gramática que se están utilizando en China. El resultado ha mostrado que el diminutivo español y chino comparten similitudes y divergencias. Además, los materiales didácticos han presentado insuficiencias y también virtudes en la enseñanza.

Con el fin de mejorar la comprensión auditiva y la producción oral de la lengua meta de los sinohablantes, hemos establecido, por un lado, un corpus de diminutivos empleados

en las teleries recientes como recurso de aprendizaje, que abarcan las zonas españolas, mexicanas, colombianas, argentinas y chilenas; por otro lado, también examinamos los datos recopilados intentando obtener y señalar la función y el uso actual de los diminutivos más utilizados en el último lustro. El resultado fruto del análisis de este corpus ha reflejado la característica multifuncional y la variedad sociolectal y generacional del diminutivo. Además de constatar su capacidad de adjuntarse a diferentes categorías léxicas, se ha confirmado que este elemento es muy utilizado en situaciones coloquiales. Por lo que respecta a los aspectos socioculturales del diminutivo, en cuanto a las variables sexo y clase social se ha observado una ligera predominancia de uso en favor del sexo femenino y del estrato socioeconómico bajo, respectivamente. Con respecto a la edad, se ha mostrado un equilibrio entre diferentes generaciones. Todos estos datos nos aportan una visión global de la concurrencia del diminutivo junto con variables de índole social, aparte de informarnos de la frecuencia de uso del diminutivo en contextos cotidianos que puede determinar qué recursos pueden ser más pertinentes y de que podemos sacar el máximo provecho en la enseñanza del diminutivo en el aula de ELE.

Finalmente, de acuerdo con los resultados de la investigación y del análisis, recurrimos a los materiales audiovisuales como recursos efectivos para diseñar actividades didácticas dirigidas a estudiantes sinohablantes de diferentes niveles.

Palabras clave: diminutivo, español, análisis contrastivo, enseñanza, sinohablantes, materiales audiovisuales

ABSTRACT

The title of this thesis is *The Teaching of the Diminutive in Spanish as a Foreign Language to Native Chinese Speakers through Spanish and Spanish-American Audio-visual Content*. The diminutive is a complex grammatical phenomenon widely used in Spanish. The concepts and the expressions that make up the diminutive and guide its use go far beyond mere references to “small” things. A variety of linguistic problems related to the Spanish diminutive have been analyzed by researchers. These diverse research topics have included: the morphological formation of diminutives, the question of infix and interfix, the semantics and the pragmatic function of the incorporation of diminutives into different communicative situations, variants in diminutive application seen both in Spain as well as in Latin American countries, and differences in the frequency of use of diminutives in relation to sociolinguistic categories such as gender, age and social class.

There is, as well, a significant imbalance between academic developments produced by linguistic research in relation to diminutives and more practical concerns seen in strategies related to teaching Spanish as a second language. It is the case that Chinese students rarely produce diminutives in their oral communication with native speakers. This fact has played an important part in directing our research interests in order to alleviate it. In this way, the main objective of this dissertation is to teach the correct use of the diminutive to students who are native Chinese speakers, students of Spanish and participants in informal conversations. To achieve that purpose, in this dissertation we study the diminutive in relation to grammar, pragmatics and geographical variants of Spanish. We perform a contrastive analysis of structures and systems seen in Chinese and Spanish diminutives. We also analyze the content and methodology of teaching the diminutive as seen in pedagogical and grammatical manuals used in China. The results of our study indicate that the Spanish diminutive and the Chinese diminutive share similarities and divergences. In addition, the Spanish language instruction materials used in China that we have analyzed include both pedagogical shortcomings and effective teaching strategies.

In order to improve both the oral comprehension and oral production of Spanish in native Chinese speakers, we have established a corpus of diminutive use as seen in contemporary Spanish-language television programs from Spain, Mexico, Colombia,

Argentina and Chile. We argue that these programs represent a valuable learning resource in relation to diminutive use. In this doctoral thesis, we also examine data —evidence collected during a period of five years— related to the study of the function and current use of Spanish diminutives. The result of the analysis of the aforementioned corpus reflects the multifunctional characteristics of the diminutive as well as the sociolect and generational varieties seen in its use. We have confirmed the viability of diminutive attachment to different lexical categories and we have also studied frequency of diminutive use in colloquial situations. Regarding the sociocultural aspects of the diminutive as it relates to variables of sex and social class, a slight predominance of use has been observed in favor of the female sex and in lower socioeconomic classes respectively. With respect to speaker age and diminutive use, a balance has been shown to exist between various generations. The data here analyzed provides us with a global vision of the diminutive's concurrence with social variables. Said data also serves to reveal the frequency of diminutive use in everyday contexts. As such, the present dissertation can aid in the selection of relevant pedagogical resources and effective teaching strategies as they relate to diminutive use and its instruction in the Spanish as a Foreign Language classroom. We have here made extensive use of audio-visual materials which, we argue, represent effective pedagogical resources useful in the design of teaching activities aimed at Chinese students who speak Spanish at different levels.

Keywords: diminutive, Spanish, contrastive analysis, native Chinese speakers, audio-visual materials, teaching

摘要 (RESUMEN EN CHINO)

本论文的题目是“通过西班牙和西班牙语美洲视听材料对西班牙语作为外语的中国学生进行指小词教学”。指小词是西班牙语中一种广泛存在的复杂语法现象，它包含的概念和表达的情感远远超出“指小”的范围。指小词的形态变化与中缀问题，多层次语义和在不同交际场合下体现的语用功能，在西班牙与拉丁美洲不同国家表现的使用偏好差异，社会语言学内的不同性别，年龄，阶级使用频率等问题一直被不同领域的学者进行分析和探讨。

另外指小词在语言研究领域取得的成果与在西班牙语作为外语教学存在很大的不平衡，我们很少听到中国学生在与西语母语人士的口语交流中使用到指小词，这一难题激发了我们为了解决它的研究兴趣。本论文的主要目标是教给中国学生在非正式的口语对话场合中能正确和适当地使用指小词。为了达到这个目的，我们计划探究西班牙语指小词在语法，语用及地域变化中的研究现状及发展，中文中的指小结构和系统与西班牙语指小词的对比分析，中国使用和存在的西语教材中指小词的教学内容和方法。研究表明中文和西班牙语的指小词存在相同点和差异。同时，西语教材中也呈现出优点和缺点。

本着教学提高学生西语听说的目的，一方面我们建立了由指小词组成的包括西班牙，墨西哥，哥伦比亚，阿根廷和智利在内的电视剧语料库作为可学习资源，另一方面我们也对搜集的试听素材进行分析，试图得到近五年最常用的指小词的功能和用法。对该语料库的分析结果除了证实了指小词能依附于不同词法类别的能力外，还反映了它多功能语用特征以及社会语言和代际属性。我们证实了口语交际环境是指小词使用最多的场合。在社会文化里的性别和社会阶层方面，我们观察到女性和低社会经济阶层在使用率上呈现轻微优势，但是不同年龄人群中却呈现使用平衡。通过对这些数据的分析，我们除了了解到指小词在语言交际中的使用频率和其社会属性，还帮助我们确定了哪些试听资源在西语作为外语的教学课堂更加合适并能发挥最大功效。

最后，我们根据研究分析的结果，利用新技术下的视听材料设计了针对不同级别中国学生的教学活动。

关键词：指小词 西班牙语 中文 对比分析 视听材料 教学活动

SIGLAS Y ABREVIATURAS

*	agramatical
a. C.	antes de Cristo
Adj	adjetivo
Adv	adverbio
CAES	Corpus de Aprendices de Español como Lengua Extranjera
CREA	Corpus de Referencia del Español Actual
d. C.	después de Cristo
DELE	Diploma de Español como Lengua Extranjera
<i>DLE</i>	<i>Diccionario de la lengua española</i> , Real Academia Española (2014)
<i>DRAE</i>	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i> (ediciones anteriores a la última de 2014)
ELE	Español como Lengua Extranjera
ej.	ejemplo
etc.	etcétera
L1	primera lengua
L2	segunda lengua
MCER	Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación
<i>NGLE</i>	<i>Nueva gramática de la lengua española</i> , Real Academia Española (2009)
PCIC	Plan Curricular del Instituto Cervantes
RAE	Real Academia Española
RTVE	Radiotelevisión Española
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación

0. INTRODUCCIÓN

0.1. Justificación del estudio

“Una *monedita*, por favor”; “¡*Pobrecita!*”; “Qué *vestidillo* tan bonito”; “Espérame un *segundín*”; “Los churros están *calentitos*.”, etc. Todo nativo del mundo hispanohablante emplea diminutivos en su vida cotidiana. Puede resultar que se hayan utilizado adecuadamente de manera consciente o inconsciente en situaciones concretas por parte de los hablantes nativos, pero es posible que provoquen curiosidad y susciten preguntas y dificultades para los alumnos de español como lengua extranjera (ELE).

Nos llama la atención el hecho de que la función semántica y pragmática del diminutivo va más allá de la mera referencia del tamaño pequeño, porque también es una proyección sentimental que permite enriquecer posibilidades expresivas y limar las asperezas comunicativas. Dicho de modo metafórico o artístico²: de acuerdo con distintos contextos y la intención del hablante, usar bien el diminutivo en la comunicación es como poner azúcar a las palabras (la afectividad), redondear las esquinas para no causar daño o envolverlas en un manto de terciopelo (la cortesía, la atenuación), usar una daga con maldad (el menosprecio) o con ingenio y astucia (ironía). En otras palabras, este elemento morfológico es sumamente importante y ubicuo en la interacción coloquial de los españoles e hispanoamericanos y, a su vez, su aplicación presenta numerosa variedad geográfica y refleja la creatividad subjetiva de los hablantes.

Asimismo, se puede considerar un escollo de aprendizaje para los sinohablantes por la existencia de un amplio repertorio de sufijos diminutivos: *-ito/-ita* (*librito, malita*), *-illo/-illa* (*dinerillo, chiquilla*), *-ico/-ica* (*bolsico, ratica*), *-ín (ino)/-ina* (*pequeñín, tontina*), *-ete/-eta* (*guapete, amigueta*) y otros menos populares y dialectales como *-iño/-iña* (*besiño, pobriña*), *-uco/-uca* (*papeluco, tierruca*), y algunos propensos a ser despectivos *-ejo/-eja* (*animalejo, calleja*)³, *-uelo/-uela* (*mozuelo, mujerzuela*). Aparte de la función de reducir el tamaño en este elemento, los problemas como la dicotomía de poder añadir una axiología tanto positiva como negativa a la base de la voz original, las variantes dialectológicas o los

² Las metáforas son extraídas del “Ensayito sobre el diminutivo”, escrito por Guillermo Hurtado, alias Jaime, 6. en el periódico mexicano *La Razón* (16/01/2016), <https://www.razon.com.mx/columnas/ensayito-sobre-el-diminutivo/> [Consulta: 27/01/2020]

³ Esto depende de contextos y zonas dialectales. Por ejemplo, en Castilla- La Mancha, al añadir sufijo *-ejo/-eja*, no se añade el matiz peyorativo.

diminutivos lexicalizados pueden ser contenidos desconocidos para los estudiantes chinos y constituyen un desafío en el aprendizaje. Por eso, pretendemos dedicarnos a investigar este sufijo apreciativo con profundidad y aplicar esta investigación con éxito a la enseñanza de ELE.

A lo largo de la historia, este elemento lingüístico ha sido investigado por numerosos estudiosos en relación con el nivel morfológico, léxico-semántico, pragmático, la sociolingüística y la variabilidad dialectal. A pesar del amplio abanico de estudios que existe acerca del diminutivo desde el punto de vista de la investigación de la lengua española, se encuentra relativamente marginado en el campo de ELE. Por un lado, dicho tema no ha llamado suficientemente la atención de abundantes manuales de ELE, siendo minoritario el volumen de los contenidos tratados; por otro, es patente la ausencia de publicaciones orientativas e investigaciones específicamente dedicadas a estudiarlo. Podemos referenciar únicamente un trabajo exhaustivo y reciente sobre la enseñanza del diminutivo, en concreto, la tesis doctoral de Criado de Diego (2016) con la aportación de su aplicación dirigida a los alumnos lusos en Brasil. Pese al valor original y de referencia ya obligada que posee, existe la necesidad de explorar otras estrategias destinadas a estudiantes chinos, cuya lengua materna está tipológicamente muy alejada del español (Lu 2008).

Según el informe 2019 (Fernández Vítóres, 2019: 5) del Instituto Cervantes *El español: una lengua viva*, el español ocupa la segunda posición mundialmente desde el punto de vista del número de hablantes nativos, ya que posee aproximadamente 483 millones de hablantes, tras el chino mandarín. Además, se trata también de la tercera lengua considerando el cómputo global de hablantes (dominio nativo + competencia limitada + estudiantes de español), tras el inglés y el chino. Desde una perspectiva global, Lodaes (2005: 195-208) asevera que el porvenir del español es muy prometedor en Asia. En paralelo, se ha intensificado la relación bilateral entre China, España y el resto de los países hispanos en ámbitos económicos, diplomáticos y culturales. Por lo tanto, en la última década, se ha cobrado popularidad el aprendizaje de español destacando su demanda creciente en el gigante asiático, sobre todo en el contexto universitario, ya que cada vez más alumnos chinos eligen “Filología Hispánica” como carrera de grado. A tenor del informe 2019 (Fernández Vítóres, 2019: 14) del Instituto Cervantes, se calcula que el

número aproximado de universitarios chinos de español es 34.823, aumentando un 56.3% en comparación con el mismo dato del informe 2018 (Fernández Vítóres, 2018: 11). Este desarrollo positivo de la enseñanza y el aprendizaje del español en China hace necesario el estudio de los obstáculos y las dificultades a los que se enfrentan estos alumnos durante su proceso de aprendizaje y exige la profundización en la búsqueda de soluciones a sus debilidades lingüísticas.

Aunque estos últimos años se ha introducido progresivamente el método comunicativo de ELE en China, la metodología tradicional y la forma de evaluación, centradas en la gramática, la memorización y la traducción, siguen arraigadas en el aula. A esto hay que añadir el protagonismo del profesor, que sigue intacto. Dado que se trata de una enseñanza que no tiene lugar en un contexto de inmersión lingüística, es evidente que la comprensión auditiva y la producción oral constituirán una barrera especialmente grande o alta en el avance del aprendizaje de español por los sinohablantes.

En lo que atañe al diminutivo, aunque frecuentísimo en el registro coloquial, raramente lo utilizan en la expresión oral los alumnos chinos. Asimismo, numerosos estudiantes tienen dudas de comprensión en diversas situaciones, ya que frecuentemente el contenido del diminutivo queda fuera de la práctica docente y no tiene una presencia satisfactoria en los manuales de ELE. En definitiva, el alumno no está familiarizado con la formación y el uso correcto de dicho elemento. Por consiguiente, consideramos oportuno llamar la atención de los docentes para incorporarlo en su enseñanza e introducirlo de manera pertinente. En nuestro caso, tratamos de llevarlo al aula a través de los materiales audiovisuales tanto de España como de América Latina, adaptables y actualizados al empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), mejorando de esta manera dos destrezas lingüísticas: la comprensión y la expresión oral, que desempeñan un papel relevante en la comunicación cotidiana.

0.2. Objetivos

El objetivo principal del presente trabajo es enseñar el uso correcto y adecuado del diminutivo a los alumnos sinohablantes en conversaciones informales y coloquiales. Para llevar a cabo dicho propósito, además de revisar el estado actual de la cuestión sobre el diminutivo, hemos decidido recurrir a los materiales audiovisuales como recursos de

enseñanza, debido a que, por una parte, corresponde al auge del empleo de las TIC en ELE, y, por la otra, consideramos que son herramientas especialmente apropiadas por motivadoras para mejorar las competencias relacionadas con la comprensión auditiva y la expresión oral.

Los objetivos concretos que pretendemos alcanzar se podrían enumerar de la siguiente manera:

1) Revisión bibliográfica de los diminutivos en español desde la perspectiva gramatical, pragmática y dialectológica;

2) Análisis contrastivo de las similitudes y divergencias de los diminutivos españoles y los chinos en seis niveles: morfológico, fonológico, sintáctico, léxico-semántico, pragmático y variación geográfica;

3) Elaboración de un corpus audiovisual constituido por los diminutivos de las teleseries correspondientes a cinco zonas: España, México, Colombia, Argentina y Chile. En concreto, se pretende usar este corpus para dos objetivos:

a) Verificar y describir la aplicación actual de diminutivos en el español peninsular y latinoamericano a través del análisis de los datos obtenidos.

b) Seleccionar y aportar materiales audiovisuales aplicables en el aula de ELE que sirvan de base a propuestas didácticas en la enseñanza de diminutivos.

4) Análisis de los materiales didácticos de ELE que se están empleando en China, tanto de editoriales chinas como españolas;

5) Propuestas didácticas basadas en vídeos para la enseñanza de los diminutivos según los seis niveles del MCER.

0.3. Estructura

La presente tesis está compuesta por cinco capítulos. A continuación, se adelanta un breve resumen de cada uno:

El primer capítulo (“Estado de la cuestión del diminutivo en español”, pp. 29-117) se centra en proporcionar una revisión bibliográfica acerca del diminutivo desde la perspectiva gramatical, pragmática y sociolingüística. Concretamente, en primer lugar, se ha partido de su definición acuñada en varios gramáticos y diccionarios y se han discutido los inventarios de los sufijos diminutivos para el futuro estudio. En segundo lugar, se han

repasado los aspectos morfológicos sobre este sufijo apreciativo analizando los problemas de género y número, las clases de palabras con las que aparece, la polémica de incompatibilidad en algunas voces, las reglas de formación de diminutivos respecto a los infijos e interfijos, la ortografía y la cuestión de las lexicalizaciones, teniendo en cuenta, a la vez, las preferencias y las peculiaridades en torno a las variantes geográficas, a saber, el español europeo y el americano. En tercer lugar, se ha presentado la teoría pragmática asociada a dicho sufijo apreciativo de una manera pormenorizada en la que no solo hemos investigado algunos modelos relevantes en cuestión, tales como el principio de cooperación, el principio de la cortesía de Lakoff (1973), de Leech (1983) y de Brown y Levinson (1987), los actos de habla y la teoría de la relevancia, sino que también se pone énfasis en las múltiples funciones que encierran los diminutivos en las conversaciones coloquiales. Por último, se han examinado las características de diferentes variedades dialectales de dicho elemento en torno a un eje temporal, geográfico y social incluyendo su etimología del latín, su evolución semántica y su amplia distribución desde la óptica dialectológica y sociocultural.

En el segundo capítulo (“Análisis contrastivo del diminutivo: español-chino”, pp. 119-207), presentamos la formación y el mecanismo del diminutivo en chino y llevamos a cabo un análisis contrastivo con el diminutivo español. Siguiendo el marco teórico que estriba en las características universales de disminución en idiomas tipológicamente distintos, los fundamentos básicos al realizar un análisis contrastivo, y también la teoría de prototipo, metáfora y metonimia dentro de la lingüística cognitiva, se ha resumido la extensión del significado léxico y la polisemia del diminutivo. Asimismo, después de exponer los rasgos morfológicos y pragmáticos del diminutivo chino, esto es, los prefijos, 小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 阿 *ā* y los sufijos, 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*, más la forma de reduplicación, se ha llevado a cabo un análisis contrastivo de estas dos lenguas lejanas tipológicamente desde el nivel morfológico al fonológico, sintáctico, semántico-léxico y pragmático, así como también en cuanto a su variación geográfica o dialectal, lo que nos ha permitido conocer con mayor profundidad las similitudes y las divergencias del diminutivo en ambos idiomas y nos sirve de base para deducir la interferencia tanto positiva como negativa en la enseñanza del diminutivo español a los sinohablantes.

En el tercer capítulo (“Constitución y análisis del corpus audiovisual del

diminutivo”, pp. 209-301), se ha construido un corpus audiovisual que engloba 1.846 diminutivos, con 403 lexemas diferentes, extraídos de teleseries de las cinco zonas hispanohablantes seleccionadas: España, México, Colombia, Argentina y Chile. Se ha desarrollado un análisis minucioso tanto cuantitativo como cualitativo de los datos recopilados desde el aspecto gramatical y sociopragmático, con el fin de mostrar el uso actual del diminutivo en el último lustro. Por un lado, ello nos ha permitido verificar las reglas de formación de los diminutivos y su capacidad de incorporarse a las distintas categorías léxicas en España y América, y también nos ha facilitado observar la multifuncional del diminutivo, así como su variedad sociolectal y generacional; por otro lado, la recopilación y el resultado del corpus nos ha proporcionado abundantes diálogos con la aparición del diminutivo en diversos contextos cotidianos, lo que aporta muestras y recursos suficientes para la enseñanza del diminutivo en el aula de ELE.

En el cuarto capítulo (“Análisis del diminutivo en los materiales empleados en China”, pp. 303-387), se ha realizado un análisis de materiales acerca del diminutivo en los manuales y en los libros de gramática que se encuentran en China, tanto de las editoriales chinas como de las españolas. A través de la observación de los contenidos de enseñanza y de la investigación de la forma, y metodología empleada en los ejercicios para el aprendizaje, se ha confirmado que el diminutivo no recibe la atención debida en la docencia de ELE, ya que tiene una presencia escasa, casi anecdótica, en los distintos niveles de materiales analizados. Además, en ocasiones las explicaciones resultan insuficientes e imprecisas, incluso con erratas o equivocaciones, y los ejemplos están descontextualizados, sin consideración de las variantes dialectales. Por otra parte, no se encuentran materiales formativos con secuenciación ni actividades basadas en herramientas audiovisuales. Por consiguiente, resulta necesario mejorar las estrategias de enseñanza que proporcionan los manuales educativos, así como promover la adquisición de habilidades creativas e innovadoras para los estudiantes chinos de diversos niveles según el MCER.

En el quinto capítulo (“Propuestas didácticas en la enseñanza del diminutivo a los sinohablantes”, pp. 389-483), se crean y se diseñan actividades didácticas desde el nivel A1 al C2 con la ayuda de diferentes géneros de vídeos. Para alcanzar este objetivo, tenemos en cuenta los problemas relacionados con la explotación didáctica de contenidos audiovisuales, la enseñanza de las variedades del diminutivo y la subtitulación. Asimismo,

ofrecemos las fuentes para obtener los vídeos y herramientas online para editarlos con un fin didáctico. Por último, decidimos incluir la enseñanza del diminutivo en la asignatura “Comprensión audiovisual” en el aula universitaria de China y detallar la orientación metodológica de antes, durante y después del visionado.

0.4. Metodología

Con el fin de realizar el presente trabajo, se han aplicado distintos métodos en los cinco capítulos.

En el primer capítulo, se ha presentado una investigación descriptiva y crítica en la redacción del marco teórico mediante la revisión bibliográfica del diminutivo.

En el segundo capítulo, acudimos al método explicativo del funcionamiento del diminutivo en chino según el análisis contrastivo entre la lengua española y el mandarín. Se compara el tema que nos ocupa desde el nivel morfológico, fonológico, sintáctico, léxico-semántico, pragmático, así como desde la variación geográfica. Se ofrecen datos y ejemplos acerca de la etimología, la formación de los afijos chinos, la semántica correspondiente y la reduplicación, mediante el uso del *Diccionario de pictogramas*⁴, el *Diccionario Xinhua*⁵, el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985) y el *Diccionario del chino moderno* (2005).

El tercer capítulo trata de la construcción del corpus audiovisual del diminutivo en cinco regiones hispanohablantes, a saber, España, México, Colombia, Argentina y Chile. Todo el proceso de la recogida de las muestras ha sido manual y tiene la finalidad de analizar el comportamiento del diminutivo usando métodos cuantitativos y cualitativos. Durante el proceso del análisis, consultamos el Corpus CREA, el Corpes XXI y PRESEA con respecto a la aparición geográfica y sociocultural del diminutivo. Además, con el fin de indagar el matiz que lleva asociado este sufijo apreciativo y examinar diminutivos lexicalizados, se hace necesario realizar la búsqueda de la voz original en el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002), el *Diccionario de americanismos* (2010) y el *Diccionario de Real Academia Española* (2014). Teniendo en cuenta el carácter dialectal de nuestro corpus, se ha consultado especialmente el *Diccionario de*

⁴ <http://www.vividict.com>

⁵ <http://xh.5156edu.com/>

mexicanismos (2010), el *Diccionario del español usual en México* (1996), el *Nuevo diccionario de Colombianismos* (1993), el *Diccionario del español de Argentina* (2000) y el *Diccionario de uso del español de Chile* (2010). Así presentamos la frecuencia de aparición de este elemento, el porcentaje de la presencia de variación sufijal y de las distintas categorías de vocablos; a la vez que explicamos principalmente el comportamiento semántico y pragmático del diminutivo, las funciones que reflejan los diminutivos en diversos contextos cotidianos y el estudio sociolingüístico relacionado con la característica del emisor: sexo, edad y clase social. Los resultados se han expuesto mediante el uso de tablas, gráficos y figuras.

En el capítulo cuarto, sobre la investigación del diminutivo presente en los manuales de español seleccionados, se ha puesto en práctica el análisis contextual e interpretativo. En otras palabras, exponemos el texto explicativo y los ejercicios a través de comentarios tanto positivos como negativos para manifestar la presencia y/o ausencia de determinados problemas en los manuales o los libros de gramática de ELE. Asimismo, se ha indicado en formato tablas si el método que se propone es inductivo, deductivo o ambos.

En el último capítulo, el diseño de las actividades graduadas sigue el requisito del MCER y del PCIC, particularmente tomamos como referencia el apartado relacionado tanto con la comprensión auditiva como con la expresión oral.

CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL DIMINUTIVO EN ESPAÑOL

1.1. Introducción

En español, el uso del diminutivo es amplísimo y desempeña un papel muy relevante en las conversaciones cotidianas tanto en España como en América Latina. Los diminutivos, un tipo de *sufijos apreciativos*, también se denominan *sufijos de afectación* (Alonso, 1954), *sufijos valorativos* (Seco, 1968), *sufijos evaluativos* (Varela, 1990), *sufijos potestativos* o *apelativos*⁶ (Gómez Torrego, 2002 [1997]) o *sufijos interpretativos* (Hummel, 1997). Se entienden generalmente para dar idea de que el tamaño es más reducido que el promedio. Sin embargo, además de este valor nocional, son llamados así porque en la actualidad presentan frecuentemente otras funciones semánticas o pragmáticas relacionadas con la emoción que otorguemos al objeto o a la persona a que nos referimos.

Debido a la expansión del aprendizaje del español, particularmente en Asia, y a medida que aumentan los aprendientes chinos de lengua castellana, es necesario investigar y encontrar soluciones a los problemas a los que se enfrentan. Dentro del ámbito de la enseñanza-aprendizaje del español en China, la adquisición de diminutivos puede ser considerada como la Cenicienta en múltiples enfoques gramaticales. Resulta bastante desalentador buscar capítulos dedicados a la enseñanza de diminutivos en los manuales de ELE. No obstante, el diminutivo, con una naturaleza multidimensional, se trata de un recurso lingüístico muy valioso en ELE con respecto a la formación morfológica, el aspecto pragmático, la conciencia de variantes geográficas, el empleo sociocultural, etc. Tras la consulta del Corpus CAES, la escasa producción del diminutivo de los sinohablantes en comparación con los alumnos portugueses, franceses, ingleses, árabes y rusos es preocupante. Debido a la distancia lingüística entre el idioma chino y el español, y según nuestra experiencia docente, el hecho de que se trate el diminutivo de forma tan puntual y diminuta en la enseñanza, ha despertado nuestro interés para evaluar, analizar e investigar más en profundidad cómo funcionan los diminutivos en español, dónde se sitúan las

⁶ Aquí Gómez Torrego (2002 [1997]: 21) explica que los diminutivos pueden mover la voluntad del oyente. Por ejemplo: *momentito* es para que el oyente no se impacienta; *limosnita* se intenta conmovir el receptor.

posibles dificultades para el aprendizaje del estudiante chino y la correcta docencia del profesor chino, así como qué contenidos podemos aplicar en el aula de ELE.

De hecho, el estudio del diminutivo en español tiene una larga historia desde distintas perspectivas lingüísticas. Asimismo, existen múltiples investigaciones tanto sincrónicas como diacrónicas encaminadas a analizar la morfología, la lexicalización, las funciones pragmáticas y las variantes geográficas, todo lo cual nos permite dilucidar muchas cuestiones surgidas en este elemento. Desde el punto de vista de los docentes, mediante un estado de la cuestión en este capítulo, intentamos contestar las posibles cuestiones ligadas a la enseñanza del diminutivo, tales como: la definición del diminutivo español (1.2.); los inventarios de sufijos diminutivos (1.3.); las reglas con respecto al género y número (1.4.); el tipo de palabras que acompañan a los diminutivos (1.5.); las normas de su formación (1.6.); la cuestión de ortografía (1.7.); Cómo distinguir diminutivos de palabras lexicalizadas (1.8.); las teorías que permiten la adecuación pragmática y contextual (1.9.); las funciones que aportan los diminutivos (1.9.5.); y sus variantes según el eje temporal, geográfico y sociocultural (1.10.).

Por un lado, se pretende clasificar y revisar las numerosas bibliografías existentes según un hilo cronológico para facilitar así el entendimiento y acceso a la evolución del diminutivo; por otro lado, se intenta presentar estas cuestiones de forma pedagógica evitando la dispersión y siguiendo un eje central.

1.2. Definición

En primer lugar, es necesario tener en cuenta los análisis más representativos y relevantes acerca de la definición del diminutivo. Comenzaremos por la definición del gramático Antonio de Nebrija (1989 [1492]: 168), quien en la primera gramática completa del español dice lo siguiente:

Diminutivo nombre es aquel que significa disminución del principal de donde se deriva, como de ombre ombrezillo que quiere decir pequeño ombre, de mujer mugerzilla pequeña mujer; en este género de nombres nuestra lengua sobra ala griega i latina por que haze diminutivos, lo cual raramente acontece en aquellas lenguas como de ombre, *ombrezillo, ombrezico, ombrezito*; de muger, *mugerzilla, mugerzica, mugerzita*.

Aquí podemos observar que Nebrija propone que el significado primario del diminutivo es expresar pequeñez y destaca esta peculiaridad disminuidora a partir de ejemplos latinos. Resulta evidente que la definición del gramático es incompleta e insuficiente a pesar de que llegó a explicar las funciones apreciativas del aumentativo.

En la Gramática de Lovaina (1893 [1555]) se puede deducir la abundancia de distintas formas de diminutivos en el siglo XVI. Si bien Lovaina destaca la frecuencia de *-irrito* en componer diminutivos como *tamañ-itt-ito*, *machach-irr-ito*, actualmente ha caído en desuso menos *chiqui-irr-it-ito* en ciertos casos.

Asimismo, resulta interesante advertir que la discusión sobre el valor prototípico del diminutivo: pequeño o afectivo siempre se pone en circulación a lo largo de la historia.

Siguiendo la idea principal de Nebrija, en la Gramática de Miranda (1566) y la Gramática de Ambrosio de Salazar (1614) se señala el origen dimensional del diminutivo de donde parten otras valoraciones subjetivas. Para Correas (1954 [1625]: 116-118), el diminutivo implica los valores positivos y se forma con gran libertad debido a la acumulación frecuente de sufijos y a la preferencia regional.

Antes de llegar al siglo XVIII, la Gramática de Gómez Gayoso (1743) parte del carácter disminuidor del diminutivo e indica las diferencias semánticas de distintos sufijos diminutivos. Además, expone las relaciones entre las acumulaciones de sílabas y el grado de disminución y según afirma el mismo gramático, el aumento de sufijos lleva consigo una intensificación de valores expresivos.

Por otra parte, la atención gira en torno al centro axiológico cada vez más a partir de la Gramática de Vicente Salvá (1835), en la que se apunta que la función principal del diminutivo no es la disminución sino la significación accesoria como el valor afectivo o despectivo, aunque explicado superficialmente, su aportación puede estribar en destacar las restricciones fonético-fonológicas de los sufijos diminutivos. En la misma época, el trabajo de Martínez de Morentín⁷ (1857: 387-405) acerca del diminutivo resulta más completo en relación con cómo se abordan las funciones de diminutivos en el discurso, las reglas de formaciones, irregularidades, lexicalización, e igualmente se hace mención especial de su empleo en gerundios y adverbios. De aquí notamos que las funciones apreciativas han empezado a exceder a la función empequeñecedora.

⁷ *Apud.* Reynoso Noverón (2001a: 48)

Otro trabajo importante del diminutivo en la historia es el de Andrés Bello (1981[1847]: § 212), quien considera que a los diminutivos se les agrega, “junto con la idea de pequeñez, y a veces sin ella, las ideas de cariño o compasión”.

Lenz⁸ (1925: § 127; § 133) denota una disminución del interés en diminutivos y pone de manifiesto la intensificación y el uso familiar de diminutivos.

Ahora bien, un trabajo relevante sobre el diminutivo que no se puede ignorar es el de Alonso (1954: 197), en el cual se subraya que la función primordial del diminutivo es el afecto, dejando en segundo plano la significación de empequeñecimiento. Además, se agrega que cuando el sentido central es realmente de disminución, se suele acudir a otros recursos lingüísticos (*una cajita pequeña, una cosita de nada*, etc.) Por otra parte, justifica la importancia estilística del diminutivo. A Alonso no le faltan seguidores, como Hasselrot (1957), González Ollé (1962), Félix Monge (1965), Zuluaga (1970), Montes Giraldo (1972), Náñez (2006 [1973]), Reynoso (1997), etc., los cuales complementan las funciones valorativas de diminutivos añadiendo particularidades como su aplicación medieval, marcador dialectal, reflejo literario y subjetivización, entre otros.

De la misma manera, Seco (1968: 124) postula que los diminutivos “son magníficos recursos que ofrece la lengua española para verter en el marco lógico demasiado rígido que ofrece la Gramática, todo el inmenso contenido afectivo que lleva consigo el sujeto al lenguaje”. Asimismo, Seco añade que se expresan desprecio, cariño o ironía dentro de una escala de matices oscilantes en función de la frase, la entonación y los interlocutores.

Nos gustaría resaltar el estudio exhaustivo sobre la historia y las funciones del diminutivo, llevado a cabo por Náñez Fernández (2006 [1973]) en el que se revela que la definición verdadera del diminutivo es el carácter disminuidor y el valorativo. Este carácter disminuidor implica un aspecto meramente nocional; en el valorativo prevalece significación apreciativa, positiva o negativa. En términos generales el autor citado hace hincapié en el predominio de lo axiológico sobre la aminoración o tamaño reducido.

En opinión de Lang (1990: 126-128), el diminutivo forma parte de los sufijos apreciativos y transmite una idea de pequeñez o afectividad, pero también puede ser utilizado como peyorativo o despectivo, o incluso como aumentativo en *comida calentita*

⁸ *Apud.* Reynoso Noverón (2001a: 49)

(=*comida muy caliente*), lo que contradice Alonso (1954: 200) en su artículo: “Ningún español va a interpretar *me gusta la sopa calentita* como *muy caliente*; el diminutivo insiste afectiva y representacionalmente en el calor y en el gusto.”

Lázaro Mora (1974: 44) indica que “los sufijos diminutivos no alteran el significado de la base, sino que aminoran el tamaño del objeto significado, con una simultánea capacidad para la expresión afectiva, que puede ser exclusiva cuando el objeto no puede sufrir variación de tamaño (*nohecita, agüita*, etc.)”. Además, Lázaro Mora (1999: 4653) destaca que “la finalidad primordial de la disminutivización es hacer más significativo el mensaje, para despertar en el oyente sentimientos emotivos.”

Numerosos morfólogos han colocado los diminutivos en el apartado *Sufijación Apreciativa* junto con aumentativos y despectivos, como figura en la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2009: 627, en adelante *NGLE*):

Diminutivos: *-eje/-eja, -ete /-eta, -ico /-ica, -illo /-illa, -ín /-ina, -ino /-ina, -ito /-ita, -uco /-uca, -uelo /-uela*, etc.

Según la introducción de dicha gramática, el hablante expresa con estos sufijos apreciativos alguna cualidad objetiva de lo designado, generalmente el tamaño reducido; en otros casos en que no pueden sufrir variación de tamaño se manifiesta alguna valoración de carácter exclusivamente subjetivo. Además, conviene subrayar que la *NGLE* (RAE 2009: 651-656) también se concentra en el análisis de interpretaciones de estos sufijos diminutivos, lo que pueden designar:

- Magnitud inferior
- Afectividad, especialmente familiaridad o cercanía.
- Atenuación. Como ironía, cortesía o menosprecio
- Recurso eufemístico: palabras para niños
- Intensificación: destaca ciertos términos de manera positiva o negativa

Es obvio que los diminutivos no simplemente son palabras que cuentan con el mismo significado que la base léxica, sino que son también una herramienta emotiva con la que el hablante puede contar en la conversación cotidiana, de aspectos pragmáticos. Por lo tanto, en los últimos años, han aparecido cada vez más estudios enfocados a la morfología

pragmática⁹ y sociocultural¹⁰. Asimismo, no podemos ignorar otras investigaciones centradas en lo morfofonológico¹¹ y lo estilístico¹² del diminutivo.

Aparte de las obras gramaticales que intentan ofrecer definición del diminutivo, también se han incluido las explicaciones de sus usos amplios en los diccionarios.

De la vigésima primera edición del *Diccionario de la lengua española* (1992: 752), se han dado a conocer muchos detalles de los ejemplos del diminutivo. Así, se mencionan las características del diminutivo que, sin aminorar el vocablo al que se une, presenta al objeto con intenciones emotivas muy diversas por parte del hablante, como *tiene ya dos añitos*; una *limosnita* es para influir a su favor en el oyente. Además, puede cambiar el género del positivo del que se deriva (*cuadrilla*, de *cuadro*; *botellín*, de *botella*).

En el *Diccionario esencial de la lengua española* (2006: 519), se encuentran los ejemplos y las explicaciones de usos que incluyen posibles razones por las cuales se usan los diminutivos:

Diminutivo, va

1. adj. Que tiene cualidad de disminuir o reducir a menos algo. *Educación diminutiva*
2. adj. Gram. Dicho de un sufijo: Que denota disminución de tamaño en el objeto designado, p. ej., en *piedrecilla*, o que lo presenta con intención emotiva o apelativa, p.ej., en *¡Qué nochecita más atroz! Una limosnita*. Se usa también con adjetivos y adverbios con significación intensiva; p.ej., *ahorita*, *cerquita*, *pequeñín*.
3. m. Gram. Palabra formada con sufijos diminutivos.

En el *Diccionario de lengua española general* (Induráin Pons (ed.), 2009: 658), se resaltan más el aspecto lingüístico y su rasgo morfológico, que sirve para formar palabras que denotan el pequeño tamaño y expresar diversos tipos de afectividad. Adicionalmente, se mencionan algunos sufijos específicos como *-ico*, *-ito*, *-illo* o *-uelo*.

Según el *DLE* (RAE 2014: 801, s. v. *diminutivo*), que rige la gramática normativa, el diminutivo se define de la siguiente manera:

diminutivo, va

Del lat. *diminutivus*.

1. adj. Que tiene cualidad de disminuir o reducir a menos algo.

⁹ Véase Alonso. A (1954), Dressler, W. U. y Merlini, L (1994), D'Angelis, Mariottini (2006), Ambadiang y Bergareche (2012), Espresati (2015)

¹⁰ Véase Curcó (1998), Reynoso (2001a), Curcó y De Fina (2002)

¹¹ Véase González Ollé (1962, 1978), Rojas (1977), Lázaro Mora (1976, 1977 y 1990), Jaeggli (1980), Horcajada (1987), Martín Camacho (2002)

¹² Véase Alonso (1954), Fontanella (1962), Nañez Fernández (2006), Martín Zorraquino (2012a), Lago Traba (2016)

2. adj. Gram. Dicho de un sufijo: Que expresa disminución, atenuación o intensidad de lo denotado por el vocablo al que se une, o que valora afectivamente su significación. *Frasquito, problemilla y ahorita* contienen sufijos diminutivos. U. t. c. s. m.
3. m. Gram. Palabra formada con uno o más sufijos diminutivos.

En realidad, el diminutivo en español es un proceso derivativo altamente productivo de formación de palabras que, en términos generales, consiste en la adición de un sufijo potestativo sin crear nuevas voces. Dado que presenta el mismo lexema, el mismo referente –salvo en casos de lexicalización–, solo agregamos matices semánticos como el caso de *chico* que ya significa pequeño *chiquito*.

Sin embargo, si nos fijamos en los detalles entre la derivación y la flexión, resulta un tema bastante problemático, por lo tanto, es importante comentar que la sufijación derivativa posee un comportamiento especial. Por una parte, puede afectar a una gran variedad de clases de palabras, como veremos en el apartado 1.5, por ejemplo: *hombrecito, gordito, rapidito, ahicito, andandito, cerquita*, etc. En todo caso, como sufijos homocategoriales, se parecen más a los morfemas flexivos. En cuanto a esta peculiaridad, el famoso morfológico Mel'c'uk (2006) prefiere considerar el sufijo apreciativo como una categoría cuasiflexiva. Aquí vale la pena hacer referencia al trabajo de Zacarías Ponce (2008: 233-235), quien emplea el método ecléctico y afirma que los sufijos apreciativos conforman una categoría fronteriza entre la flexión y la derivación, ya que algunas de sus características son más flexivas¹³, otras más derivativas¹⁴ y finalmente, siguiendo a Zacarías Ponce (2008: 234), algunas son particulares como se muestran a continuación:

1. Alta productividad, una propiedad en contra de la derivación
2. Muy iterativos, esto es, permitir la recursividad en ciclos adyacentes como *chiquititito, ahoritita*
3. Entre periférica y cercana a la base: Base + Derivación + Apreciativo + Flexión

1.3. Inventarios de los sufijos diminutivos

De entre los sufijos diminutivos parecen ser *-ito* e *-illo* los que tienen mayor empleo,

¹³ Méndez Dosuna y Pensado (1993: 323) explican cuatro aspectos que hacen la formación de diminutivos más flexiva: 1) muy productiva; 2) los diminutivos son transparentes desde óptica semántica; 3) No se modifica la base de la categoría sintáctica; d) tienden a perder las reglas morfofonológicas.

¹⁴ Gil y Torres (2011: 253): “Las nociones semánticas de carácter léxico son más propias de la derivación que de la flexión.”

por otro lado, otros sufijos como *-ico*, *-ete*, *-uco*, *-ín* (*-ino*), *-iño* cuentan con un uso preponderante en determinadas zonas geográficas. Por su parte, frecuentemente los sufijos *-uelo* y *-ejo* han sido clasificados en los peyorativos.

Con respecto a los inventarios de los sufijos diminutivos, a lo largo de la historia han existido diferentes repertorios que han sufrido de continuos vaivenes, entre ellos la más exhaustivo es el de Bello¹⁵ (1984: 88-89), quien apunta a que los sufijos más frecuentes son: *-ejo*, *-eja*; *-ete*, *-eta*; *-ico*, *-ica*; *-illo*, *-illa*; *-ito*, *-ita*; *-uelo*, *uela*; de los menos frecuentes: *-ato*, *-ata*; *-el*, *-ela*; *-éculo*, *écula*; *-ículo*, *-ícula*; *-il*; *-in*; *-ola*; *-eco*, *-oca*; *-ucho*, *-ucha*; *-ulo*, *-ola*; *-úsculo*, *-úscula*, lo que nos parece bastante prolijo y complicado. En cambio, otro gramático, Seco (1968) aporta una clasificación más escasa incluyendo variantes alomórficas con interfijo *-c/-ec-*: *-ito*, *-illo*, *-ico*, *-ín*, *-uelo*, *-cito*, *-cillo*, *-ecito*, *-ecillo*.

En la gramática descriptiva (Lázaro Mora, 1999: 4648) se ofrece un inventario de diminutivos como lo siguiente:

<i>-ito</i> , <i>-ita</i>	<i>-ín</i> , <i>-ina</i>
<i>-ico</i> , <i>-ica</i>	<i>-ejo</i> , <i>-eja</i>
<i>-illo</i> , <i>-illa</i>	<i>-uelo</i> , <i>-uela</i>
<i>-ete</i> , <i>-eta</i>	

Generalmente, Lang (1990: 138) comparte esta taxonomía, pero matiza que la última pareja *-uelo*, *-uela* puede ser polémica por su frecuente valor despectivo, mientras que Gómez Torrego (2002 [1997]: 22) le da el mismo matiz al *-ejo*, *-eja*, mientras que Miranda (1994: 118-125) y Alvar Esquerra (1999 [1994]: 56-57) no incluyen *-ejo*, *-eja* en los diminutivos, pero ofrecen ejemplos con otros sufijos expuestos por Lázaro Mora. Además, Miranda (1994: 118-125) sigue esta opinión analizando los diminutivos según este orden, pero inserta igualmente *-ejo*, *-eja* en los peyorativos. Lo mismo hace Bajo Pérez (1997: 50-52), quien añade otros sufijos diminutivos exponiendo: *-iño*, *-iña*, *-chu* y *-cho*, así como *-oco*, *-oca* aparte de aducir los elementos ofrecidos por Lázaro Mora.

Además de estos sufijos mencionados por Lázaro (1999), en la *NGLE* (RAE 2009: 637) se incluye más *-ino/-ina* y *-uco/-uca*, que son sufijos considerados dialectales en la

¹⁵ *Apud*. Criado de Diego (2016: 30).

Península Ibérica. El trabajo de Aguirre (2013: 281) adopta esta clasificación: *-ito/-ita*, *-illo/-illa*, *-ico/-ica*, *-ín/-ina*, *-uco/-uca*, *-ete/-eta*, *-ejo/-eja*, *-uelo/-uela*.

Sintetizando todo expuesto hasta aquí, en las siguientes páginas de nuestro trabajo, consideramos acertado y apropiado proponer así el inventario de dichos elementos: *-ito/-ita*, *-illo/-illa*, *-ico/-ica*, *-ín (ino)/-ina*, *-ete/-eta*, *-ejo/-eja*, *-uelo/-uela*, *-uco/-uca*, *-iño/-iña*.

1.4. Género y número

González Ollé (1962) revela que en latín clásico no se presentan cambios de género en diminutivos. Es cierto que normalmente los sufijos diminutivos mantienen estrictamente el mismo género de la palabra sobre la que se forman, como *árbol* (masculino) > *arbolito* (masculino), *mesa* (femenino) > *mesita* (femenino), lo cual corresponde a un hecho gramatical relevante que también destaca Varela (2005 [1993]: 48): “los afijos apreciativos no cambian la categoría léxica de la base a la que se añaden”. Como en los ejemplos tomados por Ambadiang y Bergareche (2012: 56): *lector* > *lectorcito* vs. *lectora* > *lectorcita*¹⁶, el género se queda inalterado. Además, las palabras que no distinguen morfológicamente el género según la vocal canónica (*o* para el masculino y *a* para el femenino, que se reconocen como marcas de género) puede recuperar los alomorfos prototípicos o canónicos de género del nombre de la base a través de sufijos diminutivos, Por ejemplo: en palabras *señal* > *señalita*, *jefe* > *jefecito*, *motor* > *motorcito*, *botón* > *botoncito*, etc.

En el apartado la derivación apreciativa de la gramática descriptiva, Lázaro Mora (1999: 4656) afirma que la selección de la forma masculina o la femenina depende del género de la base, y que es la concordancia la que marca la pauta, es decir, los diminutivos poseen moción de género en función de la base para entablar la concordancia. Los sustantivos con varios significados que se forman con género distinto no son excepción: *un cometa* > *un cometita*, *una cometa* > *una cometita*. La NGLE (RAE 2009: 641) lo confirma a través del sustantivo *radio*, que es masculino en unos países y femenino en otros por distintos significados semánticos, lo que da lugar a los derivados *radiecito* y *radiecita*.

¹⁶ Los otros ejemplos pueden ser *lloroncito*, *lloroncita* y *patroncito*, *patroncita*.

De esta manera, la forma del sufijo diminutivo masculino es *-ito*, *-illo*, *-ico*, *-ete*, mientras la forma femenina es *-ita*, *-illa*, *-ica*, *-eta*, etc. Sin embargo, esto no ocurre absolutamente siempre. En español existen muchas palabras masculinas que acaban en *a*, como *cura*, *mapa*, *problema*, etc., y algunas femeninas que acaban en *o*, como *foto*, *mano*, *radio*. En este caso, generalmente se debe mantener esta vocal también en el sufijo (Méndez Dosuna y Pensado 1993: 325; Aguirre 2013: 287). A saber, en vez de seleccionar la opción *-ito*, *-ita* según el género de la base, siempre se conserva la terminación de la palabra. Por ejemplo, *problema-problemita*, *foto-fotito*. Para estos casos la investigadora Pandolfi (1989: 134) explica que caben dos interpretaciones, o bien que no hay marca de género; o bien que se puede dudar de que *-a/-o* formen parte de la raíz. Del mismo parece Méndez Dosuna y Pensado (1993: 325), quienes destacan que no existen marcas de género sino “simples copias de la vocal final de la base”.

Sin embargo, hay excepciones como *radio > radiecita*, *sofá > sofacito*, *mano > manita*. En el caso de *mano*, se presenta la característica de una misma raíz con moción genérica: en ocasiones, sucede que el género de la base cambia tras la sufijación, existe *la manito* en el español de muchos países americanos, y la forma *manita* es más conocida en el resto del español europeo. La variante *manecita* se atestigua tanto en el español europeo como en el americano. En México y Centroamérica se aplican unas expresiones lexicalizadas como *echarle* o *dar a alguien una manita*. Según la exposición en la NGLE (RAE 2009: 642), también existe la variante lexicalizada *manecilla*, pero con otro significado. En el artículo de Rosenblat (1955) se explica que el caso de *mano* es un ejemplo anómalo en el castellano, ya que siempre mantiene el género pese a su terminación.

Bajo Pérez (1997: 45) considera que los diminutivos se comportan como morfemas de género común, sean sustantivos de nombres propios o comunes, presentan una única forma para masculino y femenino. Por ejemplo, *el, la cotilla > el, la cotillita*, *tío, tía Rosario > tío, tía Rosarito*. Por un lado, en el caso de los nombres propios, Bajo Pérez (1997: 45) pone de relieve que los nombres de pila se usan indistintamente para hombre o para mujer, como en los siguientes cuatro casos *Amparo, la Amparo, Amparito, la señorita Amparo*, el nombre de pila es femenino singular. Por otro lado, en el caso de apellidos, como sustantivos de género común, la regla es cuando la terminación es *-a*, no alternan esa vocal en el diminutivo, aun cuando sirven como masculinos, como *Gongorilla* (Góngora).

Por otra parte, cabe mencionar la importancia de diferenciar entre la derivación homogénea (diminutivos) y la derivación heterogénea (lexicalización). Lang (1990: 136-137) añade que el cambio de género suele producirse solo en las lexicalizaciones y se puede realizar en ambas direcciones: *lista (f) > listín (m)*; *zapato (m) > zapatilla (f)*. Asimismo, la forma base sigue siendo dominada como núcleo semántico y sintáctico. You Yeon (1993: 92) es del mismo parecer, con los sufijos *-in*, *-ón*, el cambio ocurre solo de femenino a masculino (*listín*, *notición*). Con los sufijos *-ito*, *-illo*, *-ete* ocurre en ambas direcciones (*corbatín*, *sillón*, *camisote*, *multazo*, *pajarita*, *manguito*, *hornilla*, *ventanillo*, *colchoneta*). Sin embargo, hay que tener en cuenta que se refiere más a la fijación de significado en vez de simple derivación del referente.

De forma similar, la *NGLE* (RAE, 2009: 637) destaca que los derivados transparentes obtenidos mediante el sufijo *-ín*, *-ína* (*cafetín*, *casina*, *pelín*) no modifican el género de la base. No obstante, los derivados no transparentes alteran el género, como en *calabaza(f) > calabacín(m)*, *bomba(f) > (bombín)(m)*, *espada(f) > espadín(m)*, *peluca(f) > peluquín(m)*, *maleta(f) > maletín(m)*, *faja(f) > fajín(m)*, etc. Mientras que con *-ete*, *-eta* aparecen diminutivos femeninos, como *libro(m) > libreta(f)*. Según Faitelson-Weiser (1980: 103)¹⁷, el sufijo *-ín* produce sistemáticamente derivados femeninos a partir de masculinos, y masculinos a partir de femeninos. La mayor parte de los derivados se presentan con apócope: *llavín*, *violín*, *botiquín*. Lang (1990: 143) opina que el sufijo *-illo* también contiene una tendencia al cambio de género de la base: *hormiga > hormiguillo*.

En cuanto a las reglas numerales de diminutivos, en términos generales, los sufijos diminutivos adoptan el número que le corresponde, o mejor dicho, se coloca la marca de género *-s* al final del diminutivo proveniente de forma singular, como *gatos > gatitos*, *flor > florecitas*, *pies > piecitos* o *piececitos* (*piesecitos* es incorrecto ya que es inadecuado convertir diminutivos a partir de la forma plural *pies*), lo que muestra que la marca morfológica de plural que contienen no se ve alterada por el aumento de la derivación.

Con respecto a las palabras invariables en plural, por ejemplo, las voces no alternen su forma singular o plural, como *paraguas*, *gafas*; o que, pese a tener una forma en singular, el uso habitual es en su forma plural como *pantalones*, *tijeras*, sus diminutivos mantienen la forma plural convirtiéndose en *paragüitas*, *gafitas*, *pantaloncitos* y *tijeritas*, lo mismo

¹⁷ *Apud.* Espresati (2015).

ocurre en determinadas palabras de plural inherente (o *pluralia tantum* que son voces utilizadas solo en plural), en este caso el sufijo se antepone a la consonante final: *lejos* > *lejitos*, *Carlos* > *Carlitos*, *antes* > *antecitos*, etc.

No obstante, cabe poner énfasis en que normalmente las voces acabadas en -s tienden a resistirse a la aplicación de diminutivos (Lázaro Mora, 1999: 4652), tales como *crisis*, *análisis*, *viveres*, *añicos*, *fauces*, etc., apenas se escuchan sus diminutivos.

1.5. Clases de palabras

Los sufijos diminutivos pertenecen a la llamada “derivación homogénea”, en otras palabras, no cambian la categoría de la base a la que se añaden: *libro*_s > *librito*_s, *caro*_{adj} > *carito*_{adj}, *despacio*_{adv} > *despacito*_{adv}, etc.

Los usos de diminutivos resultan muy productivos. Como señala la *NGLE* (RAE 2009: 632), los sufijos apreciativos se añaden a numerosos sustantivos y adjetivos calificativos, asimismo aceptan también muchos adverbios, gerundios, cuantificadores, etc.

1.5.1. Sustantivos

Fontanella (1962: 559) afirma que “el sustantivo es la parte de la oración que más se presta a llevar la idea de disminución y, por tanto, la que más encontramos utilizada en grado diminutivo.” Según los datos recogidos en Bogotá, explica que se han encontrado un 61% de sustantivos contra un 27% de adjetivos y un 12% de adverbios. Montero Curiel (2006: 130) indica también que el diminutivo forma parte inseparable del sustantivo con el paso de los años.

Existen múltiples sustantivos que sirven para designar crías de diferentes animales, a la manera que lo hacen *gatito* (cría de la gata), *lebrato*, *lebratillo* (crías de la liebre). Bajo Pérez (1997: 47) deduce que puede incluso que los sufijos diminutivos procedan históricamente de sufijos utilizados para formar palabras relacionadas con los animales de tierna edad, ya que “es lógico que estas palabras se asocien fácilmente a lo pequeño y a lo tierno.”

Según la *NGLE* (RAE 2009: 652), los sustantivos contables suelen admitir los diminutivos con mayor frecuencia que los no contables, pero es cierto que los primeros son

los más productivos con respecto a estos sufijos (Martín García, 2016: 420). Ocurre igual cuando el mismo sustantivo presenta dos usos, tanto como nombre contable como no contable. Tomemos ejemplos de la *NGLE* (RAE, 2009: 652): *Aquí hay poca luz para leer* (uso no contable de luz, sin diminutivos) junto a *las lucecitas que se veían en el cielo*. Otras veces, en vez de en las más abstractas, los sustantivos contables prefieren los diminutivos en sus acepciones más concretas en vez de las más abstractas (Fernández Ramírez 1962; Lang 1990; Lázaro Mora 1999), por eso, raramente escuchamos los diminutivos de *sufrimientito, paciencita o atenciocita*.

1.5.2. Nombres propios

Resulta importante mencionar el diminutivo de los sustantivos propios, los nombres hipocorísticos, por ejemplo: *Patricita, Juanito, Huguito, Julita, Pedrito, Blanquita, Lolita, Jorgito*, etc. Con frecuencia aparecen estos tratamientos en los entornos familiares, entre padres e hijos o entre amigos. Según Morera (1993: 227), si en una familia en la que abuelo, padre e hijo son tocayos, las confusiones se evitan mediante el empleo de diminutivos: *Juanito, Juan y Juanillo o Juanillo, Juanito y Juan*.¹⁸

Junto a estos diminutivos regulares, se muestran un grupo de sustantivos hipocorísticos acabados en *-i*: *Beti* (de *Beatriz*), *Mabi* (de *Mabel*), *Pati* (de *Patricia*); e otras formaciones especiales: *Queque y quiquito* (de *Enrique*), *Chelo, Chelito* (de *Consuelo*), *Magda y Magdita* (de *Magdalena*), entre otros. En cuanto a este fenómeno, Fontanella (1962: 560) considera que se debe, por una parte, al lenguaje infantil; por otra parte, a la voluntad de acortar el nombre por la influencia de idiomas extranjeros en las formas terminadas en *-i*. Desde el punto de vista de Morera (1993: 228): “el sentido afectivo que emana del rasgo semántico ‘disminución interna’ se ve reforzado por el contenido afectivo que aporta el hipocorístico.”

En la obra de la *NGLE* (RAE 2009: 647) se ponen de relieve las variedades de la aplicación de antropónimos como los casos de *José* y los padres:

¹⁸ Otros ejemplos utilizados en familias con tocayos pueden ser *Julia, Julita, Julitita*.

Diminutivos de José	Joseíto	Josécito	Joselito ¹⁹	Josito
Zona utilizada	América: principalmente en el área caribeña	la mexicana y la chilena, parte de la rioplatense y la centroamericana	España	España reciente, México

Tabla 1. Antropónimos según zonas geográficas

Diminutivos de papá y mamá	Papacito y mamacita	Papaíto y mamaíta	Papito, mamita (papi, mami²⁰)
Zona utilizada	México, Centroamérica y gran parte de las áreas andina y caribeña	España, El Salvador y en otros países de América Central	América, España

Tabla 2. Antropónimos de los padres según zonas geográficas

Hay otros casos en los que la utilización del diminutivo depende en mayor medida del factor dialectal, del que vamos a hablar con más profundidad en el apartado 1.10.2.

Igualmente merece la pena mencionar algunos apelativos hipocorísticos que suelen ser utilizados de forma cariñosa y familiar para sustituir los nombres reales, tales como *Pepe*, *Paco*, *Pancho*, *Paquito*, *Panchito* (de *Francisco*), *Manolo* (de *Manuel*), *Belica* (de *Isabel*), *Concha*, *Conchita* (de *Concepción*), aunque haya hablantes que los llamen *nombres diminutivos*, en nuestro trabajo solo tendremos en cuenta los nombres propios con la sufijación diminutiva.

Fonológicamente, la *NGLE* (RAE 2009: 647) menciona que los antropónimos monosilábicos acabados en *-l*, *-n*, *-s*, *-o*, *-z* suelen formar diminutivos en *-ito*, *-illo*: *Blasillo*, *Luisito*, *Juanito*; los nombres terminados en *-ín*, *-ina* forman diminutivos con *-cito*, *-cita* en América *Agustincito* y con *-ito*, *-ita* en España, pero también en Chile *Agustinito*, *Joaquinito*.

¹⁹ También se utiliza como hipocorístico de *José Luis*. Según Gómez Torrego (2006: 41), *Joselito* también puede ser diminutivo de *Josele* por regresión.

²⁰ En las zonas rurales de Honduras y de otros países centroamericanos se llama *papito* y *mamita* a los abuelos, y *papi* y *mami* a los padres.

1.5.3. Adjetivos

Ahora bien, aparte de los previos datos mencionados, podemos observar que es también frecuente el uso del diminutivo aplicado a adjetivos.

El diminutivo respeta estrictamente el género, lo que da lugar a mostrar el género de los adjetivos, cuya terminación no distingue morfológicamente el género: *fuerte* > *fuertecito/fuertecita*, *alegre* > *alegrete/alegreta*. No existen en español diminutivos que conserven la vocal -e de la base menos los que terminan en -ete. Respecto a este fenómeno, resulta conveniente citar lo señalado por Varela (1990: 88):

El sufijo -ito, -ita tiene la facultad de cambiar la facultad de cambiar la marca de género del nombre de la base, recuperando, por así decir, los alomorfos prototípicos o canónicos del género masculino (o) y del femenino (a), cuando tales marcas no se manifiestan en la base.

Según Martín García (2016: 420), los adjetivos calificativos resultan muy productivos, incluso con los elativos (*inmensito*, *mayorcito*), pero en estos casos no emiten gradación de la cualidad, lo que contradice la descripción de la *NGLE* (RAE 2009: 635) donde se destaca que cuando se añaden sufijos a los adjetivos que denotan tamaño o edad, *pequeño* > *pequeñito*, *chico* > *chiquito*, *grande* > *grandecito*, pueden tener interpretación cualificativa como *muy pequeño*, *bastante grande*. En nuestra opinión, la resolución depende en gran medida del contexto pragmático, ya que los diminutivos añadidos al adjetivo pueden poseer un matiz atenuador o intensificador, entre otras posibilidades.

De acuerdo con la *NGLE* (RAE 2009: 635), cuando se combinan sustantivos y adjetivos, al añadir diminutivos, se suele poner el adjetivo después del sustantivo, como *desayuno ligerito* o *una ayuda pequeñita*. Aunque resultan posibles los adjetivos diminutivos en posición prenominal, son poco frecuentes. No obstante, a la hora de explicar la aplicación de diminutivos en palabras compuestas Nombre + Nombre. Lázaro Mora (1976: 51) recurre al ejemplo *una casita blanca* en vez de *una casa blanquita* para analizar *salita comedor* y *perrito policía*.

De hecho, resulta fácil encontrar numerosos trabajos basados en diferentes corpus, tanto escritos como orales, que hacen constar que el diminutivo es un mecanismo esencialmente relacionado con los sustantivos, los nombres propios y los adjetivos en función de la categoría gramatical. En lo referente a otras clases de base, entre las que se

incluyen adverbios (gerundios), numerales, cuantificadores, pronombres, etc., se limitan principalmente a variedades dialectales o simplemente se aplican en determinadas regiones en Hispanoamérica. Hemos consultado la obra *NGLE* (RAE 2009: 632-635) y hemos señalado sus peculiaridades con respecto a otras categorías gramaticales en los dos epígrafes que figuran a continuación.

1.5.4. Adverbios

El español europeo extiende pocos diminutivos a los adverbios en comparación con el español americano, como los adverbios deícticos en *ahorita*, *allicito*, *acacito*, *abajito*, *detrasito*, adverbios no graduables: *lueguito*, *apenitas*, *jamásito*, etc. Además, fuera del español de España se admiten sufijos diminutivos aplicados a gerundios, como *callandito*, *corriendito*, *descansadillo*, entre otros.

Los adjetivos que se aplican como adverbios extienden el mismo uso de diminutivos *clarito*, *derechito*, *despacito*, *rapidito*, *enseguidita*, etc. Por lo que respecta a los adverbios en *-mente*, según Lang (1990: 141), el correspondiente morfema se pone entre la raíz y *-mente*: *regular* > *regularcitamente*, *lento* > *lentitamente*, *suave* > *suavecitamente*.

La *NGLE* (RAE 2009: 632) observa que también se registran diminutivos hablando de las locuciones adverbiales, como en *el ladito suyo*, *por la mañanita*, *de mañanita*, *a la tardecita*, *en cuantito*, en estos casos se permite la interpretación cuantificativa, como muy cerca de él o de ella en *a su ladito* (también justo a su lado); muy temprano en *de mañanita*; a últimas horas de la tarde en *de tardecita* o *a la tardecita*. Flórez (1953) señala el uso en Colombia como: *(con su) permisito*, *su merececita*, *recién hehecito*; Oroz (1966) plantea los ejemplos en Chile: *de pasadita*, *de veritas*, *de un repentito*.

1.5.5. Otras categorías

Los sufijos no solo sirven para modificar sustantivos, nombres propios, adjetivos y adverbios como hemos venido viendo, aunque es lo más común, sino que también acompañan a otras categorías poco usuales²¹, sobre todo, en el mundo hispanoamericano.

²¹ Según Almela Pérez (1999: 102), los apreciativos se pueden incorporar a cualquier base, incluido el verbo: *gemir* > *gemiquear*, *apretar* > *apretujar*, *andar* > *andurrear*. Sin embargo, en nuestro trabajo, no los consideramos diminutivos.

Ante el fenómeno de proliferación de diminutivos en dicha zona, Reynoso (2001b: 221) plantea que la razón estriba en una reactivación, actualización y reajuste por contacto en las lenguas indoeuropeas y algunas lenguas indígenas americanas.

Según la *NGLE* (RAE 2009: 633), en el español de América los numerales también tienen las variantes diminutivas, “posiblemente por influencia de la lengua indígena como quechua y aimara, en el área andina los usos de diminutivos de numerales son más frecuentes, por ejemplo, *unito*, *dosito*, *cuatrito*. Sin embargo, no se permiten añadir sufijos a los adjetivos ordinales. Es incorrecto decir *tercerito*, *sextito*, pero existen *primerito* y *ultimito*. También se forma sobre un ordinal el despectivo *segundón*.” Además, Gómez Torrego (2006: 46) sostiene que unos cuantificadores también son compatibles con este elemento, *todo*, *poco*, *tanto*, *mucho*, *cuanto*, a veces se añaden interfijos, convirtiéndose en *todito*, *todico*, *toditico*, *poquitico*, *poquillo*, *poquitito*, *tantico*, *tantito*, *muchito*, *cuantito*.

Por otro lado, la *NGLE* (RAE 2009: 634) subraya que en “ciertas zonas del Caribe continental y en casi toda el área andina, existe el diminutivo de algunos demostrativos (*estito*, *esito*, *aquellito*), además, son más frecuentes los diminutivos con los posesivos (*suyito*, *tuyito*). Algunas interjecciones aceptan diminutivos como *ojito*, *hasta luegoito*, *upita* ²². Según diferentes zonas, *adiosito* y *chaocito* son comunes en México, Centroamérica, parte del Caribe continental y el Río de la plata.”

Además, en opinión de Ambadiang (2001: 165), se contemplan diminutivos en los pronombres indeterminados: *alguito*, *ningunita*, *nadita*, etc. Por su parte, el autor llega a la conclusión de que las variedades en diminutivo de Bolivia y Chile son las más alejadas de la peninsular con respecto a su formación.

Por lo que respecta a las palabras compuestas, generalmente rechazan la presencia con sufijos apreciativos, en palabras de Lázaro Mora (1999: 4655), la compatibilidad entre composición y tal tipo de sufijación depende de muchos factores, algunos pueden ser “la naturaleza formal del compuesto, el grado de fusión existente entre sus partes, y su interpretación literal o figurada.”

²² Se registra en Nicaragua.

En concreto, el análisis de Lázaro Mora (1999: 4653-4655) sobre diminutivos aplicados a los nombres compuestos está basado en un artículo de Bustos Gisbert (1986) en el que clasifica y resume la compatibilidad según la composición que sigue:

Composición de palabras	Ejemplos	Observaciones	Compatibilidad de los sufijos diminutivos
N de N	<i>acto de conciliación, cabeza de partido</i>	Hay ejemplos que se combina con el primer elemento: <i>caballito del diablo, mesilla de noche</i>	Escasa
A+N	<i>malaleche, altavoz</i>	Depende del grado de fusión: <i>malalechecita, altavocito</i> ²³	Sí
V+N	<i>azotacalles, buscaminas</i>	Muchos tienen sentido metafórico y sufren interpretación polisémica: <i>lavaplatitos</i> ²⁴ , <i>paragüitas</i>	Sí

Tabla 3. Diminutivos aplicados a nombres compuestos

En el caso de N de N, según la naturaleza formal del compuesto, podemos observar que los diminutivos suelen emplearse en el primer elemento: *tocinillo de cielo, caballito de diablo, piquito de oro, mesilla de noche*, etc., pero no se pueden derivar si son expresiones metafóricas como *alma de Dios, cabeza de turco, o lengua de trapo*.

Por otro lado, en la combinación A+N, la regla respecto a distinguir la fusión resulta ambigua. Según Lázaro Mora (1999: 4654), debido a que el grado de fusión de *altavoz* es más alto que *malaleche*, se considera *altavoz* como un conjunto de palabra y su diminutivo se atiene a la norma de voces polisílabas terminadas en consonante, así que trata *altavocito* en vez de *altavocecito* (el diminutivo de *voz* es *vocecito*), mientras que *malaleche* se adhiere a adjuntar el diminutivo al segundo elemento: *leche* > *lechecita* > *malalechecita*.

En cuanto a la mezcla V+N, el diminutivo se decanta por aplicarse al segundo elemento, como el caso de *paragüitas*, que experimenta el proceso de *agua* > *agüita* >

²³ Según Lázaro Mora (1999: 4654), aquí el diminutivo de la palabra *altavoz* cumple las reglas de palabras trisílabas acabadas en consonante, es altamente fusionada. En cambio, *malaleche* trata de la pura suma de dos componentes.

²⁴ En opinión de Lázaro Mora (1999: 4655), un *lavaplatitos* podría ser un aparato para lavar pequeños platos o platos normales considerados con algún afecto; *paragüitas* es posible interpretarlo como paraguas pequeño o teñirlo de afecto.

agüitas > *paragüitas*. Otros ejemplos pueden ser *sacacorchitos*, *saltamontecitos* y *rompeolitas*.

Con lo relativo a la interpretación literal o figurada del compuesto, Lázaro Mora (1999: 4655) interpreta *bracito de gitano* de forma figurada indicando el tamaño pequeño de brazo, en cambio, explica *brazo de gitanito* de forma literal como el brazo de un niño gitano.

1.5.6. Incompatibilidad

A juicio de Lang (1990: 148), los diminutivos presentan una compatibilidad con un número mayor de bases que los otros sufijos. Sin embargo, en términos generales, existen palabras muy restringidas e incluso que rechazan los sufijos apreciativos. Los verbos, normalmente las preposiciones y las conjunciones no aceptan los diminutivos.²⁵ Es cierto que hay palabras cuyo diminutivo apenas se escucha, como *apetitito*, *edadita*, *utilito*, *lenguajito*, *autentiquito*, *inmigrantito*, *bonitito*, etc. No obstante, no existen reglas definitivas que permitan saber si una palabra puede tener diminutivos por la razón de las innumerables excepciones que se podrían señalar dependiente del uso, tal y como afirma Lázaro Mora (1976: 44): muchos vocablos no admitirían los sufijos diminutivos, “pero no imposibilidad absoluta”. Los motivos pueden ser categoriales, fonéticos y también semánticos. Varela (2005 [1993]: 47-48) explica que “la productividad de este proceso morfológico está limitada por razones de índole semántica (los nombres abstractos no se disminutivizan, **verdad-ita*) o fonológica (los nombres terminados en diptongo -s no aceptan sufijos apreciativos **caries-ita*).” Martín García (2016: 420) subraya que los adjetivos deverbales en *-ble* (*amablito*) quedan descartados por razones morfológicas, “como pone de relieve la vacilación en las formas existentes”. A nuestro modo de ver, el hecho de que las voces como *interesante*, *importante*, *inteligente* no suelen admitir diminutivos es por razones fonológicas.

Pues bien, Lázaro Mora (1976: 41-57; 1999: 4652) profundiza este tema y cita algunos casos de incompatibilidad del sufijo apreciativo en un ámbito principal del español

²⁵ Aunque existen formaciones deverbales como *canturrear*, *lloriquear*, *golpetear* que llevan afijos diminutivos y modifican la base con un sentido iterativo y diminutivo, no consideramos diminutivos. Sin embargo, en el inmenso continente americano se registran “Estoy *hastita* las mismísimas narices”, o “Te lo *jurico*” (Martín Zorraquino 2012b: 557). Las conjunciones pueden tener ejemplos como “*a causita de*”.

peninsular, pero palía insistiendo en que no son muy frecuentes o por lo menos tan frecuentes como los demás diminutivos:

- a. Las palabras con *-s* final se resisten al diminutivo. Los días de semana, menos sábado (*sabadito*) y domingo (*dominguito*), rechazan los sufijos apreciativos. Se trata de una razón fonética que impide *lunesito*, *martesito* en vez de razón semántica.²⁶
- b. Ciertos nombres concretos graves acabados en los diptongos *-io*, *-ia*, *-ie* (*palio*, *apio*, *feria*, *novia*, *estancia*, *planicie*, etc.) por el riesgo de perder su entidad (como *palito* es diminutivo de *palo* en lugar de *palio*).
- c. Con los derivados aumentativos, ante la imposibilidad de unirse dos intenciones de signo contrario.²⁷
- d. Con los nombres concretos que aluden a
 1. Idiomas: *español*, *francés*, etc; pero no así cuando son gentilicios: *un españolito*
 2. Fiestas: *Navidad*, *Pascua*, etc.
 3. Lugares: *Italia*, *Inglaterra*, *Madrid*, etc.
 4. Territorios o instituciones en que ejerce mando una autoridad: *decanato*, *priorato*, *maestrazgo*, etc.
 5. Profesiones o actividades con el sufijo *-ista*: *accionista*, *anatomista*, *legalista*.
 6. Los puntos cardinales o de orientación: *norte*, *sur*, etc., o *levante*, *occidente*, *septentrión*, etc.
- e. Con los nombres abstractos y los de acción. Cuando los nombres se recategorizan como concreto y contable, la disminutivización es posible.

Con respecto a la regla *a*, aparte de los nombres acabados en *s* rechazan generalmente los diminutivos por el motivo fonológico, Lázaro Mora (1976: 45) también menciona la dificultad de añadirlos por parte de las palabras terminadas por *ao*, tales como *cacao*, *nao*, *vaho*, pero a única excepción es *bacaladito*, al que se ha añadido un interfijo *-d-* (igual que se le añade *a*, por ejemplo, *bacaladero*). Por otra parte, en las variantes dialectales que se caractericen por la pérdida de la *-d-* intervocálica a final de palabra como *alumnado* > *alumno* > *alumnadito*.

En lo concerniente a la regla *d*, resulta fácil entender que los nombres abstractos y los de acción tienen más tendencia de presentar la resistencia a admitir la sufijación diminutiva, puesto que es complicado modificar las matices con disminución y emoción subjetiva. Lázaro Mora (1976: 48-51) expone ejemplos como los siguientes:

²⁶ En América Latina, se puede escuchar *detrasito* (Fontanella 1962), *apenitas*, de *atrasito*, de *veritas* (Oroz 1966: 269-276), *adiosito*, *despuesito* (CREA).

²⁷ Es necesario mencionar que la disminutivización es perfectamente posible con el sufijo *-azo* y *-ón*, ya que la mayoría de las palabras ya están lexicalizadas, como *puñetazo*-*puñetacito*, *salón*-*saloncito*. Además, en el trabajo de Oroz (1966: 272) se registran *chiconcito* (> *chicón*> *chico*) y *maloncito* (> *malón* > *malo*).

Los nombres acabados en	Ejemplos	Excepciones
-eza	agudeza, aspereza, pereza	-
-ía	alegría, alevosía, hipocresía	Me permití algunas <i>alegrías</i> .
-ismo	arrianismo, fanatismo, luteranismo, buenismo	<i>mismo</i>
-dad	actividad, gravedad, santidad	-
-ura	amargura, finura, chifladura	Con qué <i>amargurita</i> llorabas.
Conclusiones:1) generalizada resistencia a diminutivos; 2) posibilidad de recibirlos cuando se han recategorizado como contables o cuando entran en un contexto fuertemente expresivo.		

Tabla 4. Incompatibilidad de diminutivos con los nombres abstractos

Por otro lado, los nombres de acción se comportan de manera similar que antes veíamos con los abstractos, el análisis de Lázaro Mora (1976: 51-52) hace referencia a los sufijos muy productivos a continuación:

Los nombres acabados en	Ejemplos	Excepciones
-ancia, -encia	abundancia, competencia	<i>licencia, impaciencia, circunferencia, conferenciata</i>
-anza	alabanza, venganza	<i>aliancita</i>
-ción (-zón) ²⁸	absolución, especulación	-
-amiento	llamamiento, torcimiento	-
-aje	abordaje, hospedaje	-
-ida	acogida, acometida	Muchos aceptan menos <i>ida</i> ²⁹
Conclusiones:1) rechazo general de diminutivos 2) posibilidad de recibirlos cuando se han recategorizado como contables o cuando entran en un contexto fuertemente expresivo.		

Tabla 5. Incompatibilidad de diminutivos con los nombres de acción

Si bien las reglas propuestas por Lázaro Mora son acertadas en la mayoría de los casos, no debemos negar las excepciones existentes. Así, en la regla *a*, es conveniente destacar que los nombres propios que acaban con *-s* permiten diminutivos, como *Andresito*, *Jesusito*, en la *d.3*, también se aplican los diminutivos en los topónimos como *Sevillita*, *Malaguita*, etc. En la *d.6*, en el español de América, especialmente en el área andina, existen diminutivos aplicados a números cardinales: *Los cuatrito iremos*. Por lo tanto, no consideramos que la incompatibilidad sea absoluta con respecto a la formación de

²⁸ A pesar de que no proporciona los ejemplos, Miranda (1994: 120) afirma que los vocablos terminados en *-ción* o *-sión* sí permiten acompañados por diminutivos.

²⁹ Según Lázaro Mora (1976: 52), aun así, se podría decir: *Una idita y otra venidita*.

diminutivos especialmente por el factor dialectológico. Por ejemplo, en el español de España apenas se escucha *difícilito* o *riquito*, pero los dos se registran en México según el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual).

En lo relativo a la pregunta “¿Tienen todos los nombres diminutivos?”, De Almany (1840: 16) responde negativamente aseverando solo los sustantivos copóreos sí, en cambio, los abstractos no son susceptibles de disminución debido a que carecen de extensión material. Del modo similar, actualmente se enfatiza también la aplicación menos frecuente de diminutivos en palabras abstractas en la *NGLE* (RAE 2009: 634-635): “no los suelen admitir los adjetivos de relación (*aéreo, musical, presidencial, pulmonar...*), normalmente rechazan los diminutivos muchos sustantivos que denotan características, cualidades y estados físicos o anímicos como *alegría, altura, bondad, equilibrio*, pero existen *dudita, muertecita, pasioncilla*, entre otras nociones abstractas.”

Asimismo, fonológicamente, la *NGLE* (RAE 2009: 648) señala que las voces que terminan en *-u* (*tribu, espíritu*) o *-ú* (*menú, tabú*) raramente forman diminutivos. Los sustantivos terminados en *-í* (*alherí, jabalí*), *-o* (*landó, rondó*) tampoco suelen aceptar los diminutivos. Sin embargo, existen pocas excepciones como se documentan *ombucito* (de ombú) y *ñanducito* (de ñandú) en el área rioplatense, *manicito* (maní) y *ajicito* (de *aji*) en el español de Caribe, *vermucito* de *vermú* se emplea en el español americano, mientras que *vermucito* o *vermutito* en el español europeo. Por la misma razón fonológica, Lázaro Mora (1976: 45) pone de manifiesto que “se puede ver una cierta resistencia a recibir sufijos diminutivos en ciertos nombres concretos graves acabados en los diptongos *-io, -ia, -ie*” (*apio, feria, planicie*, etc.), mientras justifica que “no son muy frecuentes o por lo menos tan frecuentes como los demás diminutivos.”

Aún más, la *NGLE* (RAE 2009: 650) indica que los “sustantivos polisilábicos terminados en *-d*, como son *heredad, sociedad, virtud* suelen rechazar el diminutivo. Semánticamente, porque implican conceptos abstractos, en el aspecto fonológico, si se omite la pronunciación de *-d* final, se forman derivados en *-cito, -cita* en varios países americanos, como *soledacita* de *soledad*, *verdacita* de *verdad*³⁰ en Colombia, el Ecuador y otros países, *verdadita* en Venezuela y en otros países del área caribeña, sobre todo en las oraciones exclamativas (*¡Verdadita que se lo voy a decir!*).”

³⁰ Zuluaga (1970) menciona *de verdadita*.

Considerando los diferentes elementos sufijales, *-ito* se puede realizar prácticamente con todas las clases de palabras. En opinión de Lang (1990: 141-148), se añade a bases de procedencia extranjera en mayor medida que otros sufijos, como *penalty* > *penaltito*, del mismo modo, el sufijo *-illo* permite las mismas bases que *-ito*, pero es más reticente a la aplicación de adverbios participios, nombres propios y raíces extranjeras. El sufijo *-ico* encierra un rasgo dialectal muy pronunciado, normalmente se adjuntan a bases sustantivas, de nombres propios, adjetivas y verbos (*llorar* > *llorica*, se considera como un tipo de infijación.) Las otras terminaciones tales como *-uelo*, *-ín*, *-ete* se adhieren principalmente a sustantivos y adjetivos, entre ellos *-ín* y *-ete* aceptan los nombres propios como *Mercedín*, *Antoñete* y en el caso de *-uelo*, se presenta un elevado grado de alomorfia: *aldea* > *aldehuela*, *gordo* > *gordezuelo*.

En definitiva, tal y como confirma Lázaro Mora (1976: 56-57), lo que proponemos hasta ahora “solo se afirmaba algo que parece verdadero estadísticamente”, la incompatibilidad de los diminutivos con otras categorías no se produce obviamente de forma rotunda, esto debido a que, por un lado, el hablante decide la “hipersemanización” (un mecanismo que fuerza al oyente a establecer relaciones nuevas más que expresividad) de la aplicación del diminutivo, aunque ello resulte rebelde a las normas que venimos mostrando, y por otro lado, el hablante es creativo y puede concretizar los nombres abstractos y de acción mediante diminutivos, así que el campo connotativo prevalece al campo denotativo. Dicho de otro modo, el valor subjetivo del diminutivo supera a su significado empequeñecedor.

Por añadidura, a nuestro juicio, debido a que el diminutivo se asocia a menudo a un nivel de lenguaje coloquial y familiar, los usos no están restringidos a normas tan rígidas como en la escrita formal. Asimismo, a causa de la variación dialectal, particularmente en el español americano, resulta admisible cualquier diminutivo con tal de que corresponda a la intención o la voluntad libre del hablante y encaje adecuadamente en el contexto.

1.6. Infijos e interfijos

Ante todo, es necesario poner en relieve las pautas ofrecidas por la *NGLE* (RAE 2009: 638-639), en el caso de analizar las bases léxicas terminadas en vocal no tónica, exige la

supresión de la vocal final, por ejemplo, *mes(a)+ ita* → *mesita*, *jef(e)+ecito* → *jefecito*. Además, en diminutivos la sílaba que abarca el segmento *-i-* en *-ito/-ita* siempre es tónica al margen de si tales palabras son llanas, agudas o esdrújulas.

El concepto de interfijo fue establecido por Malkiel, Y (1958), quien lo definió como un elemento átono que no cumple una función semántica ni gramatical, pero que sirve para unir la raíz de la palabra con el sufijo, teniendo un valor morfológico. Como por ejemplo *ar* en *polvareda*, en el caso de diminutivos, son palabras que se forman intercalando *-ec-* o *-c-*, como el *-c* de *cafe-c-ito*, *-ec-* de *pein-ec-ito*.³¹ Como afirma Bajo Pérez (1997: 35): “sin su intercalación, determinadas bases no podrían recibir determinados sufijos.”

En cuanto al infijo, que fue el término que más tarde los gramáticos desarrollaron, se dijo que era una partícula que había tenido un antiguo significado en la lengua pero que había quedado como una especie de sufijo fosilizado, es decir, que había quedado inserto dentro de la palabra. Por ejemplo *-it-* de *Carl-it-os*, *-ecit-* de *puebl-ecit-o*. Para Martínez Celdrán (1978: 457-458), los infijos son “variantes del sufijo diminutivo”. Lázaro Mora (1977: 125) menciona esta cuestión apuntando que el infijo diminutivo posee un significado gramatical concreto: incrementar el lexema para la preparación de recibir el sufijo diminutivo. En opinión de Bajo Pérez (1997: 35), los infijos son de naturaleza dudosa y no son propiamente afijos. De todos modos, deben de ser:

1. Fonemas que se intercalan entre el prefijo y el lexema.
2. Fonemas que lo hacen en el interior del lexema.
3. Fonemas que facilitan la unión de los dos miembros de un compuesto.
4. Sonidos de apoyo que forman parte de algunas siglas.

Podemos apreciar que tanto infijos como interfijos no tienen significado semántico en los diminutivos y tampoco crean palabras nuevas, con la única función de servir de eslabón morfológico entre el lexema y su sufijo. La principal diferencia consiste en que, si quitamos el interfijo de los diminutivos, no resulta una palabra correcta en el castellano, sin embargo, si suprimimos el infijo de ellos, aún es una palabra completa, es decir, sigue siendo un morfo continuo.³² Por eso, justificamos que la inserción de *-c-* o *-ec-* pertenece

³¹ Varela (2005: 48): no es infrecuente que el interfijo varíe de forma ante un mismo sufijo y tras la misma base léxica (*cafe-t-ito*, *cafe-c-ito*, *cafe-l-ito*).

³² A la hora de distinguir los conceptos de interfijo e infijo, Alonso-Cortés (1992) afirma acertadamente: “El

al concepto interfijo; igualmente *-it-* o *-ecit-* a infijo³³. Sin embargo, hemos observado que la presencia del interfijo ocupa un mayor porcentaje que el infijo, así que nos inclinamos a denominarlos interfijos como lo hacen muchos otros investigadores, ya que los afijos son elementos muy próximos a los interfijos (Almela Pérez, 1999: 186).

En lo relativo a las razones de presencia de estos elementos, existen distintas interpretaciones a lo largo de la historia. Alonso (1954) y González Ollé (1962) consideran que se debe al factor rítmico, ya que la vocal tónica pasa a la penúltima sílaba una vez que se desplaza el acento principal al sufijo; para Rojas (1977), la explicación consiste en la razón léxica, puesto que ayudan a evitar homonimias entre los diminutivos de formas similares como *paso/pase* (*pasito* vs. *pasecito*), *sol/solo* (*solecito* vs. *solito*), *hombre/hombro* (*hombrecito* vs. *hombrito*) en sus propias palabras, lo que permite “la recuperabilidad no ambigua de la forma base”; Lázaro Mora (1999: 4665) opina que la causa obedece a razones prosódicas, es decir, “al control de las dimensiones silábicas de los derivados diminutivos”³⁴. Almela Pérez (1999: 179) comparte esta opinión, ya que la función del interfijo es salvaguardar la estructura prosódica de la base para que no se quede inacentuada. Por último, determinados investigadores recurren a la justificación en la morfología latina (Menéndez Pidal, 1940; González Ollé, 1962; Horcajada, 1987).

Ahora bien, Méndez Dosuna y Pensado (1993: 324) matizan que la infijación sirve para evitar la homonimia y facilitar la identificación de la base. Posteriormente Alvar Esquerra (1999 [1994]: 63) puso foco en analizar qué funciones tienen estos interfijos e infijos, llegando a la conclusión de que servían para tres funciones básicas: evitar hiatos (elemento antihiático: *café-c-ito*, *mama-c-ita*), cacofonías (dificultad de pronunciación: *cursi-l-ería*, *te-t-era*) y homonimias (confusiones entre palabras: *carn-ero/carn-ic-ero*, *llam-ada/llam-ar-ada*).

latín introduce un elemento (infijo) en ciertos morfemas: *viko* → *vink-*; *fid-i* (perf.) → *findo*; *freg-i*, *frango*. La raíz aparece discontinua: *vi...k*; *fi...d*; *fra...g*, etc. (...) El español muestra interfijos en la formación del diminutivo: *nube* → *nube-○-ita* (**nubita*), *café-○-ito* (**cafito*), *sol-e○-ito* (también *solito*), *pie* → *pie○e○-ito* (**piecito*)”.

³³ Véase Zacarías, R (2006)

³⁴ En palabras de Dressler (1986: 390), esto es para “mejoramiento de contactos silábicos”, con lo que se evitan las estructuras silábicas difíciles.

Por otra parte, algunos gramáticos niegan la existencia de interfijos y prefieren seguir considerándolos variantes combinatorias de los sufijos³⁵ o de distintos alomorfos³⁶ del mismo diminutivo. Así adopta la *NGLE* (RAE 2009: 639) afirmando que se presentan tres alomorfos diferentes para el mismo sufijo diminutivo: *-ito*, *-ita*; *-ecito*, *-ecita*; *-cito*, *-cita*.³⁷ Con respecto a una posible cuarta opción *-ececito*, solo existe un ejemplo de *pie-piececito* (*piecito* en casi toda América), por eso, no se considera un cuarto tipo sino más bien una variante irregular probablemente influida por *piececita* (de *pieza*).

Ahora bien, hay bastantes autores que insisten en la existencia de interfijos y/o infijos.³⁸ Para Malkiel (1958: 148), los sufijos diminutivos *-cito*, *-ecito* siempre cuentan con coexistencia al lado de *-ito*. Por otro lado, como señala Lázaro Mora (1999: 4660): “Vocablos como *azúcar*, *Victor* o *Carlos* son aducidos frecuentemente para mostrar que, en estos casos, los apreciativos son inequívocamente infijos. *Azuqu-it-ar*, *Vict-ít-or*, *Carl-it-os*”. Del modo similar, Bajo Pérez (1997: 102) asevera que la riqueza alomórfica constituye una característica de los apreciativos por la presencia de interfijos.

De acuerdo con la *NGLE* (RAE 2009: 643-650), se puede encontrar los siguientes casos, sobre todo, se refiere a las reglas en el español de España, pero con excepciones en Hispanoamérica:

***-ito*, *-ita*:**

- 1) palabras terminadas en *-io*, *-ia*, como *armarito* (armario), *despacito* (despacio), *limpito* (limpio), *rubito* (rubio)³⁹
- 2) en el español americano, la tendencia de la palabra bisílaba que contiene *-ie*, *-ue*, *cieguito*, *fiestita*, *sueñito*, *viejito*
- 3) las voces terminadas en *-ío*, *-ía*, *día-diíta*, *frío-friito*⁴⁰

³⁵ González Ollé (1978: 120)

³⁶ Jaeggli (1980), Horcajada (1987), Lang (1990)

³⁷ Existen variantes similares: *-ecillo*, *-ecilla* y *-cillo*, *-cilla*, *-ecico*, *-ecica* y *-cico*, *cica*. En cuanto a los alomorfos de *-cejo*, *-ceja*, *-ecejito*, *-ecejita*, *-ezuelo*, *-ezuela* y *-zuelo*, *-zuela*, se muestra una productividad escasa que resulta dudoso si tiene la misma presencia en el empleo que los alomorfos de *-ito*, *-ico* o *-illo*.

³⁸ Véase Malkiel (1958), González Ollé (1962), Bajo Pérez (1997) y Lázaro Mora (1999)

³⁹ Según la RAE (2009: 644), en textos americanos se encuentran *limpiecito* y *rubiecito*. De hecho, no está bien interpretado sin indicación de número de sílabas del vocablo de base, ni la presencia o la ausencia de acentos y diptongos, porque existe *novio* > *noviecillo*, *bestia* > *bestiezueta*.

⁴⁰ Por las reglas de acentuación, las palabras llanas terminadas en vocal no se deben convertirse en **diíta*, **friito*.

4) las palabras terminadas en *-e* cuando tienen tres o más sílabas.⁴¹ Como *acecitito, horizontito, salvajito, paquitillo*⁴²

5) las palabras terminadas en *-a* u *-o* átonos, como *agüita, caminito, casita, escalerita*

6) los antropónimos monosilábicos acabados en *-l, -n, -s* o *-z* (*Luisito, Juanito*)⁴³

7) las palabras bisílabas o polisílabas terminadas en *-o, pasito, hombrito, saquito, cuadrado, pañuelito*⁴⁴

8) las voces terminadas en */i/* átona como *whisikito, curilito*

9) los nombres propios terminados en *-ín, -ína*, como *Agustinito, Joaquito*

10) las voces polisílabas terminadas en *-s, -z, -l, -j*, como *Andresito, andalucito, mantelito, relojito*

-cito, -cita:

1) las voces acabadas en vocal tónica *cafecito*⁴⁵, *sofacito, tecito*

2) monosílabos terminados en consonante en el español de América *trencito, florcita, marcito, mielcita, solcito*

3) los sustantivos y adjetivos polisílabos terminados en *-r* y *-n*, *amorcito, mujercita, jovencito, examencito*.⁴⁶

4) en América, nombres propios terminados en *-ín/-ína*, como *Agustincito, Selvincito*.

5) voces terminadas en *-d*, con pocos registros: *saledacita, verdacita, paredcita*

-ecito, -ecita

1) la palabra termina en vocal *a/o* átona y la bisílaba tónica contiene diptongos en *-ie-* (*hierbecito, tier necito, vientecito*) o *-ue-* (*cuerdecita, jueguecito, nuevecita*)⁴⁷, además, no se suele extender a las palabras de más de dos sílabas (*Consuelito*).

2) el vocablo terminado en *-e*, tiene menos de tres sílabas.⁴⁸ Como *hombrecito, fuertecito, bebecito*⁴⁹

3) monosílabos terminados en consonante en el español europeo, *florequita, marecito, mielecita, trencito, reyecito*, a veces, también son comunes en el español de México (*solecito*)

4) monosílabos terminados en *-s* y *-z* (*gasecito, tosecito, lucecita, pececito*)

-itos, itas

⁴¹ Admiten *-illo, -illa* en el español europeo.

⁴² Según la NGLA (RAE, 2009: 645): “Los diminutivos más frecuentes de *alambre* y *estanque* suelen ser *alambrito* y *estanquito*, pero predominan *alambrecito* y *estanquicito* en algunas áreas, entre ellas la rioplatense.”

⁴³ *Juancito* en parte de Centroamérica.

⁴⁴ Hay excepciones esporádicas en Hispanoamérica, como *nuevecito* en México.

⁴⁵ *Cafecito* se usa más frecuente en América, en el habla de España también hay *cafetito, cafelito, cafeíto* en las Antillas.

⁴⁶ Con excepción de *señorito, alfiletiro, Gasparito*. En cuanto a diminutivos de *azúcar, Óscar*, recuérdese lo apuntado en el interfijo.

⁴⁷ Existe una fuerte tendencia hacia los derivados en *-ito, -ita* en las voces correspondientes en el español de América: *hierbita, tiernito, vientito* o *cuerdita, jueguito, nuevito*. Pero también aparecen los derivados en *-ecito* en no menos textos literarios.

⁴⁸ Excepción: *nené--nenito*

⁴⁹ Se registra *bebito* en la mayor parte de América, ya que allí se usa *bebe-a*.

Los sustantivos y adverbios terminados en -s, *Carlitos, Marquitos, lejitos, atlitas, paragüitas, Merceditas*

-citos, -citas

Los nombres antropónimos como terminados en -s, *Dolorcitas*

Si bien los ejemplos dados por la RAE son casi completos, las excepciones de estas reglas son abundantes. Por ejemplo, *goma* > *gomecilla*, *César* > *Cesarito*, etc. Tal vez puede resultar más dilucidador si los clasificamos y exponemos dependiendo del número de sílabas de la base y de su composición fonológica. Aunamos las propuestas de Lázaro Mora (1999: 4663-4666), Martín Camacho (2002: 207-208) y Gómez Torrego (2006: 38-45), los interfijos y los infijos quedarían agrupados tal y como se muestra en la siguiente tabla, teniendo en cuenta el número de sílabas, la presencia de diptongos en los bisílabos, el acento y el segmento final⁵⁰, en la cual tomamos el ejemplo del sufijo -ito⁵¹:

Número de sílabas	Casos	Terminación	Ejemplos	Excepciones
monosílabas	Acabados en consonante (1)	-ecito	<i>panecito, florecita, barecito, solecito, tosecito, reyecito</i>	<i>Luisito, Blasito, barcito, solcito</i>
	Acabados en vocal (2)	-ececito	<i>piececito</i>	<i>tecito</i>
bisílabas	Acabados en /e/ átona (3)	-ecito	<i>cochecito, airecito, pascito</i> ⁵²	<i>cochito, airito, nenito, Solita</i> ⁵³
	Con diptongos /ei/, /ie/, /ue/ en su primera sílaba (4)	-ecito	<i>reinecita, hierrecito, fuertecito</i>	<i>reinita, cielito, lueguito</i>

⁵⁰ Varela (2005: 48) considera que la presencia de interfijos depende del número de sílabas de la base y de su composición fonológica.

⁵¹ Para evitar malentendidos, téngase en cuenta que al hablar de -ito, -cito, -ecito nos referimos con ellos a cualquiera de las formas: -ito, -ico, -illo, -cito, -cico, -cillo, -ecito, -ecico, -ecillo.

⁵² *Pascito* es diminutivo de *pase*, no puede ser *pasito*, ya que es forma correcta derivada de *paso*. Lo mismo pasa con *saquecito* (de *saque*) y *saquito* (de *saco*) (Gómez Torrego 2006: 40).

⁵³ *Solita* es hipocorístico de *Soledad* (*Sole*), no *Solecita*.

	Con diptongos /io/, /ia/ en segunda sílaba (5)	-ecito	<i>limpiecito</i> <i>rubiecito</i> <i>bestiecita</i>	<i>limpito</i> <i>rubito</i>
	Acabados en vocal tónica (6)	-cito	<i>sofacito</i> <i>cafecito</i> ⁵⁴ <i>manicito</i> <i>rondocito?</i> <i>vermucito</i>	<i>mamita</i> , <i>mamaíta</i>
	Acabados en consonante /n/ o /r/ (7)	-cito	<i>jovencito</i> <i>examencito</i> <i>mayorcito</i> <i>mastercito</i>	<i>Joaquinito</i> <i>Osquítar</i> <i>Cesítar</i>
polisílabas	Acabados en vocal (8)	-ito	<i>abuelito</i> <i>paquetito</i>	<i>estanquito</i> <i>despacito</i>
	Acabados en consonante /n/ o /r/ (9)	-cito	<i>barrigoncito</i> <i>calamarcito</i>	<i>alemanito</i> <i>azuquítar</i> <i>Agustinito</i>

Tabla 6. Interfijos según número de sílabas

En realidad, es muy difícil presentar una regla única e inequívoca debido a la complejidad de distribución de variantes y el enorme número de palabras. Tal y como afirma Nández (2006 [1973]: 382): “Estas reglas no son generales y presentan en algunos casos excepciones casi tan abundantes como el número de ejemplos que abarcan, sobre todo si se tienen en cuenta los períodos, autores o regiones determinados”. En efecto, los fenómenos relacionados con la derivación apreciativa se hallan sujetos a variaciones. Por lo tanto, deberíamos tener en cuenta las variedades lingüísticas tanto en España como en

⁵⁴ El vocablo acabado en -e, en el caso de contar con menos de tres sílabas, suele formarse el diminutivo de -ecito/-ecita, el ejemplo de *cafecito* dispone de variantes *cafetito*, *cafelito*.

América Latina, porque estas reglas pueden variar. A continuación, pretendemos indicar unas observaciones según los datos recogidos.

Con respecto a los monosílabos consonánticos, en el caso (1), Horcajada (1987: 62) lo denomina sistema tradicional y domina en España, es decir, en los distintos países del dominio hispánico aparecen diferencias de este modelo. Por ejemplo, no es infrecuente escuchar voces como *pancito*, *florcita*, *barcito*, *solcito* en gran parte de Argentina, Chile, Ecuador, Costa Rica, etc. Además, son excepciones indiscutibles los nombres propios tales como *Juanito*, *Gilito*, *Luisito*. Lázaro Mora (1999: 4665) añade que, con el fin de evitar homofonía, el diminutivo de *chal* es *chalito* en vez de *chalecito* (diminutivo de *chalé*). Asimismo, existen los vocablos monosílabos que no admiten derivación diminutiva: *lar*, *faz*, *sed*, *bien*, *hiel*, *ser*, *vez*, *fin*, *lis*, *sor*, *sur* y alguno más. Por ello, se aviene mal con la norma única que exige *-ecito* para la totalidad de los monosílabos. No obstante, adoptamos la opinión de Lázaro Mora (1999: 4665), fuera de las excepciones mencionadas, consideramos las voces monosílabas “o no permiten la derivación o lo hacen siempre con mediación del infijo *-ec-*”.

Pues bien, en el caso (2), aparte de la única voz *piececito* que sigue la norma de añadir *-ececito*, en los casos de *té* > *te-cito* (normal en Canarias y América), *yo* > *yo-cito* se corresponden regularmente con bisílabas en vocal tónica.

Siguiendo la regla (3), normalmente en España se insertan el interfijo *-ec-*, pero en Latinoamérica se tiende a omitirlo, como *cochito*, *airito*, *brevito*, *jefito*, *pobrito*, aunque en ambos lados, el diminutivo de *nene* es *nenito* y *Solita* es hipocorístico de *Soledad*. En realidad, como veremos más adelante, cuando el vocablo terminado es *-e*, tiene además menos de tres sílabas, independientemente de si es tónico o átono, se decanta por acudir a *-ecito*, *-ecita*, en cuyo caso la terminación *-e* tiene función epentética, es decir, es morfológicamente irrelevante (Ambadiang y Bergareche, 2012: 55).

En lo concerniente a la norma (4), igual que (3), en el español americano alternan *reinita*, *hierrito*, *fuertito*. Por otro lado, la forma *cielito* es fija en todas las variedades del español, según la explicación de la NGLE (RAE 2009: 644): “esto se atribuye a que “no se formó por la diptongación de una e breve latina (lat. *caelum*)”. El énfasis en los diptongos aquí se debe a que no se perciben *-ecito* en las voces que contienen otros diptongos, como *cuadrito*, *ruidito*, *Jaimito* a pesar de que “las formas *cuadrecito*, *ruidecito*, *Jaimecito* se

hayan documentado esporádicamente en el español americano y en el canario.” Tampoco es factible con respecto a las voces mayores de dos sílabas: *pañuelito*, *conciertito*, *despiertito*, etc.

En la regla (5) aparecen anomalías, ya que las preferencias aquí surgen en el español americano, que adoptan *-ito*, *-ita* directamente, por ejemplo: *limpito*, *rubito*, *armarito*, *sucito*, *Ignacito*. Aun así, también hay excepciones como *seriecita*, *lluviecita*, *bestiecita*, *noviecita*. No obstante, hay que subrayar que “los diminutivos de *patio*, *copia* o *tapia* son única y exclusivamente *patiecito*, *copiecita*, *tapiecita* y de ese modo salvan la eventual homonimia con *patito*, *copita*, *tapita* (< *pato*, *copa*, *tapa*)” (Ambadiang y Bergareche, 2012: 60). Por otro lado, hay que agregar que en otra combinación de diptongo *-ue*, también es posible adjuntar con *-ecito* o *-ito*, como *lengüecita* que solo posee registro en Península, mientras que *lengüita*, que aparece más en Latinoamérica, concretamente en España, Perú, Venezuela y México según el CREA.

En cuanto a la regla (6), si la base léxica termina en *-á* tónica, la incertidumbre surge de palabras *mamá* y *papá*. En España se observa *papaíto* y *mamaíta*, en cambio, a veces se oyen *papacito* y *mamacita*, igualmente en varios países latinoamericanos, además, se usan las formas *papito* y *mamita* derivados posiblemente de las formas afectivas *papi* y *mami*; si la base léxica acaba en *-é* tónica, como *café*, *chalé*, *bebé*, según la NGLE (RAE 2009: 9.5h), suele formarse el diminutivo en *-ecito/-ecita*, haciéndolos *cafecito*, *chalecito*, *bebecito*, este último tiene entrada de *bebido* en Argentina, México, Cuba, Perú y Bolivia de acuerdo con el CREA. Asimismo, queremos destacar también se emplean interfijos *-t-* y *-l-* aparte del *-c-*. Por ejemplo, *cafetito*, *cafelito*, *Joselito*. Por otra parte, generalmente, las voces terminadas en *-ó*, *-í*, *-u* tónicas rechazan los diminutivos. No obstante, encontramos *manicito*, *bongocito*, *vermucito* de fuentes escasas.

Con respecto a las normas (7) y (9), normalmente las voces de dos o más sílabas acabadas en *-n* y *-r* reciben *-cito*, pero si son las voces agudas, se da alternancia como *refrancito* y *refranito*, *Pilarcica* y *Pilarica*, *cancercito* y *cancerito*, *Gasparcito* y *Gasparito*; en palabras polisílabas como *almacencito* y *almacenito*, *calcetincito* y *calcetinito*,

alfilercito y *alfilerito*. Pero tenemos en cuenta las excepciones inmóviles como *alemanito*, *Joaquinito*, *Agustinito*, *azuquítar*, *Osquítar*, *Cesítar*.⁵⁵

Según Gómez Torrego (2006: 41), la regla (8) exceptúa *estanque*, cuyo diminutivo en España es *estanquicito* en lugar de *estanquito* (diminutivo de *estanco*), pero *estanquito* de *estanque* tiene registro en zonas de América Latina. También necesitamos añadir la excepción como *despacito*, ya que las voces terminadas en *io/ia* (*despacio*) se deja una sola *i*.

Ahora bien, en otros casos no mencionados en la tabla, lo normal sobra los interfijos e infijos. En otras palabras, se elimina la vocal final y se añade la terminación *-ito/-ita* o directamente se antepone a consonante final. Podemos enumerar las siguientes situaciones:

1. Las voces bisílabas acabadas en /a/, /o/, /i/, /u/ átona o diptongos /io/, /ia/, /ío/, como *mesita*, *gatito*, *carito* (de *cari*), *limpito*, *novito*⁵⁶ (en América Latina) y *vaciito* (de *vacío*). Sin embargo, en casos de palabras terminadas en *-i* y *-u* átonas, obviamente poco abundantes, se encuentran vacilaciones como *friquicito*, *whishecito*, *tribucita*, etc.
2. Las voces bisílabas o polisílabas acabadas en consonante menos /n/ o /r/, como *papelito*, *arbolito*, *relojito*, *rapacito* (de *rapaz*), *whiskyito* (se alterna con *whiskicito*), *tempestadito*, etc.
3. Los antropónimos y los topónimos funcionan de modo distinto que los que figuran en la tabla anterior (Tabla 6), por ejemplo: *Juanito*, *Pilarita*, *Gasparito*, *Josito*, etc.

Merece la pena advertir que las palabras acabadas en *-s* excepto las monosílabas, si fueran las voces de forma plural como *pantalones*, *lápices*, usualmente desplazarían *-s* al final del diminutivo procedente de singular como *pantaloncitos*, *lapicitos* (vocal+ *-s*), lo mismo sucede con determinadas palabras de plural inherente como *atlit*, *cosmitos*, *lejit*, *Dolorcitas* o *Doloritas*, *Merceditas*, *paragüitas*⁵⁷, etc. Con tal de que no fueran

⁵⁵ Según Gómez Torrego (2006: 44), aunque se documentan *azuquita*, *Osquita* y *Cesita*, también *azucarito*, *Oscarito* y *Cesaito*, no consideramos que son los diminutivos correctos.

⁵⁶ En España normalmente se usa *noviete*.

⁵⁷ Aquí en la *NGLE* (RAE 2009: 642, 650) se adoptan diminutivos en *-itos/-itas*, pero mientras se afirma que en otros muchos casos no relacionados con la derivación apreciativa se muestran inconvenientes postulando variantes sufijales alternantes.

vocablos plurales y simplemente se acabaran con -s, como *lunes, jueves, caries, compás, crisis, cactus, cutis, chotis, cortés, japonés*, etc., o nombres propios como *Andrés, Luis, Jesús, Tomás, Carlos y Lucas*, hay disparidad de opiniones, por un lado, según la NGLE (RAE 2009: 651), se formarían diminutivos tomando como base formas acortadas de la raíz (*lun-*, *juev-*) y se añade -ecito, así que se convierten en *lunecito*⁵⁸, *juevecito*, *cariécita* (no se recomienda la grafía *cariesita*); por otro lado, se considera que es un conjunto del vocablo no analizable y se debe seguir la norma de palabras bisílabas o polisílabas con terminación de consonante uniéndose a -ito/-ita directamente como: *compasito, crisecita, cactusito, cutisito, chotisito, cortesito, japonesito, virusito*, los hipocorísticos de nombres son *Andresito, Luisito, Jesusito y Tomasito*, pero *Carlitos y Luquitas*. Desde la óptica fonológica, Lázaro Mora (1976: 41-57) sostiene que las voces con -s en posición final tienen la característica de repeler diminutivos. En opinión de Ambadiang y Bergareche (2012: 68-69), el mantenimiento o no de la consonante final s depende de la interacción del acento y de los segmentos finales de palabra. A saber, desde el punto de vista morfológico, cuanto más inerte resulta un segmento como los bisílabos terminados en i y u, menos influencia tiene la tonacidad, en cambio, la conservación de final de palabra posee la independencia de su carácter tónico o átono. En concreto, conviene citar el resumen realizado por Ambadiang y Bergareche (2012: 69) en el que (Ø) significa borrado y (=) indica la retención de la vocal:

	-V átona	-V tónica	-Vs átona	-Vs tónica
/o, a/	Ø <i>niñ-ito, tac-ita</i>	= <i>sofa-cito, bongo-cito</i>	Ø <i>cosm-itos, atl-itas</i>	= <i>compas-ito, entredos-ito</i>
/e/	Ø <i>hombr-ecito, hambr-ecita</i>	= <i>café-cito, chale-cito</i>	Ø <i>lun-ecito, cari-ecita</i>	= <i>ingles-ito</i>
/i/	= / (Ø) <i>ñoqui-cito</i> pero <i>whisk-(ec)ito</i>	= <i>aji-cito</i>	Ø / (=) <i>cris-ecita</i> pero <i>chotis-ito</i>	= <i>parchis-ito</i>
/u/	= <i>tribu-cita</i>	= <i>bantu-cito</i>	= <i>virus-ito</i>	= <i>obus-ito</i>

Tabla 7. Tonicidad y segmentos finales en la formación de diminutivos.

⁵⁸ Solo cuenta con registro en el español americano, como en *Este lunecito no tengo material*.

Adicionalmente, de acuerdo con Lázaro Mora (1999: 4663-4672), se han considerado las dificultades acerca de las razones fonológicas, morfológicas y léxicas al analizar la vigencia de formación de diminutivos. En su obra se menciona el patrón desde la visión prosódica: 1) las voces monosílabas tienden a convertirse en palabras tetrasílabas mediante el interfijo *-ec-*; 2) las voces bisílabas pasan a ser tetrasílabas con el incremento de *-c-* o *-ec-*, en cambio, llegan a ser trisílabas sin añadir interfijos; 3) las voces polisílabas añaden dos sílabas a causa de interfijos o infijos, por el contrario, se excede una sílaba.

Por último, cabe hacer hincapié en que la infijación de diminutivos también permite la acumulación sufijal o suma de apreciativos (recursividad), tales como *chiquitito*, *chiquitillo*, *chiquitico*, *chiquillín*, *chiquirrico*, *chiquinino*, *chiquituelo*, *chiquitirritín*, etc., o *ahoritica*, *ahoritita*, *poquitito*. Según Lang (1990: 129), resulta imposible establecer una ordenación interna de estos sufijos, que depende del grado de emoción que se quiera transmitir. En palabras de Martín Camacho (2002: 132), estas formas conllevan “una gran carga de afectividad” y estos ejemplos provienen del “habla familiar y, por ello, no siempre se registren en los diccionarios generales.” Según la *NGLE* (RAE 2009: 629), también se reconoce doble derivación apreciativa, como aumentativo más diminutivo: *cursilonsito*; *suavoncito* o despectivo más diminutivo: *portachuelo*, *feuchín*. A juicio de Martín García (2016: 418), este fenómeno se debe a que los sufijos apreciativos no crean palabras con un significado nuevo, por lo cual pueden hacerse recursivos para marcar mayor intensidad de la base.

1.7. Ortografía

A pesar de que la ortografía no es un rasgo específico de los diminutivos, lo mencionamos para evitar las posibles confusiones en la escritura.

Por regla general, resulta fácil entender cuando las voces terminan en *-go* o *-ga*, la “g” cambia a “gu” al adjuntarse a sufijos diminutivos, como *jugo*>*juguito*, *amiga*>*amiguita*; cuando los vocablos acaban en *-co* o *-ca*, la “c” cambia a “qu” antes de añadir diminutivos, como *barco*>*barquito*, *chica*>*chiquilla*.

Por otra parte, a veces se surgen dudas al escribir con *-c* o *-s* o *-z*, incluso para los

hablantes nativos. Primero, cabe resaltar que siempre que la palabra termine en -z, -zo, -za, la “z” cambia a “c”, por ejemplo: *nariz* > *naricita*, *abrazo* > *abracito*, *taza* > *tacita*. Segundo, los errores tales como **salonsito*, **Juansito*, **lucesito*, **dientesito* son equivocaciones de componentes de sufijos -*cito*, -*ecito* en vez de -*sito*, -*esito*; otra cuestión sobre **Jesucito*, **Luicito* se debe a la ignorancia de las reglas de añadir diminutivos a los antropónimos terminados en -s, normalmente se debe formar con -*ito* como *Luis* > *Luisito*; *Andrés* > *Andresito*; *Jesús* > *Jesusito*; *Tomás* > *Tomasito*. Asimismo, cabe poner énfasis en que algunos de estos nombres propios cuentan con la variante -*itos/-itas*: *Carlos* > *Carlitos*; *Mercedes* > *Merceditas*.

1.8. Lexicalización

En este apartado vamos a focalizar nuestra atención en las palabras lexicalizadas con las terminaciones de diminutivos a pesar de que no ocupe una cuestión formal y estandarizada en los estudios del diminutivo. Por un lado, lo hacemos para cimentar nuestra futura investigación enfocada en el análisis de un corpus escogido y centrada en la enseñanza y explicaciones de diminutivos, dado que a menudo se confunde con la propia sufijación apreciativa y resulta ineludible encontrarlos en la recopilación de diminutivos. Por otro lado, aunque estas voces dejan de ser diminutivos que suponen disminución de su significado primario, nos parece sumamente interesante e imprescindible revelar las relaciones íntimas entre ambos.

Normalmente la lexicalización del diminutivo disocia el sentido base y el sentido contextual y el señalamiento relativo al tamaño prácticamente no se percibe en la incorporación del morfema diminutivo. Es decir, es como un proceso por el que determinados elementos con valor gramatical o derivativo adquieren valor léxico independiente e impredecible al perderse sus significaciones primarias.

Según el *DLE* (RAE 2014, s. v. *lexicalización*, *lexicalizar*), se explica que lexicalización es la acción y efecto de lexicalizar: “Hacer que un elemento lingüístico pase a formar parte del sistema léxico de la lengua. U. m. c. prnl. *La palabra ventanilla es un diminutivo que se ha lexicalizado. Hay metáforas que pueden lexicalizarse.*” El fenómeno de lexicalización implica que una palabra con sufijo apreciativo puede dar lugar a palabras nuevas y fijas, que no se consideran verdaderos diminutivos, por ejemplo: *camilla*,

mosquito, pañuelo, baratillo. Es decir, el sufijo apreciativo implica un cambio de significado o categoría gramatical y supone una excepción de la regla de la formación de diminutivos.⁵⁹

A continuación, veamos las observaciones de los diferentes lingüistas con respecto a la lexicalización del diminutivo.

Según Lázaro Mora (1976: 43), las palabras lexicalizadas no son diminutivos, ya que no indican disminución ni afecto, sino nombres que han variado el contenido del lexema. Con respecto a la productividad de distintos sufijos diminutivos, dicho investigador indica que el sufijo *-illo, -illa* (que sigue siendo productivo en España, no así en América), ha producido muchos casos de lexicalización, más frecuentes que las voces lexicalizadas terminadas en *-ito, -ita, e -ico, -ica*. Para justificar estas divergencias, Lázaro Mora (1999: 4676) revela:

Nuestros recuentos dan poco más de treinta sustantivos en el *DRAE* formados con *-ito, -ita: caballito, gallito, pollito, cabrito, etc.*; y, como máximo, veinte con *-ico, -ica: sillico, abanico, conventico, tardecica, etc.*, en contraste con la cerca del millar de palabras plenamente lexicalizadas con *-illo, -illa*. Esta disparidad cuantitativa parece reveladora de hondas diferencias.

Del modo similar, Varela (2005 [1993]: 48) menciona los diminutivos lexicalizados señalando en su obra *La formación de palabras*:

Algunos de bases nominales llegan a perder su apreciativo, contribuyendo como cualquier otro sufijo derivativo a formar palabras con significado particular no predecible. Por ejemplo, si aplicamos el sufijo *-illa* al nombre cama formamos una nueva palabra, *camilla*, que no significa “cama pequeña”, sino “cama portátil para transportar enfermos” o “mesa con faldas que contiene un brasero”. Asimismo, han perdido toda connotación apreciativa los sufijos que aparecen en *horquilla, bombilla, colilla, descansillo, ventanilla, zapatilla...*; *camarote, avioneta, carreta, caseta...*; *pañuelo, lentejuela, castañuela...*

Es cierto que el sufijo *-illo* es muy productivo en la actualidad y puede formar numerosas voces nuevas, podemos citar los siguientes casos: *bastoncillo, bombilla, camilla, colilla, manzanilla, pandilla, pasillo, pastilla*, entre muchos otros. Fernández Ramírez

⁵⁹ Gil y Torres (2011: 263) comentan que sería restringido si *lexicalización* solo designara la pérdida del significado composicional, en términos generales, se refiere al procedimiento de creación de una unidad léxica.

(1986: 38) resalta que la lexicalización de formas en *-illa*, *-illo* surge a causa de una metáfora suscitada por la base derivativa y hace referencia a la semejanza entre voces *organillo* y *órgano*, *molinillo* y *molino*, *flequillo* y *fleco*, etc. En opinión de Aguirre (2013: 289), la razón reside en que *-illo* antiguamente era más empleado que *-ito*.

Por otra parte, Lázaro Mora (1981: 491, 493-494) menciona específicamente en su artículo “Los derivados sustantivos en *-ete/-eta*” que los sufijos *-ete/-eta* dan lugar a sustantivos con implicación autónoma como *clarín* > *clarinete*, *vela* > *veleta*. Además, entrelazan con el sufijo *-illo* “el juego burlador y el afecto directamente expresado”.

Un trabajo interesante para el tema que nos ocupa es el de Lang (1990: 140-148), quien considera que el grado de la productividad⁶⁰ de los sufijos apreciativos *-ito*, *-illo*, *-ete*, *-uelo*, *-ín*, *-ico* depende una parte en la tendencia a la lexicalización. En su texto se plantean los elementos *-illo*, *-ete*, *-ín* explicando que tienen “fuerte tendencia a la lexicalización”. En realidad, a todos estos sufijos mencionados no les falta esta capacidad, la diferencia consiste en el grado y el número del registro relacionado con diminutivos lexicalizados en el diccionario. En todo caso, proponemos los ejemplos de estas palabras lexicalizadas a continuación

goma > gomita = cinta de goma
cola > colilla = punta del cigarrillo
palacio > palacete = Casa de recreo construida y alhajada como un palacio,
pero más pequeña.
lenteja > lentejuela = adorno para la ropa
pata > patín = zapato para patinar
miedo > miedica = miedoso

Según resume perfectamente Saéz Rivera (2013: 123)⁶¹, la lexicalización cumple los factores consagrados por Lehmann (2002: 14):

- 1) *Acceso holístico* (se recuerda como unidad en el inventario léxico)
- 2) Forma *opaca* (los diminutivos lexicalizados contienen los significados impredecibles, lo que suele dar cabida en diccionarios)
- 3) Forma *irregular* (normalmente la lexicalización del diminutivo obedece las reglas de derivación apreciativa)

⁶⁰ Lang (1990: 137) explica que los sufijos que son más respetuosos con el género de la base resultan más productivos. Por ejemplo: *-ito*, *-illo* y *-uelo*. En cambio, aquellos que comportan un cambio de género tienen productividad más restringida, como *-ete*, *-ín*. Asimismo, el grado de la tolerancia a la adjunción con distintos bases y el carácter dialectal son otros factores que afectan la productividad o la vitalidad del sufijo diminutivo.

⁶¹ Se han añadido las explicaciones en paréntesis ajustándose al diminutivo.

Asimismo, Saéz Rivera (2013: 123) también propone que encaja adecuadamente con la definición de Brinton y Tranggott (2005), según su traducción, la lexicalización es “el cambio por el que en ciertos contextos lingüísticos los hablantes utilizan una construcción sintáctica o formación de palabras como una nueva forma llena con propiedades formales y semánticas que no son derivables de forma completa y predecible a partir de sus constituyentes; a lo largo del tiempo puede haber mayor pérdida de composicionalidad interna y la pieza puede pasar a ser más léxica”. En cuanto a la lexicalización del diminutivo, las voces lexicalizadas acaban adquiriendo nuevos sentidos que no son los que corresponden a su formación o incluso se crea nuevo sentido que muchas veces da cabida a la recopilación en el diccionario⁶², como *zapatilla*, que ahora se refiere a los zapatos deportivos y no necesariamente a un zapato pequeño.

A juicio de García Gallarín (2007: 520), la lexicalización del diminutivo tiene antecedentes latinos y han funcionado como lexicalizadores de forma continuada por razones de economía lingüística y los factores socioculturales ligados con los procesos lingüísticos, tales como metáforas, metonimias, sustantivaciones y analogías. Además, García Gallarín (2007: 501) sostiene que la pérdida de la noción diminutiva es un aspecto fundamental en la lexicalización y “los campos más representativos de la lexicalización de los diminutivos son los que tienen relación con el universo femenino: objetos domésticos (recipientes, muebles), cosméticos, prendas de vestir, adornos, medidas, dulces y enfermedades.”⁶³ Por otro lado, García Gallarín (2007: 505) aporta las maneras de adquirir un valor semántico propio en el proceso de lexicalización, que son por el grado: a) de prominencia perceptual; b) de convencionalización lingüística; c) de relevancia semiótica; d) de convencionalización lingüística.

De acuerdo con Martín García (2016: 422), la función de lexicalización de sufijos apreciativos estriba en fijar uno de los contenidos de la base (*botellín* = ‘tipo de botella’),

⁶² Según García Pérez y Hoyos Puente (1997: 53), el *DRAE* cuenta con tres razones para incluir los diminutivos en el diccionario: 1) tener una marca de sufijo diminutivo, excepto los diminutivos estándares *-ico*, *-illo*, *-ito*; 2) que el diminutivo sea de formación irregular; 3) Se incluyen diminutivos que tengan una acepción añadida a la diminutiva.

⁶³ García Gallarín (2000: 383) en su previo trabajo indicó que los antiguos diminutivos lexicalizados son del mercado, ya que las mujeres elaboraron diversos productos y emplearon estos vocabularios de la indumentaria, los receptáculos, los utensilios de belleza, los productos cosméticos y lo culinario, etc.

crear entidades contables a partir de sustancias (*azucarillo*, *jaboncillo*) o provocar contenidos nuevos a través de extensiones metafóricas (*lechón* = ‘cochinillo que mama’). Igualmente, Gil y Torres (2011: 263-264) aseveran que la relación metafórica de semejanza es una de las principales motivaciones de la lexicalización. De la base al derivado se realiza mediante “en forma de” y “similares”. Por ejemplo: *babilla* es del diminutivo de *baba*, *almenilla* es lo de *almena*. Por otra parte, se debe a la desmotivación, suponiendo que no muestra relación alguna con la base, como del diminutivo de *burro*: *burrito*.

Siguiendo la *NGLE* (RAE 2009: 635-637), cabe mencionar que los vocablos que contienen sufijos apreciativos se dividen en dos grupos: las *palabras transparentes* con diminutivos, como *papelito*, *mesita*, *arbolito*, *librote*, de las que se puede deducir el significado aplicando un procedimiento de formación de palabras, mientras que hay otro grupo de *palabras opacas* o *lexicalizadas* que abarcan la sufijación diminutiva pero han dejado de serlo, la razón puede ser, en unos casos, que se trata de voces diminutivas en su origen y poco a poco cuyo significado es comúnmente aceptado y forman parte del repertorio léxico en español, como *pañuelo*, *abanico*, *cigarrillo*, *manecilla*, *carrete*, entre otras muchas voces impredecibles a partir del significado del diminutivo; en otros, se trata de préstamos de otras lenguas, como *tobillo* (del latín vulgar *tabellum*), *casino* (del italiano) o en *florete* y *furgoneta* (del francés).⁶⁴

Sin embargo, la lexicalización trata de las nociones que presentan dificultades a la hora de objetivar entre los hispanohablantes, ya que cada uno tiene una conciencia lingüística diferente. Por ejemplo, algunos hablantes deducen que *mesita de noche* y *boquilla* tienen relación interna con *mesa* y *boca*. Así, aun cuando todo hablante puede interpretar la relación entre *pastel* y *pastelillo*, *botella* y *botellín*, *palacio* y *palacete*, *río* y *riachuelo* desde el punto de vista de reducción del tamaño, podemos encontrarlos en los diccionarios con el adjetivo *pequeño* a pesar de que el *DLE* (RAE, 2014) opta por excluir las formaciones transparentes salvo si añaden alguna acepción con semántica distinta. Además, no todos relacionan de forma obvia y explicable, como *estribo* y *estribillo* o

⁶⁴ Existen diminutivos obtenidos por una falsa interpretación de su origen, como *Conchita* en realidad proviene del italiano *Concetta* (‘concebida’), pero mucha gente la toma como diminutivo de *Concha*. (RAE 2009: 637). De acuerdo con otras fuentes, existe la teoría de que realmente *Conchita* es un diminutivo de *Concha* y *Concha* es el nombre común que adoptan muchas mujeres bautizadas como Inmaculada Concepción, uno de los nombres asignados a la Virgen María.

bomba y *bombín*, *pájaro* y *pajarita*, ya que no es posible obtener su significado o sus matices expresivos con la simple interpretación morfológica. Asimismo, debido a que estos derivados opacos admiten sufijos diminutivos sin problemas, tales como *abaniquito* e *islotito*, logramos confirmar que no son palabras formadas de la derivación apreciativa. Tal y como expone Bajo Pérez (1997: 68), estos sustantivos con sufijo no aspectual lexicalizado pueden permitir de nuevo sufijos facultativos como *callejita*, *horquillota*, *cabroncete*, *hoyuelillo*, *camionetucha*, etc.

Por añadidura, la *NGLE* (RAE 2009: 636) pone de manifiesto que se forman una gran cantidad de derivados transparentes y lexicalizados con un mismo sufijo apreciativo, como se muestra en la siguiente tabla:

	FORMAS DE SIGNIFICADO TRANSPARENTE	FORMAS LEXICALIZADAS
-ito/-ita	<i>cielito, papelito, ropita</i>	<i>cabrito, pajarita, pepita</i>
-ete/-eta	<i>amiguete, ladroncete, pobreta</i>	<i>carrete, historieta, libreta</i>
-illo/-illa	<i>cestillo, listillo, vueltilla</i>	<i>camilla, colilla, bastoncillo</i>
-ico/-ica	<i>arbolico, Juanico, silica</i>	<i>abanico, perico, vainica</i>
-ón/-ona	<i>macetón, mujerona, patadón</i>	<i>bombona, escalón, sillón</i>
-uelo/-uela	<i>aldehuela, ladronzuelo, tontuelo</i>	<i>cajuela, castañuela, pañuelo</i>
-ín/-ina	<i>librín, pequeñina, tontín</i>	<i>botín, culebrina, sillín</i>

Tabla 8. Formas de significado transparente y formas lexicalizadas
Fuente: Nueva gramática de Lengua española (RAE, 2009: 636)

La *NGLE* (RAE 2009: 636) agrega al mismo tiempo que existe otras veces más de un derivado lexicalizado formado a partir de una misma base léxica, como en el caso de *frailecito* (cierto juguete), *frailecillo* (cierto pájaro).

En opinión de Gregoris (2016: 180), cuando el hablante usa un diminutivo lexicalizado inconscientemente, significa que está lexicalizado y entraña un cambio de significado entre la base y el derivado. Adicionalmente, Gregoris (2016: 178) subraya que “los diminutivos pueden llegar a gramaticalizarse, como, por ejemplo, el valor despectivo del sufijo *-ucho/a* en *casucha*, o *-ejo/a* de *tipejo*, pero este ámbito está a medio camino entre el léxico y la pragmática.” Según Reynoso (2005), los usos del diminutivo forman parte de un proceso de gramaticalización por subjetivización, que expresan principalmente connotaciones subjetivas en lugar de referirse a la reducción del tamaño.

1.9. Aspectos pragmáticos del diminutivo

El carácter gramatical del sufijo apreciativo ha sido complementado con el carácter pragmático que la Real Academia Española le ha concebido en la *NGLE* (RAE 2009: 651):

Los diminutivos no lexicalizados expresan matices afectivos, especialmente familiaridad o cercanía, pero también ironía, cortesía e incluso menosprecio. En muchos casos tales connotaciones pueden interpretarse como manifestaciones de la atenuación; otras muchas veces los sentidos primarios—en particular, los que aluden al escaso tamaño o la poca relevancia de algo—no pueden considerarse con independencia de los matices afectivos.

Esta explicación contradice en cierta manera la opinión de Alonso (1954: 195), que afirma en su artículo: “El diminutivo era el signo de un afecto. Además, el uso más abundante del diminutivo es el de las funciones emocional, representacional y activa.”

Es evidente que los diminutivos, aparte de conllevar un valor semántico en el aspecto morfológico, también toman una posición pragmática en diferentes contextos. Tal y como afirma Hummel (1997: 205), los diminutivos no modifican el significado léxico de la raíz, sino que aluden a la dimensión pragmática del uso. En otras palabras, la semántica del diminutivo resulta vacilante y depende en gran medida del contexto en el que se enuncien. Como opina Lang (1990: 128): “Resultaría precipitado categorizar estos sufijos fuera de su contexto.” Se hace notorio citar los ejemplos proporcionados por Miranda (1994: 102):

¡Vaya *cohecito* que te has comprado!
puede indicar:

- a) El coche es pequeño (diminutivo);
- b) El coche es grande (aumentativo) –expresión irónica, *antífrasis*–;
- c) El coche es de mala calidad, incómodo, antiguo, barato...
- d) El coche es de buena calidad, cómodo, rápido, caro...-expresión irónica-.

Podemos observar que no es fácil deslindar los valores determinados de diminutivos, puesto que a veces se entrelaza la semántica con los aumentativos y peyorativos en circunstancias reales. Por otra parte, subraya Lázaro Mora (1999: 4650-4651), casi cualquier palabra puede ser aplicada en diminutivo, siempre que así lo desee el hablante dentro de un contexto que se preste a la expresión de la afectividad.

Para desarrollar este apartado, primero vamos a definir qué es la pragmática. Escandell (2013 [1996]: 16) ofrece la siguiente definición:

La pragmática es, por tanto, una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical: nociones como las de *emisor*, *destinatario*, *intención comunicativa*, *contexto verbal*, *situación o conocimiento del mundo* van a resultar de capital importancia.

Podemos observar que, en una situación específica dada, existen muchos factores que condicionan tanto la interpretación por parte del destinatario como el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante. Además, la pragmática tiene relaciones estrechas con la semántica o la sintaxis. En opinión de Leech (1980: 65), la semántica está regida por reglas gramaticales mientras que la pragmática está controlada por una serie de principios retóricos. Con respecto a la sintaxis, Escandell destaca la importancia del orden de los constituyentes, esto es, el orden de elementos podría causar un cambio en los significados, lo que sería una similitud que la sintaxis comparte con pragmática.

Con el fin de explicar y entender mejor las funciones pragmáticas de diminutivos en las conversaciones, primero vamos a apoyarnos en determinadas teorías que pueden servir de gran ayuda en la futura investigación.

1.9.1. El Principio de Cooperación

Antes de presentar el Principio de Cooperación acuñada por Grice (1975), es necesario dilucidar el concepto de las implicaturas.

Las implicaturas son información implícita condicionada por el contexto conversacional y las intenciones de los hablantes. Es decir, es lo dicho a través de lo no dicho, las implicaturas pragmáticas tratan de la información encubierta y también equivalen a los objetivos que quieren conseguir los propios hablantes. Thomas (1995) piensa que, en una conversación, solo en el caso de entender la semántica, la sintaxis y la estructura, superando la vaguedad de las conjunciones, podemos entrar en el nivel del significado adicional, es decir, conseguimos el entendimiento profundo de los significados transmitidos por los hablantes. Su objetivo es transmitir información de forma no literal y generar sobreentendidos y presuposiciones (interpretaciones que trascienden lo manifestado mediante las palabras). Para los interlocutores, el aislamiento de un contexto

específico conduce a la imprecisión de las propiedades de los significados de una oración. El psicólogo Miller (1974) hace referencia a que la razón por la que la producción de malentendidos no es la ignorancia de la semántica y la estructura gramatical sino la omisión del significado pragmático del hablante. Por eso, el significado real en un contexto conversacional tiene una gran importancia en las conversaciones.

El valor de las implicaturas se refleja en los siguientes tres aspectos:

- a. Las implicaturas pragmáticas no revelan lo que dice el hablante sino la implicación encubierta bajo las palabras.
- b. Las implicaturas no explican cuántas semánticas llevan una misma palabra, una estructura, etc., sino que se refieren a las informaciones transmitidas en el contexto.
- c. La deducción de pragmática favorece la formación de un grupo estructural de sinónimos y enriquece la interpretación de palabras.

El filósofo del lenguaje estadounidense Grice (1975: 307-308) considera que en las conversaciones cotidianas una interpretación de la competencia comunicativa puede transmitir más información que una interpretación literal. El trabajo de Grice nace del deseo común de dos partes con el objetivo de entenderse en una conversación, para él, no importa cómo sea el antecedente cultural del hablante y su interlocutor, ambos cumplen el Principio de Cooperación, tal y como señala Grice (1975: 49), cualquiera que se ocupe de los fines principales de la conversación y quiera participar en una conversación que le sea provechosa debe conducirse al Principio de Cooperación y del resto de las máximas. A continuación, veamos su funcionamiento formulado por Grice (1975: 45-46) que se presenta en estas cuatro normas:

I) Máxima de Cantidad.

- 1) Haga que su contribución sea tan informativa como sea necesario.
- 2) No haga que su contribución resulte más informativa de lo necesario.

II) Máxima de Calidad.

- 1) No diga lo que crea que es falso.
- 2) No diga aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas.

III) Máxima de Relación.

Diga cosas relevantes.

IV) Máxima de Modalidad.

Que sea conspicuo. Se complementa con estas otras:

- a) Evite ser oscuro al expresarse.
- b) Evite ser ambiguo al expresarse.
- c) Sea escueto (y evite ser innecesariamente prolijo).
- d) Proceda con orden.

Para Grice (1975: 47-48), los hablantes intercambian información con un objetivo común siguiendo estas máximas hasta que unos y otros se pongan de acuerdo en darle fin. Más tarde, Leech (1983) critica que le falta la universalidad y en ocasiones la cooperación falla debido a incumplimiento de las máximas y la carencia de objetivos comunes, lo mismo que enuncia Escandell (2003: 81), el significado auténtico de este principio es mostrar que la actividad lingüística no se presenta como algo aislado o distinto del resto sino algo propio al conjunto de las acciones que el hombre lleva a cabo. Sin embargo, pone de relieve que estas máximas no deben considerarse como normas estrictas de conducta, sino principios descriptivos, ya que es fácil encontrar casos lingüísticos que pueden provocar una concordancia incorrecta. Por ejemplo, entre implicaturas y máximas puede haber varios tipos de relación, según Escandell (2003: 85):

- I) Hay implicatura, pero no hay violación aparente
- II) Hay implicatura, y debe inferirse que se viola una máxima para evitar un conflicto con otra máxima
- III) Hay implicatura precisamente porque se viola abiertamente una máxima

En el caso de los diminutivos, proponemos el siguiente ejemplo para aclarar la violación:

A - ¿Por qué capítulo va tu tesis?
B - Va *despacito*.

Podemos tener en cuenta que la respuesta B no es suficientemente informativa, porque no proporciona la información exacta que quiere saber A. Se puede ver que en este caso se ha producido un conflicto entre la cantidad, la relación y la modalidad, ya que B ha aplicado una personificación para evitar responder directamente en qué capítulo se encuentra.

Escandell (2003: 86) afirma que, por un lado, la transgresión de la regla máxima de cualidad: *No diga algo que crea falso*, da cabida a un amplio abanico de implicaturas que abarcan un gran número de figuras y tropos: las metáforas, la ironía o la hipérbola, por otro lado, la segunda explicación de *no diga algo de lo que no tenga pruebas suficientes* suele referirse a las insinuaciones.

Podemos relacionar esta teoría con el uso de los diminutivos, puesto que el valor afectivo, peyorativo y la aplicación de eufemismos a través de este elemento, permiten interpretar y entender mejor la intención del emisor.

Escandell (2003: 83) resume en el siguiente esquema las clases de contenidos implícitos que distingue Grice (1975):

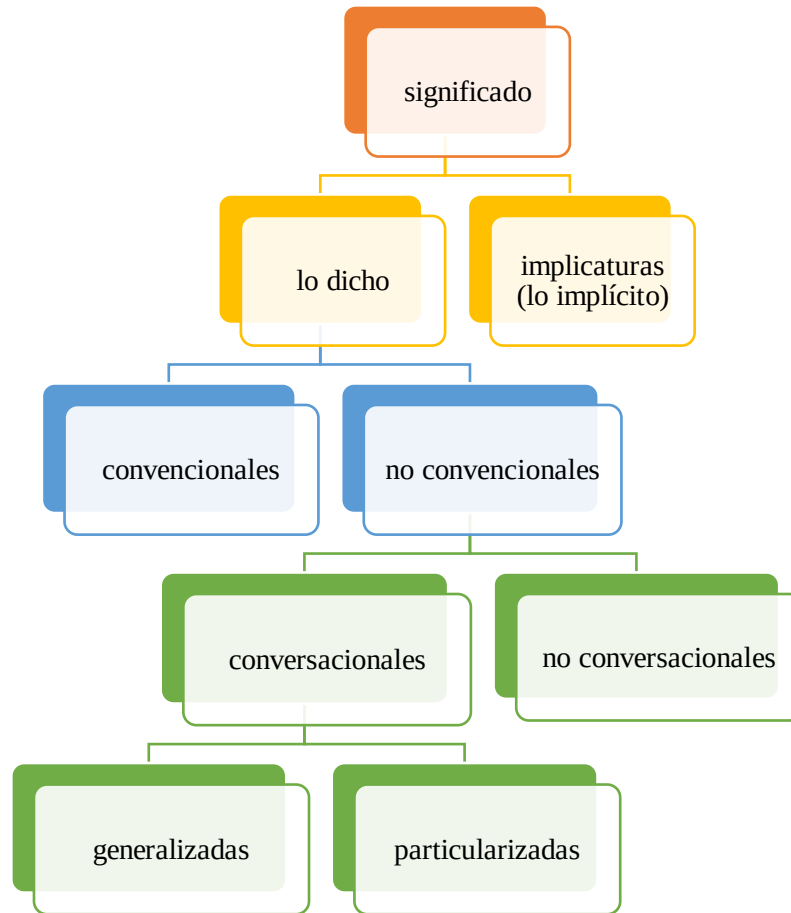


Figura 1. Contenidos implícitos (Grice, 1975)

Según las explicaciones de Escandell (2003: 82-83), las *implicaturas convencionales* son aquellas que derivan directamente de los significados de las palabras, y mientras que las *implicaturas no convencionales* están ligadas a varios factores contextuales o situacionales y las *implicaturas conversacionales* deben cumplir el Principio de Cooperación y las máximas mencionadas anteriormente. Asimismo, se trata de *implicaturas no conversacionales* cuando hacen referencia a aspectos de otra naturaleza como la estética, lo social o la moral.

En cuanto a la investigación de los diminutivos, es obvio que vamos a centrarnos en las *implicaturas no convencionales* debido a que son sufijos no aspectuales y su significado depende en mayor medida de un contexto extenso. Por ejemplo, *casita* puede entenderse como *casa pequeña*, *casa acogedora*, *casa de mi alma*, *valiente porquería de casa*, *menuda*

casa, etc. (Bajo Pérez, 1997: 37). Además, como el diminutivo se usa más en la lengua hablada, lo categorizamos en las *implicaturas conversacionales*, que a su vez se dividen en *generalizadas* y *particularizadas*. Según las definiciones, las primeras se refieren a las que no dependen directamente del contexto del emisor, y las segundas sí dependen de dicho contexto. Por eso, podemos poner los *diminutivos nocionales*⁶⁵ en las *generalizadas* y los *diminutivos conativos*⁶⁶ y *diminutivos afectivos*⁶⁷ en las *particularizadas*.

Las frases *Juan tiene dos añitos* o *Pablo juega con un cochecito* son dos ejemplos de implicaturas generalizadas, ya que en la mayoría de los contextos en los que se pronuncien podemos entender que Juan es muy pequeño tanto en la edad como en la figura y Pablo juega un coche de tamaño muy pequeño. En cambio, en *Espera un segundito* o *Dé una propinilla* nos encontramos ante dos implicaturas que dependen de la máxima de relación situacional, puesto que hace falta actuar sobre los conocimientos contextuales compartidos entre el emisor y su interlocutor. Pero no es difícil confundirlas con las implicaturas convencionales.

Grice (1975) propone el Principio de Cooperación que resulta del principio general de la comunicación humana. Pero, al mismo tiempo, señala que en la comunicación real no se cumple estrictamente, ya que el hablante puede mentir, y puede que su interlocutor no se dé cuenta y lo trate como si fuera verdad. Aunque se pueda llevar a cabo la conversación, el resultado es que el oyente es engañado. Esto muestra que el hablante viola el principio de cooperación, mientras que la otra parte se adhiere a dicho principio, lo que provoca el desequilibrio de la información y de la comunicación.

Las circunstancias y formas de transgredir el principio de cooperación son diversas: el hablante puede violar deliberadamente el principio y engañar al oyente, por ejemplo, la mentira viola la norma de Máxima de Calidad. El cumplimiento del principio de cooperación no solo está en la conversación, sino también en el comportamiento. (Green, 1996). En términos de las pautas de cantidad, si se necesitan cuatro tornillos para instalar

⁶⁵ Según Bajo Pérez (1997: 37): cuando los diminutivos se limitan a dar idea de pequeñez, reciben el nombre de *diminutivos nocionales*.

⁶⁶ Según Bajo Pérez (1997: 37): cuando el hablante pide, solicita, suplica utilizando diminutivos, son *diminutivos conativos*.

⁶⁷ Según Bajo Pérez (1997: 37): cuando se expresa todos los matices y todos los grados de intensidad como emoción, cariño, entusiasmo, nostalgia, reticencia, sarcasmo, displicencia, etc. Se trata de los *diminutivos afectivos*.

muebles, es claro que no queremos que la otra parte entregue dos o seis. En términos de la norma de relación, si necesito harina para un pastel, no quiero que la otra persona me entregue un peine o una taza de té. Según el principio de la modalidad, todos esperan que la otra parte se exprese de manera clara y concisa en lugar de manera ambigua.

Grice (1975: 49) resume cuatro circunstancias de incumplimiento de las máximas y de los efectos y resultados que producen⁶⁸:

1. Violación encubierta: el hablante es responsable de engañar mientras que su interlocutor no se da cuenta.
2. Supresión abierta: el interlocutor se niega a colaborar y muestra su actitud de no poder responder a la pregunta.
3. Conflicto o colisión: se intenta elegir un cumplimiento en detrimento de otras normas.
4. Incumplimiento o violación abierta: el orador puede intencionalmente no seguir un cierto criterio, pero cree que el oyente lo percibirá y creará que la otra parte continuará cooperando. El oyente también sabe que el que habla no se está engañando deliberadamente a sí mismo.

Como los diminutivos pertenecen a las implicaturas conversacionales, también comparten algunas características con ellas, que son las siguientes (Grice 1975: 57-58):

1. Cancelabilidad (cancelability)
2. No separabilidad (non-detachability)
3. No convencionalidad (non-conventionality)
4. Deducibilidad lógica (calculability)
5. Indeterminación (indeterminacy)

Un lexema que recibe un sufijo potestativo no se convierte en una palabra diferente, así pues, *María es gorda* y *María es gordita* no implican una diferencia radical sino una adición emocional, es decir, se puede cancelar el sufijo derivativo, ya que no es obligatorio.

El segundo rasgo se refiere a la diferencia entre implicaturas conversacionales y presuposiciones, es decir, la implicatura no se puede separar del contenido de suposición. Por ejemplo, todo el mundo sabe que Juan es un tonto, y se lleva a cabo una burla intencionada diciendo: *Juan es un geniecillo* o *Juan es un talentito*. No importa cómo se exprese esta idea, podemos entender que es una antífrasis de diminutivos, lo que conlleva

⁶⁸ *Apud*. Escandell (2003: 83-84).

un significado despectivo. A su vez, permite considerar que las sustituciones sinonímicas no afectarán al contenido implicado.

El tercer rasgo señala la especialidad de un contexto determinado, ya que el significado cambia dependiendo de diferentes situaciones, por eso, no lleva únicamente una misma implicación. Por ejemplo: *Hace calorcito*, puede contener el significado de la petición de abrir la ventana o puerta, en otros casos, puede significar la sugerencia de ir a otro sitio o insinuar encender el aire acondicionado.

La cuarta y la quinta característica destacan que las implicaturas conversacionales son propiedades derivadas del hecho de enunciar en lugar del significado convencional de lo que se enuncia, tal y como afirma Escandell (2003: 90), las características de la cancelabilidad y no separabilidad no parecen ser una propiedad exclusiva de las implicaturas. En realidad, la investigadora propone que se puede tomar las cinco propiedades en conjunto para que una inferencia sea considerada una implicatura.

1.9.2. El estudio de la cortesía

Según Alonso (1954: 212), los valores más frecuentes del diminutivo son los activos de afecto y cortesía. En sus palabras: “la profusión de estas formas denuncia un especial carácter cultural, una forma socialmente plasmada de comportamiento en las relaciones coloquiales, que consiste en la reiterada manifestación del tono amistoso en el hablante y su petición de reciprocidad.”

Sabemos que los nativos hispanohablantes toman los diminutivos como una estrategia de la cortesía, como destaca Escandell (2003: 150):

La *cortesía* es precisamente el principio regulador de la distancia social y su equilibrio: gracias a ella, mantenemos o disminuimos la distancia social. Debe interpretarse y valorarse como el necesario punto de referencia que nos permite medir la adecuación entre el enunciado y el grado de distancia social que media entre los interlocutores.

Por ejemplo, en *¿podría pedirte un favorcito?* o *¿podría hacerte una preguntita?* los diminutivos implican el deseo del hablante de atenuar la petición, a saber, son estrategias de cortesía conducentes a reducir, no el tamaño ni la importancia del asunto demandado, sino la invasión de una persona sobre otra para ganarse la confianza. Sin duda, la principal

razón del uso del diminutivo en la interlocución social está notoriamente relacionada con la cortesía. En las siguientes páginas pretendemos abordar tres modelos de cortesía más relevantes para guiar nuestra investigación.

1.9.2.1. El principio de cortesía de Lakoff

La aplicación de diminutivos también cumple el principio de cortesía de Lakoff (1973), que menciona tres reglas de cortesía:

- I) No se imponga
- II) Ofrezca opiniones
- III) Refuerce los lazos de camaradería

Comenta el autor que la primera y la segunda regla se aplican en aquellas personas que tienen una obvia diferencia social o simplemente se emplean por falta de familiaridad y confianza, esto puede explicar el uso frecuente del diminutivo en los restaurantes y las tiendas. En cambio, la tercera regla se adapta perfectamente a las situaciones en que la relación entre los interlocutores es muy estrecha o cercana, en nuestro caso, el diminutivo se suele escuchar en un entorno agradable y familiar, como entre los padres y los niños, entre una pareja y entre los amigos cercanos.

1.9.2.2. El principio de cortesía de Leech

La aportación de Leech (1983) consiste en una serie de nuevos principios y nuevas máximas como los que siguen a continuación, lo que nos permite analizar y explicar las funciones de los diminutivos.

- I) **Máxima de tacto** (Tact Maxim): disminuir para expresar las opiniones en deterioro a los demás.
 - a. Minimice el deterioro del interlocutor
 - b. Maximice el beneficio del interlocutorPor ejemplo: - En un *ratito* sale.

“- Lo siento por el retraso.

- No pasa nada. Solo te espero un *momentito*.”

- II) **Máxima de generosidad** (Generosity Maxim): disminuir para expresar las opiniones en beneficio de ti mismo
 - a. Minimice su propio beneficio
 - b. Maximice su propio deterioro

Por ejemplo⁶⁹: - Pensaba que yo era un prisionero, luego cargo mi *carita* de...

III) **Máxima de aprobación** (Approbation Maxim): disminuir para expresar las opiniones peyorativas

- a. Minimice el desprecio hacia el otro
- b. Maximice el aprecio hacia el otro

Por ejemplo: - Estaba *gordito*, pero ahora tiene buen tipo.

- Eres muy *pesadito*.

IV) **Máxima de modestia** (Modesty Maxim): disminuir para alabarse

- a. Minimice el aprecio hacia sí mismo
- b. Maximice el aprecio hacia el otro

Por ejemplo: - Solo es un *regalito/detallito*. Acéptalo.

- Bienvenido a mi *casita*.⁷⁰

V) **Máxima de acuerdo** (Agreement Maxim): disminuir el desacuerdo con el otro

- a. Minimice el desacuerdo con el otro
- b. Maximice el acuerdo

Por ejemplo: -Hola, señor, ¿me pones un *cafecito*?

VI) **Máxima de simpatía** (Sympathy Maxim): disminuir la oposición emocional con el otro

- a. Minimice la antipatía
- b. Maximice la simpatía

Por ejemplo: - A mi *abuelita* le gusta cocinar.

- Dame la *manita*, mi *amorcito*.

Según explica Leech (1983: 209), la cortesía pone más atención en el destinatario en vez del emisor. En sus propias palabras: “la cortesía negativa (evitar el desacuerdo) es de más peso que la cortesía positiva (buscar el acuerdo)”. Pues bien, trata de una cuestión escalar, es decir, cuanto mayor sea el coste para el hablante, mayor el beneficio para el oyente y viceversa. Con respecto a máximas, también resulta desigual en diferentes tipos de actos, tal y como señala Escandell (2003: 153): “la máxima de tacto funciona en las peticiones; las de generosidad, aprobación y modestia parecen más generales; y las de acuerdo y simpatía se aplicarán sobre todo a los actos de tipo aseverativo.”

Para Leech (1983), el Principio de Cortesía soluciona las carencias del Principio de Cooperación, ya que se complementan estas dos teorías. Se puede resumir de la siguiente manera:

⁶⁹ En este caso, el diminutivo tiene una carga subjetiva de auto sarcasmo.

⁷⁰ En el contexto de que en realidad la casa no es nada pequeña, aparte del significado modesto, también puede llevar sentido afectivo.

- A. Por un lado, en el discurso conversacional hace falta cumplir el Principio de Cooperación, por otro lado, a veces este se viola a propósito como las mentiras. La razón puede recurrir al Principio de Cortesía.
- B. En el caso de que se transgreda el principio de la Máxima de Cantidad, por ejemplo, el empleo de antífrasis es por la necesidad de cortesía, ya que no imponen una obligación, sino que ofrecen una información indirecta para que su interlocutor deduzca por sí mismo.
- C. En el caso de que se viole el principio de la Máxima de Relación también se debe al Principio de Cortesía.
- D. En el caso de que desobedezca el principio de la Máxima de Modalidad, podemos encontrar las explicaciones de la teoría de Leech.

Por lo que respecta a las distintas situaciones e intenciones de utilizar los diminutivos en el marco de cortesía, seguimos la clasificación expuesta por Leech (1983: 83) y el resumen de Escandell (2003: 150-151):

I) **Convivenciales:** *Acciones que apoyan la cortesía*, es decir, que suponen un beneficio para el destinatario y un coste para el emisor, y, por tanto, mantienen o mejoran la relación social existente entre ellos. Se trata de acciones como agradecer, felicitar, saludar, ofrecer, invitar. Por ejemplo: - Gracias, su *merecita*.

- Hola, linda *chinita*, ¿te invito una *cervecita*?

II) **Colaboradora:** *Acciones prácticamente indiferentes a la cortesía*. El empleo de formas de cortesía relativas apoya la relación social. Es el caso de afirmar, informar, anunciar. Por ejemplo: - Está *cerquita*.

- Eso ya era un *poquito* más elevado.

III) **Competitiva:** *Acciones que entran en conflicto con la cortesía*, esto es, que implican algún tipo de coste para el destinatario; si quiere mantenerse o mejorarse la relación con el interlocutor, es necesario compensar la descortesía intrínseca de estas acciones por medio de otras fórmulas de cortesía relativa que mitiguen. Como ejemplo de estas acciones podemos citar preguntar, pedir, ordenar...

Por ejemplo: - ¿*Bolsita* va a querer?

- ¿Me podrías traer el *quesito*?

- Señorita, una *limosnita*, por favor.

IV) **Conflictiva:** *Acciones dirigidas frontalmente contra el mantenimiento de la relación entre los interlocutores*. En ellas, la cortesía relativa está fuera de lugar, porque pretenden acrecentar la distancia o destruir las relaciones existentes: amenazar, acusar, maldecir.

Por ejemplo: - Ya eres un poco *mayorcito* para hacer eso.

- No hagas *cositas* estúpidas.

Es preciso indicar que las dos primeras pertenecen a la cortesía positiva, cuya

finalidad es buscar el acuerdo de manera afectiva y cariñosa, mientras minimiza la distancia social, lo que facilita la aceptación del oyente y concede la imagen positiva del hablante; en cambio, las dos últimas tienen que ver con la cortesía negativa en la que el emisor intenta reducir el desacuerdo implícito, disminuir descortesías o evitar las posibles tensiones, lo que permite explicar la aplicación del diminutivo en muchas interacciones sociales.

1.9.2.3. El modelo de Brown y Levinson

Como es sabido, Brown y Levinson (1987) establecen un modelo universal con el fin de elaborar los conceptos básicos de comportamiento comunicativo y analizar el funcionamiento de la cortesía en la lengua. Es una teoría dotada de raciocinio y centrada en el concepto de *imagen pública*, que se divide en dos vertientes:

- a. Imagen positiva: representa el deseo de ser respetado, reconocido, reforzado
- b. Imagen negativa: representa el deseo de tener libertad de acción, de no ser invadido en la propia esfera vital

Brown y Levinson (1987: 60) sostienen que se tiende a respetar las dos imágenes del hablante en la comunicación humana, por lo que una actuación verbal que las ponga en peligro (los actos de habla que supongan un riesgo o amenaza) suele ser mitigada por la elección de las estrategias de cortesía. El modelo de estos dos autores se desglosa en cinco aspectos:

- A. Abierta e indirecta, con cortesía positiva (positive politeness strategy)
- B. Abierta e indirecta, con cortesía negativa (negative politeness strategy)
- C. Abierta y directa (bald on record strategy)
- D. Encubierta (off record strategy)
- E. Evitar la acción que amenaza la imagen pública (refraining from the act)

Cabe subrayar que estas estrategias no se separan de forma tajante, sino que se mezclan o se combinan a la hora de explicar el procedimiento realizado⁷¹. Consideramos que el empleo de diminutivo se debe principalmente a estrategias A y B, esto es, con *cortesía positiva* el emisor muestra su intención y deseo de una manera apreciativa en un entorno de familiaridad y amistad, por ejemplo: “este uniforme nos hace más *guapetes*”; “me gustaría ir a la *playita*”; mientras que con *cortesía negativa* el hablante intenta no invadir

⁷¹ Se resume que los tres parámetros sociales en el momento de seleccionar estrategias de cortesía consisten en: la distancia social en un intercambio comunicativo, el poder relativo entre participantes y el grado de imposición del acto amenazante (Curcó y De fina, 2002: 108).

el terreno del otro, otorgar la libertad de decisión por parte del destinatario y no sufrir de imposiciones, a menudo ocurre en un entorno carente de familiaridad o igualdad, por ejemplo, se utiliza en mitigar la fuerza de consejos: “¿por qué no comes un *poquito* más?”; de críticas: “No seas *malito*”; o de peticiones: “¿Nos da dos *cafecitos*?”. De hecho, estos actos de habla están encaminados a minimizar la repercusión de los *actos amenazadores de la imagen pública* (AAIP)⁷².

Según Martín Zorraquino (2012b: 561), por un lado, el empleo del diminutivo favorece la imagen positiva de los hablantes, habitualmente, se trata de saludos, felicitaciones, halagos, etc.; por otro lado, como peticiones, ruegos, súplicas, etc., presentan de manera negativa la imagen del hablante. Por ejemplo, para compensar una orden: *tráeme una botellita de agua*; o para atenuar una prohibición: *no vuelvas más tarde de las doce a casita*; o para minimizar la imagen negativa de dar una información no deseada: *estás más gordita* o *estás pesadito*. Del mismo modo, Briz (2005: 235, 236) indica que el diminutivo es una modificación interna para atenuar el reproche protegiendo la imagen del interlocutor: “Estáis un *poquito* distraídos, ¿eh?”; o minimizar la alabanza de sí mismo: Me eligieron a mí reina de las fiestas, era muy *guapita*”.

A pesar de estas características universales, la cortesía se representa en formas distintas en cada cultura: cada lengua posee maneras diferentes de concebir el mundo y las relaciones entre el individuo y la sociedad. Por ello, quizá un tipo de estrategia de cortesía se limite a una sociedad en particular. La diversidad cultural de comunidades geográficas da cabida a numerosas investigaciones enfocadas al contraste de actos de habla o estrategias entre distintos países.⁷³ Aquí no podemos dejar de mencionar en este apartado las consideraciones de Curcó (1998), ella propone en su artículo “¿No me harías un favorcito?” que el uso de la sufijación diminutiva supone una estrategia frecuentemente empleada por los mexicanos para mostrar la percepción de cortesía. En cambio, para los hablantes españoles, el supuesto de atención a la imagen positiva es menos accesible en las mismas circunstancias. Veamos un caso que ejemplifica la autora, se trata de un jefe que pide a su secretaria que repita un trabajo en el que ella ha cometido unos errores:

⁷² El término original es *face-threatening acts*, aquí es la traducción de Escandell (2003[1996]).

⁷³ Véase Puga (1997), Placencia (1994, 1998), Hernández Flores (1999) y Curcó y De fina (2002).

- A. Mire, aquí hay varios *errores*. Repítalo, si no le importa.
B. Mire, aquí hay varios *errorcitos*. Repítalo, si no le importa.

En las conclusiones de la investigadora, los españoles opinan que la presencia del diminutivo puede entonces interpretarse como un vehículo que comunica implícitamente una actitud irónica o negativa por parte del hablante. En cambio, los mexicanos perciben más cortesía con el empleo de diminutivos dado que prestan gran atención a salvaguardar la imagen positiva del oyente, por eso, en el ejemplo anterior, minimizar la importancia de los errores de la secretaria implica un marcador respetuoso de esta intención. Posteriormente, Curcó y de Fina (2002) llevan a cabo un estudio exploratorio del modo imperativo, de la negación y de diminutivos en las fórmulas de cortesía basándose en el modelo de Brown y Levinson y complementan que el resultado del uso de la sufijación diminutiva varía dependiendo de la posición en que aparece el elemento y del contenido del enunciado.

No son pocos los investigadores que resaltan la vinculación de los diminutivos con la cortesía positiva⁷⁴, tal vez porque el uso de diminutivos se asocia tradicionalmente al sentimiento de afecto.⁷⁵ Para Escandell (2003: 157), las estrategias de cortesía positiva para atenuar la posible amenaza pueden presentarse de las siguientes maneras donde el elemento de nuestro estudio se resalta en el último ítem:

1. Mostrar el aprecio y halago hacia el destinatario y sus deseos
2. Usar la pregunta con el tono de petición
3. Ofrecer la compensación explícita y la reciprocidad
4. Aplicar las marcas de identidad social o de grupo características del destinatario (una jerga o dialecto...)
5. Emplear diminutivos cariñosos, chistes y bromas que refuercen los conocimientos compartidos

1.9.2.4. Atenuación e Intensificación

Como hemos visto hasta ahora, la aplicación del diminutivo corresponde a la cortesía lingüística, que está sujeta a regular el buen funcionamiento en comunicación social. En

⁷⁴ Véase Gooch (1967), Havercate (1994), Albelda (2004), Mariottini (2006), Martín Zorraquino (2012a, 2012b)

⁷⁵ Véase Alonso (1954), Lázaro (1999), Varela (2005)

opinión de Briz (1998: 158), la cortesía es un fenómeno sociológico y no estrictamente lingüístico. A pesar de que la cortesía puede ser una explicación de la función atenuadora del diminutivo, no es el único motivo para interpretar esta estrategia, ya que la cortesía depende de muchos factores externos en la sociedad, tal y como señala Fernández Loya (2005: 195): “la cortesía trata de un caso típico de límites entre lo lingüístico y lo extralingüístico”, sin embargo, “la categoría pragmática de la atenuación es totalmente lingüística, sin duda alguna pragmática.” Lo mismo sostiene Briz (1995: 118): “la atenuación es una categoría pragmática basada en general en el principio de la cortesía.”

Cabe enfatizar que entendemos por *atenuación* a través de la afirmación de Briz (1995: 107-108): “La atenuación es un mecanismo de mitigación del mensaje, por medio del cual se suaviza lo dicho para evitar tensiones, malentendidos, amenazas a la imagen propia y, sobre todo, a la ajena.” Entre diferentes estrategias atenuadoras destaca la presencia del diminutivo, que pertenece a “la atenuación semántico-pragmática” y desempeña un papel importante como modificador morfológico. El uso del diminutivo depende del contexto y cumple muchas funciones de atenuación, sobre todo en el momento de aplicarse a los adjetivos con matices negativos (*gordito, bajito, feíto*), con el fin de mitigar amenazas y proteger la imagen del emisor y del receptor en el proceso de comunicación; de minimizar el posible desacuerdo en la conversación coloquial; de estrechar las relaciones interpersonales; de quitar importancia a un tema delicado; de no alarmar a una persona ante una mala noticia; o de conseguir el beneficio del destinatario. No obstante, Briz (1998: 143) asegura que la función más frecuente de la atenuación se encuentra en la cortesía.

Adicionalmente, Puga (1997) ofrece un ejemplo atenuador emitido por mendigos “deme una *monedita*, por favor; ¿me daría una *ayudita*; por favor?”; Gaviño (2008: 144-145) expone el ejemplo de *Dame un cafelito* enunciado en un bar explicando que lo usamos para atenuar la fuerza ilocutiva del mandato en vez de la cantidad de café pedido; otra situación similar que presenta dicho autor es *Muévete un poquito*. Es cierto que se han apreciado otras formas atenuantes en los ejemplos tales como la fórmula cortés “por favor”, la forma de pregunta, el verbo “dar” en modo condicional “daría” o muchas otras formas semánticas o sintácticas para expresar la mitigación. A nuestro juicio, si al mismo tiempo se añaden diminutivos, se enfatiza el grado de atenuación. En otras palabras, a mayor acumulación de atenuantes en una situación conversacional, mayor grado de mitigación de

la fuerza ilocutiva.

Además, conviene subrayar que Gaviño (2008: 147) comenta el abundante uso del diminutivo en la atenuación en la que se enuncian los no participantes, con los ejemplos siguientes:

Este tío es un *paradito*

¿Ves a esa mujer *gordita* del fondo?

Mi novio es un encanto/ aunque de físico / tú sabes / es así *blanquito* / con *gafitas* / con la nariz *chatita* y las orejas grandes // la verdad que un poco *feílllo* / pero es un encanto

Es como *rarilla*

Oye/ que se va diciendo por ahí que te ha tacado un *pellizquito* en la lotería / ¿invitarás no?

Sin embargo, Gaviño (2008: 142) plantea que la carencia familiar y el distanciamiento social dan lugar a los atenuantes, mientras que un alto grado de familiaridad conduce a su desaparición. No compartimos esta idea en lo relativo a la aplicación de diminutivos, ya que tanto en España como en Latinoamérica no es menos frecuente el uso de este elemento en un entorno familiar. Por ejemplo, los padres enseñan a los niños las partes íntimas del cuerpo o la ropa interior a través de diminutivos con valor mitigador: *culete*, *colita*, *pajarito*, *rajita*, *braguita*, etc.

Tras la explicación de la relación entre atenuación y cortesía y la función atenuadora del diminutivo, resulta preciso mencionar su dicotomía: el valor intensificador. Parece contradictorio que el diminutivo cuente con fuerza intensiva y carácter atenuativo. De hecho, esta ambigüedad con respecto a la connotación concreta se resolverá atendiendo a la entonación y el contexto. Según Rodríguez-Muñoz (2012: 213), los dos valores no son más que aspectos –marcas o indicadores– modales que el hablante muestra hacia el contenido semántico-proposicional del mensaje. Del mismo modo, Espresati (2015: 239) opina que “El diminutivo sería un mecanismo gramatical vinculado a un mecanismo pragmático a su vez perteneciente a una categoría funcional mayor como la atenuación o la intensificación.” De acuerdo con Alberda (2003, 2005), el modo intensificador también se puede vincular a la cortesía y sus funciones estriban en hacer más creíble lo dicho, imponer figura del hablante, buscar el acuerdo con el oyente, etc., los cuales el diminutivo puede compartir en casos específicos.

Por otro lado, el diminutivo puede intensificar la cualidad y la cantidad, especialmente cuando se adjunta a los adjetivos calificativos y a los adverbios, en palabras de Seco (1989: 208), los sufijos apreciativos pueden denotar intensidad mediante el empleo en los

adjetivos y adverbios. Lang (1990: 141) hace hincapié en que la función semántica de las bases participiales tiende a ser intensificadora, así, en el caso “estaban *sentaditos*” se interpreta como “estaban sentados estrechos, juntos”. En este plano, la NGLE (RAE 2009: 653) explica que, *solito* significa *muy solo*; *calentito* o *calientito* implica *bastante caliente*; *cerquita*, *muy cerca*; *tempranito*, *muy temprano*. Podemos añadir las voces con frecuente uso intensificador tales como *mismito*, *justito*, *tantito*. Sin embargo, con esta afirmación se corre el riesgo del desacierto por estar alejada de determinados contextos, ya que en ocasiones también el diminutivo amortigua o rebaja el grado, como *calentito* o *fresquito*, que normalmente implica un matiz de comodidad; *alegrito* indica *algo alegre*; *pesadito*, un tanto pesado; *guapito* quiere expresar *guapo con alguna reserva o ironía*, etc. A nuestro juicio, la atenuación pretende minimizar, mientras que la intensificación focaliza la acentuación, y pueden alternar dependiendo de las circunstancias situacionales y las intenciones verdaderas del hablante.

El trabajo de Toledo (2015: 193-226) sobre el diminutivo intensivo nos indica que el valor intensivo puede aparecer cuando el sufijo está formado por bases adjetivales, participiales o adverbiales. Por una parte, puede funcionar como un sufijo intensivo de grado, normalmente con adjetivos que indican menor cantidad, tales como *pequeñito*, *cortito*, *estrechito*, *bajito*, mientras que en los casos de mayor cantidad como *grandecito*, *larguito*, *anchito* y *altito*⁷⁶, los diminutivos representan el carácter atenuador, que implica relativamente *grande*, *largo*, *ancho* y *alto*. No obstante, Zacarías Ponce (2006: 63) propone distintos métodos de clasificación, en su opinión, el diminutivo en “La iglesia del pueblo está *lejecitos*” pertenece al uso atenuador porque “lejos” tiene valor negativo dentro de la norma sociocultural, al igual que el uso de “se hace *tardecita*.”

Además, el aspecto resultativo del adjetivo, ligado al aspecto resultativo del verbo muestra un valor intensivo del estado, como *cansadito*, *dormidito*, *desesperadito*, etc. Para Toledo (2015), el sufijo diminutivo intensivo se especializa en el grado superlativo que muchas veces acepta añadir adverbios *bien* o *muy*, por ejemplo: *un piso bien pequeñito* y

⁷⁶ Según Toledo (2015: 207-208): “El diminutivo *gordito* debería tener la misma ambigüedad de sentido que los diminutivos de adjetivos de dimensión que expresan ‘mayor cantidad’, pero la norma en este caso parece ser privilegiar el sentido minorativo.” En el caso de los adverbios de lugar, aunque *lejitos* pertenece al grupo que expresa mayor cantidad, tiene el sentido intensivo igual que *cerquita*, por ejemplo: Es difícil llegar a esa playa: está *lejitos*.

un piso muy pequeñito o entre *una niña bien cansadita* y *una niña muy cansadita*. Por ejemplo, en los casos de “Pica la carne *picadita*; Limpia el baño *limpito*”, su valor es intensivo-aspectual ya que marca el grado máximo de realización del proceso verbal. Incluso para Regúnaga (2005: 259), los diminutivos disponen de valor aumentativo, opinión que no podemos admitir porque la diferencia de matiz entre “es un chico muy *tontito*”, “es un chico *tontorrón*” y “es un chico *tontísimo*” es obvia.

Rodríguez-Muñoz (2012: 220) pone el foco de atención en la investigación de “muy+ adjetivo diminutivo” y obtiene el resultado sometido a encuesta: a) la superioridad significativa de la combinación ambivalente sobre la forma disminuida (Juan está muy *cansadito* > Juan está *cansadito*); b) la inferioridad significativa de la combinación ambivalente sobre la forma aumentada (Juan está muy *cansado* > Juan está muy *cansadito*). Dicho autor concluye afirmando que la interpretación refleja la subjetividad del hablante, ya que es imposible proporcionar una explicación objetiva y universal sobre el comportamiento pragmático del diminutivo aislado del contexto.

1.9.3. Los actos de habla

Según Escandell (2004: 187), los actos de habla “catalogan las intenciones y analizan los medios lingüísticos que se usan para expresarlas”. La investigadora clasifica acertadamente los distintos tipos de acción acuñada por Searle (1975), dentro de cinco categorías básicas, de lo que resulta que el diminutivo está íntimamente unido a los siguientes aspectos:

Categorías básicas	Actos	Funciones principales del diminutivo	Ejemplos
Asertivos (o representativos)	Afirmar, referir o explicar	Disminuidora	- ¿Tu hermano es mayor o menor? - Es <i>hermanito</i> .
	sugerir	cortés, atenuadora	Echa un <i>poquito</i> de sal, por favor.
	presumir	atenuadora, modesta	-Acabo de publicar mi <i>librito</i> .
	quejarse	despectivo	-Ni nuestro <i>jefecito</i> tiene idea.
Directivos	ordenar, pedir, rogar, aconsejar, recomendar	cortés, atenuadora	-Una <i>cosita</i> más... -Ven a mi <i>casita</i> a comer.

Compromisivos	ofrecer (prometer, asegurar, garantizar)	cortés, afectiva	- ¿Una <i>copita</i> o una <i>cervecita</i> ?
Expresivos	insultar (felicitar, agradecer, complacerse, perdonar)	despectivo	Este <i>ladronzuelo</i> no tiene moral.
Declarativos	bautizar, casar, inaugurar, dictar sentencia, contratar	-	-

Tabla 9. Los diminutivos en las categorías de actos de habla

Por otra parte, Escandell (2004: 188-189) profundiza el tema ejemplificando la estructura interna de una petición en la que podemos relacionar el empleo del diminutivo con los apelativos (*Juanito*, mi *amorcito*, etc.), en la estrategia mitigadora o como elementos de modificadores: lýtotes (¿Tienes un *sitito* para mí?) y atenuantes (Puedes acercarme un *poquito* con el coche.)

Según el estudio de Dressler y Merlini (1994), se ha puesto en evidencia una tendencia elevada del diminutivo en los actos de habla en peticiones, mandatos, consejos y valoraciones. Siguiendo este trabajo, Kratochvílová (2016: 101) comprueba que los diminutivos resultan un instrumento natural para mitigar la fuerza ilocutiva de un acto de habla directivo-volitivo (peticiones, mandatos, etc.), esto se refleja particularmente cuando se utiliza el imperativo.

Igual que la fuerza ilocutiva en los actos de habla, el diminutivo constituye una cuestión que está estrechamente ligada con el contexto pragmático. En nuestra opinión, en muchos casos la función aspectual del diminutivo se asocia con los actos de habla directos, ya que expresa directamente el rasgo dimensional; mientras que los indirectos están más relacionados con la función connotativa, puesto que la finalidad de la oración necesita interpretaciones del receptor y muchas veces el aspecto locutivo y el aspecto ilocutivo no coinciden, pero esta frontera no resulta tan diáfana, en palabras de Espresati (2015: 244): “Con frecuencia el contenido proposicional se confunde con el pragmático y es difícil establecer cuál predomina.” De acuerdo con Thomas (1995: 142-146), los actos de habla indirectos vienen limitados por las cuatro características:

- 1) Aumentar o disminuir la diversión y la vivacidad de las palabras;
- 2) Incrementar la intensidad de la información discursiva;

- 3) Cuando dos o más objetivos entran en conflicto entre sí, tales como ironía o antífrasis;
- 4) La cortesía.

De acuerdo con Leech (1983: 177), es posible vincular los distintos tipos de cortesía con diferentes tipos de actos de habla. En opinión de Albelda (2010: 55-56), los diminutivos se emplean más en los actos de habla directivos y asertivos, en cambio, son menos frecuentes en los actos compromisivos y expresivos. En función de los análisis de Espresati (2015: 244), los diminutivos aplicados en los actos directivos suponen cortesía, “en lo que a los actos de habla asertivos se refiere, la atenuación actúa principalmente como estrategia para eludir la responsabilidad del hablante sobre lo dicho de dos formas principales, relativizando las opiniones del hablante o reduciendo su compromiso con la verdad de lo dicho”; la escasa utilización en los actos expresivos se debe a la función que podría perjudicar a propia imagen de los hablantes. A nuestro juicio, la ausencia del diminutivo en los actos de habla declarativos tiene que ver con sus fórmulas ritualizadas y su aplicación frecuente en las situaciones muy formales.

1.9.4. La teoría de la relevancia

La teoría de la relevancia (pertinencia) expuesta por Sperber y Wilson (1986) radica en pretender ofrecer un mecanismo deductivo explícito para realizar los procesos y estrategias que conducen desde el significado literal hasta la interpretación pragmática (Escandell 2003: 111). López García (2002: 36) resume acertadamente cuatro supuestos de dicha teoría que sintetizamos e integramos en nuestro objeto de estudio:

- 1) Cada expresión con el diminutivo cuenta con varias interpretaciones posibles
- 2) No todas explicaciones sitúan al oyente en la misma posición, algunas exigen un esfuerzo mayor (como en el caso de la función irónica del diminutivo)
- 3) Los oyentes son conscientes de las diferencias de expresiones alternativas (“estás gordo” frente a “estás *gordito*”)
- 4) El criterio de pertinencia sirve para priorizar la interpretación principal (en la mayoría de los casos, en “estás *gordito*”, el diminutivo sirve para atenuar el enunciado).

Asimismo, Sperber y Wilson (1986: 146) explican que la información procesada en el contexto específico debe contar con un efecto más relevante y un bajo esfuerzo de

procesamiento. Incluso según Wilson (1994), es innecesario que la interpretación del destinatario sea óptimamente correcta, basta con que al emisor le haya parecido así.

En esta, Espresati (2015: 227) considera que el concepto más importante es el de intención, que el oyente reconozca la intención del hablante de comunicar algo. De acuerdo con estos dos autores, la comunicación humana ejecuta dos tipos de mecanismos: uno está basado en procesos de codificación y decodificación, y otro en la ostensión y la inferencia, con lo cual, el resultado produce una representación semántica incompleta que el hablante debe completar desde un proceso inferencial guiado bajo el principio de la relevancia, lo que nos permite justificar la utilización del diminutivo por parte de los hispanohablantes.

Por último, cabe citar las palabras de Espresati (2015: 237) :

La teoría de la relevancia nos ayuda a comprender cómo los contextos y sus elementos pueden evolucionar a lo largo del discurso y cómo la relevancia máxima determina la selección de uno supuesto como implicatura válida frente a otros. El concepto de relevancia puede ser de utilidad en la determinación del poder del diminutivo en la selección de una implicatura.

1.9.5. Las funciones del diminutivo

Es notorio que el diminutivo tiene la función de disminuir o aminorar el tamaño del objeto al que se refiere, pero depende de diferentes contextos o las categorías de las palabras (como tales palabras abstractas: *minutito*, *kilito*), el significado aminorador puede no existir y presenta otros valores pragmáticos, tal y como indica Gómez Torrego (2002 [1997]: 20 y ss.), la idea de disminución puede aparecer o no acompañando a los valores apreciativos del diminutivo. En otras palabras, a veces el matiz del diminutivo es único: objetivo o subjetivo/ referencial o valorativo, otras veces abarca los dos, de modo que en un solo diminutivo se puede desarrollar más de una función.

Para esbozar este apartado, primero hacemos referencia a las diferentes funciones tratadas por distintos autores sobre el diminutivo a lo largo de la historia.

Alonso (1954: 197) apunta que los valores apreciativos del diminutivo dependen en gran medida de la fantasía y de la emoción del hablante y poseen las funciones emocional, representacional y activa. Asimismo, destaca que representa una visión agudamente subjetiva. A través de su conocido artículo titulado “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, Alonso (1954: 221-222) parte de una visión subjetiva y lleva a cabo una clasificación estilística según la dirección intencional del contenido psíquico:

Diminutivo según la dirección intencional	Valores estilísticos
Hacia el objeto nombrado o lo dicho	nocionales
	emocionales
	de frase (expresión del temple)
	estético-valorativos
Hacia el interlocutor	afectivo-activos
	de cortesía
	efusivos
Hacia ambos a la vez	representacionales elocuentes

Tabla 10. Funciones estilísticas de diminutivos según Alonso (1954)

Los *nocionales* se refieren a la idea de pequeñez contraria a aumento, que son menos frecuentes que otras funciones conativas; los *emocionales* indican una valoración emocional que puede ser afecto o desprecio; los de *frase* tratan de un concepto de Spitzer, quien insiste en el carácter juguetón y humorístico de diminutivos de frase y ofrece la idea expresiva de un temple afectivo según un valor sistemático-estilístico. “Con los estético-valorativos nos paramos nosotros en la representación imaginativa del objeto, pero ahora poniendo el dedo sobre su ‘valor’. El estético es una contemplación del objeto como valioso y se relaciona con el afectivo” (Alonso 1954: 214-215); los *afectivo-activos* destacan los aspectos activos y emocionales orientados hacia el oyente, lo que nos permite capturar la intención del emisor; los de *cortesía* son aquellas manifestaciones tratadas con un apocamiento cortés (o estratégico) en el hablante; los *efusivos* hacen referencia a los diminutivos de cariño y ternura dirigidos al prójimo; finalmente los *representacionales elocuentes* están vinculados con la fantasía y aparecen en la imaginación.

Sin embargo, Alonso (1954: 214, 222) también revela la existencia de posible doble funciones del diminutivo y añade otra probabilidad de clasificación:

Así como los diminutivos afectuosos arriba estudiados muestran un doble carácter, activo y efusivo, así estos otros representacionales y destacadores pueden a su vez ser elocuentes (activos) o estético -valorativos (frecuentemente líricos) (...) Si en vez de la dirección intencional consideramos la fuerza espiritual dominante, la agrupación es otra: los de emoción, los de acción (voluntad), los de predominio de la fantasía, los nocionales. Y aun dentro de estos grupos hay nuevos cruces, pues de los imaginativos o representacionales unos son valorativos (categorizadores), otros emocionales, otros activos (elocuentes).

El trabajo “Algunas observaciones sobre el diminutivo en Bogotá” escrito por Fontanella de Weinberg (1962: 561) se focaliza en los valores expresivos y los valores sociales o sociocontextuales, usando sus explicaciones: “Los primeros ponen de manifiesto las emociones, las voliciones y los juicios del hablante, mientras que los valores sociocontextuales evocan el medio, clase social, edad, etc.”.

Por lo tanto, dicha lingüista clasifica diversos valores predominantes del diminutivo en el discurso como se refleja en la siguiente tabla, ya que frecuentemente se complementan con otros matices.

Valores expresivos	Disminuidor
	Diminutivo de frase
	Afectividad
	Cortesía
	Acción
	Ponderación
	Énfasis
	Superlación
Valores sociales	Lenguaje infantil
	Lenguaje femenino y masculino
	Uso en las diversas clases sociales

Tabla 11. Valores del diminutivo clasificados por Fontanella (1962)

Según los datos recogidos por Fontanella (1962), la función empequeñecedora del diminutivo solo ocupa el 9% de la totalidad y se centra, principalmente, en las formas sustantivas, en otros casos se mezcla con la función afectiva, ponderativa o de cortesía. El *diminutivo de frase* está enfocado en las narraciones y alcanza un 24% del total de casos registrados. La *afectividad* hace referencia a los hipocorísticos y numerosas frases dirigidas a niños. La *cortesía* hace alusión a facilitar el trato cordial en la sociedad, muchas veces queda estereotipada. *Acción* indica que el diminutivo enfatiza la urgencia de la solicitud, *Ponderación* destaca el objeto en un plano valorativo. *Énfasis* resalta expresiones negativas como en expresiones irónicas. El último valor, denominado función *superlativa* se usa muy frecuentemente en Bogotá con sufijos diminutivos reforzados y llega a un 20% de los ejemplos.

En cuanto al valor social, Fontanella (1962: 570-571) pone en manifiesto de los usos para los niños y la mayor frecuencia entre las mujeres que entre los hombres, especialmente entre señoras de edad, lo que se debe, por un lado, a los rasgos del lenguaje femenino como la afectividad, la efusividad y la cortesía, y por el otro lado, a hábitos lingüísticos persistentes de otra época. Por último, el diminutivo es más frecuente entre las clases sociales bajas motivadas por un sentimiento de inferioridad.⁷⁷

Otro estudio relevante sobre las funciones del diminutivo ha sido propuesto por el investigador colombiano Montes Giraldo (1972: 71-88). En su trabajo se organizan sistemáticamente diferentes funciones del diminutivo de manera ilustrativa y detallada en función de la tensión volitiva existente entre los sujetos y los objetos que intervienen en el acto comunicativo. Este ensayo se basa fundamentalmente en textos literarios y también en observaciones recogidas del español hablado, incluidos el habla natal y el propio idiolecto del autor. Su clasificación queda reflejada en la siguiente tabla:

Categoría de expresión	Funciones principales del diminutivo
Afectivas	Afecto familiar o amoroso: expresión o búsqueda de vínculo unitivo genérico con el otro

⁷⁷ No compartimos este dato porque el uso del diminutivo también difunde en el estrato medio y alto. Véase el capítulo 3 de nuestro trabajo.

	Activo: búsqueda de una reacción específica en el otro	expresando afecto por él;
		tratando de despertar simpatía o compasión
	Desvalorativo: volición negativa (rechazo, odio, desprecio)	
	Tensión hacia los objetos	apetencia positiva
		compasión
		Intensificación (destacamiento afectivo de una cualidad o estado)
		desvaloración (adición de una nota volitivo-valorativa-negativa: diversas funciones)
		emoción estética
Afectivo-conceptuales	Respeto cariñoso: la expresión del afecto se ha osificado en la norma	
	Disminución teñida emotivamente: predominio del elemento conceptual, presencia también del afectivo	
Conceptuales	Indicación de tamaño menor en individuos de una especie	
	Diferenciación de especies dentro de un microsistema léxico	
	Lexicalización: los nexos del diminutivo con el positivo son muy débiles, meramente potenciales o inexistentes en la sincronía	

Tabla 12. Resumen de las principales funciones del diminutivo de Montes Giraldo (1972)

Montes Giraldo (1972) ofrece una clasificación bastante exhaustiva y acertada, que no solo abarca tres aspectos expresivos: el diminutivo como expresión de tensión volitiva entre personas; tensión volitiva sujeto-objeto y el diminutivo conceptual, sino que también menciona muchos matices sutiles en las vertientes semánticas y sociolingüísticas que otros autores suelen colocar en subcategorías, por ejemplo, en el aspecto semántico asevera que los diminutivos pueden expresar las emociones positivas, negativas o neutrales en el caso de significado (semi)conceptual:

El diminutivo como expresión de tensión volitiva entre personas	afecto, ternura amorosa o erótica, respeto cariñoso, compasión, simpatía, refuerzo o énfasis, cariño o benevolencia, odio o desprecio, atenuación hasta un leve matiz de cortesía
Tensión volitiva sujeto-objeto	anhelo, deseo o añoranza, emoción estética, intensificación (ponderativo o superlativo), excusa de una conducta reprochable, inspiración de confianza, ironía
El diminutivo conceptual	Tamaño reducido, microsistema léxico

Tabla 13. Resumen de las funciones propuestas por Montes Giraldo (1972: 75-86)

Con respecto a la referencia sociolingüística, Montes (1972: 77) hace alusión a las *estereotipias locales* que implican la frecuencia de aplicar diminutivos al tratar y dirigirse a determinadas personas en los pueblos y comunidades pequeñas, un par de ejemplos aclararán el hecho de que en Bogotá los sobrinos menores tratan a sus tías o tías políticas en diminutivo y las hijastras han de dirigirse a su madrastra en diminutivo. Asimismo, dicho autor precisa un poco más la caracterización que hace Alonso del diminutivo como rasgo de lo regional y de lo rural. En su opinión, por un lado, los diminutivos unen las relaciones íntimas y ayudan a expresar afecto. Por otro lado, reflejan el rasgo humilde y sumiso entre las clases bajas.

Podemos contemplar que dos autores colombianos comparten ideas similares de las funciones del diminutivo, sin embargo, también hemos podido observar que Fontanella añade el valor de superlativo que Montes Giraldo ha mencionado poco y Amado Alonso considera poco sostenible, ya que Alonso piensa que a veces la idea de aumento o la de superlativo se manifiesta por el procedimiento de acentuación como el caso de *andaba despaciito*. Además, “ningún español va a interpretar *me gusta la sopa calentita* como muy caliente; el diminutivo insiste afectiva y representacionalmente en el calor y en el gusto” (Alonso 1954: 199).

Ahora bien, parece que la función afectiva se ha mencionado inevitablemente por los autores arriba mencionados. A juicio de Zuluaga (1970: 42-46), el valor afectivo es determinado por la base de palabra o por el entorno sin excluir la función básica de disminución, lo mismo opina Lázaro Mora (1981: 483), aparte del significado aminorador del diminutivo, la connotación afectiva ocupa todo el ámbito semántico que refleja el sufijo. En el ejemplo “Pero *Davidico*, ¡córtate esas *uñicas!*”, Serrano Dolader (2018: 3) propone

que es el diminutivo afectivo-persuasivo con intenciones y/o pragmáticas. Pues bien, la opinión de Zuluaga (1970) se puede dividir concretamente según la tabla que sigue:

Grado de afectividad	Ejemplos
De débil temple afectivo positivo	<i>piedrecita, campanita, cajita</i>
De preponderante valor afectivo	<i>besitos, vocecita, botitas</i>
De predominante sentido afectivo	<i>salita amplia</i>
De sentido definidamente afectivo	<i>muchachita, hermanito, abuelito, maestría, inglesita</i>

Tabla 14. Funciones afectivas del diminutivo propuestas por Zuluaga (1970: 43)

Asimismo, Andrés Bello (1984: 88 y 89) clasifica las funciones del diminutivo partiendo de distintos sufijos, en sus palabras:

A los diminutivos agregamos junto con la idea de pequeñez, y a veces sin ella, las ideas de cariño o compasión, más propias de los en *-ito*, como en *hijito, abuelito, viejecito*, o la de desprecio y burla, más acomodada a los en *-ejo, -ete, -uelo*, como *librejo, vejete, autorzuelo*. Las de compasión no son enteramente ajenas de estilo elevado y afectuoso, pero todas ellas ocurren más a menudo en el familiar y festivo.

Consideramos que el uso connotativo de diminutivos depende principalmente de la situación, las relaciones entre emisor y destinatario y las intenciones del hablante, ya que se representa una subjetividad evidente. Por lo tanto, hemos consultado los trabajos de Traugott (1989) y Langacker (1990), que fueron dos propulsores relevantes relacionados con subjetivización en el marco de la lingüística cognitiva. Traugott considera que la subjetivización estriba en un proceso semántico en el que un elemento lingüístico desarrolla un nuevo significado que el hablante pretende transmitir. Más concretamente, la subjetivización se concibe como un proceso semasiológico mediante el cual las expresiones lingüísticas adquieren sentido subjetivo.⁷⁸ Para Langacker (2008), la subjetividad abarca todos los elementos lingüísticos, el significado de una expresión no es solo una cuestión de contenido conceptual, sino que proyecta una construcción subjetiva. En este contexto, el hablante es el que se inclina por una expresión determinada que sirva para dar forma al contenido que pretende transmitir (Traugott y Dasher 2002). Zacarías Ponce (2006: 53, 68) también afirma que los diminutivos subjetivizan la escena en la

⁷⁸ *Apud.* Rodríguez-Muñoz (2012: 214)

conversación por elementos socioculturales. Adicionalmente, dicho investigador ha demostrado que los valores apreciativos del diminutivo dependen del significado central que posee el lexema. Si se presenta un matiz positivo, la adjunción del diminutivo también resulta positivo, pero si la connotación es peyorativa, la aparición del diminutivo puede acentuar o atenuar el grado negativo.

A continuación, vemos un trabajo importante de Reynoso Noverón (2005: 79), quien señala que el uso del diminutivo en español responde a procesos de subjetivización que se encuentran culturalmente condicionados, esto es, por un lado, el hablante puede expresar las relaciones que propone con la entidad disminuida con su interlocutor y por otro lado, el oyente puede inferir y comprender las connotaciones minuciosas y específicas mediante contextos idiosincrásicos que el hablante intenta transmitir. Según su investigación, se clasifica en tres ejes básicos de subjetivización que representan los usos de lo concreto a lo abstracto, de lo distante a lo próximo y de lo externo a lo interno y que mostramos en el siguiente esquema semántica-pragmática que propone Reynoso Noverón (2005: 81):

Esquema de clasificación semántica-pragmática

I. VALORACIÓN CUANTIFICADORA

Valoración de la dimensión de la entidad disminuida

- a) Cuantificadora (uso referencial)
- b) Descentralizadora
- c) Centralizadora

II. VALORACIÓN CUALIFICADORA

Valoración de las cualidades de la entidad disminuida

- a) Negativa
- b) Positiva

III. VALORACIÓN RELACIONAL

Valoración de las relaciones del hablante con las entidades en el discurso

- a) Irónica
- b) Amortiguadora
- c) Respetuosa

De acuerdo con las explicaciones y los ejemplos aportados por esta investigadora, podemos simplificar las funciones correspondientes de cada categoría:

I. Función cuantificadora

- a) Tamaño pequeño (objetivo)
- b) Minimizar y suavizar (subjetivo)
- c) Intensificar

- II. Función cualificadora
 - a) Apreciar (afectivo, cercanía)
 - b) Despreciar (peyorativo, lejanía)
- III. Función relacional
 - a) Irónica
 - b) Atenuadora (valor eufemístico, tema de niños)
 - c) Cortés

Por lo que hemos analizado de las múltiples funciones de diminutivos, es relevante señalar que dentro de un contexto pueden aparecer interpretaciones superpuestas, es decir, estas valoraciones no son estrictamente excluyentes. Como recalca Reynoso Noverón (2005: 84), la misma relación puede establecerse entre el tamaño pequeño y afectivo, el desprecio y la ironía o entre el aprecio y la atenuación, entre otras combinaciones. Por lo tanto, las funciones pragmáticas del diminutivo representan unas propiedades altamente flexibles y polisémicas, lo que le permite al emisor valorar o comentar desde su propia perspectiva, actitud y creencia.

Por añadidura, según la *NGLE* (RAE 2009: 631), se hace hincapié en que el diminutivo puede aportar connotaciones peyorativas en determinado contexto, que se suelen percibir menosprecio en los diminutivos acabados en *-illo*. Por ejemplo: *abogadillo*, *maestrillo*, *politiquillo*, pero también en *-ito*, como *escritorcito*, *profesorcito*, *soldadito*, *ancianito*. De acuerdo con la interpretación de Zacarías Ponce (2006: 58), el matiz central de disminución de este elemento convierte al ente u objeto aludido en insignificante, despreciable o poco atractivo.

Además, conviene destacar la función irónica en este apartado, ya que en los últimos años se ha convertido en un foco interesante de investigación. Criado (2016) menciona que esta función se aplica mayoritariamente en España, mientras que el valor primordial es afectivo en la zona mexicana y la caribeña, lo mismo comenta Curcó (1998). Para Ginocchio Lainez-Lozadai (2011), el morfema diminutivo encubre la carga excesivamente subjetiva, en términos irónicos, generalmente supone lo contrario de lo dicho e implica la burla de la realidad y a veces la atenuación de situaciones comprometidas para generar un efecto en la que los involucrados puedan interpretar la expresión, reconstruir la intención de quien emite el enunciado irónico, así como procurar atenuar un ataque verbal de una forma implícita.

Parece justificado concluir que las funciones del diminutivo presentan características híbridas y muchas veces disponen de más de un valor pragmático que no resulta muy patente indicar cuál es la función predominante, ya que se puede interpretar de forma subjetiva a menos que esté condicionado en una situación específica. Aquí es preciso aducir a las consideraciones de Montes Giraldo (1972: 88): “Los múltiples usos del diminutivo pueden ilustrar las relaciones habla-lengua. La lengua, el sistema, ofrece el esquema genérico de la sufijación diminutiva; pero son los actos de habla los que dan a cada caso concreto su valor específico, ya que el habla es, el reino de la libertad, de la posibilidad de escoger; la lengua, el amplio marco que limita y posibilita el tiempo la opción en el acto individual.”

En definitiva, en el Capítulo 3 acerca del análisis de corpus, seguimos la siguiente clasificación con el fin de recoger las estadísticas de las distintas funciones del diminutivo: tamaño pequeño, afectividad, ironía, cortesía, atenuación, intensificación y menosprecio.

1.10. Distribución de variantes

En el trabajo de “Diminutivos y variedades lingüísticas: Análisis de su inclusión en la reeducación fonoaudiológica” (Garro, 2010), se propone la manera de investigar la variedad lingüística en base a tres ejes: las distintas variantes diacrónicas, la procedencia geográfica y el origen social. En este apartado seguimos esta propuesta y estudiamos las variedades según el eje temporal, el eje geográfico y el eje social.

1.10.1. Eje temporal

En cuanto al eje temporal, se analiza desde la perspectiva etimológica de cada sufijo y su desarrollo diacrónico, así como la evolución semántica. En primer lugar, es conveniente reproducir dos párrafos de la *NGLE* (RAE 2009: 630):

El sufijo diminutivo más extendido en la actualidad en todo el mundo hispánico es -ito, -ita, aunque en algunas zonas del Caribe alterna con -ico, -ica. En la lengua medieval y en la clásica era predominante -illo, -illa (como lo fue también en latín el sufijo -ellus, -a, -um). Con el tiempo, la forma -ito, -ita fue ganando en extensión a las demás. Como se verá, algunos de estos se mantienen en él numerosas formas lexicalizadas. En el español europeo se usa -ico -ica en zonas nororientales y meridionales de la Península Ibérica (en ciertos casos, en alternancia con -iquio).

El sufijo *-ico, -ica* ha reducido considerablemente su extensión, ya que en el español antiguo era de uso general en amplias zonas del centro y norte de España. En algunos países andinos, y en parte de las áreas centroamericana y caribeña, se ha desarrollado las variantes *-itico, -itica*, en la que *-ico* parece añadirse a *-ito*: *ahoritica, cerquitica, chiquitico, hijitico, mismitico, nuevítico...*

Según Lang (1990: 140), *-ico* y *-uelo* eran comunes en la Edad Media, mientras que en el Siglo de Oro se aumentó el uso de *-illo*. La presencia dominante de *-ito* se produce en la Época Moderna y su uso se ve incrementado por su adopción en Hispanoamérica. En concreto, históricamente la evolución de diferentes sufijos fue muy variada, adoptamos las opiniones de Náñez Fernández (2006 [1973]) y Pharies (2002) mostrando la tabla que sigue:

Sufijos diminutivos	Evolución en el tiempo
<i>-ito, -ita</i>	Aparece en lexicalizaciones hasta que a finales del XV irrumpe en la literatura, plenamente productivo desde el siglo XV hasta hoy en día
<i>-ico, -ica</i>	Aparece en la segunda mitad del siglo XV y la segunda mitad del XVII
<i>-illo, -illa</i>	Aparece en el siglo X y se generaliza en los siglos XIV y XV; en el siglo XVI es superado por <i>-ito</i>
<i>-ete, -eta</i>	Aparece hasta el siglo XVI
<i>-ín (ino), -ina</i>	Edad Media
<i>-uco, -uca</i>	Aparece en el siglo XVI
<i>-uelo, -uela</i>	Aparece en el siglo XIII y muy abundante en el Siglo de Oro
<i>-ejo, -eja</i>	Aparece en el siglo XII y a partir del siglo XV se amplían en los textos

Tabla 15. Evolución temporal de los sufijos diminutivos

Podemos observar hasta mediados del siglo XV, solo tres sufijos diminutivos se usaban de modo habitual: *-illo, -uelo* y *-ejo*.⁷⁹ A partir del siglo XV, dos nuevos sufijos *-ito, -ico* empezaron a competir con ellos y a lo largo de tiempo, el sufijo *-ito* se convierte

⁷⁹ Según Uritani y Berrueta de Uritani (1985: 204): *-illo* se usa con más frecuencia que *-uelo* y *-ejo*, mientras que *-uelo* resultaba más usual que *-ejo*, ya que *-illo* es fácil combinarse con la mayoría de los lexemas, mientras que otros dos resultan difícil debido a restricciones fonéticas.

en un marco diminutivo más usual y menos dialectal en el castellano, suponiendo que otros sufijos particularmente *-illo* sufre de un desgaste a partir de la época medieval y provoca numerosos diminutivos lexicalizados. También hay que tener en cuenta la importancia de *-ete* en aragonés medieval, ya que era el sufijo más generalizado en esta región, tal y como explican Uritani y Berrueta de Uritani (1985: 204).

Conviene señalar que las bases del diminutivo tienen su procedencia latina. Siguiendo los textos presentados por González Ollé (1962), Horcajada (1987) afirma lo siguiente:

Tras un período de coexistencia al lado de *-ulus*, *-ellus* acaba imponiéndose en toda la Romania. Es el origen del castellano *-i(e)llo* (...) Las acabadas en *-o/-a* añaden *-i(e)llo/-a*, las terminadas en *-e*, *-ezi(e)llo*. Las que en latín mantuvieron *-olu(m)*, *-a(m)*, *u(m)* exigen *-uelo*(...). La oposicion *tallito/ tallecito* es consecuencia del mantenimiento en latín con dos variantes: *-ellus*, *icellus*: castellano: *-i(e)llo*, *-eci(e)llo*.

La tabla que figura a continuación pretende reflejar de manera sucinta la etimología y la historia del repertorio de sufijos apreciativos según la teoría de Pharies (2002):

Sufijos diminutivos	Etimología (se remonta a latín)
<i>-ito o -ita</i>	<i>-ittus</i> ⁸⁰
<i>-ico o -ica</i>	* <i>-īccus</i> ⁸¹
<i>-illo o -illa</i>	<i>-ellus</i>
<i>-ete o -eta</i>	catalano-aragonés <i>-et</i> , <i>-eta</i> no latino <i>-ittus</i>
<i>-ín (ino) o -ina</i>	<i>-īnus</i> (<i>-īnus-a-um</i>) o <i>-īna-ae</i>
<i>-iño o iña</i>	gallego <i>-iño</i> o portugués <i>-inho</i> , lat. <i>-īnus -a -um</i> .
<i>-uco o -uca</i>	* <i>-ūccu</i> ⁸²

⁸⁰ El origen queda sin resolver.

⁸¹ Pharies (2002: 306) se remonta a este sufijo vulgar **-īccus* de origen desconocido (¿latino, germánico, céltico?), pero probablemente no latino que ha dejado huellas en varias lenguas románicas.

⁸² No es latín, de procedencia incierta.

-uelo o -uela	-ólus
-ejo o -eja	-iculus -a -um
-ucho o -ucha	-us -culus

Tabla 16. Etimología de sufijos diminutivos

Ahora bien, merece la pena hacer referencia al sufijo *-ín* o *-ina* que no era originariamente un sufijo diminutivo en latín, sino que se empleaba con el fin de formar adjetivos. Según Uritani y Berrueta de Uritani (1985: 204): “En la Edad Media aparece únicamente en los documentos del territorio asturiano o leonés y en ellos, resulta indudable su función diminutiva.”

Adicionalmente, es interesante apuntar que *-ico* (con ortografía *-iko* o *-eziko*) es el único sufijo diminutivo que usan los sefardíes, constituyendo una característica del judeoespañol⁸³, como *dediko* (*dedillo*) y *manezika* (*manita*)⁸⁴.

Con respecto a la evolución semántica, desde hace siglos, los gramáticos intentan diferenciar valores de cada diminutivo. Gonzalo Correas en su *Arte grande de la Lengua Castellana* (1954 [1625]), describe los valores de cada sufijo de la siguiente manera:

Los en *-ito* significan con amor y bien querer.
 Los en *-izo* (sic por ico) no con tanta afición.
 Los en *-uelo*, desprecio.
 Los demás casos, desdén.
 Los en *-ino* disminuyen en gran medida.

Desde el punto de vista semántico, Hasselrot (1957: 258) comenta que *-ito* es el sufijo más vivo y prácticamente el único capaz de expresar a la vez disminución y afecto. Según Fernández Nánuez (2006 [1973]: 326): “desde el siglo XVIII hasta hoy, *-ito* es el más importante de los sufijos diminutivos”. De acuerdo con Lang (1990: 140): “*-ito* es el más usado y el que se combina en mayor medida con cualquier tipo de bases; del mismo modo, es el menos marcado peyorativamente.” Pharies (2002: 367) invoca la descripción de Rainer (1993: 578-589)⁸⁵: “Además de los usos diminutivo e hipocorístico, se usa para connotar, en los derivados basados en sustantivos, ironía (*ya tiene sus añitos*), modestia

⁸³ Véase Quintana (2001), Šmid (2002), Núñez-Méndez (2015).

⁸⁴ Los ejemplos son extraídos de Šmid (2002: 121).

⁸⁵ *Apud.* Espresati (2015).

(*tengo unos terrenitos*), o desprecio (*empleadito*), mientras que en los derivados basados en adjetivos se usa para intensificar (*pequeñito*), despertar simpatía (*pobrecito*) o atenuar (*gordito*).”

Adicionalmente, Lázaro Mora (1981: 494) señala que *-ito*, *-illo*, *-ete*, *-ico* contienen el significado tanto nocional como afectivo y siempre este último es predominante salvo si el contexto lo elimina. El sufijo *-ito* es el más neutro y el menos marcado dialectalmente. Además, agrega que los sufijos *-ete/-eta* poseen un sentido de connotación despreciativa más próximo a *-illo* que a *-ito* e *-ico* y también afirma que el sentido connotativo del *-ico* está más próximo a *-ito*, y lo aleja de *-ete/-eta* más próximos a *-illo*, este último sufijo suele poseer el valor desdeñoso e irónico. Se hace patente este matiz en parte a través de los ejemplos ofrecidos por Lázaro Mora (1981: 487): “Yo –comentaré con mis amigos–estoy escribiendo un *articulillo* (incluso un *articlejo*) para restar énfasis e importancia a mi acción. Un *articulito* manifestaría, como *articulillo*, lo reducido del trabajo, pero mi adhesión a él sería totalmente positiva.”

En opinión de Lang (1990: 143), *-ete* se caracteriza por su bajo matiz afectivo, pero su valor despectivo es inferior al que contiene *-uelo*, que en ocasiones puede resultar jocoso y ligeramente desdeñoso por “influencia de la vocal anterior /u/ a la que se suele asociar un efecto fonosimbólico negativo” (Lang, 1990: 138). Por lo tanto, Lázaro Mora (1981: 496) lo llama “diminutivo burlador”. Asimismo, Miranda (1994: 124) considera que la semántica de *-uelo* se aproxima a *-ete* en el caso de que el matiz despectivo englobe un contenido jocoso y afectivo. Para Bajo Pérez (1997: 50), *-ete* implica una connotación pícaro o burlona que lo distingue del resto de la sufijación diminutiva. Martín García (2016: 422) afirma que *-ete* es menos peyorativo que *-uelo* al marcar la ironía y la complicidad (*ladroncete/ladronzuelo*).

Más aún, Lang (1990: 146-147) comenta que el sufijo *-ico* dispone de mayor idiosincrasia dialectal entre todos los diminutivos, y su matiz semántico se aproxima más a *-ito* por “su valor estrictamente diminutivo y medianamente afectivo”. Por otra parte, dicho investigador sostiene que los sufijos *-ino (ín)*, *-ina* conllevan un “moderado valor peyorativo” y un carácter dialectal, con lo cual los hacen poco productivos en comparación con *-ito*, *-illo* y *-ete*. A su vez, Fernández Ramírez (1986: 76) apunta que *-ín(a)* consta de la intensidad expresiva sobre todo por lo que respecta a los usos hipocorísticos o peyorativos.

En cuanto a otro sufijo dialectal *-uco*, según Penny (1978: 124)⁸⁶, en Santander de Tudanca “*-uco*, *-uca* es el sufijo más frecuentemente empleado (al lado de *-ín*) para añadir un matiz diminutivo y afectivo.” Por otro lado, Bajo Pérez (1997: 60) indica que *-ejo*, *-eja* a veces puede señalar cierto afecto teñido de humor aparte de ser sufijo despectivo, mientras que Pharies (2002: 511) comenta que el valor semántico actual de *-ejo*, *-eja* es diminutivo y peyorativo.

Ahora bien, la tesis doctoral de Espresati (2015: 298) intenta sistematizar la magnitud escalar del valor de diferentes sufijos diminutivos y expone los cuatro sufijos para constatar la existencia de la gradación:

- ito (el más positivo)
- illo (el más neutro)
- ete (algo peyorativo)
- uelo (el más peyorativo)

Por lo que atañe al restante de los sufijos apreciativos tales como *-ín*, *-iño*, *-uco*, Espresati (2015: 298) censura que “no existe un consenso suficiente en cuanto a sus valores que se manifiestan de un modo demasiado entremezclado, lo que puede inducir a pensar que, estos dependen demasiado de los corpus de estudio en que se localizan y de otras variantes tal vez sociolingüísticas”.

De todos modos, en base a lo que hemos mencionado hasta ahora, estamos de acuerdo con la afirmación de escala de diminutivos e intentamos ilustrarlos con los sufijos representativos desde el punto de vista semántico. Como se muestra en el gráfico 1, del sufijo *-ito*, *-ico*, *-illo*, *-ete* a *-uelo*, el grado afectivo se reduce del nivel 4 al 0 gradualmente, mientras que la connotación peyorativa aumenta del nivel 0 al 4 de manera progresiva. Sin embargo, cabe poner de relieve que se trata simplemente de una ilustración aislada del contexto, y que se debe distinguir el matiz concreto de un sufijo una vez que se coloque en una situación conversacional.

⁸⁶ *Apud.* Pharies (2002: 511)

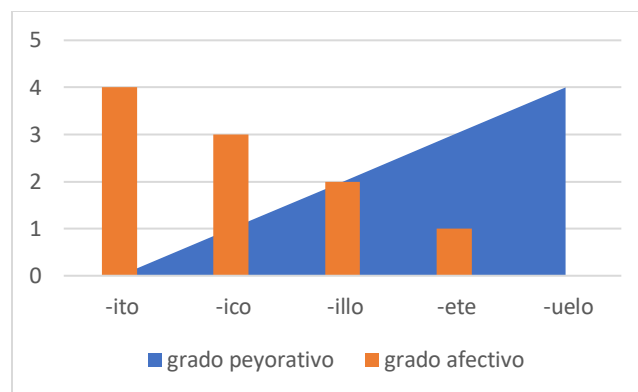


Gráfico 1. Contraste afectivo-despectivo

1.10.2. Eje geográfico

1.10.2.1. Áreas españolas

En lo que concierne a las variedades dialectales del diminutivo, Hasselrot (1957) es sin duda el primero que intentó ilustrar la distribución de distintos sufijos con mapas en territorio español y el mundo Hispanoamericano. Según Hasselrot (1957: 264), a grandes rasgos, el panorama del diminutivo en España queda reflejado según la siguiente tabla, pero está ausente la distribución de *-ejo/-eja* y *-uelo/-uela*:

-iño -ín	Galicia, Asturias, León, Zamora, Salamanca y Extremadura
-uco	Cantabria
-et(e)	Cataluña, Valencia
-ico	Navarra, Aragón, Cuenca, Albacete, mitad oriental de Andalucía, Murcia
-illo	Mitad occidental de Andalucía
-ito	Mitad oriental de Castilla León, Madrid y Castilla La Mancha (excepto Cuenca y Albacete)

Tabla 17. Área geográfica del diminutivo en España según Hasselrot (1957)

Posteriormente, los investigadores Urrutia y Álvarez (1988: 111-112) también intentan elaborar un mapa para presentar la preferencia del diminutivo en el territorio español. Analizan que “en el centro predomina *-ito*. En Aragón *-ico*, también en Murcia y Granada, además, toma la variante *-iquio*. En Andalucía hay *-ito* e *-illo*, con mayor abundancia de *-illo* que en Castilla.” Por otra parte, observamos que en Galicia predomina el sufijo *-iño* por influencia del gallego (Rojo, 2004: 1094), el sufijo *-ín* aparece en Principado de

Asturias, *-uco* es típico en Cantabria. No obstante, tenemos duda de la presencia de *-cho* en la zona País Vasco e *-iyo* en Andalucía, aún más, es indiscutible que este mapa tampoco resulta completo, se echa en falta los sufijos *-ete*, *-uelo* y *-ejo*. Según Bajo Pérez (1997: 47-52), *-ete* figura en Cataluña, Valencia, Aragón⁸⁷, La Mancha y Murcia, la terminación *-uelo* corresponde a Murcia, Mancha oriental, sur de Aragón y Andalucía oriental, y el sufijo *-ejo*, típico de Castilla la Mancha.



Mapa 1. Área geográfica del diminutivo en España
Fuente: Urrutia, C. H. y Álvarez, H. (1988: 111-112)

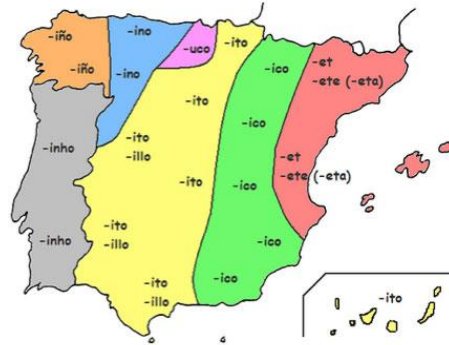
Ahora bien, completando la propuesta de Bajo Pérez (1997: 47-52), la distribución geográfica de diminutivos se resume en la siguiente tabla:

-ito -ita	En todas partes, más habitual en Canarias y en América
-ico -ica	Valle de Ebro (reino de Valencia, Murcia, Aragón, Navarra, Rioja...); llega hasta Granada, en parte de León. parte de Zamora y norte de Salamanca, habla rural de Murcia
-ín (-ino) -ina	Desde Asturias hasta Extremadura. De Cantabria a Salamanca
-iño - iña	Occidente de león y en toda Galicia
-et (-ete) -eta	Aragón, Mancha oriental. Andalucía oriental. Cataluña, Valencia y Murcia
-illo -illa	En las hablas meridionales, sobre todo en el andaluz occidental
-uco -uca	Asturias, Santander, Norte de Burgos, de Palencia y León
-uelo -uela	Murcia, Mancha oriental, sur de Aragón y Andalucía oriental.

Tabla 18. Área geográfica del diminutivo en España según Bajo Pérez (1997)

⁸⁷ Véase Enguita Utrilla (1984)

El siguiente mapa representa diminutivos del español y del portugués. Se explica que “existe una clara correlación entre las variedades romances medievales y el uso más moderno”. A través de este mapa, podemos confirmar una parte de los datos ofrecidos por Bajo Pérez (1997). Sin embargo, no se detalla el uso de *-ino*, *-ina* en Extremadura, ni se establece la distribución de *-ejo*, *-eja* ni *-uelo*, *-uela*.



Mapa 2. Área geográfica del diminutivo en España y Portugal
Fuente de Internet: Autor desconocido⁸⁸ (2012)

Hemos de subrayar que en el mapa precedente aparece el uso predominante de sufijo *-ito* en Canarias, más adelante vamos a mencionar el mismo fenómeno en América Latina como la abundancia en Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Colombia y Río de la Plata⁸⁹. En palabras de Uritani y Berrueta de Uritani (1985: 224), esto nos hace pensar en el importante papel que desempeñaron las Canarias como centro intermedio que unía la Península y América. Además, podemos apreciar la presencia de *-ico* en una franja oriental de la Península.

Del mismo modo, en el periódico *El País*⁹⁰ (31-01-2018), Pons Rodríguez publicó un artículo denominado *Una cosita que revela tu origen: el diminutivo* en el que señala que los diminutivos ofrecen unas pistas inequívocas de la procedencia de los hispanohablantes. Este texto expone que la primera pista es la mera elección del sufijo que se utiliza: el empleo de *niñuco*, *tierruca* (con el sufijo *-uco/-uca*) implica la procedencia de

⁸⁸ Cf. https://www.huffingtonpost.es/entry/el-mapa-de-los-diminutivos-en-espana-que-arrasa-en-twitter_es_5c8a8250e4b066940326ef8d [Consulta: 28/01/2020]. Este mapa aparece en un perfil de Twitter y consigue la “viralidad” muy rápido, es algo interesante porque refleja interés popular por el diminutivo.

⁸⁹ Gonzáles Ollé (1962: 196)

⁹⁰ Cf. https://verne.elpais.com/verne/2018/01/30/articulo/1517326334_976812.html

Cantabria; la utilización de *muchachino* (con el sufijo *-ín(o)/-ina*) muestra que se trata de un hablante peninsular occidental, como puede ser asturiano, leonés, extremeño o de la sierra de Huelva; la aplicación de *besiños* indica el origen de Galicia. *Bonico* (con *-ico*) revela los hablantes de las áreas andina, caribeña y centroamericana o, en el español de España, los de la zona este (Aragón, La Mancha, zona oriental andaluza, si es de Murcia incluso con *-iquio...*). *Chiquillo* (con *-illo*) muestra que probablemente es de Andalucía.

En realidad, el comportamiento de los sufijos apreciativos es mucho más complejo que las explicaciones en este texto de ciencia popular. Veamos las particularidades mencionadas en unas zonas específicas

En lo relativo al sufijo *-ico*, Zamora Vicente (1985: 278-279) añade su vitalidad en Albacete, Murcia y Andalucía oriental; Nández Fernández (2006 [1973]: 33) delimita su uso a Aragón, Navarra, Murcia, Granada y con la forma *-iquio* en Almería y Murcia como *boniquio* (*bonico*). Es interesante mencionar el trabajo del morfólogo zaragozano Serrano Dolader (2018), quien toma ejemplos de una conversación con su profesora Martín Zorraquino (zaragozana): “Pero *Davidico*, ¡córtate esas *uñicas!*”. También se emplea *¡atentica*, por favor! y *Mariantoñica* en el texto, con lo cual se atestigua el uso de *-ico* en la zona de Aragón.

En lo concerniente a *-uco*, Zamora Vicente (1985: 164) agrega que aparte del representante Santander, *-uco* tiene el uso despectivo en Asturias (*rapazuca*, *mozacu*), o en Babia y Laciana (*güertucu*, *mucheruca*). Asimismo, Zamora Vicente (1985: 163) pone de relieve el frecuente uso de *-ín/-ina*⁹¹ en Asturias y el noroeste de León, sobre todo en La Cabrera se comparte la vitalidad con *-ico*, *-ica*: *pequeñín*, *pequeñina*; *rapacín*, *rapacina*.

Además, según la *NGLE* (RAE 2009: 631): “Se emplea *-ín/-ina* (*librín*, *pequeñina*) en la zona noroccidental de España. En la suroccidental se prefiere *-ino/-ina* (*muchachino*, *poquino*) [...] aunque *-illo/-illa* y *-ete/-eta* son generales en el español europeo, el primero destaca proporcionalmente en Andalucía, y el segundo en Aragón⁹², Levante y Cataluña.” Alvar y Pottier (1983: 370-371) detallan que “*-ín* se localiza en el noroeste del dominio

⁹¹ Cuando la voz es masculina, termina en *-ín*, si es femenino, es en *-ina*.

⁹² Según Enguita Utrilla (1984: 241), en Aragón se establecen límites para dos sufijos preferentes *-ete* e *-ico*. El primero ocupa toda la provincia de Huesca, el extremo oriental de Zaragoza y una pequeña comarca situada al nordeste de Teruel, mientras que el sufijo *-ico* pertenece a Zaragoza y Teruel.

1.10.2.2. Áreas latinoamericanas

La otra propuesta elaborada por Hasselrot (1957: 269) acerca de la distribución de diminutivos en Hispanoamérica queda registrada así:

-illo	Mitad occidental de Cuba
-ito	México, mitad sur de Ecuador, Perú, Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay
-tico	Centroamérica (excepto la mitad occidental de Cuba), Venezuela, Colombia y mitad norte de Ecuador

Tabla 19. Área geográfica del diminutivo en América Latina según Hasselrot (1957)

En cuanto a los tres sufijos mencionados, Hasselrot (1957) indica que *-illo* apenas aparece como sufijo diminutivo menos en la mitad occidental de Cuba. Según Lipsky (1994: 304), en algunas regiones del sudeste de México, especialmente en Chiapas, sí es frecuente (pronunciado como [ío]), mientras Pharies (2002: 328) cita que *-illo* también es productivo como despectivo en México y Costa Rica⁹⁵. En opinión de Alba Ovalle⁹⁶ (2001), en el español del Caribe se registran los sufijos *-ín/-ina*, *-illo/a*, *-ito/a* e *-ico/a*. Por otra parte, Lapesa (1980: 585) resalta que en América abundan palabras con *-illo* cuya noción no es la misma de los diminutivos primitivos, es decir, se inclinan a lexicalizarse. Por ejemplo: *frutilla* (fresa), *tinterillo* (abogado picapelitos). Además, existen muchos hipocorísticos con este sufijo: *Arturillo*, *Martilla*, *Josecillo*. A nuestro parecer, no se establecen con exactitud estas afirmaciones, ya que aparte de las zonas mencionadas, es cierto que se registran *chiquillo/chiquilla* en Chile, Perú, Venezuela y Colombia según el CREA.

Ahora bien, a ambos lados del Atlántico el uso de *-ito* posee una gran vitalidad y coexiste con otros sufijos diminutivos preferentes. Según Monge (1988: 130), *-ito* es el sufijo más productivo en todas las variedades del español. En la tabla 19 resulta obvio que el sufijo *-ito* se amplía en la mayor parte del continente en América Latina y constituye la

⁹⁵ Según Zamora Elizondo (1945: 544), el pueblo de Costa Rica usa *-ito* con sentido de tamaño pequeño y cariño (*chiquito*), pero *-illo* connota “un sentido notoriamente despectivo”, como en término *chiquillo*.

⁹⁶ *Apud.* Regúnaga (2005)

aplicación por excelencia que se asocia con sus varias funciones pragmáticas. Asimismo, Regúnaga (2005: 253) destaca que en Santa Rosa (de Argentina) también se utiliza *-itito/a*.

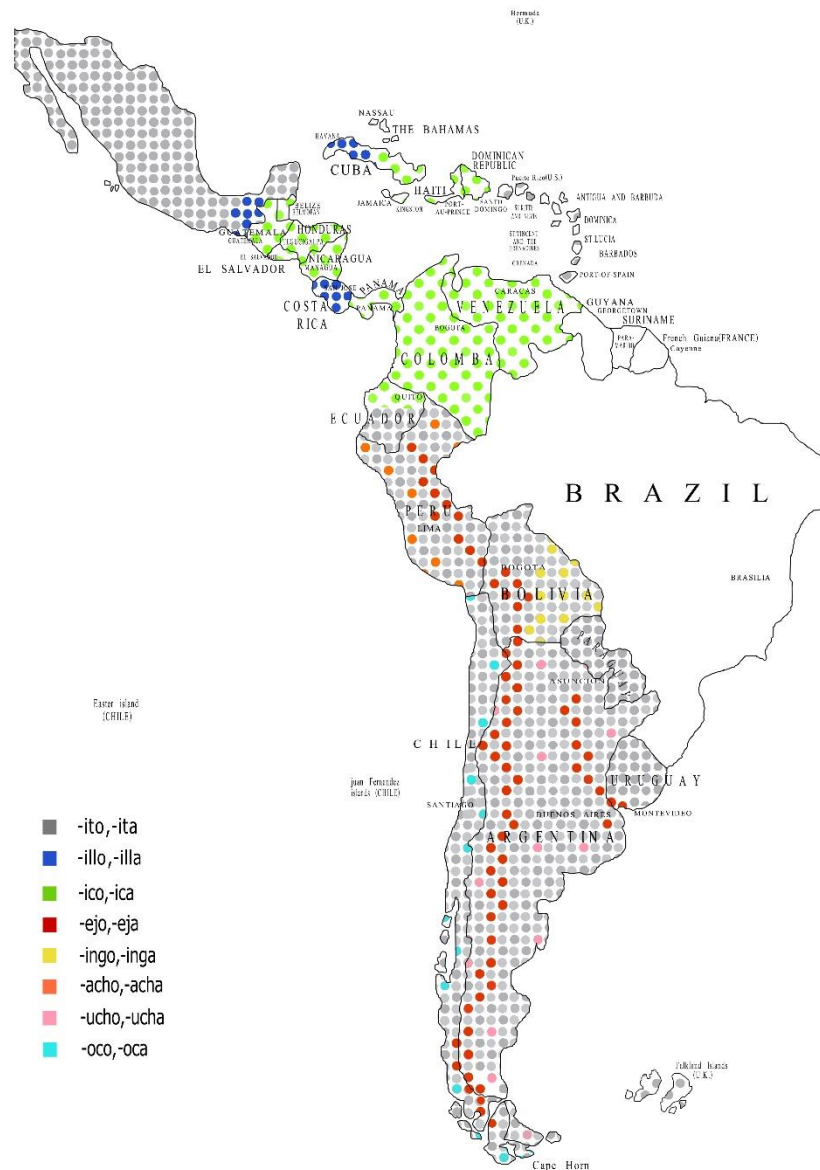
Es necesario apuntar al caso de *-ico*, en función de Náñez Fernández (2006 [1973]: 33), tiene presencia en Colombia, Costa Rica, Santo Domingo y el departamento oriental de la isla de Cuba. La *NGLE* (RAE 2009: 630-631) indica que: “en algunos países andinos, y en parte de las áreas centroamericana y caribeña, se ha desarrollado la variante *-itico/-itica*: *ahoritica*, *cerquitica*, *chiquitico*, *hijitico*, *mismitico*, *nuevitico*, *pequeñitico*, *pueblitico*, *tiernitico*,[...] Piensan, en cambio, algunos autores que estos casos podrían constituir un proceso de disimilación de la segunda *-t-* (*-itico* por *-itito*)”, siendo más frecuente su aparición “cuando la base léxica contiene una oclusiva sorda: *cerquitica*, *poquitico*, *tiernitico*.” Lo mismo explica Pharies (2002: 307), el sufijo *-ico* suele poner detrás de las palabras que terminan en consonante /t/ debido a la eufonía, en los casos de *tantico*, *gestico*, *esportica*, *cuantitico*, *ratico*. Asimismo, Pharies (2002: 308) determina el dominio de *-tico* en Cuba oriental, Costa Rica (lo cual explica el apodo nacional de *Ticos*), la República Dominicana, Panamá, Venezuela y Colombia, pero no en Puerto Rico. Por su parte, Seco (1989: 208) destaca el uso de *-ico* (*gatico*, *zapatico*) en Colombia y Venezuela cuando precede *-t-* sustituyendo a *-ito*; Vaquero (1996: 27) considera el uso predominante de *-ico* en Centroamérica, Colombia y Cuba.

Por otra parte, algunos investigadores afirman que los sufijos diminutivos como *-ete*, *-ín* y *-uco* apenas se aplican como diminutivos en América Latina, pero sí existen muchas palabras lexicalizadas como *clavete*, *valantín*, los nombres propios como *Bertuca*, *Martuca*, *Pedruco*, *Teresuca* (Pharies, 2002: 511). Hay que hacer hincapié en el sufijo *-ete*: “En el español americano, es notable el uso de *-etas* como sufijo deverbativo epiceno para designar a los individuos que hacen una cosa de forma exagerada: *acusetas*, *conversetas*, *escuchetas*, *lloretas*” (Pharies, 2002: 341).

En realidad, según Vaquero (1996: 28), Bajo Pérez (1997: 52) y la *NGLE* (RAE 2009: 631), en determinadas áreas latinoamericanas también aparecen sufijos propios:

-ejo, *-eja*: aparecen en las zonas del Río de la plata, y del español andino
-ingo, *-inga*: posee gran vitalidad en la parte oriental de Bolivia
-acho, *-acha*: aparece en el andino peruano
-ucho, *-ucha*: Argentina
-oco, *-oca*: Chile

Con el objetivo de ilustrar la distribución de diminutivos más típicos en Latinoamérica como *-ito/-ita*, *-ico/-ica*, *-illo/-illa* y los autóctonos que se mencionan previamente, presentamos el siguiente mapa de la elaboración propia:



Mapa 4. Diminutivos en América Latina.
Fuente: Elaboración propia⁹⁷

⁹⁷ Se utiliza el programa Adobe Photoshop.

Es preciso poner de relieve que trata de una aproximación de la distribución con respecto a preferencias regionales, suponiendo que estos sufijos también pueden aparecer en otras regiones esporádicamente.

Cabe destacar que desde el punto de vista de Moreno Fernández (2010a: 50), el diminutivo que se presenta en América refleja sus propios rasgos, a pesar de que a veces también se escuche en España sobre todo en Andalucía y Canarias. Dicho autor atribuye a este rasgo en el plano gramatical, resaltando que el uso ampliado de diminutivos afectivos con adverbios o gerundios (*corriendito*). Por añadidura, también se emplean en numerales (*primerito o ultimito*), demostrativos (*estito, esito, aquellito*), posesivos (*suyita, tuyito*), interjecciones (*ojito, hasta luegoito*⁹⁸) etc.⁹⁹, así como se construye mayoritariamente con el infijo *-it-* en vez de *-ec-*; esto es, se dice *viejito, pancito y dulcito* en lugar de *viejecito, panecito y dulcecito*.

El trabajo realizado por Jurafsky (1996) señala que el diminutivo semántico es polisémico y polifuncional, además, los sentidos y funciones que adopta pueden llegar a ser contradictorios a causa de las variedades regionales. Tal y como explica Rodríguez Muñoz (2012: 216), *ahorita* significa *inmediatamente, en este preciso momento* en México; en cambio, equivale a *pronto, en un momentito* en Cuba y República Dominicana.

De la misma manera, como pone de manifiesto la *NGLE* (RAE 2009: 636-637), es igualmente posible que el sufijo apreciativo aparezca en palabras lexicalizadas usadas solo en ciertas áreas. Por ejemplo: “en parte de México, así como en El Salvador y en otros países centroamericanos, se distinguen *quesillo* (diminutivo lexicalizado, en tanto en cuanto designa un tipo de queso diferente al queso ordinario) y *quesito* (diminutivo común); otro caso puede ser la voz lexicalizada de *mantequilla*, en parte del área rioplatense significa un tipo de bizcocho, mientras que, en el español europeo, en las Antillas y en el área andina implica un producto obtenido de la leche.”

⁹⁸ “Así, *adiosito* y *chaocito* (también *ciaocito*) o *chaucito* son comunes en México, Centroamérica, parte del Caribe continental y Río de la Plata; *upita* lo es en Nicaragua y otros países centroamericanos” (*NGLE*, RAE 2009: 634).

⁹⁹ Véase el apartado 1.5.5. de esta tesis.

Asimismo, se documenta en la obra *NGLE* (RAE 2009: 641): “*Carlosito* en Filipinas, y *azucarita* en algunas zonas del Caribe continental, Centroamérica y el área andina.” En algunas palabras como *cuadrito*, *Jaimito*, *ruidito*¹⁰⁰ no se suele apreciar variación dialectal.

En opinión de Lang (1990: 140): “cuanto más común sea la base, mayor variedad de diminutivo se le podrán adjuntar.” Esta idea es compartida por la *NGLE* (RAE 2009: 641) y así agrega que “la existencia de tantos sufijos diminutivos sugiere que los hispanohablantes forman los derivados apreciativos de maneras distintas, dando preferencia a diversos factores gramaticales, entre los que está el mantenimiento de la consonante final y la supresión de una marca de palabra con la adición de un sufijo que haga expresar el género.” Es decir, la elección de la variante alomórfica suele estar individualmente condicionada y encierra relaciones estrechas con los factores regionales.

Por último, conviene señalar la cohesión lingüística a pesar de la variedad geográfica. Siguiendo a la *NGLE* (RAE 2009: 644): “debido a que existe el gran número de intercambios lingüísticos entre España y América Latina que el cine y la televisión producen actualmente, así como la masiva inmigración, disminuyen en alguna medida las diferencias dialectales.”

1.10.3. Eje social

Con respecto al eje social, nos centramos en el valor sociolingüístico que encierra el diminutivo en las vertientes niño/adulto, hombre/mujer, ciudad/rural, culto/popular y hablado/escrito.

Según Dressler y Merlini (1994: 144), el componente principal de los diminutivos es el valor [no serio] ([non-serious]), cuya función consiste en “lowering one’s responsibility towards the speech act being performed, or, more specifically, for lowering one’s commitment to its illocutionary force”. Por consiguiente, favorecen el uso del diminutivo entre los enamorados y los niños, los padres y sus hijos, y también a los actos de habla dirigidos a los animales, tal y como subraya Shivani (2009: 96), los temas más comunes del diminutivo estriban en niños, mascotas o el amor.

¹⁰⁰ Según la explicación de la *NGLE* (RAE, 2009: 643-644): “Aunque en el español americano y en el canario, las formas *Jaimecito*, *ruidecito* y *cuadrecito* se hayan registrado esporádicamente, las variantes preferidas y mayoritarias son *Jaimito*, *ruidito*, *cuadrito*.”

Del mismo modo, Fontanella (1962: 570) indica que el diminutivo ocupa un lugar muy relevante dentro del lenguaje infantil, puesto que trata de una herramienta pertinente para transmitir los contenidos afectivos y volitivos. En nuestra opinión, esto se debe a la aplicación de diminutivos de los padres con el fin de mostrar el cariño o en ciertos casos, para amortiguar unas palabras incómodas de órganos sexuales (*colita, pilila, pitilín* para el caso de los niños, y *pochita* para las niñas, *culete* para el trasero, etc.), porque los niños suelen imitar y repetir las palabras de los padres; por otro lado, el empleo del diminutivo entre niños representa una actitud lúdica e imaginativa que se extiende hasta jugar con el lenguaje, por lo que Jurafsky (1996: 534) opina que el origen del diminutivo proviene del “niño”.

Además, Fontanella (1962: 571) observa que los diminutivos son más utilizados entre las mujeres que entre los hombres en el habla bogotana debido a que “en el lenguaje femenino predominan la afectividad, la efusividad, la cortesía.” En cuanto a la edad, dicha autora considera que los diminutivos se emplean con más frecuencia entre señoras de edad que entre chicas jóvenes. No obstante, en un reciente trabajo partido de un corpus de revistas mexicanas, Shivani (2009: 91) señala que el diminutivo es más usado en un público más joven, especialmente entre las mujeres o las chicas. Esta polémica nos muestra que la edad es un elemento importante a la hora de elegir los sufijos apreciativos, por consiguiente, nos dedicamos a solucionar esta confusión en nuestro corpus¹⁰¹.

Por otra parte, García Gallarín (2000: 383) pone de manifiesto que en la literatura medieval el diminutivo es una innovación lingüística elaborada por las mujeres, ya que se consideraba persona inferior al varón, física y mentalmente. Este discurso femenino se reflejaba en numerosas obras durante Edad media y Siglos de oro, difícilmente se trasladó a habla masculina principalmente por la disparidad de la función sociocultural.

Espreaia (2015: 465) concuerda que el diminutivo es más propio de lengua femenina, aún más, intenta arrojar las relaciones entre los campos sexo y nivel sociocultural agregando que las intervenciones del diminutivo predominan en las mujeres de estrato sociocultural medio que los bajos y altos; en lo relativo a los hombres, los niveles alto y medio están más igualados.

¹⁰¹ Véase el capítulo 3 de este trabajo.

Más tarde, Vilchis y Sánchez (2015) llevan a cabo un estudio de los diminutivos enfocado en el sexo y llegan a la misma conclusión de que los hombres y las mujeres hacen un uso semántico-pragmático distinto del diminutivo. Esto es, las mujeres emplean este elemento con más frecuencia que los hombres con respecto al afecto y desprecio. Asimismo, basado de la misma frecuencia de uso sustantivo, las mujeres aplican más diminutivos con adjetivos que los hombres, en cambio, estos emplean más diminutivos en los adverbios, por lo tanto, es posible caracterizar el género del hablante mediante el uso de este sufijo apreciativo.

No obstante, según el trabajo de Aleza Izquierdo (2016: 45), los jóvenes dominicanos no muestran una diferencia por sexos en el empleo del diminutivo. Asimismo, expone que son los hombres los que más atenúan y las mujeres las que lo usan para expresar cariño y disminución de tamaño.

En resumen, según estos investigadores, la frecuencia del diminutivo en función del sexo depende del factor dialectológico y del corpus elegido, así como de los datos de informantes.

En lo concerniente a la índole rural/urbana, en palabras de Alonso (1954: 212), la utilización del diminutivo se extiende más en zonas rurales que en las ciudades¹⁰²:

La abundancia del diminutivo es un rasgo regional, del habla de las regiones en cuanto que se opone a la general. Y como esta oposición es mayor en los campos que en las ciudades, es el diminutivo, sobre todo, un rasgo del habla rural [...].

Los ambientes rurales y dialectales que han creado y que cultivan estas maneras sociales suelen ser reacios a los modos de las relaciones interpersonales más disciplinadas de las ciudades o de las clases cultas, porque los juzgan más convencionales y más insinceros e inexpresivos que los suyos.

Pero, aunque los medios rurales son los más propicios para la creación y propagación de estas formas, no es admisible invertir los términos y decir que la abundancia de diminutivos sea un signo de popularismo, regionalismo o ruralismo.

Ahora bien, por lo que respecta al registro popular o vulgar de este elemento, no contamos con trabajos exhaustivos que ofrezcan una visión de conjunto en el mundo hispanohablante, sino que solo poseemos algunas aportaciones de variación

¹⁰² Según las investigaciones de Reynoso Noverón (2001a: 139-140), las zonas andinas presentan más porcentajes en los registros de habla rural (46%) frente a los datos de zonas urbanas (28%); en cambio, los datos de las zonas mexicanas representan un equilibrio (53% y 53%) y en los grupos españoles y amerindios también muestra un porcentaje casi equilibrado (50% en habla rural frente 42% en habla urbana.)

sociopragmática regional. A través de los datos recopilados en Colombia, Fontanella (1962: 571) y Montes Giraldo (1972: 87) coinciden en la opinión de que el diminutivo posee el aspecto vulgar o popular y predomina entre las clases sociales bajas a causa de apocamiento y un sentimiento de inferioridad hacia las clases altas. Lo mismo opina Reynoso Noverón (2001a: 134): “los registros populares del español mexicano registran un número de diminutivos marcadamente superior a los registros cultos.” Sin embargo, Zuluaga (1970: 46) opina que el diminutivo también puede aparecer en las clases elevadas en una determinada situación coloquial-familiar. En este plano, Ramírez Luengo (2006: 44) concuerda en la presencia mayoritaria del diminutivo en las clases populares y hace hincapié en que en Venezuela se inclinan casi exclusivamente por la forma *-ito* en vez de *-illo* y *-uelo*, apareciendo estos dos exclusivamente en las clases altas.

Debido a la carga afectiva y popular del diminutivo, es muy frecuente asociarlo con textos coloquiales e informales en un entorno familiar o amistoso. Justamente la previsión de que el diminutivo se usa más en la lengua hablada que en la escrita se atestigua en el trabajo reciente de Criado (2016: 93), quien ha llevado a cabo un análisis comparativo basado en un corpus propio construido de textos escritos y orales, y del que consideramos conveniente citar su resultado:

Podemos concluir que la afirmación de que el diminutivo es más frecuente en la lengua oral que en la escrita debe matizarse. Es, seguramente, más habitual en textos dialógicos, orales y escritos, donde la interacción permite fácilmente la presencia de las funciones afines al diminutivo, como la afectividad, la cortesía, la intensificación o la ironía. Como es evidente, su naturaleza eminentemente afectiva o sentimental hará que tanto en la escritura como en la oralidad su uso sea prácticamente nulo en textos de carácter científico o tecnológico, y mucho más recurrente en textos ficcionales relativos al ocio y a la vida cotidiana.

En definitiva, el objetivo de nuestra investigación consiste en la enseñanza del diminutivo, ya que consideramos que el ámbito de la docencia está alejado de los factores sociolingüísticos. Preferimos tomarlo como un recurso lingüístico neutro y útil en la vida cotidiana sin limitarlo a ciertos grupos de sexo o clases sociales. De todos modos, este apartado ligado al eje social nos suministra un nuevo enfoque y puede proporcionar información extralingüística para los alumnos sinohablantes a la hora de distinguir estas diferencias.

1.11. Conclusiones

En este capítulo se ha tratado de ofrecer una visión global sobre el diminutivo en distintos aspectos desde la primera gramática de Nebrija hasta la actualidad. Primero hemos partido de la definición del diminutivo por varios gramáticos y diccionarios y después hemos proporcionado los inventarios de los sufijos diminutivos en los que seleccionamos los sufijos menos polémicos para la futura investigación. A continuación, se han repasado las vertientes morfológicas desde las perspectivas de género y número, las clases de palabras con las que aparece, los temas de formación de diminutivos respecto a los infijos e interfijos y la cuestión de la ortografía y las lexicalizaciones. En segundo lugar, hemos presentado una rica polifuncionalidad pragmática de dicho sufijo apreciativo de una manera detallada y sistemática. En este apartado hemos hecho referencia a unos modelos importantes de pragmática como base teórica, tales como el principio de cooperación; el principio de la cortesía de Lakoff, Leech y de Brown y Levinson, también se ha intentado destacar la atenuación e intensificación que encierran los diminutivos; mediante los actos de habla y la teoría de la relevancia, nos sirven de guía para determinar las funciones concretas del diminutivo. En efecto, el uso del diminutivo refleja un carácter excesivamente subjetivo y permite transmitir una variedad de sensaciones y emociones en las que hemos sintetizado y elaborado varias tablas para mostrarlas. Por último, hemos analizado una descripción sincrónica incluyendo los aspectos de variedades dialectales del diminutivo en torno a un eje temporal, geográfico y social, así, resultan muy interesantes su etimología del latín, su evolución semántica y su amplia distribución desde el punto de vista dialectológico y sociocultural. Con las explicaciones de este capítulo, logramos tener una idea más completa sobre las peculiaridades de esta derivación sufijal. Esto facilitará las referencias imprescindibles para las investigaciones en los capítulos posteriores.

CAPÍTULO 2: ANÁLISIS CONTRASTIVO DEL DIMINUTIVO: ESPAÑOL-CHINO

2.1. Introducción

Este capítulo tiene como objetivo realizar un análisis contrastivo del diminutivo en español y en chino. En efecto, el diminutivo presenta una incuestionable similitud de forma universal y de valores generales entre la mayoría de las lenguas, lo que nos lleva a reflexionar sobre las semejanzas y las diferencias existentes del diminutivo en chino y en castellano con el fin de encontrar las interferencias positivas y negativas en la enseñanza del diminutivo en ELE. Es evidente que las similitudes cuentan como aspecto favorable, puesto que las reglas de funcionamiento de la lengua meta no son tan distantes con respecto a las normas que rigen el uso de la lengua materna. No obstante, el paralelismo no es exacto y surgen dificultades que es necesario tener en cuenta en el diseño y la enseñanza en el aula.

En primer lugar, nos basamos en el marco teórico centrado en la Tipología Lingüística, Principios básicos de la Análisis Contrastiva y la Lingüística Cognitiva. En esta última nos apoyamos en la teoría de prototipos, metáfora y metonimia, que nos sirven de guía para llevar a cabo un análisis contrastivo entre dos idiomas alejados desde el nivel morfológico, fonológico, sintáctico, léxico-semántico, pragmático y variación geográfica. En segundo lugar, pretendemos aportar el repertorio completo de diminutivos chinos tanto en mandarín como en dialectos.

2.2. Marco teórico

2.2.1. Tipología: Características universales del diminutivo

Shi (2005: 31) afirma que los objetos cognitivos humanos no son más que “calidad” y “cantidad”. Dentro del campo del lenguaje, el reconocimiento de “calidad” es a menudo una palabra que representa diferentes categorías, mientras que la noción de “cantidad”

aparece normalmente como una forma gramatical. Según la encuesta realizada por Hiney y Kuteva (2002) sobre más de 500 idiomas en el mundo, se ha encontrado un gran número de diminutivos, mientras que el número de “aumentativos” es menor, lo que refleja una gran asimetría de la marca gramatical en cuanto a diminutivos y aumentativos. Spencer (1991: 197) señala que muchos idiomas en el mundo han usado marcadores de diminutivos altamente productivos. Caro Dugo (2015: 185) apunta que “aproximadamente un tercio de los idiomas del mundo pueden prescindir de instrumentos morfológicos para expresar los significados de disminución o aumento.”

Parecería natural que todos los idiomas tuvieran diminutivos, pero la forma en que los diminutivos se expresan en diferentes lenguas varía considerablemente. En efecto, el lenguaje tiene varios medios para representar el tamaño de un objeto, ya sea palabras ordinarias o medios gramaticales. La adición de un sufijo es la forma más normal de expresar el diminutivo como en el caso del español, en cambio, en otras lenguas se emplean adjetivos que equivalen a *pequeño*. Así, Ramírez (2009: 118) constata la existencia de disminución en las lenguas de manera general y propone dos posibilidades de construcción diminutiva: una mediante una paráfrasis sintáctica formada por un adjetivo y otra a través de sufijación derivativa.

Crystal (1997: 116) ofrece una definición de “diminutivo” basado en la lingüística general¹⁰³:

Diminutivo, morfológicamente es utilizado como “afijos pequeños”, a menudo es extendido para significar “afectivo”. Como el italiano *Ino*, portugués *Zinho*, inglés *let*, entre otros.

El concepto de diminutivo puede ser la marca universal compartida por todas las lenguas humanas. Al mismo tiempo, la fuente, la forma fonética y las funciones gramaticales de diferentes “escalas pequeñas” de lenguaje son altamente consistentes. Según Jurafsky (1996: 534), la función diminuta o la noción de pequeñez se encuentra de manera universal entre las primeras gramáticas existentes, usando sus palabras (1996: 534):

The diminutive function (for the purposes of this paper defined as any morphological device which means at least ‘small’) is among the grammatical primitives which seem

¹⁰³ Traducción propia del inglés.

to occur universally or near-universally. Its realization may take any of the forms in the wide universal repertoire of morphological devices: affixes, shift in consonant, vowel, or lexical tone, and changes in noun-class or gender. Despite this variety of realizations, grammarians presumably call a morpheme diminutive in a particular language based on some set of shared universal linguistic features or family resemblances which make up a universal category. In its formal realization the diminutive is commonly realized by nasals (Jakobson & Waugh 1979), by reduplication (Moravcsik 1978), and especially by the use of higher tonality, including high tones, high front vowels, and fronted consonants (Jespersen 1922; Sapir 1915; Ultan 1978; Nichols 1971; Ohala 1984). But of course, more significant in defining the category are cross-linguistic tendencies in the semantics of the diminutive.

Nos han llamado la atención las palabras de Jurafsky acerca de la creación de diminutivos en la que se pone de relieve que el diminutivo es comúnmente realizado por nasales, por reduplicación y especialmente por el uso de tonalidad más alta, incluyendo tonos altos, vocales frontales altas y consonantes marcadas. No obstante, la similitud más importante consiste en la proximidad semántica del diminutivo.

Asimismo, dicho investigador considera que el origen del diminutivo está vinculado estrechamente al carácter infantil y hay una mayor tendencia de su uso entre los niños. Del mismo modo justifica que la expresión del diminutivo mediante tonos altos o reduplicación se debe a la característica de habla del niño. Los resultados de la encuesta de Heine y Kuteva (2002) también han confirmado que el concepto de “niño” es fuente común de diminutivos, por lo tanto, otra forma similar de formar diminutivos está basada en la repetición balbuceante de las sílabas cuando los bebés aprenden a hablar escuchando e imitando, ya que a menudo los adultos producen muchos diminutivos dirigidos a ellos. Por ello, existe el argumento de que el afecto y el cariño son el origen del diminutivo en el proceso de adquisición de la lengua.

Schneider (2003) distingue dos tipos de diminutivos en inglés, uno es disminución sintáctica que recurre a adjetivos como *little*, *small*, *tiny*, *wee* para disminuir sustantivos; otro trata de disminución morfológica que engloba prefijos, sufijos y reduplicación. Combinamos los ejemplos propuestos por Ma (1998: 28), Lei (2015: 24) y Hägg (2016: 23-29), estableciendo el siguiente cuadro de “diminutivos ingleses”:

Disminución morfológica	Derivación	Ejemplos
Prefijos	<i>micro</i>	microcard
	<i>mini</i>	minibus
	<i>semi</i>	semiskilled

	<i>sub</i>	subcommittee
Sufijos	<i>-ie/-y</i>	doggie (doggy), Susie, mummy
	<i>-ette</i>	cigarette,
	<i>-let</i>	booklet
	<i>-ling</i>	birdling
	<i>-kin</i>	cannikin
	<i>-et</i>	hatchet
	<i>-cle/-ule//cule</i>	denticle/ nodule/ zonule
	<i>-el</i>	parcel
	<i>-en</i>	kitten
	<i>-ock</i>	bittock
Reduplicación	<i>John</i>	John-John
	<i>goody</i>	goody-goody
	<i>nie</i>	Annie-Pennie

Tabla 20. Diminutivos ingleses

Por otra parte, cabría destacar que hay numerosos estudios enfocados a diferentes perspectivas sobre la comparación de diminutivos españoles con otras lenguas, por ejemplo, Balches Arenas (2012) investiga varias vertientes relacionadas con el contraste lingüístico del diminutivo entre polaco y español. Spíaková (2006) y Štěpánková (2008) concluyen que el checo y el eslovaco tienen un repertorio de sufijación de diminutivos más abundante y rico que el español. Sin embargo, en el caso del diminutivo eslovaco, no se encuentran valores peyorativos.

En el estudio de la morfopragmática de los diminutivos en español y en italiano, D'Angelis y Mariottini (2006) aplican un análisis contrastivo y proponen las correspondencias y divergencias en la selección de los diminutivos de ambas lenguas. Además, a través del análisis de diferentes valores del diminutivo en situaciones comunicativas tales como child-centered, lovers-talk, amigos, sostienen que el diminutivo puede “crear un alto grado de familiaridad, cercanía y empatía con el interlocutor.” (D'Angelis y Mariottini 2006: 366). En el subcapítulo de los diminutivos en los actos de habla, indican que el empleo del diminutivo en la petición de chats puede disminuir la importancia y reducir el riesgo de rechazo; mientras que en el saludo tiene la función de enfatizar la cercanía y la informalidad. Con respecto a este último aspecto, existen diferencias entre los hablantes españoles e italianos: los españoles utilizan diminutivos para empezar y terminar una conversación, en cambio, los italianos no aplican los diminutivos para empezar la conversación. Por último, ponen de relieve que el sustantivo es la preferencia universal en la elección de la base para formar diminutivos y sigue una

jerarquía que propone Merlini (2004) con justificación de la frecuencia de uso, la distribución y la aplicabilidad:

nombre > adjetivo > verbo > adverbio > indefinido > exclamación > numeral

Más adelante, D'Angelis (2013) sigue la teoría ofrecida por D'Angelis y Mariottini (2006) complementando la investigación contrastiva entre español e italiano basado en el corpus español CREA y el italiano BADIP¹⁰⁴. En su trabajo se ofrecen tres sufijos italianos *-etto*, *-ino*, *-uccio* y sus equivalencias en español sacando la siguiente conclusión: el uso del diminutivo en español es más frecuente y productivo que el en italiano, especialmente si son diminutivos que expresan evaluación. Además, añade que en distintas situaciones comunicativas los hispanohablantes no necesitan una cercanía entre los interlocutores para poder producir diminutivos.

En palabras de Monge (1965: 135), el diminutivo en francés tiene vitalidad escasa, mientras que el español goza de mayor vitalidad. Klett (2015: 174) afirma esta opinión explicando que el francés prefiere el giro analítico con el adjetivo *petit* antepuesto para reemplazar el sufijo diminutivo. Si bien el sufijo *-ette* puede ser utilizado de manera creativa, el número de producciones es muy limitado, lo que muestra que el uso del diminutivo en francés mediante derivación léxica es poco productivo, a lo que hay que agregar que existen muchas palabras diminutivas que ahora funcionan como voces lexicalizadas.

En cuanto al diminutivo en portugués, según Criado de Diego (2016: 237), el sufijo más utilizado es *-inho*. Además, existen otros sufijos cognados como *-ito*, *-ico*, *-ete*, *-ola* en el repertorio.

En lo relacionado a la lengua alemana, el trabajo de Ramírez (2009) nos da mucha inspiración en la comparación entre la disminución analítica y la disminución sintética, la anterior hace referencia a un plano léxico-sintáctico (pequeño palacio), el posterior se refiere a medios morfológicos (*hombrecito chiquitín*). Según las explicaciones de dicha autora, la disminución sintética es más abierta, más elástica y puede representar mejor los diferentes elementos semánticos con ligereza y rapidez. Sin embargo, la disminución analítica puede ser una estrategia relevante para traducir las múltiples funciones inherentes

¹⁰⁴ BADIP: Banca dati dell'italiano parlato. Es un corpus de lengua italiana.

a los derivados por sufijación diminutiva. En el caso del análisis contrastivo, señala que en español el diminutivo aplicado al sustantivo tiene mayor carga expresiva que su equivalente en alemán, mientras que la carga semántica de diminutivos alemanes es menos densa.

La traducción es un tema frecuentemente mencionado cuando los autores hacen comparación de dos idiomas ya que el análisis contrastivo suele traer consigo un proceso de búsqueda de equivalentes en otra lengua diferente, tal y como lo hace Lenoir (2012), en su trabajo se lleva a cabo una comparación del diminutivo entre el neerlandés y el español. Por otro lado, Almaraz *et. al* (2010) efectúa una investigación con el fin de encontrar un mecanismo equivalente del diminutivo español en los prefijos honoríficos *o-/go* japoneses. Caro Dugo (2015) propone las posibilidades de la traducción de los diminutivos lituanos al español.

De la misma manera, Bruyne (1987) hace alusión a algunos aspectos de la problemática de la traducción de los sufijos apreciativos españoles al alemán señalando que a menudo se ha hecho caso omiso de la presencia de diminutivos en las traducciones alemanas, principalmente en las voces que no pertenecen a la categoría de los sustantivos. Asimismo, plantea el método analítico como solución traductora. Posteriormente el trabajo de Piñel López (1993) constata la limitación notable en alemán y brinda variados medios lingüísticos para traducir la riqueza expresiva del diminutivo español.

Por otra parte, es interesante inferir que hay algunos estudios sobre diminutivos que involucran distintos idiomas específicos. Según el resumen de Lei (2015: 24), entre estos destacan el trabajo de Heine (1991), que se centra en investigar las formas y los valores de diminutivos en la lengua Ewe (una lengua africana de la familia gbe hablada en Ghana, Togo y Benín); el estudio de Matisoff (1991) se dedica a examinar los diminutivos en tailandés; Bagasheva-Kolevaentre (2016) realiza un análisis contrastivo sobre la formación y la frecuencia de uso de los diminutivos en inglés, ruso y búlgaro; Wang (2018) analiza las diferencias de los diminutivos entre el coreano y el chino, entre otros.

Desde la perspectiva semántica, Jurafsky (1996) parte de la evolución universal del diminutivo en torno a una óptica sincrónica y diacrónica estableciendo una red semántica de dicho elemento; Taylor (2003) revela el fenómeno de polisemia del diminutivo partiendo de la morfología y la sintaxis; Blaly (2015) indica las denotaciones y las

connotaciones del diminutivo en polaco, etc.

Desde el punto de vista pragmático, Sifianou (1992) estudia la función de cortesía del diminutivo en la lengua inglesa y en el griego; Dressler y Merlini (1994) investiga sincrónicamente la función morfopragmática “no seria” del diminutivo en inglés, alemán e italiano; Masana (2016) lleva a cabo una comparación de la expresión del diminutivo en castellano, inglés y francés e intenta proporcionar las estrategias de traducción de tres lenguas elegidas.

2.2.2. Principios básicos del análisis contrastivo

Santos Gargallo (1993: 30) afirma que la lingüística contrastiva trata de una ciencia que se ocupa del contraste sincrónico y sistemático de dos o más sistemas lingüísticos incluyendo tres modelos de investigación: análisis contrastivo, análisis de errores y análisis de la interlengua. En términos generales puede hablarse de una lingüística contrastiva teórica y de una lingüística contrastiva aplicada. En palabras de Gargallo (1993: 29): “la diferencia fundamental radica en el objetivo final de la investigación: la versión teórica busca consecuencias en el ámbito de los universales lingüísticos; la versión práctica, sin embargo, busca tanto las diferencias como las similitudes entre pares de lenguas con el propósito de aplicar sus resultados al proceso de aprendizaje-enseñanza de lenguas segundas”. Por consiguiente, para cumplir nuestro objetivo de investigación, en nuestro estudio pondremos el foco en la lingüística contrastiva práctica, sobre todo, en el análisis contrastivo, ya que es necesario saber cuáles son las similitudes y las diferencias del diminutivo en la lengua china y la española para extraer consecuencias metodológicas en la aplicación didáctica de diminutivos en ELE.

El modelo de análisis contrastivo está basado en los trabajos de Fries (1945) y Lado (1957), que plantean un contraste lingüístico de manera sistemática entre la lengua nativa (L1) del alumnado y la lengua meta que se va a aprender (L2) con el objetivo de predecir las dificultades en el proceso del aprendizaje y preparar el material didáctico que se aplicará en el aula. Es decir, las metas del análisis contrastivo son esencialmente pedagógicas. Tal y como señala Fries (1945: 9) en el inicio de su investigación: una comparación sistemática de dos lenguas resulta imprescindible con el fin de establecer los materiales didácticos más eficientes y diagnosticar las dificultades en la docencia. Posteriormente Lado (1957)

constata añadiendo que resulta fundamental llevar a cabo una comparación sistemática aplicada a la lengua nativa y a la que se enseña debido a su importancia notoria en la enseñanza, en la preparación de materiales y el diseño de programación, en la composición de pruebas y exámenes y en la investigación. Por lo tanto, mediante los ejemplos principales del inglés y el español, propone las estrategias para comparar dos lenguas según el orden de sistemas fonológicos, estructuras gramaticales, sistemas de vocabulario, sistemas de escritura y culturas.

En cuanto a cómo se comparan dos sistemas fonológicos, Lado (1957: 14-48) los analiza en tres etapas: el análisis lingüístico de sistemas fónicos, la comparación de sistemas fónicos y la descripción de contrastes dificultosos. En términos generales, al principio, se debe abarcar datos fonéticos pertinentes tales como fonemas, los rasgos fonéticos de los fonemas (secuencia de sonidos, dificultades de pronunciación) y las principales variantes (dialectos) con su distribución. En segundo lugar, se deben analizar los problemas de acento y ritmo porque los dos elementos ejercen una influencia considerable sobre otros detalles de la pronunciación. Una vez preparadas las descripciones de dos lenguas estudiadas, se realiza la comparación teniendo en cuenta la influencia de acento sobre los fonemas segmentales. Por último, dicho autor pone de relieve el análisis de la entonación, que se realiza en dos procesos: (1) la comparación de los fonemas tonales y (2) la comparación de las configuraciones de entonación. En el caso del chino y el español, el autor ilustra en la parte de la comparación de la lengua tonal con una de entonación destacando que “tendremos que considerar no solo diferencias de tono, sino sistemas completamente distintos de distribución del tono.” (Lado 1957: 48) Especialmente, dicho investigador apunta que la comparación se realiza en dos partes (Lado 1957: 48):

La primera etapa es la comparación de las unidades de tono mínimas y significativas, o sea de las formas tonales. La segunda etapa es la comparación de los patrones de las secuencias de fonemas tonales. Al comparar los fonemas tonales tenemos que considerar separadamente aquellos idiomas de tono en los que los fonemas tonales son invariables, es decir, que mantienen el mismo nivel y aquellos en que los fonemas tonales son variables. Los sistemas de fonemas tonales invariables los llamaremos sistemas de tono estable, y los de tono variable, sistema de tono deslizante.

Con respecto a la estructura gramatical, se refiere a las formas lingüísticas que se

usan en la lengua para expresar ciertos significados y relaciones. Según Lado (1957: 57-58, 74), entre los elementos más usados para indicar la estructura gramatical se encuentran el orden de palabras, la inflexión, la correlación de formas, palabras funcionales, la entonación, el acento y las pausas. Además, nos indica el procedimiento específico para comparar dos sistemas del lenguaje, se muestra como sigue:

Primer paso: Conseguir la mejor descripción estructural de las lenguas en cuestión

Segundo paso: Resumir sucintamente, en forma esquemática, todas las estructuras

Tercer paso: Comparación de las dos estructuras lingüísticas, patrón por patrón

En el primer paso, se debe abarcar la forma, el significado y la presencia en distintas situaciones de las estructuras. En segundo lugar, se requiere explicar un esquema sucinto parecido al de la otra lengua en relación con los elementos de palabras funcionales con relevancia sintáctica, la estructura de modificación, el acento y la entonación, entre otros. En el último paso, se recomienda establecer un inventario del patrón de la lengua extranjera a través de dos columnas: en la columna izquierda figurarían ejemplos de características de la lengua meta y en la de la derecha sus equivalentes en L1, con la descripción y conclusión de resultados en la parte inferior de las columnas.

Por un lado, es importante añadir que Lado (1957: 76) presenta las diferencias dialectales enfatizando que la estructura gramatical se ve reflejada en la comunicación hablada de manera distinta hacia amigos íntimos o a un desconocido. Por otro lado, tiene en cuenta el papel relevante que juega la comparación en el proceso del aprendizaje en el caso de que exploren tanto la producción como la identificación por parte del alumnado.

Por lo que se refiere a cómo se comparan dos sistemas de vocabulario, Lado (1957: 82-97) subraya que se debe comparar, basado en un corpus limitado del vocabulario seleccionado, primero la forma, y sucesivamente el significado, la distribución y la connotación.

Considerando la comparación de escritura, nos ha llamado la atención la comparación de dos sistemas de escritura que son fundamentalmente dispares, como el caso del chino y el español. Lado (1957: 115) opina que la escritura china no representa sonidos como cualquier sistema alfabético, sino que muestra palabras o morfemas chinos. Mejor dicho, es logográfica y la combinación de caracteres muestran palabras en vez de fonemas o sílabas. En cambio, el español usa el alfabeto latino. Asimismo, sabemos que el estudiante

suele trasladar el elemento que le parece más cercano de su lengua materna al aprender la lengua meta, en este caso, no existe una transferencia lingüística positiva ni ningún signo semejante, por lo tanto, podemos imaginar que a un aprendiz hispanohablante le resulta de suma dificultad a la hora de aprender la escritura china y viceversa.

De todos modos, el lenguaje es el portador de la cultura. Distintas lenguas también reflejan los diferentes elementos culturales. En la última sección, Lado (1957: 131) nos sugiere el método de usar informantes de diferentes países para lograr la observación sistemática de la cultura en su funcionamiento normal.

No obstante, Es verdad que las propuestas de Lado fueron, en parte, criticadas posteriormente; aun así, ha proporcionado pautas valiosas que podemos seguir en el procedimiento del análisis contrastivo. En el último epígrafe de este capítulo, nos vamos a detener en la comparación de estructuras gramaticales, fonología, léxico-semántico, pragmático y la variación geográfica.

Por otro lado, a juicio de Söhrman (2007: 7-16), la lingüística contrastiva se dedica a aclarar y facilitar la comprensión de otros modos de hablar, así como de explicar en qué consiste lo que percibimos como difícil. Es indispensable realizar una comparación sistemática de diferentes lenguas ya que nos ayudará a aplicar soluciones didácticas frente a las dificultades lingüísticas particulares con que tropiezan los alumnos al aprender cada estructura. Dicho autor nos ofrece tres pasos en cuanto al estudio contrastivo (Söhrman (2007: 16):

1. Describir un determinado fenómeno en las dos lenguas estudiadas (gramática y léxico).
2. Yuxtaponer los fenómenos en ambas lenguas y comprobar su equivalencia según el juicio de los bilingües.
3. Comparar las lenguas en tres fases:
 - a) comparar los sistemas (sustantivos, verbos, lexemas específicos, fonemas etc.),
 - b) comparar las construcciones idénticas (negaciones, relativos, etc.)
 - c) comparar las reglas sintácticas idénticas (posición de los adjetivos, etc.)

Siguiendo esta propuesta, se observa que primero hace falta llevar a cabo buenas descripciones con detalles lingüísticos de las lenguas en cuestión desde la perspectiva de gramáticas extensas y de la semántica, posteriormente es apropiado analizar cómo se relacionan dos lenguas con respecto a la estructura, el contenido y la expresión, sobre todo,

se debe enfocar la búsqueda de equivalencias funcionales, lo cual facilitará la orientación en la enseñanza basada en las explicaciones de semejanzas. El último paso se puede efectuar centrado en las específicas construcciones estudiadas, particularmente para un análisis más limitado. Además, resulta imprescindible identificar las diferencias interlingüísticas para poder entender cómo los estudiantes pueden percibir estos contrastes, simplificando o sofisticando la producción y la comprensión de la lengua meta.

A grandes rasgos, hay tres campos de investigación relacionados con la lingüística contrastiva, a saber, la tipología, la traductología y la didáctica. De estos tres la tipología Söhrman (2007: 14) sostiene que “tiene como objetivo clasificar rasgos comunes y buscar rasgos universales comparando una gran cantidad de lenguas para llegar a conclusiones generales.” En efecto, un estudio contrastivo se centra generalmente en las diferencias entre dos lenguas determinadas. La traducción es un proceso de búsqueda de las maneras de expresar las mismas ideas de la lengua origen a la lengua meta, lo que facilita la interacción entre hablantes de lenguas diferentes. Por otra parte, evidentemente las comparaciones contrastivas tienen como finalidad un objetivo didáctico, es decir, a través de la comparación de las diferencias problemáticas y las semejanzas de las lenguas estudiadas, un docente tiene más probabilidad de preparar soluciones para problemas surgidos, valorar y mejorar los manuales pedagógicos, así como orientar de forma más efectiva la enseñanza de la lengua meta.

En palabras de Söhrman (2007: 17), se pueden contrastar dos lenguas desde los aspectos de los sonidos (la fonología), la estructura (la morfosintaxis) y el contenido (el léxico), en concreto, se resume la categoría como sigue:

Fonología	fonemas
	prosodia
Morfosintaxis	sintagma nominal
	numerales
	sintagma verbal
	sintagma preposicional
	orden de las palabras
Léxico	semántico

Tabla 21. Los aspectos comparativos

Por añadidura, Söhrman (2007: 67-74) destaca el papel importante del análisis de errores que desempeña en el aprendizaje y la enseñanza de la lengua meta, puesto que nos

puede ayudar a comprender en qué consisten las dificultades del alumnado, analizar los motivos de errores, así como encontrar soluciones en la pedagogía. A tenor de sus explicaciones, “puede haber muchos tipos de errores, principalmente fonológicos, morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos (...) algunos surgen por falta de competencia lingüística y otros por la falta de automatización de las reglas”. (Söhrman (2007: 73).

En síntesis, es preciso plantear el resumen de Santos Gargallo (1993: 34) con respecto al procedimiento de un estudio contrastivo entre la lengua nativa (L1) y la lengua meta (L2):

- a) descripción estructural de L1 y L2;
- b) cotejo de las descripciones;
- c) elaboración de un listado preliminar de estructuras no equivalentes;
- d) reagrupación de las mismas estableciendo una jerarquía de dificultad;
- e) predicción y descripción de las dificultades;
- f) preparación de los materiales de instrucción.

2.2.3. Principios básicos cognitivos: prototipo, metáfora, metonimia

La teoría de lingüística cognitiva, sobre todo en lo relativo a prototipo, metáfora y metonimia, ha servido de punto de partida para el análisis contrastivo del diminutivo en la lengua española y en la lengua china, puesto que da lugar al proceso de mecanismo cognitivo de disminución.

El diminutivo, de la función prototípicamente empequeñecedora a otros múltiples valores como afecto, desprecio, intensificación, atenuación, cortesía e ironía, entre otros, es inseparable de las teorías de lingüística cognitiva, que revela las vinculaciones entre lenguaje y pensamiento. El proceso de cambio en el uso semántico y pragmático del diminutivo se acompaña de metáfora, abstracción e inferencia, y otras operaciones cognitivas como el resultado de una motivación e intención del hablante. La extensión semántica del diminutivo se realiza a través de un cierto mecanismo cognitivo, que está relacionado con la teoría de prototipos, la metáfora y la metonimia.

2.2.3.1. Teoría de prototipos

La teoría de prototipos, inicialmente propuesta por Rosch (1973, 1978) y su equipo,

mostraba que dentro de un grupo de categorías heterogéneas siempre existían elementos más prototípicos que otros, no siendo todos los miembros iguales. A su vez, las categorías que forman parte de los mejores ejemplos se consideran como las más centrales y representativas, mientras que la transición de una categoría a otra es gradual y viene marcada por miembros periféricos de las categorías vecinas. Según Rosch (1978), “la pertenencia de un elemento a una categoría se establece a partir del grado de similitud con el prototipo, aunque los atributos comunes entre el elemento en cuestión y el prototipo no deben entenderse como condiciones necesarias y suficientes de toda la categoría.” (Apud Cuenca y Hilferty 1999: 35)

De hecho, la teoría de prototipo se completa con la teoría de efectos de prototipicidad y semejanza de familia propuesta por Wittgenstein. (Cuenca y Hilferty 1999: 38) La primera consiste en que construimos una imagen mental denominada prototipo para cada categoría, que puede corresponderse de manera aproximadamente exacta con cierto elemento existente y típico de la categoría, con más de uno o ninguno en concreto, lo que representa modelos cognitivos idealizados propuestos por Lakoff (1982: 165), según dicho autor, aquellos casos que no encajan con estos modelos se consideran como elementos periféricos de la categoría; en cambio, aquellos que concuerdan bien con las características de la categoría se denominan estatuto de prototípicos. Por otro lado, la teoría de la semejanza de familia surge por la deficiencia del concepto de prototipo, en la cual se destaca que los elementos de una categoría parecen constituir más bien familias individuales que comparten uno o más rasgos en común, a saber, los miembros de una familia disfrutan de muchos atributos semejantes, mientras que los otros son más periféricos y comparten menos propiedades con el resto de los miembros.

La categoría semántica del diminutivo trata de un prototipo en el cual figura un significado central y uno periférico y los dos se vinculan por la semejanza de familia. Sin embargo, a lo largo del desarrollo histórico de los estudios sobre el diminutivo, el origen del significado base del diminutivo (pequeño o afectivo) ha sido muy polémico.

Para el famoso predecesor en este ámbito, Alonso (1951: 163) afirma que indudablemente la función base prototípica se encuentra en el afecto, ya que “es raro encomendar exclusivamente al diminutivo la idea de tamaño reducido”. Además, agrega que cuando el sentido central es realmente disminución, se suele acudir a otros recursos

lingüísticos (*una cajita pequeña, una cosita de nada*, etc.) Del mismo parecer González 1962, Gooch 1967, Alvar 1973, Nánuez 1973, Reynoso 1997; así pues, para estos investigadores, el significado central del diminutivo es el afecto, mientras que la disminución se encuentra en segundo plano y pertenece a una de las categorías periféricas.

Por otra parte, algunos autores aseguran que la función primordial del diminutivo es la disminución, conforme sostiene Andrés Bello (1981[1847]), defendiendo, que tal es su significado básico. Martínez de Morentín (1857) apunta que el valor pequeño suscita la red polisémica del diminutivo. Fernández Ramírez (1962) es el reivindicador más representativo del carácter empequeñecedor del diminutivo. Hernández Alonso (1986) señala que el valor semántico radical es la disminución, en cambio, el valor pragmático más utilizado es el afectivo. Asimismo, para Jurafsky (1996: 534), la noción pequeña se encuentra entre la gramática primitiva del diminutivo y su origen se debe al matiz infantil. En opinión de Bajo Pérez (1997), puede que los sufijos diminutivos procedan históricamente de sufijos para formar voces que designaban crías, por lo tanto, es lógico que estas palabras se asocien fácilmente con lo pequeño. Hummel (1997: 204) matiza que “pequeño” y “querido” están muy vinculados y se activan comunicativamente de forma conjunta. Zacarías Ponce (2006) parte de la gramática cognitiva para indicar que el significado central de disminución da lugar a la polisemia del diminutivo bajo una norma sociocultural. Estos investigadores comparten el hecho de que a partir de la denotación “pequeño”, por un lado, se pueden suscitar sentimientos positivos como protección, ternura, cariño y compasión, por otro lado, puede estar ligado con una axiología negativa de desdén o desprecio. Esto se justifica por dos razones: 1) el proceso de los cambios lingüísticos evoluciona de concreto a abstracto (disminución a otras emociones), es decir, el mecanismo fundamental de este proceso se dirige desde una perspectiva concreta (prototipo) hacia un ámbito más abstracto (extensiones); 2) la mayoría de los diminutivos se aplican a sustantivos para dar generalmente un matiz de magnitud inferior. No obstante, cabe hacer hincapié en que a medida que transcurre el tiempo, se debilita el valor empequeñecedor y actualmente el uso afectivo constituye la faceta más prominente.

Merece la pena señalar que los prototipos cuentan con una conceptualización dinámica del significado. Desde la visión cognitiva y psicológica, en palabras de Ungerer y Schmid (1996: 1.3), el dinamismo del concepto de prototipo y de la imagen mental con

que se relaciona se comparte con personas que pertenecen a los mismos modelos culturales. Ahora bien, podemos observar que la teoría del prototipo también funciona en algunos diminutivos del chino.

Del mismo modo, el origen del diminutivo chino también tiene relación con el matiz infantil 小孩子 *xiǎo hái zi* (niño) o 儿子 *ér zi* (hijo), los afijos tales como 小 *xiǎo*, 儿 *ér*, 子 *zi* han evolucionado desde la Edad Media implicando la significación empequeñecedora.

La lingüística cognitiva aboga por el uso del cuerpo humano y la experiencia para expresar los conceptos espaciales del mundo. El afijo chino 小 *xiǎo* (pequeño), pictográficamente, proviene del sustantivo de arena fina y a medida que pasa el tiempo, se extiende a adjetivo para referirse a tamaño reducido, a tiempo corto, a edad joven o poco espacio. Posteriormente se expande a adverbio, con el significado de ligeramente, de poca importancia, etc., con lo cual podemos observar que su evolución semántica proviene del significado prototípico “objeto de tamaño pequeño”. En realidad, 小 *xiǎo* es el signo más prototípicamente usado para expresar significado de disminución en chino, que se suele añadir delante del sustantivos como 小孩儿 *xiǎo hái ér* (chiquito), 小树 *xiǎo shù* (arbolito), 小猫 *xiǎo māo* (gatito), 小东西 *xiǎo dōng xī* (cosita), entre otros.

Otro elemento diminutivo 子 *zi*, en su origen pictográfico, representaba el dibujo de un niño a través de la descripción pictórica de la cabeza, el cabello y los pies, cuyo significado original indica un niño en brazos que todavía dependiente de los adultos. En otras palabras, la semántica primitiva del diminutivo chino 子 *zi* es “descendientes de seres humanos”, más tarde se derivan otros matices como “descendencia animal, huevos de animal” o “semillas o plántulas” desde la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) hasta las dinastías Sui y Tang (581-907 d. C.). La colocación de 子 *zi* es flexible, cuando hace referencia a disminución, se suele poner detrás de un sustantivo, además, a lo largo del tiempo, tiene una gran tendencia a la lexicalización: 鸭子 *yā zi*, (se traduce como *pato*, está lexicalizado), 蚕子 *cán zǐ* (huevecillo del gusano de seda), 小孩子 *xiǎo hái zi* (chiquito), entre otros.

Paralelamente, el afijo diminutivo 儿 *er* en su origen describe a un niño al que le

acaban de salir los dos primeros dientes, cuyo significado primitivo se refería a un niño pequeño que se encuentra en la etapa de la dentición. Posteriormente, este prototipo central se expande vinculado con afecto, cariño y simpatía colocando detrás de otras voces: 小孩 *xiǎo hái ér* (chiquito), 盆儿 *pén er* (barreñito), 碗儿 *wǎn er* (cuenquito), entre otros.

Por lo que se expone hasta ahora, cabría mencionar que el significado central de la disminución al nuevo elemento referencial o apreciativo del diminutivo en ambas lenguas refleja el mecanismo cognitivo en el que se dispone la extensión semántica. Jurafsky (1996: 542) propone una estructura universal para presentar la polisemia del diminutivo según el orden (de 1 a 10) que resume acertadamente Raynor (2016: 4):

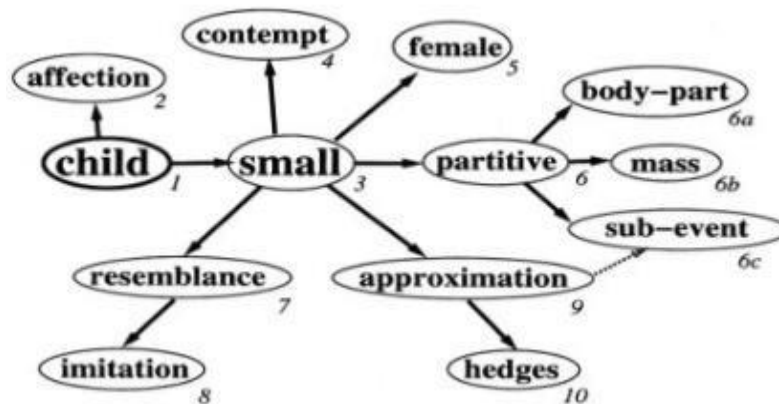


Figura 2. Estructura universal del diminutivo Raynor (2016: 4)

2.2.3.2. Metáfora

La metáfora está construida sobre la similitud y la comparación de objetos en una misma estructura, normalmente se realiza de objeto concreto a abstracto, de objetivo a subjetivo. Lakoff y Johnson (1980) consideran que la metáfora se entiende como un proceso cognitivo que impregna nuestro lenguaje y pensamiento cotidiano y a través del cual se nos permite comprender y expresar situaciones complejas basadas en conceptos más básicos y conocidos. En la opinión de estos dos investigadores, existen tres tipos de metáforas:

1. Metáfora conceptual: funciona como pauta para expresiones metafóricas concretas, se analiza de la manera dominio origen (dominio que presta sus conceptos) y dominio destino (dominio sobre el que se superponen dichos conceptos.) Por ejemplo: *Las ideas son alimentos*.

2. Metáfora de imagen: proyecta de una manera visual la estructura esquemática de una imagen sobre la de otra. Por ejemplo: *Italia es una bota*.
3. Metáfora orientacional: se trata de un esquema conceptual integrado en la vida cotidiana. Por ejemplo: *El desempleo va a la baja*.

El trabajo de Reynoso (1997: 718) parte del problema de polisemia del diminutivo y afirma que el mecanismo fundamental del proceso de gramaticalización del diminutivo se lleva a cabo a través de la metáfora, que se encarga de ampliar o desplazar significados del diminutivo a partir de la pequeñez (objetivo) a múltiples funciones (subjetivo) según la pragmática. La autora la coloca en el ámbito semántico positivo y sostiene que mediante un proceso de metaforización, se lleva a cabo un cambio semántico. Por ejemplo, el caso de *irse de rositas* contiene una metáfora, cuya expresión subraya un matiz irónico a través del diminutivo, que enfatiza la satisfacción del que se escapa sin costo alguno de una situación en la que debería haber cargado con consecuencias molestas o trabajosas, o incluso con culpa.

Asimismo, la red semántica de la categoría del lenguaje no es una estructura única, sino que presenta una diversidad de características. Al expresar nuevos conceptos abstractos, los hablantes suelen buscar la asociación entre elementos que comparten la semejanza o determinan la relación de significado para reemplazar uno por el otro, y en donde la correspondencia resulta epistémica y psicológica (subjetiva), a saber, la base de la cognición metafórica no es la similitud objetiva, sino la similitud conceptual relacionada con la percepción psicológica. Con respecto a nuestro objeto de estudio, la afectividad puede partir de la dimensión dentro de la teoría metáfora cognitiva.

A continuación, exponemos unos ejemplos del diminutivo español con valor metafórico sacados de obras literarias o internet:

a) Por los ojos agujeros/donde sus pechos estaban/se ven cielos diminutos/y arroyos de leche blanca/mil **arbolillos** de sangre/le cubren toda la espalda/y oponen húmedos troncos/al bisturí de las llamas.
 – “Martirio de Santa Olalla” García Lorca

Aquí el diminutivo emite una metáfora visual que expresa el concepto nocional al mismo tiempo que tiene una función intensificadora.

b) Están en su **nidito** de amor.¹⁰⁵

En este caso, *nidito* es una metáfora conceptual del dominio origen (especie de lecho que forman las aves con hierba) a dominio destino (casa o lugar donde se juntan personas), al añadir el diminutivo a la vez transmite una imagen amorosa y afectiva.

c) Ves aquí que viene a verte/el hidrópico monarca/que de **bolillas** de mundo/ que quiso hacer una sarta.
- “Visita de Alejandro a Diógenes cínico”, Francisco de Quevedo

Bolillas de mundo representa un agrandamiento de la figura por disminución de los objetos.

Tras analizar los ejemplos de metáfora conceptual con diminutivos en español, se debe reconocer la ambigüedad en la práctica de su interpretación, según nuestra creencia, esto se debe primordialmente al significado central del lexema antes de la sufijación.

En lo referente a los afijos diminutivos chinos, podemos encontrar distintas categorías de palabras tales como sustantivos, verbos o adjetivos que permiten interpretarse desde metáfora cognitiva. En palabras de Lei (2015: 27), si los aplicamos a sustantivos, en el caso de 盐儿 *yánr*, 糖儿 *táng r*, podemos entenderlos como “un poco de sal” y “un poco de azúcar”, aquí la semántica del diminutivo se extiende a la “poca cantidad”; si los colocamos junto con verbos, por ejemplo, 舔儿 *tiǎnr*, 小跑 *xiǎo pǎo*, significa “lamer un poco” y “correr lentamente”, haciendo alusión a la disminución de movimiento; si los ponemos con adjetivos, como 红红儿的 *hóng hóng er de*, que implica “un poco rojo, rojizo”, aquí se refiere a la mitigación de un grado. Podemos observar en el caso del diminutivo en chino, la extensión semántica del concepto “pequeño” en el dominio no espacial se basa en el mapeo de metáforas del dominio espacial, por eso, en el momento de entender la palabra 心眼小 *xīn yǎn xiǎo* (mente estrecha, intolerante) de manera inconsciente, recurrimos al término *habitación* como una fuente de metáfora del concepto abstracto. *Habitación* como espacio cerrado, asociado a una mente estrecha. En concreto:

心眼小 *xīn yǎn xiǎo*

Traducción silábica: corazón ojo pequeño

¹⁰⁵ Fuente: <http://www.telemadrid.es/programas/madrilenos-por-el-mundo/nidito-Elizabeth-Taylor-Richard-Burton-2-1827737237--20160906094950.html>

Significado literal: pequeño corazón y ojo

Significado figurado: se refiere a un tipo de persona de mente estrecha, intolerante y quisquillosa.

各级领导都要抓菜园子。 *Gè jí lǐngdǎo dōu yào zhuā cài yuán zi*

Traducción silábica: cada nivel líder todo tener que agarrar el huerto

Significado literal: Los líderes en todos los niveles deben agarrar el huerto.

Significado figurado: Los líderes en todos los niveles deben prestar atención a la agricultura

Es importante señalar que la representación de esta metáfora se aplica en el marco de una cultura, por eso, no encontramos las correspondencias en el uso de diminutivo en español. Como afirma Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012: 102): “la metáfora es al mismo tiempo un fenómeno cognitivo corporeizado y cultural”.

Asimismo, de acuerdo con Wang (2018: 41), los fenómenos metafóricos en chino principalmente incluyen metáforas de animales y metáforas de objetos. En el mandarín existe 狗崽子 *gǒu zǎi zi* (perrito), 兔崽子 *tù zǎi zi* (conejito) que se emplearon para expresar el cariño y el gusto hacia las crías de animales por parte de las personas que antiguamente criaban aves de corral, especialmente por su valor de uso. Sin embargo, en la actualidad los chinos los usan a los niños de forma peyorativa o los toman como insulto, aunque depende de los contextos conversacionales, a veces también pueden transmitir cariño.

En cuanto a las metáforas de objetos, Wang (2018: 41) explica que en la lengua china, el sufijo 儿 *er* se agrega a menudo después del nombre de un objeto, y las características de dicho objeto constituyen una metáfora, mientras que el sufijo 子 *zi*, heredada del significado parcial de la palabra original “niño”, de modo que no se requiere más metáfora para referirse a las personas. Los ejemplos típicos pueden ser 光棍儿 *guāng gùn er* (palito desnudo) y 花瓶儿 *huā píng er* (jarroncito de flores). China es un país que siempre ha atribuido suma importancia a los descendientes, por eso, la primera palabra se refiere de forma despectiva a aquellos que no están casados y no tienen descendientes. Por otra parte, 花瓶儿 *huā píng er* es un tipo de utensilio, cuya apariencia es hermosa y lisa, pero cuyo interior está vacío, puesto que su papel no es más que el valor ornamental. Los chinos lo metaforizan a menudo para referirse a una mujer que se ve hermosa, pero que en realidad no tiene ningún talento u otro valor digno de apreciar.

Hablando de las metáforas en diminutivos del español, Zuo (2019: 349) sostiene que subyace a metáfora conceptual. A su juicio, este proceso se realiza de dominio origen (tamaño pequeño) a dominio destino (brevedad, atenuación y grado menor) a través de proyecciones epistémicas por el principio de semejanza. A nuestro parecer, compartimos parcialmente su opinión, ya que el término de metáfora está basado principalmente en la asociación de similitud, en consecuencia, está más relacionado con valor referencial del diminutivo en vez de atenuación que menciona la autora.

De todos modos, hay que tomar en consideración que las metáforas muestran que el lenguaje es el portador de la cultura y en lo que atañe a diminutivos en dos lenguas, parece que están sometidos de manera efectiva al mismo modelo metafórico, pero es interesante indicar que el diminutivo chino encaja mejor que su homólogo español por abundantes ejemplos de que dispone.

2.2.3.3. Metonimia

Cuenca y Hilferty (1999: 110) afirman que “metonimia es la que recibe un tratamiento más pormenorizado desde la lingüística cognitiva y puede definirse cognitivamente como un tipo de referencia indirecta por la que aludimos a una entidad implícita a través de otra explícita”. A diferencia de la metáfora, la metonimia opera dentro de los conceptos colindantes de un único dominio y son casos frecuentes las relaciones semánticas del tipo parte-todo, causa-efecto, entidad-atributo, entre otros. Consideramos que todos los valores apreciativos que abarca el diminutivo español se concuerdan con esta teoría, ya que, entre el tamaño reducido y el valor afectivo, el atenuador y el desdeñoso, existe “una relación metonímica de contigüidad” (Zuo, 2019: 350) dentro del mismo dominio cognitivo. Además, desde nuestro punto de vista, la direccionalidad de estas funciones del diminutivo es reversible, particularmente entre el tamaño pequeño, la emoción afectiva y la despectiva. A saber, la dimensión reducida se puede extender a la emoción positiva (cariño, protección, ternura) y la negativa (desdén, menosprecio, ironía), en cambio, desde estas emociones subjetivas también se puede dirigir hasta el tamaño pequeño. Por lo tanto, el uso del diminutivo español realza la característica de lexema, con lo cual enriquece la expresión de una manera corta, concisa y acertada.

Por lo que respecta al valor intensificador, Zuo (2019: 350) cita la investigación de

De Mendoza Ibañez (2000) aseverando que la afectividad asociada a la aminoración puede manifestar de manera intensa debido a una relación metonímica de contigüidad. No obstante, cabe agregar que este acompañamiento normalmente no puede ser aislado con el contexto.

Veamos la aplicación de esta teoría en el diminutivo chino. En el caso del 小白脸儿, *xiǎo bái liǎn er*, (pequeña cara blanca), Wang (2018: 41) analiza que esta palabra china es el apodo despectivo de un hombre joven que depende del apoyo financiero de una mujer o que es homosexual. En circunstancias generales, la proporción general es más significativa que una parte. Una de las características prominentes de este tipo de hombre es “tener la cara blanca”, en este caso, la parte es más prominente que la totalidad. Por lo tanto, en chino a menudo se usa el rasgo prominente de “cara blanca, paliducho” para referirse a este tipo de personas en su conjunto, lo que transmite un matiz peyorativo al asociarse el blanco de la cara a un hombre poco masculino y débil. Otro ejemplo 眼镜儿 *yǎn jìng er* (las gafas) también puede referirse a una persona que lleva gafas bajo metonimia parte-todo.

Por otra parte, Barcelona (2012: 124) indica que la metonimia tiene una función referencial cuando el hablante usa un sintagma nominal para hacer referencia a una entidad externa, es decir, el atributo más prominente y comprensible se reconoce con más facilidad. Por ejemplo, en la frase metonímica *aguzar las orejas*, las orejas destacan el rasgo de oídos (parte por todo); *Mi vecino está pintando su piso* es una metonimia de todo por una parte¹⁰⁶. Sin embargo, cuando lo usamos para expresar indirectamente la propiedad de una persona determinada, el caso de *Pedro es un cerebro* no es referencial.

Asimismo, Lei (2015: 27) sostiene que, de acuerdo con el principio de prominencia, este tipo de relación referencial se materializa al reemplazar un concepto y atributo menos prominentes con uno de mayor preeminencia. Sobre esta base, se genera la polisemia de palabras basadas en la cognición de metonimia. Por ejemplo, debido a que la magnitud inferior y la cualidad objetiva tienden a ser conceptualmente cercanos al valor sin importancia/valor, igual que el diminutivo español, su homólogo chino a veces también proyecta la función irónica o despectiva, tales como 小偷, *xiǎo tōu* (ratero, ladrón de poca

¹⁰⁶ En tropo retórico se llama sinécdoque.

monta), 狗腿子, *gǒu tuǐ zi* (lacayo, criado, con un matiz peyorativo de servidumbre), etc. Sin embargo, es conveniente destacar que la metonimia (y la metáfora) pueden facilitar la lexicografía, ya que la frecuencia de uso de metáfora y metonimia en el lenguaje es alta, además, a medida que se profundiza la identidad psicológica de las personas, el significado original de los afijos del diminutivo se ve reducido. Por ejemplo, a pesar de que 枪杆子 *qiāng gǎnzi* y 笔杆子 *bǐ gǎnzi* poseen el sufijo diminutivo 子 *zi*, se encuentran lexicalizados en la siguiente oración:

维护政权需要枪杆子和笔杆子。

Wéihù zhèngquán xūyào qiānggǎnzi hé bǐgǎnzi.

Traducción silábica: Mantener régimen necesitar pistolas y bolígrafos

Significado literario: Mantener el régimen requiere pistolas y bolígrafos.

Significado figurado: Mantener el régimen requiere fuerza militar y propaganda mental.

Para añadir, Jiang y He (2010) proponen que la comprensión humana hacia el mundo objetivo tiene propiedades subjetivas. La manifestación de la metonimia tiende a usar elementos concretos y específicos de la vida para entender elementos abstractos sin vida, a emplear objetos que tienen interacciones con las personas y cuentan con funciones de uso para comprender objetos que no tienen interacción con las personas ni uso de funciones. Por eso, a través de esta explicación, la disminución y afecto (u otras emociones) son conceptualmente contiguos o próximos, por ejemplo, el diminutivo de gato: *gatito*, 猫儿 *māo er*, expone una connotación afectiva gracias a la función pragmática enlazada, o 无名小卒 *wú míng xiǎo zú*, que proyecta un matiz peyorativo y significa una persona que no tiene prestigio ni estatus.

Por consiguiente, a partir de este apartado podemos resumir los siguientes puntos:

1. El diminutivo, de la función prototípicamente empequeñecedora a otros múltiples valores periféricos como afecto, desprecio, ironía, atenuación, modestia o cortesía, entre ellos, la connotación afectiva es más cercana al prototipo de tamaño pequeño.

2. La metáfora está basada en la similitud y la metonimia en la contigüidad. Las dos pueden servir para la extensión semántica del diminutivo tanto en español como en chino. Sin embargo, las funciones subjetivas del diminutivo español encajan de manera más acertada con la teoría de metonimia por principalmente el carácter bidireccional, mientras que su homólogo chino dispone más ejemplos dentro de la metáfora cognitiva, ya que carece de emociones sutiles tales como ironía y cortesía.

3. El estudio de la lingüística cognitiva es absolutamente imprescindible para investigar la extensión del significado del diminutivo en los dos idiomas.

En definitiva, proponemos la red semántica del diminutivo a través de la metáfora y la metonimia:

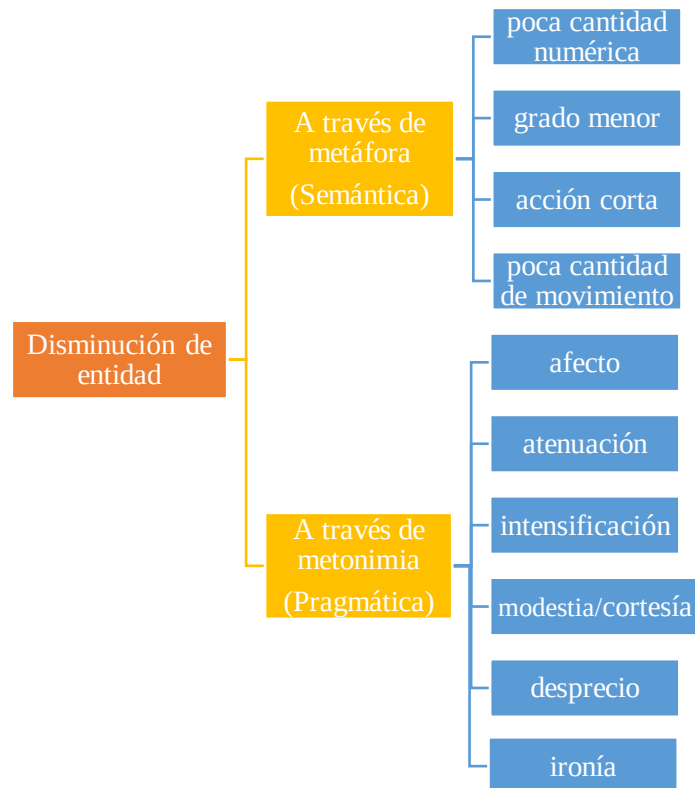


Figura 3. Red semántica del diminutivo español y chino

2.3. El diminutivo en chino

2.3.1. Descripción del diminutivo chino

La lengua china pertenece a la familia de las lenguas sino-tibetanas, mientras que el español constituye una lengua indeo-europea. Por lo que respecta a la secuencia de distancia interlingüística, Lu (2008: 47) afirma que estas dos lenguas “se encuentran en los dos extremos”, ya que, desde la tipología lingüística, se considera que el chino es una lengua aislante y analítica, mientras que el español es un ejemplo representativo de lengua sintética y flexiva. Es decir, el chino trata de una lengua radical-aislante en la que las palabras presentan ninguno o muy pocos procedimientos derivativos o flexivos, y la

relación gramatical de una palabra en una oración queda reflejada dependiendo del orden de palabras, los morfemas funcionales y las unidades léxicas independientes, puesto que las palabras complejas son casi siempre el resultado de composición. En cambio, el español cuenta con abundantes sistemas de desinencias y la derivación es el procedimiento principal en la formación de palabras nuevas, además, presenta distintas flexiones para expresar número, género, tiempo, aspecto, modo y voz de diversas categorías de palabras. Por lo tanto, la investigación llevada a cabo por Criado de Diego (2016) acerca de “cómo es la producción de diminutivos según la lengua nativa de los estudiantes” justifica en cierto modo la lejanía del chino y el castellano. El resultado muestra que los hablantes nativos de chino utilizan menos el diminutivo en español que cualquiera de los otros estudiantes analizados (árabe, francés, inglés, portugués y ruso).

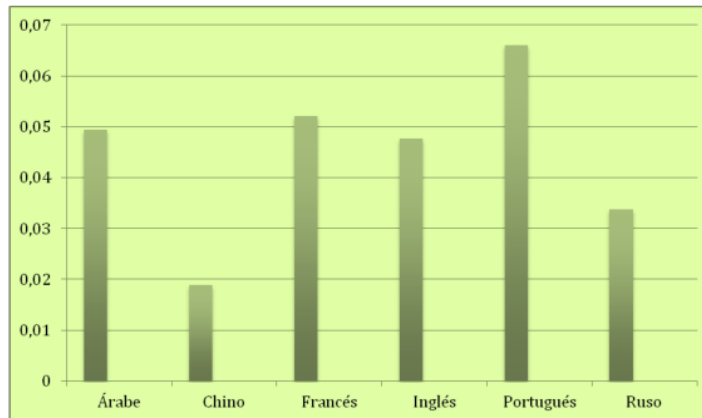


Figura 4. Producción de diminutivos en español por lengua nativa en el CAES¹⁰⁷
Fuente: Criado de Diego (2016: 313)

Sin embargo, ninguna lengua pertenece a un solo tipo, sino que existen grados entre distintos tipos morfológicos. Liu (2012: 37) opina que el chino es más sintético que otras lenguas sinotibetanas, ya que el chino clásico sí que disponía de flexiones que expresaban funciones gramaticales y con el tiempo se ha vuelto más analítico y menos sintético. Según el ejemplo que ofrece, el carácter 饮 *yìn* significaba ‘hacer beber’ y servía como verbo causativo y actualmente pierde esta implicación. Por otro lado, a juicio de Penny (2001: 110), en comparación con el inglés, el español es más sintético en el sentido de la simplicidad para expresar la persona, el número, el tiempo, el aspecto y el modo, como *Iré* frente a *I will go*; pero resulta menos sintético que su antecesor latino, porque no admite

¹⁰⁷ CAES: Corpus de Aprendices de Español como Lengua Extranjera.

declinaciones y no forma el comparativo con terminaciones. Tal y como afirma Liu (2012: 39): “las diferencias entre lenguas analíticas y lenguas sintéticas nunca son tajantes, pues cada idioma tiene su complejidad gramatical y sus particularidades lingüísticas que aproximan y entremezclan unos tipos con otros.”

Antes de exponer el estudio contrastivo de mecanismo de disminución en el chino y en el español, es necesario aclarar algunas cuestiones sobre los aspectos panorámicos de dos idiomas, sobre todo nos centramos en el aspecto morfológico y la variación dialectal en las siguientes páginas, ya que resultan íntimamente relacionados con nuestra investigación.

En primer lugar, nos resulta útil recalcar el trabajo de la investigadora Ramírez (2010) en el que se realiza una comparación entre la disminución analítica y la disminución sintética en alemán y español. Según dicha investigadora, ambos mecanismos no son equivalentes y ha de admitir que no se trata de sinónimo. Como subraya Zuluaga (1970: 26): “el diminutivo analítico no tiene el mismo sentido (al nivel del habla) que el diminutivo morfológico: con *cielo diminuto* damos un tratamiento más objetivo que con *cielito* a la realidad designada.” Basándose en las explicaciones de Ramírez (2010) y el resumen de Wang (2012: 25), consideramos aplicables los siguientes puntos de comparación en la disminución china y el diminutivo español:

	Disminución china	Diminutivo español
método	Léxico-sintácticos	Morfológico: sufijos derivativos
forma	sintagma	palabra
semántica	Menos densa y polisémica	Más densa y polisémica
	objetivo	subjetivo
	Menos expresiva	Más expresiva
	Concreto	Ambiguo
valor	Nocional (relativo al tamaño)	Axiológico (relativo a la expresividad)
	No flexible	Flexible: libertad de interpretación
	Menos abierto, elástico, ligero, cómodo y rápido	Más abierto, elástico, ligero, cómodo y rápido
ejemplos	小房子 <i>xiǎo fáng zi</i> , casa pequeña 小破房 <i>xiǎo pò fáng</i> , casa pequeña y mal construida	Casita Casuca

Tabla 22. Comparación entre disminución china y diminutivo español

No obstante, en lo concerniente a los valores de la disminución sintética y la disminución analítica, no compartimos completamente las opiniones de Ramírez, puesto

que, dependiendo del contexto, las dos formas tienen la capacidad de expresar tanto el tamaño como el sentimiento, así que no debemos distinguirlas de manera contundente. De todo caso, Ramírez (2010: 117) afirma que la disminución analítica es la estrategia más utilizada en la traducción de los diminutivos españoles.

Ahora bien, estrictamente hablando no existen desinencias diminutivas o un específico grupo léxico que poseen el nombre del “diminutivo” en chino, puesto que a este idioma le falta la morfología y su flexión es prácticamente inexistente. De hecho, el diminutivo se traduce como 指小词 *zhǐ xiǎo cí*, que significa literalmente como la siguiente ilustración:

Diminutivo
指小词 *zhǐ xiǎo cí*
Indicar pequeña palabra

指小 *zhǐ xiǎo* se refiere al mecanismo de disminución en chino, en el presente trabajo, por la conveniencia de comparación, llamamos estas formas como diminutivos chinos, pero hay que tomar en consideración que no trata de un rasgo idiosincrásico de dicha lengua. Hablando de la última parte 词 *cí* (la palabra) en chino moderno, actualmente no hay una definición precisa en el campo de sinología, de allí surge la polémica interminable junto con 字 *zì* (el carácter) y 语素 *yǔ sù* (el morfema). En primer lugar, pretendemos aclarar las diferencias entre estos términos para conseguir el mejor entendimiento de la formación del diminutivo chino.

Por un lado, cabe mencionar las diferencias entre los conceptos de 字 *zì* (el carácter escrito) y 词 *cí* (la palabra) del chino moderno, lo que es diferente que el término de palabra en español, puesto que tanto el 字 *zì* (el carácter escrito) como el 词 *cí* (la palabra) pueden ser una palabra. Así lo indica Qiao (2017: 37):

El término *zì* (字) posee dos significados distintos en su uso popular: puede significar o un morfema en el lenguaje hablado, o un carácter en el lenguaje escrito. El estatus de *zì* en chino es por tanto tan destacado como el estatus de “palabra” en los idiomas indoeuropeos. [...] Hoy en día la mayoría de los estudiosos chinos aceptan el criterio semántico-sintáctico para distinguir *cí* de la unidad menor *zì* y la unidad mayor (词组; *cí zǔ*): una palabra es la unidad con significado y posibilidad de uso independiente más pequeña del idioma. La mayoría de las palabras en

chino moderno están compuestas de dos sílabas.

De esta manera, observamos que el término 字 *zì* coincide con un logotipo de una sola sílaba con un significado determinado. Resulta necesario añadir que el chino es una lengua representada por caracteres, que son en general ideogramas, a pesar de que el mandarín puede ser transcrito con letras latinas, conocidas como *pinyin*, es apenas utilizado en la vida cotidiana a menos que sirvan para los algoritmos informáticos y la ortografía.

En realidad, tenemos innumerables caracteres monosilábicos que conservan diferentes significados y el hecho de que un carácter sirviera como palabra era frecuente en el chino antiguo. Por ejemplo, el carácter 猫 *māo*, que significa *gato*, en este caso no permite ninguna variación morfológica, mientras que el español puede admitir un cambio morfológico dentro de la palabra como *gatito*. Sin embargo, cabe destacar que a medida que pasa el tiempo, los caracteres monosílabos presentaron una serie de desventajas, en palabras de Zhang, Z. Q. (2007: 64), como por ejemplo la abundancia cada vez mayor de palabras homófonas y polisémicas, oraciones cortas que no facilitaban la comunicación, dificultades para transmitir significados complejos, etc. Por lo tanto, el mandarín moderno cuenta cada vez más con caracteres bisilábicos o polisilábicos¹⁰⁸ con el fin de superar las desventajas mencionadas, por ejemplo, solemos decir 猫儿 *māo er* (gato) en lugar de 猫 *māo*, al que se le ha añadido 儿 *er*. De esta manera, se entiende que 词 *cí* (palabra) puede estar constituido por un 字 *zì* (carácter) como palabras monosílabas o por más de un 字 *zì* que sirven como morfemas componentes de las palabras compuestas.

En términos generales, el morfema (语素 *yǔ sù*) más pequeño que puede actuar independientemente en una oración es una palabra (词 *cí*). En efecto, la mayoría de los morfemas corresponden al carácter chino, dado que según la investigación de Yuan y Huang (1998: 11), el 93% de los morfemas son monosílabos, lo que provoca la confusión recurrente entre el morfema (语素 *yǔ sù*) y el carácter chino (字 *zì*).

Ahora bien, en términos lingüísticos, un morfema es la unidad significativa mínima y

¹⁰⁸ Según el resumen de Zhang, Z. Q. (2007: 64): “el proceso de bisilabización y polisilabización de palabras monosílabas se remonta a tiempos de Zuo zhuan-el período de Primavera y Otoño (770 – 476 a. C.) A partir de la dinastía Han (206 a. C. – 220 d. C.), las palabras bisílabas comenzaron a aumentar rápidamente y en la dinastía Yuan (1271 – 1368 d. C.) las mismas ya predominaban. Este proceso consiguió cambiar, al final, la tradicional estructura silábica del léxico y, como resultado, en el chino moderno, la mayoría de las palabras son bisílabas.”

no puede ser descompuesto en unidades más pequeños con significado. En español, está dividido en el morfema léxico (lexema) y el gramatical, lo cual corresponde con las características de las lenguas flexivas. Desde el punto de vista semántico, este concepto está acorde con 实词 *shí cí* (morfemas llenos) y 虚词 *xū cí* (morfemas vacíos) en chino mandarín. En concreto, los morfemas llenos desempeñan un papel gramatical y aportan significado léxico, igual que el español suelen aparecer en las categorías de sustantivos, verbos, adjetivos, numerales, cuantificadores, pronombres y adverbios; en cambio, los morfemas vacíos sirven como elementos gramaticales y carecen de significado nocional, por ello, estos morfemas vacíos se reflejan en conjunciones, preposiciones, partículas auxiliares, interjecciones u onomatopeyas. En mandarín, los morfemas vacíos no pueden aparecer independientemente, normalmente, un mecanismo diminutivo chino aparece en morfemas llenos o puede ser una combinación entre morfemas llenos y morfemas vacíos.

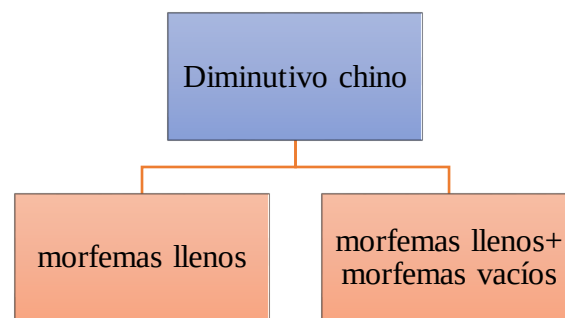


Figura 5. Estructuras del diminutivo chino

En el mandarín clásico abundaban morfemas monosilábicos, es decir, según el criterio sintáctico, existían muchos morfemas independientes (también llamados Clíticos o Libres), como 山 *shān* (montaña), 火 *huǒ* (fuego), 车 *chē* (coche), etc., entre ellos algunos siguen vigentes actualmente. No obstante, en mandarín moderno se dispone de una tendencia cada vez más hacia morfemas bisilábicos como 桌子 *zhuō zi* (mesa), 人类 *rén lèi* (ser humano), en estas circunstancias cada carácter actúa como un morfema con cierto significado; en los casos restantes, son morfemas polisilábicos, los cuales suelen provenir de los préstamos traducidos de otras lenguas a través de la transcripción fonética, tales como 威士忌 *wēi shì jì* (whisky), 奥林匹克 *ào lín pǐ kè* (olímpico), 阿司匹林 *ā sī pī lín* (aspirina) etc., en estos ejemplos, debido a la carencia de significado de cada sílaba, sirven como un morfema

conjunto.

Según la definición del término ‘palabra’ propuesto por Gómez Torrego (2011: 20), esta hace referencia a “una unidad de la lengua que se reconoce por escribirse entre dos espacios en blanco”¹⁰⁹, se trata de una definición general para las lenguas indeo-europeas. Sin embargo, en chino no es fácil distinguir las dos unidades de palabras debido a la carencia de distinción formal, es decir, muchos caracteres chinos poseen varios significados gramaticales, que están a su vez ocultos. Exponemos el ejemplo tomado por Zhang, Z. Q. (2007: 61), en chino 有猪下水 (*yǒu zhū xià shuǐ*) significa respectivamente “有” (*yǒu*) “haber” (“hay”); “猪” (*zhū*), “cerdo”; “下” (*xià*), “bajar”; “水” (*shuǐ*), “agua”, lo que se puede entender literalmente como “Hay cerdos que bajan al río”, sin embargo, “猪下水” (*zhū xià shuǐ*) es un sintagma, que significa “tripas y estómago de cerdo” y que no puede romperse. Por eso, en el momento de distinguir las palabras chinas, tenemos que fijarnos en el sentido común, la lógica o el trasfondo cultural.

Ahora bien, en palabras de Qiao (2017: 38), en los datos del análisis estadístico del Diccionario de frecuencia del chino moderno (《现代汉语频率词典》 *Xiàn dài hàn yǔ pín lǜ cí diǎn*), de las 31159 palabras analizadas, un 74 % son bisílabas, 12 % son monosílabas y el restante 14 % son palabras polisílabas. De esta forma, queda claro que en la actualidad el mandarín es un idioma predominantemente bisílabo.

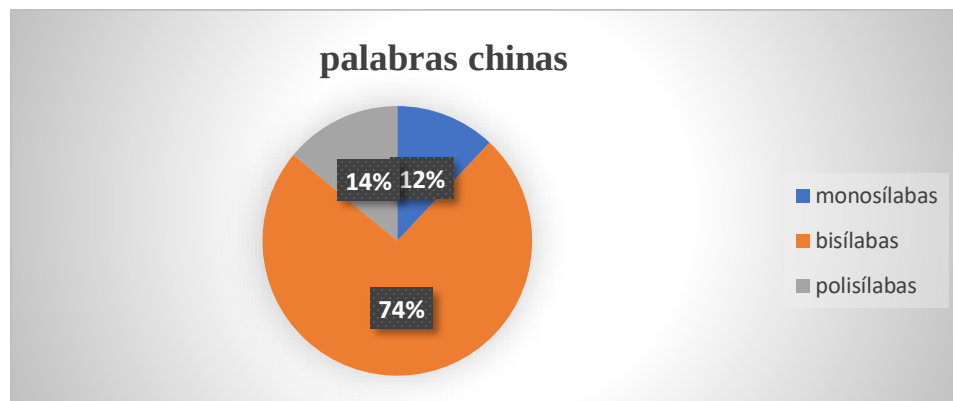


Gráfico 2. Porcentaje de palabras chinas.

Para concretar, en mandarín todas las palabras están formadas principalmente por bisílabas y polisílabas, lo que refleja que muchas voces chinas suelen estar compuestas por

¹⁰⁹ En el caso de *Dáselo*, la *NGLE* (2009: 22) lo considera como una palabra, aunque admite que corresponde a varias categorías sintácticas.

dos o más caracteres. En el caso del diminutivo chino, podemos observar que este mecanismo está constituido por palabras compuestas, bisílabas o polisílabas. No obstante, merece la pena poner de manifiesto las voces monosílabas importantes en la combinación como 小 *xiǎo*, 儿 *ér*, 子 *zi*, 点 *diǎn* de las que vamos a hablar con detalles en el apartado 2.3.1. A pesar de que estos elementos pueden referirse a lo pequeño, menos la monosílaba 小 *xiǎo* que se puede aparecer individualmente, el resto siempre aparece combinado con otros recursos para indicar empequeñecimiento o significados connotativos, por lo tanto, la composición del diminutivo queda reflejada de la siguiente manera:

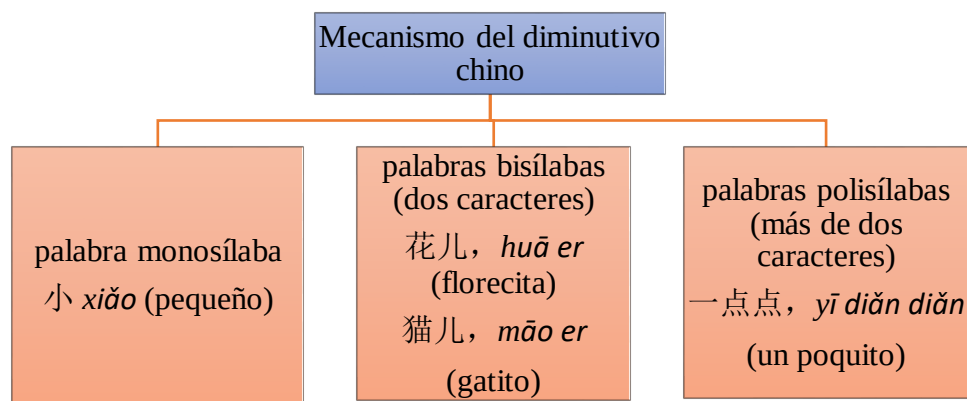


Figura 6. Mecanismo del diminutivo chino

Asimismo, sabemos que una palabra puede contener uno o más morfemas. Partiendo de la estructura interna de las palabras chinas, se clasifican en palabras simples (cuentan con un morfema) y palabras complicadas (dos o más morfemas). Siguiendo este planteamiento, a grandes rasgos, el sistema del diminutivo queda presentado como sigue¹¹⁰:

¹¹⁰ La figura es inspirada por el trabajo de Zhao, L. N. (2014: 92).

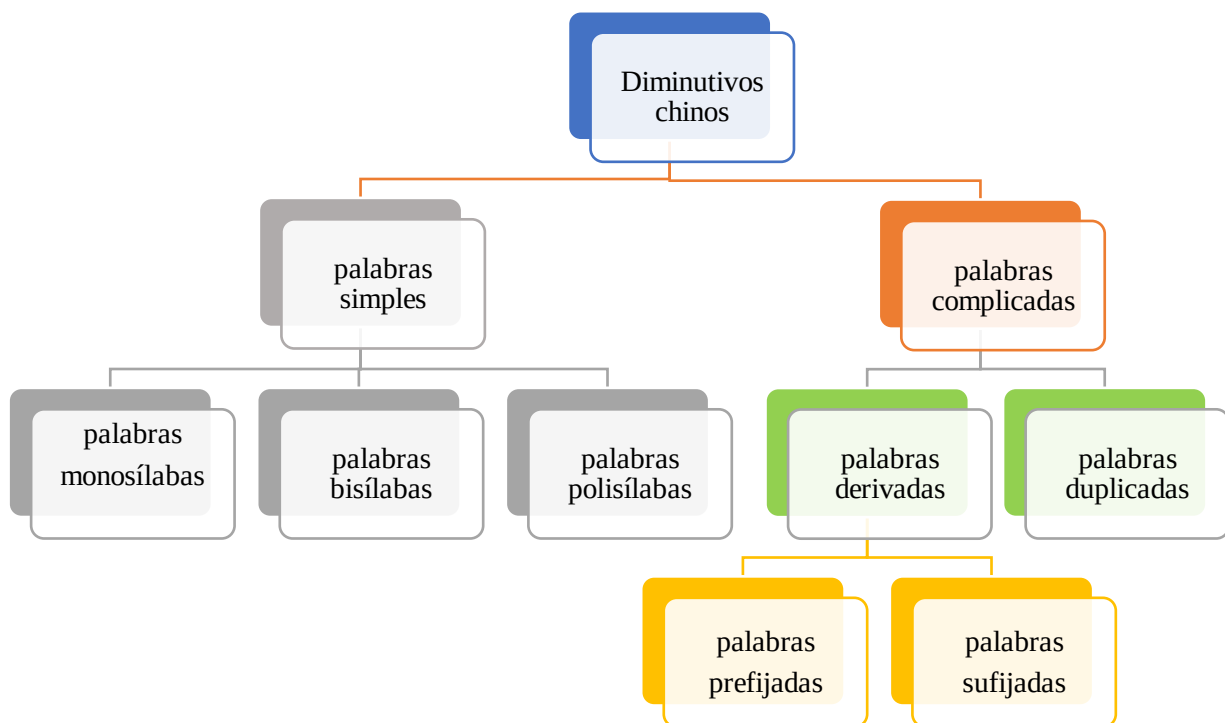


Figura 7. El sistema de diminutivos chinos

Cabe enfatizar que en relación con las palabras simples en diminutivos chinos, la mayoría pierden los significados originales y sufren una lexicalización. Es decir, a pesar de que disponen de afijos diminutivos o estructuras duplicadas, actualmente no denotan las funciones de diminutivos. Ilustramos con la siguiente figura:

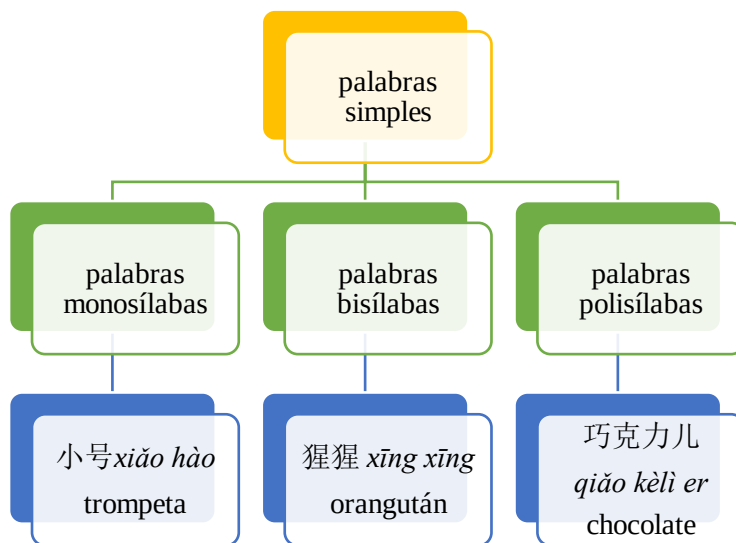


Figura 8. División de palabras simples

De acuerdo con Chen, H (2018: 78), el morfema es un elemento lingüístico relacionado con lo gramatical. A la hora de referirse a las unidades indivisibles significativas (como en el ejemplo 蝴蝶 *hú dié*, *mariposa*), hay que recurrir al elemento léxico, es decir, lexemas. En su opinión, el lexema es la unidad mínima, la raíz de la palabra china. Las voces chinas, a grandes rasgos, están compuestas por lexemas, que a su vez tienen lexemas dependientes e independientes. De la misma manera, el mecanismo del diminutivo pertenece a los lexemas dependientes.

Ahora bien, podemos poner nuestra atención en el análisis de los existentes equivalentes de diminutivos en chino, basándose principalmente en la semántica y la funcionalidad expresiva. En concreto, se constituye por lo siguiente:

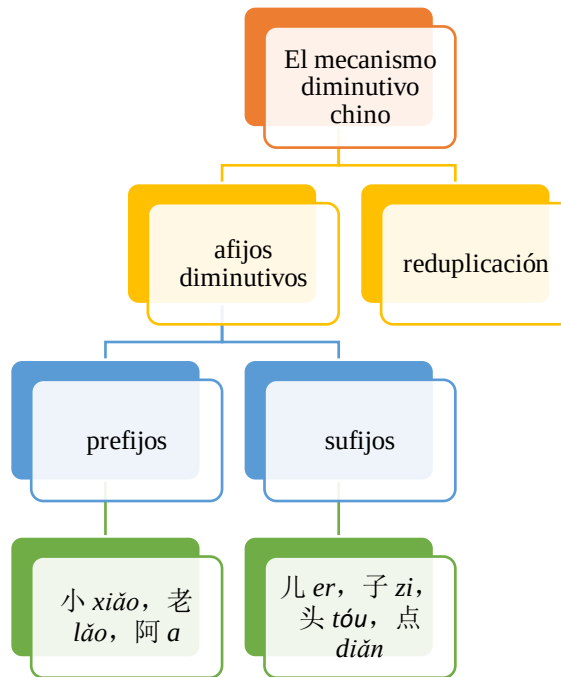


Figura 9. El mecanismo del diminutivo chino

Con respecto a los afijos en chino, existen muchas polémicas a lo largo de la historia sobre su definición, su delimitación y su denominación. En chino moderno, los afijos son la unidad gramatical más pequeña pero más controvertida. Sin embargo, numerosos sinólogos¹¹¹ han adoptado una convención de que los afijos chinos deben poseer las siguientes características:

¹¹¹ Lv (1979), Zhao, Y. R. (1979), Ren (1981), Chen, G. L. (2001), Cao (2003), Dong (2005)

- 1) El afijo chino es el morfema que está estrechamente vinculado a la raíz de la palabra, en la cual los otros componentes no pueden insertarse en el medio¹¹² y su posición es fija, es decir, siempre se ubica antes o después de la raíz.
- 2) El afijo puede tener un significado gramatical o un significado léxico, pero este último sufre un debilitamiento actualmente.

Por lo tanto, se han construido afijos para formar palabras a través de prefijos y sufijos. En realidad, hay dos tipos de afijos en chino, como hemos presentado anteriormente, los afijos en torno a diminutivos que nos dedicamos a investigar pertenecen a los tradicionales, mientras que el resto se denomina afijoides o pseudoafijos, que presentan otras particularidades que los diferencian de los primeros. Como resume pertinentemente Zuo (2018: 206-207):

	Afijos tradicionales	Afijoides
Pérdida o pervivencia del significado léxico	Significado léxico perdido o desaparecido	Significado léxico parcialmente perdido
Transparencia y la compatibilidad semántica	borrosa	presentan transparencia y comportan una compatibilidad semántica con las bases
Grado de aglutinación	Menos que los afijoides por el prototipo bisílabo	evidente
Configuración de los inventarios	Cerrada y estabilizada	Abierta y susceptible

Tabla 23. Resumen de diferencias entre afijos tradicionales y afijoides ofrecido por Zuo (2018: 206-207)

Naturalmente, los diminutivos pertenecen a los morfemas dependientes, que se unen de manera facultativa como los sufijos derivativos. En términos generales, todos los prefijos y sufijos derivativos del español ofrecen información léxica o pragmática suplementaria al lexema o raíz. En cambio, el chino mandarín presenta peculiaridades a pesar de que también cuenta con prefijos o sufijos, dado que en general se trata de un idioma con menos riqueza de morfemas derivativos que las lenguas indeo-europeas. A menudo, incluso cuando los afijos se combinan con algunos lexemas chinos, ni siquiera aportan un significado léxico debido a la tendencia bisilábica, por ejemplo, 老师 *lǎo shī*, profesor (*lǎo*:viejo+profesor), 椅子 *yǐ zi*, silla (silla+*zi*: hijo), etc. Sin embargo, los

¹¹² Como en chino hay pocos interfijos, aquí no lo consideramos un punto de investigación.

morfólogos de ambas lenguas comparten la idea de que la afijación es uno de los procedimientos más importantes de la formación de palabras. Tal y como afirma Liu (2012: 187): “la afijación sirve para la ampliación del léxico, la recategorización morfológica (nominalización) y la variación estilística.”

Por otra parte, en chino el término de “morfología derivativa” se caracteriza por la capacidad de reflejar las emociones subjetivas tanto positivas como negativas. Aquí es conveniente invocar el resumen conciso de Beard (1995) respecto a las funciones de la derivación expresiva: el diminutivo, el aumentativo, el peyorativo, el afectivo y el honorífico. Siguiendo este punto de vista, planteamos investigar la etimología y los valores concretos de los afijos diminutivos en chino.

2.3.1.1. Prefijos (小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 阿 *ā*): etimología y valores

En primer lugar, vamos a exponer la etimología pictográfica de cada afijo en función de la evolución histórica que sigue el orden siguiente:

甲骨文 *Jiǎ gǔ wén*, escritura de oráculos sobre hueso grabada sobre caparazones de tortuga, bajo la dinastía Shang (1766 a. C.-1122 a. C.)

金文 *Jīn wén*, escritura sobre bronce o vasija, la dinastía Xizhou (1122 a. C. y 249 a. C.)

篆文 *Zhuàn wén*, escritura aplicada en sellos, que data de la dinastía Qin (hacia 200 a. C.)

隶书 *Lì shū*, adaptación de los caracteres, máximo apogeo entre 221 a. C.-206 a. C.

楷书 *Kǎi shū*, estilo caligráfico, estándar su máximo apogeo bajo la dinastía Tang (618-907 d. C.)

Cabe mencionar que desde el año 1956, la República Popular China empezó a llevar a cabo la simplificación de los caracteres, por eso, se han formado dos sistemas de escritura estándar para el chino mandarín: el carácter tradicional y el carácter simplificado. En nuestra tesis, aplicamos principalmente el carácter simplificado, pero explicamos la etimología con el carácter tradicional para facilitar la comprensión.

Según la figura que mostramos, los prefijos diminutivos en chino constan de:

小 *xiǎo*, pequeño

老 *lǎo*, viejo

阿 *ā*, el prefijo añadido al título.

En el siguiente epígrafe, nos basamos en los datos recopilados del *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985), el *Diccionario del chino moderno* (2015) y el

*Diccionario pictográfico online*¹¹³, pretendiendo analizar cada prefijo según su etimología, la extensión semántica, la categoría gramatical de las bases, el número de la sílaba de las bases, la productividad de lexicalización, así como sus valores en la formación de palabras.

2.3.1.1.1. 小 *xiǎo*

小 *xiǎo* (pequeño), etimológicamente en *Jiǎ gǔ wén* se presenta como 𠂇 que se parece a la arena fina¹¹⁴, *Jīn wén* 𠂇 sobresale a la forma de arena 𠂇. A medida que pasa el tiempo, 小 *xiǎo* no ha sufrido muchos cambios en comparación con el carácter actual 小. Como se muestra en la figura 10, recogida del *Diccionario pictográfico*, de izquierda a derecha son respectivamente, 甲骨文 *Jiǎ gǔ wén*, 金文 *Jīn wén*, 篆文 *Zhuàn wén*, 隶书 *Lì shū*, 楷书 *Kǎi shū*.

<i>Jiǎ gǔ wén</i>	<i>Jīn wén</i>	<i>Zhuàn wén</i>	<i>Lì shū</i>	<i>Kǎi shū</i>
𠂇 𠂇	𠂇 𠂇 𠂇	𠂇	小	小

Figura 10. Evolución del carácter 小 *xiǎo*

小 *xiǎo*, ocupa el puesto 36 en la lista de 8000 palabras más utilizadas y más frecuentes en el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 492, 658). En cuanto a la extensión semántica, pasa de sustantivo *arena sutil* a adjetivo *pequeño* refiriéndose al objeto de tamaño pequeño, a un tiempo corto, a edad joven, a poco espacio o cosa insignificante. Posteriormente se expande el uso como adverbio, con el significado de ligeramente, de poca importancia, etc. Es el signo más prototípicamente usado para expresar significado de disminución. Según el *Diccionario del chino moderno* (2015: 1439-1445), su valor gramatical queda mostrado como sigue:

- a) Sustantivo: significado original: grano de arena en el chino clásico.
- b) Adjetivo:
 - Se refiere al área, volumen, capacidad, cantidad, fuerza menor que el objeto que se compara. 小船 *xiǎo chuán*, barquita 小雨 *xiǎo yǔ*, llovizna, 小声 *xiǎo shēng*, voz baja, 小学 *xiǎo xué*, escuela primaria, 小数目 *xiǎo shù mù*, numerito, 小指 *xiǎo zhǐ*,

¹¹³ <http://www.vividict.com/>

¹¹⁴ Podemos observar que posee tres trazos, porque en chino antiguo, el número *tres* tiene una gran carga simbólica de ‘mucho’.

meñique

- Rango estrecho, poca profundidad o sin importancia 小事 *xiǎo shì*, cosita
- Edad joven 小孩 *xiǎo hái*, chiquillo
- Modestia 小弟 *xiǎo dì*, se refiere a un hombre mismo, 小店 *xiǎo diàn*,

tienda pequeña

- Peyorativo¹¹⁵ 小人 *xiǎo rén*, persona despreciable, 小房 *xiǎo fáng*, en China antigua hace referencia a concubina, amante del marido

c) Adverbio:

- ligeramente pequeño, de bajo nivel, ligero y no pesado o corto tiempo, 小看 *xiǎo kàn*, ver despectivamente, 小跑 *xiǎo pǎo*, correr lentamente, 小坐 *xiǎo zuò*, sentadito, 小住 *xiǎo zhù*, alojarse en poco tiempo;
- distancia aproximada 小三百里 *xiǎo sān bǎi lǐ*, cerca de 150km

No resulta difícil observar que 小 *xiǎo* normalmente se añade delante de base nominal, verbal y adjetival, pero en el *Diccionario del chino moderno* (2015: 1439-1445), encontramos también los ejemplos en los que 小 *xiǎo* se pospone, a saber, estrictamente hablando, 小 *xiǎo* no ha sido considerado como un prefijo rígido, sin embargo, sí es más frecuente como prefijos a pesar de que contengan el mismo significado con el caso de posposición. El corpus BCC¹¹⁶ nos ha proporcionado los ejemplos siguientes:

小 prepositivo	Frecuencia	小 pospositivo	Frecuencia	Significado
小心眼 <i>xiǎo xīn yǎn</i>	124	心眼小 <i>xīn yǎn xiǎo</i>	2	Mente estrecha
小地方 <i>xiǎo dì fāng</i>	288	地方小 <i>dì fāng xiǎo</i>	77	Lugar pequeño
小桌子 <i>xiǎo zhuō zi</i>	304	桌子小 <i>zhuō zi xiǎo</i>	3	Mesa pequeña
小数目 <i>xiǎo shù mù</i>	58	数目小 <i>shù mù xiǎo</i>	2	Número pequeño
小鞋 <i>xiǎo xié</i>	115	鞋小 <i>xié xiǎo</i>	5	Zapato pequeño

Tabla 24. Frecuencia de 小 *xiǎo* prepositivo y pospositivo

Ahora bien, cabe destacar que 小 *xiǎo* no se puede posponer en cualquier caso a no ser que la base que modifica sea un sustantivo, además, también existen excepciones que alteran el significado, como en el caso de 小鞋 *xiǎo xié* y 鞋小 *xié xiǎo*, si añadimos el verbo 穿 *chuān*, ponerse, 穿小鞋 *chuān xiǎo xié* sufre un cambio de significado

¹¹⁵ Hasta ahora, algunos chinos suelen llamar a Japón “小日本” *xiǎo rì běn*, pequeño Japón con matiz despectivo por razones históricas y geográficas.

¹¹⁶ <http://bcc.blcu.edu.cn/>. Corpus BCC (BLCU Chinese Corpus) abarca un total de aproximadamente 15 mil millones de palabras, que incluye concretamente: periódicos (2 mil millones), literatura (3 mil millones), Weibo (3 mil millones), tecnología (3 mil millones), integral (1 mil millones) y chino antiguo (2 mil millones), con lo cual se puede reflejar plenamente la vida lingüística de la sociedad actual.

mediante metonimia, que implica crear dificultades en secreto y tomar medidas de represalia; en cambio, 穿鞋小 *chuān xié xiǎo* significa llevar zapatos pequeños.

Asimismo, 小 *xiǎo* se une principalmente a sustantivos y bases monosílabas para expresar disminución y otras connotaciones tanto positivas como negativas. En el caso de combinar con verbos, desde la perspectiva léxica, se modifica el grado de verbo; pero con respecto a la categoría gramatical, se le convierte en un sustantivo, por ejemplo, 小坐 *xiǎo zuò* (sentadito); 小睡 *xiǎo shuì* (siesta). También es posible anteponer 小 *xiǎo* a adjetivos particularmente en la lengua coloquial, tales como 小帅 *xiǎo shuài* (un poco guapo), 小聪明 *xiǎo cōng míng* (un poco inteligente o pequeño truco), etc. En concreto, a través del *Diccionario del chino moderno* (2015: 1439-1445), mostramos los siguientes gráficos que abarcan la distribución de categoría gramatical de las bases que hemos mencionado y su presencia con las bases monosílabas, bisílabas y polisílabas.

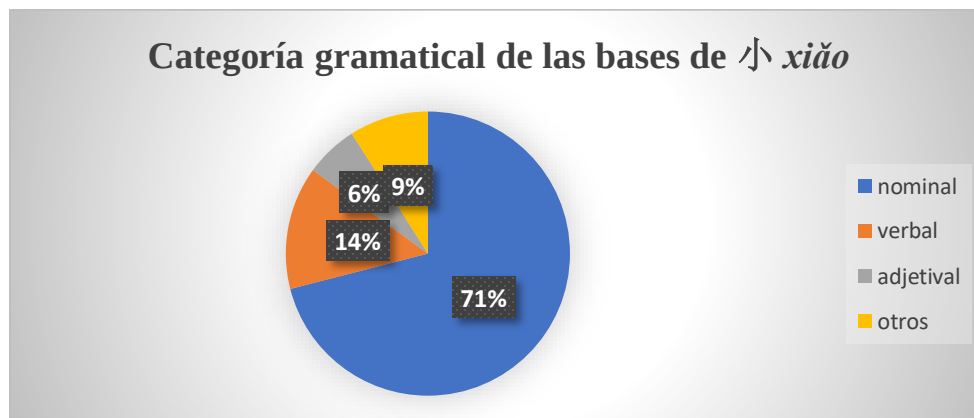


Gráfico 3. Categoría gramatical de las bases del prefijo 小 *xiǎo*

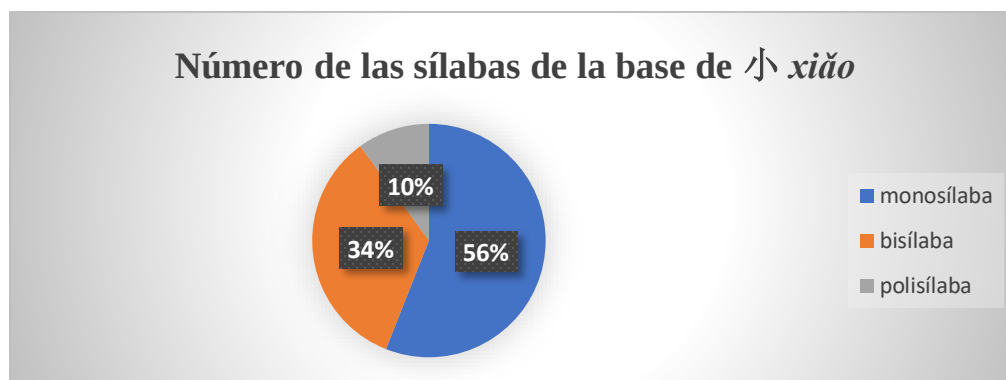


Gráfico 4. Número de las sílabas de la base del prefijo 小 *xiǎo*

Es preciso resaltar que aparte de la base nominal, verbal y adjetival, otras bases

incluyen los numerales 小三 *xiǎo sān* (pref.+tres, amante con sentido peyorativo), los clasificadores¹¹⁷ 小组 *xiǎo zǔ* (pref.+ calificador de grupo, equipo), tecnicismo 小农经济 *xiǎo nóng jīng jì* (pequeña economía campesina), los refranes¹¹⁸ 小心翼翼 *xiǎo xīn yì yì* (actuar con cuidado) y unas palabras difíciles de definir su categoría 小令 *xiǎo lìng* (un tipo de canción clásica).

Resulta interesante resaltarse que en chino 小 *xiǎo* se emplea de manera igual con nombres propios sobre todo para referirse a los niños, al mismo tiempo se puede añadir delante del apellido para los adultos jóvenes:

小静 *xiǎo jìng*, pequeña Jing (nombre chino)

小王 *xiǎo wáng*, pequeño Wang (apellido chino)

Del mismo modo, 小 *xiǎo* es un equivalente más recurrido en el momento de traducir los diminutivos basados en los antropónimos. Por ejemplo:

Joselito 小何塞 *xiǎo hé sāi*

Pablito 小巴布罗 *xiǎo bā bù luō*

Por añadidura, 小 *xiǎo* también cuenta con la aplicación de unirse a numerales para indicar el orden de los miembros de la familia pero con excepción de primero a tercero (en estos casos aplicamos 老 *lǎo*, Véase 2.3.1.1.2.). Por ejemplo:

小一 *xiǎo yī*, pref. + uno, no existe

小二 *xiǎo èr*, pref. + dos, se usa en chino clásico, significa un sirviente en un restaurante o un hotel

小三 *xiǎo sān*, pref. + tres, amante

小四 *xiǎo sì*, pref. + cuatro, el cuarto hijo

小五 *xiǎo wǔ*, pref. + cinco, el quinto hijo

Como hemos venido mostrando, se puede apreciar que el uso de 小 *xiǎo* es muy amplio y libre con base nominal, verbal y adjetival, cuya capacidad de formación de palabras es alta, especialmente se representa al principio de voces. De acuerdo con los datos

¹¹⁷ En chino, la mayoría de los sustantivos deben ser precedidos por determinados “clasificadores” (también llamados cuantificadores) que dependen del tipo de objeto. Por ejemplo, 本 *běn*, calificador para libros; 朵 *duǒ*, calificador para flores; 只 *zhī*, calificador para animales, etc. Véase Ni (2018).

¹¹⁸ Normalmente los refranes chinos están formados por cuatro caracteres.

del *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 1390), elaboramos el siguiente gráfico:

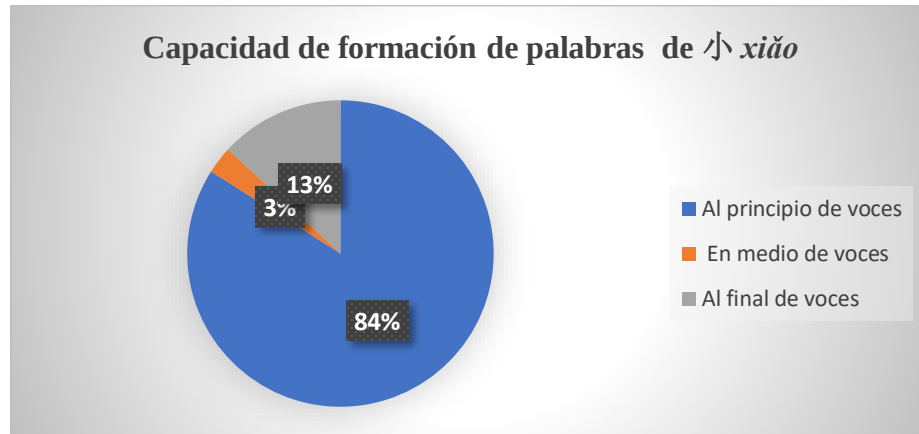


Gráfico 5. Capacidad de formación de palabras de 小 xiǎo

Por otra parte, en el *Diccionario del chino moderno* (2015: 1439-1445) se recopilan 277 palabras opacas y se puede encontrar la distribución de las funciones como quedan reflejada a continuación:

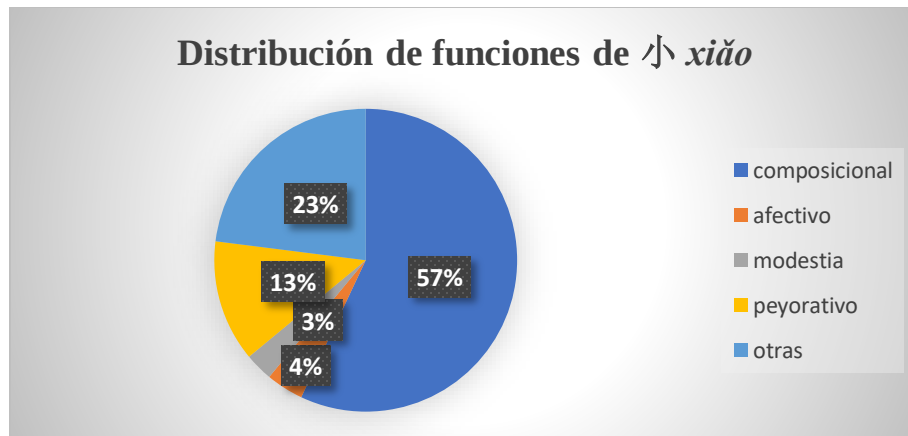


Gráfico 6. Distribución de funciones del prefijo 小 xiǎo

Debemos hacer hincapié en que clasificamos las funciones de acuerdo con las interpretaciones en dos diccionarios aisladas del contexto, igual que el diminutivo español, a veces resulta difícil deslindar perfectamente la función composicional con otras funciones, por ejemplo: 小姐 xiǎo niū (chiquilla) implica tanto la función composicional y la función afectiva en el *Diccionario del chino moderno* (2015: 1442).

A pesar de que la prefijación predominante del uso de 小 xiǎo expresa el contenido

cognitivo básico de una palabra raíz, su valor del diminutivo también puede ser parafraseado por un sintagma adjetival, esto es, se le permite posponer detrás de palabras monosílabas como verbos o adjetivos: 缩小 *suō xiǎo* (disminuir), 娇小 *jiāo xiǎo* (fino y pequeño), 弱小 *ruò xiǎo* (débil y pequeño), 微小 *wéi xiǎo* (módico), 细小 *xì xiǎo* (muy pequeño o insignificante), etc., tal y como explica la investigadora Ramírez (2010: 129)¹¹⁹, es usual encontrar otros adjetivos que expresen no solamente un tamaño sino también sentimientos o emociones más específicas tanto para corresponder a la polisemia del sufijo apreciativo como para aproximarse al requisito estilístico y retórico, por ejemplo, se utilizan adjetivos con connotación de disminución como los que figuran a continuación:

Sentido cuantitativo	Sentido cualitativo
少 <i>shǎo</i> , poco	娇嫩 <i>jiāo nèn</i> , delicado
轻 <i>qīng</i> , ligero	轻微 <i>qīng wéi</i> , leve
窄 <i>zhǎi</i> , estrecho	软弱 <i>ruǎn ruò</i> , débil
短 <i>duǎn</i> , corto	安静 <i>ān jìng</i> , tranquilo
瘦 <i>shòu</i> , delgado	容易 <i>róng yì</i> , fácil
细 <i>xì</i> , tenue	
稀 <i>xī</i> , ralo	
低 (矮) <i>dī (ǎi)</i> , bajo	
薄 <i>báo</i> , fino, (grosor)	
碎 <i>suì</i> , picado	

Tabla 25. Sentido cuantitativo y sentido cualitativo de 小 *xiǎo*

Debido a que el chino mandarín es un idioma analítico, las equivalencias de este tipo (diminución analítica) resultan muy útiles en el momento de reflejar lo expresado en diminutivo español, esto es ciertamente una estrategia para lograr una correcta interpretación del diminutivo, cuya elección depende del contexto, lo cual es obvio debido a la gran variedad de adjetivos, tan diferentes entre sí.

2.3.1.1.2. 老 *lǎo*

老 *lǎo* (viejo), etimológicamente proviene de oráculos sobre hueso¹²⁰ en los que se dibujaba una persona con corona y bastón, 𠂇 (se parecía a corona que llevaban los chinos

¹¹⁹ A partir del corpus del alemán establecido por Ramírez (2010: 126), se documentan *eilig, winzig, geliebt, schlank, richtig, hübsch, arm, fadendünn, lieb, zärtlich, früh, schwächlich, elegant, zart* y *verschlungen* como equivalencias al español.

¹²⁰ Según el *Diccionario pictográfico online*: <http://www.vividict.com/WordInfo.aspx?id=1445>

antiguos con el cargo en el gobierno) + 人 (persona) + 手 (mano) con bastón; otra forma 𠂔 conllevaba la parte 耂, lo que implicaba que las personas llevaban el pelo largo a medida que crecían y envejecían, ya que según la tradición antigua no se cortaban el pelo por respeto a los padres. *Jīn wén* 𠂔 escribía la forma del hueso del oráculo en forma de un casco 𠂔 en vez del pelo largo 耂. La forma 耂 era la simplificación de 𠂔. *Zhuàn wén* 耂 continuaba heredando la forma de *Jīn wén*; *Lì shū* 老, cuya forma coincide con el carácter actual convirtiendo la forma 耂 en *Zhuàn wén* a 耂, esto es, fue perdiendo el significado pictográfico de persona mayor con pelo largo y bastón. La siguiente figura ha sido extraída del *Diccionario pictográfico online*:

<i>Jiǎ gǔ wén</i>	<i>Jīn wén</i>	<i>Zhuàn wén</i>	<i>Lì shū</i>	<i>Kǎi shū</i>
				

Figura 11. Etimología de 老lǎo

Primero, consultamos el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 659), 老 lǎo representa el número 104 en la lista de las 8000 palabras más frecuentes. Por otra parte, según el *Diccionario del chino moderno* (2015: 782), siendo prefijo 老 lǎo cuenta con dos usos a) y b). De hecho, el caso c) no pertenece exactamente al uso de prefijo por la falta de popularidad y regularidad:

- a) Familiaridad de tratamientos: 老哥 lǎo gē, hermano, 老公, lǎo gōng, marido, 老张 lǎo zhāng, prefijo + apellido Zhang.
- b) Orden de edad de miembros de familia: 老大 lǎo dà, el primer hijo o la primera hija, 老小 lǎo xiǎo, el menor hijo o la menor hija
- c) Antes de monosílabas para formar palabras bisílabas, plantas o animales: 老玉米 lǎo yù mǐ, maíz (dialecto), 老鹰 lǎo yīng, águila, 老鼠 lǎo shǔ, ratón

En opinión de Zhu (1983: 92-94), el prefijo 老 lǎo se desarrolló lentamente antes de la dinastía Tang (618-907, d. C.), en general precedía a los tratamientos, apellidos, nombres

o el orden de acuerdo con las edades con el fin de manifestar las relaciones íntimas y los estrechos lazos familiares. Después de la dinastía Song (960-1279, d. C.), empezó a aparecer con más frecuencia y adjuntarse a los términos relativos a los animales.

Pues bien, 老 *lǎo* es capaz de combinar con base nominal, adjetival y verbal, especialmente con números, apellidos y diferentes tratamientos a personas para mostrar el respeto y el cariño. En el *Diccionario del chino moderno* (2015: 781-786) se han encontrado 232 palabras lexicalizadas con 老 *lǎo*, la situación de combinaciones con diferentes categorías gramaticales se representa como sigue:

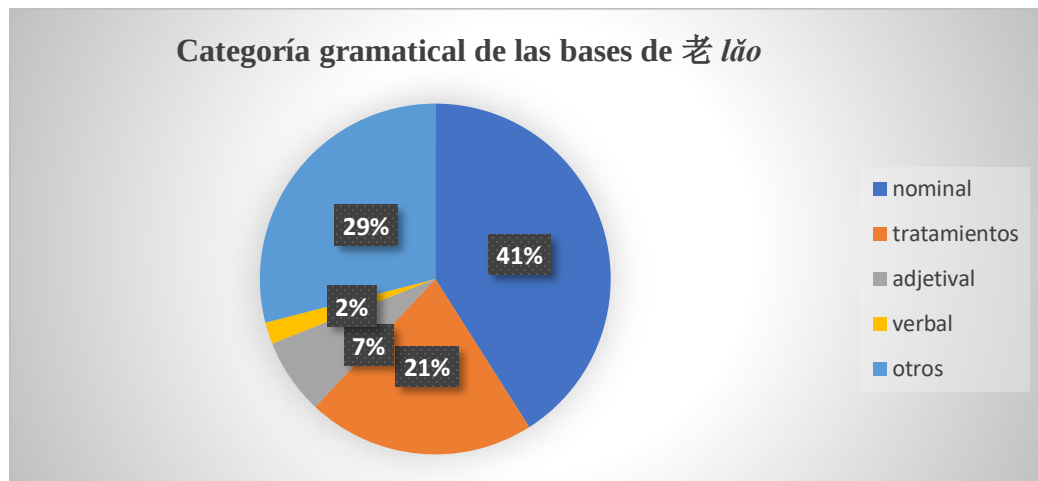


Gráfico 7. Categoría gramatical de las bases del prefijo 老 *lǎo*

Con relación a la circunstancia de los distintos números de sílabas de bases, queda presentada a continuación:

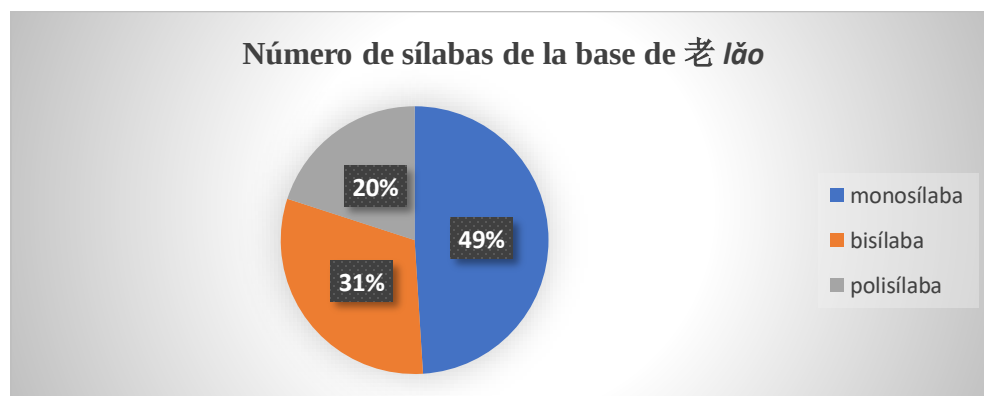


Gráfico 8. Número de sílabas de la base del prefijo 老 *lǎo*

Con respecto a la capacidad de lexicalización, se ha notado un predominio al colocarse

al principio de vocablos analizando el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 1390):

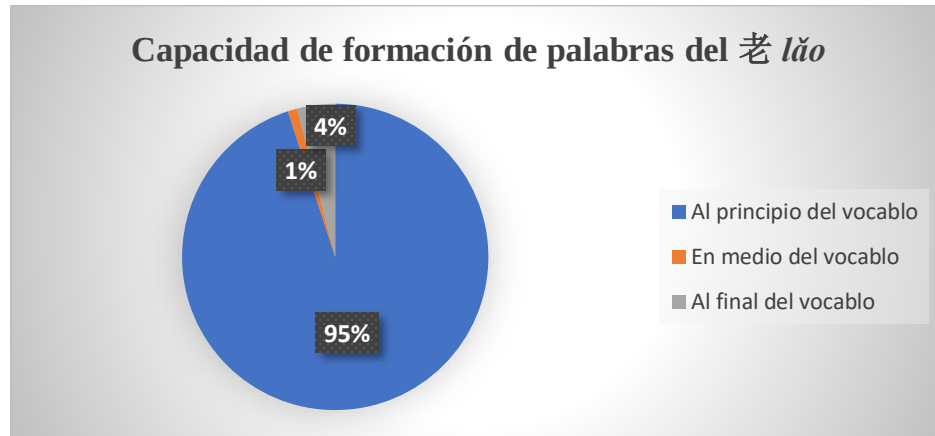


Gráfico 9. Capacidad de formación de palabras del 老 lǎo

Ya sabemos que el significado léxico de 老 lǎo en chino clásico era viejo o antiguo, pero hoy en día esta función composicional se comparte con otros valores tales como la función afectiva, respetuosa o modesta, función peyorativa, así como pura función morfológica. De acuerdo con las interpretaciones del *Diccionario del chino moderno* (2015: 781-786), elaboramos el gráfico 10:

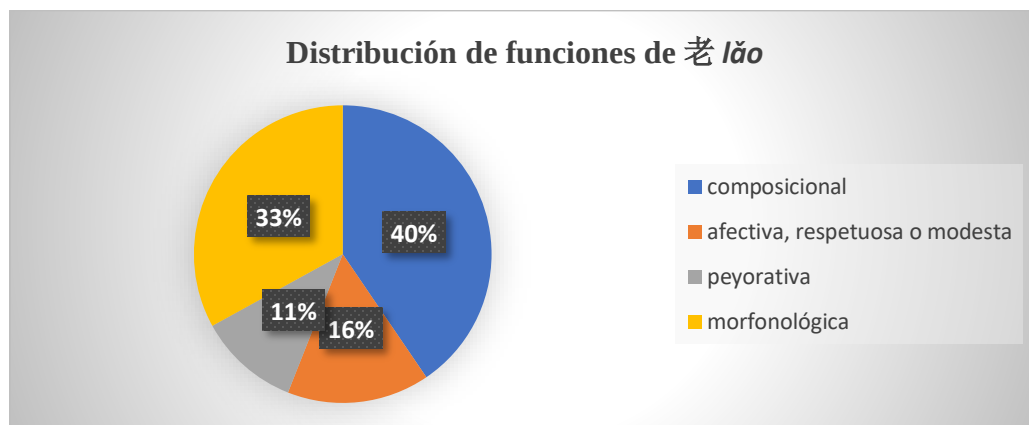


Gráfico 10. Distribución de funciones del prefijo 老 lǎo

A través del gráfico 10, podemos observar que la función de 老 lǎo conserva una cantidad de palabras cuyas interpretaciones tienen que ver con lo viejo o antiguo (función composicional). No obstante, cuando se prefixa delante del apellido monofónico, del tratamiento de los familiares o de los adjetivos numerales (aquí representan el orden de los hijos), adquiere una connotación familiar y cariñosa y deja de contener el significado

original de vejez, lo cual hemos apuntado anteriormente, como puede verse en los siguientes ejemplos:

老李 *lǎo lǐ* pref. + apellido *lǐ*
老爸 *lǎo bà* pref. + tratamiento familiar (padre)
老大 *lǎo dà* pref. + grande (el mayor hijo usamos 大 *dà* en vez del número 一 *yī*)
老二 *lǎo èr* pref. + èr (el segundo hijo)
老小 *lǎo xiǎo* pref. + xiǎo (el menor hijo)

Cabe advertir que en el vocabulario de hoy, existe 马老 *mǎ lǎo*, 刘老 *liú lǎo*, es decir, “apellido + viejo”, que sirve para llamar respetuosamente a los mayores, que resulta distinto con 老马 *lǎo mǎ*, 老刘 *lǎo liú* ya que los primeros dos ejemplos se usan para llamar al anciano y los logramos entender con el significado original de morfema 老 *lǎo*, *vejez*. Sin embargo, cuando 老 *lǎo* se coloca delante de una raíz, lo consideramos un prefijo con connotación afectiva y respetuosa sin que implique que los sujetos sean necesariamente viejos o mayores. Por eso, destacamos si un morfema puede ser un prefijo, en cuyo caso su posición debería fijarse antes que la raíz y no podría cambiarse la posición al azar. Además, debemos tener en cuenta que no existen caracteres chinos que solo sirven para ser afijos apreciativos, todos pueden estar integrados en una palabra como morfema con significados propios.

Por otro lado, cuando 老 *lǎo* se añadía con profesiones o tratamientos en la antigüedad, según las interpretaciones del diccionario, contenía un significado respetuoso a pesar de que en la actualidad preferimos considerarlos lexicalizaciones, por ejemplo:

老师 *lǎo shī* pref. + profesor
老奶奶 *lǎo nǎi nai* pref. + abuela
老师傅 *lǎo shī fù* pref. + maestro

En estos ejemplos, debemos tener en cuenta que, igual que 小 *xiǎo*, su función no resulta muy patente sin la existencia de contexto, dado que puede conllevar una única función original de vejez o junto con la función emocional.

Ahora bien, cuando 老 *lǎo* se pone antes de algunos sustantivos monosilábicos, bisilábicos o polisilábicos, simplemente se convierte en formantes ligados en la formación derivativa sin disponer del contenido semántico y ayuda al proceso de bisilabización, así

que su función principal es morfológica, por ejemplo:

老虎 *lǎo hǔ* pref. + tigre
 老鼠 *lǎo shǔ* pref. + ratón
 老百姓 *lǎo bǎi xìng* pref. + gente común y corriente

2.3.1.1.3. 阿 *ā*

En lo concerniente a la etimología de 阿 *ā*, no se ha encontrado su presencia de oráculos conocidos, en *Jīn wén* 𠂔 = 𠂔 (montañas, tierras altas) + 𠂔 (suspiro y llamada) + 𠂔 (tierra), representa que la gente suspira y llama después de subir a la cima de la montaña. En *Zhuàn wén* 𠂔 se omite 𠂔, *Lì shū* 𠂔 abrevia la forma izquierda 𠂔 a la parte 𠂔. Mostramos esta evolución a partir del *Diccionario pictográfico online*:

<i>Jīn wén</i>	<i>Zhuàn wén</i>	<i>Lì shū</i>	<i>Kǎi shū</i>
𠂔	𠂔	𠂔	阿

Figura 12. Etimología de 阿 *ā*

Como prefijo, 阿 *ā* se coloca antes del orden en la familia, apellido o un apodo amoroso para mostrar el cariño o aprecio, por ejemplo:

阿大 *ā dà* pref. +primero
 阿唐 *ā táng* pref. +apellido Tang
 阿宝 *ā bǎo* pref. + apodo bǎo

También se antepone a los tratamientos de la parentela, por ejemplo:

阿妈 *ā mā* pref. + madre
 阿哥 *ā gē* pref. + hermano (primo)
 阿公 *ā gōng* pref. + abuelo

Según Huang (2006: 41), el uso de 阿 *ā* como prefijo apareció por primera vez a finales de la dinastía Han del Oeste (202-209 a. C.), hasta la dinastía Wei, Jin y del Norte y del Sur (220-589 d. C.), experimentó un desarrollo muy rápido: se puede colocar antes

de tratamientos u ordenes familiares, apodos, apellidos, nombres, incluso antes de algunos pronombres y pronombres interrogativos. Hasta las dinastías Yuan y Ming (1279-1622 d. C.), este fenómeno era más común en el lenguaje de la vida cotidiana.

En el *Diccionario del chino moderno* (2015: 1), hemos hallado 27 palabras opacas del prefijo 阿 ā y hemos analizado el predominio de bases nominales y monosílabas. De todos modos, hay que considerar su poca productividad en la formación de palabras.

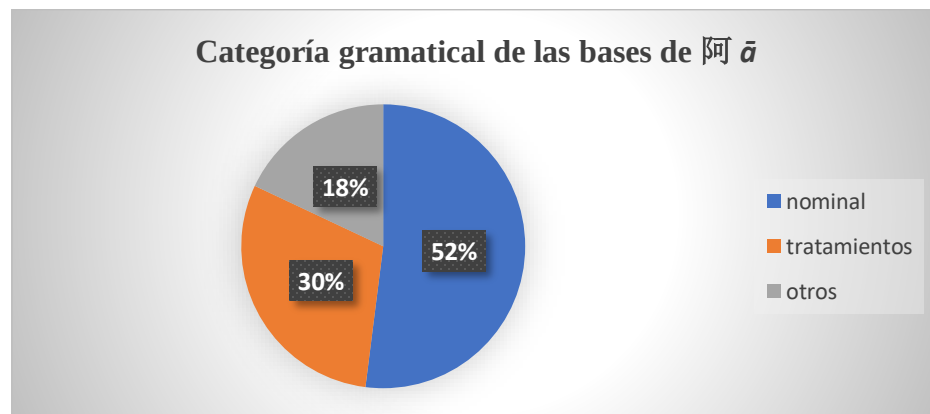


Gráfico 11. Categoría gramatical de las bases del prefijo 阿 ā

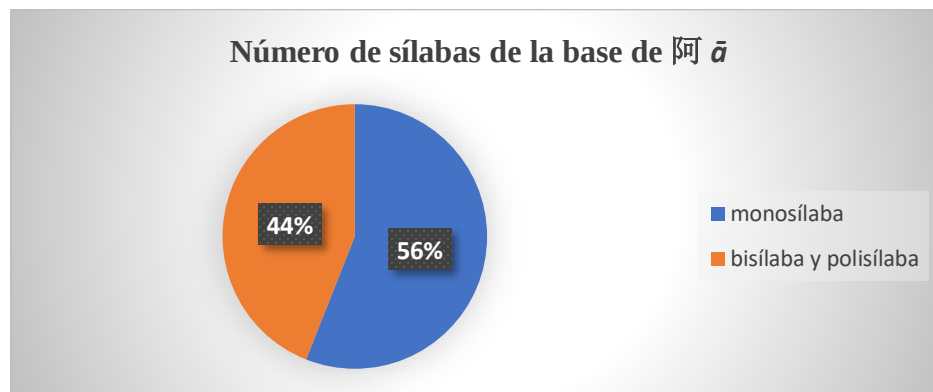


Gráfico 12. Número de sílabas de la base del prefijo 阿 ā

Hablando de las funciones, se quedan reflejadas como aparecen en el gráfico 13:

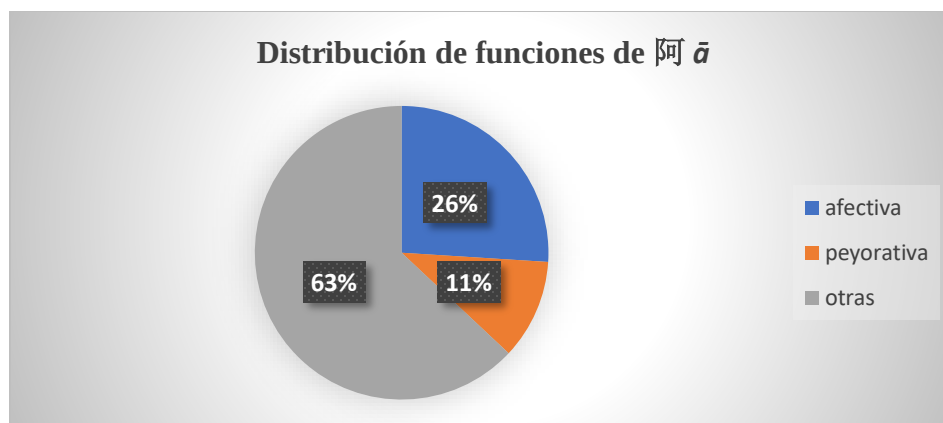


Gráfico 13. Distribución de funciones del prefijo 阿 ā

Merece la pena subrayar que 阿 ā como prefijo aborda el matiz dialectal, sobre todo en la zona Wu¹²¹ y en dialecto cantonés o *minnan*, lo que implica que esta partícula china comparte la similitud regional que los diminutivos españoles, como *-iño*, *-uco*, *-ín*.

2.3.1.2. Sufijos (儿 *er*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*): etimología y valores

Es un supuesto bastante compartido entre los investigadores del mandarín que el chino no posee la riqueza de afijos como las lenguas indeo-europeas, pero sí que cuenta con afijos que se comportan como morfemas dependientes, ya que se añaden a los morfemas léxicos para formar palabras nuevas. En nuestra investigación sobre el diminutivo chino, pretendemos analizar los elementos léxicos que se anteponen al lexema, se posponen o se adjuntan al lexema núcleo (o raíz). Así pues, a tenor de Zhao. Y. R. (1947), en mandarín moderno, los sufijos son más numerosos que los prefijos y los interfijos¹²², es decir, la sufijación se considera el proceso morfológico más frecuente para crear nuevas voces.

En lo relativo a los sufijos diminutivos chinos, figuran cuatro:

儿 <i>er</i>	}	hijo
子 <i>zi</i>		
头 <i>tóu</i> ,		cabeza
点 <i>diǎn</i> ,		un poco

¹²¹ Se refiere a 吴语方言区 (zona de dialecto Wu), que abarca Shanghai, el sur de Jiangsu, Zhejiang, el sur de Anhui, el noreste de Jiangxi y la zona del noroeste de Fujian.

¹²² Los interfijos en chino son escasos, como 里 en 糊里糊涂 *hú li hú tú* ('tontito'), 不 en 酸不溜溜 *suān bu liū liū* ('ácido o celoso'). Normalmente, el infijo 不 (*bu-*) o el infijo 里 (*li-*) denotan cierto matiz emocional de aborrecimiento o negación.

Entre estos, 儿 *er*, 子 *zi*, 头 *tóu* se consideran como los sufijos tradicionales que fueron perdiendo su significado original y se unieron principalmente a bases nominales monosílabas para formar palabras bisílabas, pero mientras presentan funciones evaluativas a partir de la idea de aminoración. En el caso de 点 *diǎn*, hay trabajos que lo incluyen en los sufijoides chinos en vez de sufijos. La razón por la que hemos decidido analizarlo consiste en su frecuente relación con el concepto de poca cantidad.

Al igual que los prefijos, en este epígrafe nos centramos en recolectar los datos en el *Diccionario pictográfico online*, el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985) y el *Diccionario Xinhua online*¹²³ con el propósito de exponer la etimología histórica, la extensión semántica, la categoría gramatical de las bases, el número de la sílaba de las bases, así como sus valores en la formación de palabras.

2.3.1.2.1. 儿 *er*

Etimológicamente, el sufijo diminutivo 儿 *er* (hijos) era 𠂔 = 𠂔 (la boca que crece dos dientes frontales) + 亻 (persona) en el hueso del oráculo (Figura 13), implicando un niño al que acaban de salirle los dientes. 𠂔 *Jīn wén* 𠂔 siguió la forma, pero había registro de 𠂔 que convertía la parte de 𠂔 a 𠂔, lo cual enfatizaba la idea de un niño al que le acababan de salir los dos primeros dientes. El significado original de la palabra consistía en el bebé que se encontraba en la etapa de la dentición, y que después se expandió para hacer referencia al niño. 𠂔 *Zhuàn wén* 𠂔 no sufrió de alternación, pero en 𠂔 *Lì shū* y 𠂔 *Kǎi shū* 兒, la parte superior se transformó de 𠂔 en 𠂔, al mismo tiempo la parte inferior de 𠂔 en 𠂔. Al final, hoy en día, el carácter simplificado 儿 ha suprimido la figura pictórica de los dientes 𠂔. Según el *Diccionario pictográfico online*, su desarrollo se muestra en la Figura 13.

¹²³ <http://xh.5156edu.com/>, esta vez no escogemos los datos del *Diccionario del chino moderno* (2015) porque los caracteres recopilados suelen ir antepuestos en los ejemplos de palabras. En el análisis de sufijos, el *Diccionario Xinhua online* tiene la capacidad de proporcionarnos todas las palabras acabadas con sufijos seleccionados.

<i>Jiǎ gǔ wén</i>	<i>Jīn wén</i>	<i>Zhuàn wén</i>	<i>Lì shū</i>	<i>Kǎi shū</i>
	 			

Figura 13. Etimología de 儿_{er}

Cronológicamente, el desarrollo histórico de 儿_{er} queda resumido perfectamente por Zuo (2018: 208):

En la Dinastía Wei y Jin (220-420) incluyó también a las crías de los animales (鸟儿 niǎo ér, pájaro). Y, por último, en la Dinastía Tang (681-907), pudo añadirse también a las palabras que indican ‘cosas’ (月儿 yuè ér, ‘luna’). Es a partir de las Dinastías Wei y Jin (220- 420), cuando 儿 (ér) inicia su debilitamiento como palabra y comienza a mostrar una gran tendencia a adoptar rasgos sufijales. Según Yang He (2014), en la Dinastía Tang (681-907), 儿 (ér) se convirtió definitivamente en sufijo.

En primer lugar, es inevitable advertir el carácter fonológico de este sufijo en el ámbito coloquial e informal, puesto que trata de añadir el sufijo asilábico *r* a la consonante final de la palabra denominado el fenómeno 儿化 *er’hua* (se escribe como *r*) tal y como indica He (2001: 194), actualmente se trata de un fenómeno puramente fonológico. Además, se considera como un símbolo de los dialectos del norte de China, sobre todo en Pekín en donde hay una tendencia fuerte de presencia de 儿_{er} casi en todas las oraciones orales.¹²⁴ Por ejemplo, se amalgama con la sílaba precedente, tales como 狗儿 *gǒur* (perro), 事儿 *shìr* (asunto), 这儿 *zhèr* (aquí), 今儿 *jīnr* (hoy), etc. Por lo tanto, 儿_{er} no se reconoce como morfema independiente. Hemos consultado el *Diccionario Xinhua online*¹²⁵ y hemos comprobado que el sufijo *er* resulta bastante flexible al margen de si las palabras son monosílabas o bisílabas, siendo el resultado siguiente:

¹²⁴ Véase Zhao, J. (1996), Peng (2004), Zhuang (2008)

¹²⁵ <http://xh.5156edu.com/>

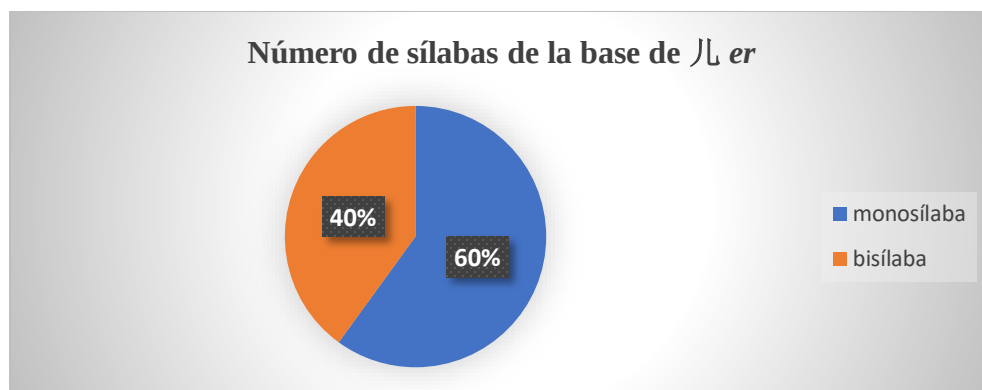


Gráfico 14. Número de sílabas de la base del sufijo 儿 er

En segundo lugar, según el análisis de Zuo (2018: 209), el sufijo *er* no altera la categorización ni el significado semántico de bases nominales como 花 *huā* (flor, sustantivo) > 花儿 *huā er* (florcita, sustantivo) sino que produce la connotación afectiva, pero al añadirlo detrás de bases verbales, cambia la categorización como en el caso 刺 *cì* (pinchar, verbo) > 刺儿 *cì er* (pinchazo, sustantivo). Por lo que respecta a la adición con bases adjetivales, sufre la alteración gramatical y semántica, por ejemplo: 尖 *jiān* (agudo, adjetivo) > 尖儿 *jiān er* (punta, sustantivo).

Asimismo, es necesario añadir que con el sufijo 儿 *er*, los sustantivos y los verbos también pueden convertirse en los clasificadores tales como 道 *dào* (camino, sustantivo) > 道儿 *dào er* (clasificador de línea); 拨 *bō* (mover, verbo) > 拨儿 *bō er* (clasificador del grupo). Debido a este carácter transcategorizador, se amplía el uso de 儿 *er* a todo el continente chino, el *Diccionario pictográfico* y el *Diccionario del chino moderno* (2015: 343-344) señalan que concretamente 儿 *er* se han extendido otras funciones como los siguientes casos:

- a) Se emplea más como el sufijo del sustantivo:
 - (1) Significa pequeño: 棍儿 *gùnr*, palito, 车儿 *chēr*, cochecito
 - (2) Indica el cambio de categorización: 唱 *chàng*-唱儿 *chàngr* (verbo-sustantivo, cantar-canto), 零碎 *líng suì*-零碎儿 *líng suìr* (adjetivo-sustantivo, desordenado-menudencia)
 - (3) Indica la abstracción de objetos específicos 口儿 *kǒur*, 门儿 *ménr*
 - (4) Indica el cambio semántico: 白面儿 *bái miànr* (heroína, droga), 老家儿 *lǎo jiār* (pueblo natal)
- b) Se utiliza como el sufijo de verbo: 玩儿 *wánr*, jugar, 吃儿 *chīr*, comer
- c) Se aplica como el sufijo de adjetivo: 傻儿 *shǎr*, tonto, 少儿 *shǎor*, poco

En cuanto a la categoría gramatical de las bases, elaboramos el gráfico 15:

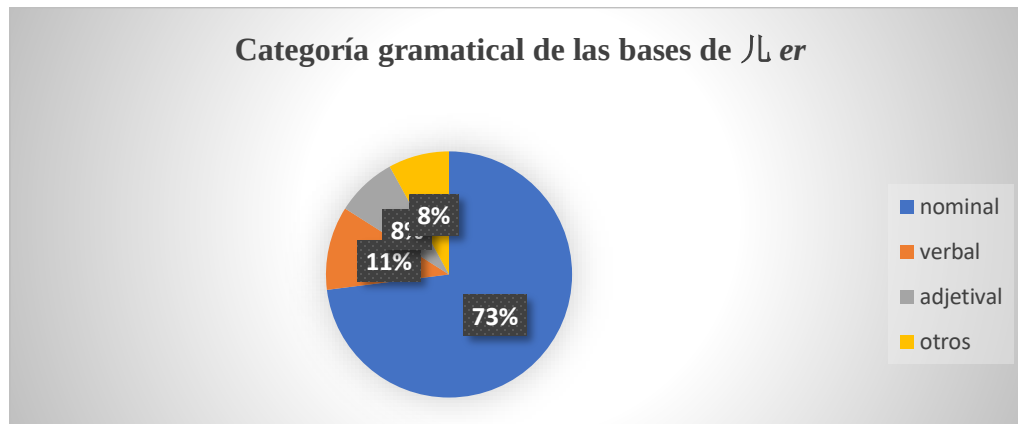


Gráfico 15. Categoría gramatical de las bases del sufijo 儿 er

Así pues, 儿 er cuenta con tres funciones fundamentales que son:

- a) Sufijo asilábico y fucionante en contextos afectuosos o dialectales (Pekín)
- b) Capacidad de transformar la categorización gramatical y el significado semántico
- c) Indicación de pequeñez y cariño

Por otro lado, Su (2017: 32) sostiene que este marcador diminutivo conlleva una sensación predominantemente afectiva, también a menudo indica el estado suave, dimensión limitada o la propiedad diminuta de un objeto, como 米粒儿 *mǐ lǐr* (grano de arroz), 蛋黄儿 *dàn huángér* (yema), etc. Cabría mencionar que, frecuentemente, 儿 er se adjunta a las palabras empezadas por 小 *xiǎo* para añadir el matiz cariñoso o enfatizar el tamaño pequeño, en el *Diccionario del chino moderno* (2015: 1439-1445), hemos encontrado 32 palabras con notas de la facticidad de coexistencia de 小 *xiǎo* y 儿 er, lo que ocupa el 22% de la totalidad. No obstante, en nuestra opinión, casi todas las palabras iniciadas por 小 *xiǎo* con connotación afectiva no encuentran problemas de agregar el sufijo 儿 er al final, incluso 儿 er contiene la capacidad de convertir voces con sentido desdeñoso a unas afectivas, por ejemplo: 小人 *xiǎo rén* (persona despreciable) > 小人儿 *xiǎo rén er* (niño pequeñito), lo cual facilita sin duda alguna la traducción de correspondencia del diminutivo *español* que cuenta con valores afectivos.

Resulta preciso dar énfasis en su capacidad de formación de voces al ponerse al principio según el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 1412):

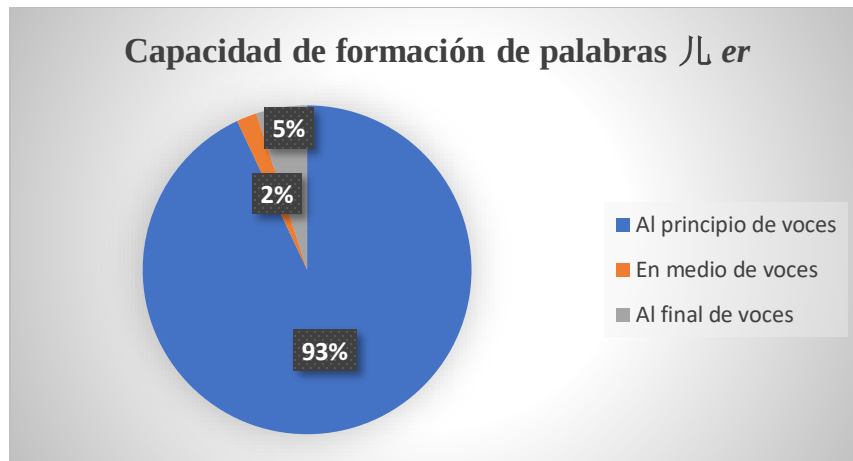


Gráfico 16. Capacidad de formación de palabras 儿 er

Tal y como se manifiesta el gráfico 16, 儿 er como sufijo posee un desgaste considerable en el proceso de lexicalización, puesto que siendo una partícula muy representativa para emitir emoción afectiva, aborda una implicación transparente que equivale a sufijación apreciativa en el castellano.

A través del *Diccionario Xinhua online*, se han apuntado aproximadamente 496 palabras terminadas en 儿 er, pero no todas juegan el papel de sufijo valorativo. Mediante nuestro análisis, sus funciones quedan presentadas a continuación:

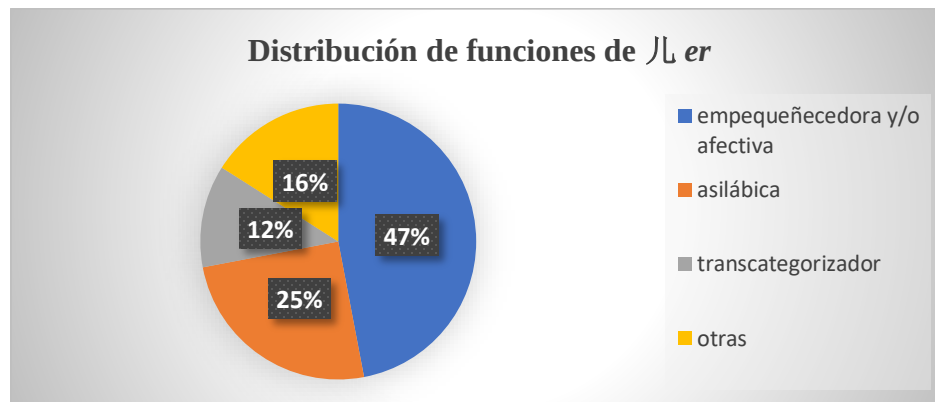


Gráfico 17. Distribución de funciones del sufijo 儿 er

Es necesario advertir que en *otras funciones* incluimos las voces opacas con el significado original de hijo o niño como 小儿 *xiǎo'ér* (niño pequeño), 少儿 *shào'ér*, (chico adolescente); los casos de los clasificadores como 排儿 *páir* (una fila), 一半儿 *yī bàn'r* (la mitad), así como pocos vocablos con connotación peyorativa 傻帽儿 *shǎ màor*

(tonto), 乡巴佬儿 *xiāng bā lǎor* (paleta).

2.3.1.2.2. 子 *zi*

Compartiendo un rasgo semántico similar que 儿 *er*, etimológicamente el sufijo 子 *zǐ* tenía un significado como “descendientes de seres humanos”. En el hueso de oráculo 𠂔 se retrataban la cabeza 𠂔, el pelo 𠂔 y dos pies 𠂔 de un bebé, también existía registro simplificado como 𠂔, ilustrando los pies de los niños pequeños envueltos en una manta mostrando la cabeza 𠂔 y agitando los brazos 𠂔. *Jīn wén* 𠂔 continuaba la forma de 𠂔, en *Zhuàn wén* 𠂔 se sintetizaba 𠂔 y 𠂔. El registro 𠂔 describía un niño 𠂔 sentado en una silla 𠂔, agitando dos manos 𠂔. Desde *Lì shū* 𠂔 se desvanecía la imagen de las dos manos en 𠂔. La explicación se puede sintetizar como se releja en el *Diccionario pictográfico online*:

<i>Jiǎ gǔ wén</i>	<i>Jīn wén</i>	<i>Zhuàn wén</i>	<i>Lì shū</i>	<i>Kǎi shū</i>
𠂔 𠂔 𠂔	𠂔 𠂔	𠂔 𠂔 𠂔	𠂔	𠂔 𠂔

Figura 14. Etimología de 子 *zi*

Resulta semejante al desarrollo histórico del sufijo 儿 *er*, al principio, 子 *zi* también era una palabra monosílaba que se asociaba a los bebés o a los niños, por eso, existe la palabra 儿子 *ér zi*, *hijo* desde la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) hasta las dinastías Sui y Tang (581-907 d. C.), el intento de reemplazar el 卵 “óvulo” por 子 “niño” hacía que el carácter 子 *zǐ* tuviera el significado de “descendencia animal, huevos de animal”, como 虎子 *hǔ zǐ* (cría de tigre); 鱼子 *yú zǐ* (ovas). Aparte de estos casos, Wang (1989: 9) resalta que los datos históricos también documentan 渔子 *yú zi* (pescador, indica profesión); 黑子 *hēi zǐ* (mácula, indica objetos redondas); 夫子 *fū zǐ* (el maestro, tratamiento respetuoso), los cuales no se consideran sufijos.

A medida que pasó el tiempo, 子 *zi* fue sufriendo una pérdida del significado original y hasta las dinastías Wei y Jin (220-420 d. C.) se convirtió en el sufijo transparente en la

formación de palabras bisílabas, con lo cual tiene la capacidad de unirse a objetos o instrumentos como 椅子 *yǐ zi* (silla) o 斧子 *fǔ zi* (hacha), por lo tanto, a tenor del *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: IX), 子 *zi* es el carácter que dispone de la mayor productividad en la formación de palabras, específicamente, admite 668 combinaciones. Por otro lado, su pronunciación se debilita y se marca con tono neutro, lo cual puede reflejar el debilitamiento del significado y defender la diferencia entre 子 *zǐ* con implicación léxica y 子 *zi* como sufijo derivativo sin aportación semántica, pero no es una regla absoluta.¹²⁶ Así pues, el siguiente gráfico representa que, en el chino moderno, 子 *zi* se relaciona predominantemente con las bases monosílabas:



Gráfico 18. Número de sílabas de la base del sufijo 子 *zi*

Es cierto que actualmente hay voces que reservan la implicación original tales como 小孩子 *xiǎo hái zi* (chiquillo), 蚕子 *cán zǐ* (huevecillo del gusano de seda), pero en la mayoría de los casos, 子 *zi* sirve gramaticalmente para formar palabras bisilábicas o polisilábicas sin llevar el significado del niño. En estos casos, 子 *zi* no trata del sufijo diminutivo sino de un sufijo de derivación funcional. Por ejemplo:

- a) Se emplea como sufijo nominal: 桌子 *zhuō zi*, mesa, 房子 *fáng zi*, casa, 尺子 *chǐ zi*, regla
- b) Se utiliza como sufijo adjetival: 瞎子 *xiā zi*, ciego, 胖子 *pàng zi*, gordo, 瘸子 *qué zi*, cojo
- c) Se usa como sufijo verbal: 盖子 *gài zi*, tapa, 骗子 *piàn zi*, estafador, 包子 *bāo zi*, empanada

¹²⁶ Tomemos el ejemplo de 妻子, en el chino clásico, se pronunciaba *qī zǐ* y significaba *esposa e hijos*; en la actualidad, se pronuncia *qī zi*, y solo implica *esposa*. Esto demuestra la pérdida semántica del carácter 子 *zi* (hijo). No obstante, en el chino antiguo no existía la transcripción fonética de *pinyin*. Asimismo, las palabras no derivadas también pueden volverse al tono neutro. (意思 *yì si*, significado; 豆腐 *dòu fu*, tofu) Por lo tanto, en la mayoría de las palabras derivadas con 子 *zi*, nos ceñimos a distinguir los sufijos dependiendo de sus propios significados.

china

- d) Se aplica como sufijo clasificador: 一阵子 *yī zhèn zi*, un rato, 一辈子 *yī bèi zi*, por toda la vida, 一下子 *yī xià zi*, de repente

Según el *Diccionario Xinhua online*¹²⁷, se registran 577 vocablos con el sufijo de 子 *zi*, el siguiente gráfico muestra el porcentaje de categoría gramatical de sus distintas bases:



Gráfico 19. Categoría gramatical de las bases del sufijo 子 *zi*

Ahora bien, en el momento de combinar con bases nominales, 子 *zi* tiene simplemente la función gramatical, es decir, ayuda al proceso de bisilalización; en cuanto a unirse a bases verbales y clasificadoras, juega el papel de sustantivación a través de metátesis. Asimismo, cabría destacar su valor desfavorecedor con bases adjetivales, que en la mayoría de los casos, se refieren a personas que se encuentran en una situación de minusvalía física o psíquica, como 聋子 *lóng zi* (sordo), 傻子 *shǎ zi* (tonto). En palabras de Zuo (2018: 213): “Podemos imaginar que 儿(*ér*) y 子(*zi*) desempeñan una función complementaria: respectivamente, una de carácter favorable y la otra desfavorable.” Sin embargo, debemos refutar que en el chino clásico, no faltaron los ejemplos de 子(*zi*) que se ha sufijado para mostrar la veneración y estimación, como 孔子 *kǒng zǐ* (Confucio), 孟子 *mèng zǐ* (Mencio, discípulo de Confucio), 君子 *jūn zǐ* (persona de integridad moral). Si bien no se refieren a sufijos rigurosos, consideramos que albergan una función afectiva en los casos mencionados.

En realidad, 子 *zi* trata del carácter chino más productivo en relación con la formación de palabras de acuerdo con el *Diccionario de frecuencia del chino moderno*

¹²⁷ <http://xh.5156edu.com/>

(1985: 1412), especialmente cuando se encuentra al final de una voz:

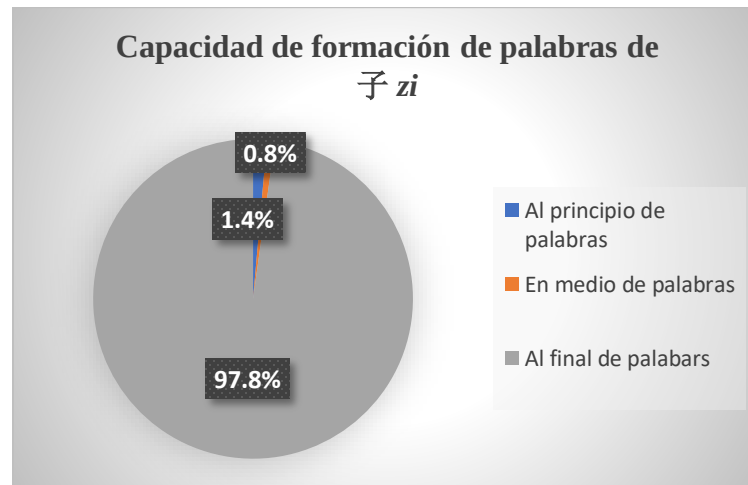


Gráfico 20. Capacidad de formación de palabras de 子 zi

Por otro lado, según los datos recolectados, podemos observar la distribución de funciones del sufijo 子 zi en el gráfico 21:

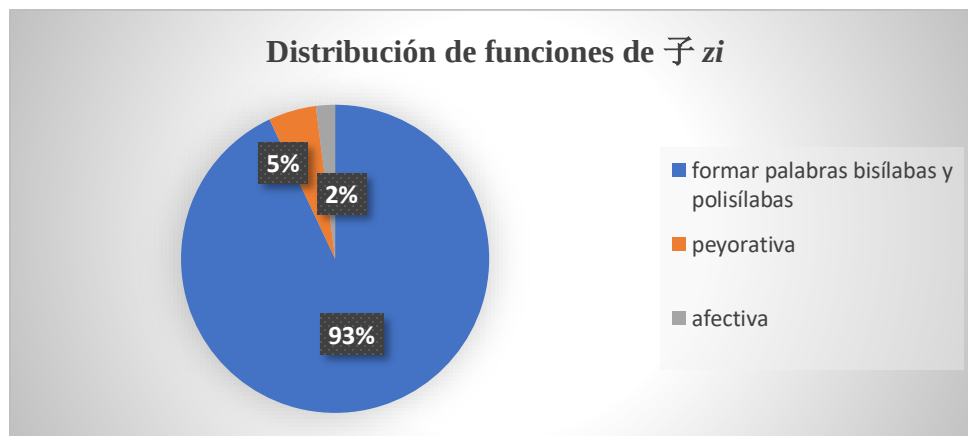


Gráfico 21. Distribución de funciones del sufijo 子 zi

Es preciso añadir que actualmente 子 zi se usa de manera muy escasa como indicador empequeñecedor, la mayoría de las voces con que se une sufre de lexicalización, por lo tanto, a menudo tiene que acudir a otros afijos para indicar tamaño inferior y cariño, tales como 小孩子 *xiǎo hái zi* (chiquillo); 小兔子 *xiǎo tù zǐ* (conejito); 石头子儿 *shí tou zǐ er* (piedrita); 小舅子 *xiǎo jiù zi* (hermano menor de la esposa).

Por añadidura, de estos sufijos disminuidores, 儿 *er* y 子 *zi* son los dos más utilizados hablando de las similares emociones subjetivas con el diminutivo español. Ocasionalmente

resultan reemplazables de uno a otro sin alterar los significados. Por ejemplo: 眼皮儿 *yǎn pí er* = 眼皮子 *yǎn pí zi* (párpado); 书本儿 *shū běn er* = 书本子 *shū běn zi* (libro). Según Dong (2005: 15), estos registros muestran que el uso de estos afijos no está restringido por el efecto de bloqueo.¹²⁸ Con el transcurso del tiempo, se desarrollan y se profundizan las evaluaciones subjetivas.

Con el objetivo de expresar el significado denotativo, añadimos el prefijo más común 小 *xiǎo* (pequeño), como 小狗 *xiǎo gǒu* (perro pequeño); mediante el sufijo 儿 *er*, le otorgamos el contenido afectivo, por ejemplo: 狗儿, *gǒu er* (perrito), o junto con 小 *xiǎo*, como 小狗儿 *xiǎo gǒu er* (perrito). Con respecto a la connotación peyorativa¹²⁹, podemos recurrir a 子 *zi*, como el caso de 狗崽子 *gǒu zǎi zi*. Por lo tanto, partiendo de los morfemas derivativos, en líneas generales, se clasifica el mecanismo del diminutivo chino como sigue:



Figura 15. El mecanismo del diminutivo chino

2.3.1.2.3. 头 *tóu*

El *Diccionario pictográfico online* constata el desarrollo etimológico de 头 *tóu* a través de la siguiente evolución:

¹²⁸ Según Dong (2005: 15), la investigación léxica muestra que si se usa un afijo en una base, ya no es posible agregar otra forma de afijo con la misma función. Este fenómeno se llama *blocking effect*.

¹²⁹ Hay más recursos en cuanto a los equivalentes, Véase el apartado 2.4.4.

<i>Jīn wén</i>	<i>Zhuàn wén</i>	<i>Lì shū</i>	<i>Kǎi shū</i>
		 	

Figura 16. Etimología de 头tóu

頭, *Jīn wén*  =  (tambor redondo) +  (cabeza), se refería a un cerebro redondo que acomoda los sentimientos y pensamientos. *Zhuàn wén*  continuaba la forma anterior. *Lì shū*  convirtió la parte derecha  en el signo , más tarde desarrolló a la forma , que provenía de  (persona) más dos trazos ideográficos  (significa equivalente), simbolizando el órgano humano “cabeza”. Actualmente el carácter simplificado adopta  como estándar.

Según el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 493, 659), 头 *tóu* se perfila la posición 92 en la lista de 8000 palabras de mayor uso y el número 90 en la lista de las 8000 palabras más frecuentes. Asimismo, dicho diccionario sostiene que trata del sexto¹³⁰ carácter con mayor productividad en el ámbito de formación de palabras. A través de la extensión metafórica y metonímica, se puede indicar la localización arriba (笔头 *bǐ tóu*, punta de lápiz) y la parte residual del objeto (烟头 *yān tóu*, colilla). Durante las Dinastías Han (25-220, a. C.), Wei y Jin (220-589, d. C.) y Tang (618-907, d. C.), salió perdiendo el significado semántico y se convirtió en un sufijo detrás de diferentes bases nominales (木头 *mù tou*, madera, 舌头 *shé tou*, lengua), adjetivales (老头 *lǎo tóu*, viejo; 甜头 *tián tou*, provecho), verbales (斧头 *fǔ tóu*, hacha; 看头 *kàn tóu*, es merecedor de verse), así como palabras de ubicación (上头 *shàng tou*, arriba; 前头 *qián tou*, delante). Según el *diccionario Xinhua*¹³¹, se han localizado 560 palabras acabadas con 头 *tóu*, el gráfico 22 consta con el porcentaje de distintas bases gramaticales:

¹³⁰ El *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: IX) señala que analizando la productividad de formación de palabras, los primeros nueve caracteres más fuertes son 子 *zǐ*, 大 *dà*, 心 *xīn*, 人 *rén*, 一 *yī*, 头 *tóu*, 气 *qì*, 无 *wú*, 水 *shuǐ*.

¹³¹ <http://xh.5156edu.com/>

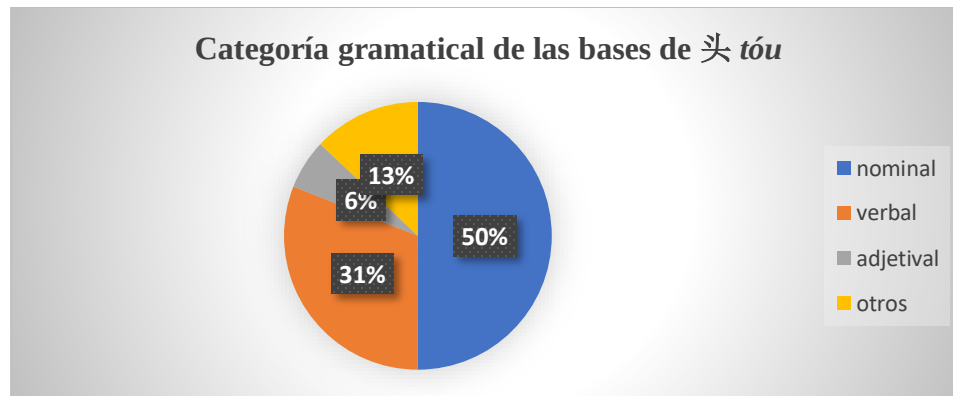


Gráfico 22. Categoría gramatical de las bases de 头 tóu

En la actualidad, 头 tóu se une primariamente a palabras monosílabas por la necesidad de formar voces bisílabas, asimismo, no menos refranes de cuatro caracteres encierran la participación de 头 tóu:

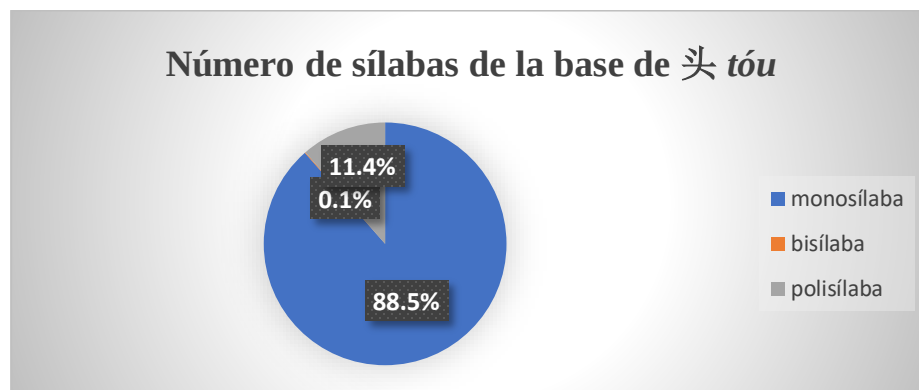


Gráfico 23. Número de sílabas de la base de 头 tóu

Este carácter chino dispone de una capacidad considerable de formación de voces al hallarse al final de la palabra, además que posee la propiedad de alterar la categoría gramatical de la base como 老 *lǎo* (adj) + 头 tóu = 老头 *lǎo tóu* (sustantivo, *viejecito*). Por nuestra parte, presentamos el gráfico 24 mediante la revisión del *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 1412):

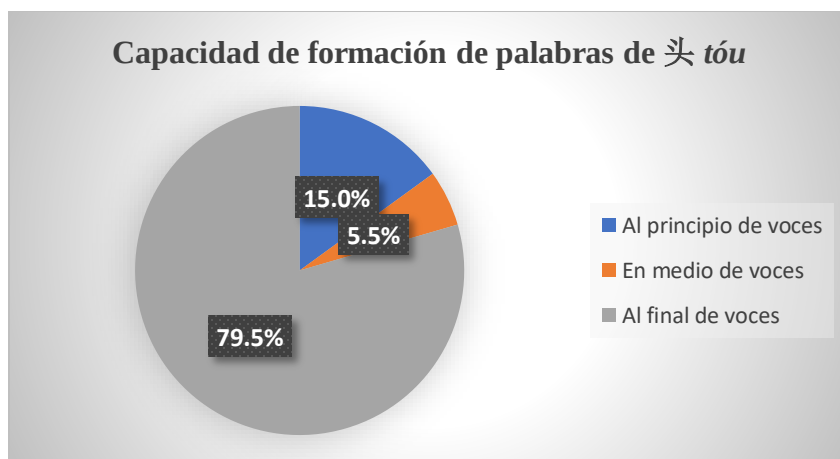


Gráfico 24. Capacidad de formación de palabras de 头 tóu

A través de los datos recogidos, 头 tóu ya no posee el valor de disminución, en la gran mayoría de casos toma relevancia para nombrar objetos e instrumentos, pero es cierto que a veces comprende valoraciones subjetivas. En efecto, hemos detectado más voces con interpretaciones despectivas (43 voces) que afectivas (7 voces), generalmente se reflejan en palabras vinculadas con personas. Ilustramos a continuación:

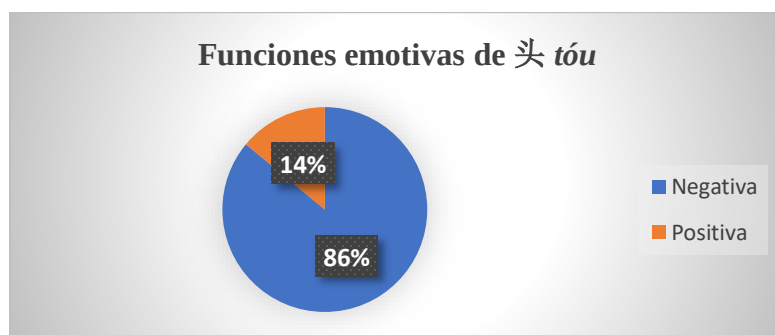


Gráfico 25. Funciones emotivas de 头 tóu

2.3.1.2.4. 点 diǎn

Etimológicamente, *Jīn wén* 點 = 黑 (tinta negra) + 火 (escurrir) significa que se escurre en tinta, *Zhuàn wén* 點 continúa la forma de *Jīn wén* hasta que lleguen a *Lì shū* y *Kǎi shū*, 點 cambia la parte izquierda 黑 a 黑. Actualmente este carácter se ha visto simplificado como 点. Resumimos adoptando la figura 17 que muestra el *Diccionario pictográfico online*:

<i>Jīn wén</i>	<i>Zhuàn wén</i>	<i>Lì shū</i>	<i>Kǎi shū</i>
			

Figura 17. Etimología de 点 *diǎn*

Estrictamente hablando, el carácter 点 *diǎn* no se considera como sufijo y cuenta con una utilización amplia como sustantivos, calificadores y verbos. En el *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (1985: 495), 点 *diǎn* ocupa el número 171 en las 8000 palabras del mayor uso.

En relación con 点 *diǎn* en los diminutivos chinos, nos referimos a sus características nominales y calificadores. Según Su (2017: 29), 点 *diǎn* se aplica normalmente detrás de algunas voces para proporcionar una impresión de objetos o huellas pequeñas y también se emplea como palabra calificadora para modificar los objetos pequeños o de poca cantidad. En el *Diccionario del chino moderno* (2015: 291), recogemos los ejemplos a continuación:

Sustantivos:

- a) Pequeñas gotas de líquido: 雨点 *yǔ diǎn*, gota de lluvia, 水点 *shuǐ diǎn*, punto de agua
- b) Pequeñas huellas: 斑点 *bān diǎn*, mancha, 逗点 *dòu diǎn*, coma
- c) Pequeños lugares o localización: 起点 *qǐ diǎn*, punto de partida, 据点 *jù diǎn*, punto fortificado
- d) Una parte o un aspecto de un asunto: 观点 *guān diǎn*, punto de vista, 优点 *yōu diǎn*, ventajas

Calificador: poca cantidad

一点点(儿) *yī diǎn diǎn(er)*, un poco

吃点(儿)东西 *chī diǎn (er) dōng xī*, comer un poco

Podemos apreciar de los ejemplos que la implicación de 点 *diǎn* puede ser concreta o abstracta, como 雨点 *yǔ diǎn* (gota de lluvia) o 观点 *guān diǎn* (punto de vista). Asimismo, cabe mencionar que la traducción más común de *un poquito* es 一点 *yī diǎn* o 一点(儿)点(儿) *yī diǎn (er) diǎn (er)*¹³², *despacito* y *rapidito* se interpretan como 慢一点(儿) *màn yī diǎn(er)*, 快一点(儿) *kuài yī diǎn(er)*. En estos casos el sufijo 点 *diǎn* permite la reduplicación para intensificar los objetos modificados, además, es más usual

¹³² También se puede decir 一丢丢 *yī diū diū*, un poquillo.

combinar con 小 *xiǎo* o 儿 *er* para indicar el empequeñecimiento y/o cariño, como 小不点儿 *xiǎo bu diǎn er* (pequeñito); 小雨点(儿) *xiǎo yǔ diǎn (er)* (gotas de lluvia); 一点儿 *yī diǎn er* (un poquito); 点子 *diǎn zi* (idea). Sin embargo, cuando se trata de los sustantivos abstractos, normalmente rechazan añadir 儿 *er*.

A través del *Diccionario Xinhua online*¹³³, se han recolectado 248 palabras acabadas en 点 *diǎn*, predominando la combinación con bases monosílabas:

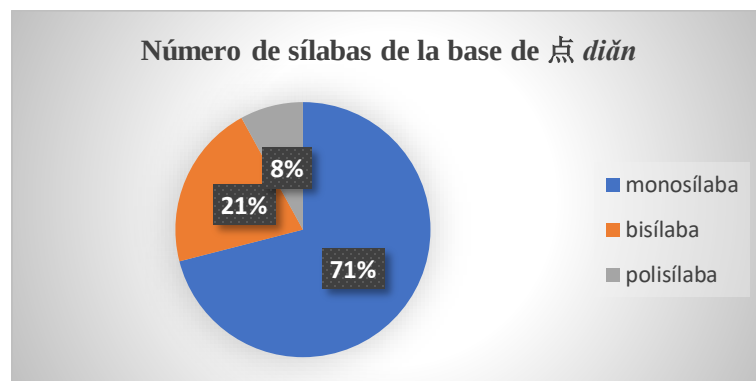


Gráfico 26. Número de sílabas de la base del sufijo 点 *diǎn*

Por otra parte, la categoría gramatical que acompaña a 点 *diǎn* se presenta en el gráfico 27:

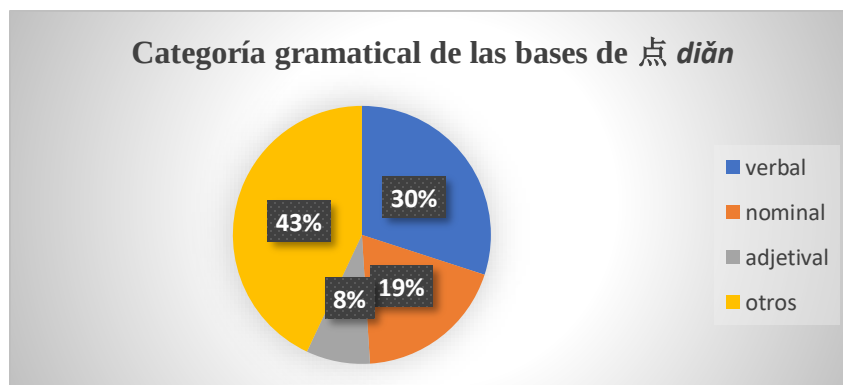


Gráfico 27. Categoría gramatical de las bases del sufijo 点 *diǎn*

En lo relativo a la capacidad de formación de palabras, observamos un predominio al final de la voz, tal y como se presenta en el gráfico 28:

¹³³ <http://xh.5156edu.com/>

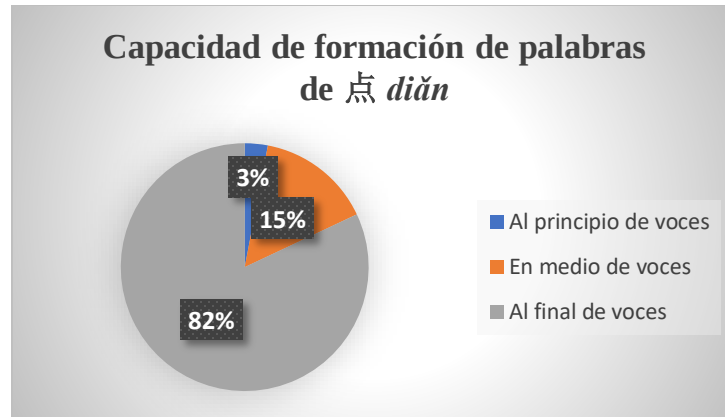


Gráfico 28. Capacidad de formación de palabras de 点 diǎn

Por último, también analizamos el porcentaje de la función disminuidora de 点 diǎn como figura a continuación, en la que podemos constatar el predominio del valor aminorador:

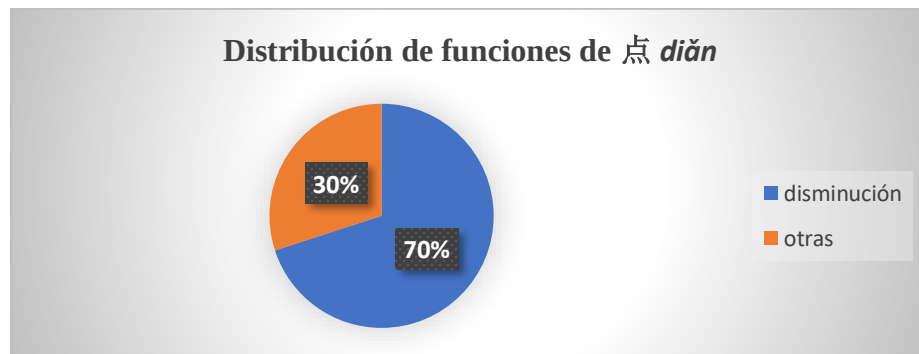


Gráfico 29. Distribución de funciones del sufijo 点 diǎn

2.3.1.3. Reduplicación

En la mayoría de los idiomas indoeuropeos, es recurrente la adición de un sufijo especial que denota pequeñez o varias connotaciones subjetivas. Aparte de los afijos diminutivos arriba mencionados, en chino mandarín hay mecanismos más complicados que desempeñan dicha función, entre ellos se encuentra la reduplicación (también existe en latín, griego, etc.), que es un procedimiento morfológico de uso muy común en los sustantivos, cuantificadores, adjetivos, adverbios, verbos y onomatopeyas, consistente en que una palabra completa o una parte de la misma se repite dos veces, cuya finalidad es transmitir especificaciones gramaticales, semánticas o pragmáticas a través de la creación de una nueva forma ligeramente distinta. Cabría poner de relieve que muchas formas

reduplicadas desempeñan un papel primordial en la formación de palabras, y a su vez, entrañan funciones similares a los afijos expresivos. En este sentido, se parecen más a afijoides.

Según Rubino (2005: 11), en relación con la forma, tradicionalmente se distinguen dos tipos de reduplicación, total frente a parcial: la reduplicación total consiste en repetir íntegramente una unidad léxica; mientras que la reduplicación parcial trata de la repetición de un segmento de palabra desde la simple combinación de consonantes o el alargamiento de vocales hasta una copia casi completa de una base. En el plano de palabras de la lengua china, se da la reduplicación parcial con más frecuencia mediante la repetición de un morfema o una secuencia de la palabra. Aún más, el sinólogo Li, Y. M. (2002: 79) divide la reduplicación de morfemas, de palabras y de cláusulas. En este trabajo nos centramos en la reduplicación de palabras.

En el artículo “El significado de palabras reduplicadas”, Li, Y. M. (2002: 96) apunta que la función primordial de la reduplicación es “el cambio cuantitativo”, es decir, hace que la expresión de tamaño, cantidad, movimiento y grado transformen hacia dos dimensiones: aumento o disminución. A su vez, propone un sistema de significación tipológica de reduplicación de palabras como queda presentado a continuación:

Cambio Cuantitativo	Tamaño mediante reduplicación de sustantivos	↓	reducir el espacio
	Cantidad mediante reduplicación de cuantificadores y numerales	↑	todo (la mayoría) repetitivo
	Movimiento mediante reduplicación de verbos	↑ ↓	mucha frecuencia (habitual) menos frecuencia y corto tiempo
	Grado mediante reduplicación de adjetivos y adverbios	↑ ↓	se profundiza se debilita

Gráfico 30. Cambio cuantitativo de reduplicación



Lakoff y Johnson (2003: 128) establecen que la reduplicación significa “más de algo” en “todos los idiomas del mundo... el hecho de que más forma supone más contenido”. En otras palabras, cuando un sustantivo, un verbo o un adjetivo representa algo, la misma palabra repetida puede representar más de lo mismo o de un grado más alto.

Sin embargo, a través del gráfico 30 que mostramos, en chino mandarín la reduplicación de sustantivos indica la disminución del tamaño del objeto, esta tendencia a que sugiera “pequeño” o “menos” en realidad contradice la hipótesis de que “la repetición es más”. Por otro lado, también podemos poner el sufijo asilábico 儿 *er* para mostrar más cariño, por ejemplo:

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
圆圈 <i>yuan quān</i> , círculo	圆圈(儿)圈(儿) <i>yuán quān (er) quān (er)</i>	ABB	circulito
树枝 <i>shù zhī</i> , rama	树枝(儿)枝(儿) <i>shù zhī (er) zhī (er)</i>	ABB	ramita
水泡 <i>shuǐ pào</i> , burbuja	水泡(儿)泡(儿) <i>shuǐ pào (er) pào (er)</i>	ABB	burbujita
洞 <i>dòng</i> , hoyo	洞(儿)洞(儿) <i>dòng (er) dòng (er)</i>	AA	hoyito
面 <i>miàn</i> , harina	面(儿)面(儿) <i>miàn (er) miàn (er)</i>	AA	harinita

Tabla 26. Reduplicación de sustantivos en chino

Cabe destacar que normalmente la reduplicación de cuantificadores¹³⁴ y numerales en mandarín muestra el aumento de cantidad. La mayoría de los cuantificadores se reduplican generalmente como predicados y atributos descriptivos. Lo que se puede usar de esta manera es monosílaba, incluidos los cuantificadores de préstamo provenientes de otras categorías gramaticales (杯 *bēi*, vaso, 刀 *dāo*, tenedor). Además, se permite reduplicar de forma ABAB con el único numeral 一 *yī* antepuesto, que sirve a menudo como atributivo y adverbial, pero a veces también se puede usar como predicado. Por ejemplo:

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
朵 <i>duǒ</i> , clasificador de nube	朵朵白云 <i>duǒ duǒ bái yún</i>	AAB	Muchas nubes
声 <i>shēng</i> , clasificador de	锣鼓声声 <i>luó gǔ shēng shēng</i>	ABB	Muchos ruidos de tambores

¹³⁴ En el chino, la mayoría de los sustantivos deben ser precedidos por un determinado “clasificador” que depende del tipo de objeto.

sonido			
张 <i>zhāng</i> , clasificador de papel	张张/一张张/一张一张 <i>zhāng zhāng/yī zhāng zhāng/yī zhāng yī zhāng</i>	AA/ABB/ABAB	Muchos papeles
间 <i>jiān</i> , clasificador de habitación	间间/一间间/一间一间 <i>jiān jiān/yī jiàn jiān/yī jiàn yī jiàn</i>	AA/ABB/ABAB	Muchas habitaciones

Tabla 27. Reduplicación de clasificadores en chino

Lakoff y Johnson (2003: 128) sostienen que “más del verbo [o adjetivo] representa más de la acción [o propiedad].” Pero aquí, el mandarín encaja de manera desigual, es decir, los verbos repetidos, por su parte, casi nunca señalan “más” del verbo. De hecho, en chino existe varios verbos ¹³⁵ que usan la reduplicación con los cuales se manifiestan principalmente una acción realizada durante corto tiempo o pocas veces, o sea, se indica una acción que se lleva a cabo brevemente con relajación, a la vez tiene la función de suavizar y atenuar la intención, lo que resulta semejante con los verbos diminutivos como “dormitar” o verbos frecuentativos o iterativos como “beborrotear.” Asimismo, en el modelo AA que ilustramos abajo se permite intercalar el morfema numeral “一” *yī* que representa aún la atenuación de dicho movimiento :

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
等 <i>děng</i> , esperar	等(一)等 <i>děng (yī)děng</i>	AA	Esperar un momentillo
拍 <i>pāi</i> , acariciar	拍(一)拍 <i>pāi (yī) pāi</i>	AA	Acariciar un poco
找 <i>zhǎo</i> , buscar	找(一)找 <i>zhǎo (yī) zhǎo</i>	AA	Buscar un rato
帮 <i>bāng</i> , ayudar	帮(一)帮 <i>bāng (yī)bāng</i>	AA	Ayudar un poco

Tabla 28. Reduplicación de verbos en chino (1)

Por otro lado, los verbos reduplicativos pueden indicar el intento incluyendo la función atenuadora y eufemística, lo que los convierten en una estrategia de cortesía en las oraciones imperativas, a su vez, el segundo término suele adquirir el tono neutro. Por ejemplo:

¹³⁵ Según Sun (2014: 23): “si usamos A para representar como un verbo monosílabo, AB como verbos bisílabos, las formas de reduplicar verbos monosílabos y bisílabos son ‘AA’ y ‘ABAB’. Por ejemplo: ‘kàn kàn (看看/ ver)’, ‘xuéxí xuéxí (学习学习/ estudiar)’, etc.”

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
尝 <i>cháng</i> , probar	尝尝 <i>cháng chang</i>	AA	probar un poco
看 <i>kàn</i> , mirar	看看 <i>kàn kan</i>	AA	mirar un poco
指导 <i>zhǐ dǎo</i> , guiar	指导指导 <i>zhǐ dǎo zhǐ dǎo</i>	AA	Guiar un poco
订正 <i>dìng zhèng</i> , corregir	订正订正 <i>dìng zhèng dìng zhèng</i>	AA	Corregir un poco

Tabla 29. Reduplicación de verbos en chino (2)

Ahora bien, cuando dos verbos monosilábicos con significados similares u opuestos se unen, transmiten normalmente la frecuencia elevada de acción y movimientos, los ejemplos se pueden apreciar en la tabla 30:

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
吃喝 <i>chī hē</i> , comer y beber	吃吃喝喝 <i>chī chī hē hē</i>	AABB	Comer y beber mucho o frecuentemente
说笑 <i>shuō xiào</i> , hablar y reír	说说笑笑 <i>shuō shuō xiào xiào</i>	AABB	Hablar y reír mucho o frecuentemente
来回 <i>lái huí</i> , ir y volver	来来回回 <i>lái lái huí huí</i>	AABB	Ir y volver mucho o frecuentemente
进出 <i>jìn chū</i> , entrar y salir	进进出出 <i>jìn jìn chū chū</i>	AABB	Entrar y salir mucho o frecuentemente

Tabla 30. Reduplicación de verbos en chino (3)

Asimismo, se extiende la reduplicación al primer elemento de los verbos compuestos del tipo verbo-objeto para representar comportamientos de acción regulares, habituales o pausados. Por ejemplo:

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
下棋 <i>xià qí</i> , jugar al ajedrez	下下棋 <i>xià xià qí</i>	AAB	Jugar al ajedrez habitualmente
唱歌 <i>chàng gē</i> , cantar	唱唱歌 <i>chàng chàng gē</i>	AAB	Cantar habitualmente
聊天 <i>liáo tiān</i> , chatear	聊聊天 <i>liáo liáo tiān</i>	AAB	Chatear habitualmente
跑步 <i>pǎo bù</i> , correr	跑跑步 <i>pǎo pǎo bù</i>	AAB	Correr habitualmente

Tabla 31. Reduplicación de verbos en chino (4)

Según Sun (2014: 23-24), los verbos que se pueden reduplicar son aproximadamente el 70%. Por lo general cumplen las siguientes normas:

- (1) los verbos monosílabos (75%) se reduplican más que los bisílabos (36%).

- (2) Los verbos de acción que se pueden reduplicar son más que los de no-acción.
- (3) Los verbos que pueden controlar de forma independiente se reduplican más que los de no autocontrol.
- (4) Los verbos en el lenguaje hablado se reduplican más que en el escrito.

Por último, la reduplicación aplicada a adjetivos o adverbios plantea las formas muy variadas: los adjetivos o los adverbios monosilábicos pueden reduplicarse para intensificar la emoción y el método es AA, como 美美的¹³⁶ *měi měi de* (muy guapo); 快地¹³⁷ *kuài kuài dì* (muy rápido); también se permite la unión de adjetivos o adverbios bisílabos con la forma de A1A1A2A2, como 舒舒服服 *shū shū fú fú* (muy cómodo); 瘦瘦小小 *shòu shòu xiǎo xiǎo* (muy delgado y pequeño). En palabras de Li, Y. M. (2002: 86), aproximadamente el 1/6 de los adjetivos bisilábicos pueden reduplicarse de forma ABAB, AABB, ABB o BAA, es decir, existen bastantes adjetivos reacios a la reduplicación, como no se emplea reduplicación a 容易 *róng yì* (fácil); 聪明 *cōng míng* (inteligente). Por otro lado, algunos adjetivos con significados negativos pueden tener una reduplicación de estilo AXAB e incluyen ambigüedad, como 马里马虎 *mǎ lǐ mǎ hǔ* (negligente); 土里土气 *tǔ lǐ tǔ qì* (paleta); 糊里糊涂 *hú lǐ hú tú* (tontito).

Es preciso resaltar que la reduplicación empleada a los adjetivos o los adverbios puede representar intensificación o atenuación del grado dependiendo de la situación, entre las cuales la función intensificadora es más común, y se asemeja al grado superlativo en español, tales como 吃的饱饱的 *chī de bǎo bǎo de* (quedarse muy lleno); 重重地打 *zhòng zhòng de dǎ* (batir con fuerza); 结结实实 *jié jiē shí shí* (muy fuerte y sólido) etc. A veces, sin embargo, la reduplicación de los adjetivos presenta la disminución del grado, o al menos lo hace un poco borroso como 眼泪汪汪儿 *yǎn lèi wāng wāng er* (ojos con pocas lágrimas).

A continuación, se enumeran los ejemplos con el valor intensificador como en la tabla 32:

¹³⁶ 的 *de* es un marcador de atribución para combinarse con sustantivo.

¹³⁷ 地 *dì* es un marcador de atribución para adjuntarse a verbos.

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
雪白 <i>xuě bái</i> , blanco	雪白雪白 <i>xuě bái xuě bái</i>	ABAB	Muy blanco
滚烫 <i>gǔn tàng</i> , caliente	滚烫滚烫 <i>gǔn tàng gǔn tàng</i>	ABAB	Muy caliente
高兴 <i>gāo xìng</i> , contento	高高兴兴 <i>gāo gāo xìng xìng</i>	AABB	Muy contento
整齐 <i>zhěng qí</i> , ordenado	整整齐齐 <i>zhěng zhěng qí qí</i>	AABB	Muy ordenado
静悄 <i>jìng qiāo</i> , tranquilo	静悄悄 <i>jìng qiāo qiāo</i>	ABB	Muy tranquilo
喷香 <i>pèn xiāng</i> , rico	香喷喷 <i>xiāng pēn pēn</i>	BAA	Muy rico (comida)
人海 <i>rén hǎi</i> , mucha gente	人山人海 <i>rén shān rén hǎi</i>	AXAB	Muchedumbre

Tabla 32. Reduplicación con valor intensificador en chino (1)

Además, hay estilo de reduplicación AABC, ABCC, por ejemplo:

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
小事 <i>xiǎo shì</i> , cosa pequeña	区区小事 <i>qū qū xiǎo shì</i>	AABC	Cosa muy pequeña
忧心 <i>yōu xīn</i> , preocupado	忧心忡忡 <i>yōu xīn chōng chōng</i>	ABCC	Muy preocupado

Tabla 33. Reduplicación con valor intensificador en chino (2)

En cuanto a la reduplicación de las palabras monosilábicas, algunas de ellas no se reduplican para ajustar la intensidad, sino que se trata de un rasgo sintáctico, como es el caso de 两手空空 *liǎng shǒu kōng kōng* (con las manos vacías); 短短几天 *duǎn duǎn jǐ tiān* (en días muy cortos). Del mismo modo, a grandes rasgos, se entiende la intensificación del grado, pero en el caso de añadir el sufijo 儿 *er*, el grado se reduce dando a las personas la impresión de cariño y simpatía.

Palabra original	Palabra reduplicada	Forma	Significado
红 <i>hóng</i> , rojo	红红 (儿) <i>hóng hóng (er)</i>	AA	rojizo
短 <i>duǎn</i> , corto	短短 (儿) <i>duǎn duǎn (er)</i>	AA	cortito
胖 <i>pàng</i> , gordo	胖嘟嘟 (儿) <i>pàng dū dū (er)</i>	ABB	gordito

Tabla 34. Reduplicación de monosílaba

Por supuesto, el mandarín está impregnado de reduplicativos no solo con el propósito de expresar las mismas funciones que los diminutivos españoles, también existe el problema de que, en chino, la repetición ocurre en una gran variedad de onomatopeyas y otras expresiones vivas que no cuentan con valores específicos, pero que se aproximan. La transcripción del ladrido del perro: 汪汪, *wang wang*, (guau guau); 酸不溜溜 *suān bu liū liū* (ácido). Es difícil precisar en estos ejemplos las funciones de reduplicación que venimos revisando, pero es algo considerablemente más sutil que “más”.

Al igual que el diminutivo español, la reduplicación se inculca en niños chinos desde una edad muy temprana. La comunicación de padres dirigida a niños consiste en numerosas palabras reduplicativas. Por ejemplo: 车车 *chē chē* (cochecito), 亲亲 *qīn qīn* (besito), 兔兔 *tù tù* (conejito), 吃饭饭 *chī fàn fàn* (comer), 睡觉觉 *shuì jiào jiào* (dormir), etc. Lo mismo surge entre las parejas enamoradas quienes se decantan por imitar este lenguaje infantil para fomentar la confianza, la intimidad y el interés. Es obvio que no todos los términos reduplicados en chino son diminutivos, a menos que los interpretemos desde el punto de vista de un niño, tales como los ejemplos de tratamientos familiares que sufren de reduplicación habitualmente: 叔叔 *shū shu* (tío), 姑姑 *gū gū* (tía), 哥哥 *gē gē* (hermano mayor), 姐姐 *jiě jiě* (hermana mayor), 爷爷 *yé yé* (abuelo).

Por otra parte, la reduplicación desempeña un papel relevante en la formación hipocorística de los nombres propios en el mandarín, puesto que los niños chinos a menudo tienen apodos que consisten en sílabas repetidas, en particular femeninos, tales como 媛媛 *yuán yuán*, 佳佳 *jiā jiā*, 甜甜 *tián tián*. Pero los masculinos existen igualmente 兵兵 *bīng bīng*, 辉辉 *huī huī*, etc., que suelen ser utilizados en un entorno familiar y a medida que crecen los niños, pueden desaparecer. No obstante, no faltan casos de nombres reduplicados de niños que siguen utilizándose hasta convertirse en el nombre oficial como el caso de 薄瓜瓜 *Bó guā guā*, o también se registran los usos continuados entre los adultos enamorados y familiares. Este fenómeno ocurre ocasionalmente en español, donde los apodos de la infancia están constituidos por diminutivos, por ejemplo, *Miguelito*, *Pablito*, *Carmencita*, *Rosita*, y es posible que siga en vigencia su uso una vez adultos, pero resulta difícil encontrar nombres que consistan en sílabas repetidas¹³⁸, mientras que esto es algo extremadamente común en chino.

2.3.2. Diminutivos chinos en dialectos

Lado (1957: 24) define el término “dialecto” de la siguiente manera:

La palabra dialecto la empleamos para indicar una manera de hablar que posee pronunciaciones, palabras, locuciones y construcciones gramaticales usadas más o menos uniformemente por toda una región o entre un grupo de hablantes, cuya manera de hablar difiere de las

¹³⁸ Encontramos escasos ejemplos como *Coco*, *Lulú*. Según Méndez Dosuna y Pensado (1993: 330), se escucha *Calili*, de diminutivos *Carlitos*, con una reduplicación propia del habla infantil.

modalidades de otros hablantes del mismo idioma. Algunas veces un dialecto dado goza de más prestigio que otros dialectos. Los dialectos están distribuidos por diferentes áreas geográficas, por diferentes clases sociales y en diferentes épocas de la historia de una lengua.

Se puede percibir que los dialectos se encuentran sometidos a los factores geográficos, sociales, temporales e individuales. Los eruditos chinos atribuyen uniformemente más prestigio al mandarín que a las otras variedades desde la “Conferencia internacional sobre la normalización de los chinos modernos” que tuvo lugar en Pekín en octubre de 1955. Por lo tanto, el término chino mandarín (o habla de Pekín) obedece a la gramática y a la pronunciación del dialecto de Pekín representando la lengua estándar en todo el país y se convierte así en la lengua oficial y lengua vehicular en China. En cuanto a la escritura, desde que el Gobierno Chino impuso el uso de los caracteres simplificados en el año 1956, se forman dos sistemas de escritura estándar: se aplica la escritura simplificada en China continental mientras que se mantiene la escritura tradicional en Taiwán, Hong Kong y Macao. Sin embargo, en términos fonológicos, la familia de la lengua china dispone de numerosos grupos dialectales que dan origen a problemas de clasificación, de descripción de la distribución geográfica, y de inteligibilidad. En este apartado no pretendemos hacer un estudio exhaustivo de los dialectos chinos, sino que se trata de proporcionar un panorama y analogías sobre las formas diminutivas para interpretar mejor el concepto de variante geográfica de diminutivos en español.

La clasificación de los dialectos chinos es muy controvertida por motivos históricos y geográficos. Aquí adoptamos los acuerdos a los que una mayoría de sinólogos¹³⁹ han llegado y presentamos la tabla 35 en la que se reflejan los siete dialectos¹⁴⁰ más representativos y su distribución regional en China, los cuales se ilustran claramente en el mapa 5¹⁴¹.

Grupos dialectales	Región geográfica
官 <i>Guān</i> ¹⁴²	Pekín, Hubei, Sichuan
吴 <i>Wú</i>	Shanghai, Jiangsu, Zhejiang

¹³⁹ Norman (1988: 181), Li and Thompson (1989: 2), Wang (1998)

¹⁴⁰ No faltan sinólogos que consideran la clasificación de diez dialectos: *Guān, Wú, Mǐn, Yuè, Xiāng, Kè, Gà, Jīn, Huī, Píng*. Lewis, Simons & Fennig (2013), Cao (2013), You (2016)

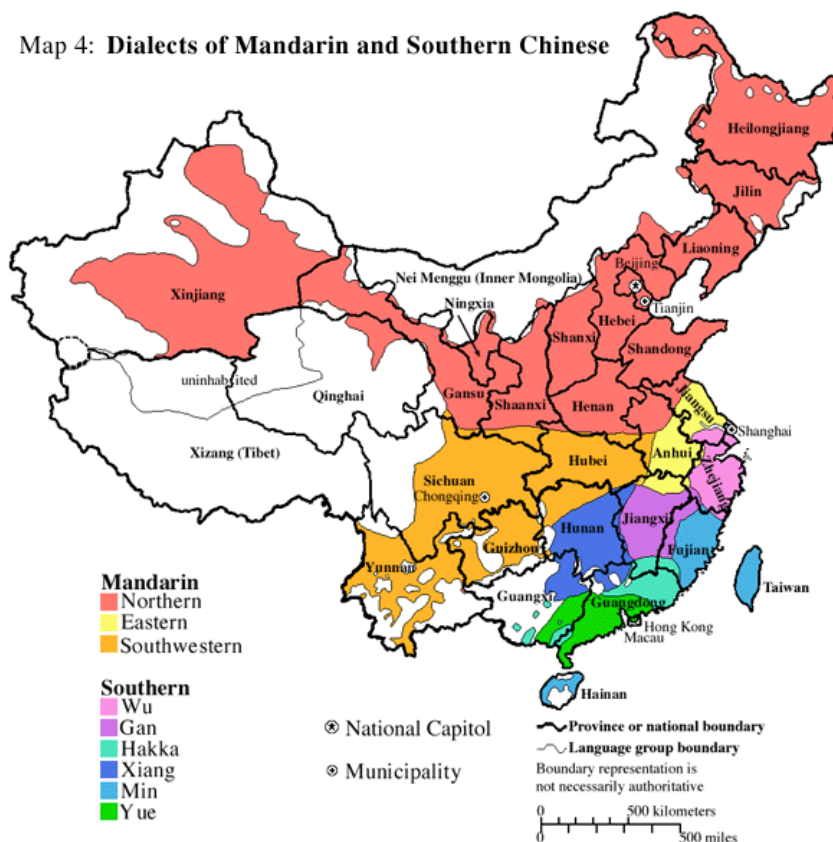
¹⁴¹ El mapa se descarga desde <http://www.dartmouth.edu/~chinese/maps/map4.html>.

¹⁴² Guān del nordeste (Pekín) es el origen del chino mandarín, dentro de cual se divide en tres zonas: norte, este y suroeste.

贛 <i>Gàn</i>	Jiangxi
客 <i>Kè</i> (Hakka)	Guangdong, Fujian, Jiangxi
湘 <i>Xiāng</i>	Hunan
閩 <i>Mǐn</i>	Fujian, Taiwan
粵 <i>Yuè</i> ¹⁴³	Guangdong, Hongkong, Macao

Tabla 35. Dialectos en chino

Map 4: Dialects of Mandarin and Southern Chinese



Mapa 5. Distribución geográfica de mandarín y dialectos de sur en China

Fuente: http://www.dartmouth.edu/~chinese/maps/map4_b.gif

Debido a la existencia de abundantes dialectos chinos, cada región cuenta con sus estrategias específicas para aportar y complementar las mismas ideas que el diminutivo español. En líneas generales, hay dos procedimientos: cambio morfológico (léxico) y cambio fonológico.

En primer lugar, compartimos las opiniones de Sun (2018: 19-20) sobre el proceso de derivación (añadir prefijos y sufijos) y composición (reduplicación) en la formación de diminutivos en chino. Sin embargo, aparte de los elementos más frecuentes en el chino mandarín que venimos presentando, los dialectos chinos representan más variedades

¹⁴³ También se llama cantonés.

léxicas y fonológicas. Resultaría bastante arduo recopilar todos los diminutivos dialectales, por eso, a continuación, presentamos de manera breve los cambios morfológicos del diminutivo en algunos dialectos:

Cambio morfológico	Palabras o estructuras	Ejemplos	Región geográfica representativa
Prefijo	碎 <i>sui</i> ,	碎桌子 <i>sui zhuōzi</i> , mesa pequeña; 碎单子 <i>sui dānzi</i> , sábana pequeña	Zona central de Shǎn xī
	圪 <i>gē</i> , 忽 <i>hū</i> , 不 <i>bù</i> , 扑 <i>pū</i> , 卜 <i>bo</i>	圪星儿土 <i>gē xīng er tǔ</i> , un poquito terreno; 忽片 <i>hū piàn</i> , hojita; 不篮 <i>bù lán</i> , canastita; 扑穗 <i>pū suì</i> , flequito; 卜脐 ¹⁴⁴ <i>bo qí</i> , ombligo	Shǎn xī, parte oeste central de Nèi méng gǔ, Norte de Shǎn xī
	细 <i>xì</i>	细娃儿 <i>xì wá er</i> , chiquillo	Sì chuān
Sufijo	娃 <i>wá</i>	狗娃 <i>gǒu wá</i> , perrito; 鸡娃 <i>jī wá</i> , pollito	Zona central de Shǎn xī
	子 ¹⁴⁵ <i>zi</i> , 唧 <i>jī</i> , 崽 <i>zǎi</i> , 崽唧 <i>zǎi jī</i> , 哩 <i>lī</i>	伢唧 <i>yá jī</i> , niño; 刀崽 <i>dāo zǎi</i> , niño; 妹唧崽 ¹⁴⁶ <i>mèi jī zǎi</i> , chiquilla	Lóu dǐ (centro de Hú nán)
	儿嘞 <i>er dē</i> , 嘞 <i>dē</i>	牛儿嘞 <i>niú er dē</i> , vaquita; 火星嘞 ¹⁴⁷ <i>huǒxīng dē</i> ; chispita	Táo yuán (Hú nán)
	仔 <i>zǎi</i>	华仔 <i>huá zǎi</i> , chiquito; 后生仔 <i>hòu shēng zǎi</i> , jovencito	Guǎngdōng, Hongkong
	囡 <i>nān</i>	阿囡 <i>ā nān</i> , chiquilla; 孙囡 <i>sūn nān</i> , nietito; 囡囡 <i>nānnān</i> , chiquilla	Jiāng sū, zhè jiāng shàng hǎi
	圪 <i>jiǎn</i>	小圪 <i>xiǎo jiǎn</i> , niño; 鱼圪 <i>yú jiǎn</i> , pececito	Fú jiàn, tái wān
Reduplicación	reduplicación+ 儿	帽帽儿 <i>mào mào er</i> , gorrito; 桌桌儿 <i>zhuō zhuō er</i> , mesita	Shǎn xī
	reduplicación+ 子	盘盘子 <i>pán pánzi</i> , platito; 洞洞子 <i>dòng dòngzi</i> , hoyito	Nèi méng gǔ

¹⁴⁴ Los ejemplos extraídos de Shen (2003)

¹⁴⁵ Según Li. L. L. (2011: 78-79): El sufijo 子 *zi* que presentamos aquí es el dialecto de la provincia de Hunan, que puede emplear detrás de las plantas para indicar la disminución de tamaño (黄豆子 *huáng dòu zi*, frijol amarillo); también se aplica tras los animales para mostrar el disgusto y el desprecio (蚂蚁子 *mǎ yǐ zi*, hormiga); por último, se utilizada después de los tratamientos con el matiz irrespetuoso (小叔子 *xiǎo shū zi*, el hermano del marido).

¹⁴⁶ Los ejemplos extraídos de Li, L. L. (2011)

¹⁴⁷ Los ejemplos extraídos de Zhou (2016)

Tabla 36. Diminutivos en dialectos chinos

Los prefijos dialectales que aquí se muestran cuentan con la misma semántica con 小 *xiǎo*, es decir, significan pequeño y poseen funciones típicamente empequeñecedoras y/o afectivas. Algo similar sucede con los sufijos dialectales entre los cuales 娃 *wá*, 唧 *jī*, 哩 *lǐ*, 儿嘚 *er dē*, 嘚 *dē*, 囡 *nān* comparten los significados parecidos y los mismos valores con 儿 *er*, mientras que 仔 *zǎi*, 圪 *jiǎn*, 崽 *zǎi*, 崽唧 *zǎi jī* tienen mucho en común con 子 *zi*.

Con respecto a la aplicación de reduplicación, también se muestran peculiaridades en distintas zonas. Tomamos otro ejemplo, según Zhao, Y. R. (1979: 202), en el sudoeste de la zona del mandarín (alrededor de Yunnan), la reduplicación del sustantivo implica “pequeñez”, como en 球球 (*qiú qiú*) significa la pequeña bola.

De hecho, los elementos dialectales que proponemos están primordialmente presentes en la lengua hablada y estas diversidades impiden una adecuada comprensión de hablantes provenientes de otras regiones, por eso, estos afijos se adoptan únicamente en un grupo de usuarios determinados. Sin embargo, existe un fenómeno bastante popular que consiste en que los hablantes de la lengua china usan dos variantes del idioma, una es el estándar mandarín y la otra el dialecto materno.

A grandes rasgos, los afijos derivativos 小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 点 *diǎn* y la estrategia de reduplicación se aplican en todas las zonas, en cambio, otros afijos chinos gozan de la característica dialectal. A través de Zhu (1983: 91), sabemos que el prefijo 阿 *ā* tiene una mayor presencia en los dialectos *Wú*, *Yuè*, *Mǐn*, *Kè*. Según Yang (2015: 44), los sufijos 子 *zi* y 儿 *er* muestran ciertas diferencias por lo que respecta a la distribución geográfica: 子 *zi* se reparte de manera más amplia en comparación con 儿 *er*, que apenas aparece en el dialecto meridional¹⁴⁸ (dialectos *Yuè*, *Mǐn*, *Kè*), pero se aplica con frecuencia en los dialectos del norte y noroeste; en el dialecto central, los dos sufijos muestran una distribución equilibrada. Aún más, dicho autor afirma que en cada dialecto chino hay sustantivos derivados con el sufijo 子 *zi*, cuya productividad de formación de palabras

¹⁴⁸ Luo (2006) no está a favor de esta opinión, según la autora, 儿 *er* se encuentra principalmente en el dialecto Wu y el dialecto Jin y algunos dialectos de Guan, Gan y Yue.

resulta mayor que 儿 *er* porque 子 *zi* apareció más temprano y ocupó el campo de uso en dialectos con anterioridad. En cuanto al sufijo 头 *tóu*, en opinión de Zhu (1982), ocupa el área mínima del uso y se restringe en el dialecto Wú.

Por otra parte, el cambio fonético constituye otro método imprescindible para facilitar la formación de diminutivos chinos, pero al mismo tiempo resulta más complicado en términos fonológicos. De acuerdo con Sun (2018: 20), lo resumimos en la siguiente tabla:

Cambio fonético		
Chino	Significado	Ejemplos de zonas utilizadas
卷舌 <i>juǎn shé</i>	retroflejo	Pekín
非卷舌 <i>fēi juǎn shé</i>	no retroflejo	Luò yáng, provincia de Hénán
鼻尾 <i>bí wěi</i>	consonante nasal	Píng yáng, Provincia de Zhè jiāng
鼻化 <i>bí huà</i>	vocal nasal	Lín hǎi, provincia de Zhè jiāng
变调 <i>biàn diào</i>	cambio de tonos	Yǒng kāng, provincia de Zhè jiāng
卷舌+变调 <i>juǎn shé +biàn diào</i>	retroflejo+ cambio de tonos	Shān xī
非卷舌+变调 <i>fēi juǎn shé +biàn diào</i>	no retroflejo + cambio de tonos	una pequeña parte de Shān xī
鼻尾+变调 <i>bí wěi +biàn diào</i>	consonante final + cambio de tonos	Dialecto Wú y Huī
鼻化+变调 <i>bí huà +biàn diào</i>	vocal nasal+ cambio de tonos	Dialecto Wú y Huī

Tabla 37. Cambio fonético en diminutivo chino dialecto

Sun (2018: 25) afirma que las primeras cinco variaciones fonológicas se llaman “de tipo único”; mientras que el resto cuatro se denomina “el tipo mixto.” Además, sostiene que a pesar de que el mismo tipo puede encontrarse en distintos dialectos, su posición y proporción resultan desiguales. En concreto, el sufijo 儿 *er* constituye la forma principal de diminutivos en un dialecto, por ejemplo en el dialecto Guan (chino mandarín), en cambio, en otros dialectos tales como los dialectos *Mǐn* y *Kè*, puede ser la forma adicional o incluso puede desaparecer totalmente. También las distintas formas sufren de alteraciones en diferentes periodos. Por lo tanto, los recursos para expresar disminución y distintas emociones subjetivas en los dialectos chinos están en constante evolución.

2.4. Análisis contrastivo de diminutivos chinos y diminutivos españoles

Tal y como postula Lado (1957: 13-14), es preciso comparar el sistema nativo con el extranjero para predecir y descubrir los problemas de los aprendices de una lengua extranjera, ya que los resultados de la comparación son de gran utilidad en la preparación de manuales, exámenes y ejercicios. Aquí el análisis contrastivo del diminutivo nos sirve de base para la enseñanza en el aula.

Los diminutivos en ambas lenguas presentan equivalencias y divergencias. En esta sección pretendemos analizar y contrastar los recursos del diminutivo tanto en chino como en español a partir de seis perspectivas: nivel morfológico, nivel fonológico, nivel sintáctico, nivel léxico-semántico, nivel pragmático y variación geográfica.

2.4.1. Nivel morfológico

A grandes rasgos, siendo una lengua flexiva, en español, los morfemas dependientes (también llamados ligados) sirven para añadir algunos matices al significado de la palabra: por un lado, pueden ejercer la función gramatical en la última posición tras los derivativos, indicando género (gat-o, gat-a), número (niñ-o-s, gat-a-s), persona (cant-aba-mos), modo y tiempo (can-ar-é), en comparación con el chino, la característica de flexión es casi nula, a excepción de 们 *mén* (plural), que se utiliza para convertir ciertos sustantivos o pronombres referidos a personas en plural pero es un mero morfema funcional y no cambia el significado semántico ni la categoría de la palabra como en los casos de 女人们 *nǚ rén men* (mujeres); 我们 *wǒ men* (nosotros), etc. Otro morfema dependiente asilábico en el mandarín es la palabra retroflexiva -儿 *ér*, -r, cuya regla consiste en añadir al final de una sílaba y se aplica como un sufijo derivativo, como 小孩儿 *xiǎo hái er* (chiquito), en este sentido, es muy similar a los diminutivos en español.

Los diminutivos en español pertenecen a los sufijos apreciativos, que no alteran la categoría gramatical de la base, mientras que en chino mandarín los afijos expresivos pueden ser sufijos y/o prefijos, en términos muy semejantes, los afijos como 小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 阿 *ā*, 点 *diǎn* que venimos introduciendo en el apartado 2.3.1, tampoco cambian la categoría gramatical de las palabras formadas. Sin embargo, cabe destacar que los sufijos

tradicionales 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu* tienen la capacidad de transcategorizar las palabras (metábasis) en determinados casos. (Véase 2.3.1.2.2.)

Además, los sufijos diminutivos españoles parecen poder ser aplicados en categorías gramaticales más extensas que el mandarín: sustantivos, nombres propios, adjetivos, adverbios, palabras compuestas, gerundios, pronominales, entre otros; en cambio, a la luz de nuestro análisis, en los diminutivos chinos preponderan las bases nominales, que se añaden a bases adjetivales, verbales y numerales. Dicho de otro modo, el diminutivo español es capaz de añadir sufijos a categorías gramaticales a las que sería imposible agregar en chino. No obstante, en chino llama la atención la adición a la base verbal con el valor lexicalizador y la reduplicación de verbos para modificar la intensidad, lo que resulta ausente en el castellano. Asimismo, es necesario poner de relieve que los afijos chinos gozan de privilegio con palabras monosílabas por el dominio de tendencia bisilábica en el mandarín actual.

En cuanto a la tendencia de la característica de la base, en ambas lenguas los diminutivos comparten el mismo rasgo de unirse a sustantivos concretos y contables, dado que las nociones físicas y materiales se modifican con más naturalidad; con respecto a los antropónimos, ambos idiomas muestran presencia de diminutivos, pero por parte del chino mandarín, cuentan con la aplicación de reduplicación de nombres y la combinación con los adjetivos numerales de la familia para expresar la afectividad y el cariño. En este sentido, en el español del área andina hay registros de *unito*, *dosito*, *cuatrito* por la influencia del quechua y aimara (RAE 2009: 633), pero resulta un fenómeno marginal, lo mismo sucede con la base verbal en español. Al fin y al cabo, en comparación con el chino mandarín, los diminutivos en español tienen un empleo más extenso con distintas bases léxicas debido a la vasta distribución geográfica, la flexibilidad de adición, así como las abundantes emociones que pueden transmitir. Dicho de otra forma, la productividad de diminutivos españoles es mayor que sus equivalentes en chino.

Como hemos revisado en el epígrafe 2.3.1, las variantes alomórficas con inserción de infijos o interfijos en diminutivos españoles pueden ser una peculiaridad para el mandarín, en el fondo, en chino son morfemas marginales, a veces se asimilan con respecto a la función prosódica sin intromisión del valor gramatical ni semántico.

En lo que atañe al fenómeno recursividad en diminutivos españoles tales como

chiquitito, chiquitillo, chiquitico, chiquitín, etc., o doble derivación apreciativa *ahoritita* y *cursiloncito*, en chino no solo aparecen los registros similares de acumulación de sufijos apreciativos sobre la base 一点点(儿) *yī diǎn diǎn (er)* (un poquito), 孩子儿 *hái zǐ er* (chiquito) – con frecuencia se permite únicamente colocar la vocal rótica 儿 *er* al final –, sino que también se pueden mezclar los prefijos y sufijos para intensificar la emoción de la misma manera que la recursividad española, tales como 小不点儿 *xiǎo bu diǎn er* (pequeñito), 老婆子 *lǎo pó zi* (viejita). Además, la disminución china dispone del mecanismo de reduplicación, lo que presenta la flexibilidad de muchos modelos como AABB, AAB, ABB, ACAB, entre otros. Igualmente, en los dialectos se admite la reduplicación con los sufijos 儿 *er* o 子 *zi*, por lo que se diferencia de forma marcada de la recursividad española.

Todos los sufijos diminutivos en castellano son morfemas ligados a diferentes palabras, es decir, son entidades dependientes, mientras que los afijos chinos como 老 *lǎo*, 小 *xiǎo*, 头 *tóu*, 点 *diǎn* presentan autonomía semántica y sintáctica, que pueden existir con sus significados originales en lugar de aglutinarse siempre con otras palabras. Sin embargo, otros afijos como 阿 *ā*, 子 *zi*, 儿 *er* sufren de la pérdida total de autonomía, igual que distintos sufijos valorativos se ven obligados a adjuntarse a otras voces.

2.4.2. Nivel fonológico

El chino no posee letras, pero tiene fonemas. Se trata de una lengua tonal¹⁴⁹ y el tono se distribuye sobre morfemas y palabras, además, una misma sílaba con tonos diferentes puede producir significados distintos. El español no cuenta con cinco tonos con valor diacrítico, pero presenta rasgos prosódicos, pudiendo recurrir a desplazar la tilde para indicar la sílaba tónica: *habrás* y *abras*, *robo* y *robó*, *sabana* y *sábana*.

Dong (2005: 17) destaca que los sufijos chinos 儿 *er*, 子 *zi* y 头 *tóu* admiten pronunciarse ligeramente junto con su raíz. Además, al igual que los sufijos diminutivos

¹⁴⁹ Los tonos de los que dispone el mandarín son cinco: el primer tono es un tono alto sostenido, que se indica mediante un acento plano (-); el segundo tono sigue una curva ascendente y se transcribe con un acento agudo ('); el tercer tono comienza con un tono medio-bajo, para después descender y volver a ascender (ˇ); El cuarto tono se trata de un tono brusco descendente (ˋ); El quinto es el tono nulo o cero (tono neutro), que apenas se escucha.

en español, tienen plena dependencia fonológica, es decir, son elementos reacios a tener una presencia aislada. Por otro lado, los prefijos 老 *lǎo*, 小 *xiǎo*, 阿 *ā* y el sufijo 点 *diǎn* muestran independencia fonológica absoluta, a saber, gozan siempre del uso tónico en los vocablos.

Según la *NGLE* (RAE 2009: 638), la sílaba que contiene el segmento *-i-* en *-ito/-ita* siempre es tónica, no importa si se trata de una palabra llana, aguda o esdrújula. En cambio, los sufijos diminutivos en el mandarín se decantan por volverse átonos o leerse rápido. Mejor dicho, tienden a poseer el tono neutro, que es muy ligero y breve. Los sufijos más representativos son 子 *zi* y 头 *tóu*, con un mínimo esfuerzo de pronunciación, los cuales resultan muy frecuentes sin llevar el tono y apenas se escuchan notoriamente; otro caso es como 儿 *er*, que pierde la identidad de sílaba independiente y se une al final de la vocal de otra palabra.

Resulta interesante subrayar el trabajo realizado por Valderrama *et al.* (2017) sobre la relación entre la duración de la vocal acentuada del sufijo diminutivo *-ito* y el valor pragmático en el español chileno. Se ha llegado a la conclusión de que los dos factores se ven afectados, sobre todo en el valor empequeñecedor, cuya duración de */i/* es menor en comparación con el resto de los valores tales como afectivo, intensificación y atenuación. En cambio, las investigaciones similares son carentes en el caso del diminutivo chino.

Por otro lado, es apropiado poner de manifiesto que en las obras literarias, el empleo de diminutivos en ambas lenguas refleja la belleza rítmica o la musicalidad, también a veces constituyen los elementos de versificación, especialmente cuando se trata de la recursividad del español: *ahoritita*, *chiquitita* y de la reduplicación en chino: 白白胖胖 *bái bái pàng pàng* (blanquito y gordito), 慢慢腾腾 *màn màn téng téng* (despacito).

En lo relativo a la peculiaridad de los interfijos en diminutivos, ambas lenguas comparten la similitud de ser átonos. No obstante, los afijos diminutivos en mandarín no se equiparan de forma exacta a pesar de que tienen la funcionalidad de enlace fónico entre un grupo de palabras sin aportar función gramatical ni semántica, tales como 老虎 *lǎo hǔ*, pref.+ tigre, 桌子 *zhuō zi*, mesa + suf. Reconocemos que los dos recursos morfofonemáticos se permiten explicar desde las perspectivas rítmicas y prosódicas, pero las divergencias son obvias. De acuerdo con Liu (2012: 196-197), resumimos los siguientes

puntos:

- 1) Los afijos chinos poseen una posición fija, que solo admiten la anteposición o posposición al lexema; en cambio, los interfijos españoles son elementos que insertan entre la base léxica y el sufijo.
- 2) Ocasionalmente los afijos tradicionales en mandarín transmiten valor gramatical o semántico (瞎子, xiā zi, ciego+ suf. ‘sustantivador de persona’; 老张, lǎo zhāng, pre. ‘familiaridad’+ apellido), mientras que los interfijos en diminutivos no poseen ni valor gramatical ni semántico.
- 3) En el nivel fonético, la existencia de afijos chinos proporciona el importante bisilabismo del chino moderno, mientras que la función principal de interfijos en diminutivos españoles consiste en evitar hiatos (*café-c-ito*, *mama-c-ita*).

Por otra parte, merece una mención especial el reflejo de los diminutivos en dialectos chinos donde existen muchas estrategias de cambio fonológico, tales como subir el tono, aplicar vocal nasal o consonante nasal, acudir a retroflejo, entre otros. Su objetivo no es más que expresar disminución y/u otras valoraciones emotivas, lo que no aparece en el castellano.

No obstante, según Almela Pérez (1999: 102), es necesario destacar una característica propia del diminutivo español, que existe la oscilación entre diptongación y monoptongación. Por un lado, mantienen el diptongo de la base *fuerte* > *fuertecillo*; por otro, lo monoptongan: *caliente* > *calentito*¹⁵⁰, o lo mantienen y lo monoptongan: *tierno* > *tiernecillo* y *ternezuelo*, *diente* > *dientecito* y *dentezuelo*.

2.4.3. Nivel sintáctico

Según Lu (2008: 50), el español es una lengua con una sintaxis simple orientada a la oración mientras que el chino mandarín es un idioma con una sintaxis dirigida al discurso.

De hecho, los sufijos apreciativos no suelen cambiar la categoría sintáctica, tal y como indica la *NGLE* (RAE 2009: 635): “las palabras que admiten diminutivos no muestran en su función sintáctica alteraciones notables si se las compara con las voces correspondientes no derivadas.” Por lo tanto, en relación con la comparación de diminutivos entre chino y español, nos centramos en resaltar la posición de distintos elementos sintácticos, sobre todo sustantivos y adjetivos, que son recursos más aplicables para el diminutivo en las dos

¹⁵⁰ Hay registro de *calentito* en América Latina.

lenguas.

En el mandarín, normalmente el sujeto se sitúa delante del predicado, en cambio, en español es muy libre. Asimismo, según Song (2019: 85-86), cabe subrayar que “el adjetivo en chino puede funcionar sintácticamente como sujeto, complemento directo e indirecto, predicado (sin verbos), atributo y complemento circunstancial (de tiempo y lugar).” Además, en chino los adyacentes adjetivales siempre se encuentran delante¹⁵¹ del núcleo sustantival, en otras palabras, los modificadores preceden al núcleo, bien sean palabras o frases, mientras que en el español un adjetivo sirve para calificar o determinar sustantivos, ya como atributos, o predicado nominal o predicados de complemento. También existe un grupo considerable de adjetivos que pueden ir antepuestos o pospuestos, pero el valor del adjetivo resulta distinto. Si un adjetivo se antepone al sustantivo (*epíteto*), su valor es explicativo y descriptivo; si se pospone al sustantivo, el valor es especificativo y restringe la referencia propia del sustantivo. No obstante, una vez modificados por el diminutivo, estos adjetivos deben colocarse necesariamente en la posición posterior como en *un ligero desayuno* frente a un *desayuno ligerito*, o *una pequeña ayuda* frente a *una ayuda pequeñita*.¹⁵² En dos casos, los diminutivos correspondientes en chino son 清淡的/早餐 *qīng dàn de*¹⁵³/zǎo cān, (ligero desayuno), 小/忙 *xiǎo/máng*, (pequeña ayuda).

También hay similitudes de anteposición a la hora de agregar los adjetivos numerales a las bases nominales contables, como *una mesita pequeña* 一张小桌子 *yī zhāng xiǎo zhuō zi*.

2.4.4. Nivel léxico-semántico

A medida que los lingüistas se interesan más por la semántica, la aplicación de los principios del análisis contrastivo se concentra más en los aspectos lexicales.

En primer lugar, es indispensable enfatizar que tanto en chino como en español figuran una serie de afijos optativos y subjetivos para construir diminutivos. En el primer

¹⁵¹ En las obras literarias se registran pocas excepciones.

¹⁵² Según la *NGLE* (RAE 2009: 635), hay registros como una *pequeñita joyería*, pero resulta poco frecuentes en los textos.

¹⁵³ En chino 的 *de*, se usa para indicar adjetividad después de una palabra o frase, generalmente los adjetivos monosilábicos que funcionan como adyacentes en el sintagma nominal no la necesitan (新书 *xīn shū*, libro nuevo), al contrario de la mayoría de los bisilábicos.

capítulo, hemos revisado que cada sufijo diminutivo en español puede predominar distintos matices semánticos, ya sean afectivos o peyorativos. En concreto, *-ito* resulta la derivación más representativa de familiaridad y afecto, después se encuentra *-ico*, que tiene menos presencia que *-ito*, pero también disfruta del privilegio afectivo; *-illo* resulta más neutro, pero a veces alberga un matiz peyorativo; *-ete* suele asociarse con ironía, complicidad o atenuación; *-uelo* y *-ejo* son capaces de indicar menosprecio, *-ín (-iño)*, *-uco* representa el matiz dialectal. En términos similares, en mandarín el sufijo 儿 *er* prepondera la valoración afectiva y cariñosa; 小 *xiǎo* y 老 *lǎo* son los dos afijos más neutros, que pueden referirse tanto a tamaño y/o afecto como a menosprecio, pero los dos cuentan con más registros de valoración negativa, lo mismo sucede con 子 *zi* y 头 *tóu*. De la misma manera se constatan más ejemplos con sentido despectivo; el prefijo 阿 *ā* es lo que conlleva un aspecto más dialectal entre todos; el sufijo 点 *diǎn* se emplea indicar mayoritariamente la disminución. No obstante, cabe poner de relieve que a veces la diferencia del matiz semántico puede resultar minúsculo¹⁵⁴ en una variedad de opciones en ambas lenguas, por ejemplo: *perrito, perrillo y perrico*; en chino 小狗 *xiǎo gǒu*, 狗儿 *gǒu er*, 狗狗 *gǒu gǒu*, los cuales pueden connotar exactamente lo mismo sin afectar sustancialmente el significado.

Por ello, en líneas generales, reunimos la correspondencia de los diminutivos en ambas lenguas en la tabla 38, de acuerdo con la proximidad semántica:

Sufijos del diminutivo español	Afijos del diminutivo chino
<i>-ito</i>	儿 <i>er</i> , 点 <i>diǎn</i>
<i>-ico</i>	儿 <i>er</i> , 小 <i>xiǎo</i> , 老 <i>lǎo</i> , 点 <i>diǎn</i>
<i>-illo</i>	小 <i>xiǎo</i> , 老 <i>lǎo</i> , 子 <i>zi</i> , 点 <i>diǎn</i>
<i>-ete</i>	小 <i>xiǎo</i> , 老 <i>lǎo</i> , 子 <i>zi</i> , 头 <i>tóu</i> , 点 <i>diǎn</i>
<i>-uelo, -ejo</i>	小 <i>xiǎo</i> , 老 <i>lǎo</i> , 子 <i>zi</i> , 头 <i>tóu</i>
<i>-ico, -ín (-iño), -uco</i>	阿 <i>ā</i>

Tabla 38. Equivalencias de diminutivos en dos lenguas según proximidad semántica

En el nivel léxico-semántico, sabemos que el diminutivo español es polisémico y los morfemas apreciativos poseen carácter léxico más que gramatical, que puede expresar

¹⁵⁴ Serrano Dolader (2018: 6) lo denomina “existencia de posibles sinonimias.”

matices afectivos, familiaridad, cercanía, ironía, cortesía, menosprecio, intensificación, atenuación, tamaño o poca relevancia de algo (RAE 2009: 651). En contraste, a los afijos expresivos en el mandarín les cuesta aludir a tantas emociones diversas y minuciosas, ya que frecuentemente su presencia se debe a la necesidad gramatical, y se limitan a denotar la magnitud inferior, afectividad, modestia o desdén. En palabras de Serrano Dolader (2018: 5), es cierto que “la carga pragmática y emotiva de los sufijos apreciativos en español es difícil de encontrar en otros idiomas”, lo que ocurre en el caso del mandarín. Con el fin de indicar intensificación, atenuación, cortesía u otras emociones, muchas veces es necesario recurrir a otros recursos lingüísticos como reduplicación u otras estrategias léxicas o sintácticas. De todos modos, resulta innegable que comparten muchos valores en común. A pesar de que aislamos los contextos, ilustramos esta comparación en la siguiente tabla:

Semántica	Español	Chino
tamaño reducido	<i>casita, pueblito</i>	小房子 <i>xiǎo fángzi</i> , pref.+casa; 小村庄 <i>xiǎo cūn zhuāng</i> , pref.+pueblo
afectividad	<i>Juanito, gatito</i>	小胡安 <i>xiǎo hú ān</i> , pref.+Juan; 小猫儿 <i>xiǎo māo er</i> , pref.+gato+suf.
cortesía	<i>cosita, tiendecita</i>	? 小事 <i>xiǎo shì</i> , pref.+cosa; ? 小店 <i>xiǎo diàn</i> , pref.+tienda
menosprecio	<i>abogadito, escritorcito</i>	小律师 <i>xiǎo lǜ shī</i> , pref.+abogado; 小作家 <i>xiǎo zuò jiā</i> , pref.+escritor
ironía	<i>vejete, mentirosete</i>	? 老头子 <i>lǎo tóu zi</i> , pref.+viejo(lexicalización)+suf. ? 骗子儿 <i>piàn zi er</i> , mentiroso(lexicalización)+suf.
intensificación	<i>solito, tempranito</i>	孤零零 <i>gū líng líng</i> , reduplicación ABB(solo); 早早儿 <i>zǎo zǎo er</i> , reduplicación AA(temprano) +suf.
atenuación	<i>despacito, rojito, pesadito</i>	慢点儿 <i>màn diǎn er</i> , despacio+suf. 一点点红 <i>yī diǎn diǎn hóng</i> , reduplicación de suf+rojo; 一点点讨厌 <i>yī diǎn diǎn tǎo</i>

		yàn, reduplicación de suf.+pesado

Tabla 39. Comparación de diminutivo español y chino según semántica

Cabe indicar que la combinación de afijos o afijos con reduplicación puede acentuar el valor apreciativo de su significado básico. Tomemos los ejemplos de la tabla 39, en el caso de que el prefijo 小 *xiǎo* se una al sufijo 儿 *er*, como 小猫儿 *xiǎo māo er* (gatito), intensifica el valor afectivo hacia lo dirigido; en el caso de que la reduplicación aparezca con el sufijo 儿 *er*, 早早儿 *zǎo zǎo er* (tempranito), también se aumenta la connotación que posee la palabra primitiva.

Ahora bien, las correspondencias chinas que presentamos pueden ser retocadas o inexactas en ciertos casos, ya que siendo una lengua analítica, aparte de los típicos afijos y reduplicación, el mandarín dispone de numerosos adjetivos y adverbios para modificar sustantivos y otras estrategias para denotar diversas emociones subjetivas, Su (2017: 61) es de la misma opinión: “(En chino) podemos recompensar el sentido y el valor emotivo del diminutivo a través de la adición de adjetivos al sustantivo, de adverbios al adjetivo y de otros elementos oracionales.” La tabla 40 ilustra con ejemplos los recursos léxicos:

Semántica	Estrategias en chino	Ejemplos lingüísticos
tamaño reducido	sinónimos de 小	少 <i>shǎo</i> , 轻 <i>qīng</i> ,
afectividad	sinónimos de cariñoso	亲爱的 <i>qīn'ài de</i> , 可爱的 <i>kě'ài de</i>
cortesía	uso de por favor	请 <i>qǐng</i>
menosprecio	utilización de adjetivos o adverbios peyorativos	差 <i>chà</i> , 臭 <i>chòu</i> , 破 <i>pò</i>
ironía	hipérbole, antífrasis (antónimo de 小 o antónimo de sinónimos de 小)	大 <i>dà</i> , 多 <i>duō</i> , 重 <i>zhòng</i>
intensificación	emplear adverbio muy o sus sinónimos	很 <i>hěn</i> , 非常 <i>fēi cháng</i> o reduplicación
atenuación	reduplicación de distintos modelos	瘦瘦小小, <i>shòu shòu xiǎo xiǎo</i> , reduplicación AABB

Tabla 40. Estrategias en chino para expresar emociones subjetivas.

Resumiendo, las nociones semánticas del diminutivo en español constan de un abanico más amplio que sus homólogos en chino, es decir, en virtud de la implicación

específica en circunstancias concretas, los sinohablantes pueden encontrarse con un espacio vacío en la búsqueda de diminutivos chinos que venimos analizando y se ven obligados a emplear el método analítico o traducción indirecta, lo que normalmente resulta más largo. Dicho de otro modo, los recursos que hemos introducido hasta ahora no siempre se adaptan a todos matices que conlleva el diminutivo español a tenor de contextos comunicativos. Podemos esclarecer esta idea con la figura 18 en la que la superficie total supone la semántica del diminutivo español.

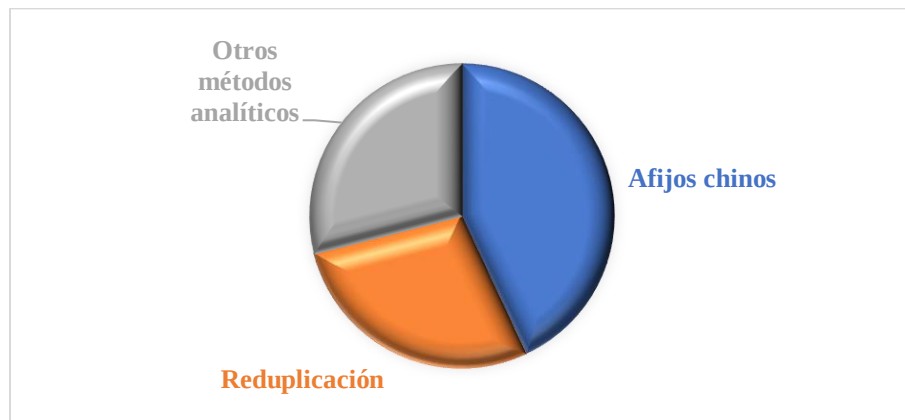


Figura 18. Nociones semánticas de diminutivos en español divididas en chino

Es importante señalar que la figura 18 no implica que el español sea un idioma más valorativo que el chino, sino que el mandarín recurre a menudo a mecanismos no sufijales (léxico o sintáctico) para mostrar la emoción o actitud del hablante.

Por otro lado, parece insoslayable plantear el problema de la lexicalización de diminutivos en los dos idiomas. Sin embargo, la investigación sobre la lexicalización de afijos en chino todavía es muy débil y existen grandes deficiencias debido a la carencia de flexión y limitados afijos, así que la mayoría de las voces lexicalizadas proceden de los distintos esquemas de composición en lugar de derivación; en cambio, en opinión de Liu (2012: 286): “el proceso más productivo de las formaciones lexicalizadas en español se encuentra en las derivaciones con los afijos afectivos, esto es, con el diminutivo y el aumentativo.” Por lo tanto, este desequilibrio nos orienta a llevar a cabo el análisis contrastivo en base a la teoría de lexicalización castellana.

Antes de nada, nos llama la atención que el debilitamiento o la pérdida de la noción diminutiva constituyen un aspecto fundamental en el proceso de lexicalización. Además, el diminutivo chino y el español se asemejan en las razones por las que estas formaciones

adquieren un valor semántico propio. A través del análisis de las propuestas de García Gallarín (2007: 504-509) y Dong (2005), podemos percibir que el motivo principal de lexicalización se debe a “economía lingüística”, es decir, las palabras lexicalizadas con implicaciones fijas cubren las necesidades designativas de manera inmediata sin acudir a la ayuda de término originario. Asimismo, otra causa estriba en la asiduidad de uso en contextos sociales y la relevancia semiótica (*isla-islote*; 小贩 *xiǎo fàn*, pequeño + comerciante, comerciante que vende productos pequeños). Según García Gallarín (2007: 507), la influencia de los diminutivos lexicalizados se proyecta en voces de origen metafórico, metonímico u otros. Del mismo modo, como detallamos en el apartado 2.2.3, muchas voces de la lengua china provenientes de recursos diminutivos pierden el significado emotivo por la metáfora o la metonimia.

Ahora bien, la lexicalización en el mandarín da lugar a otra explicación que no concurre en castellano. Esto es el requerimiento actual de convertir una palabra monosílaba en una bisílaba o polisílaba para evitar la homonimia, se trata de necesidades fonéticas y estructurales que no tienen que ver con la participación evaluativa de afijos, tales como 鞋子 *xié zi* (zapatos); 老鹰 *lǎo yīng* (águila). En palabras de Dong (2005: 17)¹⁵⁵: “Los afijos chinos son una categoría inestable debido a la frecuente lexicalización y la pérdida de productividad.” En efecto, como hemos venido investigando sobre los afijos chinos, la capacidad de lexicalización de escala mayor a menor es 子 *zi*, 头 *tóu*, 小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 点 *diǎn*, 儿 *er*, mientras que en español son *-illo*, *-ito*, *-ico* (Lázaro Mora, 1999: 4676). Sin embargo, de ninguna manera tienen las relaciones correspondientes, solo podemos señalar que 子 *zi* e *-illo* presentan la mayor capacidad lexicalizadora en ambas lenguas. Por último, queríamos advertir que los diminutivos con rasgos dialectales en ambos idiomas cuentan con menor cantidad de voces lexicalizadas.

En relación con la reduplicación, también existen palabras que forman parte de vocablos indivisibles, por ejemplo: 毛毛雨 *máo máo yǔ* (llovizna), 红彤彤 *hóng tōng tōng* (rojo).

Por último, podemos resumir que, tanto en el español como en el chino, las palabras lexicalizadas son las voces opacas con un significado independiente y pierden el sentido

¹⁵⁵ Traducción propia.

composicional y valorativo.

2.4.5. Nivel pragmático

Desde el punto de vista pragmático, los diminutivos en ambas lenguas comparten bastantes similitudes. Se emplean más en la lengua hablada en las ocasiones informales que en la lengua escrita con un registro más formal, es decir, pertenecen más a la esfera subjetiva que a la objetiva y presentan la actitud e interés personal, normalmente “no seria”. Además, muestran un carácter lúdico y afectivo que suelen emplear en la conversación entre los niños, o cuando los adultos se dirigen a los niños o incluso a los animales o las plantas, también se lleva a cabo entre las parejas o con amigos y/o familiares muy cercanos.

Por otro lado, Dressler y Merlini (1994) han llevado a cabo un estudio en el que han llegado a la conclusión de que los diminutivos no tienen la capacidad de cambiar un acto de habla por otro, pero sí pueden modificar la fuerza ilocutiva de un acto de habla e influyen también sobre el acto perlocutivo. En palabras de Mariottini (2006: 123): “los diminutivos son moduladores de la dimensión dinámica de la conversación”. Comparando las dos lenguas, los diminutivos cuentan con una variedad de funciones como acortar la distancia social, incrementar la familiaridad, cercanía y empatía, manifestar emociones tanto positivas como negativas, todo lo cual se debe al resultado de interacción de la semántica y la pragmática. No obstante, conviene destacar que la utilización reiterativa y abusiva de este recurso, en ambas lenguas aquí tratadas, puede resultar artificial, incluso ofensivo y provocar incomodidad en la conversación, dado que su empleo implica una excesiva confianza y es probable que pudiera convertirse en una forma de presión para el interlocutor.

Sin embargo, en contraposición con los diminutivos españoles, el sistema de afijos y reduplicación en chino es más restringido con respecto a la flexibilidad y a la aplicabilidad en diferentes situaciones contextuales. Por ejemplo, resulta difícil expresar cortesía, ironía, atenuación o eufemismo con solo la alteración morfológica de la palabra, en muchas ocasiones es necesario recurrir a la estrategia analítica y explícita, porque desde la perspectiva cultural, cada idioma contiene maneras distintas de concebir el mundo y crear vínculos entre el individuo y la sociedad, en este sentido, la fuerza ilocutiva del diminutivo español tiene más amplitud de interpretación en las conversaciones que el

mandarín, tales como *saludito*, *adiosito*, *añito*, *tantito* de los que no existen equivalentes en la cultura china.

2.4.6. Variación geográfica

En el capítulo 1 ya hemos mencionado que el uso de diminutivos en español varía según la región tanto dentro del territorio español como en el continente americano. El sufijo *-ito* es el más común en los dos lados del Atlántico. Algo parecido ocurre en los diminutivos chinos, 小 *xiǎo* es el equivalente más empleado en el mandarín. Además, los recursos de otros afijos y la reduplicación que hemos venido investigando se pueden aplicar sin distinción en todo el gigante asiático, solamente puede existir un porcentaje disímil en cuanto a su frecuencia, por ejemplo, 儿 *er* aparece más en la región norte y 阿 *ā* tiene más presencia en los dialectos Wu, Yue (cantonés) y Min (región centro-sur), similar que los sufijos dialectales en español: *-iño*, *-uco*, *-ín*, *-ete*, que apenas aparecen en América Latina. De todas maneras, los nativos en determinadas zonas de China disponen de sus propias estructuras lingüísticas para expresar las ideas de aminoración u otras sensaciones connotativas, siendo menos populares en otras regiones.

En resumen, los diminutivos en ambas lenguas representan el matiz dialectal y constan de variedades geográficas, lo que enriquece el repertorio de dicho elemento.

2.5. Conclusiones

Este capítulo tiene como objeto central presentar el funcionamiento del diminutivo en chino y llevar a cabo un análisis contrastivo con el diminutivo español. En un primer momento, hemos presentado el marco teórico que consiste en la descripción de las características universales de disminución en diferentes idiomas del mundo. Asimismo, hemos revisado los fundamentos básicos al realizar un análisis contrastivo entre dos idiomas lejanos, y también hemos examinado el diminutivo en chino y en español desde una perspectiva cognitiva explicando el importante papel que desempeña la teoría de prototipo, metáfora y metonimia en la estructuración prototípica de las categorías, en la extensión del significado léxico y en la polisemia léxica del diminutivo.

A continuación, hemos explicado los rasgos generales de las palabras de disminución

en chino y hemos subrayado que el mecanismo concreto estriba en los afijos y en la reduplicación. En las siguientes secciones hemos analizado la etimología, la extensión semántica, la categoría gramatical de las bases, el número de sílabas de las bases, así como las funciones en la formación de palabras de los prefijos, respectivamente, 小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 阿 *ā* y los sufijos, 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*. Posteriormente hemos destacado el papel indispensable de la reduplicación con relación a la atenuación y a la intensificación, así como a la formación afectiva de nombres propios en el chino mandarín. Por otra parte, hemos intentado mostrar las variedades dialectales del diminutivo chino con el objetivo de aportar una perspectiva global de este código lingüístico en China.

Finalmente, en el último apartado hemos realizado un análisis contrastivo del diminutivo español y chino desde el nivel morfológico, fonológico, sintáctico, semántico-léxico, pragmático, así como la variación geográfica. Por ello, nos será muy útil para deducir la interferencia tanto positiva como negativa en la enseñanza del diminutivo español.

Como hemos ido viendo a lo largo de este capítulo, se puede lograr una visión detallada del diminutivo en chino, al mismo tiempo se puede afirmar que el estudio del análisis contrastivo es absolutamente imprescindible y sirve de base para guiar y mejorar la enseñanza del español como lengua extranjera.

CAPÍTULO 3: CONSTITUCIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS AUDIOVISUAL DEL DIMINUTIVO

3.1. Introducción

Gracias a los actuales medios de comunicación (televisión, cine, internet...) y el rápido desarrollo de las nuevas tecnologías, las distancias se ven en gran medida reducidas y superadas, lo cual facilita el acercamiento a una lengua y cultura real de Hispanoamérica. Además, en palabras de Llorente Pinto (2000: 236): “el auge de los medios de comunicación propicia el conocimiento y el entendimiento de otros acentos, de otras pronunciaciones, de palabras distintas.”

Para analizar el uso actual de diminutivos en el mundo hispanohablante y seleccionar los materiales más fiables y representativos para la enseñanza del diminutivo en el aula, vemos la necesidad de elaborar nuestro propio corpus audiovisual, ya que echamos en falta el contenido del diminutivo tanto en el CREA, Corpes XXI, PRESEEA como en diferentes materiales didácticos de ELE. Por otra parte, el empleo del diminutivo corresponde en mayor medida a la lengua oral, por lo tanto, proponemos extraer las muestras en materiales audiovisuales hispanohablantes para analizar distintos usos del diminutivo en español. Gracias a las nuevas tecnologías, los abundantes recursos audiovisuales permiten acceder incluso gratis o a bajo coste a teleseries, películas, cortometrajes, noticias, vídeos en youtube, entre otros, un gran proceso de creación y difusión. Entre ellos, las teleseries producen un gran impacto económico, social y cultural por su popularidad, entretenimiento, motivación y el fácil acceso, además de que la oralidad reflejada en ellas se acerca a la espontaneidad, la inmediatez, la familiaridad y la implicación emocional de la lengua coloquial, constituyendo una de las materias primas ideales para aprender español.

Por ello, se ha decidido seleccionar un determinado número de teleseries españolas y latinoamericanas para construir el corpus de conversaciones coloquiales para el desarrollo de este estudio.

3.2. Justificación de elección de teleseries para el corpus audiovisual

El término teleserie es un acrónimo formado con ‘televisión’ y ‘serie’, lo entendemos citando las palabras de Carrasco (2010: 183):

Subgénero televisivo de ficción de claro propósito comercial destinado al entretenimiento, consistente en relatos inventados y estructurados en un amplio número (abierto o cerrado) de capítulos, cuya duración viene definida por la propia estructura de la parrilla de la cadena (el horario al que está destinado) y los hábitos de consumo de los espectadores (las audiencias a las que está dirigido).

Dicho del otro modo, trata de una “obra audiovisual que se difunde en emisiones televisivas sucesivas, manteniendo cada una de ellas una unidad argumental en sí misma y con continuidad, al menos temática, entre los diferentes capítulos que la integran.” (Song, 2011: 143-144). También se denominan “telenovelas”, el resultado de la fusión de acronimia¹⁵⁶ tele (televisión) y novela (el género literario romántico), que hace referencia al formato de series de ficción típicamente producidas en América Latina y desarrolladas rápidamente desde finales de la década de 1970.¹⁵⁷ Además, se conoce entre la audiencia latinoamericana con los nombres de teleteatro o tira, seriado, *soap opera*, melodrama televisivo (Soler Azorín, 2015: 78). A grandes rasgos, en el habla coloquial de los países latinoamericanos se acepta la apócope “novela” para referirse directamente a la obra audiovisual. En cambio, en el continente europeo se emplean los términos “telenovela” o “teleserie” o simplemente “serie” para distinguirla de la obra literaria llegándose a nombrar “culebrón” o “telebasura” de forma coloquial con un matiz peyorativo. Así se puntualiza en el trabajo de Carrasco (2010: 187):

TELENOVELA: Formato de teleserie de drama de emisión regular en capítulos de 35-50 minutos, destinado a su consumo por audiencias adultas en horarios de sobremesa, tarde e incluso *prime time*. Consta de repartos fijos y de tramas cerradas en las que se narran complejas historias de amor, aunque con final feliz.

Tal y como se indica anteriormente, los programas de televisión se producen diarios

¹⁵⁶ Según Lang (1990: 36), se trata de “blending word”, que elide (*clip*) sílabas finales o iniciales y fusiona con otra palabra, cuyo significado normalmente es una combinación de palabras originales.

¹⁵⁷ La primera telenovela en Latinoamérica se llama *El derecho de nacer* y se remonta al año 1950, era una radionovela cubana escrita por el guionista y escritor cubano Félix Benjamín Caignet (1892-1976). Una frase más famosa suya es “La gente quiere llorar y yo únicamente les doy el pretexto”.

básicamente de América Latina, cuya principal trama argumental gira en torno a una historia de amor difícil y melodramática. Según Martín-Barbero (2005), las telenovelas constituyen un enclave para la producción audiovisual en Latinoamérica, no solo por el peso que tienen en el mercado de la televisión, sino también por el papel que desempeñan en la representación de los valores culturales de la audiencia local. Gregorio Salvador (2006)¹⁵⁸ afirma que las telenovelas iberoamericanas “hacen más por la cohesión y la unidad del español que todas las academias”. Del mismo modo, Salvador (1994: 7) en su libro *El español hablado en los culebrones* destaca que los actores de varios países hispanos representan su propia costumbre lingüística en la actuación mientras reflejan el rasgo social de los personajes. Por otro lado, Llorente Pinto (2004: 582) destaca los desafíos de los guionistas, que necesitan unir a los telespectadores con la variedad dada en una determinada región y la construcción de una lengua internacionalmente aceptada¹⁵⁹.

Desde otra perspectiva, el escritor venezolano y también guionista de exitosas telenovelas como *Rubí* o *La Dama de Rosa*, Boris Izaguirre sostiene que “La telenovela sigue siendo el gran espejo y el gran ojo de la sociedad actual.”¹⁶⁰ Aller (2016: 102) recalca que la televisión es uno de los medios de comunicación más influyentes por promover las identidades nacionales.

Por otro lado, a pesar de que la denominación está relacionada con la televisión, ya no es el único medio al que los espectadores recurren. Debido al desarrollo e innovación de las nuevas tecnologías, cada vez tienen mayor peso las segundas pantallas tales como Internet, los teléfonos móviles y las tabletas, medios que ya se han convertido en ventanas indispensables de distribución de contenidos e incluso la producción de webseries diseñadas y creadas para Internet. La expansión de distintas plataformas o innumerables aplicaciones facilita a los consumidores ver las teleseries en todo tipo de dispositivos electrónicos según su elección personalizada sin limitaciones de espacio ni tiempo. Como ejemplo, podemos citar Netflix, HBO, Filmin, Amazon Prime Vídeo, Sky, entre muchos otros, lo que favorece el aprendizaje autónomo y casual aparte del entretenimiento.

Fiallo (*apud* Covarrubias, 2010: 109) sostiene que: “la telenovela es un género multitudinario con gran poder de penetración”. Destinadas a hablantes nativos, constituye para nosotros una

¹⁵⁸ Declaraciones hechas para el periódico *vertele!*, el 23 de enero del 2006. Página web de reportaje: http://vertele.eldiario.es/verteletv/actualidad/telenovelas-hacen-cohesion-espanol-academias_0_664133590.html

¹⁵⁹ Esto implica que a veces los guionistas y los actores neutralizan el lenguaje y el acento local, pero para Gregorio Salvador, se trata de un acto que destruye la cohesión lingüística. En nuestra opinión, al hacerlo resulta artificial.

¹⁶⁰ Boris Izaguirre pronuncia estas palabras en una entrevista de 2008. Página web de reportaje: <https://www.jornada.com.mx/2008/05/06/index.php?section=espectaculos&article=a09n1esp>

fuerza inagotable de materiales auténticos en forma muestras de lengua y cultura. Siguiendo la opinión de Oesterreicher (1996: 332), se puede afirmar que el lenguaje televisivo imita de manera bastante verosímil la lengua oral, que “se ‘contenta’ con un estilo orientado hacia la expresión de lo ‘natural’ y lo ‘simple’, la mimesis o la cita de lo hablado y utiliza construcciones y elementos sacados directamente de la lengua hablada.”

Del mismo modo, López Serena (2014) propone que lo guionizado en la televisión construye la oralidad simuladora de la realidad auténtica y se parece a la mimesis de la inmediatez comunicativa en la vida real, cuyo objetivo primordial es acercarse a los espectadores por naturalidad y autenticidad. Además, la misma autora (López Serena 2009: 429), partiendo de los parámetros situacionales acuñados por Koch y Oesterreicher (2007) sobre la inmediatez y la distancia comunicativa, argumenta la factibilidad y disponibilidad de confeccionar corpus propio basado en las conversaciones televisivas con fines lingüísticos. En síntesis, las razones por las que hemos escogido las teleseries o las telenovelas para nuestro corpus consisten en

- 1) La existencia previa de numerosos corpus constituidos por películas, cortometrajes, noticias televisivas, vídeos musicales, publicidad, entre otros. Esto se debe sin duda a su duración relativamente corta y lo que facilita su aplicabilidad en el aula.¹⁶¹ Sin embargo, pretendemos mostrar la factibilidad y ventajas de las teleseries, ya que presentan una gran variedad de modelos lingüísticos e imitan situaciones comunicativas bastante verosímiles a las conversaciones reales entre hispanohablantes. Por lo tanto, pretendemos reivindicar la valía de las teleseries en esta investigación, puesto que existen escasos trabajos dedicados a establecer corpus de teleseries especializados en la presencia y empleo de diminutivos.
- 2) En relación con otros tipos de emisiones audiovisuales, resulta novedoso y práctico emplear las series de televisión en el análisis de diminutivos, porque contienen argumentos más largos y completos. Debido a su duración se registran abundantes conversaciones en diversos contextos entre distintos personajes, poseen más escenas, conflictos, relaciones interpersonales, y las personalidades de protagonistas son más plenas y vivas, por lo que estos factores nos proporcionan más tiempo y

¹⁶¹ Aller (2016: 101) cita las palabras Del Valle (2014: 126): “A diferencia del largometraje, el cortometraje y otro tipo de formatos audiovisuales, el uso del programa de televisión en la clase de español como lengua extranjera no parece tan habitual, quizás por no ser considerado un material educativo”.

oportunidades para observar la presencia de diminutivos y permiten analizar este elemento de forma global, desde una perspectiva diafásica, diastrática y diatópica.

- 3) Superando la limitación tiempo-espacio, las teleseries crean universos narrativos, abarcan temas inspirados de la vida real, e imitan situaciones cotidianas tanto formales como informales. Además, realizan mimesis de la oralidad de conversaciones auténticas. El esfuerzo de los guionistas y los actores por aportar credibilidad y vivacidad a través de cada escena y cada personaje nos ayuda a adentrarnos en la observación de diálogos casi imposibles de ser detectados en circunstancias íntimas, como la conversación entre enamorados o entre padres e hijos, conflictos familiares, relaciones sociales, etc.
- 4) Las teleseries suponen una ventaja por la continuidad de la argumentación y la frecuencia determinada de producción de diálogos, lo que permite extraer segmentos o diálogos espontáneos de forma sucesiva con más facilidad y disponibilidad para su uso en el aula, con el objetivo de capturar la atención secuencial del alumnado sin la necesidad de explicar las relaciones entre personajes o argumentos básicos en cada clase.
- 5) Las teleseries despiertan el interés de los consumidores e incrementan la motivación positiva de los alumnos hacia el idioma y la cultura de manera involuntaria.

3.3. Objetivos

Los objetivos que pretendemos alcanzar en la elaboración de este corpus son los siguientes:

- 1) Construir el primer corpus de diminutivos extraídos de teleseries españolas y latinoamericanas
- 2) Discutir o verificar el estado de la cuestión de los estudios de diminutivos desde una óptica gramatical, sociopragmática y dialectológica
- 3) Analizar los datos recopilados y describir el empleo actual de diminutivos, tales como la frecuencia en distintas situaciones, los usuarios (sexo, clase social, edad) y las funciones concretas teniendo en cuenta el factor geográfico
- 4) Explorar la utilidad de telenovelas como herramienta lingüística para la coherencia y la difusión del español
- 5) Seleccionar y contribuir los materiales audiovisuales aplicables en el aula de ELE y servir

de base de propuestas didácticas en la enseñanza de diminutivos a los estudiantes chinos

3.4. Criterios

Antes de empezar a recabar datos, es necesario explicar los criterios de la elaboración del corpus imprescindible para la investigación posterior.

3.4.1. Criterios de selección de teleseries

Dado que este corpus tiene la finalidad de mostrar el empleo actual del diminutivo, las teleseries seleccionadas deben haber sido producidas en este último lustro (2014-2019), y nos decantamos por elegir las más modernas posibles, puesto que las series en boga producen un gran impacto e interés entre los consumidores y se aproximan con más fidelidad a la situación real del uso de la lengua actual. Además de la popularidad, tenemos en consideración los comentarios de los televidentes, así como los premios conseguidos por estas obras para garantizar tanto la calidad de imágenes y sonido como las actuaciones de los actores. Siguiendo estos parámetros, se decidió seleccionar teleseries tanto de origen español como de latinoamericano por recoger la diversidad dialectal e intercultural del mundo hispánico. Por supuesto, la accesibilidad de los medios disponibles también resulta indispensable para llevar a cabo el proyecto.

Además, con el fin de observar y recolectar la producción de diminutivos, es preferible elegir teleseries asociadas a la vida cotidiana, que abarcan numerosos personajes, abundantes escenas, particularmente ricos diálogos con una dicción clara, en variados contextos del ámbito laboral, familiar y social. Asimismo, hay que subrayar un cierto reparto equilibrado de personajes con respecto al sexo (hombre y mujer), distintas edades (hay personajes que corresponden a cada tramo de edad: menos de 20 años, de 20 a 34 años, de 35 a 54 años, más de 55 años), así como rangos de clases (baja, media y alta).

Por otra parte, hemos considerado importante que el corpus lingüístico esté constituido solamente por los originales del propio país hispanohablante, por esta razón, descartamos las teleseries dobladas a la lengua local u obras originales provenientes de otros países no hispanos con subtítulos en español. Esto es, nos inclinamos por escoger las teleseries que conservan los hábitos lingüísticos propios de ese país y presentan las características de las culturas locales en donde son producidas.

3.4.2. Criterios de delimitación de las zonas de habla hispana

El siguiente paso sería definir con la mayor claridad posible los límites geográficos de esta investigación, lo que consideramos un aspecto imprescindible a tenor de la complejidad inherente al estudio de la formación de palabras, donde encontramos bastantes variantes.

Por lo que atañe al español europeo, si bien presenta una división interna en Península Ibérica por la preferencia de sufijos diminutivos, sea fonética o léxica, a grandes rasgos, no muestra una diferenciación absoluta en morfología, sintaxis y pragmática. Como también resultaría complejo comprobar si una serie pertenece a una zona determinada de España, nos decantamos por considerar España como un conjunto geográfico unitario en la selección del corpus.

Por otra parte, a lo largo de la historia de la lingüística dialectológica, muchos investigadores han intentado proporcionar propuestas para establecer zonas dialectales relativamente homogéneas del español de América con variedad de criterios. Principalmente se han hecho desde el nivel fonético-fonológico (Resenblat, 1962; Rona, 1964; Alba, 1990 y 1992) o el nivel léxico (Henríquez Ureña, 1921; Cahuzac, 1980) o el nivel sintáctico (Morales, 1986). Existe actualmente una falta de consenso unánime para establecer fronteras dialectales que podrían ser recogidas en un atlas lingüístico para el español de América, así como una delimitación dedicada especialmente a diminutivos. A grandes rasgos, el intento de zonificación acuñado por Henríquez Ureña (1921: 357-390) es llamativo, ya que, por un lado, su clasificación proporciona una visión de conjunto de las zonas dialectales sin entrar en los estudios detallados sobre las lenguas indígenas, que resultan irrelevantes en relación con nuestro tema. Por otro lado, tenemos en cuenta que el diminutivo se aproxima más a la óptica léxica, en particular en un estudio como el que nos ocupa, enfocado a la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE). La clasificación de Henríquez Ureña retrata cinco zonas principales, que nos facilita un número reducido de áreas dialectales¹⁶²:

- (1) México, América central y el sur-suroeste de los Estados Unidos.
- (2) El Caribe hispánico: Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, gran parte de Venezuela y la costa atlántica de Colombia.
- (3) La zona andina: la mayor parte de Colombia, parte de Venezuela, Bolivia Perú y Ecuador (el centro de Sudamérica).
- (4) La de Río de la Plata: Argentina, Uruguay, Paraguay.

¹⁶² *Apud.* Saralegui (2004: 30).

(5) La de Chile.

Asimismo, Oesterreicher (2002: 286, 292) pone de relieve que el español es una lengua pluricéntrica, que posee varios estándares regionales o supranacionales. Según la conciencia de una cultura lingüística pluricéntrica¹⁶³, se han confirmado los estándares de México, de Buenos Aires y de los países andinos. Otras zonas que menciona son el Caribe, el norte de Sudamérica y Chile.

Por otro lado, cabe señalar que no todos los países latinoamericanos tienen éxito en la industria televisiva. Llorente Pinto (2002: 236) destaca y analiza las telenovelas hispanas con representantes de México, Perú y Venezuela. Para profundizar, resulta conveniente citar el resumen de Medina y Barrón (2010):

Sinclair (2000, 14) señala que, en 1999, el 94% de las exportaciones de televisión en español eran producidas por cinco compañías: Televisa, Globo, Venevisión, RCTV y RTVE. Este mismo autor (2005) toma como referencia el trabajo de Roncagliolo (1995) y nombra a México y Brasil como exportadores netos y los más antiguos en el mercado, seguidos de nuevos exportadores como Venezuela y Argentina, y los más recientes, Colombia, Perú y Chile.

Waisbord (2000) pone de manifiesto que, entre las telenovelas exportadas por Latinoamérica, aquellos países con producciones más importantes son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela, mientras agrega que otros países con menor producción local mayoritariamente divulgan las de los países de mayor producción. Es preciso e interesante indicar que esta representación geográfica coincide precisamente con la zonificación de Oesterreicher (2002), en concreto: que pertenecen a zonas de Río de la Plata (Argentina), Chile, norte de Sudamérica (Colombia), Mesoamérica (México) y el Caribe (Venezuela).

Es lógico que los países más productores de telenovelas sean los que menos compren. A través de la investigación basada en las estadísticas del año 2009, Medina y Barrón (2010) afirman que las grandes compañías productoras, a su vez exportadoras son, por orden de importancia: Televisa en México, TV Globo en Brasil, Telefé en Argentina, RCN en Colombia, TV Azteca en México, Telemundo en Estados Unidos¹⁶⁴ y Venevisión en Venezuela, pero esta última sufre de un desplome acentuado debido a la crisis política y económica que vive en esta última década a

¹⁶³ De acuerdo con la explicación de Oesterreicher (2002: 292), esta conciencia aborda “los efectos de centros culturales, de la alfabetización, el nivel educativo, las ciencias y la literatura, los editoriales y los medios de comunicación, sobre todo, la televisión.”

¹⁶⁴ Según Oesterreicher (2002: 292), el español en Estados Unidos representa otras características.

pesar de que fue el líder mundial en la exportación de telenovelas hasta la primera mitad de los años 90 (Miariasole Raimondi: 2011: 6), apenas podemos localizar las teleseries completas producidas en Venezuela en el último lustro.

A pesar de que no encontramos los datos exhaustivos sobre la producción de teleseries en los países hispanohablantes, el informe 2019 publicado por el Instituto Cervantes (Fernández Vítóres, 2019: 81-83) ha proporcionado los principales quince países productores de películas en 2015, en los que se sitúan España, Argentina y México, reflejando la industria potente y la amplia producción de estos tres países en el campo audiovisual. Adicionalmente, según datos disponibles en este informe 2019 del Instituto Cervantes (Fernández Vítóres, 2019: 83), en 2015, los países hispanohablantes contribuyeron el 9.3% a la producción cinematográfica mundial siendo los cinco primeros países España (3%), Argentina (2,2%), México (1,7%), Colombia (0.7%) y Chile (0.4%).

Ahora bien, teniendo en cuenta la delimitación de la lingüística variacional, el grado de desarrollo de la industria y el impacto actual en la difusión y la expansión de teleseries, nuestro corpus se centra en las teleseries provenientes de los siguientes países representativos de cada región: España, México, Argentina, Colombia y Chile.

3.4.3. Criterios de selección de datos

En nuestro corpus se pretende extraer todos los diminutivos que aparecen en las teleseries seleccionadas con el apoyo de subtítulos y guiones, mientras escuchamos los audios para comparar y confirmar la producción auténtica, centrándonos así en los sufijos: *-ito, -ita, -illo, -illa, -ete, -eta, -ín, -ína, -ico, -ica, -uelo, -uela, -ejo, -eja* y también anotando los diminutivos lexicalizados para el análisis posterior. Sin embargo, eliminamos dos tipos de palabras:

a) Las que tienen carga semántica o matiz de disminución sin cumplir la formación de diminutivos, tales como las palabras *llovizna, islote*;

b) El diminutivo analítico o léxico como *casa pequeña, pequeño secreto, un poco cansado*, entre otros.

3.5. Procedimiento de constitución del corpus

Durante toda la proyección de teleseries, detenemos las imágenes y apuntamos los diminutivos presentados en distintos contextos, mientras anotamos los emisores, los ambientes, los diálogos y el momento en el que figuran en este capítulo para la posible corroboración en más adelante.

En esencia, nuestros informantes son los protagonistas o los personajes con producción de diminutivos en teleseries. A pesar de que la mayoría son caracteres ficticios, que pueden estar algo forzados a veces por necesidades del guion, cabe destacar que las conversaciones o la mimesis de oralidad se aproximan en grado superlativo a la vida real. Es obvio que por sexo quedan agrupados en Hombres y Mujeres. En cuanto a la estratificación de edad y nivel social, seguimos y modificamos un poco los criterios metodológicos del corpus PRESEEA y los dividimos en cuatro generaciones: Generación 0, de menos de 20 años; Generación 1, de 20 a 34 años; Generación 2, de 35 a 54 años; Generación 3, de más de 55 años. Se deduce este dato del hablante mediante la información obtenida sobre las edades de los actores y la ofrecida en las propias teleseries.

En lo concerniente al nivel de instrucción¹⁶⁵ que el proyecto PRESEEA sigue, nos plantea dificultades comprobar qué tipo de educación han recibido los personajes de las teleseries, pero resulta fácil observar sus profesiones analizando las muestras del antecedente personal en los argumentos, las formas de hablar y vestir, así como los ambientes donde se encuentran¹⁶⁶. A grandes rasgos, los clasificamos en tres niveles socioeconómicos: la clase baja, la clase media y la clase alta, lo que permite adentrarse en factores sociolingüísticos.

3.6. Descripción y análisis del corpus

La búsqueda y la recopilación de los diminutivos se llevó a cabo entre el 1 de abril y el 30 de junio del año 2019 de forma manual. Se ha analizado aproximadamente un total de 100 horas de teleseries provenientes de cinco regiones representativas, con 20 horas en promedio de cada zona. Con el objetivo de que el tiempo sea equilibrado en cada área, en la zona mexicana y la zona rioplatense se han recopilado dos obras distintas. Nos parece apropiado también porque las dos regiones poseen una industria televisiva más consolidada y consiguen considerable impacto internacional. Para concretar, el corpus manejado se basa en las siguientes teleseries o telenovelas:

- (1) España: *Las chicas del cable* (2017-2018)
- (2) México: *La casa de las flores* (2018); *Ingobernable* (2017-2018)
- (3) Colombia: *Sin senos sí hay paraíso* (2016)

¹⁶⁵ En la estratificación por nivel de instrucción en PRESEEA, los hablantes aparecen en uno de los tres grupos: Grado de Instrucción 1, Enseñanza Primaria; Grado de Instrucción 2, Enseñanza Secundaria; Grado de Instrucción 3, Enseñanza Superior.

¹⁶⁶ Hay que advertir que en ocasiones resulta complejo clasificar un hablante, porque siempre aparecen personajes que aspiran a superar u ocultar su escala social e intentan utilizar el lenguaje propio del estrato al que aspiran.

(4) Argentina: *Edha* (2018); *Millenniales* (2019)

(5) Chile: *Wenaprofe* (2017)

A continuación, vamos a analizar los diminutivos en cada teleserie proveniente de distintas regiones según la siguiente estructura:

- 1) Presentación de información general¹⁶⁷ sobre las teleseries: argumento, guionistas y actores principales, datos sobre cada temporada, los casos de diminutivos producidos tanto por capítulos como por el reparto de personajes.
- 2) Muestra de todos los diminutivos recopilados y su frecuencia en la teleserie.
- 3) Análisis de los datos desde una perspectiva morfológica y sociopragmática: distintos sufijos diminutivos, categorías gramaticales a las que se adjuntan, fenómeno de interfijos, contextos en los que se aplican, funciones semánticas, distribución del uso según el nivel sociocultural (sexo, clase social, edad).
- 4) Presentación de los diminutivos lexicalizados y comentarios.

Es preciso resaltar que en la tercera parte del análisis. A lo largo de la investigación en torno a cinco zonas elegidas, se ha acudido al corpus CREA, Corpes XXI y PRESEEA para verificar y comparar nuestros datos. Además, se lleva a cabo la búsqueda de voces originarias de diminutivos en el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002), el *Diccionario de americanismos* (2010) y el *Diccionario de Real Academia Española* (2014). Teniendo en cuenta el carácter dialectal de nuestro corpus, se consulta especialmente al *Diccionario de mexicanismos* (2010), el *Diccionario del español usual en México* (1996), el *Nuevo diccionario de Colombianismos* (1993), el *Diccionario del español de Argentina* (2000) y el *Diccionario de uso del español de Chile* (2010).

En cuanto al estudio sobre contextos en los que se aplica el diminutivo, se recurre a la teoría propuesta por Fishman (1972a, 1972b) sobre “domain of language use” (dominio del uso del lenguaje) y Halliday (1982: 186-190) acerca de la estructura semiótica de la situación.

Por un lado, Fishman (1972a: 246-251, 1972b: 441-444) afirma que los factores que influyen en el concepto del dominio sociolingüístico son los temas, la relación entre los participantes y los lugares. Las comunidades de habla están formadas por una serie de dominios típicos que organizan y definen la vida social, incluyendo familia, amistad, religión, empleo, educación y gobierno.

¹⁶⁷ Recurrimos principalmente a consultar la página web: <https://www.imdb.com/>

Nuestra investigación se enmarca en tres dominios: entorno familiar (abarca amistad), lugar de trabajo¹⁶⁸ y trasfondo social.

Por otro lado, según Halliday (1982: 187), el entorno está configurado por tres componentes: el campo (tipo de acción social), el tenor (relaciones interpersonales entre interlocutores) y el modo (organización simbólica: hablado o escrito). En nuestro corpus, hablando del término “campo”, los contextos se dividen en tres partes: ámbito laboral, ámbito familiar y ámbito social. Con respecto al “tenor”, bajo el ámbito laboral¹⁶⁹ se agrupan dos tipos de relaciones: 1) jefe y empleados, 2) colegas; en el ámbito familiar están divididos en tres relaciones: 1) amigos; 2) parejas o novios; 3) relaciones de parentesco; en lo concerniente al ámbito social, se considera que las relaciones son entre desconocidos en general, pero intentamos delimitar el diálogo en un “campo específico”, es decir, lugar de producción, de tal manera el diminutivo aparece en el restaurante (camarero y comensal), en la tienda (dependienta y cliente), en las fiestas (amigos de amigos), en el barrio (vecinos), en la cárcel (prisioneros), por teléfono (telefonista y cliente), en el hotel (huésped y recepcionista), etc. Por supuesto, en el último término “modo”, hacemos referencia a la imitación del registro coloquial en las teleseries.

3.6.1. España: *Las chicas del cable*

3.6.1.1. Información general

Las chicas del cable es la primera serie original de Netflix producida en España. La serie se estrenó mundialmente el 28 de abril de 2017. El 31 de mayo del mismo año se confirmó una segunda temporada que se estrenaría el 25 de diciembre y una tercera, que fue estrenada el 7 de septiembre de 2018. Por su gran éxito, la cuarta temporada llegó a Netflix el 9 de agosto del 2019.¹⁷⁰ Cada temporada consta de ocho capítulos, con cincuenta minutos aproximadamente de duración cada una. Ambientada entre los años 1920 a los años 1930¹⁷¹, narra el giro que da la vida de cuatro jóvenes mujeres, telefonistas, cuando empiezan a trabajar en una moderna empresa de

¹⁶⁸ En el corpus chileno comprende elemento educacional debido a que la historia se realiza mayoritariamente en el colegio.

¹⁶⁹ En nuestro corpus chileno, por el género de telenovela que se elige, en el ámbito escolar el “tenor” se clasifica en cuatro partes: compañeros o amigos de clase, profesorado con alumnado, profesorado con los padres y los colegas del colegio.

¹⁷⁰ Debido a la inevitable limitación de tiempo a la hora de recogida de datos, que se llevó a cabo durante abril a junio del 2019, no se ha podido analizar la cuarta temporada.

¹⁷¹ Tras haber analizado el lenguaje en la teleserie, consideramos la ambientación no afecta mucho el diminutivo producido por los personajes.

telecomunicaciones, se encuentran y se hacen amigas tanto en la vida laboral como en la vida familiar, al mismo tiempo que las cuatro se sienten atadas de diferentes formas a su familia, a su pareja o a sus recuerdos.

Esta serie procede de Bambú Producciones, una productora de televisión española. Sus principales guionistas, Ramón Campos, Gema R. Neira, Carlos Porlela y María José Rustarazo, son españoles. Del mismo modo, los actores principales como Blanca Suárez, Yon González, Ana Fernández también son de origen español.

A continuación, proponemos los datos específicos de cada capítulo:

Primera temporada			
N.º (serie)	Título	Duración	Casos de diminutivos
1	«Los sueños»	54 min	4
2	«Los recuerdos»	50 min	2
3	«Las mentiras»	58 min	4
4	«Los sentimientos»	53 min	1
5	«El pasado»	47 min	5
6	«La familia»	63 min	6
7	«La pérdida»	54 min	5
8	«El amor»	47 min	3
Segunda temporada			
9	«La elección»	50 min	10
10	«El pacto»	46 min	4
11	«Los celos»	45 min	5
12	«La culpa»	48 min	4
13	«Los secretos»	47 min	10
14	«La soledad»	46 min	9
15	«Las oportunidades»	48 min	11
16	«La inocencia»	42 min	1
Tercera temporada			
17	«El tiempo»	41 min	14
18	«La muerte»	51 min	11
19	«La verdad»	49 min	8
20	«La venganza»	48 min	13
21	«El pecado»	46 min	8
22	«La lucha»	42 min	2
23	«La esperanza»	41 min	3
24	«El destino»	42 min	6
Total		1158 min	149
Frecuencia		1/ 7.77 min	

Tabla 41. Datos específicos de cada capítulo en *Las chicas del cable*

Esta teleserie cuenta con una duración total de 1158 minutos y 149 ejemplos de diminutivos.

Por eso, calculamos que por promedio aparece un diminutivo cada 7.77 minutos en esta serie.

Por otro lado, a lo largo del proceso de extracción de diminutivos, hemos recopilado 27 personajes (15 mujeres y 12 hombres) que desempeñan una función de emisor de diminutivos¹⁷². Según el orden alfabético¹⁷³, elaboramos la siguiente tabla con el fin de mostrar las informaciones concretas de la identidad de estos personajes. Se distinguen y se deducen las edades aproximadas y clases sociales según las edades de actores, la vestimenta, las formas de hablar, el lugar en donde vive, los argumentos sobre los antecedentes familiares de cada personaje. El signo “?” implica que no se han podido comprobar estos datos a través de los argumentos de la teleserie. El número de diminutivos es realmente de 148 porque descontamos *risita* que aparece en la anotación de subtítulos.

Nombre de personaje	Sexo ¹⁷⁴	Clase social ¹⁷⁵	Edad aproximada ¹⁷⁶	Casos de producción de diminutivos
Abuela de Marga	M	B	3	3
Ángeles	M	M	1	3
Carlos	H	A	1	2
Carlota	M	A	1	6
Carmen	M	A	3	3
Carolina	M	M	1	5
Detective	H	M?	2	1
Cura	H	?	2?	2
Curro	H	B?	2	2
Doña Lola	M	M	3	10
Dos compañeros de Pablo	H	M?	2?	3
Elisa	M	A	1	2
Francisco	H	A-B-M ¹⁷⁷	1	1
Julio	H	B	1	16
Lidia	M	B	1	2
Lucía	M	B?	1	2
Marga	M	B	1	28

¹⁷² Solo hay un caso, *risita*, que no aparece en los diálogos sino en los subtítulos durante la actuación de los personajes.

¹⁷³ Igual en otras tablas en este capítulo.

¹⁷⁴ M: Mujer; H: Hombre

¹⁷⁵ A: clase alta; M: clase media; B: clase baja

¹⁷⁶ El número 0 representa la franja correspondiente a la Generación 0, de menos de 20 años; el número 1 corresponde a la Generación 1, de 20 a 34 años. De la misma manera, el número 2 responde a la Generación 2, de 35 a 54 años; el número 3 implica la Generación 3, de más de 55 años.

¹⁷⁷ Según los argumentos de las tres temporadas, la clase social a la que pertenece Francisco ha sufrido un cambio drástico, en la primera temporada era el yerno de la familia Cifuentes, en la segunda se vio obligado a trabajar en una fábrica miserable, así que descendió a la clase baja perdiendo su estatus social, posteriormente volvió a trabajar como director en una discoteca y entró a formar parte de la clase media.

Mario	H	M	1	9
Marisol	M	B	1	10
Miguel	H	M	1	4
Monja	M	?	3?	1
Pablo	M	B	1	23
Perla	M	B	1	2
Sara	M	M?	1	1
Uribe	H	A	2	6
Vecina de Ángeles	M	M?	3?	1
Totalidad de personajes		27	Totalidad de casos de diminutivos	148

Tabla 42. Producción de diminutivos por personajes en *Las chicas del cable*

3.6.1.2. Análisis del corpus

En la siguiente tabla se registran todos los diminutivos de la teleserie y sus frecuencias, primero se ordenan los vocablos de mayor a menor frecuencia y posteriormente se sigue el orden alfabético en el mismo rango de frecuencia, sobre las voces en negrita nos extenderemos en su análisis:

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
poquito	22	burguesita	1	mayorcitas	1
Ardillita	13	calentita	1	mismito	1
Pablito	9	calladita	1	momentito	1
hermanito	5	calladito	1	morenito	1
numerito	3	Carmencita	1	orujito	1
ratito	3	carrito	1	osito	1
caldito	2	casita	1	paseito	1
carita	2	chatillos	1	patitas	1
cosita	2	chiquitita	1	pelotita	1
detallito	2	chiquititas	1	pequeñito	1
huequito	2	chiquitos	1	pobrecita	1
jovencita	2	chorrito	1	porritas	1
mantita	2	cigarrito	1	pueblecito	1
Pablete	2	copita	1	puntito	1
Pablín	2	criaturita	1	rabieta	1
pastelitos	2	cuantito	1	ramito	1
problemilla	2	cuñadita	1	regalitos	1
rubita	2	despacito	1	revueltita	1
secretitos	2	dibujitos	1	risita	1
segundito	2	esquinita	1	secretillo	1
Alvarito	1	gordito	1	solita	1
amigueta	1	hotelito	1	solitas	1
amiguitas	1	huequecito	1	solito	1

amiguitos	1	jueguecitos	1	sonrisita	1
angelito	1	Julito	1	tita ¹⁷⁸	1
añitos	1	listilla	1	tranquilito	1
arrugadita	1	llamaditas	1	velitas	1
besitos	1	manita	1	vueltecita	1
botellita	1	Martita	1		

Tabla 43. Frecuencia de los diminutivos

Entre todas estas voces presentadas, nos gustaría destacar y comentar las que figuran en **negrita**:

1) Según el CREA, *poquito* tiene una mayor presencia en España, particularmente en los temas coloquiales y en las novelas de ficción. Además, cuenta con registros de mayor a menor frecuencia en Venezuela, México, Argentina, Perú, Chile, Cuba, Colombia y Paraguay. Igualmente, se han localizado voces del mismo significado en el área geográfica correspondiente a España: *poquitito*, *pelín*¹⁷⁹, *poquitín*, *poquín*, *poquitino*.

2) En relación con los diminutivos del nombre propio *Pablo*, se han encontrado tres variantes: *Pablito*, *Pablín*, *Pablete* en las que *Pablito* predomina en la aparición, ya que es cierto que los sufijos *-ín* y *-ete* se limitan a asociarse a bases reducidas. Para el CREA, *Pablito* y *Pablete* cuentan con registros en España, sin embargo, *Pablín* existe solo en Perú y en el Corpes XXI se registra únicamente en Chile. A nuestro juicio, el sufijo diminutivo *-ín* parece haberse librado de la característica dialectal específicamente en las zonas de Asturias que hemos indicado en el capítulo I, hoy no es raro escucharlo en otras regiones de España y América Latina: *pequeñín*, *poquitín*, *chiquitín*, etc. En el caso de *Pablete* aplicado en los contextos en la serie, se puede apreciar el sentido jocoso y humorístico en comparación con *Pablito*, que mayoritariamente desempeña la función afectiva.

3) El vocablo *problemilla* se aplica con más frecuencia en España que *problemita*, de acuerdo con los resultados del CREA, con 14 casos frente a 5. En cambio, *problemita* se extiende en más países del territorio hispanoamericano que *problemilla*. Lo mismo sucede con la voz *secretillo* frente a *secretito*.

4) En cuanto a las dos variantes *huequito* y *huequecito* de la palabra *hueco*, según nuestro corpus, *huequito* se emplea ligeramente más que *huequecito* en España. A través del CREA,

¹⁷⁸ El texto es “tita Marga”, *tita* es diminutivo de *tía*. A veces se escucha *tiita*.

¹⁷⁹ Según el CREA, aparte de España, *pelín* solo se encuentran escasos casos en Venezuela. De acuerdo con los datos de Corpes XXI, lo mismo sucede en Guinea Ecuatorial, Perú, Uruguay, Chile, Cuba, México, Argentina y Nicaragua.

los dos diminutivos presentan la misma cantidad de resultados en español de España. No obstante, debido al uso frecuente sin interfijos en la extensa geografía de América Latina, *huequito* supera al número total de *huequecito*, 61 casos frente a 6 casos. A grandes rasgos, se ha comprobado que en el territorio español hay una tendencia a agregar interfijos, por ejemplo, en las voces *juequecito*, *pueblecito*, *vueltecita*, frente a *juequito*, *pueblito* y *vuelcita* que proyectan una mayor presencia en el territorio latinoamericano.

5) Como hemos analizado en el marco teórico, la recursividad reflejada en el vocablo *chiquitito* codifica una emoción más fuerte que *chiquito*, sin embargo, en líneas generales, *chiquito* posee más registros que *chiquitito* según la búsqueda en el CREA tanto en el territorio de España como de América Latina.

Por último, queríamos resaltar que en la serie se registra *pequeñaja* en el capítulo 17. Los sufijos *-ajo/-aja* (s) normalmente tienen connotación peyorativa o burlesca, que son propia sufijación despectiva. Sin embargo, en la serie, contiene la semántica afectiva y cariñosa hacia la bebé. A pesar de que no aparecen voces con sufijos similares *-ejo/-eja*, nos gustaría mencionar e indicar que su empleo no siempre es desdeñoso: por un lado, depende de circunstancias concretas; por otro lado, se debe a distribución dialectal, por ejemplo, en Castilla-La Mancha su presencia no se asocia con el matiz peyorativo (*animalejo*, *librejo*). Es interesante tomar un ejemplo de la *Historia de Plinio*, novela policiaca creada por el escritor manchego García Pavón (1971: 182), y ambientada en su tierra de Tomelloso (Ciudad Lineal): “Hay enfrente un bombo que es de nuestra *viñeja*”.

3.6.1.2.1. Aspecto gramatical

En primer lugar, cabe señalar la existencia de 76 lexemas distintos dentro de 149 diminutivos, el resto de las formas no son más que variaciones de género y número (*solito*, *solita*, *solitas*) o la adjunción de diferentes sufijos diminutivos del mismo lexema (*Pablín*, *Pablito*, *Pablete*). A través de la siguiente tabla, podemos observar que el sufijo *-ito/-ita* (s) predomina con el 87.9% de los derivados de diminutivos. En efecto, *-cita/-cita* (s) como variante alomórfica también pertenece a dicho grupo con un porcentaje del 5.4%, pero se ha optado por separarlos para enfatizar la presencia del interfijo *-c-* en las entradas de voces cuyas reglas hemos señalado en el capítulo 1, apartado 1.6. Las palabras acabadas en *-illo/-illa* (s), que aparecen con menos frecuencia, representan el 3.4%. Las que terminan en *-ete/-eta* (s), *-ín* suponen el 2% y el 1.3% respectivamente. Además, resulta evidente que echamos en falta otras terminaciones diminutivas que no se registran

en la teleserie escogida, tales como algunos con rasgo dialectal: *-ico/-ica*, *-iño/-iña*, *-uco/-uca* y otros proclives a despectivos: *-uelo/-uela*, *-ejo/-eja*.

Sufijos diminutivos	Frecuencia	Porcentaje
<i>-ito/-ita (s)</i>	131	87.9%
<i>-cita/-cita (s)</i>	8	5.4%
<i>-illo/-illa (s)</i>	5	3.4%
<i>-ete/-eta (s)</i>	3	2%
<i>-ín</i>	2	1.3%

Tabla 44. Frecuencia de sufijos diminutivos

Desde el punto de vista morfológico, la siguiente tabla muestra la frecuencia y el porcentaje de diminutivos con respecto a las categorías gramaticales a las que se asocian:

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje
Sustantivo	82	55%
Nombre propio	30	20%
Adjetivo	26	18%
Adverbio	11	7%

Tabla 45. Frecuencia según categoría gramatical

Tal y como se muestra la tabla, los diminutivos se aplican en la mayoría de los casos a la base sustantiva (55%), además, se emplean también con los nombres propios (20%) en las situaciones conversacionales, y por último, se encuentra su uso en las bases de adjetivos (18%) y adverbios (7%).

3.6.1.2.2. Aspecto sociopragmático

A través del análisis de los diminutivos en esta teleserie, se ha clasificado sus usos en tres ámbitos principales: ámbito laboral, ámbito familiar y ámbito social. A continuación, figura la proporción de cada uno.

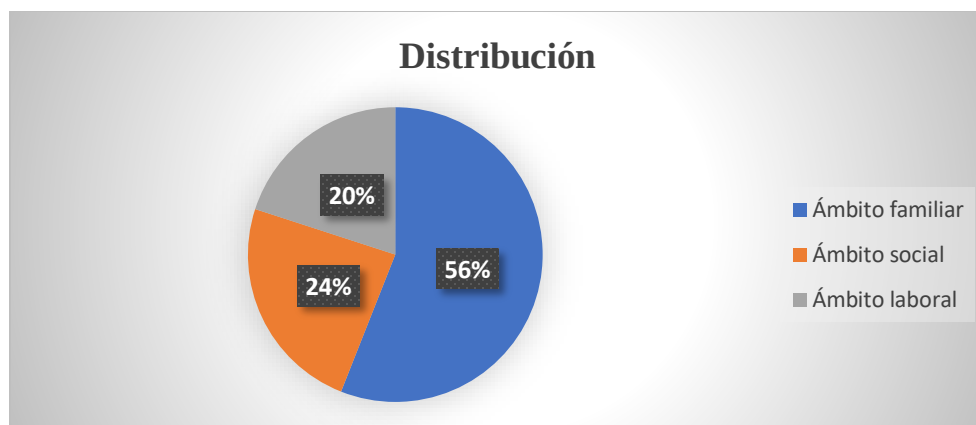


Gráfico 31. Distribución de tres ámbitos en *Las chicas del cable*

En el ámbito laboral registramos las conversaciones entre jefe y empleados y entre colegas; en relación con el ámbito familiar, hemos incluido los diálogos entre amigos, parejas o novios, relaciones de parentesco tales como padres e hijos, abuelos y nietos, así como entre hermanos, cuñados o suegros; en el ámbito social, nos hemos inclinado por extraer fragmentos entre conocidos o desconocidos en el restaurante, hostel, calle, iglesias, hospital y discoteca (llamada *cabaret* en la serie). Por lo tanto, la distribución de frecuencias y porcentajes del diminutivo queda reflejada como sigue:

Ámbitos	Relaciones/ Lugar de producción	Frecuencias	Porcentaje
Ámbito laboral (20%)	Jefe y empleados	6	4%
	Colegas	24	16%
Ámbito familiar (56%)	Amigos	12	8%
	Parejas o novios	45	30%
	Relaciones de parentesco	26	18%
Ámbito social (24%)	Hostal	14	9%
	Calle	7	5%
	Restaurante	5	3%
	Iglesia	6	4%
	Discoteca	3	2%
	Hospital	1	1%

Tabla 46. Distribución de frecuencias y porcentajes del diminutivo

Se puede apreciar que en la serie española *Las chicas del cable*, los diminutivos se emplean, en su mayoría, en el ámbito familiar (56%), sobre todo, entre parejas o novios (30%); después se encuentra su uso en el ámbito social con el 24%, en el cual la aplicación del diminutivo en el hostel (9%) resulta relativamente alto debido a los diálogos frecuentes con la dueña de una cierta edad; por último se ubica en el ámbito laboral con un porcentaje del 20%. Aquí se observa que la

presencia de diminutivos entre colegas (16%) es superior a la existente entre jefes y empleados (4%).

En cuanto a las funciones semánticas de estos diminutivos, teniendo en cuenta las situaciones pragmáticas reflejadas en la teleserie, se ha tomado en consideración que un mismo diminutivo puede obtener varias interpretaciones dependientes de contextos diferentes, por ejemplo, en unos casos tiene un valor afectivo (1) y en otros registros es atenuante (2); también debemos destacar que en determinados contextos resulta difícil decidir cuál es la función primordial del diminutivo, como en el caso (3), *secretitos*, que puede implicar ironía, menosprecio y/o intensificación. Así pues, hemos tenido en cuenta de que a menudo las funciones de atenuación y cortesía pueden aparecer juntas, y lo mismo sucede con los valores de disminución y/o afectividad, ironía y/o menosprecio, afectividad y/o atenuación, lo cual se debe en gran medida a la subjetividad de los televidentes. En el gráfico número 2, intentamos resumir el porcentaje de las funciones semánticas de los diminutivos recopilados, tratando de incluir todos los valores presentados de cada dato.

- (1) Doña Lola dice a la visitante Carlota: “¿Un *poquito* de Quinoa?” (Capítulo 3)
- (2) Carlos habla con Francisco: “Es un *poquito* tarde para preocuparte por ella, ¿no te parece?” (Capítulo 10)
- (3) Miguel (enfadado) dice a Sara y Carlota: ¿Desde cuándo forma parte de esos miles de *secretitos* que escondéis? (Capítulo 15)

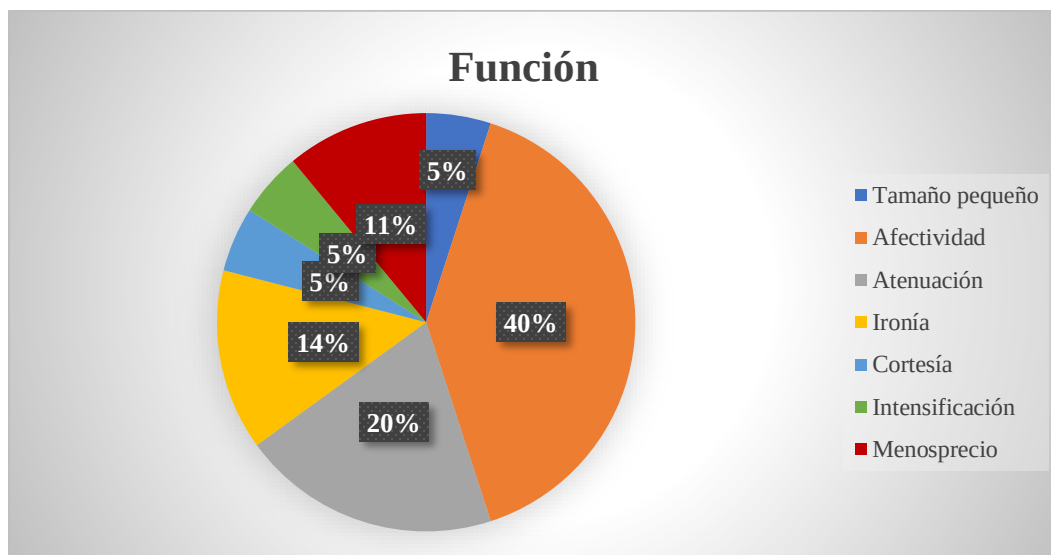


Gráfico 32. Funciones semánticas del diminutivo en *Las chicas del cable*

Desde la óptica sociopragmática, podemos confirmar que la producción de diminutivos por

parte de mujeres (64%) es mayor que la de los hombres (36%):

Sexo	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
12 hombres	46	3.8
15 mujeres	102	6.8

Tabla 47. Producción de diminutivos por sexo

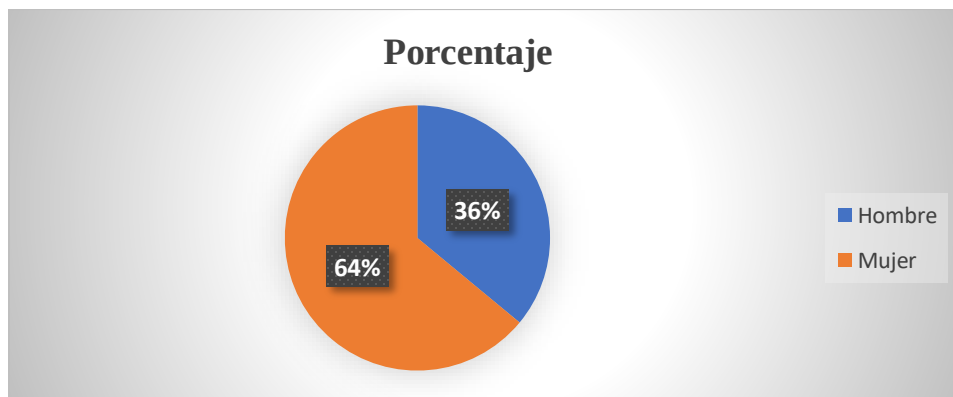


Gráfico 33. Diminutivos producidos por sexo

En lo que atañe al uso de diminutivos en función del nivel socioeconómico, nuestro resultado muestra la certeza de la teoría de Montes Giraldo (1972), ya que son los personajes provenientes de la clase baja (55%) quienes recurren con más frecuencia al uso de diminutivos, seguidos de la clase media (28%), siendo la clase alta la última, con un 17%. Ilustramos esto con el siguiente gráfico:

Estrato social	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
7 de clase baja	84	12
5 de clase media	31	6.2
5 de clase alta	19	3.8

Tabla 48. Producción de diminutivos según clase social

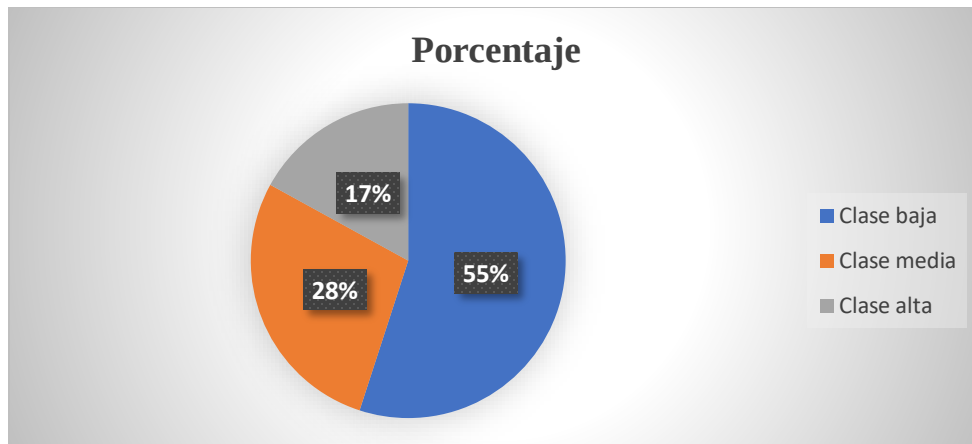


Gráfico 34. Diminutivos producidos según clase social

En esta teleserie española se echan en falta las muestras del diminutivo procedente de personajes del primer tramo de edad (Generación 0: menos de 20 años), de modo que la mayoría de los diminutivos se extraen de la primera generación (de 20 a 34 años), que cuenta con 16 personajes en concreto, mientras que los que corresponden a la segunda (de 35 a 54 años) y a la tercera generación (de más de 55 años) solo constituyen 3 casos respectivamente, nos limitamos a presentar la emisión relativa del diminutivo elaborando la tabla 49 y el gráfico 35 para analizar la producción del diminutivo según edades.

Grupo generacional	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
0 de Generación 0	-	-
16 de Generación 1	116	7.3
3 de Generación 2	9	3
3 de Generación 3	16	5.3

Tabla 49. Producción de diminutivos por edad

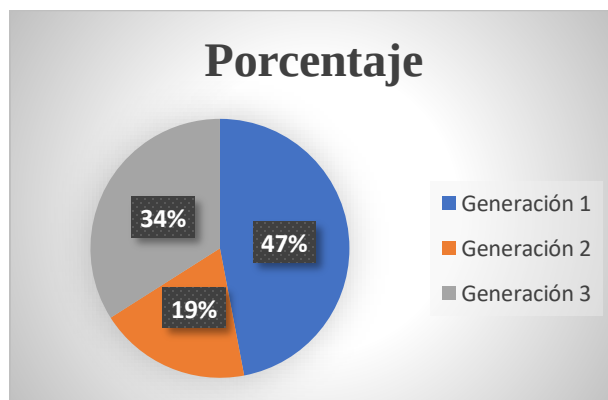


Gráfico 35. Diminutivos producidos por edad

Como podemos observar en este gráfico, los informantes de la generación 1 son los principales emisores del diminutivo (47%), resultado lógico ya que los personajes principales se centran en esta franja de edad; a pesar de la poca cantidad de informantes de que disponemos, en segundo lugar nos encontramos con la generación 3 (34%), debido a las frecuentes conversaciones dirigidas a los jóvenes y el predominio de la función afectiva en su uso; por último, figura la generación 2, con un 19%¹⁸⁰.

3.6.1.2.3. Lexicalización

En lo relativo a la lexicalización, se ha tomado como referencia el *DLE* (RAE, 2014), las voces opacas quedan anotadas como sigue por orden alfabético:

Lexicalización con terminación	Palabras lexicalizadas en la teleserie
-ito/-ita	centralita, gallito, señorito, señorita, tortolitos,
-illo/-illa	alcantarilla, bocadillo, bolsillo, cabecilla, campanilla, capilla, carajillo, cerilla, cigarrillo, colilla, gatillo, manzanilla, monaguillo, pasillo, pastillas, pesadilla, trampilla
-ete/-eta	bufete, juanete, juguete, peseta
-ico/-ica	Perico
-ejo/-eja	tipejo
-uelo/-uela	locuelo, mozuelo
-ín/-ina	botín, querubín

Tabla 50. Lexicalización del diminutivo

El *DLE* (RAE, 2014) da cabida a todas estas palabras junto con sus interpretaciones fijadas, pero destacan las siguientes voces con su origen diminutivo (Tabla 51), en otras palabras, se introduce la marca “dim” o “Del dim. de” antes de la definición, mientras que en el resto se especifica su etimología latina o sin anotación alguna.

Palabras lexicalizadas	Origen del diminutivo
alcantarilla	alcántara
bocadillo	bocado
bolsillo	bolso
cabecilla	cabeza
capilla	capa
carajillo	carajo
centralita	central
cerilla	cera

¹⁸⁰ En el análisis del diminutivo sobre el corpus en la comunidad de habla madrileña, Paredes García (2015) difiere el resultado exponiendo que la frecuencia de los usos desciende de la generación 1 a la generación 3.

colilla	cola
gallito	gallo
gatillo	gato
granito	grano
juguete	juego
locuela	loco
manzanilla	manzana
mozuelo	mozo
pasillo	paso
Perico	<i>Pero</i> 'Pedro'
pesadilla	pesada
peseta	peso
señorito, señorita	señor, señora
tipejo ¹⁸¹	tipo
tortolitos	tórtola
trampilla	trampa

Tabla 51. Origen del diminutivo lexicalizado

Cabe comentar que, entre estas entradas lexicalizadas, solo *tortolitos* (de *tórtola*) y *peseta* (de *peso*) sufren de alteración de género. En el caso de *tortolitos*, junto con el cambio de número, alude de manera metafórica a una pareja enamorada que se hace carantoñas y gestos afectivos.

3.6.2. México: *La casa de las flores*; *Ingobernable*

3.6.2.1. Información general

1) *La casa de las flores*

La casa de las flores ha sido redactada y dirigida por el director mexicano Manolo Caro y sus actores principales como Aislinn Derbez, Cecilia Suárez, Dario Yazbek Bernal también son mexicanos. Se trata de una webserie de comedia y drama mexicana, y se estrenó en agosto de 2018 por Netflix¹⁸². Abarca una temporada de 13 capítulos de aproximadamente media hora de duración. La serie gira en torno a una floristería familiar de cinco miembros, entre los que suceden muchos secretos disfuncionales. A lo largo de toda la serie prevalece un ambiente familiar junto con un entorno laboral en la floristería y cabaret, además, no está alejado del ambiente social del banco, el centro comercial, la calle, las fiestas, entre otros. Se encuentra enfocado a cuestiones familiares

¹⁸¹ Según Almela Pérez (1999: 101), *tipejo* viene de palabra *tipo* más sufijo peyorativo *-ejo*, y refleja doblemente peyorativo a la evocación negativa de *tipo*. En nuestro análisis, consideramos que es un diminutivo lexicalizado.

¹⁸² La segunda temporada empezó su emisión pública el 18 de octubre del 2019. Debido a que está fuera de nuestro tiempo de recopilación de datos, no se ha podido utilizar en esta investigación.

como las relaciones padres-hijos, parejas, hermanos, también se revelan las polémicas sociales como la bisexualidad, la transexualidad, la infidelidad, la corrupción y la adicción a las drogas.

Para concretar, los datos quedan reflejados en la siguiente tabla:

N.º (serie)	Título	Duración	Casos de diminutivos
1	«Narciso (Símb. mentira)»	32 min	21
2	«Crisantemo (Símb. dolor)»	35 min	15
3	«Lirio (Símb. libertad)»	34 min	17
4	«Petunia (Símb. resentimiento)»	31 min	25
5	«Dalia (Símb. gratitud)»	29 min	24
6	«Magnolia (Símb. dignidad)»	31 min	15
7	«Peonía (Símb. vergüenza)»	29 min	19
8	«Bromelia (Símb. resiliencia)»	29 min	18
9	«Tulipán (Símb. esperanza)»	27 min	14
10	«Tussilago (Símb. preocupación)»	30 min	19
11	«Orquídea (Símb. lujuria)»	30 min	7
12	«Erísimo (Símb. adversidad)»	27 min	5
13	«Amapola (Símb. resurrección)»	37 min	10
Total		401 min	209
Frecuencia		1/1.92min	

Tabla 52. Datos específicos de cada capítulo de *La casa de las flores*

Tal y como se expone, en el tiempo total de 401 minutos se encuentran 209 casos de diminutivos, entre los que aparece cuatro veces la palabra *risita*, que solo se escribe en subtítulos como indicación de lenguaje no verbal. Otras 205 producciones orales se reparten entre los personajes principales y secundarios (12 hombres y 12 mujeres), la frecuencia de aparición de diminutivos es cada 1.92 minutos, frecuencia bastante alta en comparación con la serie española, en la que aparece uno cada 7.72 minutos.

Con respecto a la estratificación de las clases sociales, dados los recursos económicos y el nivel de vida de la familia de la Mora, se deduce que corresponde a la clase alta mexicana. A continuación, presentamos la información básica de los personajes y las cantidades de diminutivos de cada emisor según el orden alfabético en la serie:

Nombre del personaje	Sexo	Clase social	Edad aproximada	Casos de producción de diminutivos
Amiga de Virginia	M	A	3	3
Ana Paula	M	A	1	1
Bruno	H	A	0	1

Carmela	M	A	3	8
Chica hotel	M	M	2	1
Claudio	H	M	1	1
Cliente de florería	M	?	1	2
Delia	M	B	2	6
Diego	H	M	2	4
Dominic	H	M	1	1
Elena	M	A	1	25
Ernesto	H	A	3	3
Federico	H	B	1	4
José Raúl	H	A	2	2
Julián	H	A	1	14
Lucía	M	A	1	4
Maestro Rafa	M	M	2	1
María José	H→ M ¹⁸³	M	2	4
Paulina	M	A	2	43
Poncho Cruz	H	B	1	3
Prisionero	M	B	2	3
Salomón	H	A	3	1
Virginia	M	A	3	66
Yuri	H	B	2	4
Total de personajes	24		Total de casos de diminutivos	205

Tabla 53. Producción de diminutivos por personajes de *La casa de las flores*

2) *Ingobernable*

Ingobernable es otra webserie mexicana hecha por productores y un equipo de guionistas mexicanos formados por Sheerly Avni, Epigmenio Ibarra, Anaí López, Marcelo Tobar, Verónica Velasco y Natassja Ybarra. La mayoría de los actores son autóctonos como Kate del Castillo, Álvaro Guerrero, Eréndira Ibarra, etc. Su fecha del estreno era marzo de 2017. Dispone de dos temporadas de 27 episodios con aproximadamente 40 minutos cada uno. Para complementar el tiempo total de nuestro corpus mexicano, se han seleccionado 21 capítulos. Por otro lado, la trama gira en torno a la fuga de Emilia Urquiza, la primera dama de México, tras la muerte inesperada de su marido, el presidente Diego Nava. Resulta una serie muy diferente que la anterior, ya que se centra más en temas políticos como la corrupción, el golpe del Estado, la violencia, la drogadicción, los inmigrantes, los elementos que reflejan en cierto modo los problemas polémicos en la sociedad

¹⁸³ María José se llamaba José María, ya que se hizo una operación de cambio de sexo. Por la consideración del equilibrio del reparto de sexo de los personajes, atribuimos sus datos en el sexo masculino.

mexicana. Aparecen bastantes escenas de rueda de prensa, las noticias en la televisión, las protestas, entre otros ámbitos sociales. Aparte, las conversaciones se producen en gran dosis entre políticos, los amigos de la clase baja en Tepito, un barrio popular con mucha delincuencia en México. Además, hay numerosos diálogos en las familias del presidente, entre los padre e hijos, entre el abuelo con sus nietos, entre las parejas, etc. Los datos básicos y los casos de diminutivos figuran en la siguiente tabla:

N.º (serie)	Título	Duración	Casos de diminutivos
Temporada 1			
1	«Momento de decisión»	39 min	0
2	«La huída»	40 min	0
3	«Las deudas se pagan»	40 min	12
4	«El pacto»	37 min	6
5	«La otra verdad»	32 min	1
6	«La causa de muerte»	33 min	4
7	«Bautismo de fuego»	50 min	3
8	«Descanso al infierno»	37 min	9
9	«El juramento»	34 min	10
10	«Memoria viva»	34 min	2
11	«El grito»	33 min	2
12	«Las reglas del juego»	35 min	2
13	«El rostro del asesino»	32 min	4
14	«La muerte pide permiso»	35 min	1
15	«En interés de la justicia»	38 min	0
Temporada 2			
1	«La justicia como espectáculo»	43 min	5
2	«Romper cadenas»	49 min	4
3	«El paso de la herencia»	44 min	7
4	«Desde las cenizas»	42 min	3
5	«Encuentro con el pasado»	40 min	7
6	«Guerreras»	45 min	7
Total		812 min	89
Frecuencia		1/9.12min	

Tabla 54. Datos específicos de cada capítulo de *Ingobernable*

Se observa que en esta serie los diminutivos no presentan una frecuencia alta, siendo de uno por cada 9.12 minutos, mucho menos que su homólogo anterior (uno por 1.92 minutos). A nuestro juicio, esto se debe en gran medida al tipo de serie de la teleserie. En términos comparativos, *La casa de las flores* es una comedia en un entorno familiar, pero *Ingobernable* se sitúa en un ambiente más serio e intenso, muchas veces en situaciones formales relacionadas con la política, lo que coincide con lo dicho en el marco teórico, a saber, que los diminutivos constan

de mayor presencia en un entorno familiar e informal.

Concretamente, veamos los datos elementales de los hablantes que emplean diminutivos según el orden alfabético:

Nombre de personaje	Sexo	Clase social	Edad aproximada	Casos de producción de diminutivos
Agustín	H	A	3	1
Ana	M	M	2	1
Canek	H	B	2	15
Chela	M	B	2	8
Cristofer	H	B	1	1
Diego Nava	H	A	2	1
Dolores	M	M	3	1
Emilia	M	A → B ¹⁸⁴	2	6
Emiliano	H	A	0	2
Freddie	H	A	0	1
María	M	A	0	3
Narcotraficante	H	B	?	4
Ovni	H	B	1	6
Patricia	M	M	2	2
Pete	H	M	2	2
Policía	H	M	2	8
Santiago	H	A	2	11
Tomás	H	A	3	3
Zyan	M	B	2	8
Total de personajes		19	Total de casos de diminutivos	84

Tabla 55. Producción de diminutivos por personajes en *Ingobernable*

Como decíamos, debido a la índole política de esta teleserie, se observa un desequilibrio del género de los personajes (12 hombres y 7 mujeres), la totalidad de la producción de diminutivos es de 84 porque aparecen 5 voces escritas en los subtítulos (4 veces *risita* y una vez *mariachi tocando cielito lindo*). Además, los actores se centran en la segunda y tercera generación y las clases sociales se agrupan principalmente en las clases altas y las bajas por las necesidades de argumentos conflictivos.

¹⁸⁴ En esta serie mexicana, Emilia, antigua primera dama sufre un cambio drástico pasando de la clase alta a la clase baja al darse a la fuga por las acusaciones que pesan sobre ella por el asesinato de su marido, lo que le obliga a refugiarse en casa de unos amigos de medio social inferior. Por eso, resulta dificultoso y ambiguo identificar sus actos de habla, lo que nos lleva a decantarnos por la eliminación de su poca producción de diminutivos.

3.6.2.2. Análisis del corpus

En la siguiente tabla, mostramos la lista de todos los diminutivos de mayor a menor frecuencia, que aparecen en dos teleseries mexicanas. Sobre las palabras en negrita nos extenderemos en su análisis:

1) *La casa de las flores*

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
ahorita	33	abajito	1	livianita	1
Carmelita	15	abuelita	1	lucerito	1
poquito	10	ahorradito	1	lugarcito	1
Elenita	9	amiguitas	1	mejorcitos	1
chiquita	6	amiguitos	1	minutito	1
Federiquito	6	besitos	1	mismita	1
abuelito	5	carita	1	modita	1
mijito	4	casita	1	negocito	1
negrito	4	chaparrita	1	ojito	1
risita	4	chiquitito	1	pancito	1
tantito	4	cieguita	1	parrafito	1
Brunito	3	compañerito	1	pasito	1
güerita	3	corajito	1	pegaditos	1
manita	3	cositas	1	piquito	1
mijita	3	criaturita	1	plantita	1
pendejete	3	deditos	1	pobrecito	1
perrito	3	desmadrito	1	Potrillo	1
putito	3	Dominguito	1	problemata	1
añitos	2	dormidito	1	ramito	1
chiquitita	2	empujoncito	1	rarita	1
chiquito	2	fresita	1	rarito	1
cosita	2	galancillo	1	ratito	1
enfermito	2	gordito	1	regalito	1
guardadito	2	güereja	1	Rosita	1
igualito	2	hermanito	1	segundito	1
momentito	2	Holín	1	sentadito	1
muchachito	2	Hombrito	1	sorpresita	1
niñita	2	igualitas	1	tantitito	1
Paulinita	2	jotita	1	tecito	1
pequeñita	2	Juliancito	1	viejita	1
pobrecita	2	lanita	1	viejito	1

Tabla 56. Frecuencia de diminutivos

En primer lugar, cabe destacar el uso popular de la palabra *ahorita*¹⁸⁵ en México, ocupando el segundo lugar después del mayor registro en Venezuela según el CREA. Asimismo, igualmente

¹⁸⁵ A veces se varía con *horita*.

se han detectado *ahoritita* y *a(horita)* en el español mexicano. Es muy interesante mencionar la teoría de Saralegui (2004: 53), *ahoritita* aumenta la inmediatez de *ahorita*, que significa *ahora mismo, enseguida*, mientras que *ahorita* alude a un tiempo después de *ahora*. Casier (2014: 86) apunta a su doble función en la ciudad de México, por un lado, contiene el matiz intensificador, por otro lado, está destinado a expresar la cortesía inherente a la cultura mexicana. Dicho autor concluye que *ahorita* muestra distinción del resto adverbio temporal básico y se encuentra bastante lexicalizado. En el *Diccionario del español usual en México* (1996), *ahorita* aparece independientemente y se hace hincapié de su registro coloquial, y el *Diccionario de mexicanismos* (2010: 15) expone que *ahorita* posee varios significados: “después, dentro de un momento, en seguida”. A nuestro modo de ver, se debe interpretar su sentido real bajo contexto.

Malaver (2017: 53-54) en su investigación sobre “Ahorita: lexicalización y cambio lingüístico en la comunidad de habla caraqueña”, afirma que *ahorita* da cabida a una progresiva lexicalización y los valores temporales de *ahorita* se distribuyen entre el presente amplio (68%) y el presente inmediato (16%), afirmando lo siguiente:

Atendiendo a la revisión lexicográfica del siglo XIX, el uso original de *ahorita* es el de intensificador del significado de inmediatez temporal de *ahora*, característico del área andaluza y cubana-caribeña y perteneciente a un registro informal. Los diccionarios de finales del siglo XIX muestran cómo el significado intensificador dio paso a los otros significados temporales con los que se emplea en la actualidad.

En segundo lugar, llama la atención el frecuente uso de *mijito/mijita* en esta serie mexicana, propio también en otros países latinoamericanos dentro de un registro coloquial tales como Venezuela, Colombia, Chile, Costa Rica, Guatemala, Argentina y Ecuador según el registro en CREA. Por añadidura, a través del *Diccionario de mexicanismos* (2010: 372), *mijo/ja* se aplica para dirigirse a los hijos, amigos o compañeros, o puede ser un tratamiento dirigido a la pareja. Con una diferencia sutil en su significado, de acuerdo con el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002: 1248), *mijo/ja* se emplea en Argentina, México, Uruguay y Venezuela. Se trata de un vocativo afectuoso que puede ser aplicado de los padres a los hijos o de una persona mayor a un/a joven de menor edad. También *m'hijo*. Es muy común su uso en diminutivo: *m'hijito*.

En tercer lugar, se ha estudiado que las voces *tantito*, *tantitito*, *güerita*, *pendejete*, *tecito*, representan el mayor empleo en México en comparación con España y otras zonas latinoamericanas, en concreto:

Palabras	Número de los casos en México	Otros países que se registra en CREA y sus casos
güerita	26	España (3), Chile (1)
pendejete	4	Costa Rica (1)
tantitito	1	-
tantito	82	España (3), Argentina (1), Cuba (1), Guatemala (1), Panamá (1), Perú (1)
tecito	6	Uruguay (4), Argentina (3), Chile (2), España (2), Colombia (1), Costa Rica (1), Perú (1), República Dominicana (1)

Tabla 57. Términos frecuentes en México

Cabe señalar que la palabra *pendejete* procede de *pendejo*, que posee un registro coloquial muy común en México, y que se refiere a una persona tonta o cobarde o insignificante a través de la explicación del *Diccionario de mexicanismos* (2010: 452). En nuestra serie, al añadir el sufijo *-ete*, se aumenta el matiz despreciable y chistoso.

En cuarto lugar, no se registran en el CREA ni el Corpes XXI las voces *holín*, *desmadrito* ni *galancillo*, que son diminutivos de *hola*, *desmadre* y *galán* respectivamente. En el caso peculiar de *holín*, se considera que trata de una jerga coloquial, reciente y novedoso en las conversaciones informales, de todos modos, se ha hallado la palabra *holi* en la variante mexicana. Por otro lado, *desmadre* significa “desorden, desorganización y lío” en México, de acuerdo con el *Diccionario de mexicanismos* (2010: 179). Del mismo modo, la palabra *galancillo* procede de *galán*, en dicho diccionario (2010: 242) implica “novio no formal” en un registro coloquial, además, su aparición constata la aplicación de *-illo/-illa/-cillo/-cilla* en la zona mexicana.

Por último, la presencia de las voces *pancito*, *viejito* y *viejita* comprueba la inclinación de omitir interfijos en América Latina, sin embargo, según el CREA y el Corpes XXI, en México y otros países como Perú, Argentina, Chile, Guatemala, Venezuela, Colombia, Costa Rica también se escucha *viejecito*. De todas maneras, no se ha hallado *pancito* en la zona española sino *panecito*, pero sí algunos registros de *viejito* y *viejita* aparte de *viejecito*,

2) Ingobernable

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
ahorita	11	banderita	1	momentito	1
Carnalita	6	chavitos	1	narquitos	1
poquito	6	chiquitín	1	papita	1
risita	4	cielito	1	pendejete	1
Carnalito	3	cortadita	1	pendejetes	1
ratito	3	desaparecidita	1	pistolitas	1

casita	2	desmadrito	1	porrito	1
chiquita	2	Dieguito	1	putín	1
cuidadito	2	diita	1	ratita	1
mosquita	2	directito	1	ropita	1
navajita	2	fondita	1	solita	1
pajarito	2	güerito	1	solitos	1
princesita	2	hermanito	1	tarjetita	1
rayitas	2	jefita	1	teatrito	1
soldaditos	2	joyita	1	trabajito	1
Anita	1	mamita	1	trapitos	1
arreglito	1	mañanitas	1	velitas	1
balita	1	mensajitos	1		

Tabla 58. Frecuencia de diminutivos

En esta serie se completan otras voces casi propias en México, como *Carnalita* y *chavitos*, la primera viene de la palabra *carnal*, que se indica “hermano o amigo, camarada” en el *Diccionario de mexicanismos* (2010: 86), con las mujeres se emplea con frecuencia el diminutivo como *Carnalita*; la segunda palabra *chavitos* procede de *chavo*, que implica “jóvenes o novio” en el *Diccionario de mexicanismos* (2010: 109). Además, las voces *güereja*, *güerito* y *güerita* provienen de *güey*¹⁸⁶, que hace referencia a “amigo inseparable, compañero o individuo desconocido o tonto” según el *Diccionario de mexicanismos* (2010: 262). Del mismo modo, se consulta el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002: 952), en el ámbito coloquial, *güey* connota dos significados adversos: uno se refiere a persona estúpida o despreciada; otro indica persona que es amigo o compañero, por lo tanto, la implicación de su diminutivo correspondiente varía de acuerdo con la situación conversacional. Asimismo, a pesar de que el registro *putín* figura únicamente en Venezuela según el CREA, su existencia puede constatar el posible uso del sufijo *-ín* fuera de la frontera. Por otra parte, el vocablo *chiquitín* comparte el mismo sufijo *-ín*, además, también se registra en España, Perú, Argentina, Chile y Puerto Rico.

3.6.2.2.1. Aspecto gramatical

1) *La casa de las flores*

¹⁸⁶ Según el *DLE* (RAE 2014, s. v. *güey*), la etimología de *güey* es *buey*, se usa como sustantivo y adjetivo en México. A veces se escucha abreviatura *wey* o *we*. Es un insulto ritual ya que se considera que el buey (macho vacuno castrado) es un animal lento, pesado y tonto. Sin embargo, en palabras de la catedrática mexicana Espinosa Meneses (2001), “el uso excesivo de este término atenuó su significado despectivo a tal grado que muchas veces es utilizado solo como muletilla”.

En primer lugar, en el drama *La casa de las flores* hemos calculado que entre todos los diminutivos existen 80 lexemas diversos, el resto de los registros se constituyen por las alternancias de género (*viejita, viejito*), número (*cosita, cositas*), el mismo término con sufijos distintos (*güerita, güereja*) o el fenómeno de recursividad (*chiquito, chiquitito*). A continuación, veamos cuáles han sido la frecuencia y el porcentaje de diversos sufijos diminutivos:

Sufijos diminutivos	Frecuencia	Porcentaje
-ito/-ita (s)	193	92.3%
-cita/-cita (s)	6	2.9%
-ecita/-ecita (s)	3	1.4%
-illo/-illa (s)	1	0.5%
-cillo/-cilla (s)	1	0.5%
-ete/-eta (s)	3	1.4%
-ín	1	0.5%
-ejo/-eja	1	0.5%

Tabla 59. Frecuencia de sufijos diminutivos

Se aprecia que -ito/-ita (s) son los verdaderos protagonistas en la representación de la sufijación, le siguen sus variantes alomórficas -cita/-cita (s) y -ecita/-ecita (s). Llama la atención el diminutivo de *hombre*, ya que se anota *hombrito* en nuestro corpus en lugar de *hombrecito*, este último contando con un uso más extenso según el CREA. Además, se observa esporádicamente la presencia de otros sufijos diminutivos, en los que se resaltan -ete/-eta (s), cuya frecuencia es relativamente más alta que -illo/-illa (s), -cillo/-cilla (s), -ín, -ejo/-eja. En la siguiente tabla figura la preferencia de la categoría gramatical en esta serie mexicana, en donde los sustantivos siguen siendo predominantes, seguidos de los adverbios por la existencia habitual de *ahorita*, *poquito*, *tantito*, después, los nombres propios y los adjetivos, por último, se incluye el único caso del diminutivo de la interjección *holín* de *hola*.

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje
Sustantivo	109	52.2%
Adverbio	40	19.1%
Nombre propio	37	17.7%
Adjetivo	22	10.5%
Interjección	1	0.5%

Tabla 60. Frecuencia según categoría gramatical

2) Ingobernable

Del mismo modo, se han hallado 51 diminutivos de vocablos provenientes de lexemas dispares únicamente con la alternancia de género y número (*solito, solitas*), por supuesto, también

los sufijos (*chiquita, chiquitín*). El resultado del análisis desde la perspectiva gramatical figura en las siguientes dos tablas:

Sufijos diminutivos	Frecuencia	Porcentaje
-ito/-ita (s)	85	95.5%
-ete/-eta (s)	2	2.2%
-ín	2	2.2%

Tabla 61. Frecuencia de sufijos diminutivos

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje
Sustantivo	56	63%
Adverbio	16	18.0%
Nombre propio	11	12.4%
Adjetivo	4	4.5%
Interjección	2	2.2%

Tabla 62. Frecuencia según categoría gramatical

Esta serie verifica el uso de la sufijación *-ete/-eta (s)* e *-ín* en el resultado del diminutivo, asimismo, la subida y la acentuación en los adverbios tras los sustantivos también corrobora su presencia frecuente en el territorio mexicano, fenómeno típico del español de América. Es interesante poner de relieve dos registros de interjecciones de *cuidadito*, ya que el texto de nuestro corpus es “*Cuidadito con esto*”, que corresponde a las explicaciones del *DLE* (RAE 2014, s. v. *cuidado*):

interj. U. para amenazar o para advertir la proximidad de un peligro o la contingencia de caer en error.

interj. U. con sentido ponderativo o para llamar la atención. *¡Cuidado con el niño, que no se le puede aguantar! ¡Cuidado que es listo el muchacho!*

3.6.2.2.2. Aspecto sociopragmático

1) *La casa de las flores*

En primer lugar, veamos el reparto de los tres ámbitos en donde se aplican los diminutivos en esta serie mexicana:

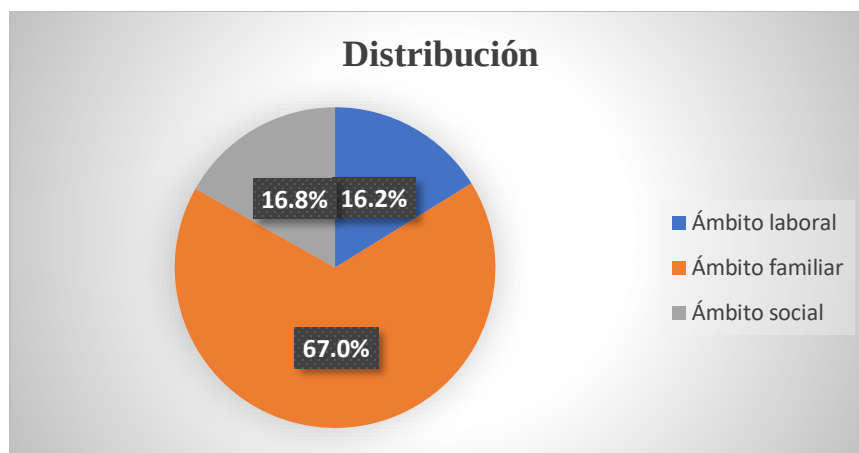


Gráfico 36. Distribución de tres ámbitos en *La casa de las flores*

Ámbitos	Relaciones/ Lugar de producción	Frecuencias	Porcentaje
Ámbito laboral (16.2%)	Jefe y empleados	13	6.2%
	Colegas	21	10%
Ámbito familiar (67%)	Amigos	16	7.7%
	Parejas o novios	14	6.7%
	Relaciones de parentesco	110	52.6%
Ámbito social (16.8%)	Fiesta	5	2.4%
	Vecinos	16	7.7%
	Funeral	2	1%
	Spa	2	1%
	Cárcel	3	1.4%
	Jardín	3	1.4%
	Hotel	1	0.5%
	Por teléfono	3	1.4%

Tabla 63. Distribución de frecuencias y porcentajes del diminutivo

En la tabla 56 el diminutivo *ahorita* ocupa el primer lugar en la lista de frecuencia, que aparece 33 veces en la serie. Con el objetivo de analizar las funciones de este sufijo apreciativo, primero es necesario aclarar de nuevo este término tan particular en México. En nuestra opinión, *ahorita* está casi lexicalizada en esta zona geográfica, cuya frecuencia de uso ha anulado el empleo del término *ahora*, del que no se halla ni un registro a lo largo de siete horas de grabación. Por otra parte, puede tener connotaciones ambiguas según situaciones reales y la intención del hablante. Por un lado, contiene la misma implicación que *ahora*, como en el caso “*ahorita* no está, regresa al *ratito*”, pero en otras ocasiones presenta un matiz intensificador, que indica “ahora mismo”, “enseguida”, “en el mismo instante”, por ejemplo: “*ahorita* los alcanzo”; por otro lado, en el resto

de los casos, sin alejarse mucho de su índole diminutivo, puede aludir con un sentido atenuador a “más tarde” en lugar de señalar un tiempo definido y exacto, por ejemplo: “Voy a una fiesta, *ahorita* regreso”, o a veces incluso se convierte en el cobijo eufemístico de “nunca” y “jamás”. En nuestro corpus, frente a 33 muestras de *ahorita*, nos decantamos por incluirlos dentro del valor afectivo, atenuador y/o cortés tomando en consideración el ambiente donde se emplea¹⁸⁷, las relaciones entre dos hablantes en el diálogo, la intención verdadera y el comportamiento del emisor:

(4) Julián dice a su novia Lucía con tono cariñoso en una fiesta familiar:

Tú entra y *ahorita* te alcanzo. (Afectivo, atenuador) Capítulo 1

(5) Julián habla con su madre:

No, *ahorita* regreso. (Atenuador) Capítulo 3

(6) Elena habla con una clienta en la florería:

Justo *ahorita* está fuera de temporada. *Ahorita* de florecen. (Cortés) Capítulo 5

Por otra parte, casi todos los diminutivos aplicados a los nombres propios abarcan connotación afectiva y cuando se usan a los niños, se añade el valor disminuidor como *Brunito*, que también se refiere a la corta edad del personaje en la serie. Además, llama la atención las aplicaciones de *tantito* y *tantitito*, en el primer caso, opinamos que significa *un poco* o *un poquito* englobando un matiz atenuador como los ejemplos (7) y (8); mientras que la recursividad *tantitito* multiplica el tono afectivo, como el ejemplo (9):

(7) Delia dice a Elena:

O peor *tantito*, me puede correr. Capítulo 4

(8) Elena habla con Paulina:

¿puedo hablar *tantito* contigo? Capítulo 6

(9) Federico dice a Virginia:

¿No me regalaría así *tantitito* de lo que estaba fumando? Capítulo 3

Según nuestro análisis, verificamos que el valor afectivo es predominante, le sigue la función atenuadora, el valor cortés se encuentra principalmente entre los empleados de florería y en la interacción con los clientes desconocidos, el matiz despectivo aparece en el entorno de la cárcel o los conflictos argumentales como los ejemplos (10) y (11), en el ejemplo (12) se muestra un caso

¹⁸⁷ Según el análisis sobre la función de *ahorita* basado en el corpus InterCorp (www.korpus.cz/intercorp), Kratochvílová (2016: 95) afirma del mismo modo que la mayoría de los casos consta de función cortés y mitigadora.

del tono intensificador, por último, se sitúan pocos casos del valor irónico como se refleja en (13):

(10) Prisionero dice a Ernesto:

Ya tienes mis cigarros, ¿*güerejo*? Capítulo 8

(11) Julián (enfadado) habla con José:

La florería no está en venta, *gordito*. Capítulo 9

(12) Elena habla con Julián:

A ver, Julián. Tú y yo tenemos la *mismita* nariz, que mi mamá tenía antes. Capítulo 4

(13) Paulina (un poco enfadada) comenta sobre un hombre adulto:

Cuánto es esto, ¿quince *añitos* a qué? Capítulo 9

A continuación, plasmamos el porcentaje de las funciones de los diminutivos en la serie mexicana *La casa de las flores*:

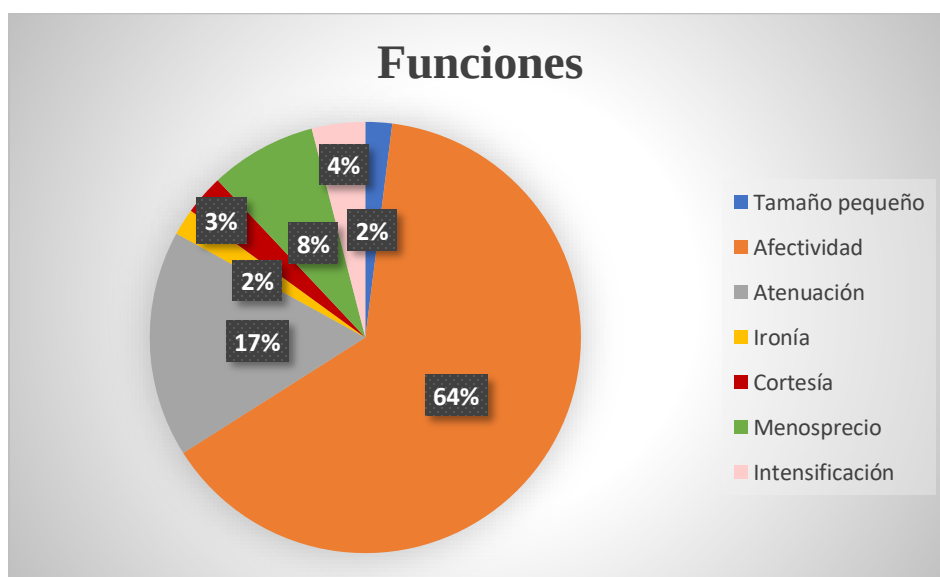


Gráfico 37. Funciones semánticas del diminutivo en *La Casa de las flores*

Como podemos apreciar en este gráfico, la función dominante es la afectividad (64%), le sigue el uso mitigador (17%) del sufijo diminutivo, después, se encuentra el valor desdeñoso (8%), ya que la naturaleza del diminutivo puede expresar poca importancia hacia un objeto o interlocutor, posteriormente los usos de intensificación (4%), cortesía (3%), ironía (2%) y la función dimensional (2%) resultan en cierta medida marginados en la zona investigada. Sin embargo, cabría señalar que aquí la ironía no desempeña un papel relevante, como sí ocurre en el territorio español.

En lo concerniente a la distribución de producción por sexo, se dividen de la siguiente manera:

Sexo	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
12 hombres	44	3.7
12 mujeres	161	13.4

Tabla 64. Producción de diminutivo por sexo

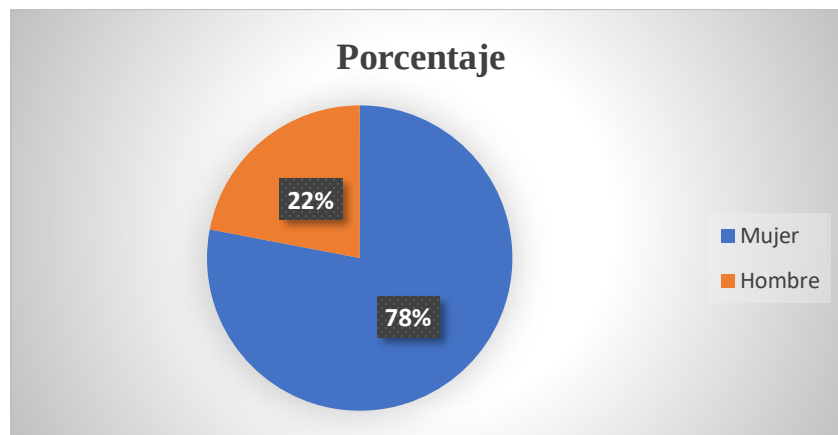


Gráfico 38. Porcentaje de diminutivos por sexo

Es evidente que las mujeres siempre utilizan más diminutivos en esta serie mexicana. En cuanto a la clase social, debido a que la trama gira en torno casi siempre a los miembros o los amigos de la familia de la Mora, la producción de diminutivos se encuentra condicionada a la jerarquía de esta casa. Pese a que resulta parcial y difícil retratar la realidad en toda la sociedad, se puede apreciar que el empleo de diminutivos predomina en el entorno familiar al margen de las clases sociales a que pertenecen.

Estrato social	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
5 de clase baja	20	4
6 de clase media	12	2
12 de clase alta	171	14.3

Tabla 65. Producción de diminutivo según clase social

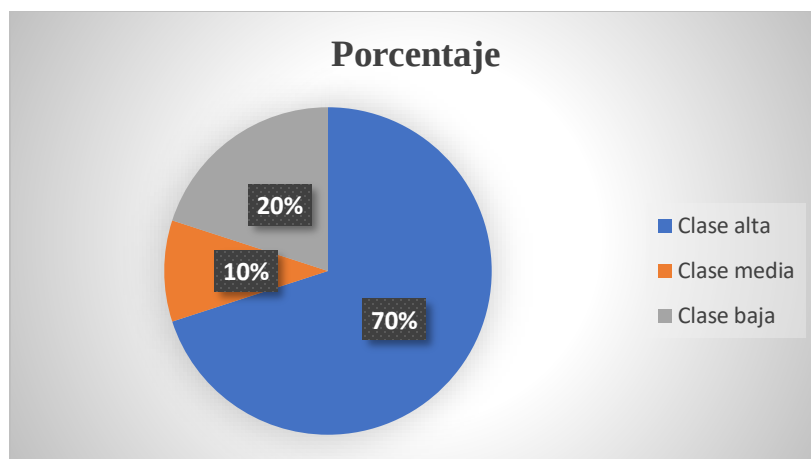


Gráfico 39. Porcentaje de diminutivos según clase social

Del mismo modo, la distribución de porcentajes por generaciones queda reflejada a continuación y podemos observar que la generación 3, la de los mayores de 55 años utiliza más diminutivos que otras generaciones debido al contacto frecuente con jóvenes:

Grupo generacional	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
1 de Generación 0	1	1
9 de Generación 1	55	6.1
9 de Generación 2	68	7.6
5 de Generación 3	81	16.2

Tabla 66. Producción de diminutivos por edad

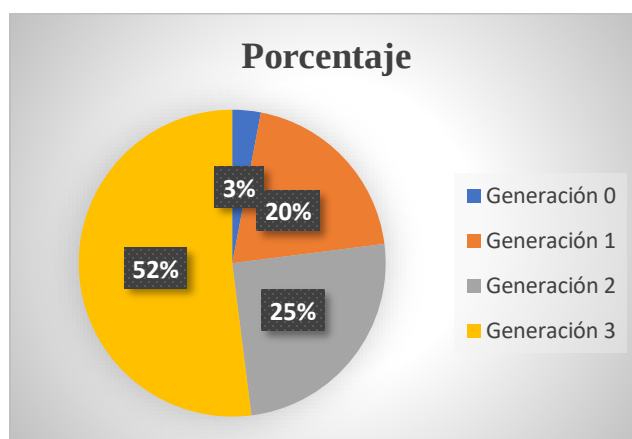


Gráfico 40. Porcentaje de diminutivos por edad

2) *Ingobernable*

En primer lugar, podemos apreciar que en esta serie los diminutivos también tienen presencia en los tres ámbitos y predomina la sección familiar:

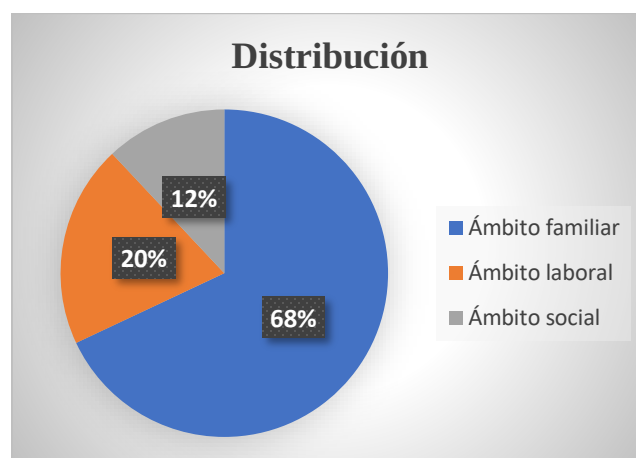


Gráfico 41. Distribución de tres ámbitos en *Ingobernable*

Esta serie se puede dividir en las siguientes escenas:

Ámbitos	Relaciones/ Lugar de producción	Frecuencias	Porcentaje
Ámbito laboral (20%)	Jefe y empleados	17	20.2%
Ámbito familiar (68%)	Amigos	39	46.4%
	Parejas o novios	5	6%
	Relaciones de parentesco	13	15.5%
Ámbito social (12%)	Comisaría	6	7.1%
	Cárcel	2	2.4%
	Con detective	1	1.1%
	Calle	1	1.1%

Tabla 67. Distribución de frecuencias y porcentajes del diminutivo

A través de la tabla 67, se constata de nuevo que el diminutivo pertenece al lenguaje familiar, un político también puede introducir este elemento intencionadamente cuando quiere “pasar de la parte profesional de una reunión a lo íntimo y jovial.” (Hummel, 1997: 196).

También se han analizado las funciones de cada diminutivo y se ha apreciado que el mismo elemento puede señalar distintos matices, incluso pueden llegar a ser completamente contrarios de acuerdo con la intención de los interlocutores y el cambio de la entonación. Veamos los ejemplos:

(14) Chela dice a Emilia con un tono amenazador: *Cuidadito* con eso.

(15) Pete habla con su amante Ana con un tono de preocupación: *Cuidadito* con esto.

En el primer caso, lo incluimos en el valor despectivo por el tono arisco y antipático de

Chela, ya que en este momento no le cae bien Emilia, en cambio, el segundo ejemplo lo incorporamos a la función afectiva por el cariño que muestra hablando con la persona que le gusta.

Por otro lado, cabe destacar que la aparición frecuente de *Carnalito* y *Carnalita* es propia en México, e implican *hermanito*, *hermanita* para mostrar el cariño y el afecto, otras voces como *pendejetes* es diminutivo de *pendejo*, insulto típico en este país, y también en otros países hispanoamericanos, según el CREA, se escucha en Venezuela, Perú, Argentina, Colombia, República Dominicana, Cuba y Puerto Rico, también se registra en España donde su uso cuenta con una connotación más neutra en vez de ofensiva o grosera.

Debido al género de esta serie, se han encontrado no menos diminutivos aplicados con el sentido desdeñoso, como un policía violento que le dice al prisionero: “No te preocupes, *princesita*. Aquí te lo vamos a quitar.” o con un toque irónico, Santiago dice al general “General, las *pistolitas*”, pero en realidad quiere expresar lo contrario, ya que en este momento los soldados han sacado muchas armas tales como escopetas y fusiles. O cuando el grupo de Chela intenta ayudar a la primera dama Emilia a fugarse del barrio Tepito, dice: “Creo que estamos en el mejor lugar para un *trabajito* como estos.”

En cuanto a la función intensificadora, en muchas ocasiones no podemos distinguirla ya que depende de la entonación del hablante, y de la ayuda del modificador adverbial (*muy*, *completamente*, *totalmente*) que precede al adjetivo en diminutivo, así que “el efecto pragmático del diminutivo *-ito* quedaría prácticamente anulado o suplantado por la polaridad intensivo del modificador”. (Rodríguez-Muñoz 2012: 218). Tomemos los ejemplos extraídos en el corpus:

(16) Chela: Míranos, estamos vivitos y coleando. Así que bájale dos *rayitas* (con tono fuerte) a tu choro y escúchame.

(17) Canek: en una celda, *muy chiquita*, repleta de libros. A pesar de que su celda era *tan chiquita*, su mundo era enorme.

El matiz atenuador también se nota habitualmente según los contextos, para concretar, cuando el grupo de Chela intenta entrar en el túnel para darse la fuga, dice:

(18) Está algo *oscurito*.

(19) El abuelo Tomás habla con la secretaria Ana: (No me molestes), pero *ahorita* estoy ocupado con mi nieto.

Ahora bien, no resulta dificultoso observar que el tamaño reducido no consiste en el valor principal del diminutivo, en la serie se limita a los vocablos como *navajitas*, *velitas*, *chiquitín*,

hermanito, a pesar de que estas últimas dos voces también pueden tener una connotación afectiva. Veamos los porcentajes de cada función analizada:

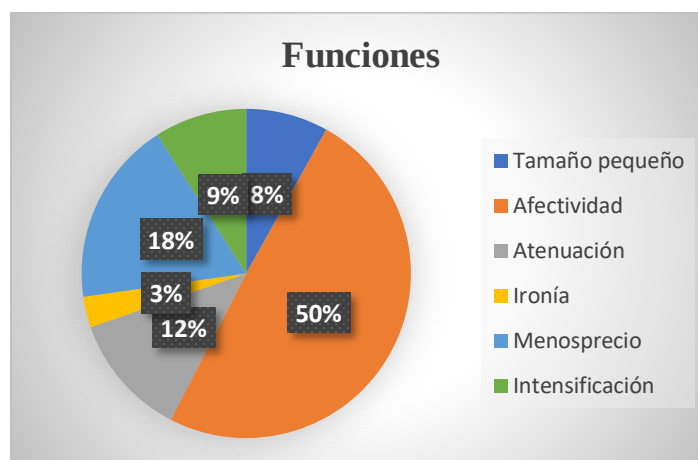


Gráfico 42. Funciones semánticas del diminutivo en la serie *Ingovernable*

En comparación con su serie homóloga, se observa que el valor despectivo (18%) ha aumentado, lo que ilustra que los valores concretos de diminutivos pueden variar según el género de la serie que se ha escogido, análogamente, lo mismo sucede en las diferentes circunstancias en las conversaciones reales en la vida cotidiana.

Por otra parte, como hemos analizado, teniendo en cuenta el desajuste entre los sexos (12 hombres, 7 mujeres), se hace un análisis midiendo el promedio de diminutivos producidos por cada hombre y cada mujer, siendo el resultado muy similar (4.58 por cada hombre y 4.14 por cada mujer.)

Sexo	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
12 hombres	55	4.58
7 mujeres	29	4.14

Tabla 68. Producción de diminutivos por sexo

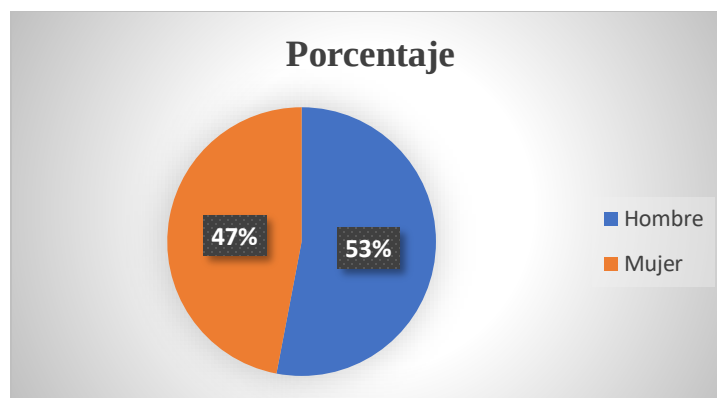


Gráfico 43. Porcentaje de diminutivos por sexo

En cuanto al reparto del emisor según el estrato social, se presentan los siguientes datos:

Estrato social	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
6 de clase baja	48	8
5 de clase media	14	2.8
7 de clase alta	22	3.1

Tabla 69. Producción de diminutivos según clase social

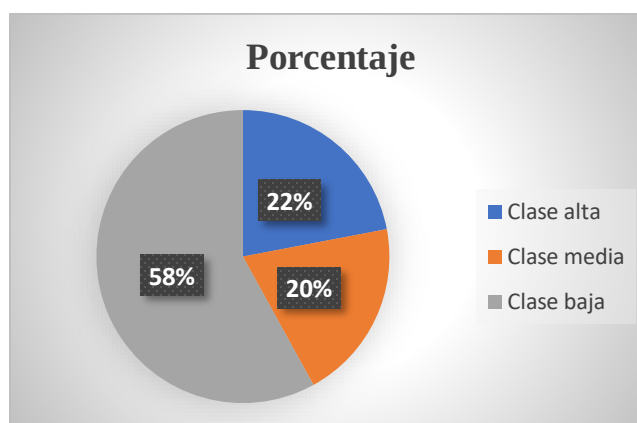


Gráfico 44. Porcentaje de diminutivos según clase social

Esta serie relata los conflictos entre las personas de clase alta, sobre todo los políticos del gobierno mexicano y los ciudadanos de clases populares que viven en barrios miserables en la ciudad de México. A lo largo de la serie, podemos percibir el contraste pronunciado de la cantidad de producción de diminutivos. Por ejemplo, en las noticias de televisión, las ruedas de prensa, las entrevistas formales, las reuniones entre los gobernantes apenas se aprecia la aparición de dicho elemento, en cambio, fuera de este ámbito formal, se hallan diminutivos entre los miembros de la familia del presidente, en las conversaciones entre colegas de oficina, etc. De la misma manera, se retienen relativamente más diminutivos entre amigos de clases populares. Llama la atención el

comportamiento de la primera dama, cuando estaba en el gobierno, ya que raramente se escucha el uso del diminutivo, pero cuando se fuga al barrio pobre, empezamos a recolectar su producción de diminutivos empleados con sus compañeros de clase baja.

Por último, pretendemos ofrecer algunos detalles de la producción del diminutivo de acuerdo con la edad, por eso, se han elaborado la siguiente tabla y el siguiente gráfico:

Grupo generacional	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
3 de Generación 0	6	2
2 de Generación 1	7	3.5
10 de Generación 2	62	6.2
3 de Generación 3	5	1.7

Tabla 70. Producción de diminutivos por edad

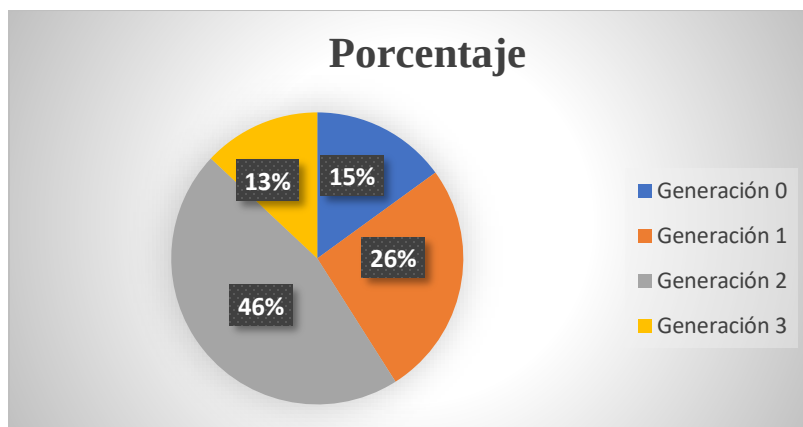


Gráfico 45. Porcentaje de diminutivos por edad

Tal y como se refleja el gráfico, debido a que las edades de los políticos y los personajes del barrio Tepito se centran en la segunda generación, lógicamente se muestra más presencia (46%), le sigue la generación 1 (26%) y la generación 0 (15%), por último, se encuentra un uso reducido en la generación 3 (13%), este último dato siendo contrario a su homólogo *la casa de las flores*. A nuestro juicio, esto no se debe solamente al género de la serie, el desequilibrio de los del número de personajes de distintas edades, sino que también influyen factores tales como la importancia de protagonistas de la generación 3, el tiempo que ocupan y la cantidad de las escenas de su presencia, entre otros.

3.6.2.2.3. Lexicalización

En dos series se han encontrado las siguientes voces lexicalizadas incluyendo las terminaciones supuestamente de sufijos diminutivos:

Lexicalización con terminación	Términos lexicalizados en la teleserie
-ito/-ita	garita, señorita
-illo/-illa	de tal palo tal astilla, guerrilla, pandilla, pasillo, pesadilla, vajilla
-ete/-eta	camioneta, gabinete, juguete, machete, pandereta,
-uelo/-uela	lentejuela
-ín/ -ina	calcetín, cautín, volantín,

Tabla 71. Lexicalización del diminutivo

De hecho, no todas las palabras mencionadas han sido indicadas con un paréntesis etimológico de diminutivos, según las explicaciones del *DLE* (RAE, 2014), se sitúan las siguientes voces con anotación específica de dicho elemento apreciativo:

Palabras lexicalizadas	Origen del diminutivo
astilla	dim. de <i>astúla</i>
camioneta	camión
guerrilla	guerra
juguete	juego
lentejuela	lenteja
machete	macho
pandereta	pandera
pasillo	paso
pesadilla	pesada
señorita	señor, señora
vajilla	. de <i>vascellum</i> 'vaso pequeño'.

Tabla 72. Origen del diminutivo lexicalizado

3.6.3. Colombia: *Sin senos sí hay paraíso*

3.6.3.1. Información general

El guionista de esta serie es colombiano Gustavo Bolívar y los actores principalmente provienen del mismo territorio como Carolina Gaitán, Juan Pablo Urrego y Catherine Siachoque, etc.

La primera temporada de esta serie colombiana consta de 90 episodios y recibe la mayor audiencia en el año 2016, en comparación con otras dos temporadas. La trama, considerablemente larga, gira en torno al conflicto entre dos familias y sus hijas y contiene elementos de cuentos del amor, las relaciones familiares, la amistad, narcotraficantes, entre otros. Cada episodio tiene una duración aproximada de 40 minutos y se han escogido los primeros 28 para llevar el cabo el análisis de diminutivos, con un total de 20 horas. Debido a que cada episodio no tiene título específico, se

presentan de manera conjunta. En términos generales, los datos básicos de la serie se señalan a continuación:

Episodios seleccionados	Tiempo	Casos de diminutivos
1-28	1209 min	566
Frecuencia de diminutivos		1/2.14 min

Tabla 73. Datos específicos de *Sin senos sí hay paraíso*¹⁸⁸

A lo largo del proceso de la recogida de diminutivos, se contempla su aparición recurrente en la serie, saliendo a la escena cada 2.14 minutos. Todos los personajes (11 hombres, 15 mujeres) emplean este sufijo apreciativo, tal y como figura en la tabla 74. Aparte, incluso los personajes sin nombre emiten diminutivos en distintas circunstancias como los vendedores y los clientes en la tienda, entre los vecinos, el taxista con el pasajero, entre los compañeros de colegio, entre otros, hasta llegar a una producción total de 35 casos. Veamos los datos concretos de los personajes de la serie colombiana según el orden alfabético:

Nombre de personaje	Sexo	Clase social	Edad aproximada	Casos de producción de diminutivos
Abogado	H	M	2?	4
Adriana	M	M	0	16
Albeiro	H	B	2	60
Alcalde	H	M	2?	5
Aníbal	H	M	2	8
Carcelera	M	M	2	10
Catalina Marín	M	B	0	54
Catalina Santana	M	B-A	1	2
Daniel	H	M	2	13
Daniela	M	A	0	29
Gato gordo	H	A	2	44
Guardia de Yésica	M	B	2	4
Hernán Darío	H	B	0	15
Hilda	M	B	2	58
Jimena	M	M	2	17
Jota	H	B	2	45
Lucía	M	M	1?	8
Madre de Hernán	M	B	2	12
Madre de Yésica	M	A	3	15
Marcial	H	A	3	3
Martín	H	M	2	10

¹⁸⁸ La denominación de esta telenovela puede provenir de intertextualidad del título “Sin tetas no hay paraíso” que se producía en Colombia (2006, 2010) y España (2008).

Martina	M	B	0	26
Octavio	H	M	2	10
Otros	-	-	-	35
Prisioneras	M	B	0/1	12
Valentina	M	M	0	6
Yésica	M	A	2	45
Total de personajes	26	Total de casos de diminutivos	566	

Tabla 74. Producción de diminutivos según los personajes en *Sin senos sí hay paraíso*

3.6.3.2. Análisis del corpus

Se han identificado los siguientes diminutivos a lo largo de la grabación de dicha serie colombiana, sobre las voces en **negrita** nos extendemos las explicaciones después de la tabla:

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
mamita	62	niñita	2	jovencito	1
papito	42	parcelita	2	jueguito	1
mamacita	25	pequeñita	2	kilito	1
compadrito	19	preguntica	2	ligerito	1
poquito	18	preguntita	2	loquitos	1
ahorita	17	problemita	2	luquitas	1
cosita	16	ratito	2	machito	1
Jotica	14	senitos	2	manitos	1
chiquita	9	solecito	2	mansito	1
momentico	9	solitas	2	mansitos	1
cositas	8	suegrita	2	miedito	1
muchachita	8	tarjetita	2	minuticos	1
besito	7	techito	2	mismita	1
cuidadito	6	tranquilitas	2	moldecito	1
noviecito	6	truquito	2	morrita	1
platica	6	virguito	2	muertica	1
virgencita	6	whiskicito	2	muslitos	1
angelitos	5	abuelita	1	negocito	1
casita	5	ahoritica	1	noviecita	1
muchachito	5	alitas	1	ojito	1
peladito	5	alzadita	1	ollitas	1
segundito	5	alzado	1	papacito	1
ahijadita	4	amiguitos	1	papelito	1
momentito	4	amiguitos	1	paquita	1
peladita	4	añitos	1	parcelitas	1
rapidito	4	asustadito	1	parquecito	1
solita	4	bajito	1	patadita	1
agüita	3	barriguita	1	pecaíto	1
calladita	3	barrita	1	pedacito	1
Adrianita	3	bebecito	1	pediditos	1

besitos	3	bobita	1	pelaíta	1
carita	3	bolsita	1	penita	1
damita	3	bomboncito	1	peorcito	1
hijita	3	botellitas	1	permisito	1
motito	3	bravito	1	perritas	1
mujercita	3	bravitos	1	pesito	1
pelito	3	caballerito	1	pesitos	1
pobrecita	3	caballitos	1	pesitos	1
pobrecito	3	calentita	1	piernita	1
ratico	3	carnalita	1	piquito	1
reinita	3	celitos	1	platitos	1
alguito	2	chavito	1	pompitas	1
amorcito	2	chinita	1	prepaguito	1
bellito	2	chuchito	1	princesita	1
boquita	2	clarito	1	propinita	1
cacharrito	2	completica	1	puertica	1
cafecito	2	completico	1	quesito	1
cajita	2	cuerpecito	1	quieticos	1
calmadito	2	Danielita	1	ratica	1
carrito	2	demoradito	1	rayita	1
cartica	2	desayunito	1	redondita	1
casita	2	diablita	1	regalito	1
Catalinita	2	diablito	1	regalitos	1
cerquita	2	enterita	1	respetico	1
chamaquito	2	esperita	1	segunditos	1
chavita	2	estufita	1	solito	1
chiquitica	2	favorcito	1	sorpresita	1
chiquito	2	fierita	1	suegrito	1
cinturita	2	figurita	1	taruguita	1
conejita	2	finquita	1	tejitas	1
doraditas	2	flaquita	1	temita	1
hermanito	2	foticos	1	trabajito	1
igualito	2	frijolitos	1	traguito	1
jovencita	2	ganchitos	1	Valentinista	1
juguito	2	guardaditos	1	viejecitos	1
luceccitas	2	imancito	1		
machito	2	Jimenita	1		

Tabla 75. Diminutivos y su frecuencia

Entre estas voces registradas, llaman la atención los siguientes aspectos:

1) Si la base léxica termina en consonante oclusiva sorda /t/, se elige el sufijo *-ico/-ica* en la zona colombiana, tales como *mentico*, *platica*, *ratico*, *chiquitica*, *preguntica*, *muertica*, *puertica*, *completico*, *completica*, *respetico*, *minuticos*, *ratica*, *quieticos*, *ahoritica*, *foticos*, etc. Dicho fenómeno predomina especialmente en el Caribe y Centro-América, en concreto, son características comunes en el habla de los costarricenses, colombianos, venezolanos y cubanos

probablemente por disimilación según Saralegui (2004: 53). Sin embargo, algunas voces como *momentico*, *platica*, *ratico*, *chiquitica*, también se utilizan en el español de España, pero conviene destacar que esta distribución no es por la base sino por el origen dialectal, como podemos observar en la tabla 76:

Palabras	Países donde se registra y casos según el CREA ()
ahoritica	Venezuela (7)
chiquitica	Venezuela (30), Cuba (8), España (1)
completica	Venezuela (5), Cuba (2)
completico	Cuba (4), Uruguay (3), Venezuela (2), Colombia (1)
fotico	Colombia (1), Venezuela (1)
minuticos	Cuba (1), Venezuela (1)
momentico	Venezuela (29), Colombia (11), España (2), Cuba (1), República dominicana (1), Uruguay (1)
muertica	Venezuela (1)
platica	México (51), Guatemala (7), Venezuela (6), España (4), Colombia (2), Argentina (1), Cuba (1)
preguntica	Colombia (3), Cuba (1)
puertica	Venezuela (8), Colombia (1)
quieticos	-
ratica	México (1)
ratico	Venezuela (72), Colombia (16), Cuba (6), España (4), República Dominicana (2), Uruguay (1)
respetico	Colombia (1)

Tabla 76. Diminutivos con sufijos *-ico/-ica* en el CREA

2) En Colombia *mamita*, *papito*, *mamacita* y *papacito* disponen de un uso muy extenso con connotaciones afectivas. Se observa en esta serie que el padre puede llamar a su hija y a su esposa *mamita* o *mamacita*, puesto que en el *Nuevo diccionario de Colombianismos* (1993: 251), *mami* es una voz cariñosa para referirse a la novia, de la misma manera *papi* es un tratamiento dirigido de los padres al hijo de forma muy afectuosa o con que se dirige la mujer al novio o al esposo de acuerdo con la explicación del *Nuevo diccionario de Colombianismos* (1993: 302). Según el CREA, nuestra teleserie colombiana corrobora que la aplicación de *mamita* es más amplia que *mamacita* y lo mismo sucede con *papito* y *papacito*.

3) A través de la consulta del *Nuevo diccionario de Colombianismos* (1993: 313), *pelado/a* en Colombia significa “niño de corta edad”, así que se comprende el uso habitual de *peladito*, que

puede emitir un matiz afectivo o despectivo según el contexto. Asimismo, se han encontrado *pelaíta* (también de *pelada*), *pecaíto* (de *pecado*) por la supresión coloquial de la pronunciación de la *d* cuando es intervocálica con la terminación *-ado*.

4) En el CREA, *ahoritica* figura como término utilizado en Venezuela, donde esta voz muestra el uso de la variante *-itico/-itica*, siendo más común en las palabras cuya última sílaba inicia con oclusiva sorda como *cerquitica*, *poquitico*, etc. De acuerdo con el Corpes XXI, además de Colombia y Venezuela, *ahoritica* se registra igualmente en Costa Rica. En función de nuestro corpus, el emisor de *ahoritica* es el personaje llamado Albeire, hombre colombiano de origen modesto y correspondiente a la generación 2. En PRESEEA, *ahoritica* es emitido por una mujer venezolana de nivel de estudios bajo, pertenecientes al Grupo 2, de 35 a 54 años.

5) Aparte de la existencia de *alquito* en Colombia, el resultado del CREA muestra que también se escucha en Perú, Venezuela, Costa Rica y México. En nuestro corpus, *alquito* es utilizado por Catalina Santana, chica colombiana de clase baja y generación 1. Según PRESEEA, el emisor es un hombre colombiano con alto nivel de estudios del grupo 1, lo que refleja su empelo amplio dentro de cualquier clase social o sexo, siendo igual de aceptada y aplicada.

6) Se ha comprobado que en el territorio colombiano se aplica *manitos* en lugar de *manitas*. Además, algunos países entrelazan el uso de *manito(s)* y *manita(s)* como en Argentina, Chile, Perú, Venezuela, México, pero con proporción distinta. Según el CREA podemos observar la frecuencia de la aplicación en la tabla 77. Sin embargo, cabe subrayar que *manito(s)* y *manita(s)* disponen de entradas propias en el *Diccionario del americanismo* (2010: s. v. *manito*, *manita*), *manito* puede indicar “amigo íntimo” o “compañero inseparable”, al mismo tiempo *manita* forma parte de las locuciones “hasta las *manitas*” o “*manita* de gato”. También es un estereotipo mexicano y colombiano que en ocasiones se refieren simplemente a *hermanito(s)* y *hermanita(s)* con sentido cariñoso. Además, en los ejemplos concretos de *manitas*, no se trata solo del plural del diminutivo *manita*, sino que frecuentemente forma parte de locuciones como “ser un *manitas*” o “hacer *manitas*”, componente por tanto de elementos lexicalizados.

Palabras	Países donde se reside y los casos según el CREA
manito	México (24), Argentina (12), Chile (11), Perú (6), Venezuela (4), Colombia (3), Ecuador (3), Costa Rica (2), Uruguay (2)
manitos	Argentina (10), Chile (4), Venezuela (3), México (2), España (1), Perú (1), Uruguay (1)
manita	España (89), México (46), Perú (16), REP. Dominicana (13), Argentina (7), Chile

	(4), Guatemala (4), Colombia (3), Venezuela (3)
manitas	España (136), México (33), Perú (10), Venezuela (10), Argentina (8), Chile (6), Cuba (5), Guatemala (3)

Tabla 77. *manito(s)* y *manita(s)* en el CREA

Este fenómeno sobre la alternancia de género en América – palabras femeninas se adjuntan al sufijo *-ito* o viceversa – ocurre también en la voz *radiecito* que se reparte en Cuba, Venezuela, Bolivia y Panamá según el CREA. En el resultado del Corpes XXI, *radiecito* se emplea de manera constante en Colombia. Lo mismo sucede con la palabra acortada *motito* en nuestro corpus, porque a pesar de su género femenino, generalmente se debe mantener la vocal final en el sufijo (Aguirre 2013: 287). En este caso podemos enumerar *fotito*, o las palabras masculinas terminadas en *-a*, como *mapita*, *problemita*, *temita*, pero hay excepciones: *mano* > *manita*, *sofá* > *sofacito*, *radio* > *radiecita*.

7) Por último, nos gustaría enfatizar la aparición de *chinita* en nuestro corpus, el contexto de producción es de padre a hija “mi *chinita*, *mamita*.” A través del *Nuevo diccionario de Colombianismos* (1993: 133), se ha localizado la explicación de *china* con implicación de mujer joven de corta edad, pero “en el sentido afectivo suele usarse más el diminutivo *chinita*.”

3.6.3.2.1. Aspecto gramatical

En primer lugar, veamos la distribución de la aplicación de distintos sufijos y después la categoría de palabras. Dentro de los 566 diminutivos se encuentran 159 lexemas básicos sin alteración de número (*beso*: *besito*, *besitos*) ni género (*joven*: *jovencito*, *jovencita*) ni sufijos (*mamá*: *mamita*, *mamacita*). En total, se hallan los siguientes sufijos y se analiza su frecuencia y porcentaje:

Sufijos diminutivos	Frecuencia	Porcentaje
<i>-ito/-ita (s)</i>	467	82.5%
<i>-cita/-cita (s)</i>	47	8.3%
<i>-ecita/-ecita (s)</i>	18	3.2%
<i>-ico/-ica (s)</i>	34	6%

Tabla 78. Frecuencia de sufijos diminutivos

Se puede percibir que *-ito/-ita (s)* sigue siendo el sufijo diminutivo por excelencia. Asimismo, cabe destacar el frecuente uso de *-ico/-ica* en el territorio colombiano.

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje
Sustantivo	470	83%
Adjetivo	42	7.4%
Adverbio	24	4.2%

Nombre propio	22	3.9%
Interjección	6	1.1%
Pronombre	2	0.4%

Tabla 79. Frecuencia de categoría gramatical

El diminutivo hallado en los nombres propios se escucha con frecuencia en Colombia, incluso se convierte en el apodo diario, como *Jotica* de *Jota*. Además, las interjecciones incluyen principalmente los usos de *Cuidadito*. Cabría resaltar que el empleo peculiar del diminutivo de pronombre indefinido *algo*, dos entradas lingüísticas han sido “nos tomamos *alquito*” y “Falta *alquito* para comer.” Además, se ha encontrado dicha aplicación en Perú, Venezuela, Costa Rica y México a través de la búsqueda en el CREA.

3.6.3.2.2. Aspecto sociopragmático

En esta serie colombiana prepondera el ámbito familiar en las relaciones de parentesco que incluyen los diminutivos producidos entre padres e hijos, abuelos y nietos, padrinos y su ahijada. El porcentaje figura de la siguiente manera:

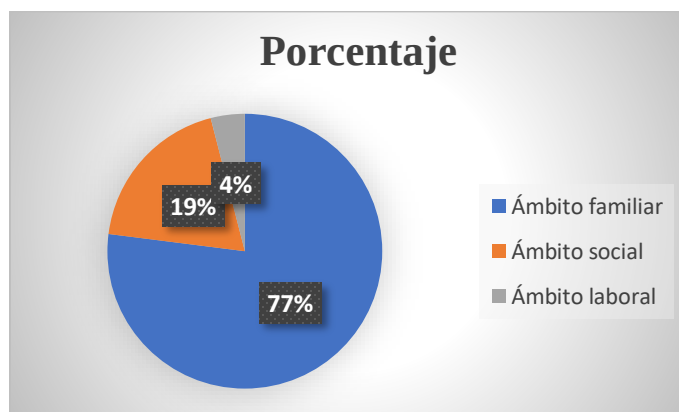


Gráfico 46. Distribución de tres ámbitos en *Sin senos sí hay paraíso*

La tabla 80 presenta los datos concretos de estos tres ámbitos.

Ámbitos	Relaciones/ Lugar de producción	Frecuencias	Porcentaje
Ámbito laboral (4%)	Jefe y empleados	25	4%
Ámbito familiar (77%)	Amigos	96	17%
	Parejas o novios	80	14.1%
	Relaciones de parentesco	257	45.4%

Ámbito social (19%)	Cárcel	41	7%
	Negocios (Reunión de narcotraficantes)	35	6%
	Colegio	10	2%
	Tienda	8	1.4%
	Barrio (Vecinos)	5	0.9%
	Calle	4	0.7%
	Hospital	3	0.5%
	Taxi	2	0.4%

Tabla 80. Distribución de frecuencias y porcentaje en *Sin senos sí hay paraíso*

Por lo que respecta a las funciones de los diminutivos, resulta notorio el predominio afectivo en el ámbito familiar. Además, se han ubicado pocos valores nocionales como *platito*, *cajita*, *botellita*, y también en las voces *chiquita*, *jovencita*, *muchachita* a pesar de la dificultad de separarse absolutamente del valor afectivo. El valor desdeñoso del diminutivo tiene una mayor presencia en el entorno carcelario y en la expresión de amenaza, enfado y violencia. Por ejemplo, la carcelera dice brutalmente a las prisioneras utilizando los diminutivos como: *damita*, *conejita*, *cosita*, *perritas*, *mamita*, entre otros. El matiz mitigador se ve frecuentado en palabras de *momentito*, *momentico*, *poquito*, *peorcito*, *ahorita*, *senitos*, *platica*, *celitos* según las circunstancias específicas, mientras que la cortesía figura en los diálogos en tiendas, taxis, con desconocidos en la calle, etc. Teniendo en cuenta la entonación y el contexto, se han hallado las voces que contienen el valor intensificador como: *igualito*, *cerquita*, *calladito*, *rapidito*. Por lo que respecta a la voz *igualito*, a través del trabajo de Malaver (2014: 113) sobre el diminutivo de *igual* en Caracas, se comprueba que su valor predominante es el de intensificación. En palabras de Ruiz de Mendoza (2000: 364), *igualito* significa “exactamente idénticos”. De acuerdo con nuestras estadísticas, se elabora el siguiente gráfico:

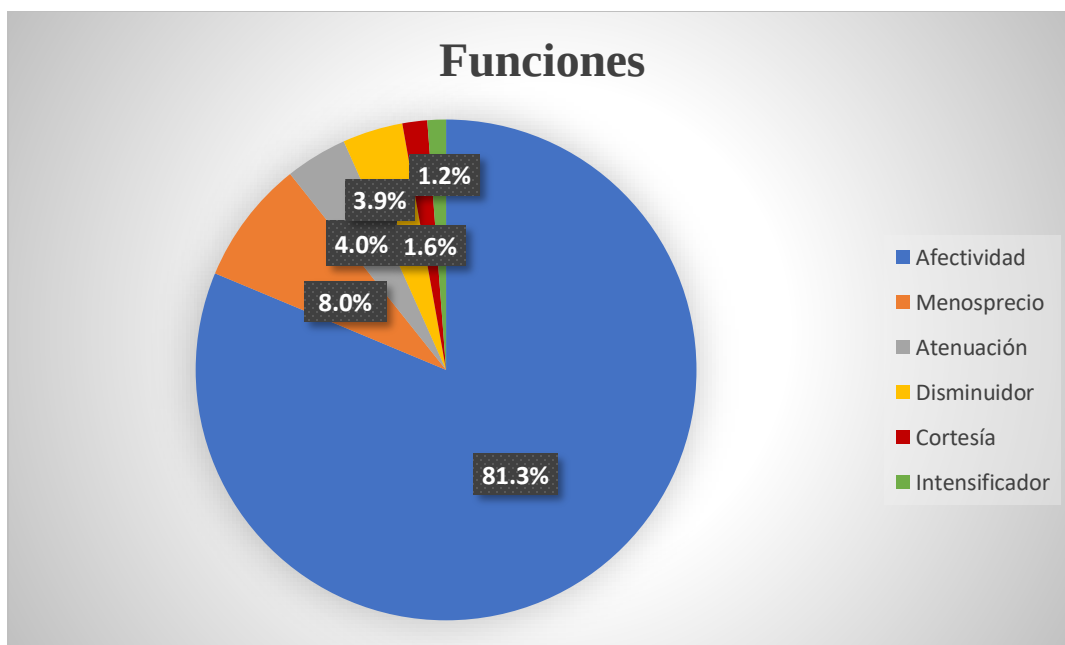


Gráfico 47. Funciones semánticas del diminutivo en *Sin senos sí hay paraíso*

En este gráfico se puede apreciar la ausencia destacable de la función irónica en la zona colombiana, además, el resto de los valores excepto la afectividad no desempeña un papel muy relevante. Queríamos poner de relieve la función de cortesía, que usualmente se relaciona con el dinero en el ámbito social, por ejemplo: *pesitos*, *platica* (de plata), *luquitas* (de luca, mil pesos colombianos)

En lo concerniente a las producciones según sexo, debido al desequilibrio entre la cantidad de hombres (11) y mujeres (15), se ha analizado cuántos diminutivos ha emitido cada hombre y cada mujer, como se puede ver en la siguiente tabla, con un resultado de 1.2 diminutivos más que los hombres por parte de las mujeres, por lo que están relativamente próximos.

Sexo	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
11 hombres	217	19.7
15 mujeres	314	20.9

Tabla 81. Producción de diminutivos por sexo

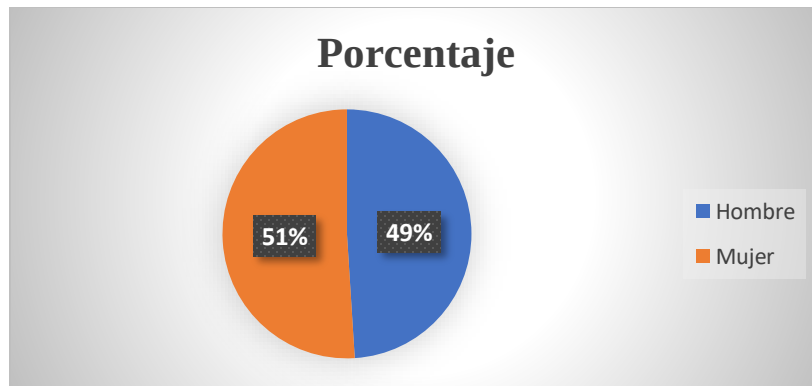


Gráfico 48. Porcentaje de diminutivos por sexo

Descartando los datos que no son relevantes, es decir, los diminutivos esporádicos producidos por personajes sin identificación en muy corto tiempo, como el diálogo con el taxista, la dependienta, etc., se han localizado 531 diminutivos entre los que abunda la producción de estratos sociales populares, seguidos de la clase alta y media.

Estrato social	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
9 de clase baja	286	31.8
11 de clase media	107	9.7
6 de clase alta	138	23

Tabla 82. Producción de diminutivos según clase social

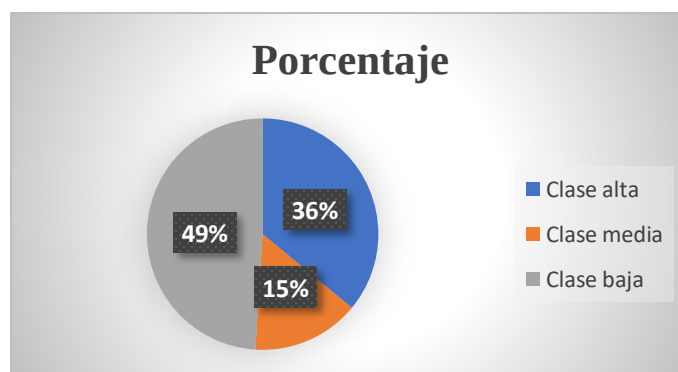


Gráfico 49. Porcentaje de diminutivos según clase social

Por último, se han investigado los diminutivos transmitidos según la edad del hablante, resultando lógico que la generación 2 se ubique el primer lugar ya que dispone de mayor presencia en los diálogos, le sigue la generación 0, principalmente los adolescentes de menos de 20 años, a continuación, se ilustra esta distribución según la edad:

Grupo generacional	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
6 de Generación 0	146	24.3
1 de Generación 1	2	2
13 de Generación 2	336	25.8
2 de Generación 3	18	9

Tabla 83. Producción de diminutivos por edad

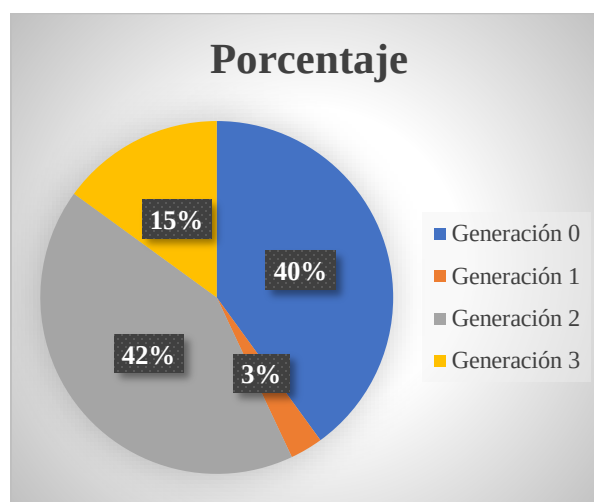


Gráfico 50. Porcentaje de diminutivos por edad

3.6.3.2.3. Lexicalización

La siguiente tabla figura las voces opacas relacionadas con sufijos diminutivos en la serie colombiana:

Lexicalización con terminación	Palabras lexicalizadas en la teleserie
-ito/-ita	señorita
-illo/-illa	Barranquilla, bolsillo, pastilla, pesadilla, platillo, vajilla
-ete/-eta	avioneta, camioneta, palacete, plancheta, vejete
-ín/ -ina	figurín

Tabla 84. Lexicalización del diminutivo

Estas palabras tienen su propia entrada en el *DLE* (RAE, 2014), entre ellas se registran los siguientes vocablos con la procedencia del diminutivo:

Palabras lexicalizadas	Origen del diminutivo
bolsillo	bolso
camioneta	camión
figurín	figura

pesadilla	pesada
platillo	plato
señorita	señor

Tabla 85. Origen del diminutivo lexicalizado

Con respecto al resto de los vocablos, a saber, no se encuentra el paréntesis etimológico como *pastilla*, *vejete*, *palacete*, *avioneta*, o se pone de relieve el origen latín como en el caso de *vajilla*, que procede de *vascellum* ‘vaso pequeño’. Cabe destacar que pese a que se pone la especificación del diminutivo de la palabra *camioneta*, de hecho, se debe a la influencia francesa *camionette*.

3.6.4. Argentina: *Edha*; *Mileniales*

3.6.4.1. Información general

1) *Edha*

Edha es una serie argentina sobre el mundo de la moda y gira en torno a la vida profesional de la diseñadora *Edha* y su modelo *Teo*. El guion es de un grupo de argentinos: Mario Segade, Fernando Castets y Marta Betoldi. Los actores principales también son argentinos, pero uno de ellos protagoniza un actor español: Andrés Valencoso. La serie cuenta con 10 episodios de aproximadamente 40 minutos cada uno y se estrenó marzo de 2018. A continuación, se presenta la información general:

Episodios	Tiempo	Casos de diminutivos
10	388 min	43
Frecuencia de diminutivos		1/ 9.02 min

Tabla 86. Datos específicos de *Edha*

Como se puede observar, a lo largo de la serie aparece un diminutivo cada 9.02 minutos, para concretar, los datos de los emisores quedan reflejados como sigue:

Nombre de personaje	Sexo	Clase social	Edad aproximada	Casos de producción de diminutivos
Antonio	H	M	1	2
Bárbara	M	M?	2	2
Celia	M	B	1	3
Edha	M	A	1	2
Elena	M	A	0	4
Lorenzo	H	A	3	3

Luciano	H	A	2	5
Manito	H	B	1	4
Paloma	M	A	1	2
Teo	H	B	1	2
Yastin	H	M	2	13
Total de personajes		11	Total de casos de diminutivos	42

Tabla 87. Información básica de personajes y su producción de diminutivos

2) *Mileniales*

Mileniales es otra serie argentina de comedia romántica que relata la vida laboral y personal de tres parejas jóvenes, sus amores y sus conflictos. El guionista es argentino Nicolás Marina. Los actores también son del mismo país, como Nicolás Riera, Laura Laprida, Juan Guiler, etc. Se estrenó en noviembre de 2018 y se han registrado 24 episodios con una duración total de 808 minutos.

Episodios	Tiempo	Casos de diminutivos
24	808 min	321
Frecuencia de diminutivos		1/ 2.52 min

Tabla 88. Datos específicos de *Mileniales*

A nuestro modo de ver, la alta frecuencia de diminutivos se debe al predominio de diálogos entre parejas y amigos en un ambiente casi siempre amistoso y humorístico. La siguiente tabla presenta los hablantes de dicho elemento apreciativo:

Nombre del personaje	Sexo	Clase social	Edad aproximada	Casos de producción de diminutivos
Alberto	H	M	2	5
Alma	M	M	1	36
Ariana	M	A	1	40
Belén	M	B	1	12
Benjamín	H	A	1	35
Brian	H	B	1	8
Carcelera	M	M?	2?	2
Doctor	H	M?	1	4
Facu	H	M	1	8
Fisura	H	B	2?	5
Flor	M	M	1	35
Gaby	M	M	1	6

Juan	H	M	1	4
Juanma	H	M	1	41
Julia	M	M	1	8
Mauricio	H	A	2?	7
Octavio	H	A	2	33
Otros	-	-	-	7
Paula	M	M?	1	2
Rodrigo	H	M	1	21
Total		19	Total de casos de diminutivos	319

Tabla 89. Información básica de los personajes y su producción de diminutivos

En esta tabla se puede observar que el número total de diminutivos empleados es 319, puesto que aparecen dos diminutivos escritos *ratito* y *putito* en los mensajes enviados entre personajes. La edad de los protagonistas de la serie se centra en la primera generación, de los 20 a los 34 años. Dividimos la clase social según la información dada en el argumento de trama, principalmente por la condición económica que posee cada personaje.

3.6.4.2. Análisis del corpus

En las dos series argentinas los diminutivos constan de:

1) *Edha*

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
poquito	8	blanquito	1	modelito	1
carita	3	carritos	1	patita	1
cogollitos	2	chiquitito	1	pedacitos	1
hermanito	2	chonguito	1	pelito	1
nenita	2	colita	1	pibita	1
quitito	2	cosita	1	recuadrito	1
amiguito	1	degeneradito	1	risita	1
amiguitos	1	dibujito	1	segundito	1
angelitos	1	lomito	1	vasito	1
apuradito	1	mierditas	1	vueltitita	1

Tabla 90. Diminutivos y su frecuencia en *Edha*

En nuestro corpus se registran dos veces el diminutivo *quitito* procedido de *quito*, que significa “está libre o exento de alguna cosa” según el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002: 1593). Por otro lado, de acuerdo con el *Diccionario del español de Argentina*

(2000: 474), *piba*¹⁸⁹ implica muchacha joven y atractiva. Asimismo, *chongo* en el *Diccionario de americanismos* (2010: 563) se refiere a una cosa, que “tiene mal gusto” en Argentina.

2) Mileniales

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
poquito	94	besitos	1	monito	1
ratito	10	blandito	1	mucamita	1
cosita	7	blanquito	1	muñequitos	1
chiquita	5	boquita	1	nenito	1
poquitito	5	brujitas	1	noviecita	1
besito	4	buenito	1	oficinista	1
carita	4	champancito	1	pajarito	1
cositas	4	chetito	1	pancita	1
despacito	4	chiquitín	1	pastillita	1
hijito	4	chiquitito	1	patitas	1
pelitos	4	chonguitos	1	piecitos	1
pobrecito	4	consejito	1	pincita	1
temita	4	consultita	1	pitufito	1
amiguito	3	cortitos	1	playita	1
cafecito	3	cuadrada	1	pochocrito	1
Almita	2	cucharita	1	pollerita	1
amiguitos	2	cuidadito	1	pollito	1
boludito	2	dedito	1	pruebita	1
botoncito	2	deditos	1	puntito	1
buenita	2	discursito	1	putito	1
chetitos	2	fierito	1	quilombitos	1
chiquito	2	fiestita	1	raterito	1
Claudito	2	firmita	1	regalitos	1
Florcita	2	flojito	1	ruidito	1
gordito	2	fortunita	1	rulitos	1
jodita	2	fosito	1	secretito	1
juguetito	2	fotito	1	segundito	1
laburito	2	gatito	1	shortcito	1
lugarcito	2	gomita	1	sobrecito	1
manchita	2	grupito	1	sonrisita	1
minutito	2	gustito	1	sorpresita	1
negritos	2	hermanita	1	suegrito	1
ojete	2	hermanito	1	tarjetita	1
ojitos	2	jueguito	1	teterita	1
pajaritos	2	Julita	1	tetitas	1
papito	2	juntitos	1	tiempito	1

¹⁸⁹ Un equivalente de la palabra *piba* es *mina*, cuyo diminutivo es *minita*. El vocablo *piba* ya está difundida en España por influencia de los argentinos, que significa del mismo modo: mujer, muchacha joven o novia en el *Diccionario de Argot* (Oliver 1987: 236).

pendejito	2	limpito	1	tipito	1
pibitos	2	listita	1	toquecito	1
pijameta	2	llavecitas	1	traguitos	1
rapidito	2	loquita	1	trajecito	1
rubiecito	2	malita	1	traumita	1
tecito	2	manito	1	viajecito	1
villeritos	2	Maurito	1	viborita	1
whiskito	2	mayorcitos	1	videito	1
agüitas	1	mensajito	1	viejete	1
amiguita	1	mimitos	1	viejita	1
amiguitas	1	minita	1	vinito	1
Arianita	1	minitas	1	virgencita	1
barquito	1	minutitos	1		
barrita	1	monita	1		

Tabla 91. Diminutivos y su frecuencia en *Mileniales*

Lllaman la atención las voces con significados propios en Argentina, a través de la búsqueda del *Diccionario del español de Argentina* (Chuchy 2000), señalamos las siguientes palabras:

- 1) *laburito*, origina de *laburo*, significa puesto de trabajo u ocupación remunerados o lugar donde se trabaja. Su equivalencia en español de España es *curro*.
- 2) *chiquito* a veces equivale a *poquito*, indica pequeña cantidad de algo o breve espacio de tiempo.
- 3) *chetitos* proviene de *cheto/a*, se refiere a la manera de vestir, o de hablar, o la conducta en general de una persona, responden a una moda elitista, propia de gente adinerada. En España se utiliza el término *pijo*.
- 4) *jodita* ha sido construído por *joda*, que significa broma, diversión en Argentina.
- 5) *boludito*, cuyo origen es *boludo*, se refiere a persona de poca inteligencia, ingenua o ridícula. O es usado entre amigos de confianza. En España es *gilipollas* o *soplapollas*.
- 6) *pochocrito* deriva de *pochoclos*, se usa para designar las palomitas de maíz.
- 7) *shortcito* es diminutivo de *short*, que hace referencia a la prenda de baño o al pantalón corto. En España es *bañador*.
- 8) *quilombitos* procede de *quilombo*, por un lado, puede señalar prostíbulo; por otro lado, se refiere a desorden o confusión.
- 9) *mucamita*, cuya palabra original es *mucama*, se refiere a la persona empleada en el servicio doméstico.
- 10) no se halla la explicación de la voz *pijameta*, pero según el contexto de la serie, se deduce que se trata de una fiesta de pijamas.

Por otra parte, cabe mencionar que en nuestro corpus las voces como *piecito*, *whiskito*,

viejito, jueguito constatan la tendencia de utilizar diminutivos sin interfijos, mientras que en el territorio español se escuchan principalmente *piececito, whiskicito, viejecito, juegucito*.

3.6.4.2.1. Aspecto gramatical

1) *Edha*

En primer lugar, se descubre que todas las voces forman diminutivos a través de la adición del sufijo *-ito/-ita (s)*, y el lexema básico contiene 29 casos entre 43 palabras. Por otro lado, las categorías gramaticales se reflejan como figura en la siguiente tabla y cabe señalar que el empleo del adverbio es levemente más alto que el del adjetivo:

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje
Sustantivo	31	72%
Adverbio	7	16%
Adjetivo	5	12%

Tabla 92. Frecuencia de categoría gramatical

2) *Mileniales*

Aunque el diminutivo aparece en 321 ocasiones, la base léxica incluye 129 casos sin modificación de número (*amigo: amiguito, amiguitos*), género (*hermano: hermanito, hermanita*) ni cambio sufijal (*chico: chiquito, chiquitín, chiquitito*). Por otro lado, como se puede ver en tablas 93 y 94, las palabras con *-ete/-eta (pijameta y viejete)* e *-ín (chiquitín)* representan un porcentaje reducido. Por otra parte, debido al uso habitual de *poquito*, se ha observado que suele ir después de *un* formando la locución adverbial *un poquito*, que significa “algo, no mucho”. Por ejemplo, se han añadido los textos en nuestro corpus: “Es un *poquito* más grande”; “se pone un *poquito* paranoico”; “es un *poquito* distinto”; “Muévete un *poquito*”, “Durmió un *poquito*”, “a *poquito*”, etc., al mismo tiempo, aunque con porcentaje bajo, *un poquito* también aporta la categoría de sustantivo, por ejemplo: un *poquito* de pan, un *poquito* de todo¹⁹⁰, etc., pero apenas se encuentran ejemplos con diminutivo de *poco* como adjetivo, con lo cual se muestra que la principal categoría gramatical del *poquito* es la adverbial. A pesar de que la presencia “*un poquito*” es considerable en esta serie, no está lexicalizado porque no descarta la convivencia con “*un poco*”. Por último, la

¹⁹⁰ Según el *Diccionario panhispánico de dudas* (RAE: 2005), la forma *poco* es también un sustantivo que significa “cantidad pequeña”. Se emplea precedido del indefinido *un* y va normalmente seguido de un complemento con *de*, cuyo núcleo es siempre un sustantivo no contable: *Ahora beba un poco de agua*.

presencia de la única interjección se debe al vocablo *cuidadito*.

Sufijos diminutivos	Frecuencia	Porcentaje
-ito/-ita (s)	289	90%
-cita/-cita (s)	19	5.9%
-ecita/-ecita (s)	9	2.8%
-ete/-eta (s)	3	0.9%
-ín	1	0.3%

Tabla 93. Frecuencia de sufijos diminutivos

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje
Sustantivo	198	61.7%
Adverbio	78	24.3%
Adjetivo	35	10.9%
Nombre propio	9	2.8%
Interjección	1	0.3%

Tabla 94. Frecuencia de categoría gramatical

3.6.4.2.2. Aspecto sociopragmático

1) *Edha*

En los 43 diminutivos recopilados, su aparición se divide en los tres ámbitos en los que el ámbito familiar (47%) se encuentra encabezado, le sigue el ámbito laboral (37%) y el ámbito social (16%). El gráfico 51 ilustra el porcentaje y la tabla 95 muestra los detalles de producción interpersonal en diversos contextos en la serie *Edha*.

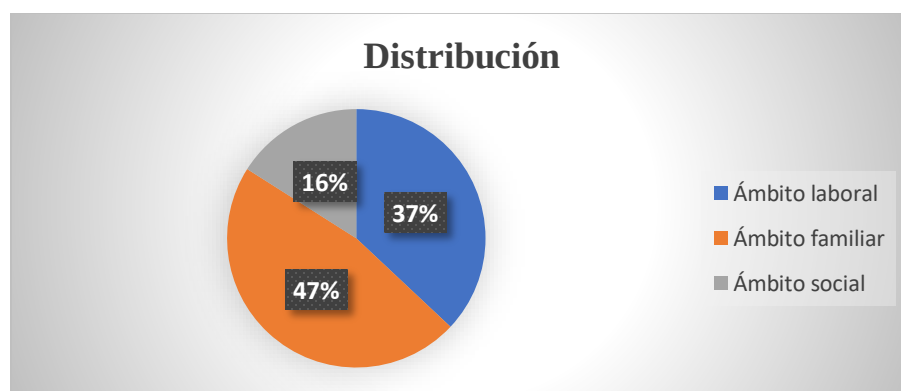


Gráfico 51. Distribución de tres ámbitos de *Edha*

Ámbitos	Relaciones/ Lugar de producción	Frecuencias	Porcentaje
Ámbito laboral (37%)	Jefe y empleados	7	16.3%
	Colegas	9	20.9%
Ámbito familiar (47%)	Amigos	10	23.3%
	Parejas o novios	6	14%
	Relaciones de parentesco	4	9.3%
Ámbito social (16%)	Restaurante	2	4.7%
	Calle	5	11,6%

Tabla 95. Frecuencias y porcentaje de los diminutivos en *Edha*

En lo que atañe a las funciones, no aparece ironía, fenómeno al revés que España. La afectividad se centra en el ámbito familiar, entre parejas, amigos, o padres e hijos, mientras que el valor de cortesía predomina en la conversación con los camareros en el restaurante o entre los vendedores y los clientes en la calle, ya que se trata de desconocidos y ambas partes intentan mantener la imagen positiva en público; con respecto al ámbito laboral, aparte de los casos de atenuación emitidos de jefes a empleados como: “Sácate un *poquito* el *pelito*”; “*Apuradito*, pero prolijo”, entre otros, se encuentran en su mayor parte las aplicaciones desdeñosas, entre los rivales competitivos o el reproche directo o indirecto tales como “*vamos, mierdita*”; “Te voy a cortar la pija en *pedacitos*, hijo de puta”, etc.; también a veces con un tono intensificador: “¿Quién te creés que sos, *nenita*?”, “*Quitito, quitito*”. En cuanto al uso dimensional, únicamente se ha localizado la voz *vasito* en “un *vasito* de agua”. Además, cabe recalcar que no se registra el uso irónico¹⁹¹ en esta serie. Por todo lo señalado, a continuación, se establece un gráfico del porcentaje de la distribución de las funciones:

¹⁹¹ Según el trabajo realizado por Regúnaga (2005: 258), en español argentino el diminutivo a veces adquiere un sentido irónico, por ejemplo “una *nochecita* inolvidable” (una noche terrible); “salía a la *tardecita* y llegaba como a las doce de la noche a casa...sí, un lindo *ratito*”.

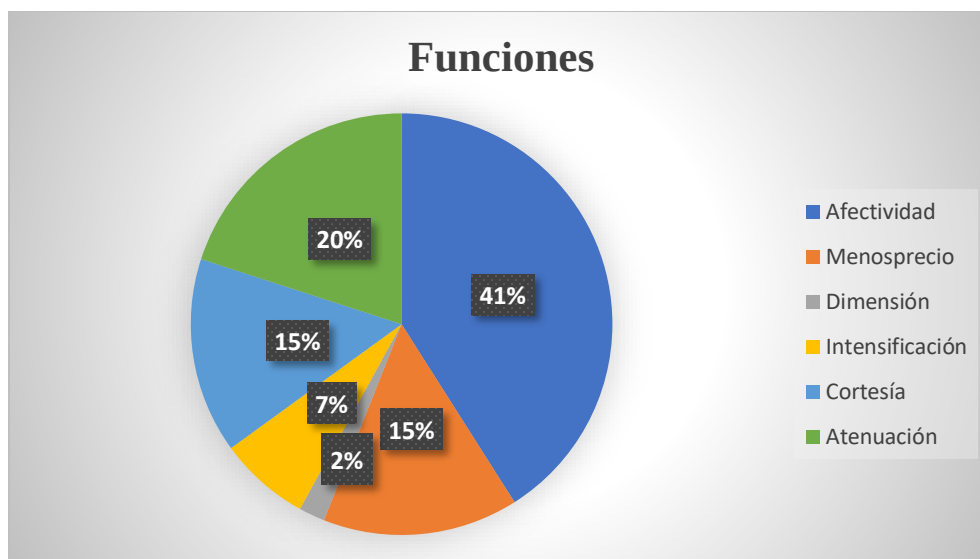


Gráfico 52. Funciones semánticas de diminutivos

En esta serie el sexo de los informantes se mantiene en equilibrio, cinco mujeres y seis hombres. Según nuestro análisis, los hombres producen más diminutivos que las mujeres:

Sexo	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
6 hombres	29	4.8
5 mujeres	13	2.6

Tabla 96. Producción de diminutivos por sexo

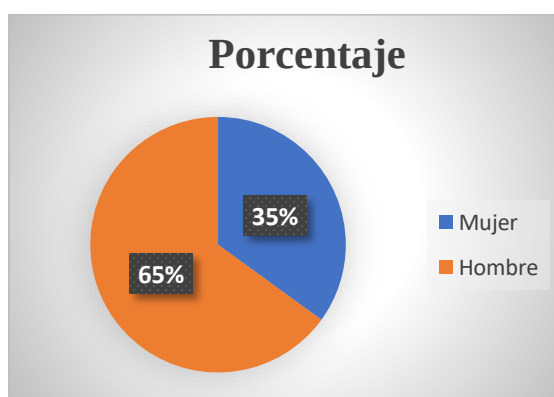


Gráfico 53. Porcentaje de diminutivos por sexo

Por otra parte, debido a la existencia del desequilibrio en la totalidad de las clases sociales, se calcula la producción de diminutivos de acuerdo con cada persona de dicha jerarquía:

Estrato social	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
3 de clase baja	9	3
2 de clase media	15	7.5
5 de clase alta	16	3.2

Tabla 97. Producción de diminutivos según clase social

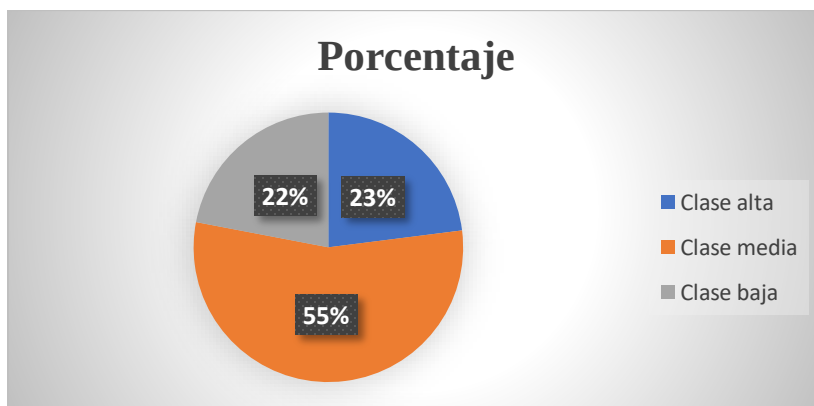


Gráfico 54. Porcentaje de diminutivos según clase social

Se observa que los protagonistas originarios de la clase media generan más diminutivos que los provenientes de la clase baja y alta. Del mismo modo, el desajuste del número de informantes sucede con respecto a diferentes generaciones, por lo tanto, lo analizamos por la producción media de cada grupo de personas, tal y como se refleja en la siguiente tabla, los hablantes de la generación 2 aportan más diminutivos que el resto de las personas.

Grupo generacional	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
1 de Generación 0	4	4
6 de Generación 1	14	2.3
3 de Generación 2	20	6.7
1 de Generación 3	4	4

Tabla 98. Producción de diminutivos por edad

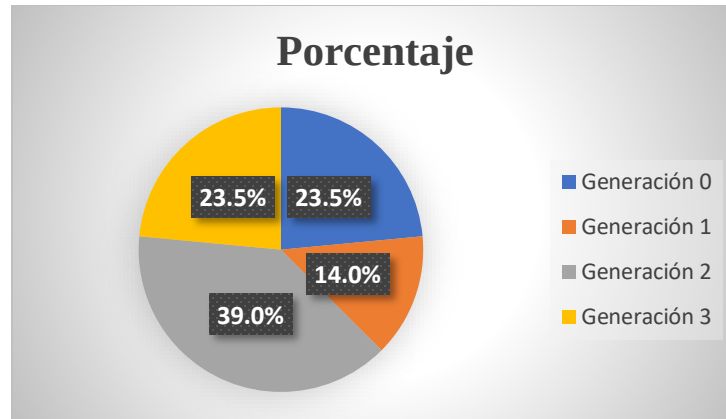


Gráfico 55. Porcentaje de diminutivos por edad

2) *Mileniales*

Esta serie cuenta con muchas escenas de oficina, pese a que los protagonistas Benjamín, Juanma y Rodrigo son amigos, a la vez, son colegas en la misma empresa. En nuestro corpus, se clasifican sus diálogos teniendo en cuenta el ambiente donde se encuentran. Tras el análisis, la mayoría de los casos pertenecen al ámbito familiar, es decir, los diminutivos se emplean en las conversaciones entre amigos. Asimismo, en pocas ocasiones se producen en reuniones o con jefes u otros colegas menos cercanos. Por otro lado, la intervención entre parejas se convierte en la producción entre amigos una vez que se separan las parejas. El siguiente gráfico presenta el porcentaje de la producción de diminutivos de acuerdo con los diversos ámbitos:

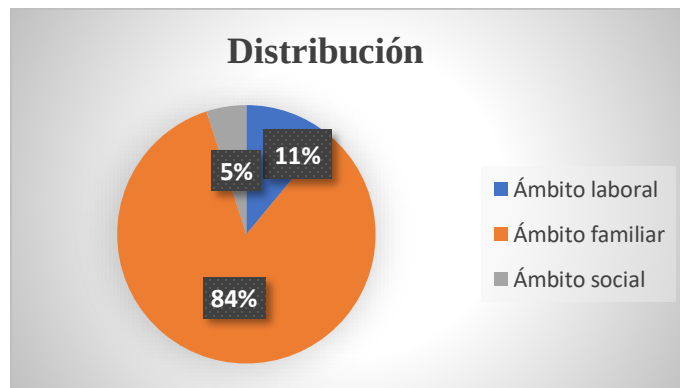


Gráfico 56. Distribución de los ámbitos en *Mileniales*

Ámbitos	Relaciones/ Lugar de producción	Frecuencia	Porcentaje
Ámbito laboral (11%)	Jefe y empleados	11	3.4%
	Colegas	24	7.5%
Ámbito familiar	Amigos	163	50.8%

(84%)	Parejas o novios	92	28.7%
	Relaciones de parentesco	15	4.7%
Ámbito social (5%)	Comisaría	2	0.6%
	Hospital	4	1.2%
	Clase de yoga	5	1.6%
	Cárcel	5	1.6%

Tabla 99. Frecuencias y porcentaje de diminutivos en *Mileniales*

En el ámbito laboral, se aprecia que los diminutivos empleados entre los colegas (7.5%) resultan más abundantes que los registrados entre el jefe y los empleados (3.4%).

Debido a la elevada cantidad de *poquito*, es importante señalar su uso mitigador en la mayoría de los casos, pero al mismo tiempo resulta difícil clasificarlo en la atenuación unívocamente, dado que la palabra *poquito* expresa simpatía y cariño y también refleja educación en comparación con la forma seca “poco”.

En cuanto a las funciones, prevalece la afectividad por el predominio de la producción en el ámbito familiar. Aparte, se encuentra el valor desdeñoso en la circunstancia de enojo o rabia: “te rompo el *ojete*,” “Qué pena que sos tan *blandito*”. Otras situaciones “Tenés un *ratito*”, “tengo un *poquito* de gripe”, “una *cosita*” abarcan el matiz atenuador. Asimismo, se descubre que una vez los términos peyorativos se adhieren a sufijos diminutivos, normalmente se dividen en dos situaciones dependiendo de las relaciones entre el emisor y el receptor y la intención verdadera en cada contexto: 1) afectividad y/o atenuación entre parejas enamoradas: *quilombitos*, *cuadridita*; 2) o desdén y/o intensificación entre colegas enfadados: *boludito*, *mayorcito*. Nuestra estrategia de comprobar si una voz engloba el valor intensificador, en la mayoría de las veces, consiste en la entonación del emisor y otros recursos lingüísticos de apoyo tales como: *muy*, *tan*, *bastante*, *demasiado*, entre otros. Por eso, resultan menos que los diminutivos con valor peyorativo. Por último, es interesante añadir que hemos localizado dos usos de ironía en esta serie: “podrías ir alquilando una *oficinita*, ¿no?”; “¿qué piensan hacer con la *fortunita*?”. Sin embargo, no se recopila la aplicación de cortesía en las ocasiones sociales por ausencia de casos. A continuación, figura el porcentaje de las funciones de diminutivos en esta serie:

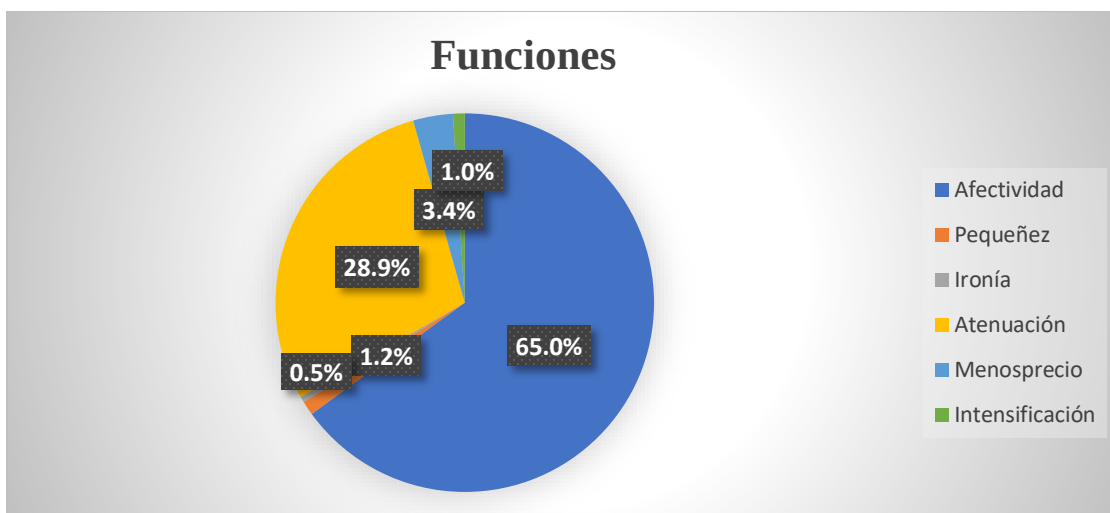


Gráfico 57. Funciones semánticas del diminutivo

La tabla 100 presenta la situación del diminutivo emitido según el sexo de los informantes:

Sexo	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
11 hombres	178	16.2
8 mujeres	141	17.6

Tabla 100. Producción de diminutivos por sexo

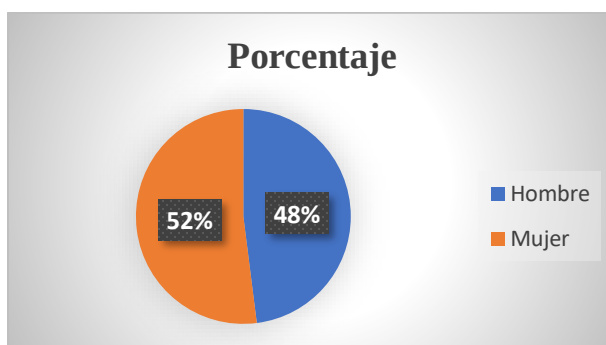


Gráfico 58. Porcentaje de diminutivos por sexo

En el gráfico 58 podemos apreciar que la producción de diminutivos por parte de las mujeres es levemente más alta que la de los hombres. Por otro lado, como se muestra en la tabla 101, según nuestra clasificación, los hablantes procedentes de la clase alta (52%) producen más diminutivos que la clase media (33%) y la clase baja (15%). Sin embargo, se supone que la razón de esto estriba en la concentración de diminutivos producidos por este grupo, a saber, en la serie aparecen más escenas familiares entre padres e hijos de clase alta, en cambio, no figuran escenas familiares correspondientes a otros estratos sociales.

Estrato social	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
3 de clase baja	25	8.3
9 de clase media	164	18.2
4 de clase alta	115	28.8

Tabla 101. Producción de diminutivos según clase social

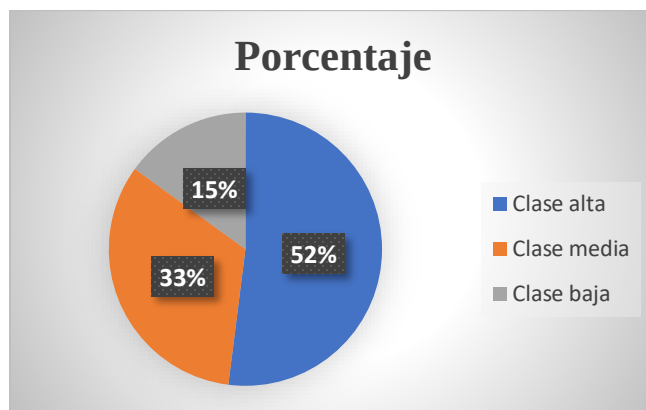


Gráfico 59. Porcentaje de diminutivos según clase social

Aunque en las teleseries se puede percibir el uso del diminutivo acorde con la realidad, no ocurre lo mismo con su representación por edad. En la teleserie *Mileniales* no tenemos hablantes de la generación 0 ni de la 3, y solo uno de la generación 2, al tratarse de una serie que se dirige principalmente a un público joven. Esto es una característica de los medios televisivos, los cuales reflejan los valores de la sociedad actual, cuyo objeto de culto, a menudo es la juventud.

Grupo generacional	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
0 de Generación 0	-	-
14 de Generación 1	260	18.6
1 de Generación 2	33	33
0 de Generación 3	-	-

Tabla 102. Producción de diminutivos por edad

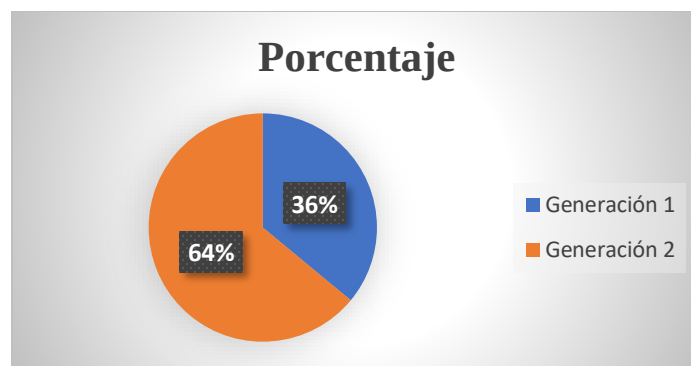


Gráfico 60. Porcentaje de diminutivos por edad

3.6.4.2.3. Lexicalización

Veamos los términos opacos que hemos encontrado en la zona argentina:

Lexicalización con terminación	Palabras lexicalizadas en la teleserie
-ito/-ita	cachito, señorita
-illo/-illa	frutilla, gatillo, planilla, zapatilla
-ete/-eta	camioneta, chaveta, piquete

Tabla 103. Lexicalización del diminutivo

Los vocablos de la tabla 104 aparecen en el *DLE* (RAE, 2014) con la indicación de su origen del diminutivo. Por lo que respecta a otros diminutivos lexicalizados, cabe enfatizar tres voces de acuerdo con el *Diccionario del español de Argentina* (2000): *cachito*, que es sinónimo de un momento, un poquito; *piquete* señala corral, próximo a una casa de campo; *chaveta* quiere expresar loco en nuestro corpus argentino.

Palabras lexicalizadas	Origen del diminutivo
camioneta	camión
frutilla	fruta
gatillo	gato
planilla	plana
señorita	señor
zapatilla	zapata

Tabla 104. Origen del diminutivo lexicalizado

3.6.5. Chile: *Wenaprofe*

3.6.5.1. Información general

El guionista de esta telenovela es chileno Carlos Galofré. Del mismo modo, todos los actores protagonistas son chilenos, tales como Marcelo Alonso, María Elena Swett, Nestor Cantillana y Belén Soto, etc.

Wenaprofe es de género comedia musical que se estrenó en el año 2017 y narra la historia de un padre músico que intenta recuperar el amor de su hija yendo a su colegio como profesor de música tras un accidente automovilístico que provoca la muerte de la madre. Al mismo tiempo gira en torno a las relaciones entre los compañeros de clase, profesores, estudiantes, amigos, parejas, familiares, etc. En total, cuenta con 159 episodios con una duración de aproximadamente 30 minutos de cada uno. Se han seleccionado 39 episodios y se han recolectado casi 20 horas para analizar la presencia del diminutivo en diversas circunstancias contextuales.

Episodios	Tiempo	Casos de diminutivos
39	1191 min	469
Frecuencia de diminutivos		1/ 2.54 min

Tabla 105. Datos específicos de *Wenaprofe*

En la tabla 105 se percibe que la frecuencia de diminutivos es de uno por cada 2.54 minutos, un porcentaje alto si hacemos la analogía con la vida real, por lo tanto, veamos la información básica de nuestros informantes en la serie según el orden alfabético:

Nombre de personaje	Sexo	Clase social	Edad aproximada	Casos de producción de diminutivos
Alfonso	H	B	2	25
Ana María	M	A	2	70
Bárbara	M	M	2	36
Belén	M	M	0	12
Benjamín	H	M	1	15
Constanza	M	M	1	22
Diego	H	M	0	21
Felipe	H	M	0	15
Florencia	M	A	0	19
Javier	H	B	2	57
Jimena	M	M	1?	12
Macarena	M	B	2	25
Madre de Nacho	M	B	1?	28
Pamela	M	B	1	39
Patricio	H	B	1	25
Pedro	H	A	3	10
Rodrigo	H	M	2	17
Samuel	H	B	2	13
Otros	-	-	-	8
Total de personajes		18	Total de casos de diminutivos	469

Tabla 106. Información de personajes en *Wenaprofe*

3.6.5.2. Análisis del corpus

Los diminutivos de la serie *Wenaprofe* figuran en la siguiente tabla:

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
poquito	70	angelita	1	juntito	1
Anita	55	apuradito	1	juntitos	1
cosita	38	ardillita	1	machito	1
Nachito	28	babita	1	maletita	1
chiquillos	22	bajito	1	manita	1
Patito	9	bandejeta	1	masajito	1
chiquillo	8	bandita	1	mensajito	1
niñitos	8	bichito	1	modelito	1
mijita	7	bolsito	1	monito	1
muchachito	7	bromita	1	moratoncito	1
mamita	6	brujita	1	muchachita	1
papito	6	cabecita	1	muñequita	1
besito	4	cabecitas	1	musiquita	1
cafecito	4	cabrito	1	numerito	1
ratito	4	cachito	1	ojito	1
temita	4	cafelito	1	ojitos	1
agüita	3	calentito	1	ordenadita	1
amiguita	3	calladito	1	osito	1
amiguito	3	caríñito	1	pachita	1
amorcito	3	carito	1	pajarito	1
carita	3	casita	1	palabrita	1
cerquita	3	cavita	1	pancito	1
clarito	3	chavalita	1	parejita	1
cortito	3	chilenito	1	pasito	1
gordita	3	chiquilla	1	patita	1
manito	3	colita	1	permisito	1
momentito	3	colorito	1	platita	1
niñito	3	compañerito	1	platito	1
vivita	3	cuidadito	1	pobrecita	1
angelito	2	damita	1	pollito	1
Barbarita	2	diablillo	1	pololita	1
chiquitita	2	Dieguito	1	preguntita	1
chanchito	2	enfermito	1	principito	1
chiquillas	2	ensaladita	1	pueblito	1
chiquitito	2	estiradito	1	puntadita	1
compadrito	2	favorcito	1	rarito	1
derechito	2	fiestecita	1	rayitas	1
gatito	2	flaquito	1	regalito	1
gauchito	2	Florcita	1	Ricardito	1
hermanita	2	fotito	1	rollito	1
huerfanita	2	fotitos	1	rulitos	1
juguito	2	globito	1	sanita	1

niñita	2	gorrito	1	sanito	1
paseíto	2	grandecita	1	sillita	1
poquitito	2	guatita	1	solterita	1
solita	2	heladito	1	suavecito	1
solito	2	hermanito	1	tallita	1
sorpresita	2	hombrecito	1	tarrito	1
vasito	2	humorito	1	tecito	1
abuelita	1	igualita	1	tempranito	1
abuelita	1	Javierito	1	tranquilita	1
abuelito	1	jovencito	1	violentito	1
aceitunita	1	jueguito	1	vocecita	1

Tabla 107. Diminutivos y su frecuencia

Cabe mencionar los siguientes aspectos del español chileno:

- 1) según el *Diccionario de americanismos* (2010: 337), *cachito* proviene de la palabra *cacho*, en el chilenismo indica un encargo o trabajo fatigoso e inoportuno, cuya existencia ocasiona problemas.
- 2) *pololita* es el diminutivo de *polola*, que significa novia en el *Diccionario de americanismos* (2010: 1745). Del mismo modo, *pololo* es la forma masculina. De acuerdo con el *Diccionario de uso del español de Chile* (2010: 740), se trata de una persona con la que alguien *pololea* (ligar), consideramos que su equivalente en España es ligue.
- 3) *guatita* deriva de *guata*, que es propio de Chile, Argentina, Bolivia, Ecuador y Perú, implica barriga, vientre, panza en el *Diccionario de americanismos* (2010: 1091)
- 4) Se aprecia que en Chile se emplea más *chiquillo(s)/a(s)* en lugar de *chiquito(s)/a(s)*. De estas últimas palabras no se hallan registros chilenos en el CREA, pero sí *chiquitito(s)/a(s)*, lo mismo sucede en nuestro corpus. Sin embargo, aparece un caso en el Corpes XXI, el único ejemplo es “Es que cuando era *chiquito*, tenía unas bolitas en la cola, todavía las tiene.”
- 5) Se detecta que los diminutivos en Chile tienden a omitir interfijos *-ec-* o *-c-*, por ejemplo, se sitúan *Florcita* (en España *Florecita*), *pancito* (en España *panecito*), *humorito* (en España *humorcito*) y *colorito* (en España *colorcito*). Sin embargo, también comparten la misma formación en voces como *hombrecito*, *Javierito*, *moratoncito*, etc.
- 6) En esta serie se presenta la alternancia de *manito* y *manita*, pero *manito* dispone de más frecuencia que *manita*.

En lo concerniente a la alta producción de nombre propio *Anita*, es apropiado citar notas de Bello (1981 [1847]: 228) acerca de este fenómeno en Chile:

En Chile, como en algunos otros países de América, se abusa de los diminutivos. Se llama *señorita*, no solo a toda señora soltera, de cualquier tamaño y edad, sino a toda señora casada o viuda; y casi nunca se la nombra sino con los diminutivos *Pepita*, *Conchita*, por más ancianas y corpulentas que sean.

En esta serie chilena, los diminutivos empleados a nombres propios son muy comunes y muestran un respeto cariñoso en el trato social. Parece haberse extendido en la sociedad chilena y poder emplearse con personas de diferentes edades y estratos socioeconómicos.

3.6.5.2.1. Aspecto gramatical

A continuación, se analiza el aspecto gramatical de los diminutivos en la serie chilena. Dentro de todos los 469 diminutivos, aparecen 135 lexemas diferentes. Según la tabla 108, se observa la aparición relativamente alta de sufijos *-illo/-illa (s)* en comparación con los de otras regiones analizadas. Por otro lado, los diminutivos aplicados a nombres propios juegan un papel importante, superando la frecuencia de adverbio y adjetivo.

Sufijos diminutivos	Frecuencia	Porcentaje
<i>-ito/-ita (s)</i>	414	88.3%
<i>-cita/-cita (s)</i>	14	3%
<i>-ecita/-ecita (s)</i>	6	1.3%
<i>-illo/-illa (s)</i>	34	7.2%
<i>-ete/-eta (s)</i>	1	0.2%

Tabla 108. Frecuencia de sufijos diminutivos

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje
Sustantivo	280	60%
Nombre propio	98	21%
Adverbio	57	12%
Adjetivo	33	7%
Interjección	1	0.2%

Tabla 109. Frecuencia de categoría gramatical

3.6.5.2.2. Aspecto sociopragmático

Esta serie difiere de otras de este corpus por la presentación de numerosas escenas en el ámbito escolar, incluyendo las situaciones entre compañeros de clase, profesores y estudiantes, profesores y padres, así como los diálogos entre el propio profesorado. Pese a que el uso del diminutivo puede equivaler al ámbito laboral para los docentes, en nuestro análisis lo incluimos en el ámbito escolar. A continuación, mostramos el porcentaje de los ámbitos reflejados en esta serie chilena:

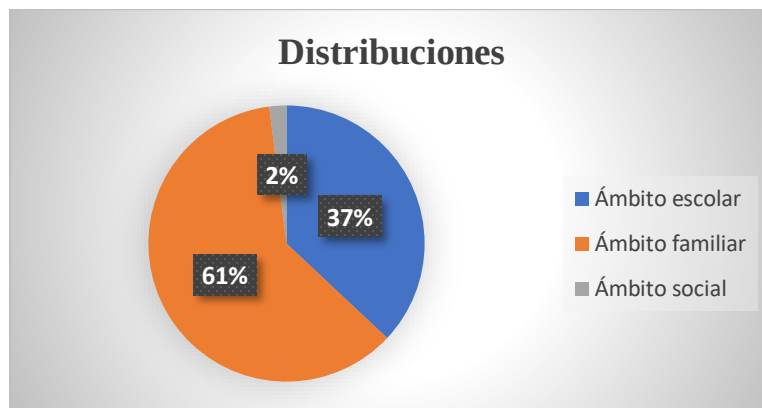


Gráfico 61. Distribución de tres ámbitos en *Wenaprofe*

Ámbitos	Relaciones/ Lugar de producción	Frecuencias	Porcentaje
Ámbito escolar (37%)	Compañeros o amigos de clase	46	9.8%
	Profesorado con alumnado	27	5.8%
	Profesorado con los padres	19	4%
	Colegas	83	17.7%
Ámbito familiar (61%)	Amigos	48	10.2%
	Parejas o novios	74	15.8%
	Relaciones de parentesco	163	34.8%
Ámbito social (2%)	Restaurante	8	1.7%
	Calle	1	0.2%

Tabla 110. Frecuencias y porcentaje del diminutivo en *Wenaprofe*

Tal y como se presenta en la tabla 110, en el ámbito escolar, los diminutivos se producen con la mayor frecuencia entre colegas de profesores (17.7%), le sigue el porcentaje de los compañeros o amigos de clase (9.8%), el profesorado con el alumnado (5.8%) y el profesorado con los padres de los estudiantes (4%). En el ámbito familiar predomina la producción en las relaciones de parentesco (34.8%), particularmente entre padres e hijos, abuelos y nietos.

En lo que atañe a los valores de los diminutivos, la afectividad tiene la primacía entre todas las conversaciones, posteriormente se sitúa la función mitigadora debido a la alta frecuencia del uso de *poquito*, a su vez, *poquito* también se asocia al empleo afectivo habitualmente. Las voces como *niñitos*, *chiquillos*, *muchachito* emitidas por padres o profesores hacia los adolescentes contienen tanto la función dimensional como afectiva. Además, la cortesía se presenta

generalmente, entre desconocidos, con la intención de disminuir el distanciamiento, por ejemplo, en las escenas del restaurante de la serie se puede notar el frecuente empleo del diminutivo aplicado a la comida: *tecito*, *cafecito*, *platito*, *pollito*, etc. Por otra parte, en algunos términos como *tempranito*, *juntito*, *apuradito* existe un valor intensificador. Por último, se ha hallado un uso despectivo en los vocablos “*chanchito sucio*” y “*cierra el piquito*” emitidos por el protagonista a su colega que no le cae bien. No obstante, a lo largo de la serie chilena se echa en falta el empleo irónico del diminutivo, que ha sido una disimilitud del español de España. Para resumir e ilustrar la distribución de cada función ocupada en la serie, se ha elaborado el siguiente gráfico:

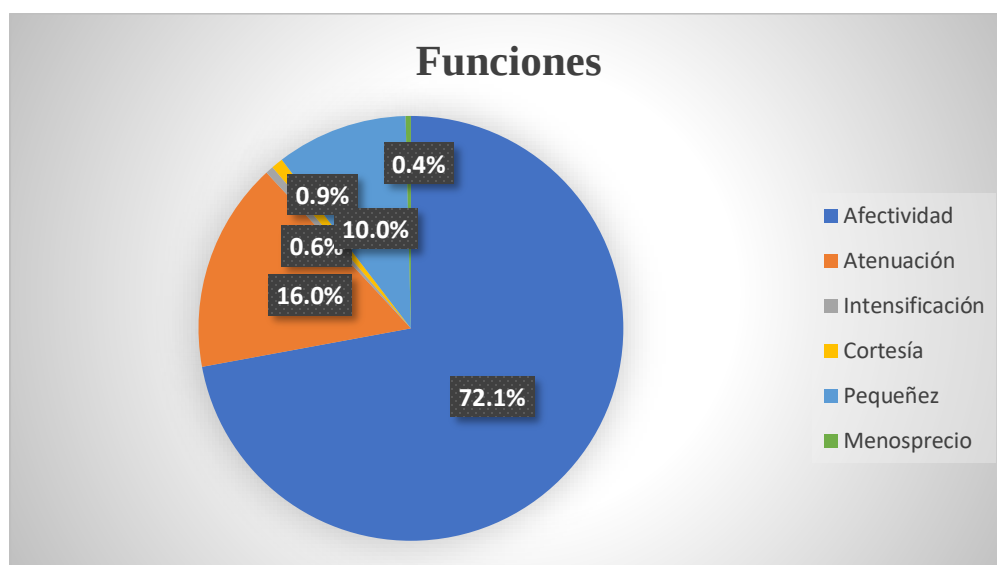


Gráfico 62. Funciones semánticas del diminutivo

Como se refleja en el gráfico 62, en la serie chilena quedan marginadas la cortesía (0.9%), la intensificación (0.6%) y el menosprecio (0.4%), en cambio, el valor afectivo (72.1%) ocupa el primer lugar, seguido de la atenuación (16%) y la referencia al tamaño pequeño (10%).

Desde la óptica sociopragmática, veamos la producción de acuerdo con el sexo de los hablantes:

Sexo	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
9 hombres	198	22
9 mujeres	263	29.2

Tabla 111. Producción del diminutivo por sexo

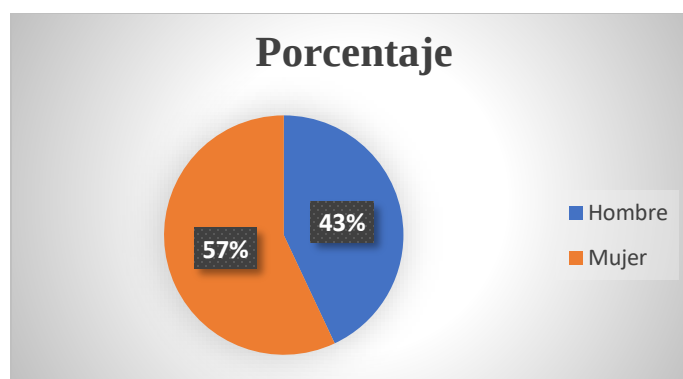


Gráfico 63. Porcentaje del diminutivo por sexo

Podemos observar que en la serie chilena la producción del diminutivo por parte de las mujeres es relativamente más alta que la de los hombres. Por otra parte, como figura en la tabla 112, la clase alta produce más diminutivos que los otros dos grupos, ya que la protagonista Ana María, siendo la rectora de colegio, emplea este sufijo apreciativo en setenta casos cuando se dirige a los estudiantes y a los padres de ellos. Debido también a su personalidad extrovertida, usa frecuentemente este elemento con sus amigos, colegas y familiares. Por lo tanto, se puede considerar este dato como un uso abusivo por hábito personal en el habla y no resulta apropiado comparar este porcentaje con el de otras dos clases. De todas maneras, en el gráfico 64 se refleja que los hablantes procedentes de un ámbito social inferior (37%) emiten más diminutivos que los de la clase media (23%).

Estrato social	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
7 de clase baja	212	30.3
8 de clase media	150	18.8
3 de clase alta	99	33

Tabla 112. Producción del diminutivo según clase social

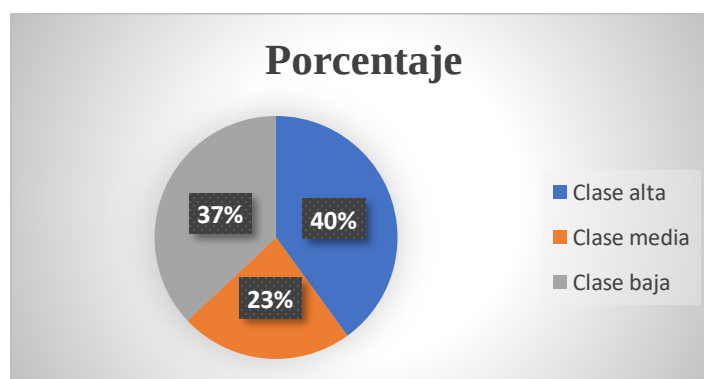


Gráfico 64. Porcentaje del diminutivo según clase social

Por último, se estudia el diminutivo en función de las distintas edades:

Grupo generacional	Producción de diminutivos	Número emitido por cada hablante
4 de Generación 0	67	16.8
4 de Generación 1	101	25.3
7 de Generación 2	243	34.7
1 de Generación 3	10	10

Tabla 113. Producción del diminutivo por edad

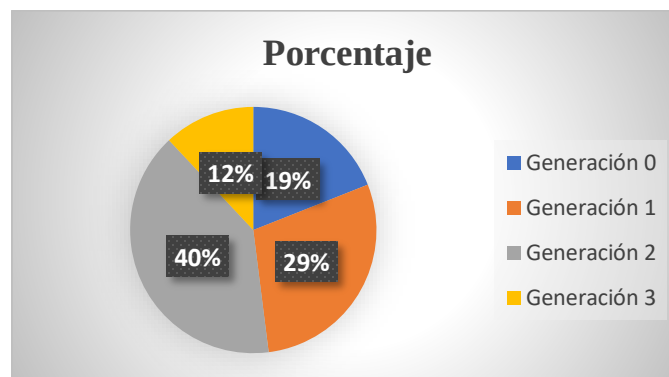


Gráfico 65. Porcentaje del diminutivo por edad

A través del gráfico 65, se observa que los hablantes procedentes de la generación 2 generan la mayor cantidad (40%) de diminutivos, seguidos por la generación 1, con un 29%. A continuación, figuran la generación 0 y la generación 3, con un 19% y un 12% respectivamente.

3.6.5.2.3. Lexicalización

Con respecto a la lexicalización, se pueden mencionar los siguientes casos:

Lexicalización con terminación	Palabras lexicalizadas en la teleserie
-ito/-ita	mocito, señorita
-illo/-illa	mantequilla, mascarilla, pesadilla, tornillo
-ete/-eta	caleta, copete
-ín	calcetín, maletín, patín

Tabla 114. Lexicalización del diminutivo

En la tabla 115 figura las palabras que tienen la entrada de anotación de su voz origen:

Palabras lexicalizadas	Origen del diminutivo
copete	copo
maletín	maleta
patín	pata

pesadilla	pesada
señorita	señor

Tabla 115. Origen del diminutivo lexicalizado

Pese a que en otros vocablos como *mocito*, *maskarilla*, *mantequilla*, *caleta*, *calcetín* no se especifica su procedencia, se puede deducir su origen relacionado con *mozo*, *máscara*, *manteca*, *cala* y *calceta*. Por otro lado, en el *DLE* (RAE, 2014) se indica que *tornillo* deriva de *torno*, sin mencionar la entrada del diminutivo. Por último, la palabra *copete* se aplica en Chile para referirse a cualquier tipo de bebida alcohólica.

3.7. Limitaciones del corpus

Debido a la metodología empleada y las características de este estudio, hemos tenido que enfrentarnos a algunas dificultades que presentamos a continuación:

En primer lugar, hay que recordar que todo el proceso de recopilación se ha llevado a cabo de manera manual, con el soporte de los subtítulos y las audiciones repetidas. A lo largo de las 100 horas de grabación, hemos tratado de recoger el mayor número de diminutivos, siendo posible que algunos diminutivos hayan pasado desapercibidos en nuestro repertorio, pero se ha hecho todo lo posible para reducir esta posibilidad al mínimo.

En segundo lugar, como venimos revisando, los géneros de teleseries que se han abarcado no son totalmente afines, ya que se centran en distintos temas con una disparidad en la constitución de personajes con respecto al sexo, la clase social y la edad, por lo tanto, los resultados sociopragmáticos del diminutivo varían dependiendo del reparto de escenas conversacionales, las relaciones entre personajes, así como el ambiente donde residen, provocando desequilibrio e incluso contradicción relacionada con los porcentajes en diferentes regiones. Además, en ocasiones no resulta fácil distinguir la edad y la clase social de nuestros informantes, con frecuencia recurrimos a la aplicación de métodos indirectos tales como la edad de actores, la vestimenta, las formas de hablar y actuar, los antecedentes familiares, la información proporcionada por otros personajes, etc., siendo posible que en algunos casos la clasificación no sea del todo exacta.

En todo caso, con el fin de llevar a cabo un estudio exhaustivo se han recopilado suficientes diminutivos producidos en diferentes ámbitos y situaciones, al mismo tiempo se han analizado sus rasgos gramaticales y pragmáticos, así como su producción de acuerdo con la edad, el sexo y el

estrato socioeconómico de cada hablante. Asimismo, se ha realizado la investigación en torno a la presencia de dicho sufijo apreciativo en cinco regiones geográficas con características propias en sus variantes lingüísticas. Todo ello nos permite llegar a una serie de conclusiones pertinentes desde una perspectiva holística y global.

3.8. Conclusiones

A la vista de lo expuesto, en primer lugar, llegamos a la conclusión de que a lo largo de las cien horas (veinte horas por cada zona geográfica) de la grabación oral se han detectado 1.846 diminutivos, lo que implica que la frecuencia de aparición de dicho elemento, en total, es uno cada tres minutos (3.25) en las series hispanoamericanas. Para concretar, se puede consultar los datos analizados de cada región en la siguiente tabla:

País	España	México		Colombia	Argentina		Chile
Género de serie	Drama histórico	Comedia dramática	Drama policial	Drama familiar	Drama de suspense	Drama, comedia romántica	Drama, comedia musical
Casos de diminutivos	149	209	89	566	43	321	469
Frecuencia de diminutivos	1/7.77 min	1/1.92 min	1/9.12 min	1/2.14 min	1/9.02 min	1/2.52 min	1/2.54 min

Tabla 116. Datos de series analizadas

Sintetizando nuestro corpus, la división regional de la producción total del diminutivo figura en el siguiente gráfico:

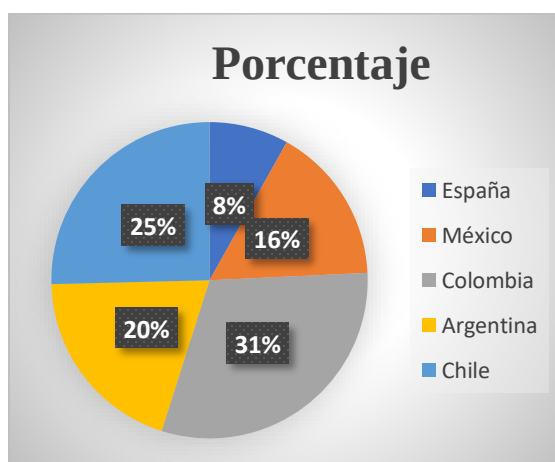


Gráfico 66. Porcentaje de diminutivos según regiones

Se percibe que, en el mismo lapso de tiempo, la aparición del diminutivo en el español de España es minoritaria en contraposición con la zona colombiana, chilena y argentina, habiendo menos diferencia con el español de México, que, aun así, dobla a España en el uso del diminutivo. Por otro lado, tal y como se presenta en la tabla 116, la frecuencia del diminutivo depende en gran medida del género de serie que se ha escogido. Se ha observado que normalmente la presencia es mayor en los dramas y comedias familiares, mientras que en sus homólogos del género policial y suspense decae considerablemente. Asimismo, se ha constatado que el trasfondo primordial de la producción del diminutivo estriba en el ámbito familiar siendo el porcentaje mayor en los países latinoamericanos. Sin embargo, el empleo de dicho elemento en España supera a América Latina cuando se trata del ámbito social, ya que en este último apuntamos diversas situaciones donde se aplican los diminutivos. Entre las zonas investigadas, las ocasiones más comunes se encuentran en la calle (preguntar el camino, pedir ayuda, en un taxi, etc.), en restaurante o discoteca (interacción entre camarero y clientes), en hospital (conversación entre doctor o enfermeros con pacientes), en cárcel o comisaría (conflictos entre prisioneros, interacción con la policía), en la tienda (los dependientes hablan con los clientes), en los diálogos con los vecinos (saludos o pedir ayuda, etc.). Desde la óptica de las profesiones, las personas procedentes de la industria de servicios tienden a producir más diminutivos hacia clientes, como es el caso de los camareros, dependientes, taxistas, hoteleros, etc.

Por otra parte, en un entorno familiar los diminutivos se producen entre amigos, parejas o novios y relaciones de parentesco incluyendo padres e hijos, abuelos y nietos, hermanos, primos, suegros, compadres y sus ahijados, entre otros. A través de la tabla 118, se aprecia que en nuestro corpus las relaciones de parentesco encabezan la producción del diminutivo, seguidas de las de amigos y entre parejas o novios. Esto supone que el empleo del diminutivo suele asociarse al entorno íntimo donde los hablantes tienen relación de confianza, seguridad y cariño.

País	España	México		Colombia	Argentina		Chile
Ámbito familiar	56%	67%	68%	77%	47%	84%	61%
Ámbito social	24%	16.8%	12%	19%	16%	5%	2%
Ámbito laboral	20%	16.2%	20%	4%	37%	11%	37% ¹⁹²

Tabla 117. Datos de ámbitos producidos en las series analizadas

¹⁹² Este dato corresponde al ámbito escolar en el corpus chileno.

País	España	México	Colombia	Argentina		Chile	Total
Amigos	8%	7.7%	46.4%	17%	23.3%	50.8%	163.4
Parejas o novios	30%	6.7%	6%	14.1%	14%	28.7%	115.3
Relaciones de parentesco	18%	52.6%	15.5%	45.4%	9.3%	4.7%	180.3

Tabla 118. Datos de ámbitos familiares en las series

En cuanto al ámbito laboral, se ha corroborado que las conversaciones entre colegas proyectan más diminutivos que las realizadas entre los jefes y los empleados, debido a que la distancia jerárquica estorba su uso en dicho entorno formal, mientras que los colegas suelen tener el mismo nivel social haciendo que el diálogo resulta más próximo. Sin embargo, en muchas circunstancias, la connotación de cortesía implica cierta distancia, lo que difiere de la clasificación de los amigos en el ámbito familiar.

País	España	México	Colombia	Argentina		Chile	Total
Jefes y empleados	4%	6.2%	20.2%	4%	16.3%	3.4%	54.1
Colegas	16%	10%	-	-	20.9%	7.5%	72.1

Tabla 119. Datos de ámbitos laborales en las series

En segundo lugar, desde el punto de vista morfológico, se ha comprobado que cuando el vocablo es bisílabo y la sílaba tónica incluye diptongos en *-ue* o *-ie*, el español europeo se decanta por construirse con *-ecito/-ecita*. Así, en nuestra serie española se encuentran *pueblocito*, *vueltecita*, *jueguito* y *huequecito*, de este último hallamos la alternancia con *huequito*; de la misma manera, en el corpus americano, se registran en mayor parte los casos sin interfijos: *muertica*, *juequito*, *puertica*, *vuelcita*, *pueblito*, *cieguita*, *piernita*, *mierditas*, pero también algunos derivados en *-ecito/-ecita*: *suavecito*, *cuerpecito*, *viejecito*.

Por otro lado, normalmente en el caso de los monosílabos terminados en consonantes o los bisílabos terminados en *-e*, en español de España hay una tendencia de adjuntarse a *-ecito/-ecita*, como *florequita*, *panecito*, *hombrecito*, mientras que en el corpus americano se ubican *florcita*, *pancito*, *hombrito*, este último se escucha también *hombrecito* en nuestro corpus chileno. De manera contraria, cuando las voces terminan en *-io/-ia*, en el registro español se ha apuntado *rubita*, en cambio, en corpus argentino se ha localizado *rubiecita*. Es interesante mencionar que en el propio territorio latinoamericano también existe distintos grados de predilección a la hora de decidir los sufijos, por ejemplo, en el corpus mexicano se encuentran varias veces *viejito*, *viejita*, al mismo tiempo que en la serie colombiana se tiende a escoger *viejecito*, *viejecita*. En este último corpus se usa *whiskicito*, mientras que en Argentina se oye *whiskito*, el resultado del CREA difiere

asimismo en las zonas: en Chile y Perú se aplica *whiskicito* y en República Dominicana se emplea *whiskito*. Con respecto al diminutivo de *novio/a*, parece que a ambos lados de Atlántico solo se escuchan *noviecito/noviecita*. De todos modos, esta característica de alternancia es común tanto en España como en América Latina. En relación con la distribución de la aparición de sufijos, elaboramos el siguiente gráfico:

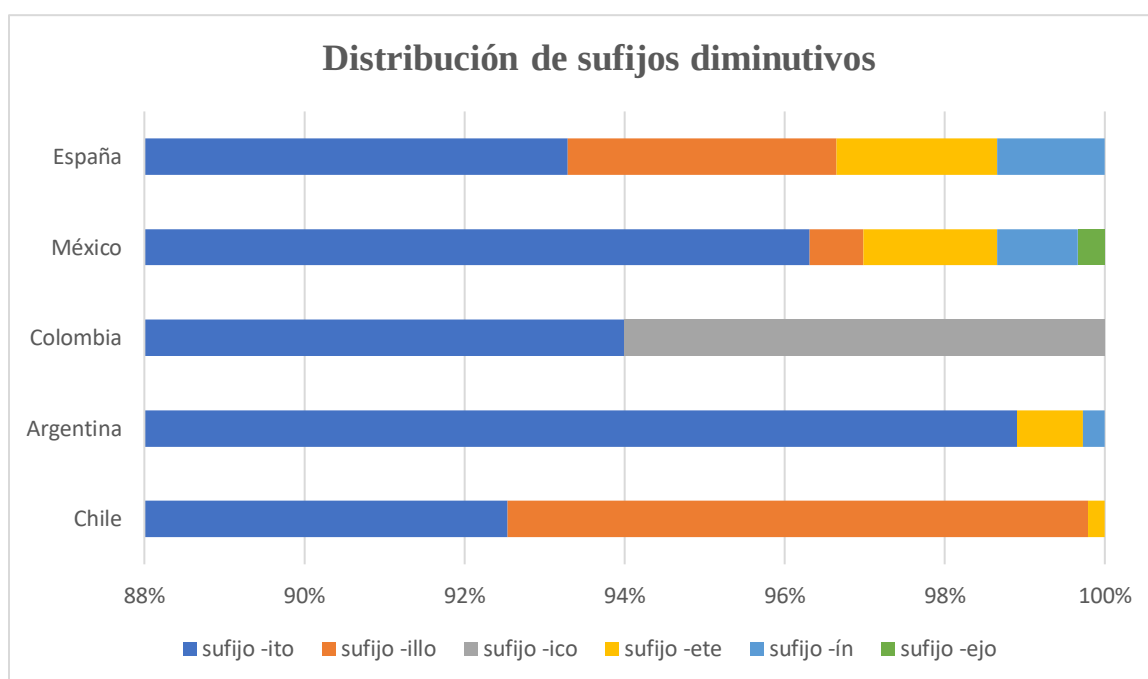


Gráfico 67. Distribución de sufijos diminutivos

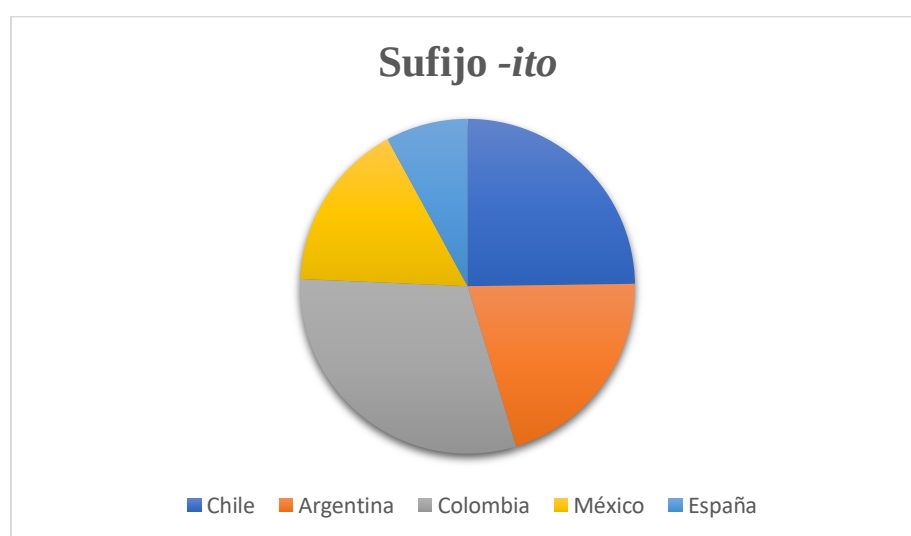


Gráfico 68. Sufijo -ito en cinco zonas

De acuerdo con nuestro corpus, conviene señalar que en las cinco regiones estudiadas predomina el sufijo *-ito* y sus variantes alomórficas. Concretamente, Colombia encabeza la producción de voces terminadas en *-ito*. A pesar de que España está a la zaga, es interesante indicar que dicho país cuenta con más variantes de sufijos diminutivos que Colombia, Argentina y Chile. Asimismo, Colombia es el único país donde se emplea con frecuencia el sufijo *-ico* cuando la base léxica de la palabra termina en *-t*. Otro ejemplo sucede con *-illo*, especialmente en el uso de *chiquillo/a(s)*, que resalta en Chile. Sin embargo, según el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002), la mayor aplicación de *chiquillo* se encuentra en el español europeo. En relación con el sufijo *-ete*, se observa su aparición esporádica en España, México, Argentina y Chile; el diminutivo acabado en *-ín* se registra en España, México y Argentina; *-ejo*, con una frecuencia muy baja, únicamente tiene presencia en México. No obstante, echamos en falta los sufijos dialectales de la Península: *-iño/a(s)*, *-uco/a(s)* y algunos con matiz despectivo *-uelo/a(s)*. A nuestro juicio, la aparición nula de estos sufijos apreciativos en nuestro corpus demuestra su empleo restringido y la frecuencia desconocida insinúa su escasa productividad en la vida cotidiana. Por un lado, las series que se han elegido se dirigen a un amplio público, evitando la índole dialectal; por otro lado, se deduce el uso muy reducido de *-uelo/a(s)* en comparación con otros sufijos analizados en las circunstancias conversacionales. Con la finalidad de investigar el uso de *-uelo*, a través del CREA, proponemos los siguientes ejemplos, aunque la mayoría de ellos apenas cuentan con un registro oral.

Diminutivos terminados en -uelo	Países donde se registran y los casos en el CREA ()	Registro oral
dictadorzuelo	España (3), Cuba (1), México (1), Perú (1)	NO
jovenzuelo	España (46), Argentina (8), Chile (4), México (4), Bolivia (3), Colombia (3), Costa Rica (2), Perú (2), Cuba (1)	SÍ
ladronzuelo	Cuba (25), España (11), Chile (2), Costa Rica (2), Guatemala (1), México (1), Venezuela (1)	NO
mujerzuela	España (11), México (9), Chile (5), Bolivia (3), Argentina (2), El Salvador (2), Perú (2), Ecuador (1), República Dominicana (1), Uruguay (1)	NO
ojuelos	España (2), México (1), Uruguay (1)	NO
picaruelo	España (3)	NO
polluelo	España (25), México (5), Cuba (4), Ecuador (1), Perú (1), Puerto Rico (1)	NO
tiranuelo	España (5), Argentina (2), Chile (2), Venezuela (2), Colombia (1), Ecuador (1), Guatemala (1), México (1), Uruguay (1)	NO
tontuelo	España (3), Perú (2), Argentina (1), Colombia (1)	NO

Tabla 120. Diminutivos terminados en *-uelo* según el CREA

Cabe señalar que los diminutivos en nuestro corpus cumplen la regla del mantenimiento de género, excepto en los casos de *manito(s)* y *motito* que se registran en América Latina. Además, nos gustaría dar énfasis al hecho de que, entre los 1.846 diminutivos de nuestro corpus, se calcula que existen 403 lexemas diferentes, de los que resumimos las cien palabras más utilizadas a la hora de construirse con diminutivos.

poco	momento	segundo	rato	cosa	casa	chico	joven	gordo	beso
pobre	pequeño	problema	paseo	vuelta	amigo	ángel	abuelo	agua	botella
bolsa	cerca	callado	hijo	sol	pregunta	juego	regalo	solo	papel
flor	tranquilo	llamada	vaso	rápido	trabajo	ojo	perro	gato	punto
mujer	mayor	príncipe	loco	raro	sorpresa	café	tarjeta	pan	paso
pájaro	pedazo	pueblo	plato	pelo	blanco	negro	broma	corto	pollo
mesa	silla	muchacho	mano	minuto	niño	risa	viejo	favor	foto
año	ahora	cuidado	caja	carro	detalle	mismo	igual	lugar	listo
caro	caliente	criatura	raya	fiesta	mensaje	junto	mamá	papá	suave
bebé	negocio	compañero	malo	dedo	ensalada	consejo	hotel	consulta	pie

Tabla 121. Palabras más utilizadas con diminutivos

En tercer lugar, se han estudiado las categorías gramaticales a las que se asocian los diminutivos. Como se puede apreciar en el gráfico número 69, los sustantivos desempeñan el papel primordial en la presencia de este sufijo apreciativo, en todas las regiones estudiadas se registran las aplicaciones a nombres propios, adjetivos y adverbios, pero de manera desproporcional. Llama la atención que su uso en adverbios, desde una óptica conjunta, es más usual en América Latina que en España, a lo que hay que añadir que, en el ámbito latinoamericano aparecen incluso en interjecciones y pronombres, lo que apenas se ha visto en el español europeo. El hecho de que el porcentaje de adverbios supere al de los adjetivos por parte de México, Argentina y Chile nos posibilita refutar la idea de que los sustantivos y los adjetivos siempre son categorías mayoritarias a las que se incorporan los diminutivos. Cabe mencionar que en nuestro corpus *poquito* es la voz más utilizada y sirve en más ocasiones como locución adverbial (“un *poquito* más rápido”) que sustantivo (“un *poquito* de sal”) y adjetivo (“Aquí tiene *poquita* luz”), por eso, puede ser un factor que afecte al resultado de la distribución al final.

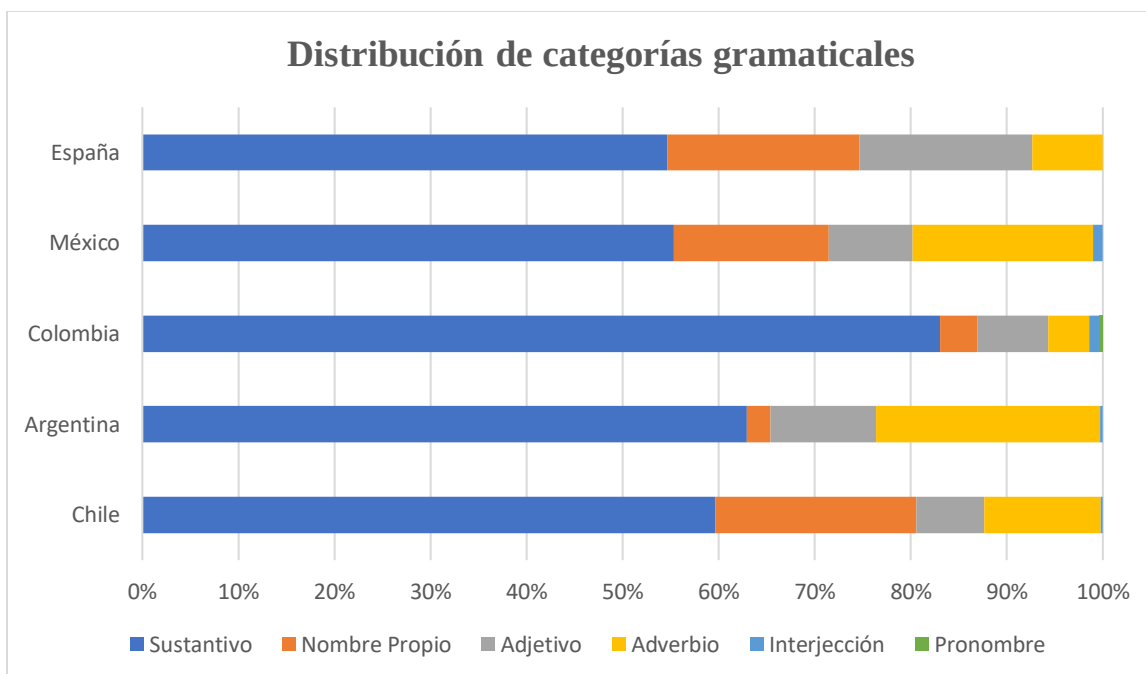
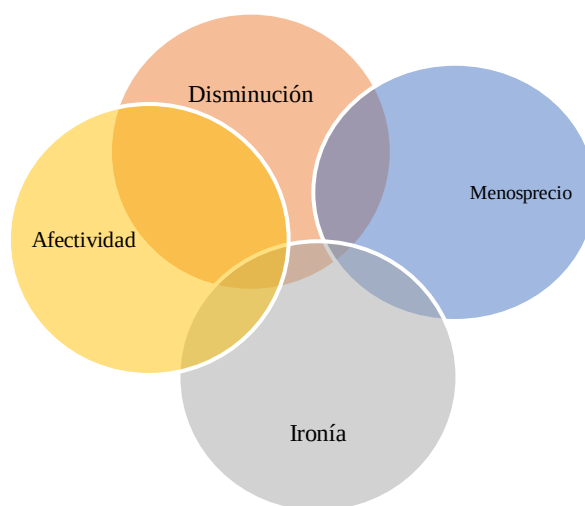


Gráfico 69. Distribución de categorías gramaticales

En cuarto lugar, en lo relativo a las funciones semánticas del diminutivo, a pesar de que es normal que contenga una sola función, es necesario advertir la característica superpuesta, esto quiere decir que en un contexto concreto un diminutivo puede proyectar varias funciones a la vez, en las que es posible que predomine una sobre otra, mientras que en otras ocasiones resulta dificultoso comprobar cuál es el valor principal y cuál el secundario, especialmente se observa en la simultaneidad de la dimensión y la apreciación. En suma, esta heterogeneidad se puede establecer las probabilidades del solapamiento de las diferentes funciones como sigue:



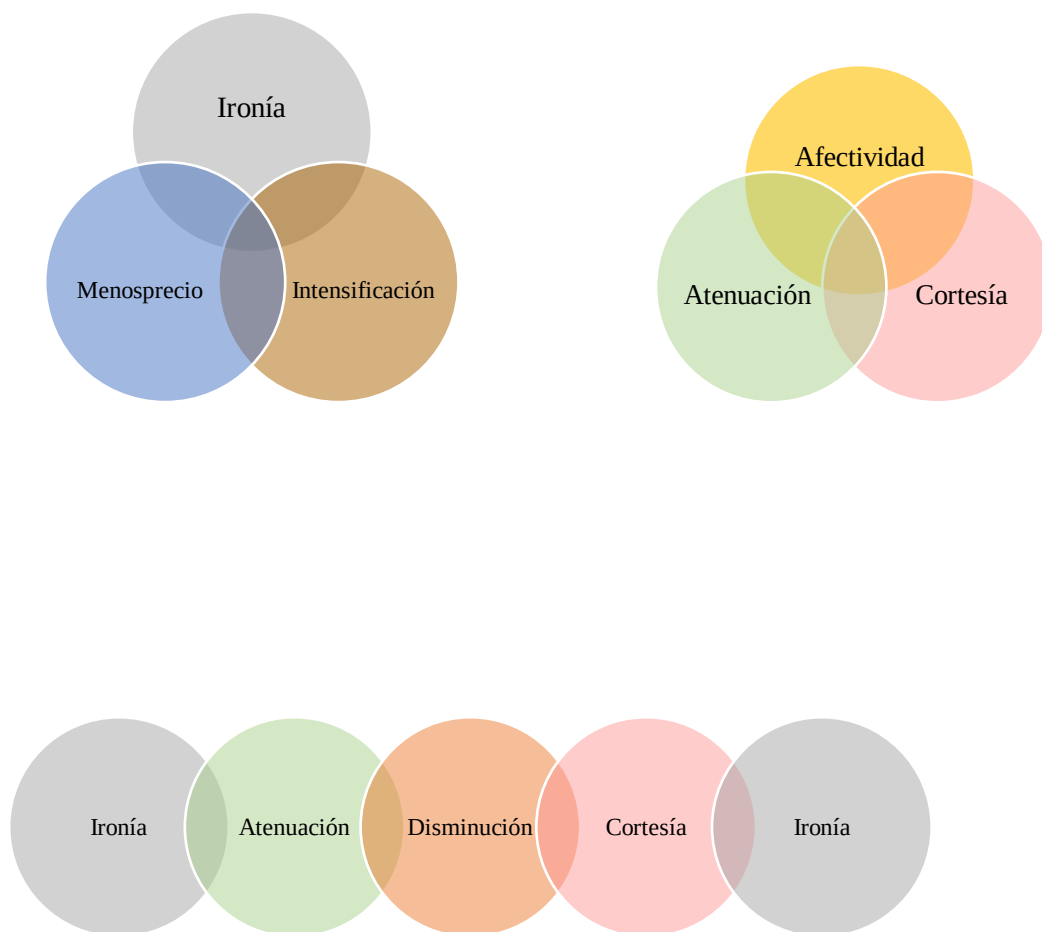


Figura 19. Superposición de funciones de diminutivo

Entre las siete funciones que se analizan, podemos observar las relaciones entrelazadas entre ellas, y en nuestro corpus la proporción de cada una de esas funciones figura a continuación:

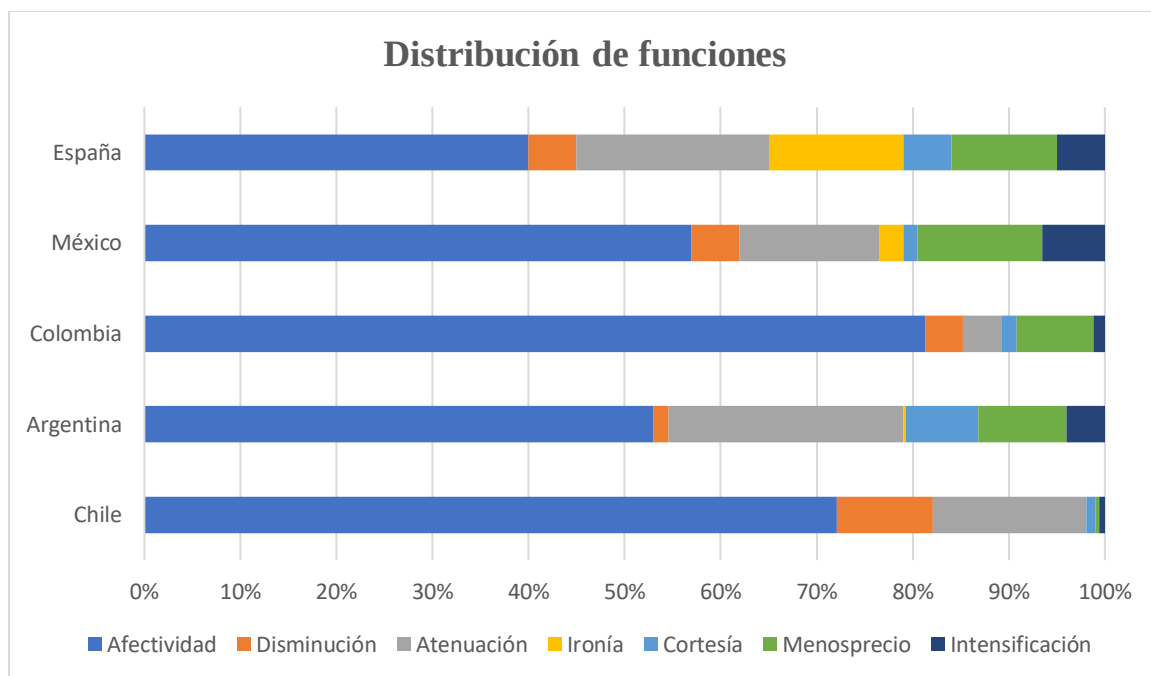


Gráfico 70. Distribución de funciones

Estadísticamente, podemos percibir que en todas las zonas lingüísticas analizadas el uso predominante del diminutivo es el de la afectividad, en cambio, la función disminuidora no representa un porcentaje muy llamativo. Por otro lado, la función mitigadora y cortés está repartida, siendo la proporción de atenuación mayor que la de cortesía, puesto que el dominio del entorno familiar facilita la presentación de atenuación excluyendo la cortesía, que la incluimos en el ámbito social por la consideración de la distancia interpersonal en las situaciones no muy cercanas.

Adicionalmente, por lo que respecta a la variación pragmática regional¹⁹³ (Placencia 2016: 801), cabe destacar que el valor irónico prevalece en el español de España en comparación con su homólogo en el mundo latinoamericano, siendo inexistente en las zonas colombiana y chilena. En otras palabras, el uso irónico del diminutivo es menos común en la conciencia de los hispanoamericanos. Esto alude a que los hispanohablantes comparten diferentes patrones en torno al empleo del diminutivo por la variedad geográfica. Por último, es muy interesante mencionar dos valores de producción escasa, pero no menos importante: menosprecio e intensificación, a pesar de que su porcentaje es inferior que al de la afectividad y la atenuación, esto nos advierte de la necesidad de distinguir y verificar las funciones del diminutivo según las circunstancias y las

¹⁹³ Esta área incluye principalmente cinco factores macrosociales: edad, género, estrato socioeconómico, región y etnicidad. (Schneider y Barron 2008, *apud* Placencia 2016: 797). En nuestro corpus de teleseries, se han tenido en cuenta primordialmente los primeros cuatro elementos. El último factor “etnicidad” no se ha trabajado en este estudio.

intenciones del hablante, ya que el resultado semántico y funcional puede ser totalmente opuesto.

En quinto lugar, como comentábamos en lo relativo a las limitaciones de nuestro corpus, desde una perspectiva sociolingüística, puede resultar parcial llegar a la conclusión por regiones de acuerdo con sexo, clase social y edad de los informantes, ya que el corpus ha sido heterogéneo y cada zona solo se centra en uno o dos géneros de series. Por eso, pretendemos resumir todos los datos recogidos sin tener en cuenta la delimitación geográfica, siendo el resultado el siguiente:

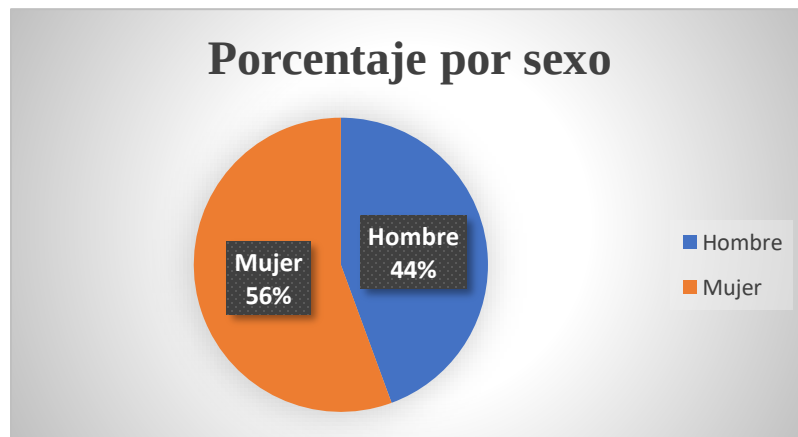


Gráfico 71. Porcentaje por sexo

Tal y como se muestra el gráfico precedente, según nuestro corpus, existe una ligera mayoría en la presencia del diminutivo en el caso de las mujeres, con un 56% frente a un 44% del emitido por los hombres.

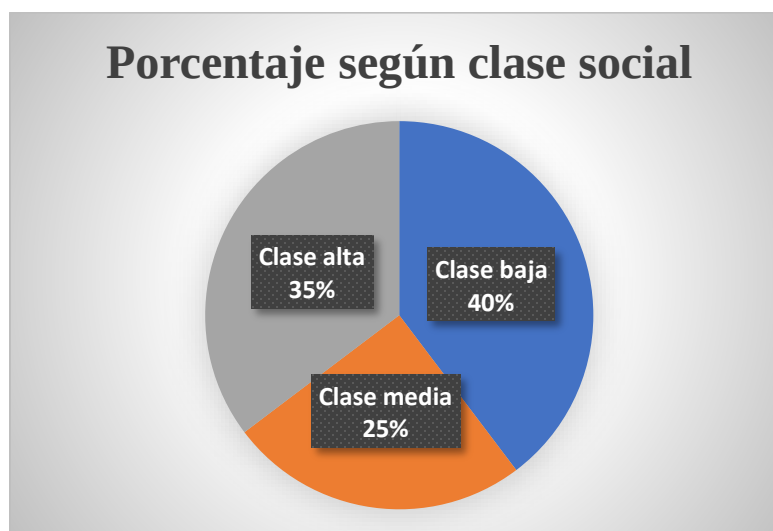


Gráfico 72. Porcentaje según clase social

Con respecto a la proporción según el nivel socioeconómico, a grandes rasgos, se mantiene un equilibrio entre los diferentes estratos. Entrando en los detalles, el uso del diminutivo se

aproxima entre la clase alta (35%) y la clase baja (40%), mientras que la clase media presenta un uso relativamente inferior (25%). Estos datos, por sí mismos, no son suficientemente determinantes como para afirmar qué clase social lo usa mayoritariamente. Sin embargo, podemos defender que el diminutivo es un recurso lingüístico necesario, particularmente para los niveles sociales inferiores.

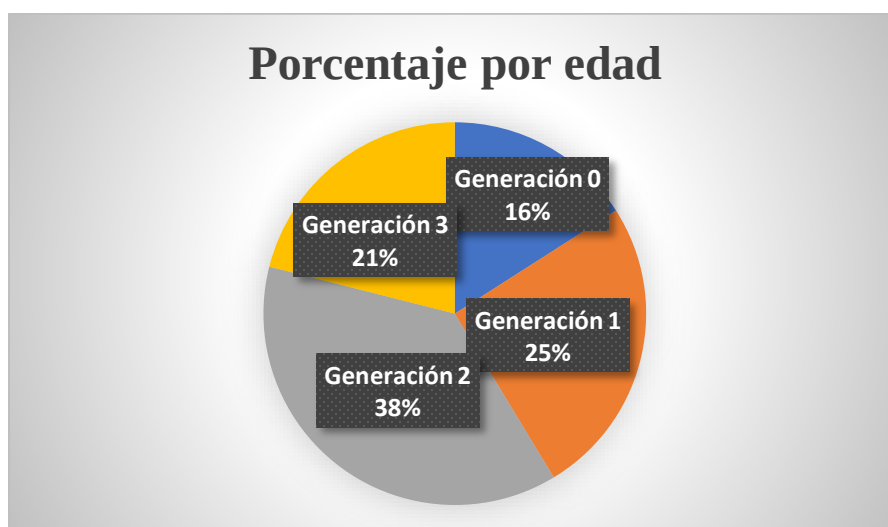


Gráfico 73. Porcentaje por edad

Como podemos detectar en el gráfico 73, la cantidad de intervenciones por parte de las distintas generaciones se reparte de manera equitativa, resaltando la Generación 2, de los 35 a los 54 años, con un 38%, seguida por la generación 1 (20-34 años), con un 25%, estos dos datos superan la mitad del uso del diminutivo por edad. Por su parte, los de la Generación 3, de más de 55 años (21%) y la Generación 0 de menos de 20 años (16%) no representan porcentajes llamativos. Con todo, es cierto que el número de hablantes y de intervenciones de la Generación 0 y de la Generación 3 no es muy apreciable en este corpus al centrarse particularmente en los consumidores adultos-jóvenes. De todas maneras, en la suma de nuestro corpus parece sugerir que, efectivamente, el empleo de diminutivos aparece de manera más general entre la Generación 2 y la Generación 3.

Por último, los diminutivos lexicalizados en nuestro corpus presentan un número variable en función del sufijo que contienen, siendo más numerosas las del grupo del sufijo *-illo* (43%) y menos abundantes las del sufijo *-ico* (1%). Veamos las proporciones correspondientes:

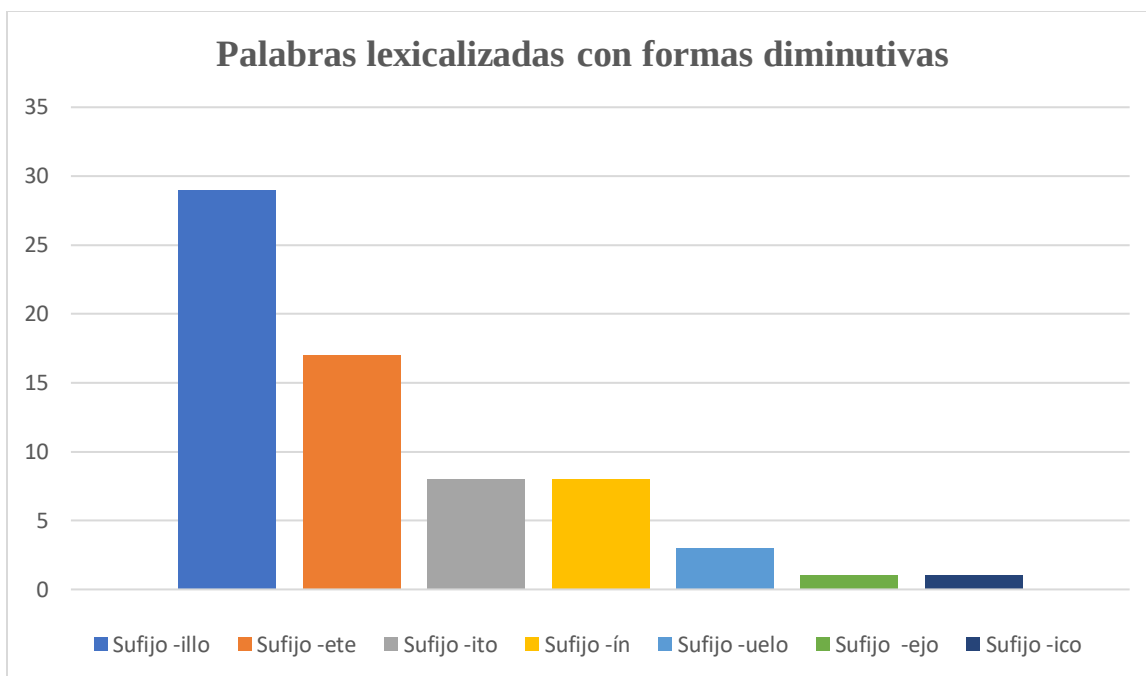


Gráfico 74. Palabras lexicalizadas con formas diminutivas

Debemos señalar que *-illo* es la forma más recurrente a la hora de unirse con voces lexicalizadas. No obstante, debido a la limitación de nuestro corpus audiovisual, no podemos afirmar de manera contundente que otros sufijos diminutivos no cuenten con la capacidad lexicalizadora en mayor o menor medida. Sin embargo, se observa una menor presencia de voces constituidas por sufijo *-ejo* e *-ico*.

En síntesis, el corpus que hemos recogido presenta el uso actual del diminutivo en el último lustro, recogiendo una muestra notable y diversa tanto por el registro, ya sea coloquial o culto, como por las variables geográficas. Además, los discursos empleados en distintos contextos nos permiten investigar y analizar la aplicación de dicho elemento lingüístico desde el punto de vista morfológico, pragmático y sociolingüístico. El resultado fruto del análisis de este corpus ha reflejado la característica multifuncional y la variedad sociolectal y generacional del diminutivo, además de constatar su capacidad de adjuntarse a diferentes categorías léxicas. Por lo que respecta a los aspectos socioculturales del diminutivo, en cuanto a las variables sexo y clase social se ha observado una ligera predominancia en favor del sexo femenino y del estrato socioeconómico bajo, respectivamente. Con respecto a la edad, se ha mostrado un equilibrio entre diferentes generaciones. Todos estos datos nos aportan una visión global de la concurrencia del diminutivo junto con variables de índole social, lo que nos facilita preparar la “identidad y escena simuladora”

en la clase, también nos informa de la frecuencia de uso en situaciones cotidianas que puede determinar qué recursos audiovisuales pueden ser más pertinentes en la enseñanza del diminutivo en el aula de ELE.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DEL DIMINUTIVO EN LOS MATERIALES EMPLEADOS EN CHINA

4.1. Introducción

Para los estudiantes sinohablantes de distintas universidades, aprender gramática, ampliar vocabulario y cultivar la capacidad de traducción forman parte de las tareas imprescindibles durante los cuatro años de aprendizaje de español del programa universitario. El protagonismo en el aula sigue cobrando los profesores. De hecho, la enseñanza de diminutivos nunca ha sido un foco de interés suficientemente apreciable por los docentes, incluso en ciertas universidades ha resultado totalmente relegada por otras gramáticas que se centran en temas “más importantes”. El trabajo de Criado de Diego (2016: 313) ha hecho hincapié en la ausencia de producción de diminutivos por los aprendientes chinos en comparación con los portugueses, franceses, ingleses, árabes y rusos. Por una parte, podríamos atribuir este fenómeno a la interferencia negativa de la lengua materna del alumnado chino debido a la falta cognitiva de morfología española y a la carencia de equivalencias morfológicas de diminutivo en el mandarín (Capítulo II), lo cual de manera inevitable será la dificultad primordial que los sinohablantes habrán de superar. Por otra parte, se supone que los contenidos didácticos respecto a diminutivos en los manuales empleados en China sufren de una insuficiencia absoluta y asistemática. Para Martín Peris (1997: 309), los materiales sirven como soporte de la actividad de profesores y alumnos, y pueden desempeñar un papel relevante en el proceso del aprendizaje; especialmente en nuestro caso en que los alumnos chinos están acostumbrados a usar manuales, de tal forma que incluso se sienten perdidos y desorientados sin presencia de libros de texto, según propia experiencia. Por todo ello, es necesario revisar y analizar los manuales más utilizados en China para verificar nuestra hipótesis y conocer la situación actual de la enseñanza de diminutivos en dichos manuales.

4.2. Los diminutivos en los manuales de ELE en China

En la actualidad, en la enseñanza de español en las universidades chinas predomina un manual

escrito por autores chinos, se trata del célebre *Español Moderno* que, desde su primera edición en el año 1985, ha sido renovado y reimpresos en numerosas ocasiones. Además, ha sido durante mucho tiempo el único manual utilizado en enseñanza de ELE en China, lo que le ha permitido tener la supremacía dentro de todos los manuales aplicados en China, superando los materiales elaborados en China como *Español ABC*, *Curso Intensivo de Español*, *Español Básico* y otros manuales de ELE importados de España tales como *Sueña*, *Aprende Gramática y Vocabulario*, *Español 2000*, etc. Las razones por las que *Español Moderno* asume este protagonismo hasta ahora puede atribuirse a su reputación académica y autoridad en las universidades, ya que en China apenas existía ningún material previo, completo y sistemático (Santos Rovira, 2011: 67-68), centrado en la enseñanza de español y los profesores de los 80 y 90 aprendieron con ese libro y lo respetan. Además, el rasgo centralista de la educación universitaria regida por el gobierno (el partido) en China unifica los programas de estudio y asignaturas, así que también establece los mismos materiales de enseñanza, con el fin de evaluar los alumnos bajo el mismo estándar durante cuatro años. En mi opinión, *Español Moderno* se basa en el método gramática-traducción y en un sistema de aprendizaje de repetición y memorización al que están muy acostumbrados los estudiantes chinos, ya que es muy utilizado desde la enseñanza en el colegio o el instituto para aprobar la exigente evaluación final: *Gao kao* (examen de selectividad china para acceder a estudios universitarios).

En este epígrafe agrupamos los materiales didácticos en dos tipos: manuales elaborados en China y manuales españoles importados. Pretendemos escoger y analizarlos desde dos perspectivas: la presentación general del material y la presencia de contenidos sobre diminutivos.

4.2.1. Manuales propios de China

La enseñanza de español en China se remonta al año 1952, fecha de la fundación del primer Departamento de Español en la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing. A partir del siglo XXI, debido al auge de las relaciones comerciales con los países hispanohablantes y de cara a mejores perspectivas laborales, el aprendizaje del español en China ha experimentado un impulso considerable en las universidades. Por esta razón, los manuales de enseñanza de español destinados a los alumnos chinos se convierten en una herramienta imprescindible para manejar este idioma.

En China el material obligatorio de español y de referencia en el campo universitario es el ya

mencionado *Español Moderno*, que actualmente cuenta con la antigua (1985) y la nueva edición (2014), y es el manual más vendido y utilizado en el gigante asiático. A pesar de su supremacía en ELE, existen otros manuales escritos por autores chinos y empleados en distintas instituciones, academias o por aprendices autónomos, tales como *Español Básico* (2003), *Curso Intensivo de Español* (2005), así como *Español ABC* (2007). Aparte de estos manuales, también centramos en un libro de referencia gramatical: *Gramática Básica de Español y Ejercicios* (2003). Cabe anotar que todos estos libros se encuentran en material, impreso dirigido exclusivamente al lector sinohablante, por lo que todos incluyen explicaciones y enunciados en chino, y la presentación de la lengua meta en los textos y diálogos se dedica a introducir las estructuras lingüísticas. Exceptuando la nueva edición de *Español Moderno* (2014), que cuenta con fotografías e imágenes multicolor, los otros libros solo poseen unos pocos dibujos y en blanco y negro¹⁹⁴ o no contienen imágenes¹⁹⁵ o aparece un único color¹⁹⁶. Igualmente, la dimensión (18,5 x 26 cm) de la nueva edición de *Español Moderno* (2014) es mayor que los otros materiales mencionados, cuyas medidas son las mismas: 14 x 20 cm.

A continuación, realizaremos una breve presentación en torno a la información básica de los materiales que vamos a estudiar, tomando como referencia la propuesta de Fernández López (2004: 725) para la descripción externa de manuales:

Manuales de español elaborados en China							
Nombre español del manual	Nombre chino del manual	Tomos	Año de primera publicación	Editorial	Autores	Material complementario	Tomos con diminutivos
<i>Español Moderno</i>	现代西班牙语	1,2,3,4,5,6	1985	Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras de Pekín	Dong Yansheng, Liu Jian	Libro del alumno, libro del profesor, cintas de audio	2,3,4
		1,2,3,4	2014			Libro del alumno, libro de lectura, CD de audio	2,3

¹⁹⁴ Aquí se refiere a antigua edición de *Español Moderno*.

¹⁹⁵ Los manuales de *Español Básico*, *Curso Intensivo de Español* y *Gramática Básica de Español y ejercicios* no disponen de imágenes.

¹⁹⁶ En *Español ABC*, todos los dibujos son del color azul.

<i>Español Básico</i>	基础西班牙语	1,2	2003	Editorial de los libros mundiales en Guangdong	He Shifan	Libro del alumno, CD de audio	2
<i>Curso Intensivo de Español</i>	西班牙语速成	1,2	2005	Editorial de la Universidad de lenguas y culturas de Pekín	Li Weilun	Libro del alumno	1,2
<i>Español ABC</i>	速成西班牙语	1,2	2007	Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras de Pekín	Liu Jian, Liu Yuanqi, Xu Lei	Libro del alumno, CD de audio	2
<i>Gramática Básica de Español y Ejercicios</i>	西班牙语基础语法与练习	1	2003	Editorial de Universidad de Pekín	Chang Fuliang	Libro del alumno	1

Tabla 122. Información básica de los manuales de español en China

4.2.1.1. *Español Moderno*

4.2.1.1.1. Presentación general

Existen numerosos autores¹⁹⁷ que han llevado a cabo el análisis sobre la versión antigua de *Español Moderno*, que ha influido tanto positiva como negativamente en el número cada vez mayor de estudiantes de castellano hasta el año 2014. Por una parte, debido a la atención mayormente centrada en las estructuras gramaticales, la comprensión lectora y la traducción, los alumnos chinos pueden adquirir de manera progresiva fundamentos sólidos de conocimientos lingüísticos, que se reflejan sobre todo en la elevada competencia lectora y la producción escrita. Por otra parte, su crítica está enfocada en el diseño anticuado en blanco y negro, los textos y los diálogos artificiales alejados de la vida real¹⁹⁸, el léxico desordenado y desactualizado, la metodología tradicional a base de ejercicios mecánicos y repetitivos, la carencia de contenidos comunicativos y socioculturales, entre otros. Gracias a la publicación de la nueva edición en el año 2014, con un formato mayor y la impresión multicolor, a partir del año 2015 poco a poco se ha sustituido la versión antigua en el aula de ELE en China.

¹⁹⁷ Véase Santos Rovira (2011: 67-74), Anglada Escudé y Zhang (2012), Galloso Camacho, *et. al* (2015)

¹⁹⁸ Los diálogos en la Antigua Edición de *Español Moderno* muestran problemas que analizan Calderón Campos y García Godoy (1991): 1. Excesivo afán didáctico (- ¿Eres hermana de Lucía? -No, no soy hermana de Lucía.); 2. Deficiente contextualización. (Esta es una mesa); y 3. Inadecuación sintáctica. (Ausencia de elementos discursivos, conectores, etc.).

Las dos versiones no se estructuran según los niveles del MCER, por eso, es difícil delimitar los niveles correspondientes, pero podemos deducir y elaborar la siguiente tabla según la participación en el examen DELE (Diploma de Español como Lengua Extranjera) de los universitarios de la carrera Filología Española.

Antigua edición	Nivel según el MCER
Tomo 1, 2	A1-A2
Tomo 3, 4	B1-B2
Tomo 5, 6	C1
Nueva edición	Nivel según el MCER
Tomo 1,2	A1-A2
Tomo 3,4	B1-B2

Tabla 123. *Español Moderna* y su nivel según el MCER

Según los propios autores del manual, el español peninsular es seleccionado como la lengua meta, mientras que las pocas palabras hispanoamericanas se marcan con “americanismo” y solo sirven como datos complementarios. Según la encuesta realizada por Jiao (2015: 46), entre los sinohablantes existe una gran escasez de conocimiento del español americano por la falta de *input* e intención docente en el aula. A diferencia de la versión anterior, en el nuevo *Español Moderno*, en cada unidad se añade una parte de función comunicativa y conocimientos socioculturales, pero resulta una tímida aproximación a las competencias comunicativas. Concretamente, tomando el tomo 2 como ejemplo, tras consultar el trabajo de Fernández López (2014: 725) acerca de la propuesta de *descripción interna y análisis del manual* en formato de ficha, las características interiores de ambos manuales pueden resumirse en la siguiente tabla. Cabe indicar que aquí se proporciona una visión global y holística de los manuales chinos, para un análisis pormenorizado del material se puede consultar el Anexo 2.

	Antigua edición	Nueva edición
Lengua	Chino y español	Chino y español
Objetivos generales	Los alumnos pueden dominar gramática de manera sólida, acumular suficiente vocabulario y practicar la capacidad de traducción.	Aparte de formar los alumnos competentes en gramática, léxico y traducción, se toma consideración en mejorar competencia comunicativa y sociocultural.
Destreza	Comprensión lectora, producción escrita y traducción	Comprensión lectora, producción escrita, comprensión auditiva (poco) y traducción

Nivel	cerca de A2 en MCER	cerca de A2 en MCER
Destinatario	Los universitarios de carrera de “Filología Hispánica”	Los universitarios de carrera de “Filología Hispánica”
Enfoque metodológico	Tradicional, estructural	Estructural-comunicativo
Número de lecciones	18	16
Estructura de lección	Texto Vocabulario Léxico adicional Verbos irregulares Léxico Gramática Ejercicios	Función comunicativa Textos Vocabulario Léxico adicional Verbos irregulares Ejemplos con algunos vocablos usuales Gramática Conocimiento Sociocultural Ejercicios

Tabla 124. Características internas de *Español Moderno 2*

Tal y como se muestra en la tabla, la estructura y la programación didáctica no sufren muchas alteraciones en las dos ediciones. En primer lugar, las dos versiones contienen textos en español y en chino: las explicaciones gramaticales, de léxico u otros comentarios se redactan siempre en chino, mientras que las muestras de lengua figuran en español. Cabe destacar que en la antigua edición la presencia de L1 empieza a reducirse relativamente a partir del tercer tomo con respecto al índice gramatical y los enunciados de los ejercicios. En nuestra opinión, es por la intuición de que los alumnos de este nivel ya disponen de capacidad para leer y entender más en la lengua meta, en cambio, la L1 mantiene la misma presencia en los cuatro tomos de la nueva versión, en particular en la traducción de las listas de vocabulario, en las explicaciones de fonética, gramática y léxico, así como en los textos que forman el contenido sociocultural. Por un lado, el empleo de la traducción en chino puede facilitar un primer acercamiento a la lengua meta para los principiantes, pero por el otro consideramos que un texto íntegro en L1 para alumnos de nivel más avanzado no ofrecerá ningún aprovechamiento desde el punto de vista del aprendizaje lingüístico.

En segundo lugar, la metodología que se aplica en la nueva edición supone un avance, ya que manifiesta que los docentes chinos ya han tomado conciencia de la importancia de la competencia comunicativa y sociocultural del alumnado, con lo cual se puede abrir una puerta para mejorar el método gramática-traducción, que todavía es utilizado en el aula, basándose en la memorización, con una gran cantidad de ejercicios intensivos y repetitivos. Debido a la costumbre arraigada en el aula china que se caracteriza por el respeto y la veneración absoluta hacia la figura del profesor, la importancia de la memorización y la repetición, que viene en gran parte de la tradición de la filosofía de Confucio así como la disciplina necesaria para aprender los caracteres chinos,

resultaría complejo cambiar la situación actual en la que el docente sigue cobrando protagonismo y aplicando una metodología tradicional que se adapta al sistema de aprendizaje del alumno chino, aunque no se puede negar la importancia del acercamiento del profesor al alumno, para que este pueda sentirse arropado y motivado.

En tercer lugar, en China un curso académico consta de dieciocho semanas lectivas, así que la antigua edición exige que los docentes terminen una lección cada semana. No obstante, la nueva edición ha tenido en cuenta el hecho de que en las últimas dos semanas no hay clases debido a los exámenes, por lo que se han diseñado en dieciséis lecciones.

Por otro lado, queríamos resaltar que la versión moderna inicia la unidad con dos textos del mismo tema, uno narrativo y otro dialógico, mientras que la edición antigua tiende a incluir uno narrativo. En efecto, los temas del texto son prácticamente iguales, pero la versión reciente ha añadido más contenidos actuales. Asimismo, con el objetivo de fomentar la competencia comunicativa en la edición nueva, se presta más atención a proporcionar un léxico actualizado y contextualizado en el texto, lo que ha permitido que sea más largo y completo que la versión anterior. En cuanto a los ejercicios, no observamos muchas divergencias, pero una de las novedades de la nueva edición es la aparición de juegos de roles y la integración de prácticas de audición.

A nuestro juicio, podemos decir que los cambios de los dos manuales son relativamente escasos. El eje se centra igualmente en la gramática, la escritura y la traducción. Las actividades se limitan a leer, escuchar y repetir. Además, no hallamos explotación didáctica basada en los recursos audiovisuales. Por lo tanto, para paliar dicha insuficiencia, se ofrecen otras asignaturas en la universidad como *Competencia audiovisual*, *Español oral*, *Cultura Española y Latinoamericana*, entre otras, para completar la competencia comunicativa y sociocultural del alumnado.

Con respecto al tema que nos ocupa, en *Español Moderno* no ha llamado suficientemente la atención la enseñanza de diminutivos, y dicho contenido se va a examinar con detenimiento en el siguiente apartado.

4.2.1.1.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos

La descripción externa de los contenidos tratados con diminutivos en *Español Moderno* se puede recapitular en la siguiente tabla:

Español Moderno Edición antigua					
Tomo	Lección	Página de explicación	Página de ejercitación	Número de ejercitación	Formas de ejercitación
2	15	329	337	1	Decir diminutivos de una lista de voces
3	14	401	-	0	
4	9	314	326	1	Escribir diminutivos de una lista de palabras
Español Moderno Edición nueva					
2	13	226-227	234-235	2	1. Escribir diminutivos de una lista de palabras 2. Rellenar huecos con diminutivos en oraciones
3	12	245	258	1	Escribir diminutivos de una lista de palabras

Tabla 125. Descripción externa de contenidos tratados con diminutivos en *Español Moderno*

Como hemos señalado antes, las dos ediciones no han experimentado mucho desarrollo en relación con el tema principal de la lección. En las dos versiones el primer contacto con el diminutivo aparece en el tomo 2, en la lección 15 y 13 respectivamente, con el mismo título “El jefe de policía y el perro”, que trata de un policía adulator que cambia de actitud según las circunstancias. A continuación, se puede ver el *input* de diminutivos en los dos manuales con la interpretación de sus funciones correspondientes:

	Diminutivos en el texto	Emisor del diminutivo	Función de diminutivo
Edición antigua, lección 15	- “Precisamente he notado algo de nobleza en el <i>perrito</i> ”- Cambió de tono el policía.	Policía	Afectiva
Edición moderna, lección 13	- ¡Oh, qué <i>perrito</i> tan fino! – dijo cambiando de tono, se nota su nobleza -. Luego, se dirigió al muchacho.		Afectiva
	- No te preocupes, ha sido un accidente. Ni tú ni el <i>animalito</i> tienen la culpa. -		Despectiva

Tabla 126. Diminutivos en el texto de *Español Moderno 2*

Tal y como se presenta en la tabla, la edición moderna ha agregado un ejemplo con valor diferente, además, su explicación es mucho más extensa y completa. En la edición anterior, se presenta de manera muy sencilla y parca la formación de diminutivos y sus funciones pragmáticas, posteriormente se ofrecen cuatro oraciones descontextualizadas sin indicar qué valor concreto poseen. Veamos este fragmento:

二、指小词 (Diminutivo):

西班牙语中的名词可以通过加某些后缀 (-ito/a, -illo/a, -cito/a等)变为指小词,其作用除了指称较小的物体外,还常常用来表达喜好、爱怜、同情等感情色彩。如:

¿Ves a aquella **niñita**?

Al pie de la montaña había una **casita**.

Precisamente he notado algo de nobleza en el **perrito**.

¡**Pobrecito**! ¡Mira cómo llora!

Imagen 1. Edición Antigua de *Español Moderno* 2, p. 329

Diminutivo¹⁹⁹:

Los sustantivos en español pueden convertirse en diminutivos a través de la adición de ciertos sufijos (-ito/a, -illo/a, -cito/a, etc.). Además de la función de indicar objetos pequeños, también se utilizan frecuentemente para expresar los matices emotivos como gusto, afectividad y compasión, etc. Por ejemplo:

¿Ves a aquella **niñita**?

Al pie de la montaña había una **casita**.

Precisamente he notado algo de nobleza en el **perrito**.

¡**Pobrecito**! ¡Mira cómo llora!

Los fallos y la parquedad de esta parte explicativa son patentes. Primeramente, se indica insuficientemente que solo los sustantivos cuentan con la posibilidad de formar diminutivos. Asimismo, los sufijos ejemplificados son incompletos y desordenados, incluso no se aportan voces con sufijos correspondientes. Si bien los alumnos pueden tomar las voces en negrita presentadas en las siguientes oraciones como ilustración, se limitan a anotar los exponentes de -ito/a (**niñita**, **casita**, **perrito**). En cuanto al vocablo *pobrecito*, es posible que se equivoquen de su formación como *pobre+cito*, pero en realidad es *pobr(e)+ecito*, regla gramatical que exige eliminar la vocal final para formar el derivado.

En lo relativo a la disertación de funciones, a pesar de hacer mención a su función disminuidora, se destaca el valor afectivo hacia la entidad (gusto: *casita*, *perrito*) y hacia la tercera entidad (compasión: *niñita*, *pobrecito*). Sin embargo, resulta difícil determinar su valor exacto en este caso descontextualizado.

Ahora bien, si nos fijamos en los avances del mismo contenido tratado en la versión nueva, podemos observar lo siguiente:

Diminutivo²⁰⁰:

Los sustantivos y los adjetivos en español pueden convertirse en diminutivos añadiendo

¹⁹⁹ Traducción propia.

²⁰⁰ Traducción propia y directa de la versión nueva de *Español Moderno* 2, p. 226-227.

sufijos *-ito/-ita*, *-illo/-illa*, *-cillo/-cilla*, etc.

1. Formación

- 1) Se elimina la última vocal *a* u *o* del sustantivo o del adjetivo, y se añaden los sufijos *-ito/-ita*, etc.

Ej.: mesa → mes**ita**

beso → bes**ito**

pequeño → pequen**ito**

- 2) Cuando los sustantivos o los adjetivos terminan en la vocal *-e*, se añade *-cito/-cita*, *-cillo/-cilla*, etc.

Ej.: hombre → hombrec**illo**

pobre → pobrec**ito**

- 3) Cuando los sustantivos o los adjetivos terminan con consonantes, se añade *-cito/-cita*, *-cillo/-cilla*, etc.

Ej.: león → leonc**ito**

joven → jovenc**illo**

mujer → mujerc**ita**

- 4) Cuando los sustantivos o los adjetivos terminan con consonantes, se añade los sufijos *-ito/-ita*, etc.

Ej.: papel → papel**ito**

animal → animal**ito**

Atención: determinados diminutivos tienen dos (o incluso más) formas.

Ej.: joven → jovenc**ito** → jovenc**illo**

cosa → cos**ita** → cos**illa**

Atención: cuando algunas voces se convierten en los diminutivos, sufren cambios ortográficos

Ej.: amiga → amig**uita**

cabeza → cabec**illa**

chico → chiqu**ito**

Atención: unos diminutivos de sustantivos ya disponen de significados independientes

Ej.: señor 男士 señorito 少爷

señora 女士 señorita 小姐

zapato 皮鞋 zapatilla 便鞋

2. Función

- 1) Se refiere a objetos pequeños o personas pequeñas

Ej.: ① ¡Pon la lámpara sobre la **mesita** de noche!

② Al pie de la montaña había una **casita**.

- 2) Expresa emociones como gusto, afectividad, compasión, etc.

Ej.: ③ Precisamente, he notado algo de nobleza en el **perrito**.

④ ¡**Pobrecito**! ¡Mira cómo llora!

- 3) Otras funciones, como atenuar el tono.

Ej.: ⑤ Por favor, tráeme una **botellita** de agua.

⑥ ¿Alguien ha visto mi **bolsito**?

A grandes rasgos, es fácil observar que la edición moderna modifica y amplía la enseñanza del diminutivo en comparación con la edición antigua. Además, se divide en dos partes: formación y función. Sin embargo, si nos detenemos a analizar los contenidos en concreto, se percibe un información y explicación incompletas.

Para empezar, en el actual *Español Moderno* se añaden los adjetivos junto con los sustantivos mencionados en la edición antigua como bases de diminutivos, pero no se especifica que se pueden unir con más categorías gramaticales (adverbios, nombres propios, interjecciones, pronombres, etc.) En cuanto a los sufijos ejemplificados, no se alude de manera explícita ni completa a las variantes alomórficas *-cito*, *-cita*; *-ecito*, *-ecita*, *-ecillo*, *-ecilla* y se adolece de una gran insuficiencia por desatender *-ico*, *-ica*, *-ín*, *-ina*, *-iño*, *-ete*, *-eta*, *-uco*, *-uca*, *-uelo*, *-uela*, *-ejo*, *-eja*.

Debido a que la variedad preferente del manual es el español peninsular, tendremos en cuenta las normas de España en lo concerniente a la presentación de reglas gramaticales, desafortunadamente, se ha notado que la ausencia e imprecisión es evidente.

En líneas generales, es impropio simplificar los sustantivos y los adjetivos sin clasificar por sílabas y resulta perjudicial generalizar las reglas sin mencionar las excepciones. Concretamente, la primera regla tiene restricción, ya que se corresponde a las bisílabas átonas que se terminan con *-a* u *-o* (*mesita*, *besito*), o las polisílabas con vocal al final (*pequeñito*). No obstante, se desestiman ejemplos que son usuales en castellano, como los bisílabos con diptongos *-ei*, *-ie*, *-ue*, *-io* o *-ia*, con los que frecuentemente hace falta añadir el interfijo *-ec*, como *reinecita*, *hierbecita*, *nuevecito*, *limpiecito*, *rubiecita*, etc. La segunda regla comete el error de presentar *-cito/-cita*, *-cillo/-cilla* en lugar de *-ecito/-ecita*, *-ecillo/-ecilla*, puesto que la norma general de derivación es deshacerse de la vocal final y añadir el sufijo correspondiente. Si el alumnado siguiera esta norma, tendría *principecito* * en vez de *principito*, o *paquetecito* * en lugar de *paquetito*, y un largo etcétera. En lo que atañe a la tercera y la cuarta norma, cuando las voces terminan en consonantes, se permite insertar tanto *-ito/-ita* como el interfijo *-cito/-cita*, *-cillo/-cilla*, pero los autores no hacen referencia a los condicionantes ni a las restricciones. Se supone que se quiere indicar que cuando los vocablos bisílabos y polisílabos acaban en /n/ o /r/, se adjuntan a *-cito/-cita* (*leoncito*, *jovencillo*, *mujercita*); mientras que, si se trata de otras terminaciones consonánticas, se ponen directamente *-ito*, *-ita* (*papelito*, *animalito*). Si bien es cierto que los ejemplos son acertados, sería incompleto dejar de lado el caso de monosílabos finalizados con consonante, ya que en realidad se agrega la variante *-ecito/-ecita*, como *trenecito*, *florecita*, *solecito*, *redecita*.

Por otro lado, en el apartado *Atención*, el primer ítem se queda inacabado, si bien muchas voces pueden unirse con distintos sufijos; sería mejor exponerlo de manera más explícita y completa, como *joven* → *jovencito* → *jovencillo* → *jovencico* → *jovenuelo* → *jovenuco*, a la vez, es recomendable prestar atención en las predilecciones dialectales y la frecuencia del uso.

Además, hay que tener en cuenta las palabras lexicalizadas, como *jovenete*, que ya adquiere el significado nuevo de “joven osado o petulante”. (RAE 2014, s. v. *jovenete*). De manera similar, sin explicaciones precisas, si los estudiantes imitan los ejemplos dados obteniendo *espina* → *espinita* → *espinilla*, o *torta* → *tortita* → *tortilla*, sería pernicioso en la enseñanza ya que puede provocar confusiones entre diminutivos y vocablos opacos, lo que impediría el uso correcto de dicha sufijación apreciativa. Sin embargo, esta ausencia ha sido subsanada en el tercer ítem explicativo, junto con la traducción en chino, se visualiza y se contempla claramente el proceso de la lexicalización. Queríamos agregar que es aconsejable plantear esta cuestión relacionada con el uso del diccionario para que el alumnado asimile mejor dicho fenómeno. Por último, el segundo ítem intenta destacar el carácter ortográfico del diminutivo, es decir, si el vocablo contiene -g, -z, -c en la última sílaba, la modificación ortográfica obedece a la necesidad fonológica (*amiguito*, *cabecilla*, *chiquito*), también existente en las conjugaciones de los verbos, con las que los estudiantes deben estar muy familiarizados desde el inicio del aprendizaje en el primer tomo de *Español Moderno*.

En lo relativo al segundo apartado indispensable sobre las funciones de los diminutivos, es interesante exponer el valor dimensional y afectivo en el primer momento, pero desafortunadamente, no solo se evidencia la carencia del resto de funciones del diminutivo como ironía, cortesía e intensificación, sino que también se dan enunciados inexactos y descontextualizados. En concreto, en el primer enunciado de la función disminuidora, si bien *mesita* puede indicar “mesa pequeña”, también constituye una palabra fija, puesto que actualmente no se prefiere “mesa de noche”, la colocación es “mesita de noche”. En el segundo ejemplo, *casita* también puede abordar el valor afectivo u otras interpretaciones de acuerdo con los contextos, lo mismo ocurre con otros ejemplos. Dicho de otro modo, sería más eficaz formular el contenido pragmático en las circunstancias concretas, de manera que el alumno pudiera deducir la función sin depender intrínsecamente de la parte explicativa y emplearlo correctamente en distintas situaciones.

Por otra parte, echamos en falta la exposición del carácter dialectal de dicho elemento en el aspecto morfológico, dado que muchas veces se alterna con otras formas con o sin interfijos, también se encuentra inconclusa la vertiente pragmática y sociolingüística. Tal vez, puede resultar difícil presentar tantos contenidos en escaso espacio de un manual, además en un solo nivel, por lo tanto, nos urge proponer un plan secuencial de los contenidos según niveles, que presentamos en el apartado 5.5.4.

Por último, analizamos la ejercitación de las dos versiones de *Español Moderno Tomo II*, en las que se comparte el mismo ejercicio de producir los diminutivos de una serie de voces presentadas. La diferencia reside en que la edición antigua no exige escribir sino decir los sufijos diminutivos correspondientes, aparte de esto, la versión nueva ha eliminado algunas palabras como *mamá, papá, huérfano, huérfana, moreno, espina*, en cambio, se sustituyen por *plaza, pobre, problema, momento, luz*, a pesar de que no observamos ningún criterio ni orden de exposición de estos vocablos, se presume que la edición moderna pretende ofrecer una lista de palabras más representativas y usuales, mientras evita generar contradicción geográfica respecto a la alternancia de formas. Sin embargo, tenemos dudas de que los estudiantes chinos puedan comprender todos diminutivos sin recibir un *input* suficiente, adecuado y por contextualizado, ya que como hemos venido analizando, el contenido desafortunado que se presenta en los dos materiales requiere obligatoriamente la intervención pedagógica y la ayuda complementaria del profesor.

VII. 请说出下列名词或形容词的缩小词 (Di el diminutivo del sustantivo o adjetivo):		
abuelo,	flor,	piso,
abuela,	grupo,	pueblo,
anciano,	huérfano,	moreno,
anciana,	huérfana,	mesa,
animal,	hotel,	muchacho,
árbol,	hijo,	muchacha,
boca,	hija,	mujer,
caballo,	hotel,	papá,
caja,	joven,	papel,
cama,	libro,	puerta,
cara,	loco,	regalo,
carta,	loca,	sala,
casa,	mamá,	silla,
chico,	mano,	sonrisa,
chica,	nieto,	tonto,

Imagen 2. Antigua Edición de *Español Moderno* 2, p. 337

VIII. 请写出下列名词或形容词的指小词 (Escriba en los espacios en blanco el diminutivo del sustantivo o adjetivo):

名词或形容词	指小词	名词或形容词	指小词	名词或形容词	指小词
abuelo		hijo		plato	
amigo		hotel		plaza	
anciana		joven		pobre	
animal		libro		pregunta	
árbol		luz		problema	
beso		maleta		puerta	
boca		mano		rato	
cama		minuto		regalo	
cara		momento		sala	
carta		muchacha		silla	
chico		mujer		sonrisa	
cosa		papel		vaso	

Imagen 3. Nueva edición de *Español Moderno 2*, p. 234

Merece la pena hacer hincapié en el hecho de que en la edición nueva aparece otro ejercicio contextualizado, que consiste en rellenar huecos con los diminutivos de los sustantivos o adjetivos que están entre paréntesis en unas oraciones dadas. Consideramos que es significativo no solo por proporcionar un contexto interpersonal sino también por el léxico elegido, que trata de los casos más frecuentes, regulares y extendidos regionalmente, tales como *besito*, *añitos*, *momentito*, *pobrecito*, *vasito*, *pequeñito*, etc.

IX. 请将括号中的名词或形容词的指小词填入空白处 (Rellene los espacios en blanco con los diminutivos de los sustantivos o adjetivos que están entre paréntesis):

1. Se pueden conseguir billetes en cualquiera de las _____ (ventanas) que hay por allí.
2. Gritamos de alegría cuando vimos de lejos unas _____ (luces) en la oscuridad (黑暗).
3. La abuela le dijo a su nieto: "Acércate, cariño. Dame un _____ (beso)".
4. – ¡Hijo mío, ya eres un _____ (hombre)! ¡Has cumplido diez _____ (años)! –, dijo la madre al niño, acariciándolo (抚摸).
5. – Espérame un _____ (momento). Voy a cambiarme. Ahora mismo bajo y te acompaño al supermercado.
6. ¡ _____ (Pobre), la niña se quedó huérfana cuando apenas tenía cinco años!
7. Pilar, ¿qué te parece si después del almuerzo vamos a dar un _____ (paseo) por el parque?
8. Camarera, solo me has traído pan y huevo. ¿Y el _____ (vaso) de leche que te he pedido?
9. Dirigiéndose a una pareja de turistas que pedían alojamiento, la recepcionista les dijo un poco azorada (难为情): "Lo siento, señores, solo nos queda una habitación _____ (pequeño). Si a ustedes no les importa..."

Imagen 4. Nueva edición de *Español Moderno 2*, p. 235

En segundo lugar, en las dos ediciones del Tomo 3 el diminutivo forma parte del contenido de sufijación derivativa y se presenta de forma sencilla junto con el aumentativo y el peyorativo sin proporcionar la parte explicativa. Además, no encontramos el *input* del diminutivo en el texto principal, y de nuevo se limita a mostrar *-ito*, *-ita*, *-illo*, *-illa* olvidándose de otras variantes alomórficas y sufijos regionales. Cabe señalar que en el texto hemos hallado dos nuevas voces lexicalizadas provenientes de diminutivos, como *templete* y *disquete*, con lo cual creemos que será una oportunidad apropiada con el fin de presentar el sufijo diminutivo *-ete* a partir de su capacidad lexicalizadora. Por otra parte, tal vez lo más impropio para los aprendices es que se dan ejemplos equívocos, es decir, palabras que no son diminutivos como *casilla* en la edición antigua y *pasillo* en la moderna.

IV. 构成指小词, 指大词和贬义词的后缀:

1) -ito, -ita:

hermano	_____	hermanito
niña	_____	niñita

2) -illo, -illa:

chico	_____	chiquillo
casa	_____	casilla

IV. Los sufijos que forman diminutivos, aumentativos y peyorativos

Imagen 5. Edición antigua de *Español Moderno 3*, p. 401

IV 构成指小词、指大词和贬义词的后缀:

指小词后缀:	例词:
-ito, -ita:	hermano → hermanito oreja → orejita pata → patita salto → saltito
-illo, -illa:	chica → chiquilla paso → pasillo

IV. Los sufijos que forman diminutivos, aumentativos y peyorativos

Imagen 6. Edición nueva de *Español Moderno 3*, p. 247

En la versión antigua la ejercitación es nula, en cambio, en la nueva se repite el ejercicio de escribir diminutivos de palabras sueltas en la imagen 7, práctica tradicional y mecánica. En comparación con el ejercicio del Tomo 2, se aprecia que se añade un nombre propio *Tomás*. No obstante, consideramos obvio y criticable la carencia de contenido sobre la enseñanza de dicho elemento.

C. 构成指小词、指大词和贬义词

árbol		mujer	
bajo		nariz	
casa		oso	
dibujo		pato	
ensalada		queso	
favor		rosa	
gota		sol	
hija		Tomás	
isla		uruguayo	
joven		vaso	
libro			

C. Formad diminutivos, aumentativos y peyorativos

Imagen 7. Edición nueva de *Español Moderno 3*, p. 258

Resulta preciso indicar que en el Tomo 4 de la edición antigua *Español Moderno*, el diminutivo aparece tanto en el texto de la lección 9 como en la parte explicativa en chino. Dicho texto se llama “El padre”, adaptado del cuento escrito por el escritor chileno Olegario Lazo Baeza (1878-1964). La aparición del diminutivo como *input* figura en la siguiente tabla:

Diminutivo en el texto	Emisor del diminutivo	Función
Un viejecito de barba blanca y larga, bigotes amarillentos, con un canasto en el brazo, se alejaba y volvía tímidamente a la puerta del cuartel.	Texto narrativo	Afectivo con compasión
El viejecito se sentó sobre un banco de madera y dejó su canasto al lado, al alcance de su mano.	Texto narrativo	Afectivo con compasión
- ¡Ja, ja, ja!...Sí, gallinita , pero para mi niño.	El padre viejo	Afectivo con atenuación
El soldado dio detalles no pedidos: - Es un hombrecito arrugado, con manta... Viene de lejos. Trae un canastito ...	El soldado	Despectivo y/o intensificador
- ¡Lo buscan, mi teniente! Un hombrecito del campo. Dice que es el padre de su merce...	Otro soldado	Despectivo y/o intensificador
El viejecito , deslumbrado con los honores que le hacían a su hijo, sin acordarse del canasto y de la gallina.	Texto narrativo	Afectivo con compasión
Temblando de placer, gritó: - ¡Mañungo! ¡ Mañunaguito ...!	El padre viejo	Afectivo
- Al niño le gusta mucho la pechuga. ¡Denle un pedacito !	El padre viejo	Atenuación

Imagen 8. Edición antigua de *Español Moderno* 4, Lección 9

Es elogiado ofrecer una presentación visual de varios diminutivos con sus distintas funciones en el texto, de forma que los estudiantes puedan ir enriqueciendo de manera informal este elemento. Cuando los alumnos empiezan a usar este manual, se supone que ya se acercan al nivel B2, por lo tanto, es conveniente presentar el contenido asociado a la variante dialectal como la predilección de *viejecito* en España y *viejito* en América Latina. En cuanto a la peculiar palabra *Mañungo* y *Mañunaguito*, se deduce que es hipocorístico de *Manuel*. Según el CREA, *Mañungo* solo dispone de registro en Cuba.²⁰¹ En el trabajo de Selva (1949), consta que *-ungo* es un sufijo americano y se trata de un simple regionalismo, pero sospechamos que su diminutivo correspondiente debería ser *Mañunguito* en lugar de *Mañunaguito*, ya que este último no encontramos ningún registro.

A continuación, veamos el párrafo explicativo del diminutivo que reproducimos como sigue:

²⁰¹ Sin embargo, no se encuentra su entrada en el *Diccionario mayor de Cubanismos* (1999). En el *Diccionario de americanismo* (2002: 1378), *mañunga* se usa en Cuba, que significa mañana.

二、缩小词和增大词 (Diminutivo y aumentativo):

西班牙语中的名词、形容词以及其它词类,可以通过词尾加缩小词后缀或增大词后缀,变为相应的缩小词和增大词。最常用的缩小词后缀是: -ito/a, -cito/a, 如: gallinita, viejecito, hombrécito, pedacito, hijita, canastito。最常见的增大词后缀是: on/a, 如: hombrón, mujerona。

缩小词不限于指称小型事物,更经常用来表达喜爱、亲昵等感情色彩,多见于非正式场合的口语中;有些方言区(特别是农村)的口语,缩小词的使用频率远远超过标准口语。本课课文就是明证,而且夸张地使用多重缩小后缀。如: Manuel 这个人名的常见缩小词本应是 Manolo 或 Manolito, 可是文中主人公却使用了 Mañungo, Mañunaguito, 充分显示出他见了儿子的喜悦心情和浓重的乡间土音。

增大词除了指称大型事物,还伴随着厌恶、拒斥等感情色彩。

Imagen 9. Edición antigua de *Español Moderno* 4, Lección 9. p. 314

Diminutivo y aumentativo²⁰²

En español, los sustantivos, los adjetivos y otras categorías gramaticales pueden convertirse en diminutivos y aumentativos a través de añadir sufijos diminutivos y aumentativos. Los sufijos más comunes son -ito/a, -cito/a, por ejemplo: *gallinita*, *viejecito*, *hombrecito*, *pedacito*, *hijita*, *canastito*. Los sufijos más frecuentes son on/a, como *hombrón*, *mujerona*.

Los diminutivos no se limitan a referirse a objetos pequeños, se usan con más frecuencia para expresar la afectividad, el cariño y otros matices emotivos, además, se emplean más en el lenguaje coloquial y en las ocasiones informales; en la lengua coloquial de algunas regiones dialectales (sobre todo en el campo), la frecuencia de uso es mucho mayor que la lengua hablada estándar. El texto de esta lección es una prueba evidente, asimismo, se aplican de manera exagerada sufijos diminutivos reiterados. Por ejemplo, el diminutivo de *Manuel* debe ser *Manolo* o *Manolito*, pero el protagonista del texto utiliza *Mañungo*, *Mañunaguito*, lo que demuestra de manera explícita su alegría al ver a su hijo y presenta un dialecto muy marcado del campo.

Los aumentativos pueden hacer referencia a objetos grandes y también pueden presentar un matiz de repugnancia y rechazo.

Por un lado, valoramos la presencia de la información sociolingüística sobre la utilización frecuente del diminutivo en el lenguaje coloquial en las situaciones informales y en los registros usuales en el campo, ya que no se ha comentado nunca en otros tomos. No obstante, la imprecisión y la inexactitud de estos párrafos siguen siendo un problema grave. En primer lugar, la disertación “los sufijos más comunes son -ito/a, -cito/a” deja fuera la variante -ecito/a, pero precisamente, los ejemplos como *viejecito*, *hombrecito* proceden de agregar el interfijo -ec-, *viej* (o)+ -ecito = *viejecito*, *hombr* (e) + -ecito = *hombrecito*.

En segundo lugar, resulta escasa la interpretación pragmática aparte del valor dimensional y afectivo, ni siquiera se infiere el uso atenuador y despectivo y/o intensificador que se plantean en

²⁰² Traducción propia.

el texto. Además, es criticable afirmar sin muchos fundamentos y datos que “en la lengua coloquial de algunas regiones dialectales (sobre todo en el campo), la frecuencia del uso es mucho mayor que la lengua hablada estándar,” dado que corre el peligro de que el alumno evite emplear este elemento considerando que es “un recurso solo del campo”. En realidad, sería ideal destacar que los diminutivos se escuchan en todas las áreas hispanas con relativa frecuencia y engloban funciones aplicables en múltiples contextos de la vida cotidiana. Por último, es ilógico señalar que *Mañunaguito* trate de un diminutivo con sufijación reiterada (recursividad), como decíamos, el sufijo *-ungo* no se considera como forma diminutiva sino un regionalismo propio de parte latinoamericana. Resultaría más adecuado formular los ejemplos tales como *chiquitito*, *chiquitillo*, *chiquitico*, *chiquilín*, *chiquirrico*, *chiquinino*, *chiquituelo*, *chiquitirritín* con el objetivo de enseñar este aspecto lingüístico.

Por otro lado, con respecto al ejercicio posterior al texto, se sigue empleando una estructura tradicional que estriba en escribir los diminutivos de voces presentadas, sin más. Sin embargo, deducimos que el docente tiene que completar la regla morfológica en el caso de *pueblo*, bisílabo con diptongo *-ue*, puesto que dicho contenido no se da en ningún tomo de las dos versiones de *Español Moderno*.

VII. Ejercicios de diminutivos y aumentativos:

A. Di el diminutivo de los siguientes vocablos:

mesa _____	pollo _____	muchacha _____
silla _____	perro _____	pedazo _____
cama _____	perra _____	rato _____
libro _____	gato _____	minuto _____
árbol _____	gata _____	cuento _____
casa _____	pájaro _____	ojo _____
banco _____	un joven _____	pequeño _____
saco _____	una joven _____	bota _____
cabeza _____	hijo _____	barco _____
cara _____	hija _____	paso _____
mano _____	niño _____	risa _____
figura _____	niña _____	animal _____
hombre _____	chico _____	pata _____
mujer _____	chica _____	yerba _____
pueblo _____	muchacho _____	corazón _____

Imagen 10. Edición antigua de *Español Moderno* 4, Lección 9. p. 326

4.2.1.2. *Español Básico*

4.2.1.2.1. Presentación general

Este manual se distribuye en dos tomos y está destinado a los principiantes de español y a los estudiantes que toman español como segunda lengua. El primer tomo cuenta con 20 lecciones en las que las primeras ocho clases se dedican a impartir fonología básica, posteriormente se introduce

gramática básica; el segundo tomo abarca 18 lecciones que tienen como hilo principal la parte gramatical y el vocabulario, en el apartado de ejercicios se observan numerosas prácticas repetitivas y mecánicas relativas a la parte de traducción. El hecho de que continúe la estructura del antiguo *Español Moderno* no le proporciona ningún aspecto innovador, el contenido comunicativo y sociocultural sigue siendo invisible. Se sintetiza su característica interior de la siguiente manera²⁰³:

	<i>Español Básico</i>
Lengua	Chino-español
Objetivos generales	Tras el estudio de dos tomos, los alumnos tienen que conseguir una comprensión completa del español y dominar los conocimientos sólidos de gramática. Pueden usar alrededor de 1500 vocabulario de uso común y son capaces de comunicarse con los extranjeros en temas generales.
Destreza	Comprensión lectora, producción escrita y capacidad de traducción
Nivel	Tomo I: A1-A2; Tomo II: A2-B1
Destinatario	Principiantes y los alumnos chinos de lengua extranjera
Enfoque metodológico	Tradicional y estructural
Número de lecciones	Tomo I: 20; Tomo II: 18
Estructura lecciones	Texto Vocabulario Gramática Ejercicios

Tabla 127. Característica interior de *Español Básico*

4.2.1.2.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos

Los datos de aparición del diminutivo quedan reflejados a continuación:

Tomo	Lección	Página de explicación	Página de ejercitación	Número de ejercitación	Forma de ejercitación
2	14	217-218	222	1	Traducción del español al chino

Tabla 128. Aparición del diminutivo en *Español Básico*

La lección 14 empieza por un cuento titulado “Lobo feroz”, que se ha adaptado de la historia universalmente apreciada “Caperucita Roja”²⁰⁴ en el que se observa abundante presencia del diminutivo, lo mostramos a continuación de acuerdo con el orden de aparición:

²⁰³ Para conocer el análisis pormenorizado de este manual, véase Anexo 2.

²⁰⁴ En este material no se constata la procedencia de versión original de “Caperucita Roja”.

Diminutivo en el texto	Emisor del diminutivo	Función
Érase una vez una niña que vivía en una casita en el bosque con sus padres.	Texto narrativo	Pequeña y/o afectiva
Por eso todos la llamaban Caperucita Roja.		pequeña y afectiva
Un día su madre le dijo que debía ir a visitar a la abuelita		afectiva
Así pues, Caperucita echó a andar con su cestita .		Pequeña y/o afectiva
El lobo le preguntó a dónde iba, y ella le respondió que iba a casa de su abuelita .		afectiva
Así que se despidió de Caperucita y se puso en marcha hacia la casa de la abuela.		pequeña y afectiva
Mientras tanto Caperucita se entretuvo cogiendo flores		pequeña y afectiva
De pronto recordó que debía llegar a la casa de la abuelita antes de que anocheciera y se puso en camino.		afectiva
Llamó a la puerta imitando la voz de Caperucita .		pequeña y afectiva
La abuelita preguntó quién era.		afectiva
El lobo vaciló un momento y, para que la abuelita lo creyera...		afectiva y compasión
Así que la abuelita abrió la puerta y el Lobo Feroz abrió su enorme boca y se la comió.		afectiva y compasión
Se metió en su cama para esperar a Caperucita .		pequeña y afectiva (compasión)
Cuando Caperucita llegó...se acercó a la cama de la abuelita ...		pequeña y afectiva; afectiva
En ese momento, la “ abuelita ” se cubrió la boca		afectiva
Caperucita le preguntó por qué estaba acostada en la cama y la abuelita contestó:...		afectiva
Caperucita le dijo a la abuelita qué orejas (nariz, boca) tan grandes tenía...y se comió también a Caperucita		pequeña y afectiva; afectiva
y luego Caperucita dando saltos de alegría		pequeña y afectiva
Caperucita y su abuelita se abrazaron.		pequeña y afectiva; afectiva

Tabla 129. Diminutivos en el texto de *Español Básico*, Lección 14, p. 208-210

Es cierto que los cuentos infantiles están llenos de diminutivos, lo que les permite ser una herramienta ideal en la enseñanza destinada a los estudiantes del nivel elemental. Tras la representación visual en el texto, nos centramos en el texto explicativo que figura en el manual en L1 y que hemos traducido directamente a continuación:

El diminutivo es una forma específica de sustantivos españoles, como mesa (桌子)→ mesita (小桌子), El sufijo diminutivo más común es *-ito/-ita*. La regla de formación es la siguiente: se reemplaza la vocal final *a* u *o* por *-ito/-ita*. A la vista del nombre hace alusión al tamaño pequeño, pero también contiene los matices como elogio o cariño perteneciendo al lenguaje coloquial,

entre los niños y las mujeres se emplean con más frecuencia. Veamos más ejemplos:

amigo→amiguito
朋友 小朋友
hermano→hermanito
兄弟 小兄弟
vaso→vasito
水杯 小水杯
tienda→tiendita
商店 小店
abuela→abuelita
奶奶 奶奶
abuelo→abuelito
爷爷 爷爷

Anotación: algunos adjetivos también cuentan con esta forma morfológica, por ejemplo: pequeño (小的)→pequeñito (小小的).

El desacierto de esta parte reside en la ausencia de más categorías gramaticales aparte de sustantivos pese a la mención de adjetivos en la anotación, y a la simplificación de la regla de formación. En cuanto a las funciones, consideramos que la interpretación de “elogio” no es pertinente. No obstante, tratándose de contenido para alumnos de nivel básico, es factible insertar el valor dimensional y afectivo como primer acercamiento. Además, resulta relevante y distinguible con sujeto a otros manuales la presentación del rasgo sociolingüístico del diminutivo, como que pertenece al lenguaje coloquial y se aplica más entre los niños y las mujeres.

Llama la atención la traducción del diminutivo en chino. Si bien podemos imaginar que el autor pretende facilitar la comprensión de este elemento, la manera que emplea puede generar entendimiento parcial de los múltiples valores del diminutivo, ya que la traducción que propone es añadir 小 *pequeño* delante de la base, que en la mayoría de los casos solo hace referencia a la función dimensional, lo que se hace patente con respecto a la inviabilidad en las traducciones de *abuelita* y *abuelito*. Es cierto que la traducción de diminutivos no es una tarea fácil, que está condicionada por muchos factores, en especial el contexto que se emplea y la intención del hablante.

De modo similar, el único ejercicio asociado a diminutivos estriba en la interpretación oral, que está basada en un texto contextualizado, pero con un solo vocablo como ejemplo: *regalito*, que consideramos insuficiente, por lo que puede impedir la asimilación eficaz del alumnado.

¿A qué hora se abren las tiendas?

Bárbara está de vacaciones en un país hispanico. Quiere comprar un regalito para sus padres.

Bárbara: Quiero ir a la tienda a comprar un regalito para mis padres.

Imagen 11. *Español Básico*. p. 222

4.2.1.3. *Curso Intensivo de Español*

4.2.1.3.1. Presentación general

Este manual, al igual que *Español Moderno* está publicado en blanco y negro y se divide en dos tomos. Se trata de un material de aprendizaje acelerado a corto plazo. Como ocurre en la edición antigua de *Español Moderno*, está enfocado a formar la competencia gramatical y traductora de los aprendices y los ejercicios resultan mecánicos y repetitivos. La ausencia obvia es el contenido comunicativo y sociocultural. Los datos generales de descripción interna se resumen en la siguiente tabla²⁰⁵:

	<i>Curso Intensivo de Español</i>
Lengua	Chino-español
Objetivos generales	Conocer bien fonética y gramática básica de español, aprender 2000 vocabulario de uso común
Destreza	Comprensión lectora y capacidad de traducción
Nivel	Tomo I: A1-A2; Tomo II: A2-B1
Destinatario	Los alumnos chinos que se preparan para estudiar en el extranjero, los estudiantes de Instituto o de ELE
Enfoque metodológico	Tradicional y estructural
Número de lecciones	Tomo I: 28; Tomo II: 18
Estructura de lección	Texto Vocabulario Gramática Ejercicios

Tabla 130. Característica interior de *Curso Intensivo de Español*

Al ser un curso intensivo, el manual intenta exponer y condensar diferentes aspectos gramaticales en cada lección, por consiguiente, se ofrece una mayor concentración de

²⁰⁵ Para conocer el análisis pormenorizado de este manual, véase Anexo 2.

explicaciones gramaticales, pero a la vez, se cae en la simplificación y descontextualización. En el siguiente apartado veremos con detenimiento los contenidos relacionados con los diminutivos.

4.2.1.3.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos

Hay que señalar que se hace referencia a diminutivos en los dos tomos del manual según los distintos sufijos *-ito, -ita; -illo, -illa, -uelo, -uela*. La descripción queda reflejada como sigue:

Tomo	Lección	Página de explicación	Página de ejercitación	Número de ejercitación	Forma de ejercitación
1	27	264	267	1	Poner la palabra marcada en diminutivo
2	7	79	82	1	Formar diminutivos y traducirlo en chino
	18	209	-	0	

Tabla 131. Aparición de diminutivos en *Curso Intensivo de Español*

En el texto principal se ha encontrado la aparición de estos elementos como vemos a continuación:

Diminutivo en el texto	Emisor del diminutivo	Función
Tomo 1, Lección 27		
<i>Juanito</i> corre por el jardín y recoge flores.	Texto narrativo	pequeño y afectivo
<i>-Papito, mamita</i> , ¡Qué linda es la primavera!	Juanito	Afectivo
<i>Juanito</i> va a la playa con sus padres.	Texto narrativo	pequeño y afectivo
<i>Juanito</i> come muchos y exclama		
<i>Juanito</i> patina y esquía con sus <i>amiguitos</i> .		
Tomo 2, Lección 7		
Pinín desde la <i>ventanilla</i> tendió los brazos a su hermano.	Texto narrativo	pequeña
Tomo 2, Lección 18		
-¡Sube! -, y le abrió la <i>portezuela</i> .	Texto narrativo	pequeña

Tabla 132. Diminutivos en el texto de *Curso Intensivo de Español*

Con esta tabla en el tomo 1 intuimos la enseñanza de hipocorísticos y su función principal de dimensión reducida y afectividad. Veamos el texto explicativo del manual:

3. sufijo (后缀): -ito, -ita

后缀-ito, -ita 加在某些名词、形容词和副词的词根后面, 构成指小词, 表小或表爱。以元音结尾的词去掉元音加后缀, 以辅音结尾的词直接加后缀; 阳性用-ito, 阴性用-ita。如:

papá—papito (表爱)
mamá—mamita (表爱)
Juan—Juanito (表小兼表爱)
poco—poquito (表小)
ahora—ahorita (表小)

Imagen 12. *Curso Intensivo de Español 1*, p. 264

sufijo²⁰⁶: -ito, -ita

Los sufijos -ito, -ita se unen detrás de lexema de determinados sustantivos, adjetivos y adverbios, convirtiéndose en diminutivos, que indican el tamaño reducido y la afectividad. En el caso de los vocablos terminados en vocal, se reemplaza la vocal final por el sufijo; en el caso de la terminación consonántica se agrega el sufijo directamente. La forma masculina es -ito, y la femenina es -ita. Por ejemplo:

papá-papito (se refiere a la afectividad)
mamá-mamita (se refiere a la afectividad)
Juan-Juanito (se refiere a pequeñez y afectividad)
poco-poquito (se refiere a pequeñez)
ahora-ahorita (se refiere a pequeñez)

En esta disertación es de apreciar que se ha comentado la posibilidad de diminutivos con la base sustantiva, adjetival y adverbial, sin embargo, con la presencia de *Juanito*, sería mejor destacar la categoría de la aplicación a los antropónimos. Por otra parte, nos parece que la regla presentada es demasiado simple e incompleta. Por ejemplo, los alumnos tendrán dudas en los diminutivos *despacito*, *piececito*, *cochecito*, cuya palabra original termina con vocal, pero no se une con -ito, -ita quitando la vocal final; también *corazoncito*, *mujercita*, cuya terminación es consonante, pero tampoco se adjuntan a -ito, -ita en vía directa.

Por otra parte, es apropiado subrayar la característica de género de dicho sufijo apreciativo, pero no se menciona el fenómeno del número. Además, el escaso contexto con el que se presentan los ejemplos hace que esta interpretación del valor pueda ser errónea.

En el Tomo 2, la explicación de diminutivos resulta escasa, como se muestra seguidamente:

4. Sufijo (后缀): -illo, -illa

后缀-illo, -illa 构成指小词。如:

lápiz—lapicillo, ventana—ventanilla

²⁰⁶ Traducción propia.

Sufijo²⁰⁷: -illo, -illa Los sufijos -illo, -illa forman diminutivos. Por ejemplo: <i>lápiz-lapicillo, ventana-ventanilla</i>
3. Sufijo (后缀): -uelo, -uela 后缀 -uelo, -uela 构成指小词。如: chico—chicuelo, chica—chicuela Sufijo: -uelo, -uela Los sufijos -uelo, -uela forman diminutivos. Por ejemplo: <i>chico-chicuelo, chica-chicuela</i>

Imagen 13. *Curso Intensivo de Español 2*, p. 79, p. 209

En cuanto al sufijo -illo, -illa, cabe señalar que el ejemplo *ventanilla* puede ser una ventana pequeña, pero ya dispone del significado fijo en el diccionario. A través de la oración en el texto “Pinín desde la **ventanilla** tendió los brazos a su hermano”, se debe referirse a “Abertura provista de cristal que tienen en sus costados los vagones del tren y otros vehículos” (RAE: 2014, s. v. *ventanilla*). Además, también hace alusión al lugar donde se venden entradas (por ejemplo, en el cine o teatro), o donde están los cajeros en el banco. Por lo tanto, no es adecuado presentar este vocablo como diminutivo típico con sufijos -illo, -illa. Junto con la explicación exigua de -uelo, -uela, sin brindar los ejemplos contextualizados resultaría imposible que los aprendices pudieran aplicarlos en intercambios comunicativos con nativos.

Por lo que respecta a los dos ejercicios que figuran al final de cada lección, se centran en practicar la formación de diminutivos, y en la ejercitación de -illo, -illa al mismo tiempo que se pide también la traducción en chino. No obstante, dudamos de la funcionalidad y significatividad de este tipo de práctica alejada de situaciones específicas, además de que, la traducción en chino varía mucho dependiendo de cada situación, lo que implica que los docentes deben proporcionar los contextos y explicarlos en cada momento. Este ejercicio figura a continuación mostrando la traducción directa en chino entre paréntesis.

VIII. Forma nuevas palabras agregando el sufijo -illo, -illa a las siguientes palabras y traduce al chino las formadas (用后缀: -illo, -illa 与下列单词构成新词, 并译成汉语):

palo, casa, lápiz, paso, pecado (罪过), ventana, mano, mesa

Imagen 14. *Curso Intensivo de Español 2*, p. 82

²⁰⁷ Traducción propia.

4.2.1.4. *Español ABC*

4.2.1.4.1. Presentación general

Este manual consta de dos tomos y se perciben similitudes considerables a *Español Moderno* debido a que se trata del mismo autor chino, Liu Jian. Está redactado con las explicaciones y traducciones en chino, y la lengua muestra es español estándar. Se sigue aplicando el método tradicional y centrándose en la parte gramatical, léxico y traducción pese a su tendencia hacia una metodología comunicativa, puesto que proporciona varios temas actuales y próximos a la vida cotidiana. Además, mantiene el mismo formato de estructura pedagógica y ejercitación. Sin embargo, sus destinatarios no son alumnos de la carrera Filología Hispánica sino los autodidactas o estudiantes universitarios que desean aprender una segunda o tercera lengua extranjera. Se pueden apreciar las características de dicho manual en la siguiente tabla²⁰⁸:

	<i>Español ABC</i>
Lengua	Chino-español
Objetivos generales	Formar estudiantes competentes en traducción de español a chino y viceversa, que conozcan temas tanto históricos como actuales del mundo hispanohablante
Destreza	Comprensión lectora, producción escrita, capacidad de traducción
Nivel	Tomo I: A1-A2; Tomo II: B1-B2
Destinatario	Aprendices chinos de lengua extranjera y autodidactos
Enfoque metodológico	Tradicional, situacional y audio-lingual
Número de lecciones	Tomo I: 30; Tomo II: 30
Estructura de lección	2 Textos Vocabulario Gramática Ejercicios

Tabla 133. Característica interna de *Español ABC*

Tal y como muestra la tabla, la carencia de contenidos pragmáticos y socioculturales es muy patente. Asimismo, según los mismos autores, se pretende abordar prácticamente toda la gramática del castellano en estos dos tomos, que tienen de 441 y 495 páginas respectivamente, por eso, se deduce que la secuencia de contenido va muy rápido y presenta una mayor concentración de gramática y vocabulario sin repetición. A pesar de que no consta el nivel acorde al MCER, se supone que se consigue llegar a un nivel B1 tras el aprendizaje de los dos tomos.

²⁰⁸ Para conocer el análisis pormenorizado de este manual, véase Anexo 2.

4.2.1.4.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos

La enseñanza del diminutivo figura en el tomo 2 de *Español ABC*. Se puede resumir su estructura de la siguiente manera:

Tomo	Lección	Página de explicación	Página de ejercitación	Número de ejercitación	Forma de ejercitación
2	4	53	55-56	1	Establecer el diminutivo de determinados vocablos
	11	173	-	0	-

Tabla 134. Aparición del diminutivo en *Español ABC*

Primero, nos fijamos en la presencia del diminutivo en el texto narrativo “la niña de los fósforos”²⁰⁹ o “la pequeña cerillera” según el orden de aparición:

Diminutivo en el texto	Emisor del diminutivo	Función
Una pobre niñita paseaba descalza por la calle. (Zapatos) eran tan grandes que la niñita . ¡Pobre niñita !	Texto Narrativo	pequeña y compasión (afectivo)
Desde todas las ventanas se veían las luces que brillaban, pero la niñita solo podía pensar que esa noche tenía que ganar algún dinero para poder volver a casa.		
Sus manitas estaban casi muertas por el frío.		
Era una llamita suave, que calentaba poco a poco las manitas frías.		llamita : intensificador manitas : pequeña y compasión (afectivo)
Se quedó allí sentada con solo un pedacito de cerilla quemada en sus manos.		pequeño e intensificador
La pequeña levantó los dos bracitos .		pequeña y compasión (afectivo)
Encendió una nueva cerilla y, esta vez, apareció la anciana abuelita de la pobrecilla , dulce y cariñosa.		abuelita : afectivo pobrecilla : pequeña y compasión (afectivo)
- ¡ Abuelita ! - gritó llorando la pequeña	La niña	afectivo e intensificador
Nunca la abuelita había sido tan alta y tan hermosa.	Texto narrativo	afectivo y/o intensificador
La pobrecita ya no sentía frío, hambre ni miedo.		pequeña y compasión (afectivo)
En la esquina de la casa, la fría madrugada descubrió a la chiquilla , roja la carita , y la boca sonriente... Muerta, muerta de frío en la última noche del Año Viejo.		

Tabla 135. Diminutivos en el texto de *Español ABC*, Lección 4, p. 48-49

²⁰⁹ En este manual no se constata el nombre de cuento ni se especifica su procedencia.

Tal y como se presenta la tabla, el *input* del diminutivo en este cuento es abundante. Nos alegramos de ver distintas voces con los sufijos *-ito/ita* (*niñita*, *carita*) y *-ecito/ecita* (*pobrecita*), así como la presencia de los valores típicos. Posteriormente la parte explicativa es la siguiente:

2. 指小词 (Formación de diminutivos):

西班牙语中的名词可以添加后缀变为指小词。指小词除了指称较小的人或物外 (niño/niñito, casa/casita), 还常常用来表达喜好、爱怜、同情等主观感情色彩 (abuela/abuelita)。最常用的指小词后缀是 *-ito/a*, *-illo/a*, *-cito/a* 及其相应的复数形式 *-itos/as*, *-illos/as* 和 *-citos/as*。如:

Mi *casita* no es grande, pero cómoda y agradable.

Mamá, ¿cuándo vamos a ver a mi *abuelita*?

原则上讲, 任何名词都可以添加 *-ito/a* 和 *-illo/a* 这两个后缀。具体使用哪个后缀并没有规律可循, 而是因各国的语言习惯而定。有时, 一个名词可以同时有两种指小形式, 如: *pobre/pobrecito* (*pobrecillo*), *chico/chiquito* (*chiquillo*)。后缀 *-cito/a* 灵活性没有上述两个大, 通常加在特定名词后面, 如: *camión/camioncito*, *mamá/mamacita*, *mujer/mujercita*。

Imagen 15. *Español ABC*, p. 53

2. Formación de diminutivos²¹⁰:

Los sustantivos en español pueden añadir sufijos para convertirse en diminutivos, que no solo hacen referencia a personas u objetos de tamaño reducido (*niño/niñito*, *casa/casita*), sino que también se usan para expresar las emociones subjetivas como gusto, afectividad y compasión (*abuela/abuelita*). Los sufijos de diminutivos más comunes son *-ito/a*, *-illo/a*, *-cito/a* y sus formas plurales *-itos/as*, *-illos/as* y *-citos/as*. Por ejemplo:

Mi *casita* no es grande, pero es cómoda y agradable.

Mamá, ¿cuándo vamos a ver a mi *abuelita*?

En teoría, cualquier sustantivo es capaz de adjuntarse a *-ito/a* e *-illo/a*. No hay una regla fija con respecto a qué sufijos se emplea, sino depende de los hábitos lingüísticos de cada país. A veces, un sustantivo puede contar con dos formas del diminutivo, como *pobre/pobrecito* (*pobrecillo*), *chico/chiquito* (*chiquillo*). La flexibilidad del sufijo *-cito/a* no es tan grande como los dos sufijos anteriormente mencionados, normalmente se coloca después de algunos sustantivos específicos, como *camión/camioncito*, *mamá/mamacita*, *mujer/mujercita*.

Esta aclaración resulta desacertada e insatisfactoria por las siguientes razones:

- 1) solo se mencionan los sustantivos para formar diminutivos;
- 2) relega al olvido la variante importante de *-ecito/ecita*, en efecto, en el texto no aparecen los vocablos acordes a la norma de adjunción con *-cito/cita*, puesto que *pedacito* y *bracitos* cumple con la ortografía por el motivo fonético de *z* a *c*;
- 3) las explicaciones pragmáticas resultan incompletas y escasas;
- 4) los ejemplos de oraciones están descontextualizados y no señalan las funciones

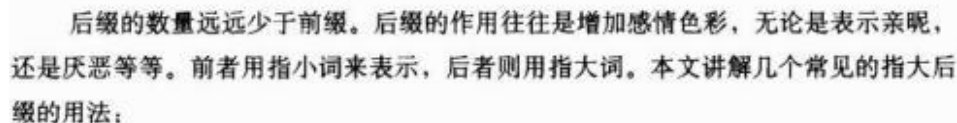
²¹⁰ Traducción propia.

correspondientes;

- 5) no se presenta la regla morfológica de manera explícita, sino con explicaciones insuficientes;
- 6) la carencia patente de otros sufijos dialectales;
- 7) el abandono del fenómeno de lexicalización.

En todo caso, se han observado algunas aportaciones nuevas como el número y algunas alusiones a su rasgo dialectal, pero no es suficiente para que los aprendices asimilen el uso correcto de este elemento. En cuanto al único ejercicio propuesto, tiene el mismo formato y las mismas palabras que *Español Moderno*, a saber, consiste en formular los diminutivos de determinadas voces.

Por otro lado, en la lección 11, en donde se centra los usos de afijos, hemos encontrado un fragmento corto acerca del diminutivo. Lo reproducimos y lo traducimos abajo literalmente:



后缀的数量远远少于前缀。后缀的作用往往是增加感情色彩，无论是表示亲昵，还是厌恶等等。前者用指小词来表示，后者则用指大词。本文讲解几个常见的指大后缀的用法：

Imagen 16. *Español ABC*, p. 173

El número de sufijos es mucho menor que el de prefijos. El valor del sufijo a menudo es aumentar el color emocional, ya sea para mostrar cariño o disgusto, etc. El primero se representa con diminutivos, mientras que el segundo con aumentativos.

El problema de esta afirmación es su generalidad, a pesar de que la función afectiva predomina en los diminutivos, también encierra otros valores, por ejemplo, menosprecio de acuerdo con contextos particulares. Desde nuestro punto de vista, un manual tiene que ser prudente al emplear las explicaciones y evitar cometer el error de simplificar en exceso y proporcionar información parcial.

4.2.1.5. Gramática Básica de Español y ejercicios

4.2.1.5.1. Presentación general

Este libro es una referencia gramatical para los alumnos sinohablantes de nivel elemental, básicamente se divide en dos partes: la explicación en chino y abundantes ejercicios. La lengua meta figura como muestra y los ejemplos presentados se adjuntan a la traducción china. Se aprecia

que las interpretaciones del fenómeno gramatical pretenden ser concisas y claras, además, con profundo contenido, pero en términos sencillos.

Este manual está enfocado primordialmente según la gramática funcional. Consta de nueve capítulos y se dedica a esclarecer los elementos fundamentales de la lengua castellana: alfabeto, ortografía, sustantivos, artículos, adjetivos, verbos, preposiciones, adverbios, pronombres, conjunciones e interjecciones. Igualmente dispone de numerosos ejercicios con formatos dispares. En palabras del autor, los ejercicios también forman parte relevante por proporcionar los ejemplos del uso, lo que facilita a los estudiantes fortalecer la competencia lingüística y profundizar el entendimiento mediante el proceso de llevar a cabo diferentes tareas.

Por su parte, se observa la aplicación deductiva en la pedagogía, ya que siempre se exponen las explicaciones previamente y se proponen las prácticas después. Los aprendices pueden encontrar soluciones en el apéndice del libro.

En definitiva, las descripciones internas de este libro figuran a continuación²¹¹:

	<i>Gramática Básica de Español y ejercicios</i>
Lengua	Chino-español
Objetivos generales	Ayuda a los lectores a mejorar sus habilidades lingüísticas mientras consolidan su conocimiento de gramática española
Destreza	competencia gramatical
Nivel	A1-B2
Destinatario	Aprendices chinos de ELE o autodidactos
Enfoque metodológico	Tradicional, enfoque por tareas
Número de capítulos	9
Estructura de capítulo	Texto explicativo Ejercicios

Tabla 136. Característica interna de *Gramática Básica de Español y ejercicios*

4.2.1.5.2. Análisis de la enseñanza de diminutivos

Para concretar, la unidad sobre los sufijos diminutivos y aumentativos se especifica en el segundo capítulo bajo el ítem *sustantivos*. Abajo se encuentra la estructura básica del contenido:

²¹¹ Para conocer el análisis pormenorizado de este manual, véase Anexo 2.

Apartado y subapartado	Página de explicación	Página de ejercitación	Número de ejercitación	Forma de ejercitación
2.1. Sustantivos 2.1.5 Aumentativos y diminutivos	26-28	30-31	4	1. Escribir diminutivos de una lista de palabras 2. Buscad diccionario y explicad si las voces presentadas contienen diminutivos 3. De dónde derivan los vocablos 4. Explicad las implicaciones de diminutivos en las oraciones.

Tabla 137. Información básica del diminutivo en *Gramática Básica y ejercicios*

El autor asigna tres páginas a la explicación, lo que le convierte en el manual elaborado en China más completo y rico en relación con los diminutivos. A su vez, nos llama la atención que este hispanista chino no haya separado el texto enunciativo del diminutivo y aumentativo, sino que los haya considerado un conjunto lingüístico y los haya sintetizado y comparado. Dado que este texto escrito en chino es muy extenso, podemos traducir directamente esta parte expositiva de la siguiente forma (*Gramática Básica de Español y ejercicios*, p. 26-28):

2.1.5 Aumentativo y diminutivo

Con el objetivo de mejorar la expresión oral, los hablantes pueden subjetivizar el aumento o la disminución de los términos precedidos de sustantivos, lo que se lleva a cabo a través de incorporar la derivación. Los aumentativos como casa → *casona*=casa grande, perro → *perrazo*=perro grande, etc., que se refieren a 大房子 y 大狗 respectivamente. Sin embargo, este tipo de grandeza no solo se limita a apariencia sino también hace alusión al ámbito emocional. Por ejemplo: señorón (大人物), no indica señor grande (大块头的先生) sino gran señor (伟大的先生). Igualmente el diminutivo hombre → *hombrecillo*=hombre pequeño, árbol → *arbolito*=árbol pequeño, en chino significan 身材小的男人 y 小树, pero mamá (妈妈) → *mamaíta* (我的好妈妈) no implica su figura sino pretende acercar la distancia emocional haciendo que la relación sea más cariñosa e íntima.

La formación del aumentativo se realiza añadiendo sufijos:

-ón, -ona: hombre → hombrón²¹², mujer → mujerona, corral → corralón, gigante → gigantón

-azo, -aza; animal → animalazo, cara → caraza, perro → perrazo, bigote → bigotazo

-ote, -ota: libro → librote, cabeza → cabezota, muchacho → muchachote, palabra → palabrota

La formación del diminutivo se realiza añadiendo sufijos:

-ito, -ita: árbol → arbolito, jaula → jaulita, nido → nidito, corral → corralito, bigote → bigotito, casa → casita

-illo, -illa: chico (a) → chiquillo (a), casa → casilla, horno → hornillo, ventana → ventanilla

²¹² Errata del libro. El aumentativo de *hombre* debe ser “*hombretón*”.

-cito, -cita: corazón → corazoncito, mujer → mujercita, coche → cochecito, Carmen → Carmencita, virgen → virgencita

-cillo, -cilla: jardín → jardincillo, rincón → rinconcillo, altar → altarcillo, amor → amorcillo, germen → germencillo

-ecito, -ecita: flor → florecita, genio → geniecito, huevo → huevecito, luz → lucecita

Merece la pena advertir que ya sean diminutivos o aumentativos, el género de palabras permanece igual. Por ejemplo: campana (钟) → campanilla (小钟), chico (男孩) → chiquillo (小男孩), mujer (女人) → mujerona (高大的女人), perro (狗) → perrazo (大笨狗)

Es necesario proponer algunas aclaraciones con respecto a la semántica de los diminutivos y los aumentativos:

- En muchos casos no hacen referencia al tamaño real de objetos o personas, sino que se expresan las emociones subjetivas hacia ellos por parte de los hablantes. Por ejemplo, en las siguientes oraciones se puede experimentar este matiz: Este cuaderno me ha costado tres *pesotes*. (这个笔记本竟然花了我三个比索) Aquí *pesote* indica el precio elevado. Al contrario: esta chaqueta me ha costado cien mil *pesetillas*. (这件夹克才花了我十万比塞塔) Hace alusión a su precio reducido. De hecho, el propio *pesote* no es más grande que *peso*, no importa en el aspecto del valor o la magnitud. En la oración esencialmente se manifiesta “mi opinión” acerca del producto comprado. Veamos otros dos ejemplos del diminutivo: “¿Puedes escribirme dos *letritas*?” (你能不能给我写两个字) Mañana te daré el taloncito para que lo cobres en el banco. (明天我把折子给你, 你去银行取钱吧) La voz *letritas* representa la modestia y cortesía del hablante; mientras que *taloncito* subraya la ignorancia a los números en el talón por parte del emisor, es decir, se muestra su generosidad.

- Los aumentativos encierran frecuentemente connotaciones peyorativas, en cambio, los diminutivos expresan generalmente el cariño y la afectividad, a pesar de la diferencia del contexto, a veces también manifiestan el sentido irónico y despectivo. Como en el caso ¿Conoces a aquel *gigantón* que se nos acerca? (你认识冲我们走过来的那个傻大个吗) *gigantón* implica en chino 大个子; ¡Fuera! Me gritó la *mujerona*. (滚开! 那母老虎冲我喊道) que da impresión de una mujer fuerte y arisca. En el caso de “*Juanito*, ¿cómo estamos?” (小胡安, 你好呀) y Te llevaré en mi *cochecito*. (我将开车带着你). *Juanita* expone el tono cariñoso y *cochecito* expresa el gusto y la afectividad.

A través de estas enunciaciones, se aprecia por primera vez, lo cual nos parece muy positivo, la variante alomórfica *-ecito*, *-ecita*, además, se exhiben los ejemplos adecuados incluyendo las voces monosilábicas terminadas en consonantes y los bisílabos con diptongos *-io* y *-ue*, pero se coloca inadecuadamente el diminutivo de *coche* (*cochecito*) en el caso de unión con sufijo *-cito*, *-cita*, de tal manera que no existe parte explicativa relativa a las normas de formación. De esta manera, los alumnos pueden obtener el modelo a partir del cual a las voces finalizadas con la vocal *-e*, se agrega *-cito*, *-cita* exclusivamente. Por su parte, como se ha tomado el español peninsular como el estándar, consideramos que los ejemplos sobre su formación son acertados.

Por otro lado, se hace una explicación adecuada del rasgo invariable de género, pero sin enfatizar en las excepciones del cambio de terminación como *mano*-*manita* ni referirse a la misma

característica con respecto al número. Como muestra de sustantivos, se exponen con muchos rodeos sin llegar a esclarecer la semántica de diminutivos, de hecho, solo se presentan la función nocional, afectiva y cortés. Asimismo, pese a que la presencia de la traducción en chino contribuye a una mejor comprensión del valor disminuidor y afectivo, esto es insuficiente en el resto de los casos, como ironía o atenuación, ya que la interpretación en chino varía y se prestaría a la confusión.

Por último, a nuestro parecer, es aconsejable clasificar el texto enunciativo en diminutivos y aumentativos con comparaciones posteriores, ya que de tal forma se podría esquivar el desorden y se conseguiría más eficacia en la enseñanza.

En lo relativo a los cuatro ejercicios que se presentan a continuación, el primero se centra en practicar la formación de diminutivos a partir de una amplia lista de vocablos; la realización del segundo y el tercer ejercicio no puede llevarse a cabo sin el uso del diccionario, puesto que lo necesitan los estudiantes para distinguir los diminutivos de las voces con implicaciones independientes, mientras que la tercera práctica, por el contrario, espera que encuentren las palabras originales de diminutivos o vocablos opacos; se conjetura que el último ejercicio quiere concienciar al alumnado de las distintas funciones del diminutivo. Según la solución aportada por el autor, se representa una única función a cada elemento indicada con valores aminoradores, afectivos, despectivos e intensificadores. No obstante, conviene recalcar que, en situaciones heterogéneas, cada diminutivo puede implicar emociones contrarias o extender más de una connotación: tanto nocional como expresiva. Adicionalmente, en la última oración aparece una errata: “*globillos rojos*”, que debe ser “En la sangre hay millones y millones de *glóbulos rojos*.”

二、写出下列名词的指小词。 maleta, tos, Francisco, joven, cigarro, vara, Dolores, galleta, plaza, silla, pollo, pan, hueso, arroyo, ventana, mesa, niño, gata, árbol, amor, sartén, plato, paso, flor, pie, color, hombre, mujer, piedra, ratón, puerta, tren, música, mosca, siesta, espada, salto, castaña, café, ladrón, nariz, comida, leche, manga, cara, calor, pierna, fuente, fuego, cuarto, palo, copa, animal, caballo, hermano, mancha, voz, zapato 三、查词典说明下列词是否指小词。 israelita, mejilla, amarillo, mosquito, pueblecito, rabillo, hermanito, pajarillo, cerámica, bocadillo, animalote, casita, cuentecito, caramelito, bonito, pececillo, librito, informática, angelito, portezuela, neblina, historieta, florecilla, maletín, casquete, cariño, chiquitín, semilla	2²¹³ . Escribe los diminutivos de los siguientes sustantivos. 3. Busca el diccionario e indica si son diminutivos las siguientes palabras.
五、下面这些词是从哪个词衍生来的，请写出来。 cigarrillo, carrito, banqueta, gachupín, quietecito, poquito, chiquillo, granito, boquita, corpachón, pelucona, raigón, burlón, juguetón, preguntón, rabón, cochinillo, tenacillas, dominguillo, boquete, membrete, camilla, camarilla, pitillo, tornillo, pajarito, librito, papaíto, Joselito, estatuilla, historieta, iglesuela, Antoniuela, amorcillo, florcilla, pececillo, manecita, maletín, neblina, casquete, platillo, calorcillo ~ 30 ~	5. De qué palabra proviene las siguientes voces, escríbelas.
六、请说明下列句子中指小词的实际用意。 1. ¡A <i>casita</i>, que llueve! 2. Me gané unas <i>pesetillas</i>. 3. Come, es una <i>sopita</i> muy rica. 4. Pasaremos una <i>semanita</i> en el campo. 5. Se celebrará la boda por la <i>mañanita</i> de San Juan. 6. El polvo está formado por <i>cuerpecillos</i>. 7. En la sangre hay millones y millones de <i>globillos</i> rojos.	6. Explica por favor los significados reales de los diminutivos en las siguientes oraciones.

Imagen 17. Ejercitación en *Gramática Básica y ejercicios*. p. 30-31

4.2.1.6. Recapitulación

A través del análisis de manuales producidos en China, comprobamos nuestra hipótesis acerca de la insuficiencia e imprecisión de la enseñanza de diminutivos. En nuestra opinión, un buen manual de ELE debería servir de guía para entender el funcionamiento de ciertos fenómenos lingüísticos y transmitir información de forma ordenada, concisa y sistemática. Sin embargo, como hemos venido rastreando, los contenidos asociados a diminutivos no presentan una visión gradual

²¹³ Traducción propia de los requisitos de los ejercicios.

y completa, tampoco disponen de coherencia, autenticidad y contextualización, así que no permiten que el estudiante chino se desenvuelva de forma natural y adecuada en una situación real.

Por otro lado, las explicaciones morfológicas, pragmáticas y sociolingüísticas generan una gran insatisfacción cuando son insuficientes. En cuanto a los ejercicios que se proponen en los manuales, aquí conviene esgrimir la crítica de Fernández López (2016: 35) sobre la metodología tradicional que se ajusta perfectamente a nuestro caso, la tipología de ejercicios resulta poco variada y se reduce a la práctica gramatical mediante ejercicios Cloze de completar espacios vacíos inmersos en frases, de traducción de L1 a lengua meta e inversa, y mera memorización de reglas. En otras palabras, los ejercicios monótonos y repetitivos resultan poco atractivos y la característica descontextualizada dificulta el trabajo dentro de un contexto significativo, siendo esto una traba para asimilar y consolidar los conocimientos adquiridos. Además, se introduce este elemento siempre en un fragmento textual pero adaptado (no de lengua real), centrándose en la comprensión lectora y solo un poco de expresión escrita; otras destrezas como la comprensión y la expresión oral quedan supeditadas y desatendidas. Por lo tanto, no es de extrañar el escaso uso de dichos elementos en la producción de la lengua meta por parte de los sinohablantes. Por su parte, conviene recalcar de nuevo el método global de gramática-traducción que se desarrolla en estos manuales, lo que permitirá fomentar habilidades para construir oraciones gramaticalmente correctas, pero irá en detrimento de la comprensión y la fluidez en situaciones reales de comunicación.

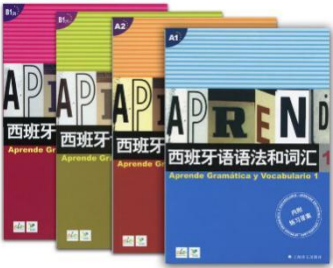
Es innegable la constante presencia de diminutivos en la conversación oral de los hispanohablantes, por lo que suministrar a nuestros alumnos con las herramientas útiles y auténticas en la interacción comunicativa debería ser uno de los objetivos fundamentales del aula de ELE. El hecho de la existencia de una separación entre lo que se aprende en clase y lo que se refleja en el habla coloquial, e incluso se lee o se escucha en los medios de comunicación puede generar decepción y frustración por parte del alumnado, y esto es precisamente lo que hay que evitar.

4.2.2. Manuales españoles importados

4.2.2.1. Presentación general

A medida que se desarrolla la enseñanza del español en China, cada vez se importan más manuales originales de España, e incluso algunos materiales ya tienen traducción china para facilitar el aprendizaje, por ejemplo, *Nuevo Sueña* y su versión china 走遍西班牙, *Aprende*

Gramática y Vocabulario y su adaptación 西班牙语语法与词汇, *Español 2000* y su adaptación china 标准西班牙语; *Preparación de diploma de nivel de español (DELE)* y su homólogo 西班牙语 DELE 考试高分突破; *Gramática de uso del español* y su equivalencia china 标准西班牙语语法精解与练习. Los manuales adaptados a los sinohablantes normalmente se limitan a aportar traducciones chinas en el índice, en el vocabulario y en la gramática, no modificándose el diseño de contenidos concretos, lo cual es criticable en cierto modo porque muchas veces no se ajustan los niveles a las necesidades de los alumnos chinos. La siguiente tabla ilustra la comparación de los datos externos entre los materiales originales de España y su equivalencia exportada en China.

Materiales elaborados en España	Materiales adaptados en China
Nuevo Sueña  <u>Nivel:</u> A1A2/B1/B2/C1 <u>Editorial:</u> Anaya <u>Año de publicación:</u> 2015 <u>Autores:</u> Álvarez Martínez, M^a Ángeles Blanco Canales, Ana Gómez Sacristán, M^a Luisa Pérez De la Cruz, Nuria	(新版)走遍西班牙²¹⁴  <u>Nivel:</u> A1A2/B1/B2/C1 <u>Editorial:</u> 外语教学与研究出版社 (FLTRP) 215 <u>Año de publicación:</u> 2017 <u>Traductor:</u> Wang Lei
Aprende Gramática y Vocabulario  <u>Nivel:</u> A1/A2/B1/B2/ <u>Editorial:</u> SGEL	西班牙语语法与词汇  <u>Nivel:</u> A1/A2/B1/B2/ <u>Editorial:</u> 上海译文出版社

²¹⁴ En el mercado ya hay tres traducciones de libros *Nuevo Sueña* 1-3, el libro *Nuevo Sueña* 3 estrenó abril de 2019. El otro tomo 4 pertenece a *Sueña*, no a la edición de *Nuevo Sueña*.

²¹⁵ Aquí se aplica la acronimia inglesa del nombre de editorial, el nombre completo es “Foreign Language Teaching and Research Press”.

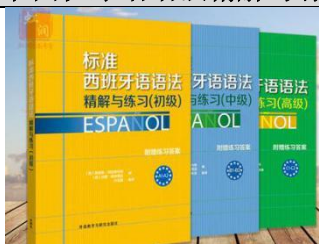
<u>Año de publicación:</u> 2004 <u>Autor:</u> Francisco Castro Viúdez	<u>Año de publicación:</u> 2007 <u>Autor:</u> Francisco Castro Viúdez <u>Traductora:</u> Li Jing
Preparación de diploma de nivel de español (DELE)	西班牙语 DELE 考试高分突破
 <u>Nivel:</u> A1/A2/B1/B2/C1/C2 <u>Editorial:</u> Edelsa <u>Año de publicación:</u> 2004 <u>Autores:</u> Pilar Alzugaray María José Barrios Paz Bartolomé	 <u>Nivel:</u> A2/B1/B2 <u>Editorial:</u> 外语教学与研究出版社 <u>Año de publicación:</u> 2016 <u>Autores:</u> Pilar Alzugaray María José Barrios Paz Bartolomé
Gramática de uso del español	标准西班牙语语法精解与练习
 <u>Nivel:</u> A1-A2/B1-B2/C1-C2/A1-B2 <u>Editorial:</u> Ediciones SM <u>Año de publicación:</u> 2014 <u>Autores:</u> Luis Aragonés Fernández, Ramón Palencia del Burgo	 <u>Nivel:</u> A1-A2/B1-B2/C1-C2 <u>Editorial:</u> 外语教学与研究出版社 <u>Año de publicación:</u> 2016 <u>Autores:</u> Luis Aragonés Fernández, Ramón Palencia del Burgo <u>Traductores:</u> Zhong qiuxi, Xu yunpeng, Ma zheng
Español 2000	标准西班牙语
 <u>Nivel:</u> Elemental/Medio/Superior <u>Editorial:</u> SGEL <u>Año de publicación:</u> 2007 <u>Autores:</u> Nieves García Hernández Jesús Sánchez Lobato	 <u>Nivel:</u> A1-A2/B1-B2/C1-C2/A1-B2 <u>Editorial:</u> Ediciones SM <u>Año de publicación:</u> 2014 <u>Autores:</u> Nieves García Hernández Jesús Sánchez Lobato <u>Traductores:</u> Lu Jingsheng, Miao Jianhua, Cao Yufei

Tabla 138. Comparación entre los materiales originales de España y su equivalencia exportada en China

Por otra parte, en China se pueden conseguir numerosos materiales de ELE elaborados por el profesorado del Instituto Cervantes de Pekín o Shanghái, así como en las bibliotecas de las facultades de lenguas extranjeras, o en las librerías de lenguas extranjeras en las ciudades. Aunque no resultan ampliamente utilizados en el aula de ELE en China, no pocos docentes los toman como referencia para su trabajo diario. Según Santos Rovira (2011: 68), son los profesores hispanohablantes que suelen utilizar dichos materiales que sirven a menudo como libro auxiliar. De todos modos, para complementar nuestra investigación hemos revisado detenidamente los materiales de ELE publicados en España, pero accesibles en el mercado chino y están destinados especialmente a jóvenes y adultos.

Ahora bien, quisiéramos poner el acento en que, de los manuales mencionados, desafortunadamente no aparece ningún contenido didáctico relativo al diminutivo en *Sueña, Preparación de diploma de nivel de español (DELE)* ni *Gramática de uso del español*. Es cierto que existen libros que intentan enseñar formación de palabras, así, hemos hallado varios materiales tratados con la formación de sustantivos que se forman con la ayuda de sufijos, de adjetivos en manual alemán dedicado a ELE: *Caminos neu B1* (Klett, 2009: 44); o en *Uso de la gramática española* de nivel avanzado, se ha encontrado una sección especialmente destinada a la formación de palabras, pero lamentablemente en la mayoría de los casos solo se hace referencia a prefijos y sufijos no apreciativos de adjetivos y de sustantivos.

Es un hecho que el contenido de diminutivos en ELE solo ha sido tratado esporádica y marginalmente. Entre todos los materiales analizados constatamos la presencia de diminutivos en los siguientes 13 manuales españoles y 4 libros de gramática publicados en ocho editoriales entre 1991 y 2017, tal y como se puede consultar en la tabla 140, que abarca el nombre del material, el nivel, año de publicación, nombre de la editorial, así como las páginas y el apartado donde se encuentran los contenidos relativos a los diminutivos. Cabe señalar que la mayoría de estos manuales siguen el enfoque comunicativo o el ecléctico, centrándose en el protagonismo de los alumnos, lo que los diferencia clara y evidentemente de los manuales chinos.

	Manuales para adultos	Nivel	Año de publicación	Editorial	Página	Apartado
1	<i>Curso Superior de español</i>	Nivel superior	1991	SGEL	218-219	Unidad 66
2	<i>Cumbre</i>	Nivel medio	1995	SGEL	114-115	Unidad 10
3	<i>Suma y Sigue: Curso de Español</i>	Nivel intermedio	1996	Fundación Antonio de	125-126	Unidad 6

		alto- Avanzado		Nebrija		
4	<i>En Directo 2</i>	Nivel medio	2006	SGEL	22	Unidad 2
5	<i>Nuevo Español 2000</i>	Nivel medio	2007	SGEL	133-134	Lección 11
6	<i>Dominio: Curso de Perfeccionamiento</i>	Nivel C	2008	Edelsa	142-143	Unidad 8
7	<i>En acción 4</i>	C1	2010	enclave-ELE	32-35, 167	Unidad 2
8	<i>¡Nos vemos!</i>	A1-A2	2011	Difusión	157	Unidad 15
9	<i>Agencia ELE 5</i>	B2.1	2013	SGEL	31	Unidad 3
10	<i>Etapas Plus</i>	B2.2	2013	Edinumen	105- 106, 199	Unidad 8
11	<i>Nuevo Español en Marcha 4</i>	B2	2014	SGEL	123	Unidad 11
12	<i>Gente hoy 3</i>	B2	2015	Difusión	131-132	Consultorio gramatical
13	<i>Método De Español 5</i>	C1	2017	Anaya	38, 49	Unidad 2

Tabla 139. Diminutivos en los manuales elaborados en España

	Libros de Gramática para adultos	Nivel	Año de publicación	Editorial	Página	Apartado
1	<i>Español Gramática progresiva</i>	Superior	2002	Modern Languages	22-26	Unidad 5, Diminutivos, aumentativos y peyorativos
2	<i>Gramática Práctica del español actual</i>	-	2005	SGEL	244, 246-248	19.2. Creación de nuevas palabras por derivación
3	<i>Aprende Gramática y Vocabulario 4</i>	B2	2007	SGEL	158-161	Vocabulario Unidad 4
4	<i>Gramática en Contexto</i>	A1-B2	2011	Edelsa	425, 427-428, 433-434	60. La formación de palabras

Tabla 140. Diminutivos en libros de Gramática

4.2.2.2. Análisis de diminutivos presentados en manuales españoles

1. Curso Superior de Español: En este libro podemos encontrar un ejercicio de diminutivos después de un texto en la última unidad del libro, en la que la gramática se centra en la derivación de palabras. Se trata de una tarea de control de formas lingüísticas pidiendo la explicación del sentido de cada palabra y la construcción de frases con ellas. Primero parece que la pregunta resulta ambigua, ya que no está claro si el sentido se refiere a la semántica o la pragmática. Además, se observa que se colocan estas voces sin orden mezclando diminutivos, aumentativos y peyorativos.

Asimismo, no se distinguen los diminutivos de palabras lexicalizadas, que no indican disminución ni otras emociones subjetivas, con lo cual dará lugar a confusiones relacionadas con la entrada de algunas voces (*señorito*, *cigarrillo*) en el diccionario, o en ocasiones porque no se encuentran (*fiestecita*, *calentito*). Es posible que los dos puntos más inapropiados de esta ejercitación consistan en la carencia de explicaciones gramaticales y la falta de correspondencia con el texto ofrecido dado que ningún diminutivo tiene presencia en el artículo previo.

(I) Derivación de palabras.

Explica el sentido que tienen las siguientes palabras y haz frases usándolas:

1. Arroyuelo	4. Señorito	7. Amigote	10. Porrazo
2. Reyezuelo	5. Calentito	8. Palabrota	11. Ojazo
3. Locuelo	6. Fiestecita	9. Grandote	12. Bandazo
13. Puñalada	16. Hombrón	19. Blanducho	22. Cigarrillo
14. Limonada	17. Mandón	20. Feúcha	23. Durillos
15. Cucharada	18. Empujón	21. Casucha	24. Pobrecillo
25. Comedor	28. Penal	31. Poblacho	34. Bebedizo
26. Vendedor	29. Semanal	32. Vivaracha	35. Enfermizo
27. Tenedor	30. Parcial	33. Populacho	36. Pasadizo

Imagen 18. Unidad 66 del *Curso Superior de Español*. p. 219

2. Cumbre: En este material de nivel medio hemos encontrado la derivación mediante sufijos: *-ito*, *-illo* en el requisito del contenido gramatical. Basado en los fragmentos extraídos de *Arráncame la vida*, de Ángeles Mastretta, en la página 114 figura una ficha de gramática sobre la derivación, pero esta no menciona los diminutivos. A lo largo de la unidad se dispersan algunos diminutivos como *vochito*, *carrito*, *cebollita*, *copita*, *mañanitas*, que pueden servir como *input*. Se supone que los docentes tienen que explicar la formación y la función semántica del diminutivo según las situaciones reales.

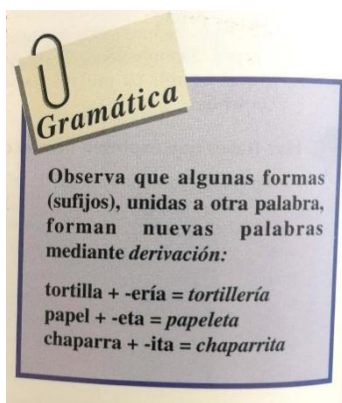


Imagen 19. Unidad 10 de *Cumbre*. p. 114

El libro de ejercicios que acompaña al manual *Cumbre* presenta en la unidad 10 un ejercicio

en el que se solicita escribir los vocablos originales de las palabras con derivaciones, en el cual hemos localizado cuatro diminutivos: *mesita*, *españolito*, *niñitos* y *sillita*, lo que trata un formato de respuesta cerrada bastante común en la ejercitación de dicho tema.

3. Escribe las palabras de las que derivan...

1) pastelería	
2) chileno/a	
3) europeo/a	
4) mesita	
5) españolito	
6) niñitos	
7) tontería	
8) sillita	
9) comida	
10) frutería	

Imagen 20. Unidad 10 en *Cumbre Cuaderno de Ejercicios*. p. 48

3. Suma y Sigue: Curso de Español: En este manual destinado a los alumnos de nivel *intermedio alto* a nivel *avanzado* se sitúa una unidad con contenido léxico-gramatical: “Diferentes significados de los sufijos diminutivos”. En el texto principal aparece solo un diminutivo en “un restaurante *baratito*”. Posteriormente tenemos la oportunidad de hallar casi dos páginas con la explicación y ejercitación de diminutivos con respecto a sus implicaciones semánticas de desprecio, ironía, cariño, eufemismo y cortesía según distintos contextos de diálogos, siendo encomiable al pedir a los alumnos que imaginen un contexto adecuado para el uso de cada diminutivo. (Imagen 21. II). Además, es apropiado tener en cuenta la variedad dialectal de sufijos *-ín* y *-ico* en el territorio español. (Imagen 21. Sabía que...) Su secuencia de explicación sigue del valor subjetivo a la función aminoradora. Sin embargo, la aparición de eufemismo en vez de atenuación puede parecer un poco parcial, además, se considera que la colocación desordenada de distintas funciones en la casilla del ejercicio resulta inapropiada (Imagen 22, 1), ya que se podría interpretar que están ordenados según la frecuencia del uso o de una escala mayor a menor, pero como hemos venido analizando, la connotación afectiva o cariñosa desempeña un papel primordial en el diminutivo en lugar de la desdeñosa, desafortunadamente, lo cual no se indica ni se justifica claramente en este apartado.

Aparte de esto, los sufijos diminutivos no se han presentado completamente, en el texto (Imagen 22, 1) solo se predomina *-ito(a)* sin que aparezcan *-illo(a)*, *-ete(a)*, *-uelo(a)* ni siquiera en los ejemplos. Es verdad que se mencionan *-ico(a)*, *-ín*, *-ina* en la parte de la variación geográfica, pero la simplificación de las regiones utilizadas queda muy insatisfactoria.

Por último, cabe mencionar que la afirmación en la parte final resulta desacertada. En el último párrafo de la imagen 22 se comenta que la función dimensional del diminutivo puede privarse de cualquier intención o emoción y se dan dos ejemplos confusos. En concreto, en el primer ejemplo “Pásame este *frasquito*”, es difícil aseverar que ese *frasquito* no vaya acompañado de cortesía, además, en otros contextos, puede ser un frasco grande y contiene función irónica o atenuadora. En el segundo ejemplo: “Espera un segundo”, intuimos que se pretendía señalar “Espera un *segundito*”. Esta errata tampoco se podría interpretar como un lapso del tiempo corto, ya que esta expresión muy comúnmente empleada se ha convertido en una forma atenuadora de suavizar el tiempo de espera, no se refiere exactamente a “un pequeño segundo”. Por lo que hemos analizado, esta advertencia final al alumnado resulta frustrante. Además, confirmamos que los ejemplos recogidos en un escaso contexto tienden a ser equívocos y no justifican las explicaciones.

II. En español el sufijo *-ito/-ita* puede responder a diferentes intenciones por parte de quien lo utiliza. Intente interpretar las frases que se proponen a continuación y busque un contexto para cada una (en la idea de contexto se incluye la situación, el interlocutor y la finalidad del mensaje):

a) ➤ ¿Qué edad tendrá Doña Consuelo?

➤ Pues no lo sé, pero parece una *viejecita* encantadora.

Contexto familiar. Es un eufemismo que, además, pretende ser cariñoso

b) ➤ A esta pobre mujer la van a volver loca...

➤ Es verdad, tiene unos nietos un *poquito* traviesos.

c) ➤ ¿El señor Martínez?

➤ Sí. Espere un *momentito*, por favor.

d) ➤ Carmen, ¿cómo es tu padre?

➤ Pues es un hombre *bajito*, pero bastante guapo.

e) ➤ No me ha gustado nada el *trabajito* de Montse.

➤ Hombre, qué exagerada eres. No es para tanto...

f) ➤ Tu abijada está hecha toda una *mujercita*.

➤ Sí y es una *chiquita* muy formal.

g) ➤ Ya estoy harto de tus *truquitos* y de tus *secretitos*. No voy a soportar que me tomes el pelo ni un día más.

➤ Pero, ¿a qué viene esto ahora?, ¿qué te he hecho yo?

Recuerde que los eufemismos son expresiones que se utilizan para atenuar el significado excesivamente duro, desagradable o agresivo de determinadas palabras.

Sabía que

existen otros indicadores del diminutivo en algunas regiones de España. En Asturias, todo es *-ín* o *-ina*, hasta la *mamina*; en Aragón, el *mañico* sale con la *mocica* que conoció en aquella *fiestecica*.



Imagen 21. Unidad 6, *Suma y Sigue*. p. 125

- 1 ¿Con qué intenciones se ha utilizado el sufijo *-ito(a)*? Repase sus interpretaciones de las frases anteriores y sistematice los posibles significados de este sufijo en español, incluyendo cada ejemplo en su casilla correspondiente:

DESPRECIO	IRONÍA	CARIÑO	EUFEMISMO	CORTESÍA

Recuerde que, además, el diminutivo puede utilizarse también para expresar el tamaño pequeño de algo o de alguien, sin que este uso implique ninguna de las intenciones recogidas en el cuadro anterior:

- Por favor, pásame ese *frasquito* que hay al lado de los tarros de crema.
- Espera un segundo que acabe de lavarme las manos.

Imagen 22. Unidad 6, *Suma y Sigue*. p. 126

4. En Directo 2: En este manual no aparece ningún diminutivo en el diálogo principal de la unidad 2, por ello sorprende que haya una explicación sucinta de la formación de este elemento, en la que se destaca la función empequeñecedora y afectiva por parte del sufijo *-ito(a)*. Es útil mencionar su aplicación a nombres, adjetivos y adverbios, pero no se recoge ningún ejemplo concreto ni hace referencia a sustantivos –la categoría más utilizada. Asimismo, resulta excesivamente generalizador y por tanto confuso consignar “a veces se cambia la raíz de las palabras” (Imagen 23). Según las voces ejemplificadas *Antonio* > *Antoñito*, *fresco* > *fresquito*, en realidad, el libro quiere señalar el carácter ortográfico en la formación del diminutivo, pero se ignoran las alteraciones más representativas como *amigo* > *amiguito*, *raza* > *racita*, etc. Igualmente consideramos inoportuno subrayar esta parte en detrimento de la explicación de las reglas reales (infixos/interfijos o variantes alomórficas) al formar el diminutivo.

Posteriormente se plantean dos ejercicios (Imagen 23, 1. a, b): en uno se trata de completar un cuadro de una serie de vocablos base con diminutivos que incluyen sustantivos, adjetivos y adverbios, pero no todas las voces propuestas son muy frecuentes y extendidas regionalmente, como *ahorita* que se emplea más en América Latina, *enseguidita* y *agarradito* cuentan con pocos registros y solo en España según el CREA; otro ejercicio pretende ejercitar con respuesta abierta las múltiples funciones de diminutivos con algunas oraciones sueltas, se supone que los alumnos tendrán que valerse de sus conocimientos y de la ayuda de su profesor en el proceso de crear

distintos contextos, por eso, de hecho, este ejercicio tiene el requisito subyacente de generar situaciones comunicativas en el aula y presenta el rasgo interactivo.

Luis > <i>Luis-ito</i>	hermana > <i>herman-ita</i>	perro > <i>perr-ito</i>

Algunos diminutivos se forman añadiendo **-ito/a** al nombre. «**-ito/a**» añade el significado de «más pequeño» o un matiz afectivo y de cariño. Se aplica a nombres, adjetivos y a algunos adverbios.

A veces cambia la raíz de las palabras al formar el diminutivo

Antonio > *Antoñito*, fresco > *fresquito*...

I. a) Haz diminutivos de estas palabras:

1. hoja		9. abogado	
2. árbol		10. agarrado	
3. paloma		11. amigo	
4. abuelo		12. ángel	
5. barato		13. aviso	
6. solo		14. espejo	
7. ahora		15. estrecho	
8. enseguida		16. hijo	

b) Explica el significado de los diminutivos en estas frases (pide ayuda al profesor si es necesario):

1. Lo hace todo por un niño tan *arregladito*.
2. El día está un poco *fresquito*.
3. El papá compró un *globito* al niño.
4. ¿También tú haces *milagritos*?
5. Le gustan mucho los *pastelitos*.
6. Cuidó a la niña desde que era *pequeñita*.
7. Es un poco *pesadito* el señor.
8. Y ella preguntó, un *poquito* alarmada.

Imagen 23. Unidad 2 de *En Directo*. P. 22

5. Nuevo Español 2000, nivel medio: El diminutivo en este manual está presente en la lección 11 con un cuadro de sufijación junto con aumentativos. (Imagen 24, izquierda). Se valora positivamente que los autores tomen en consideración el reflejo de las variantes con infijos e interfijos de *-c* y *-ec*. Si bien brindan ejemplos de voces con cada sufijo, no se proporciona ninguna explicación detallada de su regla de formación ni de las funciones semánticas. Se supone que los alumnos tienen que analizar los ejemplos y resumir las normas de constitución de manera inductiva. En la parte de *Atención* de la Imagen 24 izquierda-abajo se da por hecho que se logra inferir el tema de la lexicalización a través de un determinado número de vocablos, pero no se propone ningún texto explicativo y posiblemente pueda generar confusión al no saber cuáles son las intenciones del autor con estos ejemplos. En la siguiente página (Imagen 24, derecha) se diseña un ejercicio de vacío de información en el que hay que completar oraciones con diminutivos o aumentativos, en la que los estudiantes han de distinguir entre diminutivos (*cucharita*, *panecito*) y voces lexicalizadas (*ventanilla*, *camilla*).

Esquema gramatical 4

**Sufijación:
adjetivos y
nombres**

Diminutivos

-it(o), -cit(o), -ecit(o), -cecit(o):	casa	casita	pez	pececito
-ill(o), -cill(o), -ecill(o), -cecill(o):	pan	panecillo		
-ic(o), -cic(o), -ecic(o), -cecic(o):	corazón	corazoncico		
-uel(o), -zuel(o), -ezuel(o), -cezuel(o):	pez	pecezuelo	joven	jovenzuelo
-ín, -cín, -ecín, -cecín:	pequeño	pequeñín		
-ete:	viejo	vejete		
-at(o):	niño	niñato		
-ezno:	lobo	lobezno		
-ac(o), -aj(o):	pequeño	pequeñajo		
-ej(o):	palabra	palabreja		
-uc(o), -uj(o), -us(o), -uch(o), -usc(o), -uzc(o):	mujer	mujeruca		
-orro, -orrio:	boda	bodorrio		

Aumentativos

-ón:	hombre	hombión
-az(o):	animal	animalazo
-ote:	amigo	amigote

Adjetivos y adverbios

-ísimo(o):	grande	grandísimo

6 Forme el diminutivo o el aumentativo

- Tus gafas están en la _____ (mesa) de noche.
- Este _____ (silla) es muy cómodo.
- Por favor, tráigame una _____ (cuchara) para mover el café.
- He desayunado un _____ (pan) con mantequilla y mermelada.
- ¡No seas tan _____ (comer)!
- Usted tiene que entregar el impreso en la _____ (ventana) 3.
- En el estanque hay muchos _____ (peces) de colores.
- Los documentos están en el _____ (caja) de la izquierda.
- ¿Has visto mi _____ (máquina) de afeitar?
- Los enfermeros pusieron al herido en la _____ (cama).

Atención

lámpara → lamparilla	libro → libreta
mesa → mesilla	camisa → camiseta, camisón
silla → sillón	cama → camilla
torno → tornillo	caja → cajón

Imagen 24. Lección 11 de *Español 2000*, nivel medio, p. 133-134

Llama la atención el *nivel superior* de *Nuevo español 2000*, porque la enseñanza de la derivación ocupa un espacio muy relevante –siete unidades– a lo largo de un total de diez. Sin embargo, no existe una parte explícita específicamente diseñada con el fin de practicar sufijos apreciativos, puesto que como puede ver en la imagen 24 se ha planteado ya en el nivel medio. Aquí lo mencionamos debido a la presencia frecuente en los textos literarios o narrativos del nivel avanzado, como *muchachito*, *poquillo*, *pajarillo*, *piedrecilla*, etc., por lo tanto, los docentes pueden aprovechar estos recursos lingüísticos como *input* para repasar y consolidar el contenido del diminutivo y lograr una adecuada asimilación para los alumnos del nivel más avanzado.

6. Dominio: Curso de Perfeccionamiento: este libro dedica una página (Imagen 25) para explicar la formación de diminutivos tomando los ejemplos de variantes alomórficas de *-ito*, *-cito*, *-ecito* y *-cecito* de acuerdo con número de sílabas de la palabra. Es de apreciar porque ofrecen ejemplos tras cada regla incluso excepciones. No obstante, al tratar de otros sufijos como *-illo*, *-ico* se

muestra parcialidad por indicar ambiguamente “en algunas zonas, en vez.... y significan otra cosa.”, tal y como se muestra en la imagen 25.

Algo más

Formación del diminutivo

Los diminutivos se forman quitando la última vocal (si es que la palabra termina en **a** u **o**) y añadiendo las siguientes terminaciones:

- ▶ **-ito, -ita, -itos, -itas:** la mayoría de las palabras y todos los nombres propios: *Juan = Juanito*.
- ▶ **-cito, -cita, -citos, -citas:** palabras terminadas en **-r, -n** y **-e**: *calor = calorcito*.
- ▶ **-ecito, -ecita, -ecitos, -ecitas:**
 - ▶ Palabras monosílabas terminadas en consonante: *pez = pececito*.
 - ▶ Palabras bisílabas con los diptongos *ei, ie, ue* en la primera sílaba o *ia, io, ua* en la segunda: *puerta = puertecita*.
 - Excepciones: *cielo = cielito* (no *cielecito*); *agua = agüita* (no *agüicita*).
- ▶ **-cecito, -cecita, -cecitos, -cecitas:** palabras monosílabas terminadas en vocal: *pie = piececito*.

En algunas zonas, en vez de las terminaciones **-ito, -cito, -ecito, -cecito**, utilizan **-illo, -cillo, -ecillo, -cecillo** o **-ico, -cico, -ecico, -cecico**, pero no siempre son sustituibles porque con **-illo** significan otra cosa:

mesa	(mesita)	mesilla
cama	(camita)	camilla
máquina	(maquinita)	maquinilla
manzana	(manzanita)	manzanilla
casa	(casita)	casilla
esquina	(espinilla)	espinilla
sombra	(sombrita)	sombrilla
pera	(perita)	perilla
cepo	(cepito)	cepillo
cabeza	(cabecita)	cabecilla
cera	(cerita)	cerilla

Imagen 25. Unidad 8 de *Dominio*. p. 142

En lo concerniente al diseño de los ejercicios, se evidencia la ausencia del resto de funciones del diminutivo aparte de la función de afectividad del ejercicio 6 en la imagen 26, donde se propone una simulación de enunciados de madre y se señala socio-pragmáticamente que el diminutivo da cabida en el uso de la madre dirigida a su bebé para mostrar cariño y amor. A nuestro parecer, esto puede ser un buen *input* para que el alumnado tome conciencia tanto de la morfología como del carácter sociocultural del diminutivo. Por otro lado, el último ejercicio (Imagen 26, 7) propone distinguir las palabras lexicalizadas con el sufijo **-illo** de los diminutivos constituidos con **-ito**. Consideramos muy oportuna esta práctica porque hace que los aprendices tengan en cuenta que los sufijos diminutivos (**-ito/-illo**) no siempre son sustituibles por el significado opaco y deban prestar atención a su uso totalmente distinto en la vida cotidiana.

6. ¿Cómo crees que hablaría esta madre a su bebé?

(Luis) ⁽¹⁾....., (corazón) ⁽²⁾....., ¿por qué estás llorando? ¿No estarás (malo) ⁽³⁾.....? Estate (quieto) ⁽⁴⁾..... y no muevas tanto las (piernas) ⁽⁵⁾..... y los (brazos) ⁽⁶⁾..... para que pueda cambiarte de pañal.
Así, muy bien, (pequeño) ⁽⁷⁾..... mío. Luego te voy a dar un (puré) ⁽⁸⁾..... con sus (verduras) ⁽⁹⁾..... y su (pescado) ⁽¹⁰⁾..... . A ver si te gusta y te lo comes todo, (todo) ⁽¹¹⁾....., y te haces un niño grande como tu (hermano) ⁽¹²⁾..... (Pedro) ⁽¹³⁾.....
Después de comer te llevaré al parque en tu (coche) ⁽¹⁴⁾..... y vamos a dar de comer a los (patos) ⁽¹⁵⁾..... y a las (palomas) ⁽¹⁶⁾..... y pasaremos por casa de la (abuela) ⁽¹⁷⁾....., que tiene muchas ganas de verte la (pobre) ⁽¹⁸⁾..... y no puede salir de casa (sola) ⁽¹⁹⁾.....

7. Señala la opción correcta según el contexto.

- 1 ► Las gafas están en mi cuarto, en el cajón de la *mesita* / *mesilla*.
- 2 ► Quiero comprar una *mesita* / *mesilla* para colocar la tele encima.
- 3 ► Esta crema promete hace desaparecer las *espinillas* / *espinitas* de la piel en una semana.
- 4 ► Eres como una *espinilla* / *espinita* que se me ha clavado en el corazón.
- 5 ► Qué bien se está aquí a la *sombrilla* / *sombrita*.
- 6 ► Nunca voy a la playa sin *sombrilla* / *sombrita*. Me quemo enseguida.
- 7 ► Esa chica tiene la *cabecilla* / *cabecita* llena de pájaros.
- 8 ► La policía ha detenido al *cabecilla* / *cabecita* de la manifestación.
- 9 ► ¿Quieres que te pele una *manzanilla* / *manzanita* de postre?
- 10 ► Una *manzanilla* / *manzanita* después de comer ayuda a hacer la digestión.
- 11 ► Debería dejarse *perita* / *perilla*, está más atractivo.
- 12 ► ¡Es una *perita* / *perilla* en dulce!
- 13 ► ¡Eso es, pequeñín! Acuéstate en tu *camita* / *camilla*.
- 14 ► Se lo tuvieron que llevar en *camita* / *camilla* porque no podía incorporarse.

Imagen 26. Unidad 8 de Dominio. p.143

7. En acción 4: el contenido tratado con el diminutivo empieza por una observación de los vocablos en el recuadro (Imagen 27) y luego exige a los estudiantes que elijan las connotaciones correspondientes dentro de seis opciones. Aparte de tres que pertenecen a aumentativos, otros matices que tienen relación con diminutivos son los siguientes: se manifiesta cariño; se intenta conmovir y se suaviza el significado. Para resumir, se presentan los valores afectivos y atenuadores de este sufijo apreciativo. Sin embargo, esta explicación connotativa pide incesantemente la aportación de contextos, es decir, se debe asignar cuándo, con quién y dónde se pueden emplear estas palabras, lo que puede ser una dificultad añadida tanto para profesores como para alumnos ya que se necesita un contexto que facilite la comprensión.

- 11.** Fíjate en la forma de las siguientes palabras, ¿qué significados crees que les aporta el sufijo marcado en **negrita**? Coméntalo con tu compañero.

Amorc ito	Ciel ito	Feí lla	Partid azo	Tia za
Ciel azo	Chiquit ín	Tont orrón	Pequeñ ajo	Feú cho
Cuerp azo	Bombonc ito	Cariñ ito	Guap eras	Rubi aza
Guap ete	Moren azo	Cariñ osón	Mach ote	Guapet ón

- Se manifiesta cariño.
- Se aumenta el significado.
- Se manifiesta rechazo o desprecio.
- Se intenta conmovier.
- Se manifiesta admiración.
- Se suaviza el significado.

Imagen 27. Unidad 2 de *En Acción*, p. 32

A continuación, se propone un ejercicio (Imagen 28, 12.a, b.) relacionado con animales, con el que se pretende practicar los diminutivos asociados a ellos y se hace hincapié en que no todas las descripciones tienen uno como sinónimo. El ejercicio es de gran dificultad y no propone los posibles diminutivos que los alumnos deberían relacionar con la palabra propuesta en el recuadro. En el fondo, no está ligado con el tema que nos ocupa, sino que es más bien un ejercicio metafórico entre animales y personalidades.

12.a. Cuando el diminutivo o el aumentativo acompaña a un nombre de animal, le da un significado distinto. Escribe con tus compañeros cinco cualidades de los siguientes animales según el aumentativo o el diminutivo.

un oso una gata un **perro** una foca un cerdo una cabra

b. Con tu compañero, asigna uno de los adjetivos anteriores a cada uno de estos significados. ¡Cuidado! No todos tienen diminutivo o aumentativo.

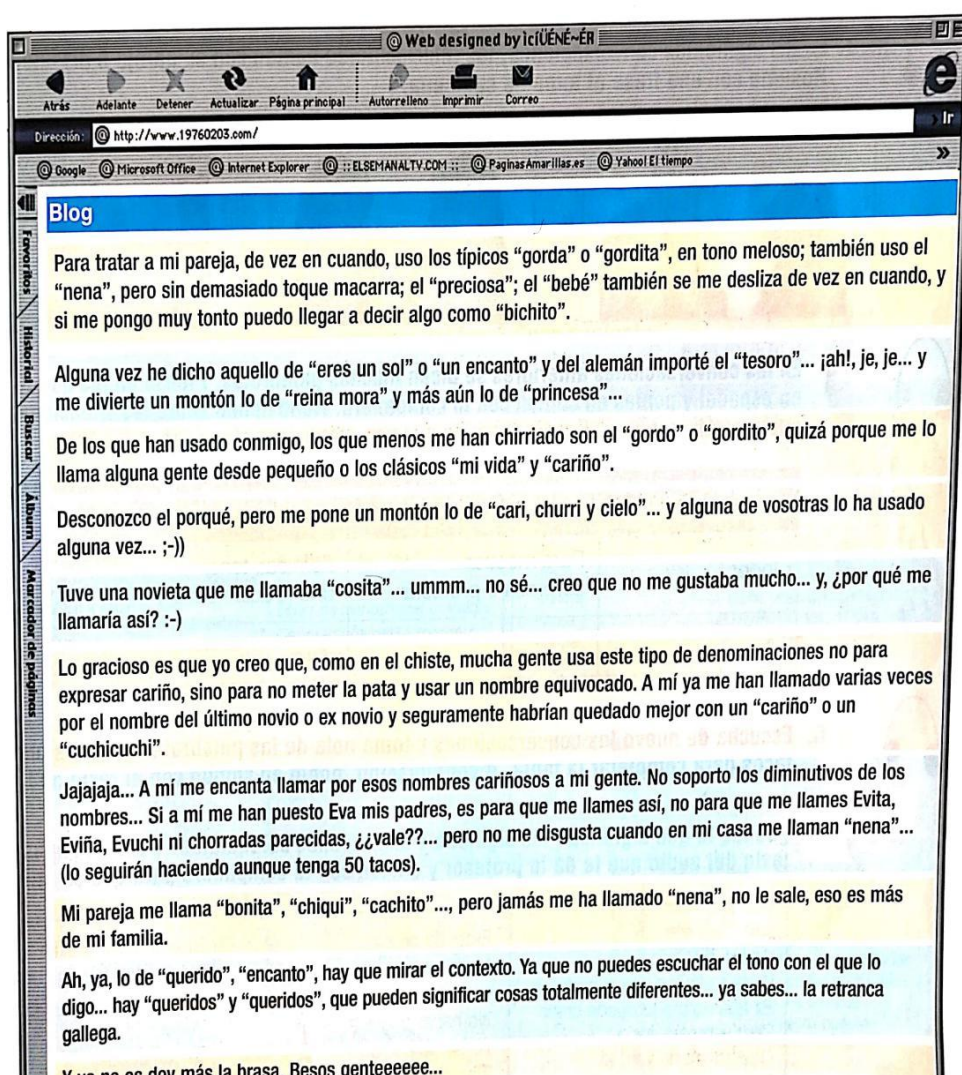
Alocado Bonachón Cariñoso Gordita, en sentido cariñoso Gordo Grande
 Misteriosa, atractiva, provocativa Muy femenina, mimosa y cariñosa **Muy mala persona**
 Niño peludo Poco higiénico y sin modales Prostituta
Niño poco higiénico, en sentido cariñoso Sin personalidad Vivaracho

Imagen 28. Unidad 2 de *En Acción*, p. 32-33

El último ejercicio (Imagen 29) se centra en estudiar el uso frecuente de dicho elemento como forma de apelativo cariñoso mediante la presentación de un Blog, con lo cual se logra practicar la comprensión lectora del alumnado. Posteriormente se pide reflexionar sobre la traducción en

español de los apodos afectivos en la lengua materna del estudiante, lo que facilita fomentar la competencia intercultural y la capacidad traductora. Por último, los alumnos tienen que llevar a cabo comentarios con sus compañeros, y a su vez, con lo que practican la comprensión y la expresión oral. En pocas palabras, este ejercicio interactivo y personalizado resulta significativo y permite que el alumno tome conciencia del amplio empleo de diminutivos en apelativos cariñosos, nombres propios y mientras connotan distintos valores.

13.a. En el siguiente foro los participantes comentan con qué apelativos amorosos llaman a sus parejas. Búscalos en el texto. ¿Cuál crees que es el origen de estos nombres?



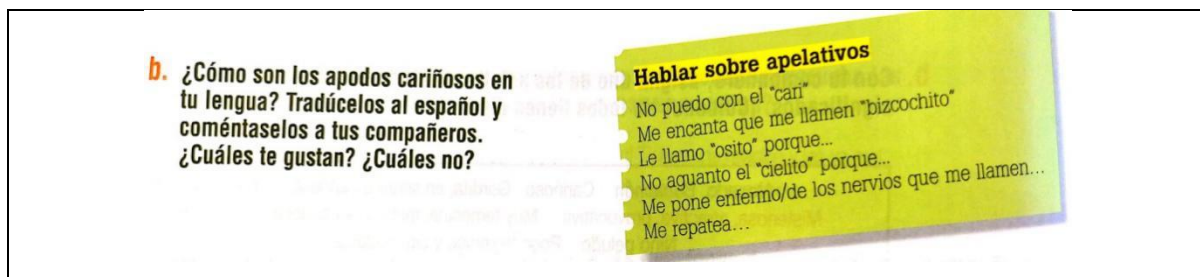


Imagen 29. Unidad 2 de *En Acción*, p. 33-34

Ahora bien, hay que recalcar que la ausencia de variantes de sufijos diminutivos y las reglas morfológicas en la Imagen 29 se completan en el resumen gramatical de dos páginas 35 y 167 (Imagen 30 y 31). Sin embargo, existen también algunos problemas que se enumeran a continuación:

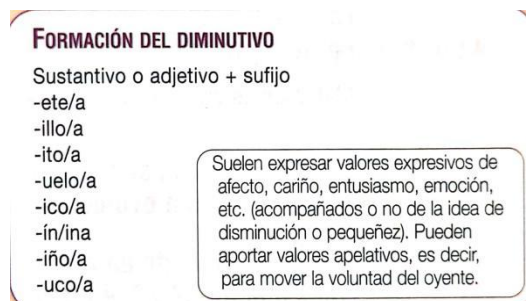


Imagen 30. Unidad 2 de *En Acción*, p. 35

- 1) Carencia de categorías gramaticales fuera de sustantivos y adjetivos.
- 2) Desorden en la colocación de los sufijos.
- 3) Reiteración del texto explicativo como “Suelen expresar valores expresivos de...”
- 4) Escasez de ejemplos de mostrar valores pragmáticos. El término *entusiasmo* relacionado con el diminutivo resulta inexacto. (Imagen 30)

(S) Formación y valores del diminutivo y el aumentativo (U2)

El **diminutivo** se utiliza en español tanto para expresar que algo ha disminuido de tamaño o es pequeño como para proporcionar a un elemento una forma emotiva o apelativa. Las terminaciones utilizadas para formar el diminutivo son:

Sustantivo o Adjetivo +	-ete/a: ¡Este chico es un solete !
	-illo/a: Parece ser que el pobre animalillo tuvo miedo y se escapó.
	-uelo/a: Cuando miraba a aquella chica se ponía muy tontuelo .
	-ico/a: Este jersey no me cabe, es demasiado chiquitito .
	-ín/lina: Ten mucho cuidadín con lo que haces.
	-iño/a: Ese rapaciño siempre participa en todo los juegos que se hacen.
	-uco/a: El ventanuco de mi cuarto está algo estropeado.
	-ito/a: Aquel camioncito de color azul era su juguete preferido

En función de la zona geográfica en la que nos encontremos escogeremos una terminación u otra para formar el diminutivo. Sin embargo, el diminutivo en **-ito** es el de mayor extensión en el mundo hispano y las reglas que se aplican él son también válidas para los otros sufijos diminutivos **-illo**, **-ico**, **-uelo**.

A la hora combinar estos sufijos con un sustantivo o adjetivo hay que tener en cuenta una serie de reglas:

- Cuando la palabra termina en **-n** se le añade **c** si la letra que sigue es **-e, -i** ; o **z** si la letra que sigue es **-u**.
Jovencito, jovenzuelo.
- Cuando la palabra tiene 2 sílabas y termina en vocal el diminutivo lo forma sustituyendo la vocal final y añadiendo **-ecito/a**. *Novicieta.*
- Cuando la palabra tiene tres sílabas o más no añade esta **-ec** al final sino que se elimina la vocal final y se añade la terminación del diminutivo. *Lechugita.*

Imagen 31. Unidad 2 de *En Acción*, p. 167

En el último apartado de este manual, figura una parte (Imagen 31) dedicada a concluir y extender los usos morfológicos del diminutivo que se han dejado en el tintero en la unidad pedagógica. Aparte de los primeros dos problemas que hemos mencionado anteriormente, la virtud de esta parte es que se destaca la mayor extensión de **-ito** mientras se intenta aportar una serie de reglas del modo de formar diminutivos, pero de forma bastante incompleta, escasa incluso errónea. Se presume que se tiene la intención de presentar las reglas con o sin infijos e interfijos **-c-** y **-ec-** según los rasgos fonéticos y morfológicos de los vocablos, sin embargo, se muestran errores en la explicación. Por ejemplo, en la segunda norma que se indica en la imagen 31 (“Cuando la palabra tiene 2 sílabas y termina en vocal el diminutivo lo forma sustituyendo la vocal final y añadiendo **-ecito/a**. *Novicieta.*”), *gato* contiene dos sílabas y termina en vocal, lo que induce a pensar si no se debería sustituir la vocal final y añadir **-ecito** a *gatecito*. En la última regla de dicha figura errata, (“Cuando la palabra tiene tres sílabas o más no añade esta **-ec** al final, sino que se elimina la vocal final y se añade la terminación del diminutivo, *Lechugita*”), el ejemplo final no debería ser *lechugita* sino *lechuguita*.

Por otro lado, se simplifica afirmando con erratas o errores ortográficos y sintácticos: “en función de la zona geográfica en la que nos encontremos escogeremos una terminación u otra parte

formar el diminutivo”, no obstante, no se comenta concretamente el carácter dialectal de los sufijos arriba listados (-ico/a, -ín/ina, -iño/a, -uco/a).

8. ¡Nos vemos! A1-A2: En la unidad 15 del nivel A2, mediante un cuento infantil “El ratoncito Pérez” se presenta la formación de diminutivos con tres ejemplos *ratoncito*, *casita* y *pequeñito*. (Imagen 32, izquierda). Se asume que el docente necesita explicar la razón por la que se añaden diferentes sufijos como *-cito* e *-ito*. Asimismo, la explicación de función dimensional y afectiva está ausente, por lo que se requiere la intervención del profesor. Posteriormente se indica que hay dos ejercicios para completar frases con diminutivo en el cuaderno complementario.

A nuestro modo de ver, resultaría una buena idea introducir dicho contenido en el aula de ELE a través de cuentos desde un nivel bajo. De hecho, la exposición al diminutivo en los manuales para niños es abundante, por ejemplo, hemos encontrado una serie de libros llamados *Aprender español con cuentos* de la editorial SGEL (2015), que consta de seis ejemplares, de los cuales tres cuentan con algún diminutivo en el título: *El gallo Quirico*, *La ratita presumida* y *Garbancito*. Así, en este tipo de cuentos, los docentes pueden extraer fragmentos o ideas con el fin de llevar a cabo una aproximación al diminutivo para los alumnos de nivel A1-A2.

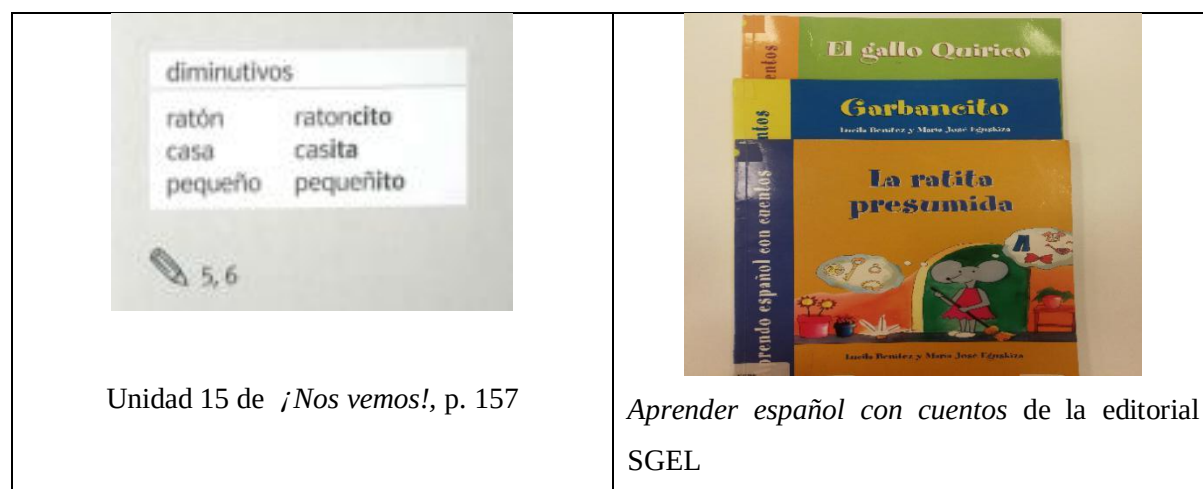


Imagen 32. Diminutivos en los cuentos

9. Agencia ELE 5: Mediante la exposición de unos mensajes colgados en Facebook (Imagen 33), en la unidad 3 se aporta una serie de diminutivos entre amigos en un tono informal: *cosita*, *ratito*, *besito*, *chavarín*, *cañitas*, *pobrecito*, tal vez por esto se ciñen a ejemplificar voces con

terminaciones *-ito*, *-illo* e *-ín* en la ficha de gramática afirmando que son los tres sufijos “más comunes” en español, explicación que no estamos a favor. Es de alabar la exposición visual y la comprensión lectora que se ofrecen antes de exhibir el contenido gramatical, además, resulta oportuno presentar el valor dimensional y afectivo primero, pero el recuadro teórico que figura a la derecha de la Imagen 33 resulta ambiguo e inexacto: “en ocasiones, dependiendo del tono con que se usen, pueden resultar ofensivos”. Consideramos que aquí es mejor sustituirlo por el valor irónico o menospreciativo según circunstancias concretas.

En la parte *d* de la Imagen 33, a través de la comprensión de una grabación, se espera que se cree una discusión interactiva entre compañeros de clase para profundizar el uso de diminutivos. Sin embargo, las preguntas se centran en las particularidades de México y Argentina en lugar de manifestar el uso amplio de diminutivo en todo el mundo hispanohablante, lo que puede ser preocupante creando la posible confusión entre los estudiantes. Posteriormente se exige escuchar y escribir los diminutivos de nuevo, con lo cual, por un lado, se practica la comprensión auditiva y la producción escrita, por otro lado, se pueden consolidar y fortalecer los conocimientos adquiridos. Por último, nos ha llamado la atención el penúltimo apartado de preguntas (“¿Existe este tipo de recursos en tu lengua?, ¿Cómo traducirías algunas de las expresiones que has oído?”), dado que plantea reflexionar los recursos correspondientes en la lengua materna del alumnado y pide la búsqueda de traducciones adecuadas. Esto nos ha brindado la inspiración en clase de ELE en China, puesto que el logro de la capacidad de traducción forma una parte vital durante el aprendizaje del español. Además, esta práctica libre les orienta a los estudiantes para que se fijen en el contraste lingüístico y cultural entre ambos idiomas.

minutivo perfecto o que + pretérito perfecto del verbo

facebook Buscar personas, lugares y cosas

Dario
Días de cambios... Todo es nuevo y familiar a la vez. Supongo que es necesario un tiempo de adaptación, pero confío en que todo vaya bien. Hace 4 días

Cintia
¡Hola, ¿cómo estás? Espero (llegar) bien a España. Llámame cuando tengas un ratito. Hace 2 días
Te echamos mucho de menos. Un besito. Tu hermana que te adora.

Rosa
Oye, me dijeron que te habías ido para España y yo no sabía nada. Me choca mucho (no despedirse) de mí, ¿estás enfadado? De verdad, siento (estar) tan rara estos días, pero he tenido un montón de trabajo y estaba un poco estresada. Espero (no molestar, a ti). Hace 2 días

Paloma
Primo, estoy encantada de (venir) a España. Te tengo preparado un planazo para esta noche, te lo cuento cuando llegues a casa, ¿vale? Besos y suerte con las clases. Hace 2 días

Sebastián
Hola, hijo, espero (recibir) mi anterior mensaje, ya sabes que soy un desastre con la tecnología, pero al menos lo intento, ¿no? Mamá y yo estamos un poco tristes y nos preocupa mucho que estés tan lejos, así que, si puedes, llámame esta noche para que nos quedemos más tranquilos. Un beso. Hace 2 días

Juan
¡Hola, chavalini! Realmente, me hace mucha ilusión (trasladarse) a mi ciudad, ha sido un sorpresón. Llámame cuando estés instalado y salimos a tomar unas cañitas. Hace 2 días

Lucía
Siento (el profesor llamar la atención) hoy en clase, ¡pobrecito! (aunque te lo tenías merecido ☹). Espero (no fastidiar, a ti) mucho. Nos vemos mañana en clase. Hace 2 días

Luis
Me da mucha pena (no ir) a tu fiesta de bienvenida, pero estaba enfermo y no pude salir de la cama, ¡un rollazo! Hace 2 días

d Sergio ha viajado a México y le ha sorprendido la forma que tienen de hablar allí. Escucha su conversación con Paloma y contesta a las preguntas.

1 Según Sergio, ¿qué tipo de terminaciones son comunes en México? ¿en qué tipo de conversaciones se utilizan estas palabras?

2 Según Paloma, ¿qué terminaciones son comunes en Córdoba (Argentina)? ¿en qué tipo de conversaciones se utilizan estas palabras?

Vuelve a escuchar la conversación y escribe los diminutivos y los aumentativos que se mencionan.

¿Existe este tipo de recursos en tu lengua? ¿Cómo traducirías algunas de las expresiones que has oído?

e Vuelve a mirar el muro y subraya los diminutivos, aumentativos y despectivos que encuentras. Después, compara con tu compañero.

A menudo las palabras presentan un tipo de terminación especial que les da un nuevo significado. Estas terminaciones se pueden clasificar de la siguiente manera:

- **Diminutivos:** expresan que algo tiene un tamaño reducido. Asimismo, son típicos del lenguaje infantil y afectivo. En ocasiones, dependiendo del tono con que se usen, pueden resultar ofensivos. Las terminaciones más comunes son: *-ito, -illo, -in* (*perr-ito, pel-illo, chiquit-in*).
- **Aumentativos:** expresan que algo tiene un tamaño grande o indican intensidad; pueden ser apreciativos (positivos) o despectivos (negativos), en función de la situación y del sustantivo. Las terminaciones más comunes son: *-ón, -azo* (*cabez-ón, oj-azos*).
- **Despectivos:** indican desprecio o burla. Las terminaciones más comunes son: *-ajo, -ato, -ucho* (*pequeñ-ajo, niñ-ato, perr-ucho*).

Estas terminaciones no se pueden aplicar a todas las palabras y algunas de ellas se usan con más frecuencia que otras. Por ejemplo, solemos decir *besito* y *besazo*, pero no **besacho* o **besón*. Las irás aprendiendo poco a poco a medida que vayas teniendo contacto con hablantes de español.

UNIDAD 3

Imagen 33. Unidad 3 de Agencia ELE 5. p. 31

10. Etapas Plus: este manual está basado en un enfoque orientado a la acción, en la unidad 8 se localiza un apartado “Diminutivos: formación y valores” en los contenidos lingüísticos, un título ambicioso pero complejo de conseguir.

Antes que nada, se presentan los morfemas diminutivos situacionales en seis viñetas o tebeos (Imagen 34) y se pide reflexionar y discutir sus valores respectivos en cada contexto conversacional. Como explica Sáez Rivera (2011: 773-774), en realidad, se trata del cómic *ad hoc* que se emplea en este caso, para ilustrar y ejemplificar el uso del diminutivo mediante, sobre todo

el texto de los globos²¹⁶. A nuestro juicio, es una manera ideal y apropiada para impartir las funciones de diminutivos, puesto que además del beneficio de contextualización, se puede descubrir su utilización en distintas ocasiones interpersonales y sociales, de tal manera se muestran amplios empleos de cariño, menosprecio, ironía, cortesía y atenuación. Para Del Rey Cabero (2013: 182), la presentación visual del cómic también es un medio motivador y animador para pasar a una lectura más seria y profunda, como se describe en este manual donde se pide posteriormente, prestar atención al aprendizaje o la revisión de las reglas de la construcción del diminutivo bajo las instrucciones del profesor. Por último, se hace hincapié en la importancia de conocer las palabras lexicalizadas tanto de diminutivos como de aumentativos.

Adicionalmente, es necesario poner de relieve el ejercicio de la Imagen 36 con formato de preguntas cerradas dedicado a evaluar lo aprendido, puesto que en solo cinco preguntas se incluyen la cuestión de interfijos o infijos, variantes dialectales y valores pragmáticos, esto es más que suficiente, y puede ser un puente para repasar o revisar lo aprendido previamente. Resulta interesante señalar que al final de esta unidad, se halla un fragmento de *El dardo en la palabra*, de Lázaro Carreter, en el que figuran dos diminutivos con connotación irónica y/o despectiva: “Ahí está el *monstruito* que algún degenerado engendró (...) se observa que el *engendrillo* tiene tendencia a trepar hacia lugares más altos de las noticias.” Pese a que esta parte se encuentra un poco alejada de las explicaciones del diminutivo, alabamos su aparición para consolidar y fortalecer el aprendizaje.

Es cierto que la carencia de explicaciones y ejemplos prácticos en este manual resulta patente con respecto al contenido morfológico y variantes regionales, asimismo, el valor nocional queda relegado, pero elogiamos la forma dinámica y original de presentar cómic *ad hoc* como herramienta didáctica y colocar ejercicios contextualizados, y consideramos que se logrará el objetivo propuesto con la ayuda del docente.

Es preciso añadir que, en el apéndice del libro, se incluye el diminutivo como uno de los muchos recursos para atenuar el significado de lo que se quiere decir y se dan ejemplos como “*Lo encuentro un poco raro, Ando algo deprimidillo*”. Algo parecido sucede en otra serie del manual *Nuevo Prisma* de la misma editorial, Edinumen, de nivel C2, ya que a pesar de que no se aborda la enseñanza específica en ninguna unidad de este nivel, se menciona este recurso importante como

²¹⁶ Según Sáez Rivera (2011: 772), los *globos* (o *bocadillos*) se refieren al diálogo encerrado en una elipse o rectángulo en el cómic con un cono indicativo del personaje a quien corresponde.

gramática de la cortesía “*Estoy contigo en un segundín.*” (Nuevo Prisma, 2012: 139). Este fenómeno muestra que el diminutivo puede aparecer en un manual esporádicamente a pesar de no contar con la explicación especial del elemento que lo forma. En nuestra opinión, el papel del docente es primordial para subsanar las lagunas que se puedan presentar en la comprensión de la formación de nuestro objeto de estudio.

2.4.  Otro recurso lingüístico muy usado en *magazines* y programas de entretenimiento es el diminutivo. Mira las siguientes viñetas y describe con tu compañero el valor expresivo de este en cada situación.

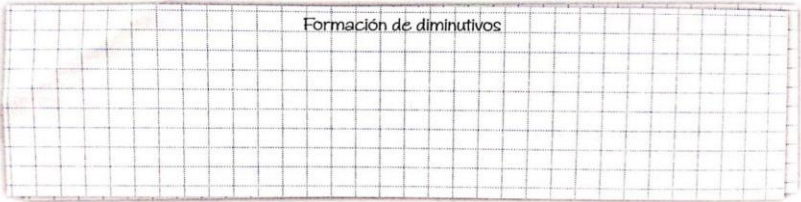


2.4.1.  La pauta para la creación de los diminutivos obedece en gran medida a los usos locales o particulares del hablante, pero sirven para la formación de la mayoría de ellos. Lee el texto que te va a dar tu profesor para aprender algo más sobre su construcción.

Imagen 34. Unidad 8 en *Etapas Plus*, p. 105

2.4.2.  Explica al resto de tus compañeros lo que has aprendido sobre la formación de palabras en diminutivo y toma nota de lo que más te interese.

Formación de diminutivos



2.4.3.  Mira los siguientes pares de palabras y habla con tu compañero sobre las diferencias de significado.

palabra	palabrota	red	redecilla	cama	camilla	langosta	langostino
historia	historieta	calle	callejón	guerra	guerrilla	salchicha	salchichón

Imagen 35. Unidad 8 en *Etapas Plus*, p. 106

8.5. Contesta las siguientes preguntas relacionadas con los diminutivos.

1. ¿Cuál es el diminutivo que se usa en las palabras monosílabas?
2. *Mamita* es más extendido: ¿en España o en América?
3. Elige la opción correcta:
a. pecito.
b. pececito.
4. ¿Qué dos sufijos funcionan de la misma manera que el diminutivo *-ito*?
5. Decide si los siguientes sufijos son afectivos o despectivos:
a. Uy, qué perro más pequeñín.
b. -¿Dónde has comprado estos pendientes?
-En una tienducha del centro.
c. Es un vejete muy simpático.

Imagen 36. Unidad 8 en *Etapas Plus*, p. 199

11. Nuevo Español en Marcha 4: este manual sigue el formato deductivo aportando una explicación previa (Imagen 37) desde el punto de vista morfológico, pero de manera escasa y simple, y a continuación se ofrece un ejercicio típico de completar frases con el diminutivo de léxico ofrecido. En la parte explicativa, echamos en falta la variante alomórfica *-ecillo* y otros sufijos apreciativos con carácter dialectal como *-iño*, *-ete/-eta*, *-uco/-uca* y *-ejo/-eja*. Además, no somos partidarios de la afirmación “normalmente indican menor tamaño, cantidad o intensidad, pero también tienen funciones afectivas y apreciativas,” (Imagen 37, izquierda) frecuentemente el empleo de diminutivos prioriza la subjetividad, sobre todo afectivo, en lugar de referirse solo a la magnitud.

Asimismo, merece la pena subrayar que en el cuaderno de ejercicios se encuentran otros dos ejercicios (Imagen 37, derecha), en los que en la primera práctica de respuesta cerrada se le pide al alumno que descifre la palabra original del diminutivo, en la segunda el alumno la puede utilizar para su inserción en un diálogo o un texto. A nuestro parecer, el segundo ejercicio puede ser una buena práctica, ya que está contextualizado en conversaciones para que el alumno asimile este elemento con mayor rendimiento. Además, se puede fijarse en el uso de entonación junto con el valor de diminutivo.

Gramática

SUFIJOS DIMINUTIVOS

Los sufijos diminutivos añaden diferentes valores emocionales a la expresión. Normalmente indican menor tamaño, cantidad o intensidad, pero también tienen funciones afectivas y apreciativas.

- Los principales sufijos diminutivos son:
 - ito (-cito, -ecito), -ico (-cico, -ecico), -illo (-ecillo), -ín / -ina, -uelo / -uela.

casa: *casita, casilla*
sol: *solecito*
amigo: *amiguito, amiguete*
ladrón: *ladronzuelo*
pequeño: *pequeñín, pequeñito*

- Muchos de estos diminutivos han perdido su valor connotativo y han adquirido un significado propio: *mesilla, caseta, casilla, cartilla, maletín...*

5 Completa las siguientes frases con el diminutivo de las palabras del recuadro.

mosca • amigo • ladrón • silla • coche • ojos
poco • collar • estrecho • ratón

- La niña tenía unos ojitos azules preciosos.
- Un _____ blanco muy pequeño apareció en la despensa.
- Estoy llena de picaduras de _____.
- Nos atracaron unos _____ que no tendrían más de trece años.
- Llevaba un bonito traje de noche con un _____ alrededor del cuello.
- Sus padres le han regalado un _____ para sacar a pasear al bebé.
- Se estaba muy bien en ese restaurante porque había muy _____ gente.
- Apenas cabe un coche; es una calle muy _____.
- Se fue con sus _____ a celebrar la despedida de soltero.
- No llegaba a los pedales; tuve que bajar el _____ de la bicicleta.

2 ¿De qué palabras provienen estos diminutivos?

- flaquita: flaca
- pobrecillo: _____
- abuelele: _____
- boquita: _____
- guapillo: _____
- cinturita: _____
- dientecillos: _____
- rellenito: _____
- plazuela: _____
- naricilla: _____
- maletín: _____
- amiguitos: _____

3 Completa las siguientes frases con algunas de las palabras de la actividad anterior.

- A ¡No me habías dicho que tu hermano estuviera como un tren!
B Bueno, chica, es guapillo, pero no es para tanto.
- No sé por qué se empeña en hacer dietas continuamente, tiene una _____ de avispa.
- A ¡Tengo que ponerme a dieta, me he puesto como una foca!
B Hombre, no es para tanto, solo estás un poco _____.
- ¡Qué rico es tu bebé! ¡Anda!, pero si ya tiene _____.
- ¡Vaya _____ que tienes! Al final se lo soltaste todo y ella se enteró de la fiesta sorpresa que le estábamos preparando.
- A ¿Te has enterado? Mario ha tenido un accidente.
B ¡ _____! ¿Qué tal está?
A ¿Has llevado a la niña al pediatra?
B Sí. Yo sigo pensando que está un poco _____ para su edad.
- ¡Qué _____ más respingona tenías de pequeño!
- Cuando era pequeña, quedaba con mis amigos en la _____ del pueblo.
- Carlos está muy envejecido, parece un _____.
- ¿Quieres ir a jugar al parque con tus _____?
- Me he dejado el _____ en la oficina.

Imagen 37. Unidad 11 de *Nuevo Español en Marcha*. p. 123 y *Cuaderno de Ejercicio*. p. 68

12. Gente hoy 3: en este manual la enseñanza del diminutivo se distribuye en el Anexo *consultorio gramatical* en las últimas páginas (Imagen 38 y 39). Primero salta la vista un cómic *ad hoc* en donde se muestra una escena de visita a una familia. En los globos el visitante dice “Mira, os he traído un *detallito* para el niño” y el padre responde que “no tenías que haberte molestado, hombre”. Con esta viñeta ilustrativa se ejemplifica no solo el valor cortés del diminutivo situado en el contexto comunicativo, sino también se adentra en los contenidos socioculturales.

Al lado del cómic *ad hoc* se expone el texto explicativo del diminutivo. En las indicaciones teóricas relativas a la gramática del diminutivo (Imagen 38), valoramos positivamente el contraste entre España y Latinoamérica con respecto a la presencia de dicho elemento en distintas categorías gramaticales y también se aduce al caso particular de *manita/manito*. Sin embargo, se desarrolla

de forma errónea una anotación en paréntesis “Se dicen también en España” (Imagen 38) tras los ejemplos de *ahorita*, *mismico*, *corriendico*, *cerquita*, *prontito*, *rapidito*. Además, se enfoca en señalar la función afectiva y atenuadora en dos oraciones descontextualizadas, olvidando la función dimensional y el resto de los valores.

En la imagen 39 no nos parece apropiada la presencia de *-ete* al mismo tiempo con otros sufijos aumentativos y peyorativos, puesto que generaría confusiones entre los aprendices. Por otra parte, antes de presentar las formas lexicalizadas con el sufijo *-illo*, se pretende incorporar la regla de formación con infijos, pero de manera breve e incompleta. Asimismo, no se comentan otras posibilidades como *pancillo* o *viejito*, formas cortas pero presentes en América Latina. Por último, parece que la presentación en el texto y los ejemplos constatan la única posibilidad de lexicalizar palabras con el sufijo *-illo*.



FORMACIÓN DE PALABRAS (II): DERIVACIÓN POR SUFIJOS

Los sufijos apreciativos son los aumentativos, diminutivos y despectivos. Más que un cambio en el tamaño, señalan la actitud del hablante respecto a lo que dice, generalmente tienen un valor afectivo.

- Tengo una **casita**. (No quiere decir que sea pequeña, sino que se presenta modestamente.)
- Escribió un **librito**. (Puede ser un libro muy grande, pero el hablante le resta valor.)

Los diminutivos más frecuentes son **-ito/a**, **-ico/a**, **-illo/a**, que generalmente se aplican a nombres y a adjetivos.

librito, **gordita**, **chiquillo**
la manita (en España) **la manito** (en Latinoamérica)

En Latinoamérica es frecuente aplicarlas también a otras categorías: adverbios, verbos...

ahorita, **mismico**, **corriendico**, **cerquita**, **prontito**, **rapidito** (Se dicen también en España.)

Imagen 38. Consultorio gramatical de *Gente*. p. 131

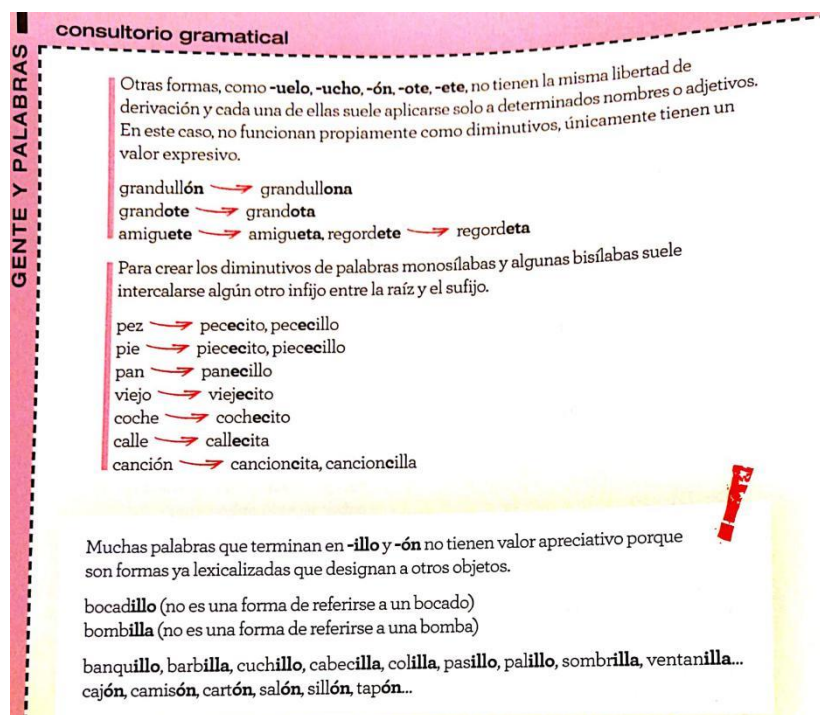


Imagen 39. Consultorio gramatical de *Gente Hoy*. p. 132

13. Método de Español 5: Este manual, orientado a la comunicación y a los usos pragmáticos de las producciones lingüísticas, pone el foco del diminutivo en el contenido pragmático para el alumno del nivel C1 y se centra en presentar la función atenuadora y despectiva, dejando de lado la explicación detallada del resto de funciones. (Imagen 40 y 41). A nuestro parecer, sería aplicable enseñar estos valores si hubieran presentado otras características más frecuentes en los niveles anteriores, pero desgraciadamente no hay contenidos tratados con diminutivos en el nivel elemental ni intermedio, por lo tanto, consideramos injustificable impartirlo directamente sin que los estudiantes dispongan de conocimientos previos de este sufijo apreciativo. Se recomienda que la enseñanza del diminutivo debería introducirse primero con el matiz afectivo, para pasar a continuación a atenuación y menosprecio. No obstante, en este manual se ha omitido el primer valor más frecuente y solo figuran los dos últimos. Además, estos ejemplos deberían estar acompañados de una frase contextualizada. En la imagen 40 aparte de presentar las voces sueltas, aisladas del contexto, se apunta con escasa precisión: “Añadir un matiz despectivo, en especial con *-ito(a)* e *-illo(a)*.” Adicionalmente, en la última pregunta acerca del diminutivo en C de la misma imagen, resulta encomiable hacer que los estudiantes reflexionen la función pragmática del diminutivo *canosillo* y *arruguitas*.

En la imagen 41 convendría exponer los sufijos diminutivos según el orden de frecuencia:

-ito(a)/-illo(a)/-ete(a), mientras que este manual los presenta de manera desorganizada como -ete(a)/-illo(a)/-ito(a), lo que podría dificultar el aprendizaje; resulta poco convincente presentar los sufijos según este orden ilógico sin proporcionar justificaciones ni criterios. Por último, es obvia la ausencia de otros sufijos -ico(a), -ín(a), -iño, -uco(a), -uelo(a), -ejo(a) que no figuran en otras unidades del manual.

►  ¿Por qué pensáis que Andrés se describe a sí mismo como *regordete* y no *gordo*, *canosillo* y no *cano* o con *arruguitas* y no con *arrugas*? Elegid una de las opciones.

a. Tiene pocas canas, pocas arrugas y no está muy gordo.

b. Está encantado con sus kilos, canas y arrugas.

c. Intenta suavizar lo negativo de su aspecto físico.

►  En esta web puedes crear tu propio avatar. ¿Cómo lo diseñarías? Descríbelo ayudándote del vocabulario que te ofrecemos. Dibuja después una pequeña caricatura para mostrarla al grupo.

Sufijos

- Los sufijos -ete(a) / -illo(a) / -ito(a) se denominan apreciativos, afectivos o expresivos. Se caracterizan porque añaden un matiz subjetivo y emocional a la palabra a la que se añaden.
¡Qué ojillos más bonitos tienes!
- Dependiendo del contexto de uso pragmático, estos sufijos pueden:
 - Suavizar el significado negativo de la palabra base.
Calvo → *calvete*
Gordo → *gordillo, gordito, gordete*
 - Añadir un matiz despectivo, en especial con -ito(a) e -illo(a).
Maestro → *maestrillo, maestríto*
Abogado → *abogadillo, abogadito*

Imagen 40. Unidad 2 de *nuevo Método 5*, p. 38

Sufijos -ete(a) / -illo(a) / -ito(a)

- Estos sufijos se caracterizan porque añaden un matiz subjetivo y emocional a la palabra.
 - Se pueden usar para suavizar el significado negativo de la palabra base.
*Te veo un poquito **gordete**, ¿no?*
 - Pueden añadir un matiz despectivo.
*Este es un **mediquillo** de poco fiar.*

Imagen 41. Unidad 2 de *nuevo Método 5*, p. 49

A través de este análisis del contenido de diminutivos en distintos manuales de ELE importados de España, podemos observar dos metodologías que predominan: la deductiva en primer lugar, seguida de la inductiva. La mayoría de los manuales explican la gramática primero y proponen ejercicios posteriormente para consolidar lo aprendido. Existen pocos manuales que expongan los diminutivos previamente para que los estudiantes descubran poco a poco su formación o funciones por ellos mismos o mediante la ayuda del profesor. Asimismo, apenas podemos encontrar manuales con explicaciones completas y satisfactorias, con información sobre su carácter funcional, pragmático y dialectal. Sin embargo, las nuevas corrientes didácticas tienden a aplicar el método inductivo en el cual el alumno deduce la regla a partir de los ejemplos expuestos. Cabe añadir que ningún material ha mencionado el aspecto sociolingüístico.

En cuanto a la ejercitación, la mayor parte de los materiales se decantan por limitarse a

proporcionar actividades tradicionales y monótonas, muchas de ellas aisladas del contexto. La tabla 141 resume la metodología y los contenidos tratados en cada manual mencionado, y la 142 sintetiza los números y las formas de ejercitación, así como las destrezas practicadas en ellos.

	Manuales para adultos	Metodología: I: Inductiva D: Deductiva	Contenidos tratados									Variantes dialectales	Lexicalización
			Morfología	Pragmática									
				disminuidor	afectividad	cortesía	ironía	atenuación	intensificación	menosprecio			
1	Curso Superior de español	?		x ?									
2	Cumbre	I	x										
3	Suma y Sigue: Curso de Español	D		x	x	x	x	x		x	x		
4	En Directo 2	D	x	x	x								
5	Nuevo Español 2000	I+D	x									x	
6	Dominio: Curso de Perfeccionamiento	D	x									x	
7	En acción 4	I+D	x	x	x								
8	¡Nos vemos! A1-A2	D	x										
9	Agencia ELE 5	I	x	x	x					x			
10	Etapas Plus	I	x		x	x	x	x		x		x	
11	Nuevo Español en Marcha	D	x	x	x							x	
12	Gente hoy 3	D	x	x	x						x	x	
13	Método 5	I			x			x		x			

Tabla 141. Metodología y contenidos en los manuales

	Manuales para adultos	Número de ejercicios	Formas de ejercitación	Destrezas
1	<i>Curso Superior de español</i>	1	Explicar el sentido de cada palabra y hacer frases	expresión oral y/o escrita
2	<i>Cumbre</i>	1	Escribir palabras originales	expresión escrita
3	<i>Suma y Sigue: Curso de Español</i>	2	Interpretar frases y buscar un contexto	comprensión lectora, expresión escrita
4	<i>En Directo 2</i>	2	Escribir diminutivos y explicar significado en cada frase	comprensión lectora, expresión escrita y oral
5	<i>Nuevo español 2000</i>	1	Rellenar huecos con diminutivos en oraciones sueltas	comprensión lectora, expresión escrita
6	<i>Dominio: Curso de perfeccionamiento</i>	2	Rellenar huecos con diminutivos en un contexto madre-bebé Seleccionar diminutivos o lexicalización correcta	comprensión lectora, expresión escrita
7	<i>En acción 4</i>	4	comentar y escribir con compañeros; Buscar diminutivos de nombres propios en un texto; traducción de L1 al español	comprensión lectora, expresión escrita y oral
8	<i>¡Nos vemos! A1-A2</i>	2	Rellenar huecos con diminutivos en oraciones sueltas	expresión escrita
9	<i>Agencia ELE 5</i>	3	Contestar preguntas	comprensión auditiva y lectora, expresión escrita y oral
10	<i>Etapas Plus</i>	3	Contestar preguntas	expresión oral y/o escrita
11	<i>Nuevo Español en Marcha</i>	3	Rellenar huecos con diminutivos en oraciones sueltas	comprensión lectora, expresión escrita
12	<i>Gente hoy 3</i>	0	-	-
13	<i>Método 5</i>	1	Elegir una de las opciones	comprensión lectora

Tabla 142. Formas y destrezas de ejercitación del diminutivo en los manuales

Resulta conveniente aclarar que existen pocos materiales de ELE elaborados en España que dispongan de una sección o unidad completa y sistemática de la enseñanza de diminutivos. En otras palabras, el material que se ofrece impide dotar a los estudiantes de autonomía en el estudio ya que las explicaciones resultan insuficientes, y en muchos aspectos morfológicos, pragmáticos y dialectales, inexistentes, por lo que es necesario que esté guiado por un profesor. El Plan Curricular no presenta un apartado exhaustivo dedicado a la enseñanza del diminutivo, lo cual supone una dificultad añadida para el profesor en su labor docente.

Desde la óptica editorial, en una serie de libros divididos en niveles, se decantan por planificar el diminutivo en una pequeña parte dentro de una unidad en un nivel único, generalmente, de todos

los manuales consultados, se encuentra en el nivel intermedio o superior, siendo ¡Nos vemos! el único manual que presenta dicho contenido en el nivel A2. Además, el estudio del diminutivo no coincide siempre con los niveles correspondientes, en consecuencia, podemos imaginar la dificultad para adquirir y manejar este recurso lingüístico, por lo tanto, en el apartado 5.5.4. intentamos proponer la enseñanza secuencial de diminutivos en seis niveles (A1–C2).

En suma, se examinan de manera global los siguientes problemas en los manuales analizados:

- 1) Falta de secuenciación de enseñanza según el nivel de diminutivos, puesto que la mayoría de los manuales empiezan a abarcar la explicación a partir del nivel B2 a C2.
- 2) Simplificación generalizadora de las reglas gramaticales, en concreto, se refiere a la formación de diminutivos con infijos e interfijos; la ausencia de explicación de las distintas categorías gramaticales aplicables en particular a los nombres propios, adverbios, gerundios, interjecciones. Esto ocurre también al tratar de contenidos pragmáticos, sociolingüísticos y dialectológicos.
- 3) Carencia de *input* integrado en los textos, es decir, la presencia de diminutivos comparece sin introducción previa dentro de un contexto dado, a excepción de los métodos inductivos (cómic *ad hoc*, canciones, etc.).
- 4) Los ejemplos otorgados se encuentran desvinculados de los contextos específicos, lo que causa una presencia artificial del tema que nos ocupa.
- 5) Ausencia total o parcial de las funciones semántica y pragmáticas.
- 6) La ejercitación que se presenta no contiene elementos innovadores y llega a ser mecánica y descontextualizada.
- 7) Pocos ejercicios prestan atención a mejorar la comprensión auditiva y la expresión oral del diminutivo, por lo que este desfase con el uso frecuentemente coloquial de dicho elemento resulta preocupante.

En definitiva, consideramos que la exposición global del contenido del diminutivo resulta poco clara y deficiente. En el siguiente capítulo pretendemos proporcionar un plan secuencial en la enseñanza de diminutivos según los seis niveles europeos del MCER y diseñar actividades didácticas basadas en los materiales audiovisuales que cuentan con un carácter auténtico y contextual.

4.2.2.3. Análisis de diminutivos presentados en libros de Gramática

Tras consultar una variedad de libros de Gramática enfocada a ELE, hemos seleccionado cuatro representantes por haber recogido entre sus páginas abundante contenido relacionado con nuestro objeto del estudio.

1. Español Gramática progresiva: Las gramáticas explicadas en este libro (Imagen 42) resultan en general bastante íntegras en relación con las facetas morfológicas y dialectológicas del diminutivo en comparación con los manuales, ya que se destaca su formación en distintas categorías gramaticales tales como sustantivos, adjetivos, adverbios, participios y gerundios, pero lamentablemente no se adentra en explicar la distribución desequilibrada tanto en España como en América Latina. Posteriormente es acierto presentar primero apreciación afectiva de dicho elemento y después se indica su función referencial por la consideración de frecuencia de aplicación. Además, a través de los ejemplos, se hace notar el rasgo recursivo de dichos sufijos apreciativos: *chiquitillo*, *guapetón*.

En cuanto a los distintos sufijos, se señalan de manera satisfactoria tanto los del uso común como los de carácter dialectal, pero se echa en falta dar énfasis al predominio en la frecuencia de *-ito* y sus variantes. Con respecto a las funciones, se muestran sin ejemplos contextualizados y se exhibe una precariedad de clarificación semántico-pragmática. En todo caso, es de apreciar la presentación de las variantes alomórficas *-cito*, *-ecito*, *-cillo*, *-ecillo*, *-zuelo*, *-ezuelo* en la formación del diminutivo a pesar de que no se ha constatado que existe la alternancia entre las formas. Además, se evidencia la carencia de casos de polisílabos, siguiendo la explicación de este libro, en el caso de la voz *príncipe*, terminada en *-e*, debería añadirse *-cito* convirtiéndose en *principecito**.

En lo concerniente a la dialectología, opinamos que el contenido tratado podría servir para que el alumno tomara conciencia de la variedad regional de sufijos diminutivos, sin embargo, la presentación se limita a proponer los sufijos regionales en Península Ibérica sin mencionar las particularidades en América Latina. Asimismo, la enunciación “sufijos propios de diminutivos regionales” puede inducir al alumno a pensar en que el sufijo *-illo/a* existe solamente en Andalucía, y que es imposible aplicarlo en otras zonas, siendo una interpretación equívoca. Igualmente cabe dejar constancia de que *-ete/a* no es solo popular en Cataluña, sino que también se escucha en Aragón, en la Mancha oriental, Andalucía oriental, Valencia y Murcia; *-ico* no se emplea

únicamente en Aragón y Murcia, además es común en la Mancha, León y Navarra, etc. Como hemos venido sosteniendo en el primer capítulo, es una norma frecuente añadir *-ico* en muchas zonas del área caribeña cuando la base léxica de la palabra termina en *-t*. (*chiquitico*, *cerquítica*). Aparte, *-ín* figura desde Asturias hasta Extremadura y de Cantabria a Salamanca, mientras que *-iño* tiene presencia en el occidente de León. De hecho, es difícil enmarcar un fenómeno lingüístico de acuerdo con divisiones políticas en lugar de dialectales, siendo este un estudio que quedaría por realizar.

Ahora bien, el último punto *Atención* en la imagen 42 subraya las reglas de añadir diminutivos a algunos nombres propios como hipocorísticos: *Carmencita*, *Angelita*, pero se debería destacar al mismo tiempo su distinción de formas apocopadas: *Queque*, *Paco*, *Pancho* que no pertenecen al tema de sufijación apreciativa.

Por su parte, es admirable hacer referencia a las formas irregulares en las que se hallan diminutivos excepcionales como *caliente* → *calentito*, *cuento* → *cuentecito*, *gordo* → *gordezuelo*, *mozo* → *mozalbete*, *pie* → *piececito*, *puerta* → *portezuela*, *rey* → *reyezuelo*, *viejo* → *vejete*. No obstante, se debe resaltar que en muchos países americanos se prefiere *calientito* en vez de *calentito*. Según la *NGLE* (RAE 2009: 632), particularmente en gran parte de México, Chile y de las áreas centroamericana y andina, mientras *calentito* es común en la Península Ibérica y en la zona rioplatense. En realidad, es cierto que los sufijos apreciativos presentan la oscilación entre diptongación y monoptongación, pero en la mayoría de los casos suelen mantener el diptongo de la base: *fuerte* > *fuertecillo*, *diente* > *dientecito*, *viejo* > *viejecillo* a pesar de que evoca índole heterogénea al encontrarse con *-uelo* como *tierno* > *ternezuelo*, *diente* > *dentezuelo*, *viejo* > *vejete*, etc. También cabe comentar la voz *cuentecito*, que solo se registra en España, en realidad, también alterna con *cuentito* en Argentina, Ecuador y Paraguay acordes a CREA. Asimismo, estrictamente hablando, los vocablos como *calentito*, *gordezuelo*, *mozalbete*, *portezuela*, *reyezuelo* y *vejete* ya no son diminutivos sino formas lexicalizadas o semilexicalizadas, dado que tienen entradas en el diccionario y disponen de significados alejados de palabras originarias, lo cual se destaca en el último fragmento explicativo en la imagen 43 sobre las formas lexicalizadas.

UNIDAD 5

Diminutivos, aumentativos y despectivos

Se forman añadiendo determinados sufijos al **nombre**, al **adjetivo** e incluso a **adverbios**, **participios** y **gerundios**.

- Implican una apreciación afectiva del objeto por parte del sujeto que habla (simpatía, cortesía, reprensión, intimidación...).
- Una misma palabra puede adoptar diferentes sufijos.
- Además, se pueden formar otras formas sufijas de diminutivos, despectivos y aumentativos:
chico → *chiquito* → *chiquitillo*
guapo → *guapete* → *guapetón*

• Diminutivos

-ITO, -CITO, -ECITO, -ÍN, -ICO, -IÑO: indican tamaño pequeño o menor cantidad
 -ILLO, -CILLO, -ECILLO, -ETE, -UELO, -ZUELO, -EZUELO: indican tamaño pequeño, menor cantidad o falta de importancia (los tres últimos sufijos son poco usados)

- ¿Cómo se forman?

Palabras terminadas en -A, -O + -ITO/A, -ILLO/A, -ETE/A, -UELO/A *caja* → *cajita*
 pierden la última vocal *mozo* → *mozote*,
pillo → *pilluelo*

Palabras terminadas en consonante menos -N, -R + -ITO/A, -ILLO/A, -ETE/A, -UELO/A *pastel* → *pastelillo*

Palabras terminadas en -E, -N, -R + -CITO/A, -CILLO/A, -ZUELO/A *jefe* → *jefecito*
pastor → *pastorcillo*
joven → *jovenzuelo*

Monosílabos y algunos bisílabos + -ECITO/A, -ECILLO/A, -EZUELO/A *pez* → *pececito*
 con diptongo en la raíz *genio* → *geniecillo*
 o terminados en -IO y -UA *piedra* → *piedrezuela*

▲ ATENCIÓN

Sufijos propios de diminutivos regionales

Cataluña: -ete/a	<i>chica</i> → <i>chiqueta</i>
Andalucía: -illo/a	<i>chico</i> → <i>chiquillo</i>
Aragón, Murcia: -ico/a	<i>libro</i> → <i>librico</i>
Asturias, León: -ín/a	<i>pequeño</i> → <i>pequeñín</i>
Galicia: -iño/a	<i>pobre</i> → <i>pobriño</i>
Cantabria: -uco/a	<i>casa</i> → <i>casuca</i>

▲ ATENCIÓN

Algunos nombres propios de persona siguen las reglas dadas, pero la mayoría son formas apocopadas o muy diferentes

Ángel → *Angelito*
Carmen → *Carmencita*
Dolores → *Lola*, *Lolita*
Enrique → *Quique*
Francisco → *Paco*, *Paquito*, *Quico*, *Pancho*, *Curro*

Imagen 42. *Español Gramática Progresiva*. p. 22

• Formas irregulares

bueno → *bonachón*
caliente → *calentito*
cuento → *cuentecito*
cuerpo → *corpacho* → *corpachón*
fuerte → *fortacho* → *fortachón*
gordo → *gordezuelo*
grande → *grandullón*
mozo → *mozalbeta*
pájaro → *pajarraco*

pie → *piececito*
puerta → *portezuela*
rey → *reyezuelo*
santo → *santurrón*
tipo → *tiparraco*
tonto → *tontorrón*
viejo → *vejete*
voz → *vozarrón...*

Formas lexicalizadas Algunos diminutivos, despectivos y aumentativos tienen un significado propio que no siempre tiene que ver con el significado de la palabra originaria: <i>abanico, avioneta, barrillo, bombilla, boquete, cajón, camarote, camilla, camiseta, camisón, carilla, colchón, colilla, islote, juanete, lentilla, libreta, librillo, mantilla, mantón, mesilla, palabrota, pañuelo, pasillo, patilla, peineta, perilla, sillón, serrucho, sombrilla, tapón, telefonazo, telón...</i>

Imagen 43. Parte explicativa de *Español Gramática Progresiva*. p. 23

Por otro lado, esta unidad gramatical se caracteriza por abundantes ejercicios de manera estructural y repetitiva. Se observa que el objetivo es desarrollar la comprensión lectora y auditiva, así como la producción escrita mediante tareas de rellenar huecos y formar frases. Debido a que se mezclan las prácticas de diminutivos y aumentativos, intentamos extraer y analizar solo el tema que nos ocupa. Para concretar, las formas y la esencia relacionada a destrezas y objetivos de ejercicios figuran en la siguiente tabla:

Número de cada ejercicio	Las formas de ejercicios	Esencia
1	Tacha la palabra que no tiene que ver con la serie	Distinguir los diminutivos con las voces lexicalizadas
2	Sustituye la palabra en cursiva por un diminutivo	Practicar la formación de diminutivos
3	Escucha y subraya la palabra correcta	Desarrollar la comprensión auditiva y elegir las palabras lexicalizadas procedentes de sufijos diminutivos
4	Forma una frase con cada una de las palabras que no has subrayado en el ejercicio anterior	Construir oraciones con diminutivos, practicar expresión escrita y/o oral
5	Completa con el diminutivo de las palabras entre paréntesis	Practicar la formación de diminutivos y reflexionar su uso en oraciones comunicativas
8	Mira los dibujos y escribe todos los diminutivos que conozcas	Ilustrar con dibujos el valor dimensional de diminutivos y practicar la expresión escrita

Tabla 143. Formas de ejercitación en *Español Gramática Progresiva*

Tal y como se muestra en la tabla, podemos detectar que en el fondo estos seis ejercicios pretenden consolidar lo adquirido desde el eje morfológico (2,5,8), pragmático (4,5,8) y lexicalización (1,3). Aparte de las tareas enumeradas de 1 y 8, otras están basadas en oraciones contextualizadas, además, se centran en ejercitar varios sufijos aprendidos previamente. También cabe mencionar su foco en voces muy usuales. Resumiendo, pese a su defecto de repetición, podrían ser ejercicios pertinentes para los estudiantes sinohablantes, que están muy familiarizados con el enfoque por tareas.

- 1** Tacha la palabra que no tiene que ver con la serie
1. Tabernita • arbolito • carita • rito • platito
 2. Buenazo • pedazo • manaza • pisazo • casaza
 3. Bribonzuelo • mujercita • airecillo • camioncito • rodilla
 4. Banquete • jarroncito • picaruelo • paquetito • guapete
 5. Chiquitina • monina • lapicín • patín • bigotín
 6. Calleja • pequeñajo • animalejo • tipejo • destajo
 7. Ventanuco • libraco • patuco • almendruco • frailuco
 8. Papelote • aribota • grandota • rebote • noblote
 9. Empleadocho • tienducha • ricacho • muchacho • feúcha
 10. Trapito • macarrónico • piececillo • viejucho • calentito
- 2** Sustituye la palabra en cursiva por un diminutivo, un despectivo o un aumentativo
1. ¿Te acuerdas de la *canción* que nos cantaban cuando éramos *pequeños*? (dim)
 2. No me atrevo a acercarme porque tiene un *perro* enorme que no deja de ladrar. (aum)
 3. Mi muñeca tiene la *cara* *gorda* y *colorada* y si le aprieto la *barriga* dice "mamá". (dim • dim • aum • dim)
 4. Es un *joven* insolente pero en este caso tiene razón. (despec)
 5. Nunca podemos contar con él porque siempre tiene un *montón* de cosas que hacer. (aum)
 6. No soporto a esos *niños* prepotentes que se creen los amos del mundo. (despec)
 7. ¿Os habéis fijado en los *hoyos* tan graciosos que tiene Beatriz en las mejillas? (dim)
 8. Como nos encontrábamos tan a *gusto* nos quedamos un *rato* más. (dim)
 9. Vaya *genio* se gasta la niña cuando no quiere hacer lo que se le dice. (dim)
 10. Es tan *bueno* que no te dirá que no. (aum)
 11. Te he traído unas *revistas* Para que te entretengas un poco. (dim)
 12. Con esa *gente* es mejor no mezclarse. (despec)
 13. Hace diez minutos que he encendido la calefacción y ya se nota *calor* (dim)
 14. ¡Qué *tipo* tiene! Seguro que es una modelo. (aum)
 15. Los criados comían sólo las *migas* que les dejaba su señor. (despec)
 16. En esta zona hay unos *bares* muy típicos. (dim)
 17. Me encanta su *nariz* respingona. (dim)
 18. Todas las tardes la dejaba sola y se iba a jugar a las cartas con sus *amigos* (aum)
 19. Se encontró con un *tipo* *delgado* y *pálido* que no inspiraba mucha confianza. (despec)
 20. Desde que ha vuelto de la mili está muy *guapo* (aum)
 21. Esta mañana estaba un poco *triste* pero creo que luego se le pasará. (aum)
 22. Los niños han ido de excursión y te han traído unas *flores* silvestres que han recogido ellos mismos. (dim)
 23. Nos metimos por unas *callejas* tan oscuras que al final teníamos hasta miedo. (dim)
 24. ¿Por qué no nos preparamos unos *huevos* al plato con queso y chorizo? (dim)
- 3** Escucha y subraya la palabra correcta
1. Se lo llevaron en *camita* / *camilla* al hospital.
 2. ¿Me coges un *pañuelo* / *pañito* limpio de la cómoda, por favor?
 3. Antes de meter los pantalones en la lavadora, vacía los *bolsitos* / *bolsillos*.
 4. Dio sus primeros *pasillos* / *pasitos* cuando tenía nueve meses.
 5. No tires la *colilla* / *colita* del cigarro al suelo, que ahí hay un cenicero.
 6. Tiene todos los datos apuntados en su *libreta* / *librito*.

Imagen 44. Ejercitación en *Español Gramática Progresiva*. p. 24

Diminutivos, aumentativos y despectivos

7. Llevas un boquete / una boquita en el jersey.
 8. Apoya la bandeja en la mesita / mesilla de la sala.
 9. Fue a los toros con peinecito / peineta y mantita / mantilla como manda la tradición.
 10. Desde que se ha dejado perilla / perita está irreconocible.
 11. Si nos sentamos a la sombrita / sombrilla de ese árbol estaremos más frescos.
 12. Se me ha roto una patita / patilla de las gafas y tengo que llevarlas a arreglar.

4 Forma una frase con cada una de las palabras que no has subrayado en el ejercicio anterior

-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-

5 Completa con el aumentativo o el diminutivo de las palabras entre paréntesis

- Tiene un carácter (bueno) y no se enfada por nada.
- Bébetelo el café ahora que todavía está (caliente)
- Con ese (voz) se le oye a tres kilómetros.
- ¿Qué (cuento) quieres que te cuente hoy?
- Tiene unos (pies) pequeños para lo alta que es.
- Es un (viejo) cascarrabias pero de buen corazón.
- ¡Qué (tonto) eres! No sabes aguantar una broma.
- (Tipos) como tú no los queremos aquí.
- Se entra por una (puerta) medio escondida que casi no se ve.
- Con tanto levantamiento de pesas, Paula está (fuerte)
- Era un (mozo) de muy buen ver en su época.
- Con ese aire de (santo) no engañas a nadie.

6 Completa con una de estas formas

BASTONAZO • BATACAZO • BOTELLAZO • CAÑONAZO • CODAZOS • CORNADA • ESCOBAZOS • GOLPETAZO • MANOTAZO • MARTILLAZOS • MAZAZO • PEDRADA • PORRAZO • PORTAZO • PUÑETAZO • SILLAZO

- Dispararon un que nos dejó sordos a todos.
- Cualquier día se dará un
- El torero sufrió una que le costó la vida.
- A fuerza de consiguió enderezar la pata de la silla que se había torcido.
- Se resbaló y se dio un contra el armario.
- Como no quería discutir con él, salió dando un
- Lo tumbó de un
- Acabé con la rata de un
- Se ganó un por hacer el tonto con ella.
- No dejaba de darme y al final me levanté y me fui.
- Lo echaron de casa a
- El otro día se dio un en la pierna que todavía le duele.
- La noticia de su boda fue como un para sus padres.
- Le abrió la cabeza de un y tuvieron que darle varios puntos.
- Lo que dijeron me sentó como una
- Durante la pelea recibió un que le hizo perder el sentido.

7 Sustituye las palabras en cursiva con un aumentativo en -ón

- Hoy echan *una película* en la tele de las que han hecho la historia del cine.
- Hay que rociar la carne con *una cuchara grande* de caldo.
- Cyrano de Bergerac se distinguía físicamente por su *nariz prominente*
- Coged todas *las tablas* grandes y llevadlas fuera.

Imagen 45. Ejercitación en *Español Gramática Progresiva*. p. 25

5. Han levantado una *muñeca*
 6. Tiene una memoria envidiable.

8 Mira los dibujos y escribe todos los diminutivos, despectivos y aumentativos que conozcas

- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 

Imagen 46. Ejercitación en *Español Gramática Progresiva*. p. 26

2. Gramática Práctica del español actual: Este material llama la atención a primera vista por su gráfico (Imagen 47) sobre la productividad de los sufijos apreciativos, en la cual se comprueba la predilección predominante de diminutivos por los nativos en comparación con los aumentativos y los despectivos. Por otra parte, aunque no se menciona la característica dialectal de sufijación, expone las bases nominales, adjetivales, adverbiales y ciertas formas verbales (gerundios) como las categorías gramaticales usualmente empleadas. Posteriormente se presentan *-ito/-ita*, *-ico/-ica*, *-illo/-illa*, *-uelo/-uela*, *-in/-ina* indicando su valor semántico y la capacidad de lexicalización junto con los ejemplos.

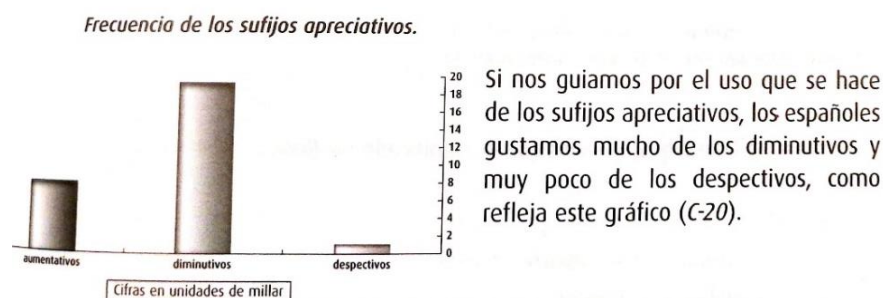


Imagen 47. Gramática Práctica del español actual. p. 244

2.3.1 Sufijos apreciativos Desde un punto de vista semántico los apreciativos pueden ser de tres tipos: - aumentativos - diminutivos - peyorativos Desde un punto de vista gramatical, la sufijación apreciativa actúa fundamentalmente sobre bases nominales: <i>casa > casita</i> <i>perro > perrazo</i> <i>mujer > mujerona</i> A veces, también se aplica a los adjetivos: <i>viejo > viejete</i> <i>rojo > rojito</i> <i>dulce > dulzazo</i> <i>grande > grandullón</i> A algunos adverbios: <i>ahora > ahorita</i> <i>cerca > cerquita</i> <i>despacio > despacito</i> <i>lejos > lejíto</i> <i>luego > luegoito</i> E, incluso, a ciertas formas verbales: <i>callando > callandito</i> <i>andando > andandito</i>	b) Sufijos apreciativos diminutivos Los diminutivos por excelencia son <i>-ito/-ica/-illo</i>, a los que podemos añadir <i>-ete/-era</i>; <i>-in/-ina</i>; <i>-uelo/-uela</i>. <i>-ito, -ita</i> Este diminutivo aporta el significado de <i>más pequeño</i>: <i>perro > perrito</i> <i>hoja > hojita</i> <i>árbol > arbolito</i> Pero no siempre indica disminución o menor tamaño. En el caso de <i>monja / monjita</i>, adquiere un matiz afectivo hacia la persona denotada. Ese mismo significado aparece en los nombres siguientes: <i>paloma > palomita</i> <i>barato > baratito</i> <i>solo > solito</i> o en adverbios como: <i>abajo > abajito</i> <i>ahora > ahorita</i> <i>enseguida > enseguidita</i>

Imagen 48. Gramática Práctica del español actual. p. 246, p. 247

-ico/-ica

Posee un valor muy similar al de *-ito/-ita*. De hecho son muy raras las formas en *-ico/a* que no admitan la formación en *-ito/a*:

coche > *cocheico* > *cocheito*
mozo > *mojico* > *mojito*
perro > *perrico* > *perrito*

En el español actual se usa también, en el lenguaje infantil, una derivación en *-ica*, procedente de bases verbales o sustantivas, con un valor despectivo:

acusar > *acusica* *llorar* > *llorica*
miedo > *miedica* *cobarde* > *cobardica*

-illo/-illa

Este sufijo, además de añadir el significado de *más pequeño*, también puede acabar generando términos nuevos, con significados diferentes, Así:

palo > *palillo* (mondadientes)
arena > *arenilla* (cálculos en la vejiga)
espina > *espinilla* (barrillo de la piel)
gancho > *ganchillo* (labor hecha con aguja de gancho)
bomba > *bombilla* (globo de cristal por donde pasa la luz)

-uelo/-uela

Es un sufijo que encierra un matiz de carácter despectivo, pero de menor intensidad:

ladrón > *ladronzuelo* *ratón* > *ratonzuelo*
rey > *reyezuelo* *tonto* > *tontezuelo*

También puede dar origen a palabras nuevas, como:

pañó > *pañuelo* *lenteja* > *lentejuela*
castaña > *castañuela* *seña* > *señuelo*

-ín/-ina

Posee un moderado valor peyorativo en derivados de sustantivos y de adjetivos:

tonto > *tontín* *borracho* > *borrachín*
Pedro > *Pedrin*

Y también puede dar origen a palabras nuevas:

andar > *andarín* *bailar* > *bailarín*
botica > *botiquín* *pólvora* > *polvorín*

Imagen 49. Explicación del diminutivo en *Gramática Práctica del español actual*. p. 248

A modo de crítica, en primer lugar, es impreciso señalar solo el valor dimensional y afectivo en el apartado de *-ito*, *-ita* sin ofrecer ningún ejemplo contextualizado, ya que no es conveniente definir la función exacta de voces sueltas sin contextos específicos. En cuanto al texto explicativo del sufijo *-ico/-ica*, los vocablos independientes como *acusica*, *llorica* no se ciñen exclusivamente al lenguaje infantil; con respecto a *-illo/-illa*, el problema es que se limita a aducir su capacidad de formar nuevas palabras sin proporcionar los ejemplos de diminutivos; por último, no se entiende

por qué se ignora el matiz regional de *-in/-ina* sino que simplemente se señala el moderado valor peyorativo de los objetos denotados, aunque con estas frases o bases sean generales.

Ahora bien, queríamos poner énfasis que este libro de gramática incluye los sufijos *-ejo/-eja* como elementos peyorativos afirmando que encierran valor esencialmente despectivo como sustantivos *bichejo*, *calleja*, adjetivos *medianejo*, *regularcejo*, incluso también con formas lexicalizadas: *candileja*, *comadreja* y *moraleja*. No obstante, si se tiene en cuenta el factor dialectal, no aduce el caso de la Castilla-La Mancha, que no se corresponde con el matiz desdeñoso.

3. Aprende gramática y vocabulario 4: en efecto, en esta serie de manuales se empieza a tratar la formación de palabras a partir del nivel B1 (serie 3), en la cual se centra en presentar los sufijos para formar adjetivos y sustantivos. En el nivel B2 (serie 4) se han encontrado las páginas específicamente dedicadas a los diminutivos dentro de la unidad 4 en el apartado *Vocabulario*, que se denomina “Sufijos apreciativos: diminutivos, aumentativos y despectivos.”

A partir de un cómic *ad hoc* con la exhortación en el globo: “¡Menuda *casita* se ha comprado Javier!”, la mujer quiere expresar justo lo contrario de lo que el valor dimensional del diminutivo indica, de tal manera el alumnado percibe la función irónica de este elemento. Dicha forma lúdica no solo ilustra un valor peculiar del diminutivo, sino que sirve como pretexto para trabajar con profundidad este elemento en muchos aspectos. Por lo tanto, posteriormente se presentan siete puntos de texto explicativo sobre los sufijos diminutivos, que se puede consultar en la imagen 50 y 51.

En primer lugar, queríamos destacar los aspectos positivos de la secuenciación siguiendo un lógico orden explicativo: la constitución de varios sufijos y sus alternancias alomórficas, características dialectales, valores pragmáticos y lexicalización. Además, bajo cada explicación se dan ejemplos. Sin embargo, se pueden observar las siguientes deficiencias:

- 1) La adscripción de categorías gramaticales adolece de insuficiencia como gerundios (*corriendito*), interjecciones (*chaucito*), pronombres (*ellito*), numerales (*unito*), entre otros.
- 2) Los sufijos propuestos no son completos y no se hace hincapié en la posibilidad de cambio plural, y al sufijo *-ete* se le falta la forma femenina.
- 3) Se describe la variedad regional de forma escasa e inexacta, asimismo, se deja al lado la presentación del resto registro latinoamericano.
- 4) Los ejemplos muestran cierta ambigüedad dado que están separados de los contextos reales,

tales como *abrigoito*, *pajarito*, *ropita*, por lo que resulta difícil constatar su función dimensional o afectiva.

5) No se justifica bien el lenguaje familiar y coloquial, “expresar cercanía” y “dar un valor afectivo” se consideran explicaciones reiterativas.

6) Debería subrayarse especialmente el uso propio en América Latina en el ejemplo “*hasta lueguito*.”

7) Como podemos observar en el penúltimo apartado de la imagen 51 (“Las palabras acabadas en *-illo* se utilizan para rebajar la importancia de algo”), se limita a exponer el valor atenuador del sufijo *-illo*, lo que puede causar confusiones, ya que dicho sufijo no es el único que indica la atenuación, faltando en este caso otros de igual importancia como *-ito* o *-ico* según situaciones comunicativas.

8) El término “palabra neutra” (Imagen 51) para referirse a palabras como *martillo*, *cigarrillo*, *barbilla* no resulta preciso para explicar las palabras lexicalizadas, ya que, como tales, han adquirido su propio género.

4. Sufijos diminutivos y aumentativos



- Los sufijos apreciativos (diminutivos, aumentativos, despectivos) añaden diferentes valores emocionales a la expresión. Aunque los diminutivos en principio son para hablar de cosas pequeñas, hay autores que afirman que su función principal es apreciativa, afectiva. Lo mismo cabe decir de los aumentativos: una *manaza* puede ser una mano muy grande, pero un *manazas* es una persona torpe.
- Los sufijos apreciativos pueden añadirse a los nombres, adjetivos y adverbios: *casita*, *perrazo*, *gordito*, *grandullón*, *despacito*, *cerquita*.

Sufijos diminutivos

- Los principales sufijos diminutivos son **-ito (-cito, -ecito)**, **-ico (-cico, -ecico)**, **-illo (-ecillo)**, **-in (-ina)**, **-uelo (-uela)**, **-ete**:

mesa → <i>mesita/mesilla</i>	nieta → <i>nietecita/nietecilla</i>
hombre → <i>hombrecito</i>	flor → <i>florecita/florequilla</i>
pez → <i>pececito/pececillo</i>	nariz → <i>naricita/naricilla</i>
calle → <i>callejuela</i>	pequeño → <i>pequeñín</i>

- La forma en **-ito** es la estándar, mientras que la forma en **-illo** es la más usada en el sur, en Andalucía. El sufijo **-ico** se utiliza especialmente en el norte de España.

Imagen 50. Aprende Gramática y Vocabulario. p.158

- ▶ En el lenguaje familiar, y sobre todo cuando hablamos con niños, es constante el uso de diminutivos. Unas veces porque nos referimos a cosas pequeñas, otras, porque queremos dar un valor afectuoso a la expresión:
*Jorge, ¿te has lavado las **manitas**? / Andrea, ponte el **abrigo**. / Clara, mira, un **pajarito**. / Diego, sécate, que estás **mojado**. / Dale un beso a la **abuelita**. / Guarda tu **ropita** en el armario. / Vamos, ya falta **poquito**.*
- ▶ En el lenguaje coloquial, en general, el hablante quiere expresar cercanía, afecto:
*Espera un **momentito**, ya voy. / Nos vemos, hasta **lueguito**. / ¿Te apetece una **cervecita fresquita**?*
- ▶ Y en sentido irónico, puede ser despreciativo o magnificador:
*No me gustaba nada Pedro por el **bigotito** que tenía. / ¡Menuda **casita** se ha comprado Javier!*
- ▶ Las palabras acabadas en **-illo** se utilizan para rebajar la importancia de algo:
*No puedo ir a trabajar porque tengo un **problemilla** que resolver.*
- ▶ Muchas palabras formadas por derivación apreciativa han perdido el valor connotativo y son palabras “neutras”: *martillo, cigarrillo, barbilla, bolsillo, bombilla, maletín.*

Imagen 51. Sufijos diminutivos y aumentativos en *Aprende Gramática y Vocabulario*. p.159

En cuanto a la ejercitación (Imagen 52) en este manual, sigue un formato tradicional de menor a mayor dificultad con un ejercicio de rellenar huecos en cada oración. Sin embargo, es de apreciar que tienen en cuenta el factor situacional en la práctica.

A Completa con una de las palabras del recuadro. Sobran tres.

montonazo **bigotito** sueldazo bocazas copita tazón naricilla llavecita bolsillo
casucha cuadernillo lagrimones tipazo callejuela ventanilla cochecito ratoncito maletín

1. Su novio era un chico joven con un **bigotito** que apenas se le veía y gafas redondas.
2. Lucía se subió a una silla del susto, ¿cómo puede alguien asustarse por un _____?
3. Dimos muchas vueltas por la parte antigua del pueblo y al final nos quedamos atrapados en una _____ sin salida.
4. Ernesto me dijo que estaba muy contento en el nuevo trabajo porque ganaba un _____.
5. El domingo estuvimos en la feria del pueblo de Puri y no nos gustó porque había un _____ de gente.
6. ¿Has visto qué _____ tiene la nueva Miss España?, es guapísima.
7. El médico le ha dicho a Carlos que puede tomarse una _____ de vino en la comida, que es bueno para el corazón.
8. Cuando su padre la regañó, a Isabel le caían los _____ por la cara y no podía evitarlo.
9. Hoy regalan con el periódico un _____ con el calendario de los partidos de fútbol de todo el año.
10. Ana, ¿has visto la _____ de mi joyero? Es que no la encuentro.
11. Ignacio todos los días desayuna un buen _____ de leche con cereales.
12. ¡Menudo _____ se ha comprado mi jefe!
13. El nuevo administrador no me gusta nada, es un _____ que va contando lo que no debe por ahí.
14. En el accidente de ayer, los bomberos no pudieron abrir las puertas del coche y tuvieron que sacar a los heridos por la _____.
15. Luis y Lola se han comprado una _____ a las afueras del pueblo que no vale nada.

Imagen 52. Sufijos diminutivos y aumentativos en *Aprender Gramática y Vocabulario*. p. 160

4. Gramática en Contexto: Este libro contiene una gramática de referencia para aprender y practicar en contexto y recoge dificultades gramaticales de nivel A1 a B2. Se han localizado varias páginas dedicadas al diminutivo en la última lección titulada “La formación de palabras”.

En un principio se aplica el método inductivo exponiendo de manera visual varios diminutivos en las letras de una canción “corazón, corazoncito”, incluyendo términos como *corazoncito*, *poquito*, *tantito*, *besito*. Posteriormente se presenta la formación de dicho elemento en un cuadro (Imagen 53, derecha), su limitación consiste en presentar únicamente los usos de la Península, ya que las voces monosílabas en América Latina no suelen añadir interfijos o infijos o son más cortos, de este modo el diminutivo de *pan* puede ser *pancito* en vez de *panecito*. Además, no se menciona la norma correspondiente a voces bisílabas con diptongos *-ie* o *-ue* (*hierbecita*, *pueblecito*) y desatiende el caso frecuente de nombres propios, por ejemplo, *Juanito* no pertenece a la regla que se indica en el ejemplo “las palabras terminadas en *-n*”, ya que en este caso debería ser *Juancito*. Adicionalmente, las excepciones que se exponen al final del cuadro muestran imprecisiones, puesto que no constituyen una salvedad a las normas, por ejemplo, *madre* dispone

de dos sílabas y termina en *-e*, lo que lleva a preguntarse por qué su diminutivo *madrecita* aparece como una palabra excepcional.

4

Corazón, corazoncito
 Cuando tú quieras dejarme,
 déjame poco a *poquito*
 o, si no, vas a matarme,
 corazón, *corazoncito*.
 Si me abandonas,
 acuérdate *tantito*
 de quien te diera
 primero aquel *besito*

Autores: Conjunto Atardecer

2.2. Sufijos que matizan las palabras

Los diminutivos
 Transmiten la idea de algo pequeño y también tienen una connotación afectiva y cariñosa. Los sufijos diminutivos más usuales son *-ito* e *-illo*, que se utilizan igual, aunque hay otros que se emplean dependiendo de la zona geográfica: *-cío*, *-ete*, *-ino*, *-uelo*.

FORMACIÓN DE LOS DIMINUTIVOS		
Sufijos	En palabras...	Ejemplos
-ecito/-ecita -ecillo/-ecilla	de una sílaba, o de dos o más sílabas terminadas en <i>-e</i> .	<i>el pan</i> → <i>el panecito</i> , <i>panecillo</i> <i>el pez</i> → <i>pececito</i> , <i>pececillo</i>
-cito/-cita -cillo/-cilla	terminadas en vocal tónica. terminadas en <i>-n</i> o en <i>-r</i> .	<i>la gente</i> → <i>la gentecita</i> , <i>la gentecilla</i> <i>la carne</i> → <i>la carnecita</i> , <i>la carnecilla</i>
-ito/-ita -illo/-illa	terminadas en vocal átona o en consonante distinta a <i>-n</i> o <i>-r</i>	<i>el sofá</i> → <i>el sofacito</i> , <i>el sofacillo</i> <i>el melón</i> → <i>el meloncito</i> <i>el cajón</i> → <i>el cajoncito</i>
Excepciones	<i>la madre</i> → <i>la madrecita</i> <i>el patio</i> → <i>el patiecito</i> <i>nuevo</i> → <i>nuevecito</i>	<i>el cuerpo</i> → <i>el cuerpecito</i> <i>la siesta</i> → <i>la siestecita</i> <i>la fiesta</i> → <i>la fiestecilla</i>

Imagen 53. La lección 60 de *Gramática en Contexto*. p. 425, p. 427

Ahora bien, la explicación continúa poniendo el carácter de mantenimiento de género en este elemento y también destacando su excepción. Apreciamos el hecho de que se señale la pertenencia al español de América en el caso de la voz *la manito*. Aparte, se alude al cambio ortográfico de *chico* > *chiquillo*, *cerca* > *cerquita*. No obstante, este carácter ortográfico no solo aparece en los diminutivos; por otra parte, no es completa la presentación de dicho problema, ya que están ausentes otros casos típicos: *amigo* > *amiguito* y *cabeza* > *cabecilla*.

MÁS

Los diminutivos tienen dos formas: *-ito* o *-illo* para masculino e *-ita* o *-illa* para femenino, la terminación corresponde al género de la palabra:

La casa, *la casita*

Excepto en los sustantivos masculinos terminados en *-a* y en los femeninos terminados en *-o*:

la foto, *la fotito*

la moto, *la motito*

la mano, *la manito* (solo en América)

el planeta, *el planetita*

¡Atención!

Las palabras terminadas en *c* + vocal, cambian la *c* por *qu*.
chico/a → *chiquillo/a*, *chiquito/a*
cerca → *cerquita*

Imagen 54. La lección 60 de *Gramática en Contexto*. p. 428

Por lo que respecta a los usos según el contexto (Imagen 55), echamos en falta la función atenuadora, cortés, intensificadora y despectiva. Además, si nos detenemos en los ejemplos

proporcionados con sentido irónico, sería erróneo asegurar que todos los diminutivos presentados (*Miguelito*, *favorcito*, *piecitos*, *poquito*) contienen el valor irónico. El caso de *piecitos* puede interpretarse con el sentido peyorativo y *poquito* puede conllevar un matiz mitigador. Por otra parte, estrictamente hablando, queríamos añadir que el diminutivo de *pies* debería ser *piececitos* a pesar de que hay algunos registros de *piecitos* en Guatemala, México, Argentina y Venezuela de acuerdo con CREA. En todo caso, un manual de ELE debe ser consistente y prudente al presentar palabras regionales evitando generar confusión.

Por otra parte, el único ejercicio sobre el diminutivo que se presenta al final del manual (Imagen 55, 3.) resulta incompleto a causa del uso limitado del valor afectivo, ignorando otros matices existentes: atenuación, menosprecio, cortesía, ironía e intensificación, así como la noción dimensional. De todos modos, esta práctica ilustra el empleo de dicho elemento en vocablos de distintas categorías gramaticales y en contextos situacionales, pero cabe advertir que el uso excesivo del diminutivo no necesariamente implica la suma de emoción afectiva, ya que “en el abuso de las terminaciones diminutivas hay algo de empalagoso.” (Bello: 1981 [1847]: 228)

3. Los usos

3.1. Los diminutivos

SEGÚN EL CONTEXTO, SE USAN...	EJEMPLOS
con el sentido de algo «pequeño».	<i>Ponga la mesita en el centro de la sala, por favor.</i>
para transmitir un valor afectivo y emotivo.	<i>Pobrecito mi gatito lindo, ¿qué le pasa, que tiene sequita la naricita? ¿Está enfermito?</i>
con sentido irónico.	<i>¿Miguelito, quieres hacerme el favorcito de sacar tus piecitos de encima de la mesa? Molestan un poquito.</i>

3. Reescribe las siguientes frases de manera más afectiva, usando los diminutivos cuando sean adecuados.

a. Abuelo, ¿quieres otro café?
Abuelito, ¿quieres otro cafetito?

b. La tortuga ya estaba cansada de tanto caminar.

c. Manuela, ve a la panadería y tráeme dos panes.

d. Había una vez una hormiga muy trabajadora que durante todo el día juntaba hojas para dar de comer a sus hijos.

Imagen 55. Lección 60 de *Gramática en Contexto*. p. 433, p. 434

En resumen, se puede concluir los contenidos tratados en estos cuatro libros de gramática de la siguiente manera:

	Libros de Gramática	Metodología: I: Inductiva D: Deductiva	Contenidos tratados									
			Morfología	Pragmática							Variantes dialectales	Lexicalización
				disminuidor	afectividad	cortesía	ironía	atenuación	intensificación	menosprecio		
1	<i>Español Gramática progresiva</i>	D	x	x	x	x				x	x	x
2	<i>Gramática Práctica del español actual</i>	D	x	x	x					x		x
3	<i>Aprende Gramática y Vocabulario 4</i>	D	x	x	x		x	x		x	x	x
4	<i>Gramática en contexto</i>	I+D	x	x	x		x					

Tabla 144. Metodología y contenidos en libros de Gramática

4.3. Conclusiones

En este capítulo se han venido examinando de manera crítica los contenidos del diminutivo reflejados en diversos manuales actuales de ELE, publicados tanto en China como en España y se ha constatado la insuficiencia e imprecisión en materia de su enseñanza, aprendizaje y ejercitación en distintos niveles. Dicho de otro modo, la enseñanza del diminutivo está arrinconada en el aula de ELE. En concreto, este elemento no recibe la atención debida y esta carencia resulta flagrante. Se observa un predominio de practicar comprensión lectora y expresión escrita marginando las destrezas de comprensión auditiva y expresión oral en los materiales en general. Además, en ocasiones los ejemplos propuestos tanto en la parte teórica como en la ejercitación carecen de un contexto específico, lo que impide la comprensión y asimilación eficaz por parte del alumnado. Por otro lado, se descubre poca presencia de dicha enseñanza en los niveles inferiores y poca presencia en términos globales. Cabe destacar que, en muchos de los materiales consultados, no se llega a abordar el contenido sobre las variedades de los sufijos que forman el diminutivo. A lo que hay que añadir los errores frecuentes en los materiales chinos. Esta ausencia de secuenciación y descripción es algo que sin duda ha de mejorarse, con el objetivo de que los estudiantes chinos puedan comprender y producir de manera adecuada este sufijo apreciativo que presenta variantes tanto alomórficas como geográficas. Adicionalmente, las variantes de los diferentes países latinoamericanos no siempre están presentes a pesar de estar muy extendido su uso. Sin pretender llevar a cabo estudios sociolingüísticos que no corresponderían al aula de ELE, el estudiante ha de tener ciertos conocimientos de estas alternancias, con muestras de diferentes voces latinoamericanas, lo que permite asimismo un trabajo sobre los diversos acentos y entonaciones. Por último, se encuentran pocas referencias detalladas relativas al proceso de lexicalización, lo que impide una mayor profundización en el conocimiento de la lengua y de su formación.

No obstante, es innegable que se presentan algunas virtudes en los manuales que nos pueden guiar de manera positiva. Por ejemplo, el empleo en el aula de cómics *ad hoc* que contienen el diminutivo puede ejemplificar y servir de motivación como pretexto para el aprendizaje; la actividad de “juego de rol” que contextualiza la aplicación de este elemento; el método de traducción de L1 a lengua meta o viceversa, la integración de enseñanza inductiva y deductiva, los ejercicios contextualizados para distinguir diminutivos de las voces lexicalizadas, el uso de cuentos infantiles y las canciones como recursos del aprendizaje.

En definitiva, tras el cotejo de los manuales seleccionados, se ha revelado la necesidad de suplir las carencias de los manuales de ELE al uso por parte de los docentes, pero igualmente los profesionales del mundo editorial deben tomar en consideración la importancia de la enseñanza del diminutivo y tomar conciencia de su escasa presencia en los materiales vigentes, para incluirlo en ellos secuenciados de manera gradual y con una selección variada y cuidada de textos escritos o multimodales. Consideramos que este elemento debe ser incorporado en todos los niveles, puede ser en pequeñas dosis en el desarrollo de una programación de gramática, pragmática o sociocultural, pero en ningún caso puede ser desestimado o excluido. Por último, recomendamos tomar referencia de nuestros trabajos en el apartado 5.5.4. que pueden contribuir a la mejora del proceso de aprendizaje del diminutivo especialmente centrado en paliar la insuficiencia de actividades de comprensión auditiva y expresión oral.

CAPÍTULO 5: PROPUESTAS DIDÁCTICAS EN LA ENSEÑANZA DEL DIMINUTIVO A LOS SINOHABLANTES

5.1. Introducción

En este apartado abordaremos los factores importantes y las cuestiones vinculadas a la enseñanza de los diminutivos como preparación para efectuar el diseño de las actividades didácticas destinadas al alumnado chino. En primer lugar, pretendemos analizar el estado de la cuestión de la enseñanza del diminutivo tanto en las monografías como en las grandes obras de referencia de la didáctica de ELE: el *Marco Común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (MCER), el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (PCIC); en segundo lugar, nos detendremos a analizar la explotación didáctica de contenidos audiovisuales en ELE con el fin de seleccionar los materiales adecuados y justificar su aplicación en el aula; en tercer lugar, considerando el carácter dialectal y sus variantes en España e Hispanoamérica, planteamos revisar la enseñanza de las variedades del español centrada en diminutivos.

Consideramos que los materiales audiovisuales presentan una gran riqueza lingüística que puede ser explotada como herramienta de aprendizaje, ya que muestran contextos actuales y significativos que reflejan o mimetizan el empleo real del diminutivo. Con esta contextualización el alumno puede contemplar la adecuación de las formas conformes a una conversación situacional e interpretar el significado con más facilidad. La popularidad de algunas series o películas se ha extendido de tal manera que incluso se ven en países asiáticos, por lo que esto supone que se trata de un instrumento que va a motivar al alumnado. Por otro lado, las series, las películas y los anuncios publicitarios exponen referentes tanto en su formato como en su contenido que les son familiares a los estudiantes, no teniendo así que enfrentarse a algo completamente desconocido. Existen series de temática juvenil que abordan aspectos significativos al estar muy relacionados con su vida real, inquietudes y sus preocupaciones, lo que puede ser un instrumento de reflexión en el aula y el punto de partida del aprendizaje de la lengua. En segundo lugar, las series permiten el desarrollo de la destreza de comprensión auditiva, siendo esto de particular importancia para un entorno de no inmersión lingüística en el que el alumno necesita este refuerzo para poder

familiarizarse en contextos dialógicos. La selección de los materiales audiovisuales llevada a cabo para este estudio facilita al alumno la identificación de distintos acentos, pragmática y vocabulario en función del país originario de producción. Por último, debido a la naturaleza de estos materiales, y mediante la integración del proceso de percepción-comprensión visual y el de percepción-comprensión acústico-lingüística se pueden aportar códigos y modelos culturales que estimulan a un alumnado ávido de conocer la realidad del mundo hispanohablante.

5.1.1. La enseñanza del diminutivo: estado de la cuestión

La bibliografía acerca de la enseñanza del diminutivo sufre una carencia desde un enfoque pedagógico. A continuación, resumimos de manera cronológica las principales propuestas didácticas analizadas por los especialistas en el aula de ELE.

En primer lugar, Caballero Rubio y Corral Hernández (1997: 207-214) llevaron a cabo una investigación titulada “La integración de los sufijos apreciativos en los niveles avanzados de L2”, en la cual se hace referencia de manera sucinta a las diferentes sufijaciones de diminutivos, aumentativos y despectivos. Principalmente siguiendo la teoría de Alonso (1954) y Moliner (1985), se proponen varios ejercicios didácticos en las explicaciones de cada sufijo, tales como “selección y creación de anuncios publicitarios de productos infantiles; propuesta de intercalar canciones; ejercicios de formación con listados de palabras; selección de chistes y fragmentos literarios de diferentes estilos”. A través del análisis de este artículo, señalamos la limitación de la aplicación de sus propuestas en ELE debido a que se centran en los niveles superiores C1-C2. Por cuestiones de espacio de dicho estudio, no vemos la justificación de las actividades diseñadas para los alumnos de niveles avanzados y tampoco observamos los correspondientes ejercicios concretos para aprender cada sufijo. Asimismo, se presentan algunos errores, como decir que hay un sufijo *-ita* en palabras como *ermita*, *hermafrodita*. Aunque se menciona la necesidad de mejorar las cuatro competencias de los aprendices en el aprendizaje de sufijación apreciativa, no se nos presenta exactamente la realización de la producción y la comprensión escrita.

García Jerez (2006: 80-103) menciona los factores importantes en el diseño de actividades pedagógicas, tales como las necesidades de los aprendices, características de los estudiantes, el lugar donde se imparte la clase, así como el nivel del alumnado. Luego presenta tres propuestas destinadas a los alumnos del nivel C2 para la enseñanza de sufijos apreciativos. Resumimos las actividades asociadas con la enseñanza del diminutivo de la siguiente manera:

1. Presentación del poema de Juan Ramón Jiménez “Platero y yo” para practicar la formación de diminutivos y efectuar los diálogos contextualizados.
2. Empleo de una canción de un grupo español *Estopa* con el fin de distinguir el diminutivo y la lexicalización, asimismo, se realiza una actividad del reemplazo del diminutivo por otras palabras.
3. A través de un fragmento cómico con el nombre “Vaya unos *vecinitos*” extraído de revistas del corazón, se lleva a cabo el análisis sobre la ironía y el humor del diminutivo.

En el mismo año, Santos Muñoz (2006: 71-120) propone una serie de actividades enfocadas a la enseñanza de sufijos apreciativos en ELE, pero su destinatario es el alumnado en inmersión lingüística de Madrid. La investigadora proporciona 12 actividades con enfoque a cinco perspectivas: 1) para la práctica de la morfología; 2) para la expresión de diferentes connotaciones de sufijos apreciativos; 3) para la adquisición de léxico; 4) para la mejora de contenido pragmático y 5) de tipo sociocultural/ intercultural. Llamen la atención dos juegos²¹⁷ que se dedican a practicar la interacción y expresión oral. Además, resultan muy instructivas las actividades que se adentran en presentar la función irónica y en adivinar el lugar de producción e identidades y relaciones entre los interlocutores en los diálogos, ya que siempre se exponen enmarcados en contextos situacionales.

Por otro lado, resulta relevante consultar el artículo de Mellado Prado y Camus Bergareche (2009: 117-142) titulado “Morfología, pragmática, E/LE: la enseñanza de la derivación apreciativa”. Estos dos autores proponen un acercamiento a la enseñanza de la morfología apreciativa o expresiva en el aula de E/LE de acuerdo con los saberes procedimentales y la adecuación pragmática y contextual. A partir de la descripción general de su funcionamiento, se dividen los diminutivos en tres partes: particularidades morfológicas (diversos sufijos, inserción de interfijos, variantes dialectales), interpretación semántica (carácter denotativo y lexicalización), implicaciones pragmáticas (afectivos, con efectos irónicos y atenuación/intensificación de actos de habla). A la vez, los investigadores afirman que los diminutivos españoles presentan problemas específicos cuya solución no es fácil de contemplar desde el aprendizaje de la L2 y desde la

²¹⁷ Estos dos juegos se refieren a 1) Dominó de sufijos, que se realiza en grupos de 4 para practicar la formación y posibilidades de combinatoria de sufijos apreciativos. Este juego se lleva en cabo mediante tarjetas de base léxica y sufijos, el alumno tiene que decir correctamente la combinación para acumular puntos; 2) Tabú de palabras, donde se puede practicar léxico con sufijos apreciativos y diminutivos lexicalizados. El juego consiste en que un alumno tiene que describir una palabra en tarjeta para que acierte su compañero/a, pero sin producir las voces en tabú, que suelen ser vocablos de la misma red semántica con el léxico para adivinar.

interlengua. En el apartado 2, Mellado y Camus abordan cuestiones como el papel secundario de la enseñanza de la morfología derivativa y apreciativa en *Marco Común Europeo de Referencia* (MCER), *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (PCIC) y libros gramaticales. Asimismo, principalmente se hallaba en los manuales de español coloquial la mayor parte de la escasa información sobre los sufijos apreciativos. Con estos datos, en el apartado 3 se mencionan tres distintos modelos teóricos que consisten en el aspecto morfopragmático, explicación semántica cognitiva y la Teoría de la Relevancia. Además, los autores enfatizan la importancia de la interacción, la naturalidad y el intercambio con hablantes nativos que proporcione *input* de la lengua. En el último apartado se ofrecen algunas sugerencias didácticas centradas en las formas y los usos de la morfología apreciativa con el fin de crear oportunidades de producción en cuanto a las bases léxicas a las que se adjunta, a sus referentes y a los actos de habla en los que puede o no aparecer. Empezando por una encuesta para definir las necesidades del alumnado, se diseñan varias actividades enfocadas en la forma, incluyendo la explicación de palabras lexicalizadas y materiales para practicar la competencia auditiva. Según Mellado Prado y Camus Bergareche (2009: 136-139), la última parte trata de las actividades comunicativas que se resumirán en los siguientes puntos:

1. Aprender el sentido denotativo del tamaño del diminutivo a través de las imágenes.
2. Interpretar diálogos utilizando las tarjetas propuestas por el autor según cada acto de habla.
3. Pedir a los alumnos que escriban la posible situación en la que se desarrolla el diálogo.
4. Explotar el recurso de la atenuación a través de descripción e interpretación de varios correos electrónicos.
5. Crear paráfrasis y discutir en parejas sobre las diferencias expresivas que aparezcan entre el uso del diminutivo y la paráfrasis por la que se opte.
6. Escuchar una audición de diálogos para reflexionar sobre la posible interpretación del uso del diminutivo.
7. Presentar los usos incorrectos de los diminutivos de forma inductiva.

En nuestra opinión, el trabajo de Mellado y Camus (2009) resulta conciso e instructivo, pero consideramos insuficientes tanto la parte teórica como la práctica. En la primera están ausentes las variantes geográficas y muchos detalles del diminutivo (formaciones regulares e irregulares, distintas funciones). Con respecto a las propuestas en el aula, no compartimos la idea de que la enseñanza de los sufijos apreciativos se debe llevar a cabo a partir del nivel B2 y ejercitar su uso

a partir del nivel C1, ya que, según el PCIC, los contenidos del diminutivo empiezan a partir del nivel A1 como hipocorísticos. Además, el diseño de materiales y actividades no se divide de manera detallada por niveles ni destrezas.

En el estudio “Análisis morfológico y enseñanza del vocabulario en la educación primaria” publicado por investigadora costarricense Murillo Rojas (2010: 137-150), se elabora un inventario que abarca las terminaciones más frecuentes en el vocabulario básico destacando las características que condicionan el uso de *-cito/-cillo* en vez de *-ico*, *-ito*, *-ín*, *-uelo*. Los ejemplos en el cuadro servirán de base para la explicación de los procesos de segmentación y reconocimiento de las partes que componen una determinada palabra, su posición y el significado de cada una a ellas. Su propuesta consiste en el uso de preguntas en aras de promover la reflexión siempre y cuando se haya logrado establecer una relación entre las experiencias previas y las temáticas objeto de estudio en el aula. Por ejemplo: ¿cuál es la diferencia entre *pequeñín*, *pequeñito*, *pequeñillo*?; ¿*mamacita* y *mamita* significan lo mismo?; ¿se pueden emplear una forma u otra en las mismas situaciones comunicativas? De manera inductiva, se establece la diferencia entre palabras originales y sus diminutivos. No obstante, el diminutivo solo constituye una parte limitada en este artículo y la aplicación se ciñe a los escolares costarricenses. Además, no se encuentran actividades concretas.

Valero Velázquez (2014: 10) pone de manifiesto que las palabras lexicalizadas originadas de diminutivos merecen una explicación específica en el aula de ELE para que los aprendices puedan entender al completo su significado originario y la semántica propia. Junto con eso, llaman la atención las cuatro actividades propuestas que proporcionan una práctica integral de diminutivos, aumentativos y peyorativos. Aparte de añadir, combinar o elegir los sufijos correspondientes a bases léxicas, resulta interesante la tercera actividad contextualizada, basada en imágenes a partir de las cuales se les pide a los alumnos que formen oraciones con la estructura “*Vaya/Menudo(a)*+ el sustantivo + sufijo apreciativo” con la finalidad de practicar el matiz halagador e irónico mediante una entonación correcta.

En la investigación titulada “El diminutivo *-illo* como un problema lingüístico de orden semántico en la enseñanza-aprendizaje de ELE: posibles explicaciones y posibles tratamientos”, la investigadora mexicana Trujillo Reyes (2016) considera que los alumnos de los niveles superiores deben ser el objeto en la enseñanza del diminutivo. A partir del nivel semántico del diminutivo *-illo*, se hace una clasificación de los usos actuales más relevantes de dicho sufijo apreciativo, junto con los ejemplos tomados del Corpus del Español Mexicano Contemporáneo

(CEMC). Posteriormente se ofrecen las siguientes propuestas didácticas que se centran esencialmente en el uso en los géneros textuales y sus respectivos discursos (Trujillo 2016: 60-61)

- 1) Elección de varios textos orales o escritos para que los alumnos observen los diferentes usos de *-illo*.
- 2) Práctica de entonación del diminutivo en textos orales dependiendo de la situación comunicativa.
- 3) Lectura de un determinado texto que contenga tanto las lexicalizaciones y las formas diminutivas, el alumno hace una predicción y usa el diccionario para distinguir la interpretación adecuada.
- 4) Ejercicio de opciones múltiples en el que el alumno tiene que escoger entre la lexicalización o diminutivo auténtico.

A pesar de que se trabaja en torno al sufijo apreciativo *-illo*, pensamos que la propuesta también sirve de manera instructiva para la enseñanza de todos los sufijos diminutivos relacionados con la utilización de los textos según su género, considerando sus discursos de acuerdo con su contenido objetivo o subjetivo. Sin embargo, teniendo en cuenta que algunos géneros textuales (cuentos infantiles, novelas, etc.) aceptan mejor el uso de diminutivos que otros (noticias, artículos científicos, etc.), la investigadora no detalla el criterio ni menciona la justificación para la selección de distintos textos.

Resulta preciso hacer referencia a un trabajo exhaustivo dedicado a la enseñanza del diminutivo en Brasil, el de la investigadora Criado de Diego (2016: 318-357), que ha aportado la inclusión completa de los diminutivos en el plan curricular al mismo tiempo que ofrece propuestas didácticas para los docentes de ELE según los seis niveles del MCER (A1, A2, B1, B2, C1 y C2). A continuación, pretendemos realizar un resumen acerca de sus sugerencias aplicadas en el aula de ELE:

Nivel de español	Materiales utilizados	Diminutivos	Contenidos trabajados	Ejercicios de práctica controlada
A1	Fragmento del poema “Ojitos de pena”	<i>Ojitos, carita</i>	Función primitiva del diminutivo y el valor afectivo	Completar lista y diálogo con diminutivos
	Tira cómica de Mafalda	<i>Manolito</i>	Diminutivos <i>-ito</i> en hipocorísticos	
	Diálogo entre amigos de creación propia	<i>bajita, poquito</i>	Forma cortés y afectiva de <i>-ito</i> entre amigos	
A2	Fragmento	<i>diablillo, musilla</i>	Sufijo diminutivo <i>-illo</i>	Completar lista y

	del poema “Musa traviesa”		en hipocorísticos	fragmentos con diminutivos
	Carta informal de creación propia	<i>cerquita, librillo, colorcillo, sombrilla, mercadillo, listillos, pardillos, cafecillo, besitos</i>	Función intensificadora; diminutivos aplicados en sustantivos, adjetivos y adverbios; Lexicalización con -illo; la presencia de -ec	
	Fragmento de “Un mundo para Julius”	<i>soniditos, cucharilla, golpecito, tacita, platito,</i>	El diminutivo afectivo en el lenguaje de los niños, interfijo -ec	
B1	Fragmento del cuento “La pobre viejecita” con dibujos	<i>viejecita, nadita, ranchito, banquitos,</i>	el interfijo -ec- en las palabras con diptongo <i>ie, ue</i> ; la función irónica	Completar lista y una estrofa de una canción con diminutivos
	Fragmento de “La jota aragonesa”	<i>navajica, albolico, mañica, ratico</i>	El sufijo diminutivo -ico y las regiones preferentes	
	Fragmento de canción infantil cubana “La cucaracha”	<i>patica</i>	El uso de -ico y su fenómeno caribeño y colombiano	
B2	Texto de un diálogo en el aeropuerto (Creación propia)	<i>chiquitín, ratejo, poquitito, maletita, rodillas, tobillos, pequeñuelo, clavaditos, carrillos, tapitas, cervicina, fresquita, barecillo, penica, mesecino, heladito, Miguelín, amiguete</i>	Función afectiva, intensificadora, e irónica; los sufijos -in, -ete, -ejo, -uelo; las palabras lexicalizadas; doble proceso de sufijación; interfijo -ec- en monosílabos acabos en consonante	Completar fragmentos con diminutivos del cuadro
	Viñeta de Malfalda	<i>palito</i>	función irónica	
	Fragmento del poema “Pueblo”	<i>callejas</i>	función despectiva de -ejo, -uelo	
C1	Fragmento de una obra de teatro	<i>corazonciño, poquiño, Anxeliño, estrelliña, cariña, zalameriño, paxariño,</i>	el sufijo gallego -iño; la función atenuadora	Completar una lista con derivación de diminutivos y completar las oraciones
	Fragmento de “Vacaciones robadas”	<i>altillo, ventanillo, ventanuco, tonadilla, buhardilla, tierruca</i>	el sufijo cantábrico -uco; la lexicalización	
	Canto popular	<i>Cristobalito, carita,</i>	el diminutivo	

	andaluz	<i>mocita, Cristobalucho</i>	despectivo -ucho	
C2	Fragmento de novela	<i>dar una manito de gato</i>	Expresiones idiomáticas	Unir con flechas cada expresión con su correspondiente significado y completar la hipótesis sobre el origen de la expresión
	Fragmento de la novela	<i>matar el gusanillo</i>		
	Fragmento de un artículo de prensa de Paraguay	<i>salió de sus casillas</i>		
	El email a amigo de (Creación propia)	<i>barecillo, solcito, guaperas, frescales, vivales, finolis, corriendito</i>	Diminutivos familiares; alternancia de interfijo según zonas geográficas; diminutivo con gerundio	

Tabla 145. Resumen de propuestas didácticas según nivel de MCER aportado por Criado de Diego (2016)

A través de este resumen, podemos apreciar que la investigadora escoge varios textos, fragmentos o frases como punto de partida del diseño de ejercicios teniendo en cuenta los distintos niveles. Consideramos que los ejercicios están bien estructurados acorde con niveles adecuados. Sin embargo, no todos los textos provienen de materiales auténticos, la elaboración del propio texto corre el riesgo de perder la autenticidad de la lengua en la observación del diminutivo. Además, las formas de los ejercicios diseñados resultan un poco monótonas y repetitivas, más aún, se centran en actividades de orientación morfológica y léxico-semántica, ya que se limitan a completar huecos en las listas, textos o fragmentos con diminutivos, relegando, de algún modo, los ejercicios centrados en la perspectiva pragmática y sociocultural.

Por otro lado, nos parece imprescindible documentar el *Marco Común Europeo de Referencia* (MCER) y su implementación clasificada por niveles en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (PCIC)²¹⁸. En cuanto al MCER, comprobamos que los contenidos tratados con diminutivos resultan casi invisibles a pesar de una mención general en la morfología derivativa formando parte de la competencia gramatical. En este sentido, Barrio Corral (2017: 72) añade que los sufijos diminutivos pueden relacionarse con tres elementos de la competencia comunicativa que señala el MCER: el lingüístico, el pragmático y el sociolingüístico.

Por lo que respecta al PCIC, la herramienta fundamental en ELE que establece niveles de referencia, es cierto que el tema que nos ocupa aparece en varias ocasiones, pero resulta escaso y

²¹⁸ En las siguientes páginas, utilizaremos estas dos abreviaturas para evitar la reiteración.

lo presenta de manera desigual en diferentes niveles. La siguiente tabla reúne la presencia de diminutivos y diminutivos lexicalizados en el PCIC:

Nivel	Contenido	Inventario	Subcapítulo
A1	Hipocorísticos y diminutivos <i>Pepe</i> (José), <i>Paco</i> (Francisco), <i>Chelo</i> (Consuelo), <i>Lola</i> (Dolores) [Hispanoamérica] <i>Chayo</i> (Rosario), <i>Chava</i> (Isabel), <i>Güicho</i> (Luis), <i>Pancho</i> (Francisco)	Gramática	Nombres propios
A2	-		
B1	-ísimo, -ito <i>buenísima</i> <i>librito</i>	Nociones generales	Grado
B2	Adjetivos con sufijos apreciativos: <i>grandón/grandona</i> , <i>pequeñajo/pequeñaja</i>	Gramática	El género del adjetivo
	Dígrafo <i>ll</i> en el sufijo diminutivo –illo/-illa: <i>pobrecillo</i> , <i>camilla</i>	Ortografía:	Letra y, dígrafo <i>ll</i>
	Oye, ¿tienes un momento / momentito? <i>Oye, ¿tienes un momentito? Es que quería contarte una cosa...</i>	Funciones	Introducir el tema
	Perdóname (un momento), es que... <i>-Oye, ¿tienes un momentito?</i>	Funciones	Reaccionar
	Minimizadores <i>¿Puedes dedicarme cinco minutitos?</i>	Tácticas y estrategias pragmáticas	Atenuación del acto amenazador
	tener/medir ~ de fondo/de largo/de ancho/de alto <i>La mesita mide 50 cm de alto.</i>	Nociones generales	Tamaño
C1	(Te) tengo simpatía / afecto / cariño... <i>Es muy viejecito, pero le tengo un gran cariño</i>	Funciones	Expresar afecto
	Sufijos diminutivos -illo e -ito como recurso gramatical para intensificar los elementos del discurso: <i>Me gustaría regalarle a María la pulsera, pero es que vale un dinerillo; No te imaginas lo contentita que se puso cuando le conté la noticia</i>	Tácticas y estrategias pragmáticas	Intensificación de los elementos del discurso
	<i>ser ~ un manitas/ un manazas</i>	Nociones generales	Capacidad, Competencia
	<i>rellenito</i>	Nociones específicas	Características físicas
C2	Admisión de diminutivos (gerundio como adverbio) <i>andandito / *andandito despacio</i>	Gramática	Gerundio

	[Hispanoamérica] Tendencia a usar el diminutivo en gerundios <i>callandito, corriendito</i>		
	¿Para qué / Dónde / Cómo... va a ser? - ¿Para qué has venido? - ¿Para qué va a ser? Para tomarme una copita con mis amigos...	Funciones	Dar información
	(Me) sé / conozco. de pe a pa / al dedillo Se sabe al dedillo la alineación de su equipo.	Funciones	Expresar conocimiento
	(Tú) coges + O. [V en pres. indic., 2.ª pers. sing.] [coloquial] <i>Coges, le quitas la piel, lo cortas en trocitos, lo calientas y te lo comes</i>	Funciones	Dar un orden o instrucción
	Espero no interrumpir... <i>Espero no interrumpir. Una cosita... ¿sabes que...?</i> <i>Perdone, ¿tendría la amabilidad de dedicarme un momentito? Es que ha pasado algo que...</i> No interrumpes / molestas. -Espero no interrumpir... Una cosita... ¿sabes qué...? Confío en que acepte mis disculpas, pero. -Perdone, ¿tendría la amabilidad de dedicarme un momentito?	Funciones	Introducir el tema del relato y reaccionar
	Diminutivos con valor irónico: ¡Vaya nohecita! ¡Qué cohecito!	Tácticas y estrategias pragmáticas	Indicadores de ironía (Indicadores morfosintácticos y fónicos).
	En registro coloquial, utilizando él/ella en ponderaciones o reproches <i>¡Pobrecito él, que se ha hecho pupa!</i> <i>En registro familiar coloquial</i> -Uso de sujetos hiperbólicamente ponderativos <i>¿Cómo está mi princesita hoy?</i>	Tácticas y estrategias pragmáticas	Cortesía verbal volarizante (La intensificación cortés)
	acá <i>Está muy lejos, ponlo un poquito más acá.</i>	Nociones generales	Nociones espaciales (Localización)
	saborcillo (a) <i>saborcillo a madera</i>	Nociones generales	Nociones cualitativas (Sabor)
	<i>jovencito, jovenzuelo, abueleto</i>	Nociones	Nociones

		generales	cualitativas (Edad, vejez)
Fase de aproximación	Nombres y apellidos más frecuentes, nombres compuestos, diminutivos, nombres familiares	Saberes y comportamientos socioculturales	Identificación personal.

Tabla 146. Diminutivos en el PCIC

Resulta patente que el tratamiento del diminutivo en el PCIC refleja la insuficiencia en el aula del ELE. Consideramos que es posible incluirlo en los subapartados como: invitar al acuerdo, pedir un favor o un permiso, enviar y transmitir saludos y despedidas, la atenuación de informaciones negativas o palabras malsonantes, entre otros. Dicho de otra forma, es relevante hacer mención especial a diminutivos en funciones comunicativas sobre todo en las relaciones interpersonales. Por otra parte, debido a que el contenido del diminutivo se contempla principalmente a partir del nivel intermedio B2, muchos investigadores²¹⁹ justifican su inclusión a partir de este nivel en el aula, mientras que otros autores consideran factible trabajarlo en el nivel B1²²⁰. Resulta apropiado citar las palabras de Criado del Diego (2016: 248):

Si únicamente nos ciñésemos a este documento (PCIC), solo enseñaríamos a nuestros alumnos una serie de hipocorísticos en los niveles iniciales, algunos adjetivos con sufijos apreciativos en los niveles intermedios, y, en los niveles avanzados, algunos gerundios con diminutivo y el carácter pragmático de estos recursos para intensificar o ironizar.

Desde el punto de vista de Malaver (2019: 5), la importancia del uso del diminutivo corresponde a nuestra expectativa a los aprendices, ya que está relacionado al desarrollo de la competencia gramatical, pragmática y sociolingüística de los estudiantes no nativos.

Por lo tanto, tal y como veremos con más detalles en el apartado 5.5.4, sugerimos seleccionar y elaborar las actividades didácticas según seis niveles y las características de los aprendices chinos atendiendo a las indicaciones del PCIC y del MCER.

5.1.2. La explotación didáctica de contenidos audiovisuales

Denominamos contenidos audiovisuales a aquellos materiales o equipos que unen lo auditivo y lo visual (imagen y sonido) de manera simultánea para producir una nueva realidad o lenguaje.²²¹ Los aplicamos en la enseñanza de idiomas como recursos pedagógicos que combinan imágenes y sonidos, de tal manera que despiertan el interés y entusiasmo en el alumnado y potencian la creatividad, la concentración, la retención y la autonomía dentro de un enfoque comunicativo y de

²¹⁹ Caballero Rubio y Corral Hernández (1997), Mellado Prado y Camus Bergareche (2009), Barrio Corral (2017)

²²⁰ Wang (2012), Valero Velázquez (2014)

²²¹ Fuente: <https://www.definicionabc.com/comunicacion/medios-audiovisuales.php>

una pedagogía multimodal²²² en la clase de ELE: modo lingüístico, visual, auditivo, gestual, pragmático y sociocultural.

En las últimas décadas los medios audiovisuales han evolucionado a un ritmo acelerado y entre los más destacados se encuentran películas, series, telerrealidad, documentales, debates, etc. Según un estudio efectuado por Ballesta, Gómez (2003: 92 ss), los programas preferidos de los jóvenes son los siguientes: películas, musicales, teleseries, humor y deportivos, en los lugares intermedios se hallan los programas de concursos, dibujos animados, documentales y reality-shows, finalmente los programas que aparecen en último lugar son las noticias, los magazines y los programas de debate.

Hoy en día la cantidad y variedad de materiales audiovisuales ha aumentado vertiginosamente gracias al desarrollo de nuevas tecnologías. Ya no es una novedad la expansión y la aplicación de vídeos en el aula de ELE en China para plantear y enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje. En palabras de Singh y Mathur (2010: 6): “el vídeo ahora es una tecnología barata que no solo es fácil de manejar sino también muy accesible para llevar al aula”. Asimismo, según Contreras (2017: 57), las TIC permiten presentar en clase materiales reales (*realia*) conectando el trabajo en el aula y la realidad fuera de ella, así que los alumnos pueden conseguir un aprendizaje más significativo y duradero. Este factor, a nuestro juicio, resulta relevante especialmente para los sinohablantes que estudian en un contexto de no-inmersión.

Por otro lado, la explotación didáctica de recursos audiovisuales motiva a los alumnos a acercarse a la cultura y a la lengua meta de un modo activo y diverso, facilitando la integración de adquirir conocimientos lingüísticos, extralingüísticos y socioculturales. Además, Amenós (1999) y Singh (2010) destacan la importancia y utilidad de los vídeos para mejorar la comprensión auditiva, brindando oportunidades de escuchar variantes del español, incluso “los diálogos de los personajes facilitan muestras de inputs para realizar la expresión e interacción oral” (Singh y Mathur, 2010: 14). Es obvio que la información transmitida de modo simultáneo por la vista y el oído permite la percepción con mayor diversidad e intensidad que la que se recibe por un solo medio. Según Ruiz (1992: 49), las razones por las que recurrimos a los materiales audiovisuales en el aula residen en los siguientes aspectos:

²²² Para Sáez Rivera (2011: 771), casi todo texto es multimodal, el texto oral une el canal auditivo y el visual (en forma de comunicación no verbal: kinesia y proxemia). Los textos multimodales que menciona el investigador son cómics, cine, música, videojuegos, etc.

Son una forma de organizar la realidad

- Forman parte de la vida cotidiana.
- Modifican nuestro sistema de comprender la realidad.
- Generan actitudes y valores.

Permiten aumentar la eficacia docente

- Facilitan la representación del conocimiento.
- Favorecen metodologías participativas.
- Están próximos a los gustos del alumnado.

Pueden estimular la innovación

Según mi propia experiencia como docente y discente, interesa subrayar que a los alumnos sinohablantes les fascina este recurso docente, que se convierte en estimulador del aprendizaje y animador de dinámicas en el aula, lo que probablemente se debe a que los jóvenes de hoy tienen un contacto constante con la televisión, películas, series, etc. Si podemos incorporarlo adecuadamente en ELE, son herramientas potentes que permiten que los alumnos se mantengan cercano e interaccionen con la realidad hispanohablante, lo que mejorará de forma notable la calidad y la rentabilidad de la enseñanza.

No obstante, en palabras de Aller (2016: 108), ello exige un esfuerzo importante para el docente focalizado en la selección de programas adecuados y en la realización de la correspondiente adaptación y preparación para el aula. Por ello, la selección de los materiales apropiados con la finalidad de optimizar el proceso de aprendizaje requiere más atención y dedicación. Para Corominas (1994: 57), una consideración indispensable a la hora de la elección y uso de los materiales reside en la *contextualización* en la que se recibe un mensaje cuyo valor y alcance están condicionados, provocando un proceso significativo en el aprendizaje, ya que los alumnos no solo pueden reconocer y practicar los contenidos lingüísticos, pragmáticos-discursivos y socioculturales, sino también los contenidos paralingüísticos y extralingüísticos (los gestos, las expresiones corporales y faciales, las posturas, las entonaciones diversas.) Opinan lo mismo Marcos Martín y Sánchez Lobato (1988: 77):

El vídeo transmite una impresión totalmente unitaria del acto lingüístico; el alumno percibe con claridad en qué condiciones contextuales se recibe y expresa una lengua. Junto a la gramática y al léxico, las regularidades de la fonética, la entonación y los fenómenos extralingüísticos se actualizan.

Ruiz (1992: 116) indica que proyectar un vídeo en el aula es como incorporar a otro profesor, además, consideramos que es aconsejable debido a su naturaleza, ya que permite llevar al aula una

serie de códigos conjuntos en un contexto situacional, sin embargo, como afirma dicho investigador: “debemos tener mucho cuidado para que sus mensajes no se contradigan con los nuestros, porque el discurso didáctico ha de ser un conjunto coherente en el que los discursos de profesor, alumnos y medios dialoguen en armonía.” Aparte de esto, debemos estar conscientes de los factores que se enumeran a continuación a la hora de la selección de materiales audiovisuales en la enseñanza de diminutivos, puesto que, en ocasiones, corremos el peligro de distraernos con criterios no didácticos:

1. **Calidad:** prestar atención a la calidad técnica y estética del material audiovisual, evitando aquellos que puedan estar desfasados.
2. **Disponibilidad:** elegir plataformas de fácil acceso y cuenta con disponibilidad fuera del aula para que el alumnado pueda revisar de manera autónoma.
3. **Adecuación:** abarcar contenidos significativos e interesantes para determinados estudiantes con una pragmática concreta del uso del diminutivo en las secuencias, sobre todo, hay que ajustarlos según el nivel lingüístico de los aprendices.
4. **Duración:** conviene incluir materiales relativamente cortos y manejables, lo que resulta más práctico y eficaz para centrarnos en aspectos lingüísticos.

De modo similar, Vilches (1994, *apud* Singh y Mathur 2010: 10) apunta cuatro factores para prestar atención en el momento de selección los vídeos en el aula: 1) Duración (adecuada al tiempo disponible en programación); 2) ¿Para quién?; 3) ¿Cómo integrarla en la programación?; 4) ¿Para qué? Adicionalmente, Amenós (2000: 777-779) proporciona unos criterios pormenorizados, en formato de cuestionario, para orientar la selección de materiales cinematográficos, tales como la historia, la estructura y la trama, los personajes, el lenguaje utilizado, la integración de palabra, sonido e imagen, el soporte material, etc.

Por otra parte, el texto guion proveniente de materiales audiovisuales puede reproducir muchas tipologías textuales. Suárez Moreno (2005: 994-995) señala que “el texto filmico permite presentar en clase la complejidad de la situación comunicativa, con sus componentes verbales y no verbales a través de modelos sociolingüísticos reales y ofrece la posibilidad de utilizar didácticamente material auténtico perteneciente a distintos géneros con características lingüísticas y textuales concretas.” Ofrece la definición de la expresión cinematográfica indicando que es un mensaje verbal cuyas palabras se transmiten de forma oral, pero son emitidas a través de un sistema fónico-acústico.

Por otro lado, Suárez Moreno (2005: 1000) pone de manifiesto que el uso de materiales audiovisuales auténticos desarrolla la competencia comunicativa y ofrece otras ventajas como:

- presentar situaciones comunicativas complejas con elementos del contexto extralingüístico
- mejorar con la ayuda de las informaciones visivas la comprensión del mensaje verbal
- analizar los componentes de la comunicación verbal y no verbal y comprender los mecanismos que regulan la interacción comunicativa
- poner al estudiante, con un control didáctico adecuado, en diferentes situaciones

Ahora bien, como todas las tecnologías, los materiales audiovisuales conllevan sus ventajas y sus inconvenientes. Es indispensable tenerlos en cuenta para que el balance resulte positivo. Dichos recursos llevan aparejados problemas tales como la pasividad en el alumnado ante una simple visión y audición o aburrimiento ante la ausencia de comprensión; asimismo, algunas series pueden causar cierta dependencia debido al hecho de los capítulos dejan información pendiente. Si los alumnos prestan excesiva atención al contenido de la serie, puede que descuiden los recursos lingüísticos. De todos modos, aumentar la eficacia del uso didáctico estriba en saber cómo neutralizar las dificultades y manejar bien los materiales según las necesidades y preferencias de los estudiantes.

5.1.3. La enseñanza de las variedades del diminutivo en español

El MCER considera condición imprescindible reconocer las variedades del español para el alumnado y detalla que forma parte de la competencia sociolingüística la capacidad de conocer “la procedencia regional y el origen nacional” y también el “dialecto y acento” (MCER, 2002: 118-119).

El PCIC subraya este asunto en la introducción titulada “Norma lingüística y variedades del español” en la que afirma la aceptación de la complejidad de la lengua y cultura españolas debido a la extensión geográfica del mundo hispánico y su elevado número de hablantes; sus Niveles de referencia para el español corresponden preferentemente a la norma culta de la variedad centro-norte peninsular española. No obstante, se señala que el español cuenta con distintas normas cultas que pertenecen a diferentes localizaciones geográficas, con lo cual los docentes pueden tomar referencias e incorporar estos elementos ricos y plurales en el aula en un momento dado.

Debido a la vasta extensión geográfica y amplia demografía de la lengua española, no se puede hablar de una variedad estándar o de una única norma lingüística culta. En el fondo, el

español posee una norma pluricéntrica y todas las variedades son legítimas y válidas como referente de la enseñanza. Con respecto a nuestro objeto de estudio, la variación lingüística se refleja en diversos aspectos como la evolución histórica de los sufijos (variedades diacrónicas), la distribución geográfica (variedades diatópicas), el distinto grupo social y niveles de lengua de los interlocutores (variedades diastráticas), así como la situación donde se desarrolla el diminutivo en la interacción comunicativa (variedades diafásicas). Con respecto a la cuestión “Qué español enseñar”, Moreno Fernández (2010a: 16) menciona tres planos relevantes que afectan a la enseñanza del español, 1) el plano político, 2) el plano lingüístico y 3) el plano psicolingüístico y pedagógico. En opinión de Moreno Fernández (2010b: 39, 42), deberíamos conocer los caracteres fundamentales de las variedades de Europa y América y enseñar un modelo de lengua con uso frecuente, común y neutro. Por otro lado, a través de la sugerencia de Vázquez (2008), como docentes, debemos elegir un modelo acorde a las necesidades e intereses del estudiante, especialmente a nivel léxico y fonético.

Frente a la ampliación natural de diminutivos en extendida categoría gramatical como adverbio: *ahorita*, *prontito*, pronombre: *suyita*, *allacito*, gerundio: *corriendito*, interjección: *adiosito*, entre otras categorías en América Latina; frente a la presencia de *besiño*, *tierruca*, *pequeñín* en los dialectalismos peninsulares y la selección de enseñar con o sin interfijos *jueguecito* o *jueguito*, *piedrecita* o *piedrita*, *lechecita* o *lechita*²²³, frente al registro coloquial del diminutivo, etc., el problema con que nos encontramos no se trata de decidir qué variante vamos a enseñar sino de proporcionarle al alumno una visión global y una oportunidad de aprender lo necesario del castellano, para que pueda adquirir una competencia comunicativa que le permita expresarse de forma correcta, acertada y efectiva entre las variantes del español en diversos registros hispanos. Dicho de otro modo, los docentes debemos apreciar las distintas formas del diminutivo socialmente extendidas y presentar alternativas en el estudio, “incluyendo tanto la variedad estándar como otras que puedan ser más apropiadas en determinadas circunstancias y contextos de uso” (Contreras, 2017: 55). La situación actual en China opta por la preferencia de enseñar la variante castellana centro-peninsular primero, que se va complementando y detallando con las alternancias en América Latina. Consideramos que resulta importante enseñar las variantes latinoamericanas, ya que una gran parte de los alumnos van a tener mucho contacto laboral con latinoamericanos. No obstante, en el caso de los profesores nativos, se recomienda presentar

²²³ Véase Capítulo 1, Apartado 1.6 de esta tesis.

directamente las variantes de su país de origen, tal y como sostiene Moreno Fernández (2010b: 41): “el profesor debe utilizar en clase su propia modalidad de español, manejadas en su nivel culto”.

Por otro lado, es conveniente aducir a las propuestas de la enseñanza de variantes del español ofrecidas por Flórez Márquez (2000: 314-315), en las que se cree que la forma más efectiva es a través de actividades graduales en donde las variantes aparezcan en contextos comunicativos reales. Estamos a favor de la opinión sobre no tratarlas en el nivel principiante (A1-A2) por la poca rentabilidad, tal vez en la última fase del nivel principiante, ya que resultaría más efectivo y productivo impartir las variantes diminutivas progresivamente en un nivel intermedio (B1-B2) o avanzado (C1-C2).

En el capítulo 1 de esta tesis, hemos introducido variedades lingüísticas del diminutivo desde tres ejes: eje temporal, eje geográfico y eje social. Consideramos que en la clase de ELE, es destacable impartir los contenidos asociados a la variación geográfica y la variación social, ya que la primera permite a los alumnos conocer el registro geográfico de diferentes formaciones y empleos del diminutivo, de modo que adquieran la capacidad de diferenciarlos entre sí y aumentar la creatividad de aplicarlos al tratar con interlocutores nativos de distintas procedencias; la segunda describe diferencias lingüísticas a nivel sociocultural, su aprendizaje permitirá a los estudiantes percibir adecuadamente expresiones lingüísticas producidas por grupos dispares de hablantes o diferentes contextos de uso.

5.2. Comunicación audiovisual y enseñanza

Como se ha visto en los capítulos anteriores, la comunicación audiovisual va a ser nuestra base para explorar e impartir la enseñanza de los diminutivos, esta integración requiere profundizar en los conceptos al respecto.

El docente siempre imparte la clase mediante la lengua oral, considerando esta la comunicación verbal y no verbal. Además, la comunicación audiovisual es un proceso indispensable en la enseñanza de idiomas ya que la mejora de la comprensión auditiva²²⁴ permite el avance progresivo de la adquisición de la lengua meta. Asimismo, el método comunicativo en

²²⁴ Compartimos la opinión de Noguerol López (2010: 1), con este término hacemos referencia tanto a la comprensión audiovisual como a la comprensión auditiva.

la enseñanza está cada vez más presente en las teorías de didáctica de lenguas extranjeras, donde el profesor tiene la finalidad de ayudar al alumnado a lograr la competencia comunicativa en diferentes contextos en lugar de centrarse en estructuras gramaticales perfectamente correctas o en una pronunciación impecable. En otras palabras, la comunicación efectiva y adecuada es esencial en el objetivo de aprendizaje. Los canales audiovisuales²²⁵ resultan medios ideales para que el alumno adquiera la capacidad de llevar a cabo aprendizajes significativos de manera autónoma. Tal y como arguye Bartolomé (1999: 47): “el siglo XX puede ser el de la revolución tecnológica, pero también puede concebirse como el siglo de la revolución audiovisual o comunicativa.”

En cuanto a la comunicación audiovisual, tenemos su definición en palabras de Ruiz (1992: 32-33): “es la que utiliza lenguajes audiovisuales y medios técnicos para la construcción, registro, envío, recepción y reproducción de mensajes.” Para ello, dicho autor sostiene dos elementos relevantes: los medios y las competencias que permiten establecer la comunicación efectiva. Por un lado, a la luz de su opinión, los medios audiovisuales encierran los tradicionales (retroproyector, fotografía y diapositiva, magnetófono, vídeo...) y los que emplean tecnologías analógicas o digitales, como son Laser Disc, videojuegos, programas de EAO (Enseñanza Asistida por Ordenador), CAD/CAM (Diseño y producción asistidos por ordenador), etc. Por otro lado, entendemos que las competencias necesarias residen en la competencia comunicativa y la competencia audiovisual.

Por lo que respecta a la competencia comunicativa, en el aprendizaje del diminutivo, en realidad, se centra en fomentar tres subcompetencias integradas del alumnado: la lingüística, la sociolingüística y la pragmática. Compartimos así la opinión de Criado de Diego (2016: 324) al seguido:

Desde el punto de vista lingüístico, el alumno desarrolla destrezas morfológicas, léxicas, ortográficas y fonéticas; sociolingüísticamente, el estudiante aprende ciertas normas de cortesía y relación social en las diferentes comunidades de habla hispanas; por último, la competencia pragmática del aprendiente se ve enriquecida por el conocimiento de las diferentes intenciones con las que los hablantes utilizamos diminutivos - afectividad, cortesía, ironía - dependiendo de la situación comunicativa en la que nos encontramos.

Ahora bien, queríamos agregar y completar que según las explicaciones del MCER (2002:

²²⁵ Según el MCER (2002: 96), los distintos canales de comunicación orales incluyen los siguientes: voz teléfono, videófono, teleconferencia; sistemas de megafonía; transmisiones radiofónicas; televisión; películas; ordenador (cederrón, etc.); cinta de vídeo, cinta de caseta, DVD; casete y disco compacto.

13-14; 107), desde la perspectiva lingüística, el alumnado también necesita dominar la competencia gramatical y semántica; desde la óptica sociolingüística, el aprendizaje del diminutivo encierra los conocimientos de diferentes pautas sociales, tales como saludos y tratamiento, normas de cortesía, codificación lingüística adecuada en determinadas situaciones comunicativas. Pragmáticamente, una vez aprendida la aplicación del diminutivo, se espera de los estudiantes que manejen las funciones que representan dicho recurso y lo empleen con cohesión y coherencia.

A través de la aplicación de soportes audiovisuales que contienen una situación comunicativa completa, pretendemos contribuir al mayor rendimiento comunicativo, en particular, al desarrollo de la comprensión auditiva o audiovisual y la expresión oral para formar oyentes y hablantes competentes.

La llegada de la era digital supone la aplicación generalizada y la interpretación de un nuevo lenguaje y, por lo tanto, el desarrollo de la capacidad audiovisual o digital. A través de Juande²²⁶ (2017), esta competencia queda definida “como la capacidad de un individuo para interpretar y analizar desde la reflexión crítica las imágenes y los mensajes audiovisuales y para expresarse con una mínima corrección con estos nuevos medios.” En concreto, dicho investigador proporciona dos parámetros que merecen una mención especial:

1. **En lo personal:** debemos promover la interacción entre emotividad y racionalidad. La persona competente audiovisualmente tiene que ser capaz de convertir la emoción en reflexión.
2. **En lo operativo:** debemos favorecer una interacción entre el análisis crítico y la expresión creativa. No solo hemos de favorecer que sean capaces de analizar críticamente el material audiovisual, sino que además deben ser capaces de producir mensajes sencillos pero aptos como producción real y comunicativamente eficaz.

Por otra parte, el trabajo de Ambrós (2011: 79-80) ha planteado cuatro dimensiones y objetivos de competencia audiovisual. A pesar de que están destinados a alumnos de Primaria o Secundaria, se pueden aplicar también en el aula de ELE y con las siguientes dimensiones y objetivos, resumidos en esta tabla:

Dimensiones	Objetivos (Competencias específicas)
Lenguaje y características de los medios	Identificar y usar de forma integrada los códigos de los lenguajes de la comunicación verbal, no verbal y audiovisual

²²⁶ <https://clic.es/formacion/la-competencia-audiovisual-trabajarla-clase-i/>

Recepción y comprensión de los mensajes	Comprender e interpretar las informaciones de los mensajes audiovisuales mediante la estructura comunicativa según la finalidad e intención del mensaje
Producción de mensajes	Producir lenguaje con el fin de expresar y comunicar mensajes adecuados a la situación
Ideología y valores	Tener conciencia del funcionamiento, la influencia y el impacto social que ejercen los medios de comunicación y las TIC

Tabla 147. Dimensiones y objetivos de la competencia audiovisual (Ambrós, 2011: 79-80)

En nuestra opinión, es indispensable formar dicha competencia, particularmente en el caso del alumnado chino, dado que si nos centramos en la enseñanza de diminutivos a través de los recursos audiovisuales se puede contextualizar adecuadamente la disparidad de significados y valores con los que se emplea dicho elemento.

5.3. Series tituladas

Los subtítulos en lengua del material audiovisual se han insertado en programas de televisión y películas desde la década de 1980 con el objetivo de brindar servicios a personas sordas y con problemas de audición. (SpS: Subtítulos para sordos.) Como resultado, los expertos comenzaron a introducir subtítulos en el aula de enseñanza de idiomas extranjeros para ayudar a mejorar la comprensión lectora, auditiva y la producción oral de los aprendices. Desde nuestro punto de vista, los subtítulos en lengua meta poseen la ventaja de promover la adquisición de léxico e intensificar la capacidad de traducción.

En la actualidad casi todos los recursos audiovisuales que se pueden consultar por Internet cuentan con la disponibilidad de subtítulos en varios idiomas. En nuestro trabajo, nos centraremos en tres tipos: subtítulos en chino, subtítulos en español, subtítulos en chino y español. Por un lado, si los profesores de ELE tienen la capacidad de emplearlos de manera adecuada, serán una herramienta de gran utilidad para que el alumno desarrolle múltiples competencias lingüísticas; por otro lado, la calidad de los subtítulos no es siempre idónea y la estrategia de ponerlos en el aula también afectará en mayor o menor medida a la eficiencia y a los resultados en el aprendizaje.

El uso de subtítulos siempre ha sido un tema controvertido en la comunidad de enseñanza de lenguas extranjeras. Algunos maestros creen que los subtítulos resultan muy prácticos y eficaces para los estudiantes, especialmente aquellos con niveles elementales, mientras que otros profesores

consideran que los subtítulos en la lengua materna (chino) no deben aparecer en el aula, pero los subtítulos en español pueden aplicarse para sumergir a los estudiantes en el entorno de la lengua meta. Por otro lado, incluso algunos docentes se oponen al empleo de cualquier forma de subtítulos aduciendo que esta ayuda puede distraer o estorbar a los estudiantes en la comprensión auditiva y provoca la dependencia e inercia en el aprendizaje. Suscribimos a este respecto la opinión de Amenós (2000: 781): “Los subtítulos en lengua original (español) pueden servir muy bien para las actividades centradas en determinados rasgos lingüísticos, en particular de los niveles morfosintáctico y semántico; estos subtítulos pueden a veces sustituir a las transcripciones de los diálogos.” Con respecto a los subtítulos en otro idioma, en mandarían en nuestro caso, Amenós (2000: 781) sostiene que facilita además la comparación “sobre los mecanismos expresivos de los dos idiomas.”

En cuanto a la traducción, queríamos hacer hincapié en que desempeña un papel de suma importancia en la enseñanza del español a los sinohablantes en China, ya que uno de los objetivos docentes consiste en formar intérpretes o traductores cualificados en el mercado laboral. Además, conocida con la denominación “traducción interiorizada”, los docentes y los alumnos chinos la utilizan de manera frecuente como estrategias de enseñanza-aprendizaje. Por consiguiente, podemos acudir a los subtítulos como recurso didáctico con relación al diminutivo. En el capítulo 2, hemos analizado las similitudes entre el diminutivo español y el chino, con lo cual es posible diseñar actividades vinculadas a la traducción audiovisual en la enseñanza. Así, una actividad recurrente sería escuchar el audio de la lengua meta y pedir a los alumnos que lleven al cabo el trabajo de subtitulación en español y posteriormente en chino²²⁷. A través de esta producción auditiva y escrita, los estudiantes consiguen reflexionar sobre las similitudes y diferencias entre la lengua materna y la lengua meta, y a su vez, practican las habilidades lingüísticas e interculturales.

Sin embargo, tenemos que tomar conciencia de la limitación de dicho recurso, por ejemplo, si el alumnado se ciñe a leer subtítulos ignorando la práctica auditiva o va perdiendo el interés por el desfase del nivel de la lengua meta. Por lo tanto, a continuación, ofrecemos los factores que debemos tener en consideración en el momento de usar los subtítulos en ELE, resumiendo las propuestas de An (2010: 123) y Yao y Li (2016: 95-96):

²²⁷ Aquí hay que tener en cuenta en los problemas técnicos de la traducción audiovisual, por la limitación de espacio y tiempo, el traductor, en primer lugar, debe eliminar información irrelevante para la comprensión (condensación y omisión); en segundo lugar, debe resumir y ofrecer información más concisa y esencial (reformulación). Rica Peromingo (2016: 104)

1. Utilización de diferentes tipos de subtítulos acordes con los niveles. Para estudiantes con un dominio del español relativamente bajo, se puede seleccionar subtítulos en chino; para alumnos con un dominio intermedio, se prioriza escoger los subtítulos en chino y español; para los aprendices con un dominio avanzado, se sugiere emplear directamente los subtítulos en español para un mejor aprendizaje.
2. Selección de los materiales audiovisuales ajustados a los niveles lingüísticos de los aprendices. Deberían estar lo más cerca posible del nivel del desarrollo lingüístico del alumnado con el fin de practicar plenamente las destrezas de los estudiantes.
3. Uso de métodos de entrenamiento apropiados. Se recomienda que en la primera vez se proyecte el recurso original sin subtítulos, y en la segunda vez se pongan los subtítulos correspondientes al nivel del alumnado. En el tercer visionado se revisa todo el material con o sin subtítulos. Es aconsejable llevar a cabo el análisis contrastivo, así como distintas actividades sobre lo que se ha escuchado después de cada proyección con la finalidad de afianzar la comprensión para una mejor adquisición de la lengua meta.

Cabe recalcar que en la enseñanza de diminutivos basada en los materiales audiovisuales resulta innegable la visibilidad y aplicación de los subtítulos, por lo que en las actividades didácticas hemos incluido este recurso en la proyección de vídeos.

5.4. Fuentes para obtener y editar materiales audiovisuales

La inclusión de materiales audiovisuales en ELE supone un elemento valioso y facilitador del aprendizaje, ya que aportan dinamismo, cercanía, expresividad y comunicación, sobre todo para los elementos gramaticales y las funciones comunicativas que aparecen de forma contextualizada, lo que llama cada vez más la atención de los docentes. De hecho, para proyectar un vídeo en clase, son los profesores los que deciden cuál es la parte que se ha de seleccionar y editar. No obstante, la explotación de dicho recurso didáctico también implica un reto con respecto a su aplicación en el aula. Por ejemplo, los profesores tienen que disponer de habilidades técnicas, en caso contrario puede volverse en su contra. Además, necesitan mucho tiempo y paciencia para seleccionar y editar los materiales, así como el diseño y la planificación de actividades. Finalmente, algunas veces se ven obligados a enfrentarse a problemas de equipamiento, ya que un buen equipo audiovisual no se encuentra al alcance de todas las universidades chinas. Básicamente un aula ideal para ELE es multimedia, con pizarras (electrónica y tradicional), proyector, reproductor de vídeo, lector de CD

o DVD, ordenadores con conexión a Internet y auriculares para cada estudiante.

Al fin y al cabo, ante todo, pretendemos solucionar los primeros desafíos que suelen afrontar los docentes: las fuentes para localizar los materiales audiovisuales y los medios técnicos en la preparación de recursos pedagógicos.

Regueiro (2004: 65) afirma que el profesor dispone de medios audiovisuales –DVD, CD-Rom, vídeos, películas– y de las TIC para el desempeño de su trabajo. Con respecto a DVD, CD de películas o distintos vídeos, es cierto que podemos pedirlos prestados en las bibliotecas, pero el problema es que apenas podemos editarlos mediante aplicaciones debido a la protección de derechos de propiedad intelectual, es decir, nos limitamos a proyectarlos con el tiempo anotado si nos decantamos a proyectar determinado fragmento. Por consiguiente, nos brinda más facilidades para encontrar los recursos ingentes de audiovisuales en el Internet omnipresente que vivimos actualmente.

Las fuentes a las que vamos a acudir para conseguir los materiales audiovisuales son principalmente Youtube, Netflix, HBO y Amazon Prime Vídeo, RTVE y sus equivalentes de otros países hispanohablantes, las redes sociales como Facebook y Twitter y las páginas web especializadas en ELE.

Youtube: Youtube es un sitio web muy conocido que dispone de una variedad de vídeos donde podemos encontrar el registro de diminutivos de español en distintas regiones hispanas. En el caso de que exista la necesidad de editar determinado recurso, en el proceso de preparación podemos recurrir a numerosas páginas web y aplicaciones auxiliares gratis para descargar los vídeos con anticipación de una manera rápida y sencilla. Aquí mostramos los siguientes ejemplos:

Páginas web de descarga online de vídeos en Youtube	
Nombre	Webgrafía
Vídeo Cyborg	https://vídeocyborg.com/
Descargar Youtube	https://www.descargaryoutube.com/
Y2mate	https://y2mate.com/es/
Youtube converter	https://www.onlinevídeoconverter.com/es/youtube-converter
Aplicaciones de descarga de vídeos en Youtube	
Snaptub	https://www.snaptubeapp.com/es/
Vídeoder	https://www.vídeoder.com/
Tubemate	https://tubemate-youtube-downloader.uptodown.com/

Tabla 148. Recursos de internet para descargar vídeos en Youtube

Netflix: Aparte de entretenimiento, Netflix puede ser un gran recurso de estudio por sus

grandes cantidades de recursos audiovisuales en español. Lamentablemente todavía no existen los subtítulos en chino. Asimismo, por cuestiones de licencia, no todos los vídeos resultan descargables, a pesar de que a veces se permite la descarga, también hay problemas como el hecho de que solo se encuentren disponibles durante 7 días o durante 48 horas desde que se empiezan a reproducir. No obstante, se puede consultar la disponibilidad de descarga pichando en el icono *i* de cada vídeo o pulsando en la portada en la lista de contenidos.

HBO y Amazon Prime Vídeo: Igual que Netflix, estas dos plataformas piden suscripción y ofrecen un servicio con numerosos vídeos (series y películas), dentro de los cuales algunos son descargables. Las ventajas de estos vídeos estriban en su alta calidad, la variedad del género que corresponde a distintos gustos, los subtítulos simultáneos en la lengua original, la novedad del contenido y el uso del lenguaje actual.

RTVE y sus equivalentes en países latinoamericanos: RTVE es el acrónimo de Radiotelevisión Española, en nuestro caso, nos centramos en TVE (Televisión española) donde se ubican diferentes recursos audiovisuales tales como programas de noticias, series, documentales, debates entre muchos otros programas. De hecho, cada país hispanohablante consta de numerosos canales televisivos. A continuación, presentamos los canales de televisión más representativos de cada nación latinoamericana de lengua española, junto con Guinea Ecuatorial, el único país africano que cuenta con hablantes de español. Dichos canales ocupan aproximadamente la misma posición oficial que RTVE en España, y ordenamos la siguiente tabla según la demografía de los países hispanohablantes, de mayor a menor escala, proporcionada por el informe del Instituto Cervantes: *El español, una lengua viva* (Fernández Vítóres, 2019: 7):

	País	Acrónimo	Página Web
1	 México	Televisa	https://www.televisa.com/
2	 Colombia	RTVC	https://www.rtv.gov.co/
3	 España	RTVE	http://www.rtve.es/
4	 Argentina	TV Pública	https://www.tvpublica.com.ar/
5	 Perú	TVpe	https://www.tvperu.gob.pe/
6	 Venezuela	VTV	http://vtv.gob.ve/
7	 Chile	TVN	https://www.tvn.cl/
8	 Guatemala	Canal 3 de Guatemala	http://www.canal3.com.gt/
9	 Ecuador	Ecuador TV	https://www.ecuadortv.ec/
10	 Bolivia	Bolivia TV	http://www.boliviavtv.bo/principal/
11	 Cuba	TV Cubana	http://www.tvcubana.icrt.cu/
12	 República	Certv	http://canalesdominicanosenvivo.com/certv-canal-

	Dominicana		4/
13	 Honduras	TNH	http://tnh.gob.hn/
14	 Paraguay	Paraguay TV HD	http://www.paraguaytv.gov.py/
15	 El Salvador	TVN	https://www.tvn-2.com/tag/el_salvador/
16	 Nicaragua	Canal 2 de Nicaragua	http://canal2tv.com/
17	 Costa Rica	SINART	http://www.costaricamedios.cr/
18	 Panamá	SERTV	https://sertv.gob.pa/
19	 Uruguay	TNU	http://www.tnu.com.uy/
20	 Puerto Rico	Telemundo	https://www.telemundopr.com/
21	 Guinea Ecuatorial	TVGE	http://www.rtvge.tv/

Tabla 149. Canales centrales en los países hispanohablantes.

Redes sociales como Facebook y Twitter: No podemos olvidarnos de la presencia de numerosos vídeos que circulan y se consumen en Facebook y Twitter debido a su popularidad entre los jóvenes. Normalmente son cortos y con subtítulos, que los docentes pueden modificar y adaptar a través de distintas aplicaciones. Es necesario elegir los vídeos más apropiados que nos permitan un trabajo con diminutivos en el aula, en función del nivel del alumnado. Los contenidos en Facebook y Twitter son renovados con regularidad, lo que proporciona recursos inagotables, y a su vez, nos exige preparar y adaptar estos materiales auténticos. Los instrumentos de descarga de vídeos en Facebook y Twitter quedan reflejados en la siguiente tabla:

Páginas web de descarga online de vídeos en Facebook	
Nombre	Webgrafía
Getfvid	https://www.getfvid.com/es
SaveAs. CO	https://saveas.co/es/
Las páginas web de descarga online de vídeos en Twitter	
Descargar vídeo de Twitter	https://www.downloadtwittervideo.com/es/
SaveTwitterVid	https://www.savetweetvid.com/es
TWDOWN.net	https://twdown.net/

Tabla 150. Las páginas web de descarga de vídeos

Páginas web: Existen numerosas páginas web dedicadas a ELE en donde se pueden encontrar vídeos con fines didácticos. Merece la pena mencionar los siguientes sitios web:

Nombre	Subapartado	Webgrafía	Nivel	Actividades Didácticas
Todoele	Cinele	http://www.todoele.net/actividadescine/Actividad_list.asp	A1-C2	Sí
Profe DeEle	Vídeo	https://www.profedelee.es/categoria/actividad/vídeo/	A1-C2	Sí

VídeoEle	Zona de profesores	https://vídeoele.com/	A1-B2	Sí
Campus difusión	Vídeo	https://campus.difusion.com/sections/vídeos	A1-B2	Sí
Con c de cine	Largometrajes cortometrajes documentales televisión tráileres	http://concedecine.blogspot.com/	A1-C2	Sí
Vídeos Cervantes	Cine y televisión	http://vídeos.cervantes.es/	No se clasifica con nivel	No
Cineclase	Clase de cine	http://cinenclase.blogspot.com/	No se clasifica con nivel	No
Madrid Multicultural	Una estructura de 12 países como orígenes de procedencia, con un vídeo cada uno	https://spanish.ecc.u-tokyo.ac.jp/aries/mad/index#00	multinivel	No

Tabla 151. Páginas web de ELE

Ahora bien, el objetivo de la enseñanza de los diminutivos presentes en diferentes materiales audiovisuales, por un lado, requiere una gran cantidad de dedicación de tiempo en el proceso de selección y recopilación, y, por otro lado, una vez localizado un determinado recurso didáctico, tenemos que adaptarlo según el nivel de comprensión de los alumnos y nuestros objetivos acordes a distintos niveles de la enseñanza. En efecto, un mismo vídeo puede conseguir múltiples funciones pedagógicas a medida que varían las actividades y los ejercicios. Desde la óptica técnica, nos gustaría presentar algunas herramientas que pueden transformar vídeos elegidos para usarlos de forma interactiva en el aula. Es necesario mencionar un programa que se llama EdPuzzle²²⁸, en donde se puede recortar vídeos y añadir comentarios, los cuales pueden estar en formato texto o también como notas y en audio; asimismo se permite insertar subtítulos y resaltar cierta información, de esta manera se pausan los vídeos automáticamente y se pide al alumnado que responda a algunas preguntas diseñadas reflexionando el contenido lingüístico, pragmático o sociocultural adquirido, posteriormente los profesores pueden ver, analizar y evaluar las respuestas de los estudiantes.

²²⁸ <https://edpuzzle.com/>

Existe una amplia variedad de herramientas para recortar, editar y modificar los contenidos de vídeos según las necesidades docentes, tales como Playposit²²⁹, Vialogues²³⁰, Hapyak²³¹, iMovie²³², vimeo²³³, Camtasia²³⁴, etc.

No obstante, el control de Internet que en China dificulta el acceso libre a muchas de las páginas y los recursos audiovisuales mencionados anteriormente, en particular, los de Youtube, no impide el acceso a otras herramientas publicadas en las páginas chinas. Sería muy perjudicial para la labor docente no poder contar con estas plataformas, por eso, se recomienda a los docentes de ELE que trabajan en China que recurran a otros medios técnicos que permiten el acceso a las páginas bloqueadas. Aquí exponemos algunas fuentes autóctonas para obtener materiales audiovisuales de español:

Nombre (Nombre original)	Webgrafía	Nivel	Actividades Didácticas
Hu Jiang Xiyu (沪江西语)	https://es.hujiang.com/zt/syxbysp/	No se clasifica	Escasas
Xibanyayu Xuexi Wang (西班牙语学习网)	http://sp.tingroom.com/shipin/	No se clasifica	No
Meiri Xibanyayu Tingli (每日西语听力)	http://ting.esdict.cn/ting/	A1-C2	No

Tabla 152. Páginas web de ELE en China

Conviene destacar que en estas webgráficas chinas destinadas a los aprendices chinos se dispone de traducción en chino y algunas llevan transcripción en español o subtítulos de dos idiomas en los vídeos, lo cual permite a los estudiantes ser autodidactas y ganar en autonomía.

5.5. Propuestas didácticas graduadas

Los aspectos teóricos que se han comentado en los apartados anteriores de este capítulo proporcionan una visión global sobre los materiales audiovisuales en los que estará basada la enseñanza del diminutivo, ya que la mejor estrategia de aprender dicho elemento es viéndolo en su contexto y posteriormente aplicándola en la conversación real. En las siguientes páginas se desarrollan los aspectos metodológicos que se pretenden aplicar en el aula china.

²²⁹ <https://go.playposit.com/>

²³⁰ <https://vialogues.com/>

²³¹ <https://corp.hapyak.com/>

²³² <https://www.apple.com/imovie/>

²³³ <https://vimeo.com/es/>

²³⁴ <https://www.techsmith.com/vídeo-editor.html>

5.5.1. ¿Por qué enseñar el diminutivo?

Nuestro objetivo general reside en formar a los oyentes y los hablantes competentes de L2 en cualquier contacto comunicativo con el diminutivo, de tal forma que los estudiantes sinohablantes puedan interactuar de forma natural con los nativos, a la vez que refuerzan su confianza y desarrollan la creatividad lingüística.

El diminutivo, uno de los recursos de sufijación apreciativa a los que los hispanohablantes acuden con frecuencia (uno cada tres minutos según nuestro corpus de Capítulo 3), no existe solo para indicar cosas u objetos de tamaño reducido, sino que contiene también múltiples funciones emotivas. Además, engloba sus características gramaticales, pragmáticas y distintos aspectos de variedades diastráticas, dialectales y diafásicas (Capítulo 1). En otras palabras, dominar el diminutivo es una ardua tarea y hay mucho por hacer en el aula de ELE. Por lo tanto, resulta muy necesario enseñarlo, en particular en cuanto a la adecuación pragmática. Sin embargo, la realidad es que dicha enseñanza muchas veces no ha llamado la atención que se merece tanto en la práctica docente como en los manuales de español como segunda lengua (Capítulo 4).

Por añadidura, tras consultar los datos en CAES²³⁵, se comprueba la escasa producción de los sinohablantes en este corpus compuesto por textos escritos. En concreto, no aparece ningún registro de uso de los siguientes sufijos: *-illo/illa* (s), *-ico/ica* (s), *-ete/eta* (s), *-in/ina* (s), *-ejo/eja* (s), *-uelo/uela* (s), *-iño/iña* (s) y *-uco/uca* (s), la única presencia de *-ito/ita* (s) comprende únicamente 8 casos. En la siguiente tabla figuran los detalles de la producción de los estudiantes chinos:

Nivel	Género	Edad	Estudio	Ejemplo	Base Léxica	Función
A1	M	22	Universidad	Un <i>besito</i>	Sustantivo	Afecto
A1	M	18	Secundaria	Soy un poco <i>gordita</i> .	Adjetivo	Atenuación
A1	M	20	Universidad	Soy un poco <i>gordita</i> .	Adjetivo	Atenuación
A2	M	24	Primaria	Es un poco <i>gordito</i>	Adjetivo	Atenuación
A2	H	20	Universidad	Ella es alta y un poco de <i>gordita</i> .	Adjetivo	Atenuación
B1	H	21	Universidad	Te escribo para que me ayudes en una <i>cosita</i> .	Sustantivo	Atenuación, cortesía
B1	M	21	Universidad	Además, hay una <i>cosita</i> también es importante	Sustantivo	Atenuación, cortesía
B1	M	21	Universidad	Un gran abrazo y <i>besitos</i> !	Sustantivo	Afecto

²³⁵ El Corpus de aprendices de español (CAES) abarca muestras de textos escritos, producidos por seis grupos de estudiantes cuyas L1 son árabe, chino mandarín, francés, inglés, portugués y ruso. Además, se dividen en cinco niveles (de A1 a C1) según PCIC. En el caso del chino mandarín, se registran 128 alumnos y 3098 lemas en total, así como 53,163 unidades lingüísticas.

Tabla 153. Producción del diminutivo de los sinohablantes en CAES

En la tabla 153 se observa que en un número reducido de casos, el empleo del diminutivo se concentra en los niveles A1 (37.5%), A2 (25%) y B1 (37.5%), y que el 75% de los alumnos son mujeres y un 75% proceden de la universidad. Conforme se muestran los diminutivos en los ejemplos, podemos apreciar que los sinohablantes saben aplicar este elemento en los sustantivos y adjetivos sencillos para expresar la función afectiva y atenuadora. Sin embargo, no basta conocer solo estos usos. En resumen, el dominio de los sinohablantes con respecto al diminutivo dista mucho de ser suficiente.

Por otra parte, después de llevar a cabo un estudio contrastivo entre el chino y el español (Capítulo 2), observamos que hay pocas equivalencias tanto morfológicas como pragmáticas de los diminutivos. Por razones de distancia lingüística, los alumnos chinos pueden sentirse desorientados frente a un recurso desconocido, dificultando la comprensión auditiva y provocando una escasa producción oral. No obstante, según nuestro análisis, es cierto que ambas lenguas comparten similitudes en dicho elemento, con lo cual no es imposible hacer un uso adecuado de los diminutivos por parte de los sinohablantes. Para ello, se necesita un esfuerzo didáctico específico con objeto de guiarlos de manera apropiada y sistemática y es imprescindible impartir estos sufijos en ELE para que los estudiantes lleguen a dominar estos mecanismos aumentando la capacidad de procesamiento de la lengua meta.

Según Valero Velázquez (2014: 18), enseñar el sufijo apreciativo “favorece el predominio del componente interactivo y el empleo de muestra de lengua coloquial (...), fomenta la expresión y la comunicación de los alumnos de ELE”.

Por otro lado, la incorporación de dicha enseñanza motiva a los estudiantes, puesto que facilita la expresión emocional en el aula y aumenta su autoestima. (Fernández Martín, 2018: 150) Por ejemplo, a través del aprendizaje del uso del diminutivo, es muy posible que sepan decir “Profesor, tengo una *preguntita*”; “Espera un *momentín*” (cuando no quiere que se pasen muy rápido las diapositivas), “*Despacito*” (cuando pide que el docente hable más lento); o “qué *tontito* he estado al cometer este error”, etc. Asimismo, tomando la referencia de Fernández Martín (2018: 152) sobre las tareas para desarrollar los procesos cognitivos superiores del alumnado, analógicamente, consideramos que la enseñanza del diminutivo basada en los materiales audiovisuales puede conseguir que los sinohablantes desarrollen la percepción (al ver y escuchar la producción de diminutivo en diferentes vídeos), la atención (cuando toman notas de la aparición de dicho elemento), la memoria (deben retener el inventario, la formación y su uso variado según

contextos), la emoción (si se sienten involucrados en la aplicación de dicho sufijo), el razonamiento (al elegir el sufijo correcto en términos de género y número, con interfijos o no, necesitando saber los matices positivos o negativos que conlleva cada sufijación), así como, por supuesto, el aprendizaje (aprenden cuestiones relacionadas con diminutivos: interfijos, infijos, multifuncionalidad, variedad dialectal, etc.)

5.5.2. ¿Cómo es el perfil del estudiante chino y cuándo enseñar el diminutivo?

En primer lugar, debemos destacar que en nuestro trabajo el perfil del estudiante chino se encuadra en China Continental, centrándose particularmente en el ámbito universitario. En los últimos años, el aprendizaje del español en China ha experimentado un aumento considerable en las universidades. Según las estadísticas recientes, el número total de universidades chinas que ofertan licenciatura en Filología Española no ha dejado de crecer año tras año, pasando de 12 en 1999 al 144 en el año 2018. Además, empiezan a incluir el español como una asignatura en el instituto y se ha convertido en un examen opcional en *Gaokao* (Examen nacional para entrar en las universidades chinas).

En segundo lugar, cabe mencionar que el perfil del estudiante chino tiene mucho que ver con el sistema educativo. Desde la niñez, la educación pone foco en la memorización mediante el método tradicional de raíces confucianas. Además, la competitividad a nivel escolar es mayúscula, puesto que tanto los padres como los profesores prestan mucha atención a las “notas” o calificaciones de los exámenes de los alumnos. Si nos centramos en la enseñanza de lengua extranjera, esta consiste en “hacer ejercicios estructurales intensivos y repetitivos e, incluso, monótonos, pero siempre con mucha constancia y durante todo el tiempo que dura el aprendizaje” (Galloso, 2014: 115). Esto explica que los estudiantes sinohablantes sean trabajadores y disciplinados, por el método tradicional en el aula de ELE. A su vez, la poca participación e interacción de ellos se debe, en el fondo, a la filosofía confucionista en la que se aboga por la autoridad absoluta del profesor, por lo tanto, normalmente se quedan callados en la clase para respetar a los docentes y también para no quedar mal ante sus compañeros. Esta pasividad inhibe, en cierto modo, la práctica de la destreza oral y la interacción comunicativa de los sinohablantes.

En tercer lugar, la razón por la que los sinohablantes eligen Filología Hispánica como carrera puede ser variada. El informe llevado a cabo por la Consejería de Educación de la Embajada de España en Pekín (2013: 5) demuestra que los tres principales motivos son la importancia del

español como lengua global, el interés por la cultura asociada al español y mejorar las expectativas laborales. En cuanto a este último factor, nos gustaría señalar que la salida profesional de una gran parte de los graduados es la de ser traductor de español en grandes empresas de ingeniería y obras²³⁶ o en oficinas de comercio internacional, en ambos casos, principalmente en territorio latinoamericano (Jiao, 2015: 1). Para añadir, últimamente la iniciativa de “la Franja y la Ruta”²³⁷ permite la cooperación cada vez más estrecha entre China y la región latinoamericana con respecto al desarrollo comercial y económico, que según el informe ofrecido por la página web china “Economía del siglo XXI” hasta julio del 2019, se ha extendido a 11 países hispanohablantes²³⁸ en América Latina. Esto muestra la necesidad de enseñar el español de América a nuestros estudiantes chinos. En relación con el diminutivo, un elemento muy empleado en América Latina, resulta urgente integrarlo en el aula de ELE en China.

Partiendo de la idea de enseñar el diminutivo en China, nuestros aprendices serán los universitarios que llevan a cabo la carrera de Filología Hispánica durante cuatro años y cuyas edades oscilan entre 18 y 24 años. Los primeros años se centran en formación básica de la lengua española, mientras que los dos años siguientes son del nivel superior en los que se añaden asignaturas como cultura o literatura española e hispanoamericana, interpretación oral, español académico, etc. A su vez, estos cuatro cursos académicos se dividen en ocho semestres, y cada uno cuenta con 18 semanas lectivas, incluyendo dos semanas de exámenes. Además, un grupo posee unos veinte alumnos, número promedio de una clase de español en universidades chinas.

En lo concerniente a las asignaturas impartidas en cada facultad de Filología Hispánica, existe pequeñas diferencias en el plan curricular en relación con la denominación de las asignaturas, el curso en el que se estudia, así como las horas lectivas. Las clases troncales son básicamente afines, por ejemplo: español básico, español superior, gramática, fonética, conversación, competencia audiovisual y expresión oral, literatura española y latinoamericana, cultura e historia de España y América Latina, redacción, traducción e interpretación, español comercial, etc. Es necesario resaltar que, en los programas de Filología de las universidades chinas, las asignaturas

²³⁶ Estas empresas abarcan los campos de electricidad, obra hidráulica, petróleo, ferrocarril, comunicación, etc.

²³⁷ La Iniciativa de “La Franja y la Ruta”, como se las conoce a las políticas de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI, fue propuesta por el presidente chino, Xi Jinping en 2013, con el objetivo de reforzar la cooperación económica, intensificar la alineación política, y facilitar los intercambios culturales, etc.

²³⁸ Hasta julio del 2019, los países hispanohablantes que firman los documentos de “la Franja y la Ruta” son: Chile, Bolivia, Uruguay, Venezuela, Ecuador, Perú, Costa Rica, Panamá, El Salvador, República Dominicana y Cuba.

están divididas por las competencias. Según el trabajo de Sánchez Bueno (2019: 96), todo el programa lectivo de ELE en China gira en torno a la gramática; las asignaturas como la comprensión auditiva (听力 *tīng lì*) y la expresión oral (口语 *kǒu yǔ*) tienen menos carga lectiva y no constituyen una parte importante en los exámenes.

No obstante, resulta evidente que las cuatro destrezas suelen aparecer de forma simultánea en las actividades: tal y como afirma Gómez (2004: 882), existe una amplia gama de posibles combinaciones entre la comprensión auditiva, la expresión oral, la expresión escrita y la comprensión lectora. Además, cada competencia puede ser propulsora o consecuencia de cualquiera de las otras tres. En nuestro trabajo, nos centramos en proporcionar actividades encaminadas a desarrollar la comprensión audiovisual y la producción oral del diminutivo y sugerimos incluir la enseñanza de dicho tema específicamente en el plan de la asignatura “Comprensión Audiovisual y Expresión Oral”²³⁹, ya que como hemos mencionado hasta ahora, el diminutivo es un recurso extensamente aplicado en el registro informal y coloquial. Asimismo, se considera que la comprensión auditiva y la expresión oral son las dos destrezas más difíciles de alcanzar por parte de los sinohablantes, más en ausencia de inmersión, así que aprovechamos la integración del contenido del diminutivo en esta perspectiva para dotar al estudiante de una seguridad y confianza muy importante en los actos de comunicación. Por otro lado, nuestra herramienta docente reside principalmente en los materiales audiovisuales que pueden aportar en el aula contextos realistas con temas variados.

Antes de elaborar el plan específico para la enseñanza de diminutivos dentro de la “Comprensión Audiovisual y Expresión Oral”, primero presentamos las situaciones actuales de los créditos y las horas lectivas de dicha asignatura en 17 universidades representativas en todas las áreas geográficas del gigante asiático:

²³⁹ El nombre de esta asignatura en chino se llama “西语视听说”, literalmente significa ‘Audio-Visual-Oral en español’, pero también cuenta otro nombre como ‘Comprensión auditiva-visual de noticias’. (报刊视听) O en algunas universidades se reparte esta asignatura en dos partes: comprensión auditiva y expresión oral.

Nombres de la Universidad China (Nombres originales)	Créditos	Distribución de horas lectivas en cada semestre (Semanal)							
		1° curso		2° curso		3° curso		4° curso	
		1	2	3	4	5	6	7	8
		(18)	(18)	(18)	(18)	(18)	(18)	(18)	(18)
Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing (北京外国语大学)	4							×	×
Universidad de Estudios Extranjeros de Shanghai (上海外国语大学)	6			×	×	×	×		
Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong (广东外语外贸大学)	12	×	×	×	×	×	×		
Universidad de Pekín (北京大学)	10		×	×	×	×	×		
Universidad de Fudan (复旦大学)	4		×	×					
Universidad de Renmin (人民大学)	4						×	×	
Universidad de Nankai (南开大学)	3	×	×	×					
Universidad de Anhui (安徽大学)	6					×	×	×	
Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan (四川外国语大学)	4						×	×	
Universidad de Estudios Extranjeros de Tianjin (天津外国语大学)	4			×	×	×	×		
Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian (大连外国语大学)	2							×	
Universidad de Estudios Internacionales de Beijing (北京第二外国语大学)	2							×	
Universidad de Zhongnan (中南大学)	2							×	
Universidad de Nankín (南京大学)	8	×	×	×	×	×	×		
Universidad de Estudios Extranjeros de Xian (西安外国语大学)	8	×	×	×	×				
Universidad de Linyi (临沂大学)	4	×	×	×	×				
Universidad Normal de Shandong (山东师范大学)	4					×	×		

Tabla 154. Créditos y horas lectivas de la asignatura “Comprensión Audiovisual y Expresión Oral” en las universidades chinas

A través de la tabla 154, podemos apreciar que cada universidad ha elegido diferentes

semestres para impartir “Comprensión Audiovisual y Expresión Oral” con distintos créditos e intensidades de nivel básico a nivel más avanzado. Con respecto al objetivo y el contenido de dicha asignatura, como tienen mucho en común, tomamos referencia de la presentación de asignatura de La Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong por la facilidad de acceso y su representatividad:

Asignatura: Comprensión Audiovisual Semestres 1-6

Créditos: 12

Objetivos y contenido: Esta asignatura sirve de formación básica de las asignaturas troncales, tiene como objetivo promover la capacidad auditiva mediante la escucha de conversaciones y abundantes prácticas de todo tipo. La finalidad de esta asignatura es profundizar conocimientos sobre la fonética, gramática y vocabulario, conocer los propios usos de recursos lingüísticos en diferentes países y las culturas de estos países.

Teniendo en cuenta el análisis del apartado 5.1.1, consideramos que es apropiado incluir la enseñanza del diminutivo del primer al séptimo²⁴⁰ semestre, equivalente aproximadamente a los niveles A1-C2²⁴¹ de forma secuenciada. Tal y como figura el cuadro precedente, las universidades que no imparten la asignatura “Comprensión Audiovisual y Expresión Oral” en determinados semestres, pueden incluirla en las clases de “Conversación Coloquial” o “Español Básico”. Reconocemos que dicha enseñanza es muy relevante pero solo forma una parte reducida en el plan completo de estudios; por esta razón, planteamos enseñarlo en cortos periodos de tiempo, durante alrededor de 15 minutos a lo largo de una clase completa, cuya duración suele ser de 45 minutos y que suele ser seguida por otra clase de igual duración, sumando ambas un total de 90 minutos de enseñanza continua. Por consiguiente, pretendemos elaborar propuestas didácticas ofreciendo actividades sueltas basadas en materiales audiovisuales según seis niveles, asimismo, proporcionaremos algunos vídeos complementarios para que los docentes utilicen en otras clases según el tiempo y las necesidades de la enseñanza, así como los recursos de vídeos cortos (Anexo 4) para proyectar durante el descanso o los últimos minutos en la clase sin ejercicios solo para entretenimiento y relajación al mismo tiempo que se lleva a cabo una inmersión lingüística.

²⁴⁰ En casi todas las universidades chinas con la carrera “Filología Hispánica”, el último semestre no suele disponer de más clases troncales, en el programa del estudio se colocan normalmente Tesis de Grado y Prácticas Sociales como la preparación de graduación.

²⁴¹ A pesar de que nuestro objetivo de enseñanza del español durante estos cuatro años reside en capacitarles a los estudiantes a llegar a un nivel más alto posible (C2) para que se enfrenten al mercado laboral, no todos pueden conseguir el nivel máximo, por promedio se espera que adquieran el nivel B2-C1.

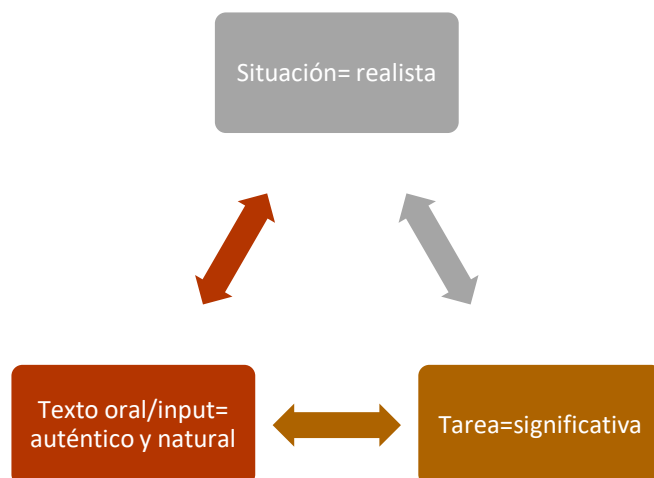
5.5.3. ¿Cómo enseñar el diminutivo?

En primer lugar, en líneas generales, conviene destacar las condiciones para la incorporación de materiales audiovisuales en la enseñanza del diminutivo, seguimos el planteamiento de Ruiz (1992: 53):

1. Los medios audiovisuales no sustituyen al profesor, sino que son instrumentos para la construcción de aprendizajes o para la expresión de los alumnos.
2. No hay un medio mejor que los demás. Cada uno tiene sus posibilidades y sus limitaciones.
3. El uso de los materiales audiovisuales debe buscar la consecución de aprendizajes significativos.
4. Los materiales audiovisuales deben integrarse en una pedagogía innovadora.

Asimismo, además de tomar en consideración las cuestiones anteriormente mencionadas, en palabras de Nogueroles López (2010: 7), hay que prestar atención a “la tipología textual, el canal de comunicación, el grado de dificultad del texto, la posición del oyente respecto al hablante y la dificultad de la actividad en sí.”

En segundo lugar, llama la atención las características de estos materiales audiovisuales, puesto que originariamente fueron producidos para los hablantes nativos, lo cual implica que son muestras reales de la lengua meta y la cultura; por esto mismo, estos materiales se desarrollan en un contexto no docente ignorando las necesidades de los alumnos extranjeros. En consecuencia, se supone que los docentes deben seleccionar y extraer fragmentos con detenimiento para un mejor aprovechamiento didáctico, diseñando las actividades y ajustando los niveles. Según Gil-Toresano (2004: 911-912), el diseño de las actividades de comprensión necesita la combinación de tres parámetros: la situación, el texto y la tarea. Estos tres elementos forman parte de los criterios importantes en el momento de seleccionar los materiales y determinar la adecuación y dificultad de la actividad didáctica. En suma, adaptamos la siguiente figura propuesta por dicho autor para representar la relación y los criterios clave para cada parámetro:



(Adaptación de Gil-Toresano 2004: 912)

Figura 20. Relaciones y criterios en el diseño de las actividades de comprensión auditiva

Desde el punto de vista dinámico, cabe subrayar que se da la misma importancia tanto las actividades autónomas e independientes como trabajo colaborativo por parejas o grupos y por tanto se espera llegar a los objetivos pedagógicos de niveles correspondientes. Empleamos el enfoque mixto tradicional y comunicativo, lo mismo aplicamos a la metodología mixta: inductivo-deductivo.²⁴²

En tercer lugar, las actividades que vamos a programar comprenden desde el nivel A1 hasta el C2²⁴³, a grandes rasgos, formulamos los elementos y los factores que deberíamos tener presente en el momento del diseño.

Elementos	Factores
Justificación	Razones por las que decidimos usar dicho material audiovisual
Descripción	Dar información de contenido de vídeo
Objetivos didácticos	Propósitos para cumplir en la enseñanza-aprendizaje
Contenidos de aprendizaje	Determinados aspectos del diminutivo
Secuencia y temporalización de actividades	Organización de cada actividad y el tiempo que requiere
Metodología y procedimientos	Métodos o enfoque ²⁴⁴ de enseñanza y cada paso

²⁴² Según Regueiro (2004: 57; 2014: 27), la fase inductiva, de sentido heurístico de “indagación y descubrimiento”, abarca observación, análisis, comparación, abstracción y generalización; mientras que la fase deductiva, que busca la consolidación y la transferencia de lo descubierto, incluye verificación, ejemplificación, aplicación y ampliación.

²⁴³ El PCIC desarrolla los seis niveles de referencia del MCER como A1: Acceso; A2: Plataforma; B1: Umbral; B2: Avanzado; C1: Dominio operativo eficaz; C2: Maestría.

²⁴⁴ Según Richards y Rodgers (2001: 23): “el enfoque y el método se tratan en el nivel del diseño, que es el nivel donde se determinan los objetivos, el programa y los contenidos y donde se especifican los papeles de los profesores, de los alumnos y de los materiales de enseñanza”. Además, cualquier método de enseñanza de lenguas se puede describir mediante el nivel del enfoque, del diseño y del procedimiento (Richards y Rodgers, 2001: 36).

	de actividades
Dinámica	Trabajo individual o colaborativo: parejas o grupos. La función de profesor y alumnos.
Soporte de estudio	Fichas, ordenador, pizarra, etc.
Evaluación	Los instrumentos que se van a utilizar en la valoración de los aprendizajes: pequeñas pruebas y autoevaluación

Tabla 155. Elementos y factores en el diseño de actividades

Tal y como acabamos de presentar, es preciso añadir algunas estrategias didácticas que deberíamos considerar detenidamente:

1. Diseñar actividades de carácter lúdico tomando en consideración las necesidades e intereses de los alumnos, así que permitan potenciar la competencia audiovisual y la producción oral.
2. Establecer una secuencia de aprendizaje en la que las actividades estén íntimamente interrelacionadas.
3. Favorecer la comprensión lingüística de la información nueva mediante la repetición, la reformulación, la ejemplificación (Regueiro 2014: 25).
4. Elaborar los recursos audiovisuales con significatividad o funcionalidad, pero no muy largos, utilizar los fragmentos de no más de 5-10 minutos de duración para capturar y mantener atención del alumnado, ya que procesar información en una L2 requiere un gran esfuerzo cognitivo (Corpas 2000).
5. Con el fin de enseñar diminutivos, se recomienda realizar actividades mediante escucha selectiva, lo cual, requiere que el alumno identifique información en cuestión que se expone en los vídeos, mientras que se lleva a cabo la escucha global para entender la función concreta de dicho elemento. Finalmente, a través de la escucha interactiva, los alumnos toman parte en la conversación respondiendo e interactuando con el otro (Noguerols López 2010).
6. Las formas lingüísticas son medios para lograr propósitos comunicativos. El alumno no solo debe conocer y manipular las formas y sus reglas, sino también saber cuándo, dónde, y con quién utilizarlas. La explicación y la práctica se deben realizar en distintas situaciones comunicativas considerando factores sociales y contextuales (Contreras, 2017: 65-66).

Según Regueiro (2014: 28), la tipología general de secuencias de actividades reside en:

- a) Actividades de presentación/introducción/aproximación;

- b) Actividades de desarrollo/profundización;
- c) Actividades de síntesis/ consolidación.

Debido a que nos basamos en los materiales audiovisuales para elaborar distintas actividades, la realización de secuenciación de actividades implica trabajo antes, durante y después del visionado, lo mismo sostienen Amenós (1998, 2000), Gelabert *et al.* (2002), Pablos (2004) y Ontoria (2007) en el momento de diseñar propuestas basadas en películas. De modo similar, Díaz Barriga (1998/2010)²⁴⁵ las clasifica con denominaciones preinstruccionales²⁴⁶, coinstruccionales y posinstruccionales. En concreto, las sesiones preinstruccionales deben centrarse en presentar objetivos e intenciones para generar expectativas mediante las actividades introductorias para activar conocimientos previos; la fase coinstruccional se apoya con ilustraciones, redes semánticas, analogías, etc.; por último, en la etapa posinstruccional se recomienda ejercer actividades con el fin de potenciar los contenidos nuevos y enlazarlos con los previos.

5.5.3.1. Antes del visionado

Según Juande²⁴⁷ (2017), en esta fase, es conveniente trabajar las habilidades para anticipar o predecir el contenido a través de elementos externos. Es decir, podemos llevar a cabo una serie de actividades con la finalidad de despertar el interés y la expectación del alumno, preparar los conocimientos previos²⁴⁸ y vocabulario desconocido para facilitar la comprensión del estudiante. Tal y como afirma Gelabert *et al.* (2002: 17), el trabajo de pre-audición puede concretarse en actividades de motivación, actividades de conocimiento del tema, trabajo de léxico y actividades de avance de hipótesis sobre el contenido. En el caso de la enseñanza del diminutivo, planteamos de forma integral algunas actividades previas al visionado que se pueden ejecutar al margen de los niveles del alumnado en el aula:

1. Introducir el título, de qué se trata el vídeo, su procedencia, el contexto, cómo va a desarrollarse y predecir sus contenidos.
2. Presentar los nombres de personajes para que los estudiantes los identifiquen desde el primer momento.

²⁴⁵ *Apud.* Regueiro (2014: 24).

²⁴⁶ También llamada “Fase de calentamiento”.

²⁴⁷ <https://clic.es/formacion/la-competencia-audiovisual-trabajarla-clase-i-2/>

²⁴⁸ Para los alumnos del nivel intermedio-alto, como afirma Regueiro (2014: 49), hace falta determinar un diagnóstico previo de conocimientos y capacidades del alumno.

3. Discutir sobre asuntos relacionados con el tema.
4. Exponer las palabras desconocidas.
5. Presentar estructuras gramaticales del diminutivo.
6. Revisar con los alumnos los conocimientos previos del diminutivo, motivando su interés por la escucha.
7. Detallar las instrucciones y proponer las actividades que se van a llevar a cabo comprobando que todos entienden lo que hay que hacer.

Con el fin de ayudar al alumnado a comprender de manera más rápida y eficaz la estructura y las posibilidades didácticas del documento audiovisual que presentaremos, es preferible y recomendable preparar guías de estudio y repartirlas entre los alumnos antes del visionado. (Anexo 3)

Ruiz (1992: 136-139), por su parte, aporta una plantilla que sirve para elaborar guías didácticas, los aspectos reunidos son los siguientes:

1. Identificación: incluye el título, la productora, la duración.
2. Descripción: abarca el guion de contenidos completo.
3. Análisis didáctico: encierra los objetivos del documento, justificación de selección, se puede explicar bloque por bloque y facilita un uso fragmentado del documento.
4. Orientaciones para el uso: indica formas para utilizar el vídeo como introducción o integrado en las actividades, recapitulación o evaluación. Se sugiere actividades y se explicitan las finalidades para antes y después del visionado.
5. Materiales complementarios: ofrece más fuentes y soportes como impresos, material informático, audiovisual, con sugerencias de uso, que complementan y/o contrastan la información.

Por otro lado, Bartolomé (1999: 40-41) subraya que no hace falta programar la guía del estudio demasiado extensamente, bastan algunas de las siguientes indicaciones, claras y breves, por ejemplo, consistentes en una hoja, similar a una clásica ficha de trabajo:

- Información sobre programa que deben visionar: título, distribuidora, duración, localización, etc.
- Objetivos que se espera alcanzar
- Tiempo que se necesita para realizar cada tarea
- Materiales que se necesitan durante el visionado de la cinta

- Instrucciones claras sobre el proceso de visionado como pausas, duración de los fragmentos orden de reproducción, etc.

- Instrucciones claras sobre las actividades a realizar
- Instrucciones claras sobre las maneras de evaluación como fruto del trabajo del alumno
- Dudas y preguntas que puedan tener los alumnos sobre el funcionamiento del programa

En resumen, podemos preparar y repartir una ficha de actividades para el alumnado antes de proyectar el vídeo y realizamos una serie de ejercicios de los que hemos mencionado arriba previamente con el fin de servir como calentamiento de las siguientes actividades.

5.5.3.2. Durante el visionado

En cuanto a las actividades simultáneas a la proyección, es necesario tomar en consideración las tareas que planteamos, ya que estamos pidiendo a los estudiantes que mantengan varios canales activos mientras realizan alguna otra actividad. Pese a todo, existe una amplia tipología de actividades y de aspectos en los que nos podemos centrar, por ejemplo:

1. Completar huecos con diminutivos
2. Relacionar la comprensión auditiva y la de lectura previa
3. Interpretar el contenido del diminutivo e intentar resumirlo y traducirlo
4. Evaluar de manera global la comprensión del significado y la función del diminutivo
5. Anotar las dudas y proponer las preguntas después

En resumen, las actividades del visionado no pueden ser muy intensas ni difíciles, puesto que al mismo tiempo el alumnado tiene que prestar la atención al contenido proyectado tanto por la vía visual como por la auditiva, por lo cual este proceso es sumamente relevante para el aprendizaje posterior; por eso, los profesores pueden abandonar, simplificar o aplicar las actividades según las necesidades de enseñanza o el control del tiempo.

Por añadidura, cabe hacer hincapié en el planteamiento aportado por Bartolomé (1999: 12), basado en los comportamientos recomendables de los docentes y la detección de los entornos durante la cinta, se presentan las siguientes indicaciones para el profesorado:

- No os dediquéis a pasear, ni a tocar cosas, ni a cambiar el volumen... todo eso distrae al alumno.
- Concentrad vuestra atención en el vídeo y en las reacciones de los alumnos y las alumnas.
- Si el vídeo es bueno, cada vez descubriréis algo nuevo.
- Y podéis descubrir qué programas conectan más con el alumnado, cuándo y por qué.

Aparte de estas sugerencias, Bartolomé (1999: 12) otorga algunas soluciones para los posibles problemas que afrontaremos en el momento de proyectar vídeos:

Problemas	Soluciones
Si el programa no consigue enganchar a los alumnos y alumnas	Parad el programa, pero sin estridencias, gritos ni mal humor
Si las alumnas y alumnos están cansados y no consiguen atender	Olvidad el programa: “Bueno, chicos, ¿Qué pasa?”
Si están nerviosos y están más atentos a sus cosas que a la pantalla	Tratad de reconducir vuestra atención educadora a partir de un auténtico contacto con los alumnos

Tabla 156. Problemas y soluciones durante el visionado propuestas por Bartolomé (1999: 12)

Además, hay que resaltar que con la proyección solo una vez del vídeo no siempre resulta suficiente. Según Giovanini (1996: 14), se debe proyectar tres veces: audición general, audición de respuesta a la actividad y al final la audición de comprobación de la tarea. A nuestro modo de ver, los docentes pueden realizar variedades de ejercicios proyectando los vídeos con sus repeticiones pertinentes según las necesidades específicas y distintos objetivos didácticos. Si fuera un vídeo difícil con contenido denso, el profesor podría pausarlo en los puntos importantes para dar tiempo al estudiante a escribir sus respuestas y después ofrecer explicaciones si es necesario. De todos modos, se recomienda proyectarlos por lo menos dos veces y que después de la primera vez se haga rondas de preguntas para dirigir la atención hacia la actividad cuando se exponga por segunda vez. Finalmente, también se puede reproducir esta segunda vez junto con subtítulos, consiguiéndose una mejor adquisición. Igualmente, Gelabert *et al.* (2002: 17) señala que las actividades se deben llevar a cabo tres veces: la primera vez se realiza sin interrupciones y se dedica a la toma de contacto; la segunda tiene intención de responder a las actividades planteadas; la tercera orienta a la comprobación de los resultados de la actividad.

5.5.3.3. Después del visionado

Consideramos que las actividades posteriores al visionado deben ocupar más espacio o tiempo en comparación con la pre-audición y la audición o visualización. Como comenta Gelabert *et al.* (2002: 19), las actividades de esta fase serán “un complemento excelente”, puesto que es el momento de comprobar lo que han escuchado y profundizar los conocimientos, consolidar la competencia comunicativa y poner en práctica la producción oral. Se considera que muchas de las

tareas planteadas durante el visionado pueden adaptarse y completarse para realizarse en esta fase, y sobre todo se dan soluciones al ejercicio “durante el visionado” mediante el análisis del vídeo proyectado. En esta etapa, el docente debe esclarecer bien las dudas de los estudiantes y enfocar la atención a los contenidos que van a enseñar.

En opinión de Gelabert *et al.* (2002: 17), las actividades de esta fase pueden ser de cuatro tipos: 1) deducción/trabajo/refuerzo de reglas gramaticales; 2) práctica de contenidos gramaticales; 3) trabajo léxico; 4) trabajo de otras destrezas. De modo similar, para Noguerols López (2010: 23-24), las actividades en esta etapa deben estar encaminadas o bien a la discusión sobre el interés suscitado o bien a hacer ejercicios de imitación sobre determinadas formas lingüísticas. En nuestro caso, debemos ofrecer explicaciones sobre vocabulario desconocido, animar la reflexión de reglas gramaticales, así como resolver dudas acerca del contexto en el que se emplea el diminutivo.

5.5.4. Diseño de actividades

Tal y como hemos analizado previamente, en la enseñanza del diminutivo hemos tomado la decisión de seleccionar y aplicar los materiales audiovisuales como recursos docentes. A pesar de que hemos resaltado factores importantes como calidad, disponibilidad, adecuación y duración en el proceso de escogida, es necesario agregar algunas consideraciones desde el punto de vista didáctico. En el trabajo de Regueiro (2014: 32), se nos han mostrado diez aspectos de los cuales solo enumeramos los más representativas y que están relacionados con el tema que nos ocupa:

- Sus posibilidades didácticas, la secuencia de actividades previstas, las competencias y las estrategias que implica su desarrollo.
- El tipo textual central y los contenidos lingüísticos, pragmáticos y discursivos que demanda su desarrollo en una dimensión procedimental-comunicativa y afectivo-actitudinal.
- Adecuación al texto, al curso y a sus condicionantes concretos, en especial al nivel, las características y las necesidades del alumnado.
- Integración de actividades y dinámicas grupales de modo funcional y significativo.
- Antes de redactar las unidades didácticas, valorar oportunidad y adecuación de actividades y ejercicios previstos; y realizar los ajustes necesarios.

Las actividades diseñadas a continuación están enmarcadas dentro de los niveles de referencia del MCER (A1, A2, B1, B2, C1, C2), y la mayoría de ellas, con un enfoque por tareas dentro del método comunicativo, se centran en practicar la comprensión auditiva y expresión oral, así que se propone llevarlas a cabo en parejas, en grupo cooperativo o preguntas por turnos o voluntarios.

Teniendo en cuenta las características generales o habituales de los alumnos sinohablantes –ser tímidos y pasivos, ceder protagonismo a profesor–, los docentes tienen que promover constantemente la participación activa en la clase animándoles y motivándoles. Según la propuesta de Sánchez Bueno (2019: 120), la mejor solución es introducir las actividades grupales o emparejadas de manera paulatina, dado que los sinohablantes pueden hablar y estudiar entre sí mediante interacción oral, mientras se sienten seguros y amparados porque sus respuestas han sido aceptadas por otro compañero.

Con respecto a la evaluación, se divide por parte del alumnado y la valoración por parte del profesor. La primera se lleva a cabo por la forma de algunos ejercicios de autoevaluación o evaluación de los compañeros, la segunda la realiza el profesor centrándose en la comprensión auditiva, la expresión oral, la interacción comunicativa mediante la actitud, la participación de los estudiantes. El soporte de estudio trata de los vídeos preparados, fichas y ejercicios para los estudiantes.

En definitiva, tenemos en cuenta la autenticidad de los materiales en función de las situaciones de comunicación donde el diminutivo tiene la presencia más frecuente. Por supuesto, consideramos el propósito docente y la tarea que se lleva a cabo. Basándose en todo eso, el género de vídeos como *input* consiste en canciones infantiles y populares, anuncios, blogs, cortometrajes, fragmentos de películas y teleseries²⁴⁹; nos percatamos de que estos recursos son variados y se caracterizan por una gran naturalidad con un discurso aproximado a la conversación real, el que alumno puede encontrarse en la calle o fuera de aula. No obstante, debemos hacer hincapié en que orientamos la atención particularmente hacia los diminutivos en los vídeos, considerando otros numerosos elementos gramaticales como accesorios, que por supuesto se pueden explorar de acuerdo con otros objetivos pedagógicos.

Por otra parte, tenemos en consideración de la realidad docente que el contenido del diminutivo se enseña en pequeña dosis durante un tiempo limitado en la clase; por ende, a continuación, se ofrecen independientemente las actividades distribuidas en seis niveles de conocimiento del español para que los profesores puedan elegir, según el tiempo de que disponen, los objetivos didácticos que quieren cumplir y las necesidades concretas del alumnado en la docencia. Las soluciones de las actividades aparecerán reflejadas entre corchetes. Adicionalmente,

²⁴⁹ Para complementar, véase Anexo 4.

cabe advertir que los vídeos que se aportan podrían ser empleados para otro nivel mediante la adaptación de objetivos y del grado de dificultad de las preguntas.

5.5.4.1. Nivel A1

Justificación:

En este nivel principiante (A1), los alumnos llevan a cabo su primer contacto con la lengua española. Según lo establecido por el MCER, que plantea seis niveles de dominio de una lengua, así como las competencias y destrezas para obtenerlos, los alumnos de lengua extranjera con nivel A1, necesitan aprender y reconocer palabras y expresiones muy básicas que se usan habitualmente en la vida cotidiana, relativas a sí mismos, a la familia y al entorno cercano, siempre y cuando su interlocutor hable despacio y con claridad para facilitar la comprensión auditiva. En cuanto a la producción oral, pueden interactuar de forma sencilla planteando preguntas y contestando sobre temas de primera necesidad o asuntos muy frecuentes, siempre que su interlocutor coopere expresándose a una velocidad lenta. Por lo tanto, consideramos que es muy adecuado utilizar las canciones infantiles para introducir el diminutivo para este nivel inicial, ya que este tipo de vídeos no suele ser largo y contiene palabras sencillas y repetitivas, la velocidad de habla es lenta o moderada y las conversaciones situacionales son fáciles de comprender. Asimismo, las canciones²⁵⁰ rítmicas pueden facilitar la memorización de formación de diminutivos a través de voces básicas.

Descripción:

Se han elegido cuatro canciones infantiles que abarcan los diminutivos de sustantivos y adjetivos: *Estrellita. ¿Dónde estás?* (versión latina), *Cinco lobitos/Palmas Palmitas* (España), *Hormiguita* (versión latina) y *Mi Gallito* (versión latina). La duración de cada una no supera 3 minutos. En los vídeos se adjuntan los dibujos animados acordes a cada letra, así como subtítulos en español.

Objetivos didácticos:

El objetivo didáctico es que los estudiantes puedan entender los diminutivos básicos al escucharlos y saber interpretar sus funciones más recurrentes. Asimismo, tienen la capacidad de producirlos de forma sencilla en la interacción con otros hispanohablantes.

²⁵⁰ En cuanto a la enseñanza de las canciones en ELE, véase Rodríguez López (2006), Días Bravo (2015), Du (2017).

Contenidos de aprendizaje:

En primer lugar, siguiendo el PCIC, es necesario enseñar los hipocorísticos de los diminutivos. Por nuestra parte, teniendo en cuenta el mayor uso de sufijos *-ito/a (s)*, decidimos introducir la formación de dicho sufijo junto con su función principal que indica tamaño reducido y afectividad. Además, cabe señalar que las bases frecuentes residen en los sustantivos y adjetivos. Todo esto se puede resumir de la siguiente manera:

- Gramática: Formación de sustantivos y adjetivos con diminutivos *-ito/a (s)* [Actividad 1,2,3,4]
- Léxico: Palabras de animales y comida [Actividad 2,3,4]
- Ortografía: Cambio de *c* en *qu*, de *g* en *gu*, de *z* en *c* [Actividad 1,3]
- Funciones:
 - Indicación de objetos pequeños o personas jóvenes mediante diminutivos [Actividad 1,2,3,4]
 - Enseñanza de los hipocorísticos con diminutivos [Actividad 4]
 - Expresión del gusto o afecto hacia una entidad [Actividad 3,4]
- Pragmática: Cortesía verbal atenuadora.²⁵¹ [Actividad 2]
- Saberes y comportamientos socioculturales: Uso de los diminutivos en los nombres propios para expresar cariño, particularmente se dirige a los niños o los animales. [Actividad 2,3,4]

Proceso:

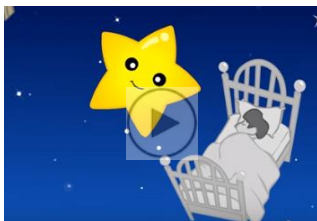
Se trata de cuatro actividades sueltas tanto de forma individual como de parejas o de grupos y cuya temporalización es de 10-15 minutos. Se diseñan las actividades de antes, durante y después del visionado. Se repiten los vídeos normalmente 2 o 3 veces ya que la clase dura un tiempo limitado. Se anima a los alumnos a que contesten las preguntas hablando y comunicando. Se hacen preguntas a través de un voluntario, por turnos o por pequeños grupos.

En primer lugar, el docente debe explicar a los alumnos los rasgos de la formación y el sentido prototípico del diminutivo. Puede referirse a los alumnos utilizando sus nombres²⁵² en diminutivo, siendo este un *input* significativo. Se puede ir complementando otros detalles de este elemento, de modo inductivo, a través de las actividades después del visionado.

²⁵¹ En el Anexo 4, se recomienda un vídeo de *Sé un poquito de español* en este nivel.

²⁵² En el aula de ELE en China, normalmente los alumnos sinohablantes tienen nombres españoles.

Actividad 1: *Estrellita. ¿Dónde estás?* (Versión latina)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=3Sruc7JBnHs>

Material: Anexo 3, Ficha 1

Duración: 12 min

Antes del visionado

1. ¿Te acuerdas de la canción “一闪一闪亮晶晶，满天都是小星星”²⁵³? ¿Cómo traduces 小星星 en español? Habla con tus compañeros. [*estrella pequeña, estrellita*]

Durante el visionado

1. Escucha esta canción en versión española, busca la equivalencia de 小星星 y piensa por qué se dice así. [*estrellita*]

Nombre de vídeo: ***Estrellita. ¿Dónde estás?***

Tiempo: 02:19 min

Transcripción:

Estrellita donde estas
Quiero verte titilar
En el cielo volarás
Cual diamante brillarás
Estrellita donde estas
Quiero verte titilar

Después del visionado

1. En español podemos añadir algunas terminaciones para decir algo “pequeño”. Adivina cómo es el nombre en chino de los siguientes cuentos infantiles.

Caperucita Roja, Los tres cerditos, El patito feo, Blancanieves y los siete enanitos, La sirenita

[小红帽，三只小猪，丑小鸭，白雪公主和七个小矮人，美人鱼]

²⁵³ Esta canción es la versión china con el mismo ritmo que “*Estrellita, donde estás*”.

2. ¿Comprendes la formación del diminutivo? Indica el diminutivo de las siguientes palabras:

taza, mesa, silla, jarra, botella, libro

[Se añade a sustantivo *-ito/-ita(s)* tras eliminar la vocal final de palabra. *tacita, mesita, sillita, jarrita, botellita, librito*]

3. Cantad esta canción juntos en clase.

Actividad 2: *Cinco lobitos/Palmas Palmitas* (España)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=vl2i4iEcoAc>

Material: Anexo 3, Ficha 2

Duración: 12 min

Antes del visionado

1. Lee el título del vídeo. ¿Cuáles son las palabras de base de *Cinco lobitos/Palmas Palmitas*? ¿Qué significan? Coméntalo con tu compañero. [cinco lobos, palmas. Significan cinco lobos pequeños y palmas pequeñas]

2. ¿Conoces otras palabras con sufijos diminutivos *-ito/a (s)*? [Hablo un *poquito* español, *pollito amarillito, perrito*, etc.].

Durante el visionado

1. Escucha y completa:

Cinco **lobitos**:

Cinco **lobitos** tiene la loba
Cinco **lobitos** detrás de la escoba
Cinco parió, cinco crió
Y a todos los cinco ____ les dio

Cinco **lobitos** tiene la loba
Blancos y negros detrás de la escoba
Cinco parió, cinco crió
Y a todos los cinco ____ les dio

Palmas **Palmitas**:
Palmas, **palmitas**, higos y _____
Azúcar y turrón qué rica colección

Palmas, **palmitas**, higos y _____
_____ y limones para los demás

Palmas, **palmitas** que viene papá
Le trae _____, que ricas están

Palmas, **palmitas** higos y _____
Azúcar y turrón para mi niño son

Nombre de vídeo: Cinco lobitos/Palmas Palmitas

Tiempo: 01:53 min

Transcripción:

Cinco **lobitos**:

Cinco **lobitos** tiene la loba
Cinco **lobitos** detrás de la escoba
Cinco parió, cinco crió
Y a todos los cinco **tetita** les dio

Cinco **lobitos** tiene la loba
Blancos y negros detrás de la escoba
Cinco parió, cinco crió
Y a todos los cinco **tetita** les dio

Palmas **Palmitas**:
Palmas, **palmitas**, higos y **castañitas**
Azúcar y turrón qué rica colección

Palmas, **palmitas**, higos y **castañitas**
Naranjitas y limones para los demás

Palmas, **palmitas** que viene papá
Le trae **castañitas**, que ricas están

Palmas, **palmitas** higos y **castañitas**
Azúcar y turrón para mi niño son

Después del visionado

1. Comprueba las palabras con tus compañeros. ¿Sabes la base original de palabras completadas?
¿Qué significan? [tetas, castañas. Significan: parte que da leche y fruto del castaño.]
2. Conecta las palabras con sus diminutivos y reflexiona a qué base se ha adjuntado:

gato	patito
rojo	blanquito
pato	vasito
vaso	rojito
libro	gatito
blanco	librito

[gato gatito; rojo rojito; pato patito; vaso vasito; libro librito; blanco blanquito]

3. Utiliza la palabra más adecuada para describir las diferencias entre dibujos en las siguientes fotografías²⁵⁴ y constituye oraciones:



un perrito y un _____



una _____ y una casa



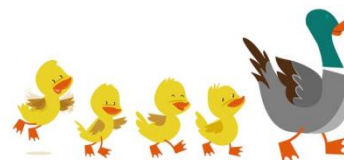
un _____ y un cerdo



un pescado y un _____



hermanita con su _____



unos _____ y un pato

[Un perrito y un perro están sentados; Juan tiene una casita y una casa; Un cerdito y un cerdo tienen color rosa; Un pescado y un pescadito están en peceras; La hermanita con su hermana están en una cafetería; Unos patitos y un pato están caminando.]

Actividad 3: Hormigueta (Versión Latina)



²⁵⁴ Imagen tomada de <https://www.freeimages.com/>

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=PAkL5bO1gwg>

Material: Anexo 3, Ficha 3

Duración: 15 min

Antes del visionado

1. En grupo, responde los diminutivos de las siguientes voces: *hormiga, melón, dedo, calabaza, pompa*. [*hormiguita, meloncito, dedito, calabacita, pompita*]
2. Escucha y ve el vídeo para comprobar las respuestas.

Durante el visionado

1. Piensa por qué el diminutivo de *hormiga* se convierte en *hormiguita*, *calabaza* a *calabacita*.
[Por la necesidad fonológica, se modifican las palabras de *g* en *gu*, de *z* en *c*, y también de *c* en *qu*: *chico-chiquito*.]

Nombre de vídeo: Hormiguita

Tiempo: 03:07 min

Transcripción:

Hormiguita (Letra):

Fui al mercado

A comprar café

Y la **hormiguita**

Subió por mi pie

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita**

No paraba de subir

Fui al mercado

A comprar una sandía

Y la **hormiguita**

Subió por mi rodilla

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita**

No paraba de subir

Fui al mercado a comprar **meloncito**

Y la **hormiguita** subió por mi **dedito**

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita** no paraba de subir

Fui al mercado

A comprar **calabacita**

Y la **hormiguita** subió por mis **pompitas**

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita**

No paraba de subir

Fui al mercado
A comprar un gis
Y la hormiguita
Subió por mi nariz
Me sacudí, sacudí, sacudí
Pero la **hormiguita**
No paraba de subir

Después del visionado

1. ¿Cuál es la regla de los diminutivos en *dedo*, *pompa*, y *melón*?
[*dedo* y *pampa* eliminan la vocal final y añaden -ito/-ita, en cuanto a *melón*, se agrega -cito directamente.]
2. Cambia las palabras *mercado* y *nariz* a diminutivos. [*mercado-mercadito*; *nariz-naricita*]
3. Aparte de indicar el tamaño pequeño, ¿Sientes el cariño y afecto? [Sí, el diminutivo también puede expresar afecto y cariño a objeto indicado]
4. Escucha de nuevo esta canción y fíjate en cómo se pronuncian las vocales marcadas en negrita.
[Practica la pronunciación]

Actividad 4: Mi gallito



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=xcMwtG6cT5A>

Material: Anexo 3, Ficha 4

Duración: 12 min

Antes del visionado

1. ¿Qué sensación te da al escuchar mi *gallito* y mi *gallo*? [*gallito* muestra afectividad y cariño]
2. ¿Tienes mascotas por las que sientes mucho cariño? ¿Qué nombres cariñosos utilizas para llamarlas? [Respuesta libre]

Durante el visionado

1. ¿Cómo es este *gallito* según vídeo? Dibújalo.

Nombre de vídeo: Mi Gallito

Tiempo: 02:22 min

Transcripción:

Mi Gallito (Letra):

Van tres noches que no duermo, olará
Pues perdí a mi **gallito**, olará
Pobrecito, olará tan **chiquito**, olará
Lo perdí en el jardín

Él es blanco y amarillo, olará
Tiene la cresta **rojita**, olará
Aletea, olará
Abre el pico, olará
El ha

Después del visionado

1. Podemos utilizar el diminutivo para expresar afectividad, por ejemplo, con los nombres propios: *Juanito, Lunita, Angelita, Javierito*, etc. Intenta usar el diminutivo para llamar a tus compañeros de clase. (normalmente los estudiantes chinos escogen los nombres españoles.) [Respuesta con ayuda del profesor]
2. ¿Conoces los cuentos infantiles con diminutivos en chino?, ¿Cómo son sus nombres correspondientes en español? [三只小猪 tres cerditos, 丑小鸭 patito feo, 小红帽 Caperucita Roja]
3. Lee el siguiente párrafo y elige la palabra que va a usar el niño *Miguelito*. Después habla con tus compañeros sobre la razón por la que *Miguelito* habla así.



Hola, _____ (abuelo, abuelito). Tengo un _____ (perro, perrito) en casa. Tiene cuatro _____ (patas, patitas), una _____ (cola, colita) y dos _____ (orejas, orejitas) muy grandes. Lo llamamos Niko. Es muy inteligente y cariñoso, pero parece que mi _____ (gata, gatita) le tiene mucho miedo. Seguro que un día pueden ser _____ (amigos, amiguitos).

[*abuelito, perrito, patitas, colita, orejitas, gatita, amiguitos*]

5.5.4.2. Nivel A2

Justificación:

Al entrar en este nivel elemental, de acuerdo con el MCER, los alumnos necesitan comprender el vocabulario y las frases más habituales sobre temas de interés personal (información básica sobre sí mismos y su familia, compras y lugares de residencia, trabajo, etc.) Además, tienen la capacidad de captar la idea principal de avisos y mensajes breves, claros y sencillos. En relación con la expresión y la interacción oral, se exige que el alumnado pueda realizar intercambios comunicativos sencillos que requieran una interacción simple y directa de información sobre actividades y asuntos cotidianos. Por otra parte, es necesario que puedan aplicar una serie de expresiones y frases para describir con términos sencillos a la familia u otras personas, las condiciones de vida, el origen educativo y el trabajo actual. Por ello empleamos los anuncios audiovisuales y vídeos de monólogos como herramientas de enseñanza del diminutivo, puesto que la publicidad y el soliloquio suelen ser cortos y reflejan la conversación real de la vida cotidiana. Por otro lado, los diminutivos aplicados en una variedad de léxico dado proporcionan muchos recursos en el aprendizaje. Asimismo, los elementos socioculturales que encierran ayudan a los estudiantes a acercarse a la cultura de los países hispanohablantes.

Descripción:

Los materiales audiovisuales que hemos escogido para este nivel son dos anuncios publicitarios de Argentina, un fragmento sobre el personaje “Ned Flanders” de los Simpson con audio latino, y un monólogo de invitación de una youtuber española. Los dos anuncios no superan un minuto, igualmente, el vídeo del monólogo y el fragmento de los Simpson tiene duración aproximada de 1 minuto.

Objetivos Didácticos:

Pretendemos que los alumnos se familiaricen con el sufijo apreciativo *-illo/a (s)* del diminutivo y otras voces lexicalizadas con dicho sufijo. Se da a conocer el empleo atenuador, cortesía en la conversación diaria con el fin de que el alumnado pueda comprender este recurso lingüístico en la audición y también sea capaz de expresarse.

Contenidos de aprendizaje:

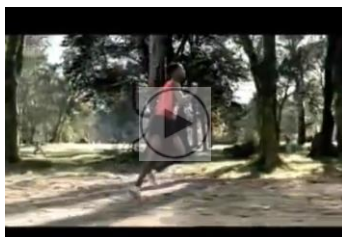
En el nivel A2 del PCIC no se encuentran contenidos relacionados con diminutivos. Sin embargo, consideramos que es adecuado incluirlos en las siguientes partes:

- Gramática: - Formación de sustantivos y adjetivos con diminutivos *-illo/a (s)* [Actividad 2,3,4]
 - Conocimiento de las reglas de los interfijos *-c* y *-ec* [Actividad 1,2,3,4]
 - El género y el número en el diminutivo [Actividad 1,4]
- Léxico: - Palabras lexicalizadas terminadas en *-illo/a (s)* e *-ito/a (s)* [Actividad 3]
 - El diminutivo en el léxico del cuerpo, alimentación y enfermedades [Actividad 1, 3]
- Funciones: - Enfado y disgusto, particularmente con el sufijo apreciativo: *-illo/a (s)* [Actividad 2]
 - Atenuación de una situación difícil [Actividad 1,2]
 - Amabilidad y cariño en la invitación [Actividad 4]
 - Peticiones de favores u objetos mediante el diminutivo [Actividad 2]
 - Advertencia con cariño: ¡*Cuidadito!* [Actividad 1]
- Pragmática: Normas de cortesía en la interacción social: *viejecito, mayorcito, gordito, bajito*, etc. [Actividad 1,2]
- Saberes y comportamientos socioculturales: Comunicación entre padres e hijos [Actividad 1], comida típica de Argentina [Actividad 3], arquitectura simbólica de Madrid: Templo de Debod [Actividad 4]

Proceso:

Las actividades que se proponen aquí tienen una duración aproximada de 15 minutos. Antes de proyectar el vídeo, el profesor debe explicar los sufijos diminutivos *-illo/a (s)* y su formación con sustantivos y adjetivos e introducir los interfijos en voces como: *cafecito* y *florequilla*. Estos se pueden incluir en las actividades de calentamiento vinculadas con el contenido que van a contemplar los estudiantes. En la actividad 3, se debe tomar en consideración la explicación de diminutivos lexicalizados. Durante el visionado, el docente puede observar y juzgar la reacción del alumnado por si fuera necesario hacer pausas. Posteriormente se resume la morfología y pragmática del diminutivo de modo inductivo mediante los ejercicios y se llevan a cabo las prácticas orales.

Actividad 1: Anuncio de Nueva Ford EcoSport FreeStyle (Argentina)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ibTQOt4L2E>

Material: Anexo 3, Ficha 5

Duración: 15 min

Antes del visionado

En grupos pequeños, comenta estas preguntas.

1. Imagina que eres un entrenador deportivo, ¿cómo animarías a tus alumnos a persistir en el ejercicio? [Ánimo, queda *poquito*; Falta un *ratito*, etc.]
2. ¿Cuál es el diminutivo de *vuelatas*? [*vueltitas* o *vueltecitas*]

Durante el visionado

1. Fíjate en el anuncio, ¿cuántos personajes aparecen en el vídeo? ¿Qué relación tienen con la aparición de *vueltitas*? [4, un entrenador y un corredor, con *vueltitas* aparece un deportista, con *vuelatas* aparece una abuela.]

Nombre de vídeo: Diminutivo

Tiempo: 00:37 s

Transcripción:

¡Vamos, vamos, vamos! La mejor manera para motivar a alguien es hablar del diminutivo. Mira, cinco **vueltitas** más, cinco *vuelatas*, cinco **vueltitas**, cinco *vuelatas*, cinco **vueltitas** más, una **vueltitita**, bien y tal.

Después del visionado

1. En parejas, comenta qué función tiene el diminutivo *vueltitita* en el vídeo. ¿Se te ocurren los usos similares? [Tiene función atenuadora. Los usos similares: Espérame un *momentito/segundito*; está *gordito/pesadito/bajito*.]
2. Lee el diálogo entre el padre y su hijo *Pedrito*, intenta interpretar por qué se usa diminutivo en las palabras en cursiva, ¿pero con *golpe* no? [*Pedrito* pretende atenuar la situación, con la palabra *golpe* no usa diminutivo puede ser que sea un golpe fuerte.]



Padre: ¡Cuidadito! ¿Estás bien, mi *hijito*?
Pedrito: Tengo una *heridita* en la pierna y me duele un *poquito*. Me está saliendo *sangrecita*.
 Padre: ¿Cómo le has hecho?
Pedrito: Es que me he dado un golpe y me ha salido una *heridita*.
 Padre: ¿Con qué te has dado un golpe?
Pedrito: Con mi patinete...

3. Lee el siguiente *twit* de un nutricionista español y algunos comentarios de sus seguidores, comenta con tus compañeros qué quieren transmitir los diminutivos.

 Julio Basulto  @JulioBasulto_DN Galletita, zumito, cruasancito, batidito, heladito, salchichita, jamoncito, choricito, refresquito, cocacolita, cervecita, vinito, cubatita, cigarrito... cariescita, barriguita, diabatescita, infartito. 15:19 · 15 mar. 19 · Twitter for Android 271 Retweets 818 Me gusta	 Raquel Pitti @RaquelPitti · 15 mar. En respuesta a @JulioBasulto_DN Muertita me he quedao 🤔🤔🤔  Luis @LuisMN7 · 15 mar. En respuesta a @JulioBasulto_DN "hay que comer de todo un poco" "algo habrá que comer" "la vida son dos días" "un día es un día" (mentira)...y podría seguir así hasta mañana  Ajr @amjr62 · 16 mar. En respuesta a @JulioBasulto_DN Y por último el cafetito sin azúcar!!!  Vicent Balanzá @VicentBa... · 16 mar.  En respuesta a @JulioBasulto_DN Tacita a tacita  ventura @jarni74 · 16 mar.  En respuesta a @JulioBasulto_DN Gastito sanitario, jubilacioncitas anticipaditas

[Quieren transmitir que los diminutivos tienen valor atenuador para que los alimentos con caloría y algunas enfermedades no parezcan muy graves.]

Actividad 2: Momentos graciosos de Ned Flanders²⁵⁵, los Simpson, con audio latino



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=XEp2ntm8c-w>

Material: Anexo 3, Ficha 6

Duración: 15 min

Antes del visionado

1. ¿Has visto los dibujos animados *Los Simpson*? ¿Conoces el personaje Ned Flanders? Si no, busca información sobre él. [Ned Flanders es un personaje ficticio de los dibujos animados *Los Simpson*, es un cristiano devoto y sigue la Biblia estrictamente.]

Durante el visionado

1. ¿Piensa cómo es la personalidad de Ned Flanders? [bondadoso, impetuoso, amigable, sincero]

Tiempo: 01:00 min

Transcripción:

-Les voy a quebrantar la voluntad y es una promesa.

-Aquí hay **galletitas** para los **desprogramillos**.

-Con un demonio estás arruinando el ambiente. Maldito maricotas.

-Bueno, es mi salón de juegos.

-No le llames así.

-Bueno, Flanders, ¿qué te parece la casa que construyó el amor...Ay, con las faltas.

-No, calma, mi **amistiquirijillo**²⁵⁶, hicieron su mejor **esfuercillo**, pilló hay que ser **amabilillo** con los **vecinillos**. **Pedacillos** de estúpidos, maldita sea. No tienen cerebro, imbéciles.

Después del visionado

1. Fíjate en los diminutivos que usa Ned Flanders, ¿Cuál es su base original? [*galleta, programa, esfuerzo, amable, vecino, pedazo.*]

²⁵⁵ Ned Flanders es un personaje ficticio de la serie de televisión de dibujos animados *Los Simpson*. Se caracteriza por utilizar con frecuencia los diminutivos como *vecinillo, tontillo, poquillo, hola-holita, chaucillo, hasta luegoito*, etc. En el Anexo 2, se ha incluido otro vídeo sobre su producción recurrente del diminutivo, sobre todo, los que terminan en *-illo/-illa(s)*.

²⁵⁶ Ned Flanders está hablando a un amigo. Su forma de hablar de Flandes resulta exagerada y cursi, muchas veces sus palabras acaban así: *autirijillo* (auto), *vecinirijillo* (vecino), etc.

2. ¿Por qué Ned Flanders emplea muchos diminutivos terminados en *-illo (s)*? ¿Qué emoción quiere expresar? [Intenta ser amable, pero en el caso de vídeo quiere expresar su enfado y disgusto con sufijo *-illo (s)*.]

3. Imita la forma de hablar de Flanders completando las siguientes oraciones y después actúa con tu compañero en clase.

- ① – ¿Has visto qué _____(nariz) tiene este cantante?, ¡es guapísimo!
– Bueno, no está mal. Pero no me gusta nada el _____(bigote) que tiene.
- ② – Cierra bien la _____(ventana), tengo mucho frío.
– Espera un _____(momento), ya voy.
- ③ – ¡_____! (Cuidado), hay escaleras adelante.
– Gracias. Andaré un _____(poco) más lento.
- ④ – Mi amor, estás más _____(gordo). ¿Por qué no te apuntas al gimnasio?
– Haz el favor de mirarte en el espejo, que a ti también te sobran unos _____(kilos).
- ⑤ – Oye, a propósito, quería pedirte un _____(favor).
– Dime, _____ (amigo).

[① *naricilla, bigotillo* ② *ventanilla, momentillo* ③ *Cuidadito, poquillo* ④ *gordito, kilitos* ⑤ *favorcito, amiguillo*]

Actividad 3: Publicidad Marolio (Argentina)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=t8Mx6omPnEs>

Material: Anexo 3, Ficha 7

Duración: 13 min

Antes del visionado

- 1. El vídeo trata de un anuncio para la marca “Marolio”, adivina qué producto está promocionando.
[Era una marca de aceite, ahora es una marca para una variedad de alimentos]
- 2. Argentina tiene una cultura gastronómica muy rica. En pareja, consulta por internet y relaciona

las fotos²⁵⁷ con el producto correspondiente:

mate, palmitos, yerba, picadillo, paté, caballa, arvejas, choclo.



[Según el orden: *arvejas, caballa, mate, picadillo, choclo, paté, palmitos, yerba*]

3.¿Puedes cambiar los nombres de comida en diminutivos? Las voces *palmitos* y *picadillo* tienen sufijos *-itos* e *-illo*, ¿son diminutivos? [*arvejitas, caballita, matecito, picadillito, chochlito, patecito, palmititos, yerbita*; No son diminutivos sino diminutivos lexicalizados.]

Durante el visionado

1. Observa el vídeo y escribe los nombres de comida que has escuchado.

Nombre de vídeo: MAROLIO le da sabor a tu vida - Publicidad 2017

Tiempo: 00:56 s

Transcripción:

Marolio le da sabor a tu vida

Marolio está desde el comienzo del día

Mate, café
Harina y **palmitos**
Yerba, mermelada
Cacao, **picadillo**

Paté, caballa
Arroz y arvejas
Sardinas y atún
Choclo y lentejas

Marolio le da sabor a tu vida
Marolio está desde el comienzo del día

Después del visionado

²⁵⁷ Imagen tomada de <https://www.google.com/imghp?hl=es>.

1. ¿Ahora sabes qué producto es “Marolio”? Coméntalo con tu compañero/a de clase.

[una variedad de alimentos con marca de Marolio]

2. Existen muchas palabras terminadas en los sufijos *-ito/a(s)* o *-illo/a(s)*, pero dejan de ser diminutivos y cuentan con entrada propia en el diccionario donde se expone su significado fijo.

Escoge los “falsos diminutivos” entre el siguiente cuadro y explica su significado en clase.

espinilla, sombrilla, pescadillo,
bocadillo, manzanilla, manzanita
mantequilla, solomillo, ventanilla,
zapatillas, patitas, bolsillo, articulillo,
cabecilla, cigarrillo, señorita

[*espinilla, sombrilla, bocadillo, manzanilla, mantequilla, solomillo, ventanilla, zapatillas, bolsillo, cabecilla, cigarrillo, señorita.*]

Actividad 4: Monólogo de una youtuber (España)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=gaeAefXQF0M>

Material: Anexo 3, Ficha 8

Duración: 15 min

Antes del visionado

En pareja, contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Qué dices si quieres invitar a tus amigos a un evento? [¿te apetece tomar un/a *cafecito/copita/cervecita*?; ¿Quieres venir a una *fiestecita* con unos *amiguitos*?]

2. ¿Qué dices cuando das un regalo a tus compañeros? [“un *regalito* para ti”]

Durante el visionado

1. Escucha con atención el vídeo y escribe dónde está el lugar de esta quedada. Si es posible, puedes dibujar un mapa.

Nombre de vídeo: Mañana quedamos en Madrid

Tiempo: 01:09 min

Transcripción:

Hola, todos, bienvenidos a este canal. Hoy tengo un anuncio que daros y es que mañana día 17 de agosto a las seis y media vamos a estar haciendo una quedada o meet and greet o como lo queráis llamar para conocernos en Madrid, en Templo de Debod, a la derecha de lo que está la **fuentecilla**, que según subes por el monumento de los caídos hay una fuente o un **laguito**, vamos a estar allí con **regalitos**, con juegos, con **fotitos** para hacer lo que queráis, pero vamos a traer **regalitos** de mascarillas, os traemos **regalitos** de cosas para la cara, para que tengáis buena piel y todo, todos recién salidos de Corea. No os olvidéis mañana a las 6 y media y Templo de Debod de Madrid. Nos vemos.

Después del visionado

1. ¿Cómo se añade el sufijo diminutivo a *fuente*? ¿Cómo son los diminutivos en los casos de *parque*, *muerte*, *grande*? [*fuentecilla*, *parquecito*, *muertecita*, *grandecito*.]
2. ¿Qué es el género y el número de *fotitos*? ¿Puedes resumir la característica del diminutivo con respecto al número y al género? [femenino y plural, se queda inalterado el número y el género]
3. ¿En el vídeo los *regalitos* se refieren necesariamente a los regalos pequeños? ¿Qué quiere expresar realmente la *youtuber*? [No, quiere expresar la afectividad, cariño y simpatía.]

5.5.4.3. Nivel B1

Justificación:

Desde el punto de vista de la comprensión auditiva, los alumnos de este nivel intermedio tienen que comprender las ideas principales de textos orales en variedades normalizadas de la lengua que no sean excesivamente localizadas. Se tratan asuntos cotidianos que tienen lugar en el trabajo, en la escuela, o en la vida cotidiana. En el MCER, se hace especial mención en la comprensión de programas de radio o televisión que tratan temas actuales cuando la articulación es relativamente lenta y clara. En cuanto a la producción oral, un alumno tiene la capacidad de desenvolverse en la mayoría de las situaciones y contextos donde se habla esta lengua. Asimismo, pueden participar espontáneamente en una conversación vinculada con temas cotidianos y producir textos sencillos y coherentes sobre contextos conocidos o que sean de interés personal.

Descripción:

Los materiales audiovisuales que hemos escogido para este nivel son un fragmento musical de la película mexicana *Coco* y dos anuncios cortos que proceden de España y Argentina. La canción tiene una duración de 2:18 minutos y dos anuncios de 30 y 39 segundos respectivamente. Además, en la actividad 1 se complementa con una canción de villancico de Colombia “mi burrito sabanito”. Todos los vídeos poseen subtítulos.

Objetivos Didácticos:

Teniendo en cuenta que en este nivel el alumnado necesita conocer “variedades normalizadas de la lengua”, se decide enseñar de nivel básico las variedades dialectales de sufijos diminutivos, particularmente *-ico* y *-ete*. Además, pretendemos profundizar la regla de añadir interfijos en los casos de las voces terminadas en *-n* o *-r*, los bisílabos y la sílaba tónica abarcan *-ie*, *-ue*, así como los monosílabos terminados en consonantes. Por otro lado, nuestro objetivo principal es que los estudiantes puedan desenvolverse con más naturalidad frente a una producción de diminutivos a una velocidad relativamente lenta y también logren emitir diminutivos con función cortés y atenuadora en las circunstancias adecuadas.

Contenidos del aprendizaje:

En el PCIC únicamente se ha encontrado la explicación relacionada al grado del diminutivo en el apartado de inventario sobre nociones generales. Además, planificamos incluir:

- Gramática: - Explicación del sufijo *-ico/a (s)* y *-ete/a (s)* [Actividad 1,3]
 - Profundización y consolidación de la regla de formación del diminutivo, particularmente con interfijos [Actividad 1,2,3]
 - Presentación de diminutivos aplicados a las palabras compuestas [Actividad 2]
 - Fenómeno de recursividad [Actividad 1]
- Léxico: - Voces lexicalizadas con los sufijos *-ico/a (s)* y *-ete/a (s)* [Actividad 1,2,3]
 - Aplicación del diminutivo a la cantidad relativa: un *trocito* de tarta, un *ramito* de flores. [Actividad 2]
- Funciones: - Dar a conocer la intensificación o refuerzo mediante diminutivo [Actividad 1,2]
 - Pedir un favor de forma cariñosa y atenuada [Actividad 1]
 - Aconsejar de forma atenuadora [Actividad 2,3]
 - Pedir que espere con cortesía [Actividad 1]
- Pragmática: Conocer el amplio uso y función del cuantificador decreciente: un *poquito*, un *poquitito*, un *poquititito*, un *poquitico*, etc. en la interacción social. [Actividad 1]
- Saberes y comportamientos socioculturales: el Día de Muertos de México [Actividad 1], costumbre y cultura de Argentina [Actividad 3]

Proceso:

Para empezar, el profesor explicará los diminutivos recursivos y el sufijo *-ico* en clase para preparar la actividad 1. Con la actividad 2, el docente puede profundizar la formación del

diminutivo, especialmente con interfijos. Asimismo, el vídeo de la actividad 2 es un buen recurso para presentar el diminutivo en palabras compuestas. A su vez, se puede enseñar el sufijo *-ete* en el último ejercicio después del visionado en la actividad 3.

Preguntas de comprensión y de percepción del uso del diminutivo a través del procedimiento de antes, durante y después del visionado. Se estimula a los alumnos para que respondan a las preguntas hablando con sus compañeros y expresándose en clase.

Actividad 1: *Un poquitito loco* (México)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=yZ7cBunq8xo>

Material: Anexo 3, Ficha 9

Duración: 20 min

Antes del visionado

1. Intenta traducir 一点儿, 一丢丢儿 en español. [un *poquito*, un *poquitito*]
2. ¿Has visto la película *Coco*? ¿Te gusta la canción de esta película?

Durante el visionado

1. Observa y escucha el fragmento musical y reflexiona qué diferencias hay entre *poco*, *poquito*, *poquitito* y *poquititito*.

Nombre de vídeo: *Un poco loco*

Tiempo: 02:18 min

Transcripción:

Que el cielo no es azul

¡ Ay, mi amor! ¡ Ay, mi amor!

Que es rojo, dices tú

¡ Ay, mi amor! ¡ Ay, mi amor!

Ves todo al revés

¡ Ay, mi amor! ¡ Ay, mi amor!

Creo que piensas con los pies

¡ Ay, mi amor! ¡ Ay, mi amor!

Tú me traes un poco loco
 Un **poquiti-ti-to** loco
 Estoy adivinando
 Qué quieres y pa' cuándo
 Y así estoy celebrando
 Que me he vuelto un poco loco

Chiflado tú me vuelves
 Y eso está un poco loco
 Tu mente que despegas
 Tú siempre con ideas
 Con mi cabeza juegas
 Todo es un poco loco

(Todo es un poco loco)
 (Con mi cabeza juegas)
 (Todo es un poco loco)
 (Con mi cabeza juegas)

(Todo es un poco loco)
 (Con mi cabeza juegas)
 (Todo es un poco loco)
 (Con mi cabeza juegas)

Un **poquiti-ti-ti-ti-ti-ti-ti-ti-ti-ti-tito** loco

Después del visionado

1. En español, algunos diminutivos permiten repetición acumulada como *poquitititito*, compite con tu compañero quién puede leer más rápido las siguientes palabras:

chiquitico, chiquitiquitico, chiquirriquitico.
cortiquitico, cortiquitiquitico

2. En parejas, ¿Cómo se puede realizar el proceso recursivo de *tanto*? Cuidado que estas formas normalmente se usan en países latinoamericanos. [*tantito, tantitito, tantitico*]

3. Añade el sufijo diminutivo *-ico/-ica* (s) a las siguientes palabras²⁵⁸:



gato_____



cara_____



libros_____



animal_____

²⁵⁸ Imagen tomada de <https://www.freeimages.com/>

[*gatico, carica, libricos, animalico*]

- ① Espérame un _____(rato), ya vuelvo.
- ② ¡Qué _____(pequeña) tan mona!
- ③ ¿Me puedes añadir un _____(poco) de sal?

[①*ratitco* ②*pequeñica* ③*poquitico*]

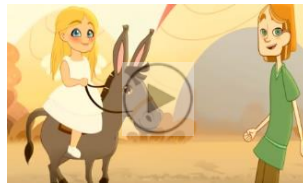
4. Escucha la canción de villancico de Venezuela y encuentra la palabra con sufijo diminutivo -*ico*.

[*cuatrico*]

Título: mi burrito Sabanero (Venezuela)

Tiempo: 03:12 min

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=IJawRaON8h0>²⁵⁹

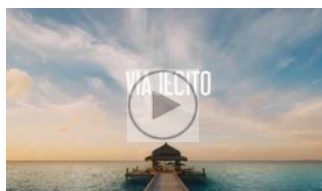


Vídeo con respuesta: <https://www.youtube.com/watch?v=Pa0PVkEfJio>



5. Pregunta: ¿la palabra *llorica* es diminutivo? búscala en el diccionario y explícala a tus compañeros. ¿Sabes más palabras que terminan en *-ico/-ica* pero cuentan con sus propios significados? [*Llorica* no es diminutivo. *acusica, miedica, quejica* tienen valor iterativo y despectivo]

Actividad 2: Anuncio de la Lotería Primitiva (España)



²⁵⁹ Es una versión colombiana pero la letra es venezolana.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=D3emncmS3Fk>

Material: Anexo 3, Ficha 10

Duración: 10 min

Antes del visionado

1. ¿Qué característica tiene un anuncio? [corto, sencillo, conciso e impresionante]
2. Si un anuncio cuenta con muchos diminutivos, ¿qué mensaje quiere transmitir? [quiere llamar la atención e intensificar el contenido]

Durante el visionado

1. Adivina qué producto está promocionando este anuncio. Elige la opción correcta:

- a. una agencia de viajes
 - b. una boda
 - c. la lotería
 - d. un hotel
- [c]

Nombre de vídeo: Diminutivos. de Publicis para La Primitiva B1

Tiempo: 00:30 s

Transcripción:

Un **viajecito**, una **casita**, un **deportivito**, un **barquito**, un **avioncito**, una **motito**, una **piscinita**, una **fuentecita**, un **campito** de fútbol, un **atiquito**, un **diamantito**, un **parquecito** de **atraccioncitas**, No sé. Una **mansioncita**, un **globito aerostatiquito**. Hombre, una **vueltecita** al **mundito**. Si por muchos diminutivos que les pongas, tus sueños no van a ser más baratos. Hay que jugar a la Primitiva.

Después del visionado

1. ¿Cuántos diminutivos han aparecido en este anuncio? Para ello, vuelve a ver y escuchar el vídeo y luego compite con tus compañeros para examinar quién memoriza más palabras. [18 diminutivos]
2. ¿A qué categoría gramatical pertenece las bases del diminutivo? [sustantivo]

Fíjate los diminutivos *mansioncita* y *vueltecita*. ¿Cómo se añade el diminutivo a las siguientes palabras? Después en parejas, pensad en un contexto que se puede emplear estas palabras.

tren, flor, pastor, joven, mayor, examen, fuerte, viejo, hierro

[*trenecito, florecita, pastorcito, jovencito, mayorcito, examencito, fuertecito, viejecito, hierrecito*]

3. Intenta añadir sufijos diminutivos a las siguientes palabras compuestas, comprueba las respuestas con tus compañeros.

abrebotellas, lavaplatos, saltamontes, matasanos

[*abrebotellitas, lavaplatitos, saltamontitos, matasanitos*]

4. En parejas, intentad extender este anuncio con más palabras en diminutivos. Por ejemplo: un *trocito* de tarta, un *ramito* de flores.

Actividad 3: Publicidad Uvita (Argentina)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=NLqPM9eyUpU>

Material: Anexo 3, Ficha 11

Duración: 10 min

Antes del visionado

1. Adivina de qué se trata el producto *Uvita*. [Vino]

Durante el visionado

1. Cuántos elementos en diminutivos aparecen en el anuncio.

- a. 9
- b. 10
- c. 11

[a]

Nombre de vídeo: *Uvita*

Tiempo: 00:39 s

Transcripción:

Los argentinos tenemos una costumbre muy especial: a las cosas que más nos gustan les ponemos DIMINUTIVO. El **autito**, un **matecito**, la **picadita**, el “**fulbito**”, las **empanaditas**, el **tanguito**, la **siestita**, un **truquito**, el **asadito**, y el de siempre. UVITA Uvita bien nuestro.

Después del visionado

1. ¿De qué país hispanohablante viene este producto? [Argentina]

2. El sufijo *-ete/-eta* también es una forma del diminutivo, en grupos, adivinad en qué situación se producen las siguientes conversaciones y qué relación tienen los interlocutores.

① – “Hay que saber mantener las distancias para que tengan claro que tú eres el profesor y no un *amiguete*.”

– “Por supuesto, estás en lo cierto.”

② – “Oye *majete*, ya está bien de llegar tarde todos los días.”

– “Tío, si vivieras tan lejos como yo...”

③ – “Me he enterado de que María tiene un *noviete*.”

– “¿María? ¿Con catorce años?”

– “Bueno, puede ser un *rollete*, pero dicen que es alto y *guapete*.”

[① en una oficina, puede ser una conversación entre el decano y el profesor; ② en el despacho puede ser el diálogo entre dos colegas o amigos; ③ en casa, puede ser una conversación entre padres o entre hermanos de María.]

3. Existen algunas palabras con sufijos *-ete/-eta* que disponen de los significados fijos, busca el significado de las siguientes palabras:

avioneta, palacete, camioneta, pobrete, verdete, libreta, saquete

5.5.4.4. Nivel B2

Justificación:

En este nivel intermedio-alto, según el PCIC, los estudiantes pueden comprender lo esencial de textos orales y seguir líneas argumentales complejas siempre que el tema sea relativamente conocido. Al mismo tiempo tienen la capacidad de comprender casi todas las noticias de la televisión y los programas sobre temas actuales, así como la comprensión de un gran número de películas en las que se utiliza un nivel de lengua estándar. Por otro lado, interactúan con todo tipo de hablantes con cierta fluidez y espontaneidad, de modo que la comunicación no supone realizar esfuerzos por parte de ningún interlocutor.

Descripción:

Los materiales que hemos decidido aplicar en este nivel consisten en un anuncio peruano sobre cerveza y un cortometraje argentino (ambos de una duración aproximada de 30 segundos), así como un monólogo colombiano de un minuto y 53 segundos, sobre los cuales hay que responder a una serie de preguntas. Los tres vídeos cuentan con subtítulos. Además, en los ejercicios se

incluyen un cortometraje de la misma temática en Argentina y una canción “Ahorita”, del cantante español Carlos Sadness.

Objetivos Didácticos:

En este nivel intentamos introducir la presentación dialectal del diminutivo y nos centramos en practicar diversas funciones pragmáticas de dicho elemento.

Contenido del aprendizaje:

El contenido del diminutivo en este nivel del PCIC aparece seis veces, en la parte gramatical se expone el sufijo apreciativo *-ajo* en *pequeñaja*, pero en realidad pertenece a los peyorativos. Por nuestra parte, se recomienda introducir *-ejo/a(s)*, por ejemplo, en palabras *librejo, botelleja, calleja, animalejo, hotelejo*, etc. Por otro lado, se considera apropiado enseñar el sufijo *-uelo/a(s)*, ya que en muchos contextos los dos engloban las connotaciones negativas. Asimismo, se deben presentar los vocablos lexicalizados con esta sufijación. Con respecto a las funciones y a la pragmática, en el PCIC se destaca el uso de cortesía verbal atenuadora en el diminutivo: “oye, ¿tienes un *momentito*?” Sin embargo, debido a la característica de dos nuevos sufijos que vamos a introducir en el aula, pretendemos poner énfasis en la función despectiva e intensificadora de dicho elemento. Para concretar:

- Gramática: - Formación del diminutivo *-ejo/a(s)* y *-uelo/a(s)* [Actividad 1]
 - Énfasis del rasgo de género y número del diminutivo [Actividad 2]
 - Tendencia de diminutivos sin interfijos en América Latina [Actividad 2]
 - Introducción del uso del diminutivo en adverbios [Actividad 3]
- Léxico: Palabras lexicalizadas con los sufijos *-ejo/a(s)* y *-uelo/a(s)* [Actividad 1]
- Funciones: - Expresión del matiz despectivo con diminutivos [Actividad 1]
 - Utilización del diminutivo con valor afectivo e intensificador [Actividad 1,2]
- Pragmática: - Reacción de forma cortés o atenuadora [Actividad 2,3]
 - Manifestación del enfado o desdén [Actividad 1]
 - Acentuación de un tema preciso [Actividad 2]
- Saberes y comportamientos socioculturales: el frecuente uso del diminutivo en conversaciones informales y en el registro coloquial, especialmente entre las parejas y en situaciones en las que los padres se dirigen de manera afectuosa a los niños, o hacia animales o plantas. Existe una preferencia por ciertos diminutivos según zonas geográficas, como *ahorita, piecito* en América Latina. [Actividad 2,3]

Proceso:

Siguiendo el orden de antes, durante y después del visionado, en este último proceso ampliamos los conocimientos y diseñamos más actividades para fortalecer lo aprendido. Se anima a los alumnos a que expresen libremente sus opiniones en español.

Se recomienda enseñar la mayor parte de los contenidos pedagógicos que proponemos de manera inductiva, ya que apenas se han localizado vídeos con sufijos marcados de *-ejo* y *-uelo*. Por lo tanto, los incluimos en las actividades de después del visionado. Igualmente, la enseñanza pragmática se abarca en los ejercicios escritos y orales después del visionado.

Actividad 1: Cerveza Brahma (Argentina)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=pwYGTqCuHwg>

Material: Anexo 3, Ficha 12

Duración: 15 min

Antes del visionado

1. Cuando te invitan diciendo “¿una *copita*?” o “¿una *cervecita*?” ¿Cómo lo interpretarías?
¿Qué es lo normal cuando se pide una cerveza en tu país? [quieren expresar cortesía o afecto]

Durante el visionado

1. Visualiza el vídeo y completa la siguiente oración.

La___, la **casita**, ____, Mar **Chiquita**, la **playita**, la **carpita**, **bananita**, la **Trochita***, **cumbrecita**, ____, la ____, **cervecita**, ____, abríte una Brahamita, corazón!! Brahmита 340cc (centímetros cúbicos). **Brahmita** y **Baratita**.

[*placita, terracita, navecita, sillita, baratita*]

Nombre de vídeo: Cerveza Brahma - Diminutivos

Tiempo: 00:27 s

Transcripción:

La **placita**, la **casita**, **terracita**, Mar **Chiquita**, la **playita**, la **carpita**, **bananita**, la **Trochita***, **cumbrecita**, **navecita**, la **sillita**, **cervecita**, **baratita**, abríte una Brahamita, corazón!! Brahmита 340cc (centímetros cúbicos). **Brahmita** y **Baratita**.

*La Trochita, conocida oficialmente como Viejo Expreso Patagónico, es el nombre coloquial dado a una línea de ferrocarril que une las provincias de Río Negro y Chubut de la Patagonia argentina

Después del visionado

1. ²⁶⁰Entre los siguientes diminutivos se han colado algunas palabras sin valor diminutivo y se han lexicalizado (aparecen en el diccionario), ¿puedes identificarlos?

siestecita, pasillo, amorcito, favorcito, chupito, centralita, quesito, señorito, burrito, manguito, botellita, bombilla, tornillo, horquilla, besito, calleja, ladronzuelo, mujerzuela, hotelejo, librejo, riachuelo, minutejo, lentejuela, caballejo, capillejo

[*pasillo, centralita, señorito, burrito, manguito, bambilla, tornillo, horquilla, riachuelo, lentejuela, caballejo, capillejo*]

2. Intenta usar diminutivos en las siguientes situaciones:

- a. Invita a un amigo a tomar un café: _____
- b. Pide pan a un camarero en el restaurante: _____
- c. Te quejas de mala atención y explicación de un médico (doctor): _____
- d. Te pregunta un peatón sobre un sitio muy cercano, contestas: _____

[a. ¿Te invito un *cafecito*?; b. ¿Nos puedes traer *panecito/pancito*?; c. ¡Qué *doctorcito* me he encontrado!; d. ¡Está muy *cerquita*!]

3. Es muy común tomar cerveza viendo un partido de fútbol. Lee el siguiente párrafo²⁶¹ emitido por un locutor, en parejas, comenta con tu compañero cuantos diminutivos hay, cuales son y qué valor tienen. Después lee este fragmento como un locutor de fútbol.

²⁶⁰ Ejercicio adaptado de Mellado y Camus (2009)

²⁶¹ Citado y adaptado a través de trabajo de Jover (1999: 47).

Partido de fútbol retransmitido

Locutor.-¡Qué silbidos! Lleva camiseta de lunarcejos verdosos. ¡Nuestro jugadores son fuertes, mientras que los enemiguets son flachuchos y desgARBadejos!...¡Empieza el partidillo!...Nuestro delantero se interpone en su camino el defensilla contrario, que le quita el baloncejo de una pateducha...El equipillo contrariete ataca nuestra porteriaza...Un chutito del extremejo derechilla pone en peligro al portero local...

Baúl de los cadáveres (1975)

[camisetuela, lunarcejos, enemiguets, desgARBadejos, partidillo, defensilla, baloncejo, equipillo, contrariete, chutito, extremejo, derechilla. Estos diminutivos tienen un valor jocoso, humorístico y levemente despectivo.]

Actividad 2: Cortometraje (Argentina)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=NsOsGXIECqw>

Material: Anexo 3, Ficha 13

Duración: 20 min

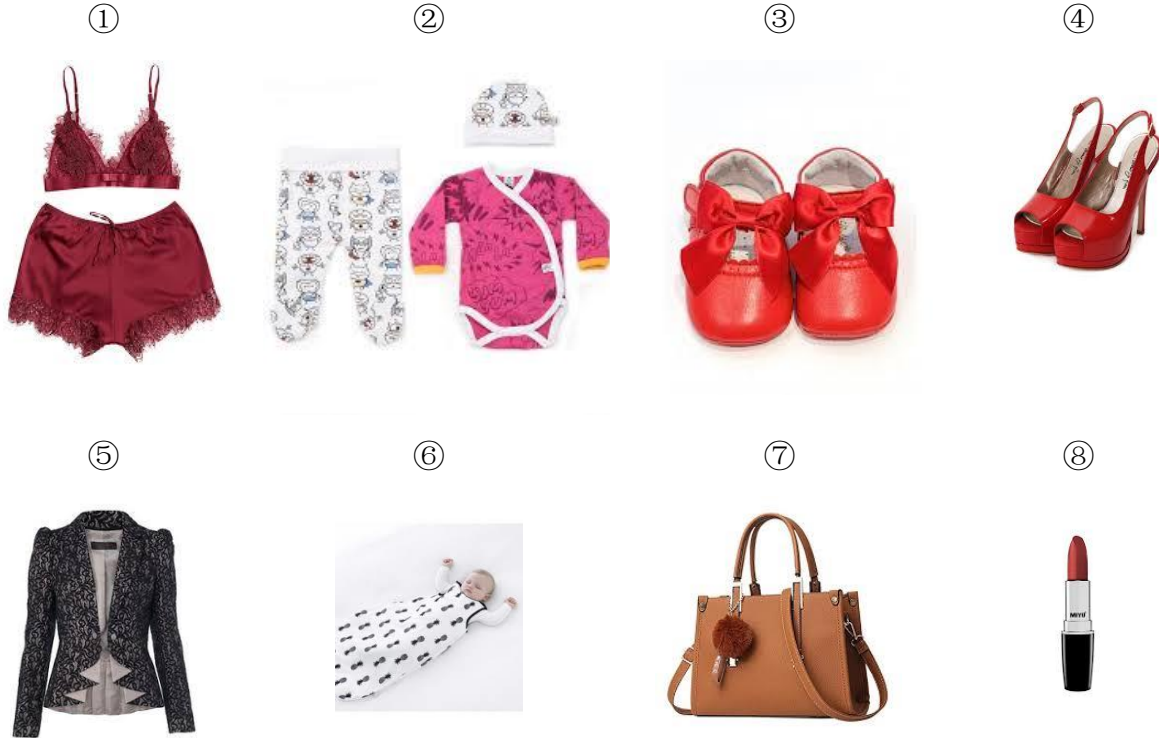
Antes del visionado

1. Si has comprado demasiadas cosas en la tienda, ¿Cómo se lo dirías a tus padres? [He comprado un *poquito* XX en la tienda; he comprado unas *cositas* en la tienda.]

Durante el visionado

1. Elige lo que ha comprado Claudia en las siguientes fotos²⁶².

²⁶² Imagen tomada de <https://www.google.com/imghp?hl=es>.



[①④⑤]

Nombre de vídeo: Diminutivo (Argentina) B2

Tiempo: 00:34 s

Transcripción:

- Claudia, por favor. ¿Te falta mucho?
- Ya termino, aprovechar para comprar unas **cositas** y separar con todo quiero.
- Ojo, ¿qué compraste?
- un **saquito**, no sabes lo que es,
- un **saquito** te compra mamá,
- te morís, te morís, un par de **zapatitos**---
- para tus **piecitos**
- y un **conjuntito** así, para todos los días
- Bueno. Qué lindo. Bueno, dale. ¿Te apuras?
- Tengo que buscar algo para la beba, si no, Marco me mata.
- (En diez minutos, cerramos la puerta.)
- Algo para la beba.

Después del visionado

1. ¿En este vídeo qué diminutivo es diferente que el de España? [*piecito*, en España se usa *piececito*]
2. En grupo, escribe un diálogo sobre lo que pasa después entre Claudia y su marido, incluyendo la mayoría de los diminutivos. Posteriormente representa con tus compañeros el diálogo delante de la clase. La función del diminutivo en esta situación puede ser atenuadora, intensificadora,

afectiva y/o disminuidora.

3. Mira el siguiente vídeo, ¿qué función tiene la palabra *cositas*? [atenuación]

¿Dónde está mamá?



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ca1kyYheRt4>

Nombre de vídeo: ¿Dónde está mamá? (Argentina)

Tiempo: 00:36 s

Transcripción:

¿Dónde está mamá? ¿Qué tal?

¿Dónde está mamá? ¿Qué tal?

¿Dónde está mamá? ¿Qué tal?

- ¿Dónde está mamá? ¿Qué tal?

- Acá estoy, comprando unas **cositas**.

- Por amor de dios, pará de gastar. Pensá que somos tres.

- Basta, Marcos, y sabés que pago todo con Quiero y ahorro un montón.

- Volvé, ¿sí? Volvé.

Actividad 3: El diminutivo de *ahora* (Colombia)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=MpHHJ6t9aI0>

Material: Anexo 3, Ficha 14

Duración: 18 min

Antes del visionado

1. ¿Has oído la expresión *ahorita*? ¿Qué crees que significa en las siguientes oraciones? [Pueden significar *enseguida*, *en un rato* o *nunca*.]

- Tú entra y *ahorita* te alcanzo.

- Te llamo *ahorita*.

- *Ahorita* nos vemos.

Durante el visionado

1. Mira el vídeo y anota en dónde se prefiere utilizar los diminutivos de *ahora*. ¿Qué formas tiene? [*ahoritita*, *ahoritica*, *ahoritiquita*, *horita*, *horitita* y *horitica*]

Nombre de vídeo: ¿Cuál es el diminutivo de “ahora”? Conócelo aquí | Caracol TV Colombia

Tiempo: 01:53 min

Transcripción:

Feliz día a día. Una telespectadora que prefiere mantener su nombre bajo reserva pregunta por el diminutivo de la palabra “ahora”, el usual en América es *ahorita*. No obstante, la nueva gramática en la lengua española reconoce que en las áreas centroamericana y caribeña se usan también las variantes *ahoritita*, *ahoritica*, *ahoritiquita*, todas se emplean para marcar la cercanía temporal de un evento tanto si acaba de suceder como si está próximo. Además, en la lengua coloquial de países como México y Colombia, pueden oírse a sí mismo las formas *horita*, *horitita* y *horitica* en las que se suprime la vocal *a*, figura de dicción denominada aféresis.

Después del visionado

1. En América Latina, a menudo los diminutivos se aplican a los adverbios. Completa las siguientes oraciones con diminutivos.

① – ¿Se iba apurada?

– Sí, se iba _____(rápido) con una bolsita llevaba en la mano.

② – Mamá, Neruda va a ser presidente de Chile.

– Mijita, si usted confunde la poesía con la política, _____(luego) va a ser madre soltera. ¿Qué te dijo?

③ – Nos han dado un local de escuela, nos han dado catres y bueno, “la compañera _____(allí)”. Y yo me fui al rinconcito que me dieron. Mis compañeros todos, sin excepción, respetaron mi condición de mujer casada y con hijos.

④ – ¿Tienes un *momentito* para hablar?

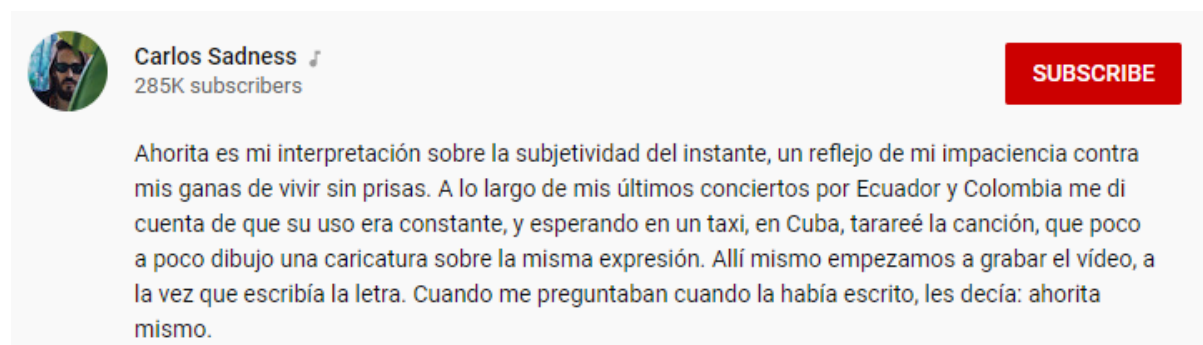
– Estoy super ocupada. ____ (Ahora) te devuelvo la llamada.
[①rapidito ②lueguito ③allicito ④Ahorita]

2. Escucha esta nueva canción del cantante español Carlos Sadness²⁶³, interpreta con tus propias palabras qué significa “*ahorita voy, ahorita vengo.*” Lee la interpretación del cantante:

Título: ahorita 2019 (España)

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=1QAAbVNYFuA>

Tiempo: 03:28 min



The image shows a YouTube video player interface. On the left is a circular profile picture of Carlos Sadness. To its right, the name 'Carlos Sadness' is displayed with a verified badge and '285K subscribers' below it. A red 'SUBSCRIBE' button is on the right. The video title 'Ahorita' is partially visible. Below the title, a text description reads: 'Ahorita es mi interpretación sobre la subjetividad del instante, un reflejo de mi impaciencia contra mis ganas de vivir sin prisas. A lo largo de mis últimos conciertos por Ecuador y Colombia me di cuenta de que su uso era constante, y esperando en un taxi, en Cuba, tararé la canción, que poco a poco dibujo una caricatura sobre la misma expresión. Allí mismo empezamos a grabar el vídeo, a la vez que escribía la letra. Cuando me preguntaban cuando la había escrito, les decía: ahorita mismo.'

5.5.4.5. Nivel C1

Justificación:

De acuerdo con el PCIC, los alumnos de este nivel necesitan desenvolverse con soltura al procesar una amplia variedad de textos orales en cualquier variante de la lengua incluso cuando no están estructurados con claridad y las relaciones no se señalan explícitamente. Además, pueden comprender sin mucho esfuerzo los programas de televisión y las películas. Por lo que respecta a la producción oral, pueden expresarse con fluidez y espontaneidad utilizando la expresión adecuada a la situación y al contexto para fines sociales, laborales o académicos, al mismo tiempo son capaces de formular ideas y opiniones con precisión.

Descripción:

Para la enseñanza del diminutivo en este nivel, se han elegido materiales audiovisuales tomando en consideración la variación dialectal y funciones polivalentes en circunstancias cotidianas. Por ejemplo, hemos seleccionado un anuncio emitido en 2019 en Perú donde se

²⁶³ Carlos Sadness, cantante y compositor barcelonés. Su canción “Isla Morenita” (2019) también dispone de diminutivos: *morenita*, *ahorita*, que podrían usarse en otras actividades en el aula del ELE.

incluyen muchos elementos locales, un anuncio de la compañía *Pezqueñines* en España, así como un anuncio español de un coche interpretado por los actores de la serie española “Vaya semanita”. Cada uno de ellos no supera el minuto. Para completar, en la actividad 2 se añaden dos vídeos: uno de una entrevista en Coruña, España, y otro de un documental gastronómico en Cantabria.

Objetivos didácticos:

Aparte de introducir contenidos nuevos, particularmente en el aspecto geográfico y en la función pragmática, seguimos consolidando las reglas básicas de formación del diminutivo y fortaleciendo sus usos en diversas situaciones.

Contenido de aprendizaje:

En el PCIC se destaca la enseñanza de la función afectiva e intensificadora en este nivel. Por nuestra parte, vamos a añadir el contenido dialectal del diminutivo a través de los sufijos *-ín/a (s)*, *-iño/a (s)*, *-uco/a (s)*. En concreto:

- Gramática: - Formación del diminutivo *-ín/a (s)*, *-iño/a (s)*, *-uco/a (s)* [Actividad 2,3]
 - Exposición de la incompatibilidad o poca frecuencia de algunas voces [Actividad 3]
 - Diminutivos aplicados especialmente en América Latina [Actividad 1]
- Funciones: - Expresión del matiz intensificador con diminutivos [Actividad 1,3]
 - Uso del diminutivo en un entorno ampliamente afectivo [Actividad 1,3]
 - Órdenes o instrucciones atenuadas [Actividad 3]
 - Petición de objetos o ayuda de manera cortés o atenuada [Actividad 1,3]
 - Respuesta a una orden, petición o ruego de forma atenuadora [Actividad 1,3]
- Pragmática: - Intensificación de los elementos del discurso [Actividad 1,3]
 - Uso del diminutivo cortés en la interacción con los desconocidos. [Actividad 1,3]
- Variación dialectal: Mapa de aproximación del diminutivo en España y América Latina. [Actividad 1,2]
- Saberes y comportamientos socioculturales: comida típica de Perú [Actividad 1], Propaganda de concienciación de proteger animales en España [Actividad 2], Amplio uso afectivo del diminutivo entre parejas [Actividad 3].

Proceso:

Continuamos usando los vídeos como recursos o presentación de aprendizaje, las actividades se llevan a cabo según el procedimiento de antes, durante y después de la cinta. La producción oral se realiza mediante preguntas por parte del profesor, tanto de forma individual como de forma

colaborativa. Debido a la poca frecuencia de los sufijos en los materiales que vamos a enseñar en este nivel, se presentan la mayor parte de los contenidos didácticos en las actividades después del visionado.

Actividad 1: Inca Kola ‘Diminutivos’ (Perú)



Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=cC_D5oaBUTw

Material: Anexo 3, Ficha 15

Duración: 10 min

Antes del visionado

1. ¿Conoces la cultura inca? Mira la siguiente imagen sobre la ubicación de la civilización inca y lee el folleto²⁶⁴.



¿Quiénes eran los incas?

Los incas fueron una civilización que floreció desde el siglo XIII d. C, por aproximadamente 3 siglos, hasta la llegada de Francisco Pizarro, liderando los colonizadores españoles en 1532.

Tuvo su principal asentamiento en Cusco, extendiéndose por un gran territorio en Sudamérica. Llegó a tener 10 millones de habitantes y su propio idioma: el quechua.

A lo largo de su historia desarrollaron una de las grandes civilizaciones a nivel mundial con características propias de organización social, política, idioma, religión, arte, arquitectura y economía.

Durante el visionado

Mira la secuencia y di si estas frases son verdaderas (V) o falsas (F).

²⁶⁴ Imagen y texto tomados de <https://enciclopediadehistoria.com/cultura-inca/>

- a. *Chinito* se emplea para llamar a los chinos de forma cariñosa. ()
- b. *Unita* es para modificar la botella en el vídeo. ()
- c. El diminutivo de *Carlos* es *Carlosito*. ()

[a. F, b. V, c. F]

Nombre de vídeo: Inca Kola ‘Diminutivos’ (Perú 2019)

Tiempo: 00:45 s

Transcripción:

Chinito, ¿va a sacar **unita**? **unita**, un **permisito**, un **grupito**, un **gatito**, un **chifito**. Su **Chaofita**, su **lomito**, su **chanfainita** con su **yapita**, y su **causita** una **heladita**, con **Carlito(s)**, **Juanita**, **Marita**, **Paquito** y **Romulito**. Gracias señor, **señito**, un **descansito** de **trabajito**, bien **rapidito**, pero un **momentito**, 30 **minutitos** en el **trafiquito**, mejor a la **vuelteita** en la **bodeguita**, tus **inkacolitas**. Gran cariño, tamaño perfecto.

Después del visionado

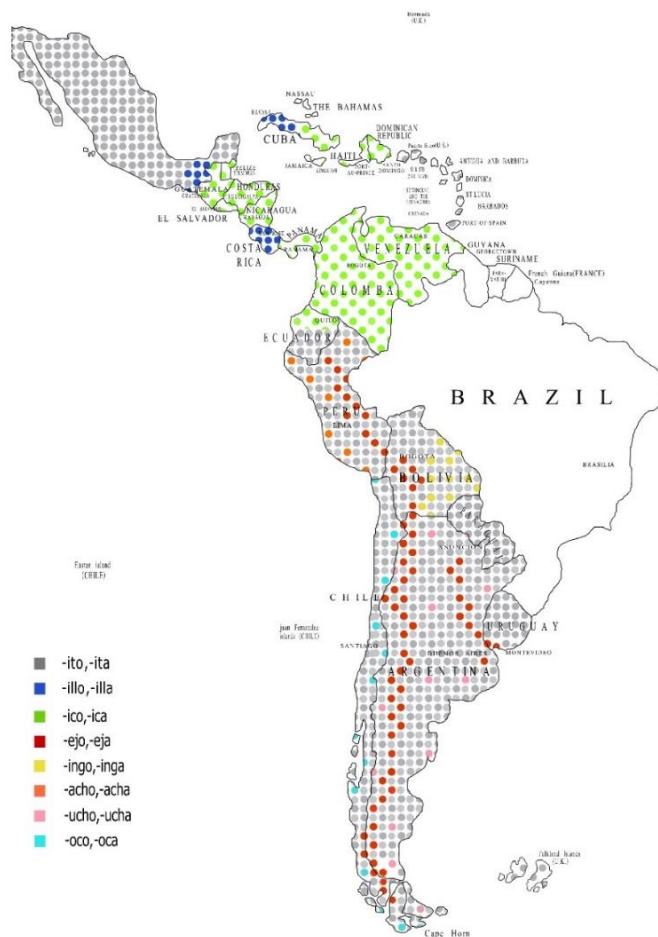
1. En América Latina se puede escuchar los diminutivos de las siguientes palabras, puedes escribirlos.

dos_____, lunes_____, sábado_____, domingo_____, ahí_____, último_____, igual_____

[*dosito, lunesito, sabadito, dominguito, ahicito, ultimito, igualito*]

2. Mira el siguiente mapa²⁶⁵ y escribe las zonas correspondientes en el cuadro:

²⁶⁵ Elaboración propia



Sufijos diminutivos	Zonas en América
-ito, -ita	
-illo, -illa	
-ico, -ica	
-ejo, -eja	
-ingo, -inga	
-acho, -acha	
-ucho, -ucha	
-oco, -oca	

[*-ito, -ita*: se centran en México, centro-sur de Ecuador, Perú, Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, Bolivia; *-illo, -illa*: oeste de Cuba, Costa Rica, suroeste de México; *-ico, -ica*: Centroamérica, los países caribeños: como Panamá, República Dominicana, norte de Ecuador, Colombia, Venezuela, este de Cuba; *-ejo, -eja*: en los Andes y cerca de la zona del Río de la Plata; *-ingo, -inga*: este de Bolivia; *-acho, -acha*: Perú; *-ucho, -ucha*: Argentina; *-oco, -oca*: Chile]

3. Imaginados que estáis en Perú ahora, actuad las siguientes escenas en grupos, competid qué

grupo usa más diminutivos.

Escena A: en restaurante

Escena B: en hospital

Escena C: en hotel

Escena D: en oficina

Actividad 2: Anuncio campaña Pezqueñines ¡No, gracias! (España)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=896JbimiSk>

Material: Anexo 3, Ficha 16

Duración: 15 min

Antes del visionado

1. Intenta inventar un cuento corto a través de la imagen.
2. ¿Cómo se dice peces pequeños en una palabra? [*pececitos*]

Durante el visionado

1. Fíjate la letra en el anuncio y localiza el juego de palabras que vas a escuchar.

Nombre de vídeo: **Anuncio campaña Pezqueñines ¡No, gracias! (1993)**

Tiempo: 00:20 s

Transcripción:

El pez que aún es pequeño tiene que crecer. Peces pezqueñines no debes comer. Pezqueñines ¡No gracias! Para que pueda crecer, y me haga grande y rico y alimente bien. Pezqueñines ¡No gracias! Debes dejarlos crecer.

Después del visionado

1. Lee la siguiente información sobre antecedentes de este anuncio y discute con tu compañero si existe campaña similar en tu país.

«Pezqueñines ¡No, gracias!», o simplemente «Pezqueñines no», es el eslogan de una conocida campaña promocional española, llevada a cabo desde mediados de los años 80 por el Fondo de Regulación y Organización del Mercado de los Productos de la Pesca y Cultivos Marinos (FROM) –aunque de forma intermitente–, que tiene como objetivo evitar la pesca, distribución y consumo de pezqueñines. Con este neologismo, formado a partir de pez y pequeñín (diminutivo de pequeño), se denomina a las especies pesqueras que no superan las tallas mínimas establecidas en un Real Decreto.

2. El sufijo *-ín* también tiene ejemplos como *chiquitín*, *pequeñín*, *Miguelín*, etc. Además, en gallego existe el sufijo *-iño*, como *corazonciño*, *besiño*, etc. Mira el siguiente vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=kRTSLva0Mxc>. (Nombre: “un besiño, mi amor”; tiempo: 29s) ¿De dónde viene esta mujer? [Galicia]



Si un amigo tuyo habla con el sufijo *-uco*, como *tierruca*, *ventanuca*. Acude al siguiente mapa para identificar de qué zona procede. [Cantabria]



Para acompañar, mira el siguiente vídeo sobre un documental gastronómico producido en la tierra cantábrica. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=dyQvDC3a7IY> (Nombre: "TIERRUCA" - Capítulo 1 - TRESVISO; tiempo: 12:58 min, el profesor puede cortar según la necesidad)



Actividad 3: Anuncio de Hyundai Atos Pareja (España)



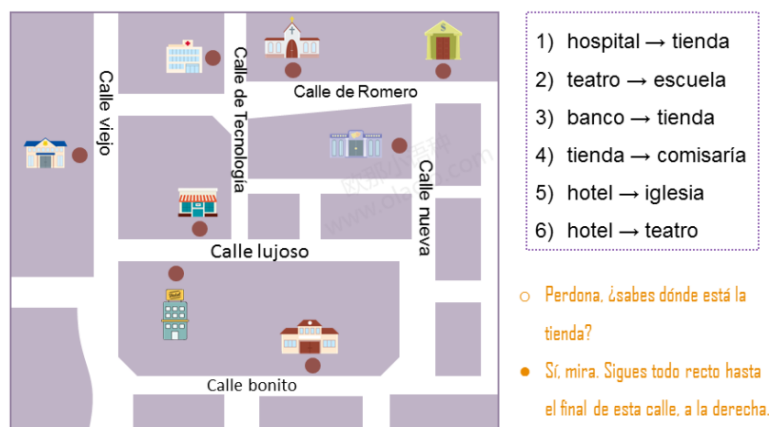
Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=eeRWJiBz3jw&feature=related&gl=GB&hl=en-GB>

Material: Anexo 3, Ficha 17

Duración: 15 min

Antes del visionado

1. En parejas, si acabas de mudarte a un barrio nuevo, pregunta a tu compañero cómo se puede llegar de un sitio a otro. Intenta usar el diminutivo para mostrar cortesía o intensificar la distancia.



[Está *cerquita/lejitos/en la esquinita/ justito* en ...]

Durante el visionado

1. Intenta escribir las bases léxicas del diminutivo. [*recto, rotonda, izquierda, derecha, calle, Jesús,*

Gracias, paso de cebra, semáforo]

Nombre de vídeo: **Anuncio de Hyundai Atos Pareja**

Tiempo: 00:20 s

Transcripción²⁶⁶:

A: Sigue **rectito** y en la próxima **rotondita**, a la **izquierdita**.

B: ¿A la **derechita**?

A: No, a la **izquierdita**. Ahora sigue por esa **callecita**.

B: ¿Qué **callecita**?

A: Esa **callecita**, esa, esa.

[Estornudo de B]

A: ¡**Jesunito**!

B: **Gracias**.

A: Y después del **pasito** de **cebrita**.

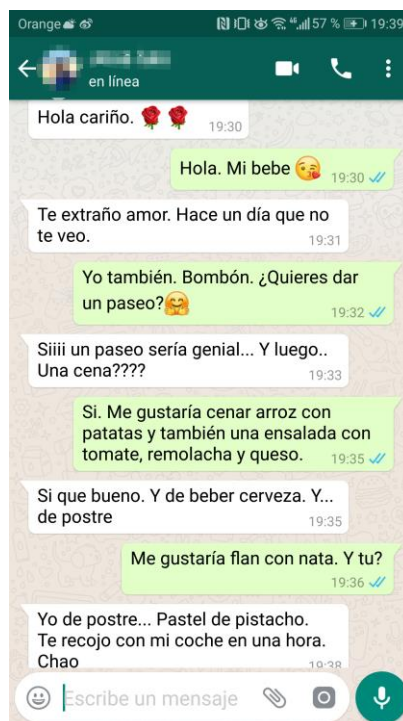
B: ¿Dónde está el **pasito** de **cebrita** porque es que yo no veo ni...?

A: Ahora sal a la **rotondita** hasta el **semaforito**.

Después del visionado

1. Adivina la procedencia del hombre por los diminutivos que usa. [*Gracias*, viene de noroeste de España]

2. Lee la siguiente conversación entre una pareja, ¿cómo la modificarías para mostrar más cariño? Usa todos los diminutivos posibles. Cuidado que algunas palabras cuentan con poca frecuencia del diminutivo.



²⁶⁶ Transcripción de Mellado y Camus (2009)

[*cariñito, bebecito, amorcito, bomboncito, paseíto, cenita, patatitas, ensaladita, tomatito, remolachita, quesito, cervecita, cochecito, horita, Chaocito.*]

5.5.4.6. Nivel C2

Justificación:

En este nivel de maestría el alumno de ELE domina la lengua casi a la perfección. Desde las perspectivas de comprensión auditiva y la expresión oral, según la explicación de DELE C2, “necesitan entender prácticamente todo lo que se oye o se lee, independientemente de la extensión de los textos, de su complejidad o grado de abstracción, del grado de familiarización con los temas que tratan, de la variedad de la lengua que empleen o de la necesidad de realizar inferencias u otras operaciones para conocer su contenido”; por otro lado, llegan a “expresarse de forma espontánea con gran fluidez y una enorme precisión semántica y gramatical, lo que permite diferenciar matices de significado incluso en ámbitos académicos y laborales con un alto grado de especialización y de complejidad.”

Descripción:

En este nivel, vamos a elegir algunos fragmentos extraídos de teleseries con variedades dialectales relacionados con temas actuales. A saber, son partes de serie mexicana “La casa de las flores”, la de serie argentina “Ingobernable”, la de comedia española “Vaya semana”, así como un cortometraje de entretenimiento de Argentina “Pedro, el que habla diminutivo”. Cada fragmento extraído no supera a 4 minutos.

Objetivos didácticos:

Se pretende abarcar la función irónica y ayudar a los aprendices a dominar el uso del diminutivo en distintas ocasiones cotidianas. También se procura concienciar el uso abundante del diminutivo en América Latina. Asimismo, se repasa todo lo aprendido en los niveles anteriores.

Contenido de aprendizaje:

En el PCIC se ha hallado la inclusión del diminutivo en el gerundio y se hace notar su tendencia de dicha categoría en Hispanoamérica. En la parte de las funciones, se encuentra el valor cortés en las circunstancias de dar información y para expresar conocimiento, así como la función mitigadora en los casos de dar órdenes o instrucciones e introducir el tema y reaccionar. Cabe poner en relieve que en el apartado pragmático del PCIC, se menciona particularmente el valor irónico que se puede emitir el diminutivo. Además, se subraya la intensificación cortés en las

palabras *pobrecito* y *princesita*. Concretamos nuestra propuesta a continuación:

- Gramática: - Formación del diminutivo en gerundios [Actividad 3]
- Léxico: - Locución o colocaciones fijas con diminutivo [Actividad 3]
 - Palabras propias de América Latina (México, Argentina) [Actividad 1,2,4]
- Funciones: - Órdenes o instrucciones de forma atenuada [Actividad 3,4]
 - Expresión despectiva con diminutivo [Actividad 1,2,3]
- Pragmática: - Diminutivo con valor irónico [Actividad 1,2,4]
 - Uso coloquial del diminutivo con función intensificadora [Actividad 1,2]
 - Uso coloquial del diminutivo con función afectiva y/o cortés [Actividad 4]
 - Reflexiones sobre el uso abusivo del diminutivo [Actividad 4]
- Saberes y comportamientos socioculturales: formas de hablar de los argentinos [Actividad 2,4]; formas de hablar de los mexicanos [Actividad 1]; formas de hablar de los españoles [Actividad 3]

Proceso:

Del mismo modo, las actividades se realizan según el procedimiento de antes, durante y después de la cinta. En el primero y el último proceso, el docente estimula a los estudiantes para que respondan a las preguntas hablando por turnos o de manera aleatoria.

Actividad 1: Fragmento de la serie “La casa de las flores”, capítulo 10 (México)



Enlace: <https://www.netflix.com/search?q=la%20casa&jbv=80160935&jbp=1&jbr=0>

Material: Anexo 3, Ficha 18

Duración: 20 min

Antes del visionado

Interpreta la relación entre la imagen²⁶⁷ y la oración e indica la posible situación. Presta

²⁶⁷ Imagen tomada de <https://www.freeimages.com/>

especial atención a la entonación.

①



¡Vaya *cohecito*!

②



¡Qué *calorcito*!

③



¡Qué *perrito*!

④



¡Qué *casita*!

[El hablante pretende expresar ironía. ① tu jefe ha venido a la oficina en coche de Lamborghini. ② En pleno verano, la temperatura ha llegado a 39 grados. ③ tu sobrino tiene un perro muy grande. ④ tu amigo ha comprado un chalet de lujo.]

Durante el visionado

1. ¿Qué relación crees que existe entre Virginia y Paulina?

- a. Jefa y empleada
- b. Madre e hija
- c. amigas

[b]

Tiempo: 2 minutos (27:25-29:25)

Transcripción (ponemos la parte con diminutivos):

Virginia: Pasaba por un **compañerito** de Julián. Una **cosita**, así de verdad.

Paulina: ¿Tú crees que Diego va a vender una **casita** o dos **ahorita**?

Virginia: llegó **Federiquito**.

Paulina: ¿Este muchacho así **fresquito**? cuanto es esto, ¿quince **añitos** o qué? Es un **pendejete**, un **pendejete**.

Virginia: ¡Un **pendejete** se lleva el dinero!

Después del visionado

1. Pon cada diminutivo en su casilla.

Disminuidor	Afectivo	Ironía	Despectivo	Atenuador	Intensificador

Disminuidor	Afectivo	Ironía	Despectivo	Atenuador	Intensificador
	<i>compañerito</i> <i>Federiquito</i>	<i>fresquito,</i> <i>añitos</i>	<i>pendejete</i>	<i>cosita, casita</i>	<i>ahorita</i>

2. En parejas, intenta hacer doblaje de diálogos.

Actividad 2: Fragmento de la serie “Ingobernable”, capítulo 8 (Argentina)



Enlace: <https://www.netflix.com/title/800664297>

Material: Anexo 3, Ficha 19

Duración: 15 min

Antes del visionado

1. Lee el siguiente párrafo acerca del argumento de la serie *Ingobernable*. Adivina qué va a pasar después.

Emilia Urquiza es primera dama mexicana que cuenta con grandes planes para mejorar las condiciones de su país a través del compromiso de luchar por la paz. A medida que Emilia comienza a perder la fe en su marido, el presidente Diego Nava, se encuentra en un cruce donde tendrá que encontrar una manera de lidiar con un gran reto y descubrir la verdad. Por las acusaciones que pesan sobre ella por el asesinato de su marido, lo que le obliga a refugiarse en casa de unos amigos de medio social inferior en Tepito de México. Cuando el grupo de Canek intenta ayudar a la primera dama Emilia a fugarse del barrio. Desafortunadamente, Canek es atrapado por la policía...

Durante el visionado

1. ¿Crees en qué situación la realización en el diálogo es apropiada?

Tiempo: 01:00 min

Transcripción: (se pone la parte con diminutivos)

Policía: A ver, **princesita**, por ahí me dijo un **pajarito** que te crees un chingo. No te preocupes, **princesita**. Aquí te lo vamos a quitar.

Médico: Es un **poquito** débil.

Canek: en una celda, muy **chiquita**, repleta de libros. A pesar de que sea celda era tan **chiquita**, su mundo era enorme.

Después del visionado

1. ¿Por qué la policía llama a Canek “princesita”? En este caso, ¿qué función tiene el diminutivo? [Para reírse de él. En este caso tiene función despectiva e irónica.]
2. Intenta insertar subtítulos en español a este vídeo y traducirlos en chino.
3. Completa las oraciones con diminutivos e indica qué valor contienen:
 - a. El profesor de historia no sabe dar clase, ya que me he quedado dormido todo el rato. ¡Qué_____ (maestro) es!
 - b. Mi móvil es una porquería. No funciona cuando lo necesito. Menudo _____ (aparato).
 - c. ¡Qué_____ (nariz) más respingona tenías de pequeño!
 - d. No deberías ponerte los _____ (zapatos) de tacón alto cuando vas de compras.
 - f. ¡Vaya _____ (mañana) que he tenido! No han parado de sonar los teléfonos en la oficina.[a. *maestrillo*, valor despectivo, b. *aparatito*, valor despectivo c. *naricilla*, valor irónico, d. *zapatitos*, valor despectivo, f. *mañanita*, valor irónico]

Actividad 3: Vaya semanita, cambio radical, capítulo 4 (España)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=I0wmlZZSjWk>

Material: Anexo 3, Ficha 20

Duración: 18 min

Antes del visionado

1. Inventa un diálogo entre el médico y su paciente usando las palabras propuestas.

tumorcillo benigno, cigarrillo, tontuelo, paseíto, pastillita, azuquitar, esperandito

Durante el visionado

1. ¿Por qué la paciente está enfadada con el doctor? [Porque piensa que el doctor va a hacer algo relacionado con el sexo.]

Tiempo: 01:00 min. (50:24-51:24)

Transcripción: (ponemos la parte con diminutivos)

Paciente: Claro. ¡Eres un listo! Estás aquí con tus **amiguitos** y ya vais de guay, ¿no? Qué fuerte, los tíos siempre igual. En cuanto juntáis en **grupito** y veis una tía buena, ya no sabéis controlar.

Doctor: Vamos a ver si calmamos un **poquito**. Y venga, ponemos aparato que funciona...

Paciente: no, no, no. De aparatos y **juguetitos** sexuales nada. qué sé yo cómo acaba esto, que si ahora unas esposas, después unos látigos, luego **cuerdecitas**....

Después del visionado

1. ¿Qué funciones tienen los diminutivos en el vídeo? [valor despectivo: *amiguitos*, *grupito*, *juguetitos*, *cuerdecitas*; valor atenuador: *poquito*.]
2. ¿Puedes modificar el diálogo que habéis hecho para que sea más humorístico y divertido? Intenta usar las siguientes expresiones²⁶⁸:

Andarse con chiquitas; Al dedillo; A pies juntillas; Matar el gusanillo; Decir un pajarito; echar pelillos a la mar; hacer novillos.

Actividad 4: Pedro, el que habla con diminutivos (Argentina)



Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ZAmsqYJNpnA>

²⁶⁸ Para consultar más locuciones relacionadas con los diminutivos y las palabras lexicalizadas, véase Anexo 1.

Material: Anexo 3, Ficha 21

Duración: 20 min

Antes del visionado

1. ¿Qué sensación te da al escuchar frecuente uso del diminutivo? [muy cariñoso o repugnante]
2. Ve el siguiente cómic²⁶⁹ y comenta con tus compañeros qué función tienen los diminutivos. [Tienen función irónica o humorística, el uso abusivo del diminutivo a veces presenta rasgo esperpéntico.]



Durante el visionado

1. ¿De dónde viene *Pablito*?
 - a. España
 - b. Argentina
 - c. México
 - d. Colombia[b]

Tiempo: 03:27 min

Transcripción:

Holitas, yo soy **Pedrito**. Pedr..**Pedrito**, mejor dicho. Bueno, fui **invitadito** a **programita** este por un **amiguito**.

-Está ocupado.

-Un, Uy, perdón, yo sabía que está **ocupadito**. ¿Estás haciendo **caquita**?

- No, no hago **caquita**. Estoy cagando. ¡Pedro!

Sí. Tengo un **problemita** en el **momentito** de hablar a veces, a veces.

²⁶⁹ Fuente: <http://micasaesmimundo.blogspot.com/2012/11/forges-y-los-diminutivos.html?m=1>, el cómic es de *El País*, 28/11/2012.

-Ay, ay. Yeah. gol... Va...
- Qué **golecito**. Bien allí.

La verdad es que no creo que sea un **problemita** tan **grandecito** como para ponerse tan mal.

-Hacemos el **amorcito** y mi **soncito**.

-No.

-jijiji, un **ratito**, pero **corazoncito**.

-No.

- Jijiji. Ay, que dios mío. No puedo seguir el entrevistador. No puedo.

-Qué lindo es el **barcito**. **Mocita, mocita**, dame traer unos **quesitos**.

-Queso, Pedro, queso.

- Sí, sí, unos **quesitos**.

Muchos dicen es como una costumbre que hace preferencia a Argentina, desde decir **palabritas** en diminutivos.

- Sí, sí, pero dale, que tengo un **pedito**.

- ¿Por qué no vas a cagar un **poquito**?

-Eso quiero hacer **caquito**. Quiero hacer **caquita**. ¡Dios!

Ellos dicen que lo canso, pero yo no lo sé, no me doy en cuenta, jajaj.

-unos **manicitos**, unas **aceitunitas**. **ensalamicito**, una **cervicita**.

-una cerveza, Pedro, cerveza.

- Sí, **cervecita**, ¿puede ser una **cervecita**? **mocita**. ¿Puede ser?

-Estamos pasando vergüenza, Pedro.

-Ya **tranquilito**, ya nos trae la **comidita**, hee, ¿qué pasa?, migui. amiguis.

-**Despacito**, dale, **manita**.

-Somos amigos, Pedro.

-Pero, dale, no seas **malita**.

-Pero, dale, no seas tan **pelotudito**.

Otros dicen que porque quiero hablar más como **buenito** y amable.

-Tengo todo che, trae la **comidita**, la **cervecita** amigui, adonde va. ¡La **cuentita**!

Quiero dar las gracias y mandar un **saludito** a mis **amiguitos**. Chao, **amiguitos**. Chao, **chaito**, chao.

En memoria de **Pedrito**, que murió hablando como Flanders.

- ¿Qué tal estuvo? Mira, viene Juan.

- Ah, está **fresquito**, ¿ah? Estamos por un **cafecito** o un **matecito** con unos **bizcochitos**, o **frotulito**. ah, amigui.

Después del visionado

1. ¿Por qué *Pablito* no deja de usar el diminutivo?, ¿Cómo es su propia explicación? ¿y la tuya?

[Quiere hablar como una buena y amable persona]

2. En el vídeo aparecen cuatro escenas, que son respectivamente: el baño (hablar con el compañero de piso), el salón de casa (ver un partido de fútbol), el cine (hablar amorosamente con una amiga/novia) y el restaurante (pedir comida y charlar con los amigos). ¿Normalmente con quienes

Pablito usa el diminutivo? [con sus amigos, chica que le gusta y camareros]

3. ¿Cómo han reaccionado los interlocutores de *Pablito*?, ¿Qué os parece? [No les gusta, incluso les da la rabia]

4. Haced un juego de rol y cread más conversaciones donde *Pablito* interactúa con sus compañeros.

5. En parejas, intentad poner un título a este vídeo con diminutivos. Por ejemplo: “Todos los *extremitos* son *malitos*.”

CONCLUSIONES FINALES

El título de nuestra tesis es *La enseñanza del diminutivo en E/LE a sinohablantes a través de contenidos audiovisuales españoles e hispanoamericanos*. A lo largo de la redacción, nos hemos guiado siguiendo tres ejes fundamentales: “la enseñanza del diminutivo”, “sinohablantes” y “contenidos audiovisuales del mundo hispanohablante”.

El primer eje trata del núcleo de la enseñanza en la que pretendemos definir y revisar el objeto de nuestro estudio, el diminutivo, para saber con exactitud qué contenidos abarca este término, lo que nos permitirá enseñarlo en el aula de ELE, por eso, se ha presentado el primer capítulo como “Estado de la cuestión del diminutivo en español”, en el que podemos destacar los siguientes aspectos a partir de un enfoque didáctico:

1) Desde el ámbito gramatical, se puede definir el diminutivo como un tipo de formación de palabras, que hace referencia a un proceso derivativo perteneciente a la morfología del español. Se está a favor de una opinión que sus características relacionadas con la flexión y la derivación muestran ambigüedad y cuenta con particularidades tales como una alta productividad y una posible recursividad ²⁷⁰. Por otro lado, es un elemento homogéneo y puede adjuntarse, frecuentemente, a sustantivos, adjetivos y nombres propios. Dependiendo de variantes geográficas, se escucha también su adición a adverbios (*ahorita, despacito*), gerundios (*callandito, tirandillo*), pronombres (*yocito, ellita*), numerales (*unito, primerito*), cuantificadores (*todito, tantito*); interjecciones (*cuidadito, chaocito*), y nombres compuestos de varias clases (*caballito de diablo; malalechecita, sacacorchitos*, etc.). Sin embargo, la adjunción a estas últimas categorías es poco productiva y se encuentra restringida predominantemente al español americano. En términos generales, los sufijos diminutivos no cambian el género y el número de la base, además, poseen la capacidad de recuperar los alomorfos canónicos. Aquí debemos tener en cuenta el registro de la irregularidad hispanoamericana *la manito*.

2) En cuanto a la cuestión de la existencia de algunas palabras restringidas en su recepción de diminutivos o que apenas tienen registros del diminutivo, generalmente se debe a razones categoriales, fonéticas y también semánticas. En realidad, no hay un criterio contundente para rechazar absolutamente su incorporación, en algunas situaciones, la creatividad de añadir diminutivos a palabras no compatibles puede llamar la atención.

²⁷⁰ Cabe destacar que la recursividad no es una propiedad exclusiva de los apreciativos.

3) Las reglas de la formación de diminutivos son complejas, por un lado, el inventario del diminutivo es variado, siendo predominante *-ito/-ita* y también con alternancias más populares como *-illo/-illa*, *-ico/-ica*, *-ín (ino)/-ina*, *-ete/-eta* y los de fuerte naturaleza regional *iño/-iña*, *-uco/-uca*, los sufijos que se cruzan a menudo con los despectivos *-ejo/-eja*, *-uelo/-uela*, cuya preferencia por uno u otro depende en gran medida del área geográfica y del matiz emocional. Esto implica que el alumnado sinohablante posee múltiples opciones asociadas a la sufijación, por supuesto, según las necesidades subjetivas tanto positivas como negativas y los contextos²⁷¹ en que aparecen; por otro lado, se debe indicar la riqueza alomórfica de los diminutivos, ya que en muchos casos exigen la presencia de interfijos, tomando los ejemplos *-cito/-ecito*; *-cillo/-ecillo*, que aparecen (con variación dialectal) en las palabras de acuerdo con el número de sílabas; la presencia de diptongos en los bisílabos; acento y segmento final, pero hay que tomar en consideración que los nombres propios suelen estar fuera de las reglas que figuran en el apartado 1.6 de nuestra tesis. Por otro lado, debido al factor dialectológico, se registran las formas vigentes como *huequito/huequecito*, *piedrita/piedrecita*, *bebito/bebecito*, entre otros, aunque es cierto que los diminutivos sin interfijos cuentan con una mayor presencia en América Latina. Asimismo, cabe mencionar el rasgo especial de alomorfos en *cafetito*, *cafelito* y *Joselito*.

4) Debido a la masiva inmigración de latinoamericanos a España, la influencia del propio hábito lingüístico, así como la difusión y el intercambio de la producción cultural (cine, televisión, webserie, etc.), la distancia dialectal se va reduciendo. Por lo tanto, en algunos casos resulta difícil fijar la distribución de las formas y se puede registrar la aplicación de algunos sufijos diminutivos fuera de la región de origen.

5) En cuanto al problema de ortografía en el diminutivo se debe poner énfasis para los alumnos del nivel inicial, en el aprendizaje correcto sobre su formación con alomorfos, que constituye la clave para evitar la confusión entre *lucecito* o **lucesito*, *Andresito* o **Andrecito*.

6) Es inevitable cruzarse con el diminutivo lexicalizado durante el aprendizaje, estas palabras con significados opacos normalmente tienen entrada en el diccionario, lo que facilita la comprensión de su significado, ya que no siempre tienen que ver con la palabra de origen. Por lo tanto, es pertinente tomarlos como vocabulario nuevo en ELE, pero es cierto que en algunas ocasiones la explicación será más fácil acudiendo a la referencia “pequeño” en el diminutivo, tales

²⁷¹ Por ejemplo, un alumno que resida en Cantabria podría tener la necesidad de producir “tierruca” en determinadas ocasiones para disminuir la distancia con respecto a su interlocutor.

como *horca/horquilla*, *pepino/pepinillo*, *torta/ tortilla*, *cigarro/cigarrillo*, *mercado/mercadillo*, *café/cafetín*, etc. Sin embargo, no todas las voces pueden encontrar esta relación de tamaño como *pajarita*, *camilla* y *zapatilla*. Por añadidura, se debe subrayar la alta productividad de *-illo/-illa* en la lexicalización.

7) Desde el ámbito pragmático, la función principal del diminutivo estriba en agregar nuevos matices semánticos-pragmáticos de acuerdo con el contexto y las intenciones del hablante, lo que refleja la subjetividad y la libertad de su adición por parte del emisor; su presencia no resulta casual, sino que tiene el objetivo de lograr una meta comunicativa, solo detectable contextualmente.

8) El valor prototípico –si pequeñez o afectividad– de dicho elemento ha causado polémica a lo largo de los diferentes estudios lingüísticos. A nuestro juicio, en un caso contextualizado es difícil insistir en el valor unitario de la dimensión reducida de lo designado. Si existiera, como en *casita* o *arbolito*, resultaría imprescindible unirse a otros valores expresivos, primordialmente al afectivo, pero también se puede adjuntar al irónico, despectivo, atenuador o intensificador, dependiendo de las circunstancias concretas. En otros casos imposibles de referirse al tamaño, como en *cafecito*, *eurito*, los valores no referenciales se encuentran más evidentes.

9) La investigación acerca de las teorías pragmáticas, tales como el principio de cooperación y las máximas conversacionales, los estudios sobre la cortesía lingüística y la teoría de relevancia nos permiten observar la funcionalidad y el entorno donde se aplica el diminutivo. Resulta importante poner de relieve en el ámbito social que el empleo del diminutivo sirve para reducir la distancia psicológica, mostrar cariño, amabilidad y empatía, guardar la imagen social de manera positiva, lo cual justifica su frecuencia en el restaurante, la tienda, el mercado, lugares donde la cortesía juega un papel relevante.

10) Los diminutivos suelen aparecer en los actos de habla directivos, asertivos y compromisivos, la explicación primordial puede ser la necesidad mitigadora con el fin de causar una buena impresión y de no ofender al interlocutor o caer en la descortesía. Dicho de otro modo, su empleo facilita lograr el objetivo del hablante rebajando las posibilidades de rechazo o negación.

11) Las funciones del diminutivo presentan un rasgo híbrido o polisémico, que tiene un alto condicionamiento de contexto y también depende en gran medida de la interpretación subjetiva de cada persona, puesto que a veces en la interacción dialogal el valor concreto de dicho elemento se ve afectado por la entonación de un enunciado y la comunicación no verbal, entre otros. A grandes rasgos, la función más recurrente es la afectividad, seguida del uso atenuador y de cortesía, además,

no es menos importante su aparición irónica, especialmente en el español peninsular, y la aplicación intensificadora en casos como *igualito*, *mismito*, etc. También cabe hacer hincapié en su matiz desdeñoso en algunas circunstancias, por ejemplo: “¡este *doctorcillo* no tiene ninguna experiencia!” En sentido estricto, la diminución, nada más lejos de la realidad, es la función predominante del diminutivo, a pesar de que parece así por la mera denominación, por lo tanto, también se le llama sufijación apreciativa (o expresiva, valorativa o evaluativa). De todos modos, recomendamos introducir la idea de pequeñez en el nivel inicial, y de lo pequeño se extiende a la protección y ternura (sentido afectivo, emoción positiva) y el menosprecio (sentido desdeñoso, emoción negativa) en los niveles intermedios. Posteriormente, a partir de las condiciones pragmáticas del discurso, se imparte el resto de los valores en los niveles más avanzados.

12) El diminutivo proviene etimológicamente del latín. Históricamente, su inventario imperante sufre una evolución semántica y geográfica. Por otra parte, también se ha suscitado la investigación sociolingüística encaminada a sexo, edad y clase social del hablante.

Hasta aquí las conclusiones del primer apartado. A continuación, vemos que la palabra clave del segundo apartado es “sinohablantes”, ya que nuestro estudio se centra en un grupo concreto de hablantes cuya lengua materna es el chino mandarín. Por ello, el segundo capítulo “Análisis contrastivo entre el diminutivo chino y el español” tiene el fin de precisar los conocimientos previos de dicho grupo y descubrir las ventajas y los obstáculos que puede tener en el aprendizaje a través del resultado comparativo del diminutivo en las dos lenguas, que obviamente analiza las similitudes y las divergencias. En concreto, todo ello nos conduce a las siguientes conclusiones.

En lo concerniente a las divergencias, debemos destacar los siguientes aspectos en ELE:

1) En sentido estricto, en el chino mandarín no existe el término diminutivo (指小词 *zhǐ xiǎo cí*), puesto que es una lengua aislante y analítica, las palabras presentan ninguno o muy pocos procedimientos derivativos o flexivos, por eso, no existe correspondencia de sufijación exacta. No obstante, las equivalencias basadas en la semántica y funcionalidad expresiva pueden manifestarse en forma de prefijos: 小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 阿 *ā* y los sufijos, 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*, que originalmente contenían el significado de pequeñez (小 *xiǎo*, 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*), afectividad (老 *lǎo*, 阿 *ā*) y menosprecio (小 *xiǎo*, 子 *zi*, 头 *tóu*). Además, se añade la forma de reduplicación que está íntimamente vinculada con el valor atenuador e intensificador. Con respecto al uso irónico y cortés del diminutivo en el español, se podría encontrar la equivalencia en la herramienta anterior, pero en la mayoría de los casos se recurre a ella de manera más natural

y de modo analítico. Lo mismo sucede en otras connotaciones expresivas, lo que implica un vacío entre el diminutivo chino (por la conveniencia del contraste, usamos este término en el texto) que venimos analizando con el diminutivo español. En otras palabras, en lo relativo a las funciones emotivas dicho recurso en español posee un abanico mayor y una capacidad más productiva que en el mandarín. No obstante, nuestro análisis muestra que el diminutivo chino presenta más bien un significado base dimensional, como 小 *xiǎo* y 老 *lǎo*.

2) El diminutivo español se puede aplicar a clases de palabras más amplias que el diminutivo chino, caracterizándose este último por la adjunción a base nominal, adjetival, verbal y tratamientos.

3) El uso del diminutivo en español proyecta más libertad y flexibilidad en la selección de las bases léxicas que en chino, a saber, *libro* y *librito* comparten el mismo referente y la diferencia reside únicamente en las actitudes o emociones. En el caso del mandarín, los afijos que enumeramos se encuentran más restringidos en el uso, dado que con el tiempo la existencia de la mayoría de ellos forma parte de una palabra lexicalizada por la tendencia bisilábica, relegando el significado original. Por ello, muchas veces el diminutivo español no se puede expresar en chino con una única palabra y mantener al mismo tiempo todos los matices, puesto que se toma la estructura analítica como alternativa.

4) La reduplicación es un rasgo propio en chino, con la finalidad de reforzar o mitigar la cantidad y/o la calidad, una parte del diminutivo español comparte este atributo. No obstante, ninguno de los dos llega a reflejar el grado superlativo de lo designado.

5) Las cuestiones relativas al género, número, ortografía en el diminutivo español deben ser destacadas y explicadas especialmente, ya que el diminutivo chino no dispone de estos rasgos.

6) Existen escasos interfijos en el diminutivo chino, que tal vez solo aparece en pocos casos de reduplicación, como 里 en 糊里糊涂 *hú li hú tú* ('tontito'), 不 en 酸不溜溜 *suān bu liū liū* ('ácido o celoso'). En cambio, la enseñanza de interfijos o infijos resulta imprescindible en la formación del diminutivo en español, particularmente en el español peninsular.

7) En el diminutivo español la sílaba que contiene el segmento *-i-* en *-ito/-ita* siempre es tónica, no importa si se trata de una palabra llana, aguda o esdrújula. En cambio, los afijos diminutivos en mandarín se pueden pronunciar átonos y de manera rápida, los sufijos representativos son 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*.

Estas diferencias implican que los alumnos chinos tienen que utilizar en parte unas estructuras

y un código distintos del suyo propio. Por lo que respecta a las similitudes, nos gustaría subrayar:

- 1) Ambas lenguas disponen de un inventario variado del diminutivo.
- 2) Para la extensión polisémica de los valores y los usos del diminutivo se puede acudir a las explicaciones cognitivas según la teoría de prototipos, la metáfora y la metonimia.
- 3) El diminutivo en español y en chino tiende a aplicarse más a elementos concretos que a los abstractos. Las bases más populares son sustantivos, nombres propios y adjetivos.
- 4) El recurso más utilizado para traducir el diminutivo español al chino es acudir al prefijo 小 *xiǎo*, que puede indicar la dimensión reducida, la emoción afectiva e incluye una posible dimensión despectiva.
- 5) Dicho elemento presenta el fenómeno de lexicalización en los dos idiomas estudiados. Las equivalencias consisten en que los sufijos *-illo* y 子 *zi*, cada uno en su lengua, son los que cuentan con la mayor capacidad lexicalizadora, mientras que los sufijos *-ito* y el asilábico 儿 *ér* constan de pocos registros de lexicalización, ya que poseen predominantemente un matiz afectivo.
- 6) El diminutivo en ambos idiomas se emplea frecuentemente en un ámbito familiar e informal, coloquial, destacando su aplicación entre los amigos, familiares, parejas y la conversación entre padres (adultos) hacia los niños, dirigida hacia animales o plantas, etc.
- 7) El diminutivo en las dos lenguas en contraste demuestra el rasgo de variantes dialectales.

Por otro lado, aparte de la influencia de la lengua materna, la producción de cierto contenido gramatical en la lengua extranjera depende con frecuencia de su aparición en los manuales de ELE. Por ello, en el capítulo 4 se estudian y se examinan los materiales didácticos en el mercado chino, incluyendo tanto los de las editoriales chinas como los de las españolas. Tras haber analizado la presencia de textos explicativos y los ejercicios sobre dicho sufijo apreciativo, llegamos a las siguientes conclusiones a través de las diferentes características de los materiales analizados:

- 1) El libro producido en China *Gramática Básica de Español y ejercicios* nos inspira para explicar el diminutivo español comparándolo con el de chino, utilizando el método de traducción en la enseñanza.
- 2) Los manuales editados en España tales como *Gente hoy*, *Etapas plus* y *Aprende gramática y vocabulario*, al principio presentan el contenido del diminutivo en comics *ad hoc*, lo que resulta muy lúdico y atractivo en la enseñanza de dicho elemento, ya que no solo ilustra su formación y el uso, sino también sirve como pretexto y motiva el aprendizaje.
- 3) El manual importado de España *Dominio: nivel C* incluye un ejercicio imitando una

conversación de una madre a su bebé, lo que se aproxima a un juego de rol y permite al alumno aplicar el diminutivo en un contexto específico. Del mismo modo, el libro *Gramática en contexto* expone una tabla enfatizando los distintos matices emocionales de dicho recurso según situaciones diversas.

4) El manual español *Suma y Sigue* y el libro de gramática *Español Gramática progresiva* consideran los factores dialectológicos de las variantes en el diminutivo y exhiben, aunque de forma somera e incompleta, las zonas preferentes de algunos sufijos apreciativos.

5) El manual *¡Nos vemos! A1-A2* muestra el papel de enseñanza del diminutivo que pueden desempeñar los cuentos infantiles; mientras que *Gramática en Contexto* lo realiza con letras de una canción.

6) El ejercicio propuesto por *Dominio: nivel C* sobre la distinción de diminutivos y los vocablos lexicalizados en oraciones contextualizadas resulta práctico e interesante.

Ahora bien, se observan las siguientes carencias que quedan por mejorar:

1) A grandes rasgos, la presencia del diminutivo es escasa en los materiales analizados.

2) El texto explicativo abarca de forma parcial el contenido de dicho elemento, y a veces aparece erratas y muestra imprecisión y excesiva generalidad.

3) No todas las explicaciones se exponen con ejemplos, y en ocasiones algunos ejemplos se encuentran descontextualizados por lo que causan confusión.

4) No existen actividades secuenciadas por niveles, sino que muestran aparición esporádica, normalmente, en el nivel intermedio-alto (B2, C1, C2).

5) Los ejercicios que se presentan son insuficientes y con frecuencia resultan monótonos y repetitivos. Además, se centran en practicar la comprensión lectora y expresión escrita, hay muy pocos ejercicios dedicados a mejorar las destrezas de comprensión auditiva y expresión oral. *Agencia ELE 5* es el único material que ofrece una integración de cuatro destrezas.

6) Muy pocos materiales tratan las variantes geográficas.

7) Ningún manual ni libro de gramática emplea materiales audiovisuales para enseñar el diminutivo.

El tercer apartado que hemos elaborado es en relación con la herramienta “contenidos audiovisuales españoles e hispanoamericanos”. Teniendo en cuenta el hecho de que el diminutivo tiene prioridad en el registro oral, hemos decidido apoyarnos en medios audiovisuales para verificar su uso actual y facilitar la enseñanza. Por una parte, en el tercer capítulo se ha logrado

construir un corpus compuesto por 1.846 diminutivos y 403 lexemas diferentes en distintos diálogos y diversos contextos, lo que nos permite verificar el marco teórico que se ha propuesto en el primer capítulo y revelar el uso actual de dicho sufijo apreciativo en el último lustro. Por otra parte, nos aporta recursos audiovisuales abundantes y valiosos en la enseñanza de ELE, que serán un instrumento destacado en el diseño de las actividades didácticas en el quinto capítulo. Después de finalizar la elaboración y el análisis de dicho corpus audiovisual, quisiéramos destacar los siguientes puntos a través de nuestra observación:

1) La aparición del diminutivo en la vida cotidiana es frecuente, en nuestro corpus, se escucha uno cada tres minutos (3.25) de media.

2) En términos generales, la frecuencia del diminutivo depende del género de serie seleccionada y cambia en función de los textos que se analicen, ya que cuanto más ámbito familiar contenga, más alta es la frecuencia de dicho elemento y viceversa. Nuestro corpus muestra que el orden de frecuencia según relaciones es primero de parentesco, le sigue entre amigos y las parejas o novios. Analógicamente, se verifica que el diminutivo se aplica en un entorno amistoso, informal y coloquial.

3) La función de cortesía del diminutivo constituye una razón muy relevante en una interacción con conocidos o desconocidos en el ambiente social. Por otro lado, en un ámbito laboral, los diminutivos se producen más entre los colegas que entre una relación jerárquica (jefe-empleado).

4) En conjunto, el sufijo diminutivo más recurrente es *-ito/-ita* y sus alomorfos. La palabra más utilizada es *poquito* en la locución adverbial *un poquito*. En México sobresale el uso rutinario de *ahorita*, siendo casi (semi)lexicalizado. En Colombia aparte de *ahorita*, llama la atención el sufijo *-ico/-ica* que se pone cuando la base léxica de la palabra termina en *-t*. Por ejemplo, *momentico*, *ratico*, *muertico*, etc. En Chile se descubre que un diminutivo aplicado a un nombre propio puede convertirse en un hipocorístico fijo que se emplea sin distinción por todas personas a su alrededor, como *Anita*, *Paquito*, etc.

5) Desde el punto de vista dialectológico y desde una visión global, la frecuencia del diminutivo en América Latina es más alta que España, incluso a veces presenta un abuso de este recurso a ojos (u oídos) españoles. Por otro lado, a través de los datos representativos de Argentina y de Chile se afirma que el español hispanoamericano tiene un repertorio de variantes más reducido que el peninsular.

6) Se observa el solapamiento de las funciones del diminutivo a pesar de que aparece en un contexto específico.

7) Desde la óptica sociolingüística, se corrobora que, de manera general, las mujeres producen más diminutivos (56%) que los hombres (44%); los hablantes proceden de estratos sociales inferiores (40%) que emite relativamente más cantidad de diminutivos que la clase media (25%) y la clase alta (35%). El porcentaje del nivel socioeconómico elevado nos hace reflexionar que la producción del diminutivo está altamente condicionada por las circunstancias. Un hombre político adinerado también puede emplear muchos diminutivos cuando está con sus amigos y familiares en un ámbito relajado y poco serio. De la misma manera, se constata que las personas de la generación 2 (de 35 a 54 años) aplican relativamente más diminutivos (38%) que el resto de las generaciones, pero tampoco de modo muy marcado (generación 0, menos de 20 años: 16%; generación 1, de 20 a 34 años: 25%; generación 3, más de 55 años: 21%). Este resultado sociolingüístico del diminutivo facilita las explicaciones de su uso en torno a sexo, edad y clase social, tal vez, a través de la elaboración de la “identidad y escena (contexto) simuladora” en el aula.

8) En cuanto a las palabras opacas, lexicalizadas, en nuestro corpus contamos con más voces del sufijo *-illo*, después *-ete*, *-ito*, e *-ín*. De otros sufijos como *-ejo*, *-uelo* no se encuentran registros destacables.

Por último, teniendo en cuenta la escasa producción del diminutivo por parte de los sinohablantes (8 casos en el corpus CAES), se han diseñado 21 actividades basadas en vídeos con sonido e imagen según los seis niveles del MCER, que a su vez incluyen tres o cuatro actividades para cada nivel, de A1 a C2, siguiendo el orden de antes, durante y después del visionado. Por añadidura, en este capítulo, los docentes de ELE necesitan tener en cuenta las siguientes indicaciones:

1) La enseñanza del diminutivo es inseparable de la del léxico. La disponibilidad léxica del alumnado determina su creación de dicho elemento acorde a un contexto.

2) El contenido del diminutivo, en nuestro trabajo, se imparte en pequeñas dosis. Basándose en vídeos, el docente también puede preparar otros materiales de lectura y/o escritura como ejercicios en después del visionado, con el fin de profundizar lo aprendido.

3) Aparte de presentar los exponentes lingüísticos, el profesor puede sensibilizar al aprendiz con la relación entre el diminutivo y el contorno entonativo, tomando siempre en consideración la contextualización.

4) El profesor, como referente de la lengua extranjera, puede y debe aplicar de manera adecuada los diminutivos, ya que el docente debe utilizar la lengua meta lo más posible en el aula, lo que no siempre ocurre en el caso de los profesores chinos. Esto permite a los estudiantes recibir un *input* positivo de su uso. Al mismo tiempo, tiene que animar y estimular el entusiasmo de los alumnos chinos por la aplicación de dicho sufijo apreciativo, por supuesto, de manera adecuada en vez de excesiva.

5) El diminutivo es ubicuo en muchos materiales audiovisuales, lo que requiere la atención pertinente del docente con el fin de extraerlos y aplicarlos en el aula de ELE. En el Anexo 4, se proporcionan los recursos audiovisuales de manera complementaria para la enseñanza del diminutivo según los niveles de A1 a C2.

A nuestro juicio, hemos cumplido los objetivos propuestos al principio de este estudio, a saber, aplicar el uso actual del diminutivo, realizar el análisis contrastivo en ambas lenguas, identificar las carencias en los materiales y diseñar propuestas didácticas basadas en los vídeos. Confiamos en que las actividades por niveles resulten novedosas y originales y que puedan ser de utilidad en la enseñanza del diminutivo. Particularmente se encaminan a mejorar las destrezas, especialmente la comprensión auditiva y la producción oral, que suelen ser los puntos débiles de los sinohablantes en ausencia de un contexto de inmersión. Por ello esperamos que este trabajo contribuya a que los alumnos en China puedan entender los matices subyacentes en este término y desenvolverse adecuadamente en su uso. Además, deseamos llamar la atención de la enseñanza de dicha sufijación apreciativa mediante los materiales audiovisuales, que suponen una parte imprescindible de las TIC.

Sin embargo, a lo largo del presente estudio, nos hemos enfrentado a algunas limitaciones, tales como el hecho de no contar con una investigación exhaustiva sobre el diminutivo chino desde una perspectiva sociolingüística para realizar un análisis contrastivo con el español; el corpus elaborado es heterogéneo y abarca limitadamente cinco zonas del mundo hispanohablante; no se profundiza la clasificación de diminutivos según el grado y forma de lexicalización; no se examina la producción del diminutivo según profesiones, no se llevan las actividades propuestas al aula para saber realmente los resultados sobre la práctica docente, etc. Igualmente, somos conscientes de que todavía quedan temas asociados por investigar, entre ellos:

1) La investigación sobre las estrategias traductológicas entre el diminutivo español y el chino, basadas en, por un lado, las obras literarias con la versión traducida de español a chino y

viceversa. Por otro lado, puede basarse en la subtitulación de los vídeos en ambas lenguas.

2) El diseño de actividades didácticas sobre la enseñanza del diminutivo combinándolo con el aumentativo y el despectivo.

3) El análisis de una extensión geográfica más amplia de la presencia del diminutivo tanto de España como en América Latina.

4) Desde la óptica psicolingüística, la reacción y la respuesta de un hablante ante la producción del diminutivo, con las diferencias de pragmática regional en el mundo hispanohablante.

En definitiva, “un lenguaje sin diminutivos sería empobrecido y una vida sin ellos sería más hostil y chata”²⁷². El papel que desempeña el diminutivo en el ámbito lingüístico no es desdeñable, se trata de un elemento que enriquece español y merece una explotación didáctica dirigida a los alumnos extranjeros. Es un recurso valioso, si correctamente usado, permite una extraordinaria versatilidad y diversidad de expresión. Presentamos esta tesis como una primera aproximación para incluir dicho elemento en ELE, y consideramos interesante y necesario continuar y profundizar la investigación en un futuro próximo.

CONCLUSIONS

The title of our thesis is “The Teaching of the Diminutive in Spanish as a Foreign Language to Native Chinese Speakers through Spanish and Spanish-American Audiovisual Content.” This dissertation makes organizational use of three key concepts: the teaching of the Spanish diminutive, the linguistic practices of native Chinese speakers as students of Spanish, and the audiovisual content of the contemporary Spanish-speaking world.

The first key concept, i.e. the teaching of the Spanish diminutive, has served our study as an educational nucleus utilized during our analysis in order to define and to revise the diminutive as our object of study. The dissertation has worked to make clear the constitutive ideas that “diminutive,” as a term, includes; a clarification useful for the improvement of Spanish as a Foreign Language instruction as said instruction relates to the teaching of diminutives. As a result, we titled the study’s first chapter: “The Spanish Diminutive: A State of the Question,” a section

²⁷² <https://www.razon.com.mx/columnas/ensayito-sobre-el-diminutivo/> [Consulta: 10/01/2020]

during which we emphasize the below enumerated concepts in relation to the following didactic objectives:

1) Considered grammatically, the diminutive can be defined as a class of word formation which refers to a derivative process belonging to Spanish morphology. We have in this dissertation argued that there is, in relation to the definition of the Spanish diminutive, ambiguity apparent in the conceptions of flexion and derivation as a result of various linguistic peculiarities that include but are not limited to high productivity and recursion²⁷³. Furthermore, the Spanish diminutive is a homogenous element often paired to nouns, adjectives and proper names. Depending on geographical variants, the Spanish diminutive is also paired to adverbs (e.g. *ahorita*, *despacito*); to gerunds (e.g. *callandito*, *tirandillo*); to pronouns (e.g. *yocito*, *ellita*); to numerals (e.g. *unito*, *primerito*); quantifiers (e.g. *todito*, *tantito*); interjections (e.g. *cuidadito*, *chaocito*); compound names composed of several classes (e.g. *caballito de diablo*, *malalechecita*, *sacacorchitos*). However, a synthesis of the above diminutive categories is, I have argued, seen most frequently in Latin American Spanish. In general terms, diminutive suffixes do not change the gender or the number of the base. In addition, diminutives can also recover canonical allomorphs. An example of the same is seen in the irregular register of the Latin American term, *la manito*.

2) The existence of words whose use is infrequent and no guy in most behind whose diminutive register is limited, can be explained in relation to categorical, phonetic and semantic causes. There is no clear criteria to justify the absolute rejection of diminutive incorporation, and in some situations, the creativity inherent in the addition of diminutives to seemingly incompatible words can attract attention.

3) The rules of diminutive formation are not prototypical. For example, the diminutive inventory is varied, formed predominantly from *-ito* / *-ita*. It also includes more popular alternations such as *-illo* / *-illa*, *-ico* / *-ica*, *-ín (ino)* / *-ina*, *-ete* / *-eta*. An inventory of diminutive formation can also include diminutives of a marked regional nature *-iño* / *-iña*, *-uco* / *-uca*. It is also the case that diminutive suffixes often intersect with derogatory terms *-ejo* / *-eja*, *-uelo* / *-uela*. In relation to said suffixes, it should be noted that use preference depends largely on geographical area and the intended emotional nuance. As I have argued, the aforementioned implies that native Chinese speakers who are students of Spanish have many options associated with diminutive suffix

²⁷³ It is important to note, however, that recursion is not a property exclusive to appreciative suffixes.

use, options which depend both on subjective need (positive and negative) and the contexts²⁷⁴ in which said linguistic needs appear. Moreover, it is important to emphasize the allomorphic richness of the Spanish diminutive since, in many cases, said diminutives require the presence of an infix—e.g. *-cito* / *-ecito* and *-cillo* / *-ecillo*. Said infixes, it should be noted, appear in words according to syllable number, the presence of diphthongs in disyllables, accent mark and final segment structure. That being said, one should take into account that the function of proper names can diverge from the rules described in section 1.6. Examples of the effect of dialectological factors on diminutive forms in current use include, but are not limited to, the following: *huequito* / *huequecito*, *piedrita* / *piedrecita*, *bebito* / *bebecito*. Having said that, we must also emphasize that diminutives that exclude infixes are employed with greater frequency in Latin America. Similarly, the special allomorph features apparent in constructions such as *cafetito*, *cafelito* y *Joselito* are of importance.

4) Due to frequent immigration of Latin American persons to Spanish territories, the influence of the habitual linguistic employment of diminutive, as well as the dissemination and exchange of cultural production (cinema, television, web series, etc.), the dialectal distance is reduced. Therefore, in some cases it is difficult to fix the distribution of particular forms, and the application of some diminutive suffixes appear outside the source region.

5) Regarding spelling problems related to the diminutive, emphasis should be placed on student mastery at introductory levels of instruction. Said emphasis can include the correct formation and use of diminutives as they relate to allomorphs, a concept which, for example, constitutes the key to avoiding confusion between terms such as *lucecito* or *lucesito**, *Andresito* or *Andrecito**.

6) It is inevitable that the Chinese student of Spanish will cross paths with the lexicalized diminutive during the process of learning diminutives. These words and their opaque definitions will, as a general rule, make an appearance in dictionaries; a fact which facilitates the understanding of their meaning, since said terms do not always enjoy a clear connection with their origin word. Therefore, it is relevant to treat said words as new vocabulary during the instruction of Spanish as a foreign language. It is, however, true that sometimes the explanation of a term will

²⁷⁴ For example, a native Chinese speaker who is a student of Spanish may befriend a resident of Cantabria who is a native Spanish speaker. It is reasonable to assume that the native Chinese speaker may need to make use of the term “*tierruca*” in order to lessen perceived sociocultural differences.

be made easier by seeking out “small” references to the diminutive. Examples include: *horca/horquilla*, *pepino/pepinillo*, *torta/tortilla*, *cigarro/cigarrillo*, *mercado/mercadillo*, *café/cafetín*, etc. However, not all lexicalized diminutives can be used to describe size relationships as, for example, in the case of *pajarita*, *camilla* and *zapatilla*. In addition, we should also emphasize the high productivity of *-illo/-illa* in lexicalization.

7) From a pragmatic perspective, the diminutive’s main function is to add new semantic-pragmatic nuances in accordance with the context and intentions of the speaker, a practice which reflects both the subjectivity and freedom of diminutive addition by the issuer. Furthermore, the presence of diminutives is not accidental. Its purpose is that of achieving a communicative goal.

8) The prototypical value —smallness or affectivity— of this element has been a source of controversy, a fact seen in a variety of linguistic studies. In our opinion, in a contextualized case it is difficult to persist if the only value of the diminutive is to reduce the dimension of the designated. If it existed, as in *casita* or *arbolito*, it would be essential to join other expressive values, primarily the affective. However, the diminutive could also be —depending on specific circumstances— attached to ironic or derogatory terms or to an attenuator or intensifier. In other cases, when the diminutive cannot be used to refer to the reduced size of the designated —as in *cafecito* or *eurito*—non-referential values are more evident.

9) Research on pragmatic theories —e.g. the principle of cooperation and conversational maxims, studies related to linguistic courtesy and relevance theory— allow us to observe both the functionality and the surroundings of the designated when the diminutive is applied. Having said that, it is important to highlight that, in relation to social contexts, the use of the diminutive serves to reduce psychological distance, to show affection, kindness and empathy, and to project a positive social image. The aforementioned justifies the frequency of diminutive use, for example, in restaurants, in stores, or in markets, i.e. in places where courtesy plays an important role.

10) Diminutives usually appear in directive, assertive or compromising speech acts. The main explanation for this may be the need for mitigation, the need to make a good impression, and the need not to offend the interlocutor through discourtesy. In other words, the use of diminutives facilitates the achievement of the speaker’s objectives by means of reducing the possibility of rejection or denial.

11) The diminutive functions to present hybrid or polysemic features, which require a high context conditioning and depend largely on the subjective interpretation of the speaker and

receptor. Sometimes in dialogic interaction the concrete value of the diminutive is changed by the statement's intonation and by non-verbal communication, among other factors. Broadly speaking, the most recurrent diminutive function is affectivity, followed by attenuation and courtesy. Moreover, the use of the diminutive in ironic statements is also important; a fact especially apparent in peninsular Spanish. The diminutive may also be employed for purposes of intensification in cases such as *igualito*, *mismito*, etc. It is also worth emphasizing that the diminutive may be used to communicate dismissive nuances in circumstances of conflict, e.g. “¡Este *doctorcillo* no tiene ninguna experiencia!” Strictly speaking, a description of a state of “smallness” is not the predominant function of the diminutive. In fact, nothing could be further from the truth. The diminutive is, in conjunction with descriptions of “smallness,” also classified as an appreciative, expressive, evaluative, or appellative suffix. Furthermore, we recommend introducing the idea of “smallness” in relation to the diminutive at introductory levels of instruction. At intermediate levels of instruction, from the concept of “smallness” the student may then extend their understanding of the diminutive to include concepts related to protection and tenderness in a positive emotional sense (or, it should be noted, to negative emotional messages related, for example, to disdain). Beginning from pragmatic conditions of discourse, the remaining uses of the diminutive can then be imparted at the most advanced levels of Spanish instruction.

12) Etymologically speaking, the diminutive comes from Latin. Historically, its prevailing inventory suffers from a semantic and geographical evolution. Additionally, sociolinguistic research related to the diminutive has focused on the sex, age and social class of the speaker.

Having presented the conclusions of the dissertation's first section, we will turn now to the conclusions of the dissertation's second section; a section whose key words are “Chinese native speaker” given that the study focuses on the specific group of Spanish language students whose mother tongue is Mandarin Chinese. The dissertation's second chapter, titled “Contrastive analysis between the Chinese and Spanish diminutive,” has, as its principal objective, the presentation of important points of shared linguistic knowledge employed by Spanish language students whose mother tongue is Mandarin Chinese. The chapter seeks to discover both the advantages and obstacles encountered by said students during the process of learning Spanish. The chapter considers how said advantages and obstacles apply to the comparative results of our study, an investigation of the function and use of the diminutive in Spanish and Chinese during which similarities and points of divergence have been analyzed. Specifically, this chapter has led us to

the below conclusions with regards to points of divergence. It is, as such, important to emphasize the following characteristics of Spanish as a foreign language:

1) Strictly speaking, in Mandarin Chinese there is no diminutive term, since it is an isolated and analytical language, Chinese terms have very few derivative or flexive procedures, therefore, there is no single Chinese grammatical element which correlates directly to the Spanish diminutive suffix. However, some equivalences based on semantics and expressive functionality can be found in Chinese prefixes: (e.g. 小 *xiǎo*, 老 *lǎo*, 阿 *ā*), and in Chinese suffixes (e.g. 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*), which originally functioned to convey ideas of smallness (小 *xiǎo*, 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*), affectivity (老 *lǎo*, 阿 *ā*), and contempt (小 *xiǎo*, 子 *zi*, 头 *tóu*). In addition, we explained forms of reduplication that are closely linked to the attenuator and intensifier value. With respect to the ironic and courteous uses of the diminutive in Spanish, a Chinese equivalent can be found in the aforementioned resources (i.e. Chinese prefixes, Chinese suffixes and reduplication). In most cases, in which Spanish diminutives are translated into Chinese, an analytical method is effective. The same holds true in other constructions which contain expressive connotations, a fact which seems to imply the existence of a vacuum between the “Chinese diminutive” —a term which we have employed during the dissertation as it has allowed for greater clarity of analysis— and the Spanish diminutive. In other words, in relation to emotional functions, the Spanish diminutive enjoys a greater range of uses and a higher productive capacity than the diminutive as it exists in Mandarin Chinese. Nevertheless, our analysis demonstrates that the Chinese diminutive has greater dimensional significance than the Spanish diminutive; consider, for example, 小 *xiǎo* and 老 *lǎo*.

2) The Spanish diminutive can be applied to a more diverse class of words than the Chinese diminutive, the latter being characterized by adjunction based on nominal, adjectival, verbal and forms of address.

3) The use of the diminutive in Spanish includes a greater freedom and flexibility in the selection of bases than in the case of Chinese. For example, *libro* and *librito* share the same reference while the difference between the terms is made apparent only in the divergence of attitude and emotion. In the case of Mandarin, the affixes we have listed have a more restricted use. Over time, the existence of most has come to form part of lexicalized words because of disyllabic trends which have, in turn, set aside the characters’ original meanings. Accordingly, in

many cases the Spanish diminutive cannot be expressed using a single Chinese word without sacrificing the nuances of the Spanish original because analytical structure is taken as an alternative.

4) Reduplication is a trait specific to Chinese. Its purpose is to reinforce or mitigate quantity and/or quality, an attribute which the Spanish diminutive shares. However, neither the Spanish nor the Chinese diminutive functions to reflect the superlative degree of the designated.

5) Issues relating to gender, number, and spelling in relation to the Spanish diminutive should be examined with particular care given that the Chinese diminutive does not include these traits.

6) There are few interfixes in the Chinese diminutive. Said interfixes only appear in isolated cases of reduplication, such as 里 in 糊里糊涂 *hú li hú tú* ('dummy'), 不 in 酸不溜溜 *suān bu liū liū* ('acidic or jealous'). Hence, teaching interfixes or infixes is essential for the formation of the diminutive in Spanish; a fact of particular relevance in the case of peninsular Spanish.

7) In the Spanish diminutive, the syllable that contains the segment *-i-* in the diminutive suffix *-ito / -ita* is always accentuated. A fact that does not change even if the term under consideration is a word stressed on the penultimate syllable, or a word with the stress on the last syllable, or a word with the stress on the antepenultimate syllable. Meanwhile diminutive affixes in Mandarin Chinese can be pronounced quickly and without stress. Representative suffixes include: 儿 *ér*, 子 *zi*, 头 *tóu*, 点 *diǎn*.

The aforementioned differences imply that Chinese students of Spanish must use a code other than their own. In relation to points of similarity apparent in Chinese and Spanish, we would like to emphasize the following:

1) Both languages have a varied inventory of diminutives.

2) In relation to the polysemic extension of the function and use of the diminutive, one can turn to cognitive explanations seen in prototype, metaphor and metonymy theories.

3) The diminutive, as seen in Spanish and Chinese, tends to apply to concrete concepts rather than to abstract ones. The most popular bases are nouns, proper names and adjectives.

4) The most frequently used resource for the translation of Spanish diminutives into Chinese is the prefix 小 *xiǎo*. Said use which can indicate a reduction in dimension, or affective and derogatory emotions.

5) The diminutive presents the phenomenon of lexicalization in Spanish and Chinese. Equivalences between the languages are seen in the suffixes *-illo* and 子 *zi*. Each considered from within their respective language systems, said suffixes have the greatest lexicalizing capacity.

Meanwhile the suffixes *-ito* and the asyllabic 儿 *ér* include few instances of lexicalization, since they have a predominantly emotional nuance.

6) The diminutive is frequently used in both languages in familiar and informal contexts, i.e. its application in constructions exchanged between friends, family members, couples, parents and their children, and human constructions directed towards animals or plants.

7) In contrast, the Spanish and Chinese diminutive demonstrates the characteristic of possessing dialect variants.

Moreover, apart from the influence of the student's mother tongue (i.e. Chinese), the production of certain grammatical content in the foreign language (i.e. Spanish) often depends on the appearance of said grammatical content in manuals of Spanish as a foreign language. Therefore, in Chapter 4 we examined didactic materials in the Chinese market, including those of both Chinese and Spanish publishers. After analyzing the presence of explanatory texts and their exercises related to our appreciative suffix, i.e. the diminutive, we proposed conclusions in relation to the divergent characteristics of materials analyzed, i.e. publications which include the following:

1) The Spanish manual published in China titled *Gramática Básica de Español y ejercicios*. Said text made necessary an explanation of the Spanish diminutive as compared to that of Chinese. We could, for example, use the method of translation seen in this text in teaching the diminutive.

2) Manuals published in Spain, for example *Gente hoy*, *Etapas plus* and *Aprende gramática y vocabulario*. During the introductory sections of the aforementioned manuals, content regarding the diminutive is presented in comics *ad hoc*. The manual's comics are very playful and, in our estimation, effective in teaching the diminutive. The comics illustrate diminutive word formation and use and serve as a pretext to motivate learning.

3) The Spain-published manual, *Dominio: level C* which includes an exercise detailing a mother's conversation with her newborn, an exercise which approximates role-play and allows the student to apply the diminutive in a specific context. Similarly, the manual, *Gramática en Contexto* includes a table which makes clear the diminutive's varied emotional nuances as said nuances apply to different social situations.

4) The Spanish manual *Suma y Sigue* and the Spanish grammar text *Español Gramática progresiva* consider the dialectological factors seen in diminutive variants. Both texts include, albeit briefly and incompletely, a geographical guide to appreciative suffix use.

5) The manual *¡Nos vemos! A1-A2* makes clear the important role that children's stories can play in teaching the diminutive. *Gramática en Contexto* makes use of a similar strategy in its employment of song lyrics.

6) The exercise proposed by *Domimio: level C* makes a clear distinction between diminutives and lexicalized words in contextualized sentences. The exercise is, in our estimation, both practical and interesting.

The following manual and grammatical text deficiencies are, however, of note and require improvement:

1) In general terms, information related to diminutive function and use is scarce in the materials analyzed.

2) The explanatory texts cover diminutive content in an incomplete fashion, and on occasion, include errors, inaccuracies, and misleading generalizations.

3) Not all explanations are presented with examples, and some presented examples are decontextualized. Said lack of context, may cause student confusion.

4) There are, in the texts analyzed, no activities ordered according to language proficiency level. There is, in contrast, a sporadic appearance of diminutive-related activities usually presented during sections related to information pertaining to intermediate and/or high levels of language proficiency (i.e. the B2, C1 or C2 levels).

5) The exercises employed in these books are often insufficient and tend to be monotonous and repetitive. In addition, the exercises focus on practicing reading comprehension and written expression. There are comparatively very few exercises dedicated to improving listening skills and oral expression. *Agencia ELE 5* is the only text that offers students materials which integrate the four skills.

6) Very few materials deal with geographical variants.

7) No manual or grammar book uses audiovisual materials to teach the Spanish diminutive.

The dissertation's third chapter is titled "Spanish and Latin American audiovisual content," and considers said content as a pedagogical tool. Considering the fact that the diminutive has priority in the oral register, we have decided to rely on audiovisual media to verify its current use and facilitate the organization of teaching resources. On the one hand, in the dissertation's third chapter we have managed to build a corpus composed of 1,846 diminutives and 403 different lexemes organized into various dialogues and different contexts. This has allowed us to verify the

theoretical framework proposed in the first chapter and helps to clarify the use of the diminutive as an appreciative suffix over a period of five years, i.e. 2014 to 2019. On the other hand, the third chapter also provides abundant and, in our estimation, valuable audiovisual resources useful for the Spanish as a foreign language classroom. The resources presented during the third chapter will serve as outstanding instruments in the design of the didactic activities presented during the fifth chapter.

Having completed the presentation and analysis of the dissertation's audiovisual corpus, we would also like to add the below, additional data of interest collected during our investigation:

1) The appearance of the diminutive in everyday communication is frequent. In our corpus, a diminutive is used (on average) every 3 minutes and 25 seconds.

2) In general terms, the frequency of diminutive use depends on the genre of the selected audiovisual material and changes according to the audiovisual texts analyzed. As long as the material's content relates to familial themes, the frequency of diminutive use remains high. Our corpus confirms that the order of diminutive use frequency is determined by the relationship between speakers, i.e. diminutive use is most frequent among family members, and comparatively less frequent between friends and couples. Analogously, our investigation has verified that the diminutive is applied in friendly, informal and colloquial environments.

3) The courtesy function of the diminutive is very relevant in social interactions with acquaintances and strangers. Moreover, in a work environment, diminutives are used more often among colleagues and less frequently during interactions that bridge hierarchical relationships, i.e. interactions between bosses and their subordinates.

4) Overall, the most frequently used diminutive suffix is *-ito / -ita* and its allomorphs. The most often used diminutive is *poquito*. Said diminutive most frequently appears in the adverbial phrase *un poquito*. In Mexico, the routine use of *ahorita* is of note. Said use is nearly (semi) lexicalized. In Colombia, aside from *ahorita*, the suffix *-ico / -ica* is of note. Said use generally occurs when the lexical base of the word ends in *-t*. For example, *momentico*, *ratico*, *muertico*, etc. In relation to the corpus' Chilean materials, we have observed that a diminutive applied to a proper name can become a fixed hypocoristic used without distinction by persons in a wide variety of social interactions, i.e. *Anita*, *Paquito*, etc.

5) From a dialectological point of view and a global perspective, the frequency of diminutive use in Latin America is higher than that of Spain. Said high frequency of diminutive employment

can, we argue, border on an abuse of the resource. Furthermore, representative data gathered from Argentinian and Chilean materials confirms that Latin American Spanish has a more restricted repertoire of variants than that seen in peninsular Spanish.

6) We have observed an overlap in diminutive functions even while said overlap appears in a specific context.

7) From a sociolinguistic point of view, we have confirmed that, in general, women utilize diminutives more frequently (56%) than men (44%); speakers who from socioeconomic classes that command less wealth use diminutives more frequently (40%) than speakers coming from either the middle class (25%) or the upper class (35%). The percentage of diminutive use in socioeconomic classes that command greater wealth leads us to conclude that the production of the diminutive is highly conditioned by socioeconomic circumstances. A wealthy and political connected male speaker can also employ may, however, utilize diminutives when he is in the company of his friends and family, i.e. when in a more informal social environment. Similarly, we have found that people from generation 2 —i.e. persons from 35 to 54 years of age— apply diminutives somewhat more frequently (38%) than other age groups. Said difference is, we should note, of comparatively little numerical importance, i.e. for generation 0 or persons of less than 20 years of age, frequency of use is 16%; for generation 1 or persons from 20 to 34 years of age, frequency of use is 25%; for generation 3 or persons of more than 55 years of age, frequency of use is 21%. This sociolinguistic result of the diminutive facilitates the explanations of its use around sex, age and social class, perhaps, through the elaboration of the “identity and scene (context) imitation” in the classroom.

8) In relation to opaque words, the suffix *-illo* followed by *-ete*, *-ito*, and *-ín* occurs more frequently in our corpus. Regarding other related suffixes such as *-ejo*, *-uelo*, frequency of use is unremarkable.

Finally, taking into account the low production of diminutives seen in native Chinese speakers (8 cases in the CAES corpus), we should note that during the dissertation we have designed 21 activities that incorporate audiovisual materials organized in relation to the six levels of the Common European Framework of Reference for Languages (CEFR), i.e. the scale of language proficiency from A1 to C2. The dissertation’s proposed activities include three or four activities for each CEFR level. Each level activity is designed for completion before, during and after viewing the audiovisual materials provided. Furthermore, in the dissertation’s fifth chapter,

Spanish teachers must take into consideration the following:

1) The teaching of the diminutive is inseparable from lexicon instruction. The lexical availability of students determines their ability to employ the diminutive as it applies to context.

2) The content of the diminutive, as it appears in our work, is taught in small doses. Based on videos here provided, the teacher can also prepare other reading and/or writing materials for post-viewing exercises in order to deepen understanding of information obtained from the videos.

3) Apart from presenting linguistic components, the teacher, while taking contextualization into consideration, can also make the learner more aware of the relationship between the diminutive and the intonation contour.

4) The teacher, acting as a model for the student to emulate in relation to employment of the foreign language, should properly apply diminutives in the classroom given that the teacher must use the target language as much as possible in their interaction with students. This will encourage positive student input and increased diminutive use. While teachers must encourage enthusiasm in Chinese students in relation to the application of the appreciative suffix, teachers should take care not to encourage excessive student use of the diminutive.

5) The diminutive is ubiquitous in many audiovisual materials. As such, the diminutive should be given proper attention by the teacher in order to apply the diminutive correctly in the classroom. In Annex 4, we have provided complementary audiovisual resources useful for teaching the diminutive at levels from A1 to C2.

In our opinion, we have fulfilled the objectives proposed at the beginning of this study, namely: a) to contribute to the current didactic use of the diminutive, b) to perform a contrastive analysis of both Spanish and Chinese diminutive constructions, c) to identify deficiencies in didactic materials related to the diminutive and d) to design didactic proposals based on relevant audiovisual materials. The activities here provided and organized by language proficiency level are original and are, I argue, useful in teaching the diminutive to native Chinese speakers. Specifically, the didactic activities I have included in this dissertation are by design aimed at improving competencies which usually represent language proficiency weaknesses in native Chinese speakers who are both students of Spanish and lack Spanish immersion practice. Said competencies include auditory comprehension and oral production. It is our hope that this dissertation serves to aid students of Spanish in China as they work to better understand the underlying nuances of the Spanish diminutive and its uses. In addition, we have, during the

completion of this doctoral thesis, sought to draw attention to diminutive instruction through the incorporation of audiovisual materials, resources essential to Information and Communication Technologies (ICTs).

During the completion of our dissertation, however, we have encountered (and subsequently overcome) a series of challenges; for example, the lack of an exhaustive investigation of the Chinese diminutive from a sociolinguistic perspective, an investigation that would have been useful in our contrastive analysis of the Spanish diminutive. Also, our elaborated corpus is heterogeneous, and as such, encompasses (albeit in a restricted fashion) five areas of the Spanish-speaking world. Moreover, the classification of diminutives is not made more specific according to the degree and form of lexicalization, and also diminutive production is not examined according to professions; We did not apply design activities to the classroom to really know the teaching results, etc. We are, as a matter of fact, aware of related issues whose investigation should be considered at greater lengths during future studies. Said issues include:

- 1) Research on translation strategies between Spanish and Chinese diminutives, based on literary works taken from both the Spanish and Chinese traditions. Said work might also be completed in relation to subtitles provided for Spanish and Chinese audiovisual materials.
- 2) The design of educational activities for the teaching of the diminutive may be combined with a study of augmentative and derogatory suffixes.
- 3) An analysis of diminutive use in both Spain and Latin America which incorporates a greater number of geographical areas.
- 4) A psycholinguistics study of the reaction and response of a speaker to the production of the diminutive; a study which could concentrate its analysis on differences apparent in the regional pragmatics of the Spanish-speaking world.

In synthesis, “A language without diminutives would be impoverished and a life without them would be more hostile and flatter”²⁷⁵. The role played by the diminutive in linguistics is far from negligible. It is an element which, we argue, enriches the Spanish language, and as such, deserves a more complete didactic treatment aimed at foreign students of Spanish. If used correctly, the diminutive can represent a valuable resource, and can allow for extraordinary versatility and diversity in expression. We present this doctoral thesis as a useful and more complete analysis of the function and use of the diminutive, an element important to the success of the Spanish as a

²⁷⁵ <https://www.razon.com.mx/columnas/ensayito-sobre-el-diminutivo/>

foreign language classroom. It is, however, necessary to continue research related to the diminutive during future investigations.

Anexo 1: Glosario de expresiones con diminutivos

Recopilamos las expresiones idiomáticas con diminutivo o diminutivo lexicalizado del *Diccionario de refranes, dichos y proverbios* (Junceda, 1998) según los diversos temas. Hay que tener en cuenta que algunas se encuentran hoy en desuso.

ACTIVIDAD

Andar hecho un dominguillo.

Hacer pinitos.

Traer (a uno) como un zarandillo.

AMOR

Amor de niño, agua en un cestillo.

Besos y abrazos no hacen chiquillos, pero tocan a vísperas.

Hacer manitas.

Mucho te quiero, perrito; pero pan, poquito.

Ni sábado sin sol, ni mocita sin amor.

ANIMALES

A cada pajarillo le gusta su nidillo.

A chico pajarillo, chico nidillo.

Abejitas sois vos, que hacéis miel para los hombres y cera para Dios.

Cada pajarito tiene su higadito.

Corderilla mega, mama a su madre y a la ajena.

Cuando te dieran la vaquilla, corre con la soguilla.

Mucho te quiero, perrito; pero pan, poquito.

(La) Mujer y la sardina, pequeña.

Oveja chiquita, cada año es corderita.

Pajarico que escucha el reclamo, escucha su daño.

(Los) Que cabras no tienen y cabritos y venden, ¿de dónde les vienen?

Si en enero canta el grillo, en agosto poco triguillo.

Tienen los que pobres son la desgracia del cabrito: o morir cuando chiquito, o llegar a ser cabrón.

A lo que no tiene remedio, cuartillo y medio.

CALENDARIO

Febrerillo el loco, con sus días veintiocho, sacó a su padre al sol y después lo apedreó.

CAMPO

Al arbolito, desde chiquito.

Crecerá el membrillo, y mudará el pelillo.

Si en enero canta el grillo, en agosto poco triguillo.

COMIDA

Acelgas benditas: de día, los tronchos; y de noche, las hojitas.

Al hablar, como al guisar, su granito de sal.

Matar el gusanillo.

Mucho te quiero, perrito; pero pan, poquito.

Poquito a poquito viene el apetito.

Vino el cochinillo y tiró el cantarillo.

COMUNICACIÓN Y NOTICIAS

Me lo dijo un pajarito.

CONSEJOS

A chico pajarillo, chico nidillo.

A lo que no tiene remedio, cuartillo y medio.

A tu mesa ni a la ajena, nunca con la vejilla llena.

Cuando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla.

Hablar poquito; y mear, clarito.

Sermón, discurso y visita, media horita.

(La) Visita, cortita.

Viste un palito, y verás qué bonito.

DINERO Y ECONOMÍA

Aunque se perdieron los anillos, aquí quedaron los dedillos.

(La) taleguilla de la sal, mala es de sustentar.

DIOS

Dios nos guarde de hombre con librete y de mujer con gañivete.

A ti te lo digo, hijuela: entiéndelo tú, mi nuera.

Febrerillo el loco, con sus días veintiocho, sacó a su padre al sol y después lo apedreó.

HIJOS

A ti te lo digo, hijuela: entiéndelo tú, mi nuera.

Hija, hijuela, ¿cuándo te ha de nacer la muela?

(Los) Hijos de la hija, junto a la verija; los de la nuera, un poquito más afuera.

HOMBRE

De un hombrecillo iracundo se ríe todo el mundo.

Dios nos guarde de hombre con librete y de mujer con gañivete.

Hombre chico, venenico.

HONOR Y HONRA

La Honra y el vidrio no tienen más que un golpecillo.

MAR

La Escuadra de Papachín, dos goletas y un bergantín.

MATRIMONIO

Besos y abrazos no hacen chiquillos, pero tocan a vísperas.

Febrerillo el loco, con sus días veintiocho, sacó a su padre al sol y después lo apedreó.

Si en enero canta el grillo, en agosto poco triguillo.

MUERTE

Administradorcillos, comer en plata y morir en grillos.

MUJER

A la de amarillo, no es menester pedillo.

Dios nos guarde de hombre con librete y de mujer con gañivete.

(La) Mujer pequeñina, siempre es niña.

(La) Mujer y la sardina, pequeñina.

OFICIOS Y TRABAJOS

Administradorcillos, comer en plata y morir en grillos.

POBREZA

Tienen los que pobres son la desgracia del cabrito: o morir cuando chiquito, o llegar a ser cabrón.

PRUDENCIA Y DISCRECIÓN

¡Cuidadito me llamo!

Eso le pasó a Justilla por no juntar las rodillas.

PUEBLOS, CIUDADES Y PAÍSES

Alcalde de Monterilla, ¡ay de aquel que por su acera pilla!

Cuando fueres a Valdestillas, por merced de Dios que te hagan, no la recibas.

(La) Justicia de Pedalvillo, que después de ahorcado el hombre le leían sustancia del delito.

RELIGIÓN

Del agua bendita, poquita.

RIQUEZA

Administradorcillos, comer en plata y morir en grillos.

Con un mucho y dos poquitos, se hacen los hombres ricos.

Quien tiene buen anillo, todo lo señala con el dedillo.

SABIDURÍA Y CONOCIMIENTO

A quien mucho quiere saber, poquito y al revés.

Cada maestrillo tiene su librillo.

Coger el tranquilillo.

VEJEZ

Poquito a poco hilaba la vieja el copo.

VICIOS Y MALOS HÁBITOS

Echar o poner chinitas

Hijo, Pedro, haz poquito y vente luego.

Ladroncillo de agujeta, después sube a barjuleta.

No es nadilla, y dábale el agua a la rodilla.

¿Para qué son esos asquitos, la de Titos, si solo decírtelo das gritos?

Quien tiene buen anillo, todo lo señala con el dedillo.

Ser más embustero que Turpín.

El Sordico de la mora, qué oía los cuartos, pero no las horas.

¡Ya te veo, matita de poleo!

VIRTUDES

A machamartillo.

A pie juntillas.

Ser un manitas y ser un manazas.

Ser una hermanita de la Caridad.

Tablilla de mesón, a los demás hospeda y ella al raso se queda.

ÍNDICE DE REMISIONES

A misa no voy porque estoy cojo, pero a la taberna me voy poquito a poco. (El mal de malina, las alas quebradas y el pico sano)

Al pajarillo, la lengua le es cuchillo. (Gallo cantor, acaba en el asador)

Angelitos al cielo; y a la panza los Bañuelos. (El muerto, al hoyo, y el vivo, al bollo)

Cuando te dieren el anillo, pon el dedillo. (Cuando te dieren la vaquilla, corre con la saguilla)

De pico, tenía mi abuela un jarrico. (De pico, mata la burra al borrico)

De queso y pan bandito, poquito. (Tanto queso como pan, a nadie le dan)

Guarda hasta un cordelillo de a cuarta, que alguna vez te hará falta. (Quien guarda, halla)

Labrantín, rabiantín. (El labrador siempre está llorando, o por duro o por blando)

El maestro del Campillo, que no sabía leer y tomaba niños. (El maestro Ciruela, que no sabía leer y puso escuela)

Quien tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester bolsico. (Quien apunta, junta)

Sea maridillo, siquiera de lodillo. (Sea marido, aunque sea de palo)

Va el bostezo de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja. (Boca española no se abre sola. El mozo que bosteza, de ruindad o pereza)

Visitas, pocas y cortitas. (La visita, cortita)

Viste un palito, y verás que bonito.

Anexo 2: Análisis de materiales elaborados en China²⁷⁶

Análisis de Español Moderno				
			Antigua edición	Nueva edición
Papel de la L1			Explicación de fonética, gramática, léxico y enunciado de ejercicios, se disminuye a medida que avanza el nivel	
Presentación de la L2	Contextualización de la lengua		Poco, textos elaborados por autores chinos	Más contextualizados en textos y diálogos
	Orientación deductiva/ inductiva		Deductiva	Deductiva
	Lengua oral/ lengua escrita		Lengua escrita	Lengua escrita y oral
	Estrategias de aprendizaje		Gramática-traducción, repetición, memorización	Gramática-traducción, tímida aproximación a método comunicativo
	Progresión de contenidos		Progresión lineal y cíclica	Progresión lineal
Contenidos comunicativos	Programación	Temas de comunicación	Rígido, artificial, poco preciso	Más cerca de vida, pero falta de profundidad
		Situaciones de comunicación	En muy pocos textos dialógicos	En textos dialógicos más actualizados
		Funciones lingüísticas	Escasos	Más, pero insuficientes
		Elementos pragmáticos	Escasos	Más, pero insuficientes
		Comunicación no verbal	No consta	No consta
	Presentación	Diálogos	Sí, pero muy pocos y artificiales.	Sí, más natural pero insuficientes.
		Imágenes	Muy poca, blanco y negro	Más fotografías, dibujos con colores
		Otros	Apoyo auditivo lento	Apoyo auditivo más rápido, fluida y natural
	Ejercitación		No consta	Poco, respuestas orales, simulación
Contenidos lingüísticos	Contenidos fonéticos y ortológicos	Metodología	Imitación, repetición	Imitación, repetición
		Presentación	Español peninsular	
		Ejercitación	Escuchar y reproducir oralmente, distinguir sonidos	
	Contenidos gramaticales	Progresión	Textos de base y a partir de ellos explicación de aspectos gramaticales de manera gradual	
		Metodología	Estructural	Estructural-comunicativa

²⁷⁶ Aquí el análisis sigue la propuesta de ficha de Fernández López (2014: 726-727).

		Presentación Contextualización/ Explicaciones	Gramática poco contextualizada, explicación en L1.	
		Ejercitación	Prácticas manipulativas y repetitivas	
	Contenidos léxicos	Selección	Español peninsular	Español peninsular (principal), español latinoamericano (complemento)
		Presentación	Listas de vocabulario traducido, explicación detallada de vocablos usuales	
		Ejercitación	Rellenar huecos, construir oraciones	
Contenidos culturales	Programación	Cultura formal/no formal	No formal	No formal
		Diversidad cultural	Poco tratado	Variedad de España e Hispanoamérica
		Orientación contrastiva	No consta	No consta
	Presentación	Integración lengua/cultura	Grado alto, en texto	Grado bajo, se presenta cultura de manera aislada, en L1
		Representación	Textos escritos en la lengua meta	Textos escritos en L1, tópicos España y América Latina
	Ejercitación		No consta	
	Materiales de evaluación		Ausencia de soluciones a los ejercicios, dependencia del alumno del profesor	Ausencia de unidades de repaso
Observaciones		Importancia de la gramática y el vocabulario, falta de autonomía del alumno, protagonismo del profesor		

Análisis de Español Básico				
Papel de la L1			Explicación de fonética, gramática, léxico y enunciado de ejercicios	
Presentación de la L2	Contextualización de la lengua		Poco, textos elaborados por autores chinos	
	Orientación deductiva/ inductiva		Deductiva	
	Lengua oral/ lengua escrita		Lengua escrita	
	Estrategias de aprendizaje		Gramática-traducción, repetición	
	Progresión de contenidos		Lineal y rápido	
Contenidos comunicativos	Programación	Temas de comunicación	Pocos y rígidos	
		Situaciones de comunicación	Diálogos escasos	
		Funciones lingüísticas	Pocas y no se especifican	

	Presentación	Elementos pragmáticos	Escasos	
		comunicación no verbal	No consta	
		Diálogos	Pocos	
		Imágenes	No consta	
		Otros	Apoyo auditivo	
	Ejercitación		No consta	
Contenidos lingüísticos	Contenidos fonéticos y ortológicos	Metodología	Imitación, repetición	
		Presentación	Español peninsular	
		Ejercitación	Escuchar y reproducir oralmente, distinguir sonidos	
	Contenidos gramaticales	Progresión	Textos de base con explicación de aspectos gramaticales, de manera rápida	
		Metodología	Tradicional, estructural	
		Presentación	Contextualización	Poco contextualizado
			Explicaciones	En L1, abundancia de teoría
		Ejercitación	Prácticas manipulativas y repetitivas centradas en traducción	
		Contenidos léxicos	Selección	Español peninsular
	Presentación		Listas de vocabulario traducido, explicación detallada de vocablos usuales	
	Ejercitación		Rellenar huecos	
Contenidos culturales	Programación	Cultura formal/no formal	No formal	
		Diversidad cultural	No consta	
		Orientación contrastiva	No consta	
	Presentación	Integración lengua/cultura	No consta	
		Representación	Texto escrito	
	Ejercitación	No consta		
Materiales de evaluación			Ausencia de soluciones a los ejercicios, dependencia del alumno del profesor. Ausencia de unidad de repaso.	
Observaciones			Manual centrado en gramática y traducción, texto rígido y con diseño poco atractivo.	

Análisis de Curso Intensivo de Español				
Papel de la L1		Explicación de fonética, gramática, léxico y traducción de enunciados de términos y ejercicios.		
Presentación de la L2	Contextualización de la lengua		Poco, textos elaborados por autores chinos	
	Orientación deductiva/ inductiva		Deductiva	
	Lengua oral/ lengua escrita		Lengua escrita	
	Estrategias de aprendizaje		Gramática-traducción, repetición	
	Progresión de contenidos		Lineal y rápido	
Contenidos comunicativos	Programación	Temas de comunicación	Escasos y rígidos	
		Situaciones de comunicación	Diálogos escasos	
		Funciones lingüísticas	Pocas y no se especifican	
		Elementos pragmáticos	Escasos	
		comunicación no verbal	No consta	
	Presentación	Diálogos	Pocos y desorganizados	
		Imágenes	No consta	
		Otros	Sin apoyo auditivo	
	Ejercitación		No consta	
Contenidos lingüísticos	Contenidos fonéticos y ortológicos	Metodología	Imitación, repetición	
		Presentación	Español peninsular y colombiano	
		Ejercitación	Escuchar y reproducir oralmente, distinguir sonidos	
	Contenidos gramaticales	Progresión	Textos de base con explicación de aspectos gramaticales, de manera rápida	
		Metodología	Tradicional y estructural	
		Presentación	Contextualización	Poco contextualizado
			Explicaciones	En L1, mucha teoría
		Ejercitación	Prácticas manipulativas y repetitivas, centradas en traducción	
		Contenidos léxicos	Selección	Español peninsular y pocos de América Latina
			Presentación	Listas de vocabulario traducido
			Ejercitación	Traducir las palabras del chino al español y viceversa
Contenidos culturales	Programación	Cultura formal/no formal	No formal	
		Diversidad cultural	Escasa	
		Orientación contrastiva	Escasa	

	Presentación	Integración lengua/cultura	Grado alto, en texto
		Representación	Texto escrito
	Ejercitación	No consta	
Materiales de evaluación			Ausencia de referencia al portfolio de las lenguas, ausencia de unidad de repaso
Observaciones			Manual con gramática concentrada y abundantes textos complementarios y léxico. Diseño poco atractivo.

Análisis de Español ABC				
Papel de la L1			Explicación de fonética, gramática, léxico y enunciados de ejercicios	
Presentación de la L2	Contextualización de la lengua		Poco, textos elaborados por autores chinos	
	Orientación deductiva/ inductiva		Deductiva	
	Lengua oral/ lengua escrita		Lengua escrita	
	Estrategias de aprendizaje		Gramática-traducción, repetición	
	Progresión de contenidos		Lineal y rápido	
Contenidos comunicativos	Programación	Temas de comunicación	Pocos, pero con temas más actuales	
		Situaciones de comunicación	En pocos diálogos: alquilar un piso, ir a hospital, llamar por teléfono	
		Funciones lingüísticas	Pocas, no se especifican	
		Elementos pragmáticos	Escasos	
		comunicación no verbal	No consta	
	Presentación	Diálogos	Pocos	
		Imágenes	Pocas, con único color azul	
		Otros	Con apoyo auditivo	
	Ejercitación		No consta	
Contenidos lingüísticos	Contenidos fonéticos y ortológicos	Metodología	Imitación, repetición	
		Presentación	Español peninsular	
		Ejercitación	Escuchar y reproducir oralmente, distinguir sonidos	
	Contenidos gramaticales	Progresión	Textos base con breve explicación de aspectos gramaticales	
		Metodología	Estructural	
		Presentación	Contextualización	Contextualizado
			Explicaciones	En L1 de manera breve con ejemplos de oraciones de lengua meta

	Contenidos léxicos	Ejercitación	Escuchar grabaciones, rellenar huecos, transformar oraciones, escribir texto
		Selección	Español peninsular
		Presentación	Listas de vocabulario traducido
		Ejercitación	Rellenar huecos
Contenidos culturales	Programación	Cultura formal/no formal	No formal
		Diversidad cultural	Poco
		Orientación contrastiva	No consta
	Presentación	Integración lengua/cultura	Grado alto
		Representación	En textos escritos en L2
	Ejercitación	No consta	
Materiales de evaluación			Ausencia de unidad de repaso, ausencia de soluciones a los ejercicios
Observaciones			Manual que pretende la práctica de las cuatro destrezas y la capacidad de traducción. El protagonista sigue siendo el profesor.

Análisis de Gramática Básico de Español y ejercicios			
Papel de la L1		Explicación de gramática y enunciado de ejercicio	
Presentación de la L2	Contextualización de la lengua		En los ejemplos de oraciones de L2
	Orientación deductiva/ inductiva		Deductiva
	Lengua oral/ lengua escrita		Lengua escrita
	Estrategias de aprendizaje		Teoría gramatical + ejercicios mecánicos
	Progresión de contenidos		Lineal y separado
Contenidos comunicativos	Programación	Temas de comunicación	No consta
		Situaciones de comunicación	En los ejemplos de oraciones
		Funciones lingüísticas	Se explican en L1
		Elementos pragmáticos	Se explican en L1
		comunicación no verbal	No consta
	Presentación	Diálogos	Pocos
		Imágenes	No consta
		Otros	Sin apoyo auditivo

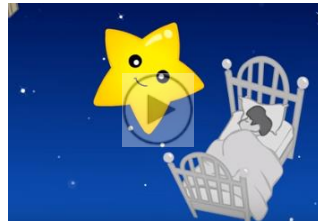
	Ejercitación		No consta	
Contenidos lingüísticos	Contenidos fonéticos y ortológicos	Metodología	No consta	
		Presentación	No consta	
		Ejercitación	No consta	
	Contenidos gramaticales	Progresión	Capítulos independientes	
		Metodología	Explicación directa de aspectos gramaticales en L1 juntos los ejemplos de L2 y las traducciones	
		Presentación	Contextualización	Ejemplos contextualizados
			Explicaciones	En L1
		Ejercitación	Abundantes, rellenar huecos, transformación de oraciones	
		Contenidos léxicos	Selección	Español peninsular
	Presentación		Se emplea directamente en textos	
Ejercitación	Rellenar huecos, traducción			
Contenidos culturales	Programación	Cultura formal/no formal	No consta	
		Diversidad cultural	No consta	
		Orientación contrastiva	No consta	
	Presentación	Integración lengua/cultura	No consta	
		Representación	No consta	
	Ejercitación	No consta		
Materiales de evaluación			Ejercicios con soluciones, lo que permite la autoevaluación.	
Observaciones			Libro como herramienta para profundizar la gramática. Explicaciones con ejemplos contextualizados que tienen en consideración la pragmática.	

Anexo 3: Ficha de actividades para alumnos

A1

Ficha 1

Actividad 1: *Estrellita. ¿Dónde estás?* (Versión latina)



Antes del visionado

1. ¿Te acuerdas de la canción “一闪一闪亮晶晶，满天都是小星星”? ¿Cómo traduces 小星星 en español? Habla con tus compañeros.

Durante el visionado

1. Escucha esta canción en versión española, busca la equivalencia de 小星星 y piensa por qué se dice así.

Después del visionado

1. En español podemos añadir algunas terminaciones para decir algo “pequeño”. Adivina cómo es el nombre en chino de los siguientes cuentos infantiles.

Caperucita Roja, Los tres cerditos, El patito feo, Blancanieves y los siete enanitos, La sirenita

2. ¿Comprendes la formación del diminutivo? Indica el diminutivo de las siguientes palabras:

taza, mesa, silla, jarra, botella, libro

3. Cantad esta canción juntos en clase.

Actividad 2: Cinco lobitos/Palmas Palmitas (España)



Antes del visionado

1. Lee el título del vídeo. ¿Cuáles son las palabras de base de *Cinco lobitos/Palmas Palmitas*? ¿Qué significan? Coméntalo con tu compañero.
2. ¿Conoces otras palabras con sufijos diminutivos *-ito/a (s)*?

Durante el visionado

1. Escucha y completa:

Cinco lobitos:

Cinco **lobitos** tiene la loba
Cinco **lobitos** detrás de la escoba
Cinco parió, cinco crió
Y a todos los cinco ____ les dio

Cinco **lobitos** tiene la loba
Blancos y negros detrás de la escoba
Cinco parió, cinco crió
Y a todos los cinco ____ les dio

Palmas Palmitas:

Palmas, **palmitas**, higos y ____
Azúcar y turrón qué rica colección

Palmas, **palmitas**, higos y ____
____ y limones para los demás

Palmas, **palmitas** que viene papá
Le trae ____, que ricas están

Palmas, **palmitas** higos y ____
Azúcar y turrón para mi niño son

Después del visionado

1. Comprueba las palabras con tus compañeros. ¿Sabes la base original de palabras completadas? ¿Qué significan?

2. Conecta las palabras con sus diminutivos y reflexiona a qué base se ha adjuntado:

gato	patito
rojo	blanquito
pato	vasito
vaso	rojito
libro	gatito
blanco	librito

3. Utiliza la palabra más adecuada para describir las diferencias entre dibujos en las siguientes fotografías y constituye oraciones:



un perrito y un _____



una _____ y una casa



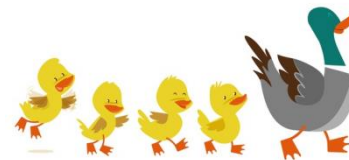
un _____ y un cerdo



un pescado y un _____



hermanita con su _____



unos _____ y un pato

Ficha 3

Actividad 3: *Hormiguita* (Versión Latina)



Antes del visionado

1. En grupo, responde los diminutivos de las siguientes voces: *hormiga*, *melón*, *dedo*, *calabaza*, *pompa*.
2. Escucha y ve el vídeo para comprobar las respuestas.

Durante el visionado

1. Piensa por qué el diminutivo de *hormiga* se convierte en *hormiguita*, *calabaza* a *calabacita*.

Después del visionado

1. ¿Cuál es la regla de los diminutivos en *dedo*, *pompa*, y *melón*?
2. Cambia las palabras *mercado* y *nariz* a diminutivos.
3. Aparte de indicar el tamaño pequeño, ¿Sientes el cariño y afecto?
4. Escucha de nuevo esta canción y fíjate en cómo se pronuncian las vocales marcadas en negrita.

Nombre de vídeo: Hormiguita

Tiempo: 03:07 min

Transcripción:

Hormiguita (Letra):

Fui al mercado

A comprar café

Y la **hormiguita**

Subió por mi pie

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita**

No paraba de subir

Fui al mercado

A comprar una sandía

Y la **hormiguita**

Subió por mi rodilla

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita**

No paraba de subir

Fui al mercado a comprar **meloncito**

Y la **hormiguita** subió por mi **dedito**

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita** no paraba de subir

Fui al mercado

A comprar **calabacita**

Y la **hormiguita** subió por mis **pompitas**

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita**

No paraba de subir

Fui al mercado

A comprar un gis

Y la **hormiguita**

Subió por mi nariz

Me sacudí, sacudí, sacudí

Pero la **hormiguita**

No paraba de subir

Actividad 4: Mi gallito



Antes del visionado

1. ¿Qué sensación te da al escuchar mi *gallito* y mi *gallo*?
2. ¿Tienes mascotas por las que sientes mucho cariño? ¿Qué nombres cariñosos utilizas para llamarlas?

Durante el visionado

1. ¿Cómo es este *gallito* según vídeo? Dibújalo.

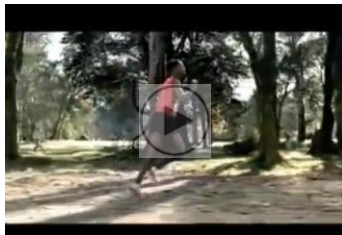
Después del visionado

1. Podemos utilizar el diminutivo para expresar afectividad, por ejemplo, con los nombres propios: *Juanito*, *Lunita*, *Angelita*, *Javierito*, etc. Intenta usar el diminutivo para llamar a tus compañeros de clase.
2. ¿Conoces los cuentos infantiles con diminutivos en chino?, ¿Cómo son sus nombres correspondientes en español?
3. Lee el siguiente párrafo y elige la palabra que va a usar el niño *Miguelito*. Después habla con tus compañeros sobre la razón por la que *Miguelito* habla así.



Hola, _____ (abuelo, abuelito). Tengo un _____ (perro, perrito) en casa. Tiene cuatro _____ (patas, patitas), una _____ (cola, colita) y dos _____ (orejas, orejitas) muy grandes. Lo llamamos Niko. Es muy inteligente y cariñoso, pero parece que mi _____ (gata, gatita) le tiene mucho miedo. Seguro que un día pueden ser _____ (amigos, amiguitos).

Actividad 1: Anuncio de Nueva Ford EcoSport FreeStyle (Argentina)



Antes del visionado

En grupos pequeños, comenta estas preguntas.

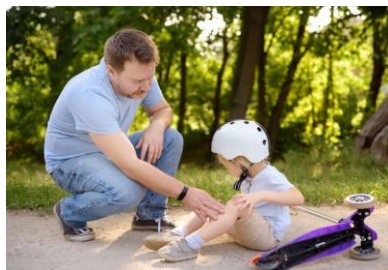
1. Imagina que eres un entrenador deportivo, ¿cómo animarías a tus alumnos a persistir en el ejercicio?
2. ¿Cuál es el diminutivo de *vuelatas*?

Durante el visionado

1. Fíjate en el anuncio, ¿cuántos personajes aparecen en el vídeo? ¿Qué relación tienen con la aparición de *vueltitas*?

Después del visionado

1. En parejas, comenta qué función tiene el diminutivo *vueltitita* en el vídeo. ¿Se te ocurren los usos similares?
2. Lee el diálogo entre el padre y su hijo *Pedrito*, intenta interpretar por qué se usa diminutivo en las palabras en cursiva, ¿pero con *golpe* no?



Padre: ¡*Cuidadito!* ¿Estás bien, mi *hijito*?

Pedrito: Tengo una *heridita* en la pierna y me duele un *poquito*. Me está saliendo *sangrecita*.

Padre: ¿Cómo le has hecho?

Pedrito: Es que me he dado un golpe y me ha salido una *heridita*.

Padre: ¿Con qué te has dado un golpe?

Pedrito: Con mi patinete...

3. Lee el siguiente *twit* de un nutricionista español y algunos comentarios de sus seguidores,

comenta con tus compañeros qué quieren transmitir los diminutivos.

Julio Basulto  @JulioBasulto_DN Galletita, zumito, cruasancito, batidito, heladito, salchichita, jamoncito, choricito, refresquito, cocacolita, cervecita, vinito, cubatita, cigarrito... cariescita, barriguita, diabetescita, infartito. 15:19 · 15 mar. 19 · Twitter for Android 271 Retweets 818 Me gusta	Raquel Pitti @RaquelPitti · 15 mar. En respuesta a @JulioBasulto_DN Muertita me he quedao 🤔🤔🤔    2 
	Luis @LuisMN7 · 15 mar. En respuesta a @JulioBasulto_DN "hay que comer de todo un poco" "algo habrá que comer" "la vida son dos días" "un día es un día" (mentira)...y podría seguir así hasta mañana    
	Ajr @amjr62 · 16 mar. En respuesta a @JulioBasulto_DN Y por último el cafetito sin azúcar!!!
	Vicent Balanzá @VicentBa... · 16 mar.  En respuesta a @JulioBasulto_DN Tacita a tacita    
	ventura @jarni74 · 16 mar.  En respuesta a @JulioBasulto_DN Gastito sanitario, jubilacioncitas anticipaditas    

Ficha 6

Actividad 2: Momentos graciosos de Ned Flanders, los Simpson, con audio latino



Antes del visionado

1. ¿Has visto los dibujos animados *Los Simpson*? ¿Conoces el personaje Ned Flanders? Si no, busca información sobre él.

Durante el visionado

1. ¿Piensa cómo es la personalidad de Ned Flanders?

Después del visionado

1. Fíjate en los diminutivos que usa Ned Flanders, ¿Cuál es su base original?
2. ¿Por qué Ned Flanders emplea muchos diminutivos terminados en *-illo(s)*? ¿Qué emoción quiere expresar?
3. Imita la forma de hablar de Flanders completando las siguientes oraciones y después actúa con tu compañero en clase.
 - ① – ¿Has visto qué _____(nariz) tiene este cantante?, ¡es guapísimo!
– Bueno, no está mal. Pero no me gusta nada el _____(bigote) que tiene.
 - ② – Cierra bien la _____(ventana), tengo mucho frío.
– Espera un _____(momento), ya voy.
 - ③ – ¡_____! (Cuidado), hay escaleras adelante.
– Gracias. Andaré un _____(poco) más lento.
 - ④ – Mi amor, estás más _____(gordo). ¿Por qué no te apuntas al gimnasio?
– Haz el favor de mirarte en el espejo, que a ti también te sobran unos _____(kilos).
 - ⑤ – Oye, a propósito, quería pedirte un _____(favor).
– Dime, _____ (amigo).

Ficha 7

Actividad 3: Publicidad Marolio (Argentina)



Antes del visionado

1. El vídeo trata de un anuncio para la marca “Marolio”, adivina qué producto está promocionando.
2. Argentina tiene una cultura gastronómica muy rica. En pareja, consulta por internet y relaciona las fotos con el producto correspondiente:

mate, palmitos, yerba, picadillo, paté, caballa, arvejas, choclo.



3.¿Puedes cambiar los nombres de comida en diminutivos? Las voces *palmitos* y *picadillo* tienen sufijos *-itos* e *-illo*, ¿son diminutivos?

Durante el visionado

1. Observa el vídeo y escribe los nombres de comida que has escuchado.

Después del visionado

1. ¿Ahora sabes qué producto es “Marolio”? Coméntalo con tu compañero/a de clase.
2. Existen muchas palabras terminadas en los sufijos *-ito/a(s)* o *-illo/a(s)*, pero dejan de ser diminutivos y cuentan con entrada propia en el diccionario donde se expone su significado fijo. Escoge los “falsos diminutivos” entre el siguiente cuadro y explica su significado en clase.

espinilla, sombrilla, pescadillo,
bocadillo, manzanilla, manzanita
mantequilla, solomillo, ventanilla,
zapatillas, patitas, bolsillo, articulillo,
cabecilla, cigarrillo, señorita

Ficha 8

Actividad 4: Monólogo de una youtuber (España)



Antes del visionado

En pareja, contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Qué dices si quieres invitar a tus amigos a un evento?
2. ¿Qué dices cuando das un regalo a tus compañeros?

Durante el visionado

1. Escucha con atención el vídeo y escribe dónde está el lugar de esta quedada. Si es posible, puedes dibujar un mapa.

Después del visionado

1. ¿Cómo se añade el sufijo diminutivo a *fuelle*? ¿Cómo son los diminutivos en los casos de *parque*, *muerte*, *grande*?
2. ¿Qué es el género y el número de *fotitos*? ¿Puedes resumir la característica del diminutivo con respecto al número y al género?
3. ¿En el vídeo los *regalitos* se refieren necesariamente a los regalos pequeños? ¿Qué quiere expresar realmente la *youtuber*?

B1

Ficha 9

Actividad 1: *Un poquitito loco* (México)



Antes del visionado

1. Intenta traducir 一点点儿, 一丢丢儿 en español.
2. ¿Has visto la película *Coco*? ¿Te gusta la canción de esta película?

Durante el visionado

1. Observa y escucha el fragmento musical y reflexiona qué diferencias hay entre *poco*, *poquito*, *poquitito* y *poquititito*.

Después del visionado

1. En español, algunos diminutivos permiten repetición acumulada como *poquitititito*, compite con tu compañero quién puede leer más rápido las siguientes palabras:

*chiquitico, chiquitiquitico, chiquirriquitico.
cortiquitico, cortiquitiquitico*

2. En parejas, ¿Cómo se puede realizar el proceso recursivo de *tanto*? Cuidado que estas formas normalmente se usan en países latinoamericanos.

3. Añade el sufijo diminutivo *-ico/-ica* (s) a las siguientes palabras:



gato_____



cara_____



libros_____



animal_____

① Espérame un _____(rato), ya vuelvo.

② ¡Qué _____(pequeña) tan mona!

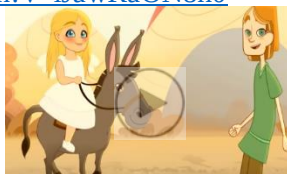
③ ¿Me puedes añadir un _____(poco) de sal?

4. Escucha la canción de villancico de Venezuela y encuentra la palabra con sufijo diminutivo *-ico*.

Título: mi burrito Sabanero (Venezuela)

Tiempo: 03:12 min

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=IJawRaON8h0>



Vídeo con respuesta: <https://www.youtube.com/watch?v=Pa0PVkEfJio>



5. Pregunta: ¿la palabra *llorica* es diminutivo? búscala en el diccionario y explícala a tus compañeros. ¿Sabes más palabras que terminan en *-ico/-ica* pero cuentan con sus propios significados?

Actividad 2: Anuncio de la Primitiva (España)



Antes del visionado

1. ¿Qué característica tiene un anuncio?
2. Si un anuncio cuenta con muchos diminutivos, ¿qué mensaje quiere transmitir?

Durante el visionado

1. Adivina qué producto está promocionando este anuncio. Elige la opción correcta:
 - a. una agencia de viajes
 - b. una boda
 - c. la lotería
 - d. un hotel

Después del visionado

1. ¿Cuántos diminutivos han aparecido en este anuncio? Para ello, vuelve a ver y escuchar el vídeo y luego compite con tus compañeros para examinar quién memoriza más palabras.
2. ¿A qué categoría gramatical pertenece las bases del diminutivo? Fíjate los diminutivos *mansioncita* y *vueltecita*. ¿Cómo se añade el diminutivo a las siguientes palabras? Después en parejas, pensad en un contexto que se puede emplear estas palabras.

tren, flor, pastor, joven, mayor, examen, fuerte, viejo, hierro

3. Intenta añadir sufijos diminutivos a las siguientes palabras compuestas, comprueba las respuestas con tus compañeros.

abrebotellas, lavaplatos, saltamontes, matasanos

4. En parejas, intentad extender este anuncio con más palabras en diminutivos. Por ejemplo: un *trocito* de tarta, un *ramito* de flores.

Actividad 3: Publicidad Uvita (Argentina)



Antes del visionado

1. Adivina de qué se trata el producto *Uvita*.

Durante el visionado

1. Cuántos elementos en diminutivos aparecen en el anuncio.

- a. 9
- b. 10
- c. 11

Después del visionado

1. ¿De qué país hispanohablante viene este producto?
2. El sufijo *-ete/-eta* también es una forma del diminutivo, en grupos, adivinad en qué situación se producen las siguientes conversaciones y qué relación tienen los interlocutores.

① – “Hay que saber mantener las distancias para que tengan claro que tú eres el profesor y no un *amiguete*.”

– “Por supuesto, están en lo cierto.”

② – “Oye *majete*, ya está bien de llegar tarde todos los días.”

– “Tío, si vivieras tan lejos como yo...”

③ – “Me he enterado de que María tiene un *noviete*.”

– “¿María? ¿Con catorce años?”

– “Bueno, puede ser un *rollete*, pero dicen que es alto y *guapete*.”

3. Existen algunas palabras con sufijos *-ete/-eta* que disponen de los significados fijos, busca el significado de las siguientes palabras:

avioneta, palacete, camioneta, pobrete, verdete, libreta, saquete

Actividad 1: Cerveza Brahma (Argentina)

Antes del visionado

1. Cuando te invitan diciendo “¿una *copita*?” o “¿una *cervecita*?” ¿Cómo lo interpretarías? ¿Qué es lo normal cuando se pide una cerveza en tu país?

Durante el visionado

1. Visualiza el vídeo y completa la siguiente oración.

La __, la **casita**, __, Mar **Chiquita**, la **playita**, la **carpita**, **bananita**, la **Trochita***, **cumbrecita**, __, la __, **cervecita**, __, abríte una Brahamita, corazón!! Brahmita 340cc (centímetros cúbicos). **Brahmita** y **Baratita**.

Después del visionado

1. Entre los siguientes diminutivos se han colado algunas palabras sin valor diminutivo y se han lexicalizado (aparecen en el diccionario), ¿puedes identificarlos?

siestecita, pasillo, amorcito, favorcito, chupito, centralita, quesito, señorito, burrito, manguito, botellita, bombilla, tornillo, horquilla, besito, calleja, ladronzuelo, mujerzuela, hotelejo, librejo, riachuelo, minutejo, lentejuela, caballejo, capillejo

2. Intenta usar diminutivos en las siguientes situaciones:

- Invita a un amigo a tomar un café: _____
- Pide pan a un camarero en el restaurante: _____
- Te quejas de mala atención y explicación de un médico (doctor): _____
- Te pregunta un peatón sobre un sitio muy cercano, contestas: _____

3. Es muy común tomar cerveza viendo un partido de fútbol. Lee el siguiente párrafo emitido por

un locutor, en parejas, comenta con tu compañero cuantos diminutivos hay, cuales son y qué valor tienen. Después lee este fragmento como un locutor de fútbol.

Partido de fútbol retransmitido

Locutor.-¡Qué silbidos! Lleva camiseta de lunarcejos verdosos. ¡Nuestro jugadores son fuertes, mientras que los enemiguets son flachuchos y desgARBadejos!...¡Empieza el partidillo!...Nuestro delantero se interpone en su camino el defensilla contrario, que le quita el baloncejo de una pateducha...El equipillo contrariete ataca nuestra porteriaza...Un chutito del extremejo derecha pone en peligro al portero local...

Baúl de los cadáveres (1975)

Ficha 13

Actividad 2: Cortometraje (Argentina)



Antes del visionado

1. Si has comprado demasiadas cosas en la tienda, ¿Cómo se lo dirías a tus padres?

Durante el visionado

1. Elige lo que ha comprado Claudia en las siguientes fotos.

① 	② 	③ 	④ 
⑤	⑥	⑦	⑧



Después del visionado

1. ¿En este vídeo qué diminutivo es diferente que el de España?
2. En grupo, escribe un diálogo sobre lo que pasa después entre Claudia y su marido, incluyendo la mayoría de los diminutivos. Posteriormente representa con tus compañeros el diálogo delante de la clase. La función del diminutivo en esta situación puede ser atenuadora, intensificadora, afectiva y disminuidora.
3. Mira el siguiente vídeo, ¿qué función tiene la palabra *cositas*?

¿Dónde está mamá?



Ficha 14

Actividad 3: El diminutivo de *ahora* (Colombia)

ahorita



Ahoritita
Ahoritica
Ahoritiquita

Nueva gramática
de la lengua española

ahorita



Horita
Horitica
Horitita

lengua coloquial de
países como México
y Colombia

Antes del visionado

1. ¿Has oído la expresión *ahorita*? ¿Qué crees que significa en las siguientes oraciones?

- Tú entra y *ahorita* te alcanzo.

- Te llamo *ahorita*.

- *Ahorita* nos vemos.

Durante el visionado

1. Mira el vídeo y anota en dónde se prefiere utilizar los diminutivos de *ahora*. ¿Qué formas tiene?

Después del visionado

1. En América Latina, a menudo los diminutivos se aplican a los adverbios. Completa las siguientes oraciones con diminutivos.

① - ¿Se iba apurada?

- Sí, se iba _____(rápido) con una bolsita llevaba en la mano.

② - Mamá, Neruda va a ser presidente de Chile.

-Mijita, si usted confunde la poesía con la política, _____(luego) va a ser madre soltera. ¿Qué te dijo?

③ Nos han dado un local de escuela, nos han dado catres y bueno, “la compañera _____(allí)”. Y yo me fui al rinconcito que me dieron. Mis compañeros todos, sin excepción, respetaron mi condición de mujer casada y con hijos.

④ - ¿Tienes un *momentito* para hablar?

- Estoy super ocupada. _____(Ahora) te devuelvo la llamada.

2. Escucha esta nueva canción del cantante español Carlos Sadness²⁷⁷, interpreta con tus propias palabras qué significa “*ahorita* voy, *ahorita* vengo.”

Lee la interpretación del cantante:



Carlos Sadness 🎵
285K subscribers

SUBSCRIBE

Ahorita es mi interpretación sobre la subjetividad del instante, un reflejo de mi impaciencia contra mis ganas de vivir sin prisas. A lo largo de mis últimos conciertos por Ecuador y Colombia me di cuenta de que su uso era constante, y esperando en un taxi, en Cuba, tararé la canción, que poco a poco dibujo una caricatura sobre la misma expresión. Allí mismo empezamos a grabar el vídeo, a la vez que escribía la letra. Cuando me preguntaban cuando la había escrito, les decía: ahorita mismo.

²⁷⁷ Carlos Sadness es un cantante y compositor barcelonés. Su otra canción en 2019 “Isla Morenita” también dispone de diminutivos: *morenita*, *ahorita*.

Actividad 1: Inca Kola ‘Diminutivos’ (Perú)Antes del visionado

1. ¿Conoces la cultura inca? Mira la siguiente imagen sobre la ubicación de la civilización inca y lee el folleto.

¿Quiénes eran los incas?

Los incas fueron una civilización que floreció desde el siglo XIII d. C, por aproximadamente 3 siglos, hasta la llegada de Francisco Pizarro, liderando los colonizadores españoles en 1532.

Tuvo su principal asentamiento en Cusco, extendiéndose por un gran territorio en Sudamérica. Llegó a tener 10 millones de habitantes y su propio idioma: el quechua.

A lo largo de su historia desarrollaron una de las grandes civilizaciones a nivel mundial con características propias de organización social, política, idioma, religión, arte, arquitectura y economía.

Durante el visionado

Mira la secuencia y di si estas frases son verdaderas (V) o falsas (F).

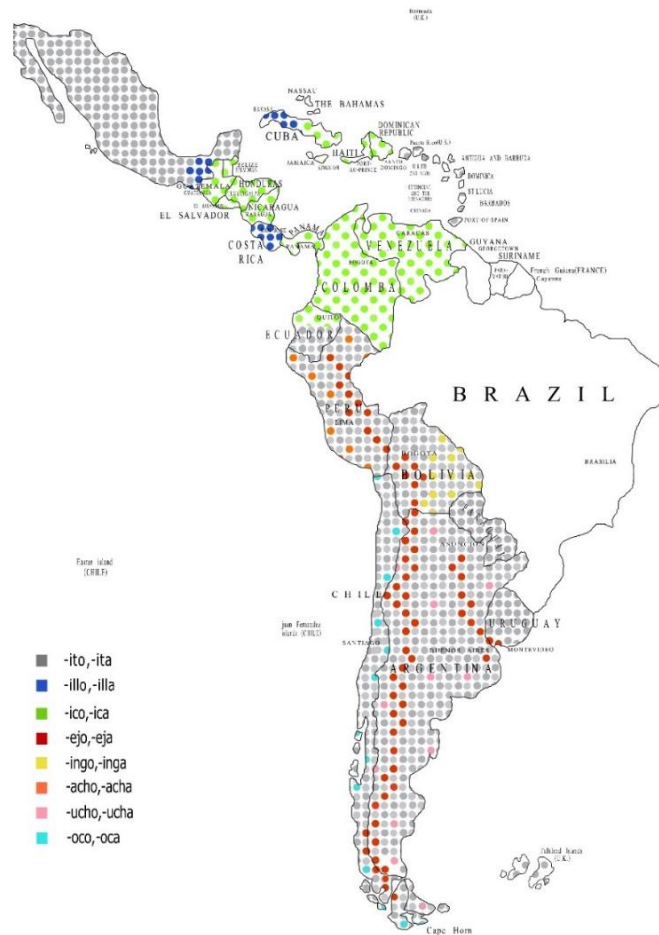
- a. *Chinito* se emplea para llamar a los chinos de forma cariñosa. ()
- b. *Unita* es para modificar la botella en el vídeo. ()
- c. El diminutivo de *Carlos* es *Carlosito*. ()

Después del visionado

1. En América Latina se puede escuchar los diminutivos de las siguientes palabras, puedes escribirlos.

dos_____, lunes_____, sábado_____, domingo_____, ahí_____, último_____, igual_____

2. Mira el siguiente mapa y escribe las zonas correspondientes en el cuadro:



Sufijos diminutivos	Zonas en América
-ito, -ita	
-illo, -illa	
-ico, -ica	
-ejo, -eja	
-ingo, -inga	
-acho, -acha	
-ucho, -ucha	
-oco, -oca	

3. Imaginados que estáis en Perú ahora, actuad las siguientes escenas en grupos, competitid qué grupo usa más diminutivos.

Escena A: en restaurante

Escena B: en hospital

Escena C: en hotel

Escena D: en oficina

Ficha 16

Actividad 2: Anuncio campaña Pezqueñines ¡No, gracias! (España)



Antes del visionado

1. Intenta inventar un cuento corto a través de la imagen.
2. ¿Cómo se dice peces pequeños en una palabra?

Durante el visionado

1. Fíjate la letra en el anuncio y localiza el juego de palabras que vas a escuchar.

Después del visionado

1. Lee la siguiente información sobre antecedentes de este anuncio y discute con tu compañero si existe campaña similar en tu país.

«Pezqueñines ¡No, gracias!», o simplemente «Pezqueñines no», es el eslogan de una conocida campaña promocional española, llevada a cabo desde mediados de los años 80 por el Fondo de Regulación y Organización del Mercado de los Productos de la Pesca y Cultivos Marinos (FROM) –aunque de forma intermitente–, que tiene como objetivo evitar la pesca, distribución y consumo de pezqueñines. Con este neologismo, formado a partir de pez y pequeñín (diminutivo de pequeño), se denomina a las especies pesqueras que no superan las tallas mínimas establecidas en un Real Decreto.

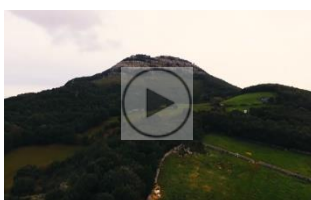
2. El sufijo *-ín* también tiene ejemplos como *chiquitín*, *pequeñín*, *Miguelín*, etc. Además, en gallego existe el sufijo *-iño*, como *corazonciño*, *besiño*, etc. Mira el siguiente vídeo y contesta ¿De dónde viene esta mujer?



Si un amigo tuyo habla con el sufijo *-uco*, como *tierruca*, *ventanuca*. Acude al siguiente mapa para identificar de qué zona procede.



Para acompañar, mira el siguiente vídeo sobre un documental gastronómico producido en la tierra cantábrica.

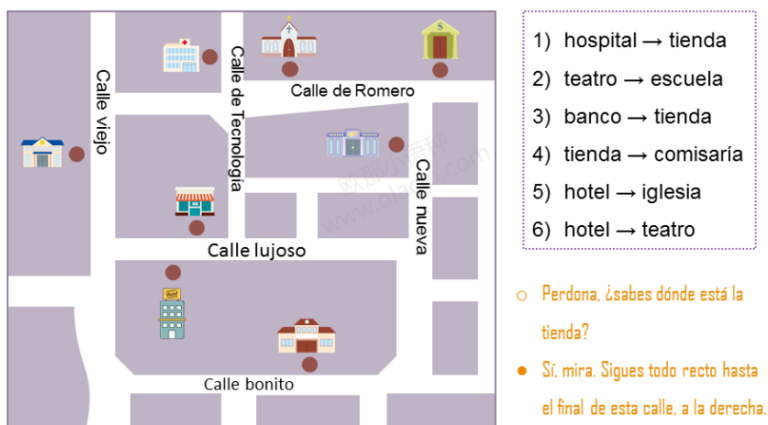


Actividad 3: Anuncio de Hyundai Atos Pareja (España)



Antes del visionado

1. En parejas, si acabas de mudarte a un barrio nuevo, pregunta a tu compañero cómo se puede llegar de un sitio a otro. Intenta usar el diminutivo para mostrar cortesía o intensificar la distancia.

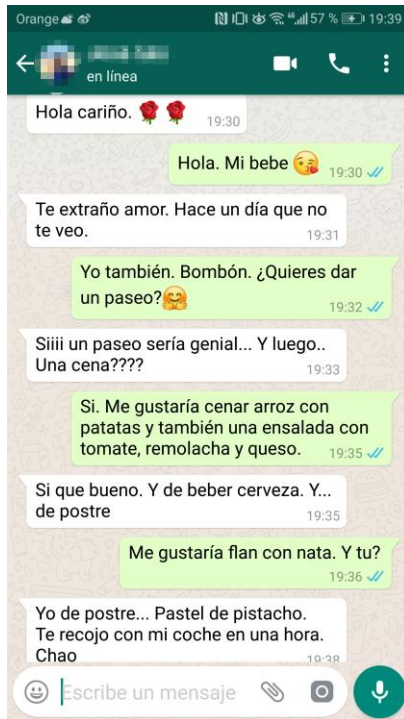


Durante el visionado

1. Intenta escribir las bases léxicas del diminutivo.

Después del visionado

1. Adivina la procedencia del hombre por los diminutivos que usa.
 2. Lee la siguiente conversación entre una pareja, ¿cómo la modificarías para mostrar más cariño? Usa todos los diminutivos posibles. Cuidado que algunas palabras cuentan con poca frecuencia del diminutivo.



C2

Ficha 18

Actividad 1: Fragmento de la serie “La casa de las flores”, capítulo 10 (México)



Antes del visionado

Interpreta la relación entre la imagen y la oración e indica la posible situación. Presta especial atención a la entonación.

①



¡Vaya *cohecito*!

②



¡Qué *calorcito*!

③



¡Qué *perrito*!

④



¡Qué *casita*!

Durante el visionado

1. ¿Qué relación crees que existe entre Virginia y Paulina?

- a. Jefa y empleada
- b. Madre e hija
- c. amigas

Después del visionado

1. Pon cada diminutivo en su casilla.

Disminuidor	Afectivo	Ironía	Despectivo	Atenuador	Intensificador

2. En parejas, intenta hacer doblaje de diálogos.

Actividad 2: Fragmento de la serie “Ingobernable”, capítulo 8 (Argentina)



Antes del visionado

1. Lee el siguiente párrafo acerca del argumento de la serie *Ingobernable*. Adivina qué va a pasar después.

Emilia Urquiza es una primera dama mexicana que cuenta con grandes planes para mejorar las condiciones de su país a través del compromiso de luchar por la paz. A medida que Emilia comienza a perder la fe en su marido, el presidente Diego Nava, se encuentra en un cruce donde tendrá que encontrar una manera de lidiar con un gran reto y descubrir la verdad. Por las acusaciones que pesan sobre ella por el asesinato de su marido, lo que le obliga a refugiarse en casa de unos amigos de medio social inferior en Tepito de México. Cuando el grupo de Canek intenta ayudar a la primera dama Emilia a fugarse del barrio. Desafortunadamente, Canek es atrapado por la policía...

Durante el visionado

1. ¿Crees en qué situación la realización en el diálogo es apropiada?

Después del visionado

1. ¿Por qué la policía llama a Canek “princesita”? En este caso, ¿qué función tiene el diminutivo?

2. Intenta insertar subtítulos en español a este vídeo y traducirlos en chino.

3. Completa las oraciones con diminutivos e indica qué valor contienen:

a. El profesor de historia no sabe dar clase, ya que me he quedado dormido todo el rato.

¡Qué _____ (maestro) es!

b. Mi móvil es una porquería. No funciona cuando lo necesito. Menudo _____ (aparato).

c. ¡Qué _____ (nariz) más respingona tenías de pequeño!

- d. No deberías ponerte los ____ (zapatos) de tacón alto cuando vas de compras.
- f. ¡Vaya ____ (mañana) que he tenido! No han parado de sonar los teléfonos en la oficina.

Ficha 20

Actividad 3: Vaya semanita, cambio radical, capítulo 4 (España)



Antes del visionado

1. Inventa un diálogo entre el médico y su paciente usando las palabras propuestas.

tumorcillo benigno, cigarrillo, tontuelo, paseíto, pastillita, azuquitar, esperandito

Durante el visionado

1. ¿Por qué la paciente está enfadada con el doctor?

Después del visionado

1. ¿Qué funciones tienen los diminutivos en el vídeo?
2. ¿Puedes modificar el diálogo que habéis hecho para que sea más humorístico y divertido? Intenta usar las siguientes expresiones:

Andarse con chiquitas; Al dedillo; A pies juntillas; Matar el gusanillo; Decir un pajarito; echar pelillos a la mar; hacer novillos.

Ficha 21

Actividad 4: Pedro, el que habla con diminutivos (Argentina)



Antes del visionado

1. ¿Qué sensación te da al escuchar frecuente uso del diminutivo?
2. Ve el siguiente cómic y comenta con tus compañeros qué función tienen los diminutivos.



Durante el visionado

1. ¿De dónde viene *Pablito*?
 - a. España
 - b. Argentina
 - c. México
 - d. Colombia

Después del visionado

1. ¿Por qué *Pablito* no deja de usar el diminutivo?, ¿Cómo es su propia explicación? ¿y la tuya?
2. En el vídeo aparecen cuatro escenas, que son respectivamente: el baño, ver partido de fútbol, el cine y el restaurante. ¿Normalmente con quienes *Pablito* usa el diminutivo?
3. ¿Cómo han reaccionado los interlocutores de *Pablito*?, ¿Qué os parece?
4. Haced un juego de rol y cread más conversaciones donde *Pablito* interactúa con sus compañeros.
5. En parejas, intentad poner un nombre a este vídeo con diminutivos. Por ejemplo: “Todos los *extremitos* son *malitos*.”

Anexo 4: Recursos audiovisuales para la enseñanza del diminutivo

A1					
Nombre de vídeo	País	Género	Tiempo	Enlace	Diminutivo
Yo hablo un poquito español	–	Monólogo	00:11 s	https://www.youtube.com/watch?v=mlvFVu4Ofaw&list=LLssrHnHJrPZki88BUxcsIGw&index=11&t=0s	<i>poquito</i>
La Patita Lulu	Argentina	Canción Infantil	03:05 min	https://www.youtube.com/watch?v=53ePiCirfvk	<i>patita, colita, alitas, vueltecita, despacito, prontito</i>
El baile de sapito	República Dominicana	Canción Infantil	03:21 min	https://www.youtube.com/watch?v=mrxtQZW9b08	<i>sapito, brinquito, solito</i>
Caperucita roja y el lobo feroz en español	España	Cuento	08:57 min	https://www.youtube.com/watch?v=nqzYWi3LFuY	<i>caperucita, cestita, cerdito, riquito.</i>
A2					
Algo pequeño	España	Concierto	03:55 min	https://www.youtube.com/watch?v=Unb161ZI-s	<i>pequeñito, chiquitito</i>
Un rinconcito al sur	España	Canción	04:34 min	https://www.youtube.com/watch?v=RcekKhMWuaM	<i>rinconcito, muchos sustantivos para practicar</i>
Monedita	México	Canción	03:16 min	https://www.youtube.com/watch?v=mYERleIYzMA	<i>trajecito, cochecito, anillito, poquito</i>
Ratoncillo Pérez	España	Cuento	01:28 min	https://www.youtube.com/watch?v=mkDMh0F5vZQ	<i>ratoncillo, ratoncito</i>
¿Tú has visto mi colita?	Estados Unidos	Canción infantil	01: 39 min	https://www.youtube.com/watch?v=3YclgQueo3E	<i>colita, rizadita, pececito</i>
- Que linda es la psiquiatría	Versión Latina	Dibujos animados	02:25 min	https://www.youtube.com/watch?v=hH5BCTeRk7I	<i>poquillo, visitilla, pillín, vecinillo, riquillos</i>

a- Los Simpson					
B1					
Despacito	Puerto Rico	Canción	04:33 min	https://www.youtube.com/watch?v=kJQP7kiw5Fk	<i>despacito, pasito a pasito, suave suavecito, poquito a poquito</i>
Diminutivos en español	América Latina	Vídeo Didáctico	06:39 min	https://www.youtube.com/watch?v=gHxZflx-pFo&list=LLssrHnHJrPZki88BUxcsIGw&index=11	<i>gatito, escuelita, lapicito, cafecito, panecito, solecito, lucecita, etc.</i>
Cielito lindo	Colombia	Canción infantil	03:55 min	https://www.youtube.com/watch?v=Dzs9EEJOjhE	<i>pastorcitos, pajitas, ojitos</i>
Me enamoré	Colombia	Canción	03:44 min	https://www.youtube.com/watch?v=MxnA9TNxKB0	<i>mojito, ratito, solito, redondito, barbita, mojito</i>
Calaverita	México	Canción	04:03 min	https://www.youtube.com/watch?v=yBSIyN1XuRo	<i>toditita, velita</i>
B2					
Ojito, cabalgata 2017	España	Monólogo	04:28 min	https://www.youtube.com/watch?v=vmOOL6YYO9w&list=LLssrHnHJrPZki88BUxcsIGw&index=12	<i>chinito, ojito</i>
La mordidita	Puerto Rico	Canción	03:26 min	https://www.youtube.com/watch?v=OzSWDphpYWY	<i>abracito, boquita, todito, orillita, picadita, mordidita</i>
pequeñita	España	Canción	02:28 min	https://www.youtube.com/watch?v=3zxydXZrT7Y	<i>pequeñita, carita</i>
Hablando caliche y diminutivo	El Salvador	Blog turístico	06:38 min	https://www.youtube.com/watch?v=e6IbxKtnYFE	<i>juguito, videíto, cañita, musiquita, poquito, camarita</i>
C1					
El último verano de la boyita	España Argentina	Película	01:20:00 h	https://www.youtube.com/watch?v=miPhapmy-7s	<i>colita, cortito, chiquita, ratito, sanito, solito, etc.</i>
Torrente y los Amiguetes de Rafi	España	Comedia	02: 26 min	https://www.youtube.com/watch?v=oX-z5uBG-Hk	<i>chavalín, Malaguita, huequito</i>
El uso frecuente de diminutivos	Colombia	Documental	03:46 min	https://www.youtube.com/watch?v=EFuzriiYX7Q	<i>todito, chiquitito, negrito, cafetico, ahorita</i>
Yo soy Betty, la	Colombia	Telenovela	40 min cada	https://www.youtube.com/watch?v=B8YsljrtoH4&list=PLXsu_AHFCaOMiCdEaMCEJp-	<i>hermanito, miradita, problemita, mamacita, collarcito, momentico, muchachita, mijita,</i>

fea			capítulo	7rtI1Ao1el&index=3	etc.
Retro diminutivos, Al Aire	México	Radio-entrevista	01:59:00 h	https://www.youtube.com/watch?v=mBr8i_J4j5U	<i>cielito, morenita, gordito, caminito, negrito, chiquito, ahorita, cuidadito, etc.</i>
C2					
Vaya semanita	España	Comedia	2-3min fragmento	https://www.youtube.com/watch?v=RbYPQhM-c8&list=PL5Bmmf2CrzNP-IpSnRTl3tT3VU7XryjAo	<i>hermanito, chiquitín, listillo, cafetito, minutito, etc.</i>
LATE MOTIV - Berto Romero. “No te fíes de los feos”	España	Dúo humorístico	4 min cada consulta	https://www.youtube.com/watch?v=hAtqH-cAYlk&t=320s	<i>culito, pañuelito, pijancillos, ratito, etc.</i>
La casa del papel	España	Serie	70 min cada capítulo	https://www.netflix.com/search?q=l%20cas&_jbv=80192098&jbp=0&jbr=0	<i>asuntillo, plaquita, muchachito, tranquilo, esquinita, mantita, angelito, etc.</i>
Memorias de un viaje al Antiguo Egipto. José Manuel Galán, egiptólogo	España	Formación	1:00:00 h	https://aprendemosjuntos.elpais.com/especial/ser-valiente-es-no-dejar-que-la-comodidad-te-atrape-jose-manuel-galan/	<i>justito, pasito, pizarrín, españolito, poquito, pajaritos, muñequitos, peguilla, pequeñito, cuadrito, fichitas, plumita</i>

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA. (2010): *Diccionario de uso del español de Chile*. Santiago de Chile: MN Editorial Limitada.
- ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA. (2010): *Diccionario de mexicanismos*. México: Siglo XXI.
- AGUIRRE, C. (2013): *Manual de Morfología del español*. Madrid: Castalia.
- ALBA, O. (1990): *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*. Santiago: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.
- ALBA, O. (1992): “Zonificación dialectal del español en América”, en *Historia y Presente del Español de América*. Junta de Castilla y León. pp. 63-84.
- ALBA, O. (2001): “El español estándar desde la perspectiva dominicana”, en *Actas del II Congreso Internacional de la Lengua Española*. Valladolid, 16 al 19 de octubre de 2001.
- ALBELDA, M. (2003): “Los actos de refuerzo de la imagen en la cortesía peninsular”, en *Actas del Primer Coloquio EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo, pp. 298-305.
- ALBELDA, M. (2004): “Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal”, en *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, España: Ariel, pp. 109-136.
- ALBELDA, M. (2005): *La intensificación en el español coloquial*. Valencia: Universidad de Valencia.
- ALBELDA, M. (2010): “¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado”, en Orletti, Franca y Laura Mariottini (eds.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*. Roma: Università Roma Tre y Programa EDICE, pp. 41-70.
- ALEZA IZQUIERDO, M. (2016): “El diminutivo en el español de Santo Domingo”, en *Círculo de Lingüística aplicada a la comunicación*, 67, pp. 3-56.
- ALLER CARRERA, T. (2016): “La Neotelevisión como recurso didáctico para el desarrollo de competencia sociocultural en la enseñanza superior de ELE”, en *Revista Electrónica del Lenguaje*, 3, pp. 100-111. Disponible en: <https://www.revistaelectronicalenguaje.com/wp->

[content/uploads/2016/11/Vol-03-10-Espacio-Colaborador.pdf](#) [Consulta: 20/11/2019].

- ALMARAZ RAMO, E., HAMAMATSU, N. y YASUTOMI Y. (2010): “Forma y función de los prefijos honoríficos japoneses *o-go-* y los diminutivos apreciativos en español: un análisis contrastivo”, en *Takushoku Language Studies*. 2010-12. No.123.
- ALMELA PÉREZ, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Editorial Ariel.
- ALMENARA, J. C. (1989): *Tecnología educativa: utilización didáctica del vídeo*. Barcelona: PPU
- ALONSO, A. (1954): “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, en *Estudios Lingüísticos, Temas españoles*, Madrid: Gredos, pp. 195-229. / (1951): pp. 161-189.
- ALONSO-CORTÉS, Á. (1992): “Morfología”, en *Lingüística general*. Vol. 2. Madrid: Cátedra.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1999 [1994]): *La formación de palabras en español*, 4.^a edición, Madrid: Arco Libros.
- ALVAR, M. y POTTIER, B. (1983): *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
- ÁLVAREZ VALADÉS, J. y GÓMEZ SACRISTÁN, M. L. (2004): “El cine en la clase de ELE: El hijo de la novia”, en *Revista Electrónica de Didáctica del Español como Lengua Extranjera*, 1. Disponible en:
[https://www.academia.edu/651035/El cine en la clase de ELE El hijo de la novia](https://www.academia.edu/651035/El_cine_en_la_clase_de_ELE_El_hijo_de_la_novia)
[Consulta: 27/08/2019]
- AMBADIANG, T. (1997): “Las bases morfológicas de la formación de diminutivos en español”, en *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 24, pp. 99-132.
- AMBADIANG, T. (2001): “Variación dialectal en la formación del diminutivo español: implicaciones para la estructura de los nombres y adjetivos”, en *El indigenismo americano II. Actas de las Segundas Jornadas sobre Indigenismo Americano*, Valencia: Universidad de Valencia, pp. 163-190.
- AMBADIANG, T. y BERGARECHE, B. C. (2012): “Morfofonología de la formación de diminutivos en español: ¿reglas morfológicas o restricciones fonológicas?”, en *Los límites de la morfología: estudios ofrecidos a Soledad Varela Ortega*, Madrid: UAM, pp. 55-78.
- AMBRÓS, A. y BREU, R. (2011): *10 ideas clave: educar en medios de comunicación: La educación mediática*. Barcelona: Graó.
- AMENÓS PONS, J. (1998): “Cine y literatura. Paralelismos y diferencias para el aula de E/LE”, en *Frecuencia L*, 7, pp. 25-31.

- AMENÓS PONS, J. (1999): *Cine y Enseñanza de Español. Estudio de un caso*, Memoria de Máster en Enseñanza de ELE, Universidad de Barcelona.
- AMENÓS PONS, J. (2000): “Largometrajes en el aula de ELE: Algunos criterios de selección y explotación”, en *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera: actas del X Congreso Internacional de ASELE (Cádiz, 22-25 de septiembre de 1999)*, Servicio de Publicaciones, pp. 769-784.
- AN, C. L. (2010): “电影字幕在英语听力教学中的作用” [“La función de los subtítulos en películas en la enseñanza de la comprensión auditiva en inglés”], en *河北师范大学学报 [Journal of Hebei Normal University]*, Vol.12, 11, pp. 121-123.
- ANGLADA ESCUDÉ, M., y ZHANG, X. (2012): “El método Español Mod erno (vol. I): revisión normativa y de su enfoque ortográfico y gramatical”, en *SinoELE*, 6, pp. 47-70.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2010): *Diccionario de americanismos*. Perú: Santillana Ediciones Generales.
- AUSTIN, J. (1982 [1962]): *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press.
- BAGASHEVA-KOLEVA, M. S. (2016): “On The Category Of Diminutiveness In English, Russian And Bulgarian”, en *International Scientific and Practical Conference WORLD SCIENCE*. pp. 7-10.
- BAJO PÉREZ, E. (1997): *La derivación nominal en español*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- BALCHES ARENAS, S. (2012): *Lenguas en contraste: el caso del español y polaco*, Kraków: Księgarnia Akademicka.
- BALLESTA, J., GÓMEZ, J., GUARDIOLA, P., LOZANO, J. y SERRANO, F. (2003): “El consumo de medios en los jóvenes de secundaria”, en *Educatio*, 20-21, pp. 247-249.
- BARCELONA, A. (2012): “La metonimia conceptual”, en Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, J. I., *Lingüística cognitiva*, Barcelona: Anthropos, pp. 123-146.
- BARTOLOMÉ, A. R. (1999): *Nuevas tecnologías en el aula: guía de supervivencia*. Barcelona: Graó.
- BARRIO CORRAL, M. V. (2017): “La enseñanza y aprendizaje de los diminutivos en la clase de Español como Lengua Extranjera”, en *Cauce: revista internacional de Filología y su didáctica*, 40, pp. 67-74.
- BATTANER, P. (2002): *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Spes Editorial.

- BEARD, R. (1995): *Lexeme-morpheme base morphology: a general theory of inflection and word formation*. Nueva York: Suny Press.
- BELLO, A. (1981[1847]): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife.
- BELLO, A. (1984): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Edaf.
- BLALY, P. (2015): *Polish And English Diminutives In Literary Translation: Pragmatic And Cross-Cultural perspectives*, [trabajo no publicado]. Sosnowiec: University Slaski. Disponible en: https://rebus.us.edu.pl/bitstream/20.500.12128/5608/1/Bialy_Polish_and_english_diminutives_in_literary_translation.pdf [Consulta: 27/08/2019]
- BRINTON, LAUREL. J. y TRAUGOTT, ELIZABETH. C. (2005): *Lexicalization and language change*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1995): “La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática”, en Cortés Rodríguez, L. (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería: Universidad de Almería, pp. 101-122.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1998): *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ GÓMEZ, A. (2005): “Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial: su tratamiento en la clase de ELE”, en *Actas del Programa de Formación para el profesorado de Español como Lengua Extranjera*, pp. 227-255.
- BROWN, P., & LEVINSON, S. (1987): *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BRUYNE, J. (1986): “Algunos aspectos de la problemática de la traducción al alemán de los sufijos apreciativos españoles”, en Neumeister, S., 1989. *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 18-23 agosto 1986*, Berlín: Vervuert Verlagsgesellschaft.
- BUSTOS GISBERT, E. D. (1986): *La composición nominal en español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- CABALLERO, M. y CORRAL, J. (1998): “Integración de los sufijos apreciativos en los niveles avanzados de L2”, en *El español como lengua extranjera: del pasado al futuro: actas del VIII Congreso Internacional de ASELE* (Alcalá de Henares, 17-20 de septiembre de 1997). Madrid: Servicio de Publicaciones de Alcalá de Henares, pp. 207-214.
- CAHUZAC, P. (1980): “La división del español en zonas dialectales: solución etnolingüística o

- semántico-dialectal”, en *LEA: Lingüística española actual*, 2 (2), pp. 385-461.
- CAMACHO, J. C. M. y CARLOS, J. (2002): *El problema lingüístico de los interfijos españoles*. Universidad de Extremadura.
- CAO, W. (2003): *现代汉语词汇研究 [Lexicología del chino moderno]*. 北京 [Pekín]: 北京大学出版社 [Universidad de Pekín].
- CAO, Z. Y. (2013): *汉语方言的地理语言学研究 [Un estudio de la lingüística geográfica de los dialectos chinos.]*. 北京 [Pekín]: 商务印书馆 [Editorial de Comercio].
- CÁRDENAS, H. U. y ÁLVAREZ, M. (1988): *Esquema de morfosintaxis histórica del español*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- CARO DUGO, C. (2015): “La traducción de los derivados diminutivos lituanos en las versiones inglesas y española de *Las estaciones del año*, de Kristijonas Donelaitis”, en *TRANS. Revista de Traductología*, 2(19), pp. 183-193.
- CARRASCO, Á. (2010): “Teleseries: géneros y formatos. Ensayo de definiciones”, en *Miguel Hernández Communication Journal*, 1 (9), pp. 174-200.
- CASIER, P. (2014): *Un estudio diacrónico: el adverbio con y sin diminutivo en el español de la Ciudad de México*. Gent: Universiteit Gent
- CHEN, G. L. (2001): *汉语词法论 [Lexicología de chino]*. 上海 [Shanghái]: 学林出版社 [Editorial Xuelin].
- CHEN, H. (2017): *Enseñanza de los caracteres chinos a los estudiantes hispanohablantes: una perspectiva desde la ciencia cognitiva*. Tesis doctoral de Universidad Complutense de Madrid.
- CHUCHUY, G. B. (2000): *Diccionario del español de Argentina*. Madrid: Gredos.
- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN PEKÍN (2013): *Perfil del estudiante chino en España*. Disponible en: http://www.iberchina.org/files/2016/perfil_estudiantes_chinos.pdf [Consulta: 13/12/2019].
- CONSEJO, D. E. (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Anaya.
- CONTRERAS IZQUIERDO, N. M. (2017): “La enseñanza de la gramática para profesores de ELE: Variación lingüística y uso de las TIC”, en *Serie Didáctica*, No. 1, Hungría: Universidad de Szeged, pp. 45-68.
- COROMINAS, A. (1994): *La comunicación audiovisual y su integración en el curriculum*.

- Barcelona: Graó.
- CORPAS, J. (2000): “La utilización del vídeo en el aula de E/LE: el componente cultural”, en *Actas del XI Congreso Internacional ASELE*. Zaragoza, pp. 785-792.
- CORREAS, G. (1954 [1625]): *Arte de la lengua española castellana*, Anejo LVI de la *Revista de Filología Española*. Madrid: CSIC.
- CORTÉS MORENO, M. (2002): “Dificultades lingüísticas de los estudiantes chinos en el aprendizaje del E/ELE”, en *Carabela*, 52, pp. 77-98.
- COVARRUBIAS, J. I. (2010): “Las telenovelas ejemplares: Thalía, Betty la fea y el idioma de Cervantes”, en *Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de la Lengua*, (Vol. 25), Valparaíso.
- Disponible en:
http://congresosdelalengua.es/valparaíso/ponencias/america_lengua_espanola/covarrubias_jorge_i.htm [Consulta: 03/09/2019].
- CRiado DE DIEGO, C. (2016): *Variación y variedad del diminutivo en español y su aplicación a la enseñanza del español como lengua extranjera en Brasil*. Tesis doctoral de UNED.
- CRiado DE DIEGO, C. y ANDIÓN-HERRERO, M. A. (2016): “Variación y variedad del diminutivo en español a través de dos corpus originales. Apuntes para su enseñanza como lengua extranjera”, en *RaeL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, (15), pp. 87-108.
- CROFT, W., & CRUSE, D. A. (2004): *Cognitive linguistics*. UK: Cambridge University Press.
- CROFT, W., y CRUSE, D. A. (2008): *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- CRYSTAL, D. (1997): *A dictionary of linguistics and phonetics*, Vol. 30, Oxford: Blackwell Publishers Ltd.
- CUENCA, J. y HILFERTY, J. M. (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- CURCÓ. (1998): “¿No me harías un favorcito?: reflexiones en torno a la cortesía verbal en el español de México y el español peninsular”, en H. Haverkate Mulder y C. Fraile Maldonado G. (eds.), *La pragmática lingüística del español: recientes desarrollos*. Amsterdam/Atlanta: GA, pp. 129-171.
- CURCÓ, C. y DE FINA, A. (2002): “Modo imperativo, negación y diminutivos en la expresión de la cortesía en español: el contraste entre México y España”, en M. E. Placencia y D. Bravo (eds.), *Actos de habla y cortesía en español*. Munich: Lincom Europa, pp. 107-140.

- D'ANGELIS, A. (2013): "Formación y usos de los diminutivos italianos –etto, –ino, –uccio y sus equivalentes españoles", en *E. Casanova Herrero-C. Calvo Rigual, (a cura di), Actas del XXVI Congr s Internacional de Ling stica i Filologia Rom niques, Berlino, Walter de Gruyter GmbH & Co. KG*, 3, pp. 539-550.
- D'ANGELIS, A. y MARIOTTINI, L. (2006): "La morfopragmática de los diminutivos en español y en italiano", en *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Ling stica*, pp. 358-378.
- DE ALEMANY, L. (1840): *Elementos de gramática castellana: dispuestos para uso de la juventud*. Indar.
- DE MENDOZA IB NEZ, F. J. R. (2000): "El modelo cognitivo idealizado de tamaño y la formación de aumentativos y diminutivos en español", en *Revista española de Ling stica aplicada*, 1, pp. 355-374.
- DEL VALLE, S. (2014): *Desarrollo de las competencias sociocultural y pragmática en español a través de programas televisivos: Una aplicación didáctica para estudiantes francófonos*. TFM de Universidad de Alcalá. Filología 37 (2015), pp. 125-136.
- DEL REY CABERO, E. (2013): "El cómic como material en el aula de E/LE: justificación de su uso y recomendaciones para una correcta explotación", en *Revista española de ling stica aplicada*, (26), pp. 177-195. Disponible en: <http://hispadoc.es/download/articulo/4597570.pdf> [Consulta: 05/12/2019].
- DÍAS BRAVO, R. (2015): "Las canciones en la enseñanza-aprendizaje de ELE en la era digital", en *Porta Linguarum: revista internacional de didáctica de las lenguas extranjeras*, 24, pp. 203-214.
- DONG, X. F. (2005): "汉语词缀的性质与汉语词法的特点" ["Propiedades de los sufijos y características morfológicas en chino"], en *汉语学习 [Estudio del chino]*, 6, pp. 13-19.
- DRESSLER, W. U. (1986): "Forma y función de los interfijos", en *Revista Española de Ling stica*, 16, 2, pp. 381-395.
- DRESSLER, W. U., & MERLINI, L. (1994): *Morphopragmatics: Diminutives and intensifiers in Italian, German, and other languages*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DU, W. (2017): *Música y canciones en la enseñanza de ELE en China y en España*. Tesis Doctoral de Universidad Complutense de Madrid.
- ENGUITA UTRILLA, J. M. (1984): "Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés",

- en *Archivo de Filología Aragonesa*, pp. 229-250. Disponible en: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/09/23/13enguita.pdf> [Consulta: 17/12/2019]
- ESCANDELL, M. V. (2003 [1996]): *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel Letras.
- ESCANDELL, M. V. (2004): “Aportaciones de la pragmática”, en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2) /1 lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, pp. 179-197.
- ESPINOSA MENESES, M. (2001). “Algo sobre la historia de las palabrotas”, en *Razón y Palabra*, 13. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n23/23_mepinosa.html [Consulta: 19/11/2019].
- ESPRESATI, C. G. (2015): *Problemas de morfopragmática del diminutivo en español*. Tesis doctoral de Universidad de Valladolid.
- FAITELSON-WEISER, S. (1980): *Les suffixes quantificateurs de l'espagnol (La suffixation augmentative et diminutive: essai de systématisation)*. Paris: Éditions Hispaniques.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. C. (2004): “Principios y criterios para el análisis de materiales didácticos”, en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid: SGEL, pp. 715-734.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. C. (2016): “El Quijote en los materiales de enseñanza del español como lengua extranjera”, en *Español actual, Revista de español vivo*, Madrid: Arco/Libros, 106, pp. 33-53.
- FERNÁNDEZ LOYA, C. (2005): “Estrategias de intensificación y de atenuación en el español y en el italiano coloquiales”, en Blini, Lorenzo, *et al.* (coords.) *Actas XXIII Congreso AISPI Linguistica contrastiva tra italiano e lingue iberiche 2005*. Madrid: Instituto Cervantes-Aispi, pp. 187-201.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, P. (2018): “La enseñanza de lenguas extranjeras a través de las nuevas tecnologías: reflexiones y propuestas”, en *Thélème: Revista Complutense de Estudios Franceses*, vol. 33, pp. 139-158. Disponible en <https://doi.org/10.5209/THEL.59585> [Consulta: 01/10/2019].
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1962): “A propósito de los diminutivos españoles” en *Strenae. Estudios de filología e historia dedicados al profesor García Blanco, Acta Salmanticensia*, Salamanca, pp. 185-192.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1986): *La derivación nominal*, Madrid: anejo XL del BRAE.

- FERNÁNDEZ VÍTORES, D. (2018): “El español: una lengua viva”, en el *Informe 2018*, Instituto Cervantes: Departamento de Comunicación Digital del Instituto Cervantes. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2018.pdf [Consulta: 28/01/2018].
- FERNÁNDEZ VÍTORES, D. (2019): “El español: una lengua viva”, en el *Informe 2019*, Instituto Cervantes: Departamento de Comunicación Digital del Instituto Cervantes. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2019.pdf [Consulta: 30/11/2019].
- FERNÁNDEZ, F. M. (1993): *La división dialectal del español de América* (Vol. 15). Madrid: Universidad de Alcalá de Henares.
- FISHMAN, J. A. (1972a): *Language in Sociocultural Change*, Stanford: Stanford University Press.
- FISHMAN, J. A. (1972b): “Domains and the Relationship between Micro- and Macrosociolinguistics”, en *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*, pp. 435-453.
- FISIAK, J. (ed.) (1981): *Contrastive linguistics and the language teacher*. Oxford, England: Pergamon press.
- FLÓREZ, L. (1953): *Lengua española*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (1962): “Algunas observaciones sobre el diminutivo en Bogotá”, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XVII, pp. 557-573.
- FRIES, C. C. (1945): *Teaching and Learning English as a Foreign Language*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2010): *La gramática de la cortesía en español/LE*. Madrid: Arco Libros.
- GALDERÓN CAMPOS, M., y GARCÍA GODOY, M. T. (1991): “Algunas reflexiones sobre la autenticidad de los diálogos didácticos: a propósito de los límites de la enseñanza gramatical”, en *El español como lengua extranjera, de la teoría al aula: actas del tercer Congreso Nacional de ASELE: Málaga, del 12 al 22 de octubre de 1991*, Universidad de Málaga, pp. 137-146.
- GALLOSO CAMACHO, M. V. (2014): “Sistema de enseñanza en el aula de ELE en China”, en *RAEL: revista electrónica de lingüística aplicada*, 13(1), pp. 115-132.
- GALLOSO CAMACHO, M. V. et. al (2015): “Análisis del manual chino de ELE: Español Moderno”, en *Lengcom*, 6.2, pp. 1-27.

- GARCÍA GALLARÍN, C. (2000): “Los diminutivos en el discurso femenino (Edad Media y siglos de oro)”, en *Verba: Anuario galego de filoloxia*, (27), pp. 379-404.
- GARCÍA GALLARÍN, C. (2007): “Derivación, lexicalización y analogía: el caso de los diminutivos”, en *Ex admiratione et amicitia. Homenaje a Ramón Santiago*. Madrid: Ediciones del Orto, pp. 501-522.
- GARCÍA JEREZ, A. M. (2006): “Procesos de formación de palabras: la derivación en la enseñanza de ELE”, en *RedELE*, 6. Disponible en:
<http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:cfc6b929-7767-408d-bcb7-3023bbf487db/2006-bv-06-05garcia-jerez-pdf.pdf> [Consulta: 22/11/2019].
- GARCÍA PAVÓN, F. (1971): *Historia de Plinio*. Barcelona: Plaza & Janés.
- GARCÍA PÉREZ, R. y DE HOYOS PUENTE, J. C. (1997): “El problema de los diminutivos en el DRAE: revisión lexicográfica”, en *Interlingüística*, 6, pp. 53-58.
- GARRO ANDRADA, B. G. (2010): “Diminutivos y variedades lingüísticas: Análisis de su inclusión en la reeducación fonoaudiológica”, en *Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis – Argentina*, pp. 177-191.
- GAVIÑO RODRÍGUEZ, V. (2008): *Español coloquial. Pragmática de lo cotidiano*. Cádiz: Universidad, Servicio de publicaciones.
- GELABER, M. A.; BUESO, I. y BENÍTEZ P. (2002): *Producción de materiales para la enseñanza de español*. Madrid: Arco/Libros.
- GIL, I y TORRES, M. (2011): “Tratamiento lexicográfico de los derivados en -illo e -ito y el proceso de lexicalización”, en *Teoría morfológica y morfología del español*, Madrid: Ediciones UAM, pp. 253-266.
- GIL-TORESANO BERGES, M. (2004): “La comprensión auditiva”, en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2) /lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, pp. 899-915.
- GINOCCHINO LAINEZ-LOZADAI, M. (2011): “Los efectos irónicos en el uso del diminutivo en español”, en *Escritura y Pensamiento*, 14 (28), pp. 63-79.
- GIOVANINI, A., MARTÍN PERIS, E., RODRÍGUEZ, M. y SIMÓN, T. (1996): “La comprensión oral”, en *Profesor en acción* 3. Madrid: Edelsa.
- GÓMEZ GAYOSO, B. M. (1743): *Gramática de la lengua castellana reducida a breves reglas y fácil método para la instrucción de la juventud*. Madrid: Gabriel Ramírez.

- GÓMEZ TORREGO, L. (2006): *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*. Madrid: Arco Libros.
- GÓMEZ TORREGO, L. (2011): *Análisis morfológico. Teoría y Práctica*. Madrid: S. M.
- GÓMEZ TORREGO, L. (2002 [1997]): *Gramática didáctica del español*. Madrid: S. M.
- GÓMEZ, P. (2004): “La Expresión Oral”, en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2) /lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, pp. 879-898.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1962): *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*. Madrid: CSIC.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1965): “Primeros testimonios de algunos sufijos diminutivos en castellano y nuevos datos para su historia”, en STRAKA, 1965: I, pp. 547-552.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, M. (2016): *Análisis metodológico de manuales de español para extranjeros: últimas aportaciones y perspectivas de futuro*. TFM de UNED.
- GONZALO, C. (1954): *Arte grande de la lengua castellana*. Madrid: CSIC.
- GOOCH, A. (1967): *Diminutive, Augmentative and Pejorative Suffixes in Modern Spanish*. Oxford: Pergamon.
- GRAMÁTICA DE LOVIANA (1893 [1555]): *Vtil y breve institvtion para aprender los principios y fundamentos de la lengua española*. Madrid: Biblioteca Histórica de la Filología Castellana.
- GREEN GEORGIA, M. (1996): *Pragmatics and Natural Language Understanding*. New Jersey: Lawewnce Erlbaum Associates, Inc.
- GREGORIO SALVADOR, C. (1994): *Un vehículo para la cohesión lingüística el español hablado en los culebrones*. Burgos: Caja de Burgos.
- GREGORIS, R. L. (2005): “El uso del diminutivo en el lenguaje técnico latino”, en *Revista de estudios latinos: RELat*, (5), pp. 75-96.
- GREGORIS, R. L. (2016): “El diminutivo latino: entre la denotación y la connotación”, en *Semántica latina y románica: unidades de significado conceptual y procedimental*, pp. 177-198.
- GRICE, H. P. (1975): *Logic and conversation*. Syntax and Semantics 3: Speech Acts.
- GRICE, H. P. (1975): *Logic and conversation*, en P. Cole y J. L. Morgan (1975), pp. 41-58.
- HAENSCH, G. y WERNER, R. (1993): *Nuevo diccionario de colombianismos*. Tomo 1. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- HAENSCH, G. y WERNER, R. (1993): *Nuevo diccionario de argentinismos*. Tomo II. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- HÄGG, A. T. (2016): *A contrastive study of English and Spanish synthetic diminutive*, TFM, University of Oslo.
- HALLIDAY MICHAEL, A. K. (1978): *Language as social semiotic*, Londres: Edward Arnold.
[ed. cast.: *El Lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.]
- HASSELROT, B. (1957): *Études sur la formation diminutive dans les langues romanes*. Upsala: Universidad de Upsala.
- HAVERKATE, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- HE, W. I. (2001): *La formación de palabras en chino y español*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- HE, X. H., & JIANG, Z. R. (2010): “转喻词语识别的语境制约” [“Restricciones contextuales sobre el reconocimiento de palabras de metonimia”], en *Foreign Language Teaching and Research*, pp. 411-417.
- HEINE, B., & KUTEWA, T. (2002): *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HEINE, B., CLAUDI, U., & HUNNEMEYER, F. (1991): *Grammaticalization: A Conceptual Framework*. Chicago: University of Chicago Press.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1921): “Observaciones sobre el español de América”, en *Revista de filología española*, 8, pp. 357-390.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1986): *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. (1999): “Politeness ideology in Spanish colloquial conversations: The Case of advice,” en *Pragmatics* 9.1, pp. 37-49.
- HORCAJADA, B. (1987): “Morfología de los diminutivos formados sobre bases consonánticas monosilábicas”, en *Revista de Filología Románica*, pp. 55-72.
- HUMMEL, M. (1997): “Para la lingüística de vuestro diminutivo: Los diminutivos como apreciativos”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, XX, pp. 191-210.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, I. (2012): *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- INDURÁIN PONS, J. (ed.) (2009): *Diccionario de Lengua Española General, El vocabulario general del español de América y España*. Barcelona: Larousse Editorial.
- INSTITUTO CERVANTES. (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes: niveles de referencia para el español*, Madrid: Edelsa-Instituto Cervantes-Biblioteca Nueva, 3 vols.

- INSTITUTO DE ENSEÑANZA DE IDIOMAS EN BEIJING. (1985): *现代汉语频率词典* [El Diccionario de frecuencia del chino moderno], 北京 [Pekín]: 北京语言学院出版社 [Editorial del Instituto de Idiomas de Beijing].
- JAEGGLI, O. (1980): "Spanish diminutives", en Nuessel H. (ed.), *Contemporary Studies in romance languages proceedings of the eighth Annual Symposium on Romance Languages*. Indiana: Indiana University Linguistic Club, pp. 142-158.
- JANI, S. (2009): "Uso y funciones de los diminutivos en revistas para jóvenes mexicanas", en *Chrestomathy: Annual Review of Undergraduate Research, School of Humanities and Social Sciences, School of Languages, Cultures and World Affairs*, College of Charlestone, 8, pp. 77-98.
- JIAO, J. (2015): *La integración del español de América en la enseñanza del español a sinohablantes universitarios*. TFM inédito de Universidad Complutense de Madrid.
- JOVER, G. (1999): *Formación de palabras en español: curiosidad por el lenguaje*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- JUNCEDA, L. (1998): *Diccionario de refranes, dichos y proverbios*. Madrid: Espasa-Calpe.
- JURAFSKY, D. (1996): "Universal tendencies in the semantics of the diminutive", en *Language*, 72/3, pp. 534-578.
- KLETT, E. (2015): "El diminutivo en español y francés: rasgos transculturales y translingüísticos para su enseñanza", en *El Hilo De La Fabula*, (15), pp. 173-185.
- KOCH, P., OESTERREICHER, W. (2007): *Lengua hablada en la Romania: español, francés e italiano*. Versión española Araceli López Serena, Madrid: Gredos.
- KRATOCHVÍLOVÁ, D. (2016): "Usos de diminutivos en los actos de habla directivo-volitivos", en *Acta Universitatis Carolinae Philologica*, 3, pp. 87-102.
- LADO, R. (1957): *Linguistics Across Cultures: applied Linguistics for Language Teachers*. Michigan: The University of Michigan Press.
- LAGO TRABA, R. (2006): *Distribución de valores del diminutivo según distintos tipos de texto*. TFM de universidad de Santiago de Compostela.
- LAKOFF, G. (1982): "Categories: an essay in Cognitive Linguistics", en *The Linguistics Society of Korea* (ed.), pp. 139-193.
- LAKOFF, G., & JOHNSON, M. G. (1980): *Metaphors we live by*, Chicago: University Chicago Press (ed. cast.: *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra, 1986).

- LAKOFF, R. (1973): *The logic of politeness*. Papers from the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society.
- LANG, M. (1990): *Formación de palabras en español*. Madrid: Cátedra.
- LANG, M. (1992): *Formación de palabras en español: morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- LANGACKER, R. W. (1990): “Subjectification”, en *Cognitive Linguistics (includes Cognitive Linguistic Bibliography)*, 1 (1), pp. 5-38.
- LANGACKER, R. W. (2008): *Cognitive grammar: a basic introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- LAPESA, R. (1980): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LARA, L. F. et al. (1996): *Diccionario del español usual en México*. México: El colegio de México.
- LÁZARO MORA, F. (1976): “Compatibilidad entre lexemas nominales y sufijos diminutivos”, en *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo Bogotá*, 31 (1), pp. 41-57. / en Soledad Varela (eds.), *La formación de palabras*, 1993, pp. 303-315.
- LÁZARO MORA, F. (1977): “Morfología de los sufijos diminutivos -ito(a), -ico(a), -illo(a)”, en *Verba*, 4, pp. 115-125.
- LÁZARO MORA, F. (1981): “Los derivados sustantivos con -ete, -eta”, en *BRAE*, 61, pp. 481-496.
- LÁZARO MORA, F. (1999): “La derivación apreciativa”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, pp. 4645-4682.
- LEECH, G. (1980): *Explorations in Semantics and Pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins.
- LEECH, G. (1983): *Principios de pragmática*. La Rioja: Universidad de La Rioja.
- LEECH, G. (1983): *Principles of Pragmatics*. London: Longman.
- LEHMANN, Ch. (2002): “New reflections on Grammaticalization and Lexicalization”, en I. Wischer/G. Dieward (eds.), *New Reflections on Grammaticalization*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 1-18.
- LEI, R. (2015): “指小词的语义、语用功能及其认知机制” [“La semántica, el uso pragmático y el proceso cognitivo de los sufijos diminutivos en chino”], en *外语研究 [Estudio del idioma extranjero]*, 4, pp. 24-28.
- LENOIR, S. (2012): *El uso del diminutivo español en comparación con el neerlandés*.
- LENZ, R. (1925): *Estudio de gramática general y castellano: La oración y sus partes*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.

- LEWIS, M. P., SIMONS, G. F. & FENNIG, C. D. (2013): *Ethnologue: Languages of the World*. 17th edition. Dallas: SIL International. <<http://www.ethnologue.com>>
- LI, C. N., & THOMPSON, S. A. (1989): *Mandarin Chinese: A functional reference grammar*. Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press.
- LI, L. L. (2011): “娄底湘语小称后缀研究” [“Investigación sobre el sufijo diminutivo en dialecto Xiang en Loudi”], en *Journal of Huaihua University*, 30/10, pp. 78-80.
- LI, S. C. (2011): *汉语构词法和造词法研究*. [Investigación sobre la formación de palabras chinas y la lexicografía], 北京 [Pekín]: 语文出版社 [Editorial de la lengua china].
- LI, Y. M. (2002): “论词语重叠的意义” [“Sobre el significado de palabras reduplicadas”], en *语法研究录* [Estudio de gramática] 北京 [Pekín]: 商务印书馆 [Editorial de Comercio], pp. 79-98.
- LIPSKI, J. M. (1994): *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- LIU, C. L. (2012): *Morfología Contrastiva Del Chino Mandarín Y El Español Formas De Gramaticalización Y Lexicalización*, Tesis doctoral de Universidad de Valladolid.
- LLORENTE PINTO, M. (2002): “El español de las telenovelas hispanoamericanas”, en *Cuestiones de actualidad en lengua española*, Salamanca: Universidad de Salamanca-Instituto Caro y Cuervo, pp. 235-243.
- LLORENTE PINTO, M. (2004): “La nueva cohesión del español y la influencia de las telenovelas”, en *Archivo de filología aragonesa*, 59-60, pp. 577-586.
- LODARES, J. R. (2005): *El porvenir del español*. Madrid: Taurus.
- LÓPEZ SERENA, A. (2009). “Los medios de comunicación audiovisual como corpus para el estudio de la sintaxis coloquial”, en *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso: homenaje a Humberto López Morales*, Iberoamericana, pp. 405-438.
- LÓPEZ SERENA, A. (2014): “De la oralidad fingida a la oralidad simuladora de realidad. Reflexiones en torno a la coloquialización del discurso como estrategia mediática”, en *Español actual: revista de español vivo*, 102, pp. 37-75.
- LU, J. S. (2008): “Distancia interlingüística: partida de reflexiones metodológicas del español en el contexto chino”, en *México y la Cuenca del Pacífico*, 11 (32), pp. 45-56.
- LU, S. X. (1979): *汉语语法分析问题* [Análisis de la gramática de la lengua china], 北京 [Pekín]: 商务印书馆 [Editorial de Comercio].

- LUO, X. R. (2016): “湘语的小称研究——兼与相关方言比较” [“Un estudio de los diminutivos en el dialecto Xiang: en comparación con otros dialectos relevantes”], en *21 世纪汉语方言语法新探索——第三届汉语方言语法国际研讨会论文集* [Una nueva exploración de la gramática de los dialectos chinos en el siglo XXI: tercer simposio internacional sobre gramática del dialecto chino].
- MA, X. Q. (1998): “浅议表示小的后缀” [“Hablando sobre el sufijo que indica pequeño”], en *英语知识* [Conocimiento de inglés], 8, pp. 28.
- MAETÍNEZ DE MOLETÍN, M. (1857): *Estudios Filológicos*. Londres.
- MAÍZ-ARÉVALO, C. (2018): “Solo un poquito: El uso y funciones del diminutivo en español peninsular en dos grupos de Facebook”, en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 73, pp. 33-52. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/CLAC.59058> [Consulta: 27/08/2019]
- MALAYER, I. (2014): “No voy pero igualito te llamo: Estudio exploratorio sobre el diminutivo de igual en el habla de Caracas”, en *Boletín de Lingüística*, 26 (41-42), pp. 92-116.
- MALAYER, I. (2017): “Ahorita: Lexicalización y cambio lingüístico en la comunidad de habla caraqueña”, en *Nueva revista de filología hispánica*, 65(1), pp. 27-57.
- MALAYER, I. (2019): “Diminutivos en el habla de aprendices de español”, en *MarcoELE*, pp. 1-15. Disponible en: https://marcoele.com/descargas/29/malaver-diminutivos_aprendices.pdf [Consulta: 16/12/2019]
- MALKIEL, Y. (1958): “Los interfijos hispánicos. Problema de lingüística histórica y estructural”, en *Miscelánea. Homenaje a Andrés Martinet*, II, pp. 107-199.
- MARIASOLE RAIMONDI, M. (2011): “La telenovela en América Latina: experiencia de la modernidad en la región y su expansión internacional”, en *Boletín Elcano*, no.136, pp. 1-8.
- MARIOTTINI, L. (2006): “El uso de los diminutivos y su relación con la cortesía lingüística en los chats”, en *Cultura, Lenguaje y Representación. Revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*, 3 (3), pp. 103-131.
- MÁRQUEZ, A. F. (2000): “¿Qué español enseñar? o ¿Cómo y cuándo ‘enseñar’ los diversos registros o hablas del castellano?”, en *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros: actas del XI Congreso Internacional ASELE, Zaragoza, 13-16 de septiembre de 2000*. Asociación para la

- Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, pp. 311-316.
- MARTÍN CAMACHO, J. C. (2002): *El problema lingüístico de los interfijos españoles*. Cáceres: Universidad de Extremadura. Servicio de publicaciones.
- MARTÍN GARCÍA, J. (2016): “Aumentativos y diminutivos”, en *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Nueva York: Routledge, pp. 416-422.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2012a): “Los diminutivos en español: aspecto morfológicos, semánticos y pragmáticos. Los valores estilísticos de los diminutivos y la teoría de la cortesía verbal”, en L. Luque Toro, J. F. Medina Montero (eds.), *Léxico Español Actual III*. Venecia: Ed. Cafoscarina, pp. 123-140.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2012b): “Sobre los diminutivos en español y su función en una teoría de la cortesía verbal (con referencia especial a un cuento de Antonio de Trueba)”, en *Cum corde et in nova grammatica. Estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*. Universidad de Santiago de Compostela, pp. 555-569.
- MARTÍN-BARBERO, J. (2005): “Memory and form in the Latin American Soap Opera”, en Allen, R. (ed.), *To be continued: soap opera around the World*. London: Routledge, pp. 276-284.
- MARTÍN PERIS, E. (1997): “Interacción en el aula y aprendizaje de lenguas extranjeras. Criterios para el análisis de los materiales didácticos”, en *Didáctica de la lengua y la literatura para una sociedad plurilingüe del siglo XXI*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 309-318.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1978): “En torno a los conceptos de interfijo e infijo en español”, en *Revista Española de Lingüística*, 8, 2, pp. 447-460.
- MARTÍNEZ, M. T. (2014): “La enseñanza/aprendizaje de la formación de palabras en español a alumnos sinohablantes”, en *Monográficos SinoELE*, 10, pp. 173-185.
- MASANA, A. (2016): *La expresión del diminutivo en castellano, inglés y francés*, TFG de Universidad Autónoma de Barcelona.
- MATISOFF, J. A. (1991): “The mother of all morphemes: Augmentatives and diminutives in areal and universal perspectives”, en Martha Ratliff and Eric Schiller. Papers from *The First Annual Meeting of the Southeast Asian Linguistics Society*. Tempe (A2), pp. 293-349.
- MEDINA, M. y BARRÓN, L. (2010): “La telenovela en el mundo”, en *Palabra Clave*, 13 (1), pp. 77-97.
- MEL'ČUKI, A. (2006): *Aspects of the theory of morphology*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- MELLADO, A. y CAMUS, B. (2009): “Morfología, pragmática, E/LE: la enseñanza de la derivación

- apreciativa”, en *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 117-142.
- MELZI, G., & KING, K. A. (2003): “Spanish diminutives in mother–child conversation”, en *Journal of Child Language*, 30 (2), pp. 281-304.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. V. y PENSADO, C. (1993): “¿Hasta qué punto es innatural" Víctor"- " Víctor-or"?: los diminutivos infijados en español”, en *La formación de las palabras*. Madrid: Taurus, pp. 316-335.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1940): *Historia de España*, iii. *La España Visigoda*. Madrid: Espasa Calpe.
- MERINO FERRADÁ, M. C. (2001): “Morphopragmatic dimensions of the diminutive in Spanish and English: a relevance-theoretic approach”, en L. Iglesias Rábade y S. M. Doval Suárez (eds.), *Studies in contrastive linguistics.: proceedings of the 2nd International Contrastive Linguistics Conference*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, pp. 663-671.
- MERLINI, L. (2004): *Alterazione*, en Grossman, Maria / Rainer, Franz (eds.), *La Formazione delle parole in italiano*. Tübingen: Niemeyer, pp. 264-292.
- MILLER, A. G. (1974): “Psychology, Language and Levels of Communication”, en *Human Communication: theoretical explorations*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates. New York: John Wiley, 106, pp. 1-17.
- MIRANDA, G. (1566): *Osservationi della lingua castigliana*. Venecia: Imprenta de Iván Jolito
- MIRANDA, J. A. (1994): *La formación de palabras en español*. Salamanca: Colegio de España.
- MOLINER, M. (1985): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MONGE CASAO, F. (1965): “Los diminutivos en español”, en *Actes du Xème Congrès International de Linguistique Romane*. París: Klincksieck, pp. 137-148.
- MONGE CASAO, F. (1988): “Diminutivos: cuantificación, subjetividad, especialización”, en Lüdke, J. (ed.): *Energia und Ergon, III, Das sprachstheoretische Denken Eugenio Coserius in der Discusion* (2). Tübingen: Narr, pp. 129-140.
- MONTERO CRURIEL, L. M. (2006): *La formación de palabras. La composición*. Liceus: Servicio de gestión y comunicación, S.L.
- MONTES GIRALDO, J. J. (1972): “Funciones del diminutivo en español: ensayo de clasificación”, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 27, pp. 71-88.
- MORALES, A. (1986): *Gramáticas en contacto: análisis sintáctico sobre el español de Puerto Rico*.

MORENO DE ALBA, J. G. (2007): *Introducción al español americano*, España: Arco Libros, S.L.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (2010a): *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Madrid: Arco/Libros, S.L.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (2010b): “Qué español enseñar”, en *Actas del Programa de Formación para Profesorado de Español como Lengua Extranjera 2003-2008*, Múnich. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/munich_2003-2004/04_entrevista.pdf [Consulta: 19/12/2019]

MORERA, M. (1993): “El diminutivo de respeto cariñoso: aspectos semánticos y difusión en Canarias”, en *Revista de Filología de la Universidad de la Laguna*, (12), pp. 225-232.

MURILLO ROJAS, M. (2010): “Análisis morfológico y enseñanza del vocabulario en la educación primaria”, en *Revista Káñina*, 34(2), pp. 139-152.

NÁÑEZ FERNANDEZ, E. (2006 [1973]): *El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno*. Madrid: UAM Ediciones.

NÁÑEZ FERNÁNDEZ, E. (1997): “Amado Alonso y el diminutivo”, en *Cauce*, Núm. 20-21, pp. 173-182. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce20-21/cauce20-21_11.pdf. [Consulta: 30/01/2020]

NEBRIJA, A. (1989 [1492]): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

NI, M. H. (2018): “Estudio contrastivo de los clasificadores nominales del chino y los sustantivos cuantificativos del español”, en *Círculo De Lingüística Aplicada a La Comunicación*, 76, 197-218. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/CLAC.62505>. [Consulta: 06/10/2019]

NOGUEROLES LÓPEZ, M. F. (2010): “Actividades para desarrollar la comprensión auditiva y audiovisual en el aula de ELE”, en *III Jornadas de Formación de Profesores de E/LE en China. Suplementos SinoELE*, 3, pp. 1-27.

NORMAN, J. (1988): *Chinese*. Cambridge: Cambridge University Press.

NÚÑEZ-MÉNDEZ, E. (2015): “¿Retorno lingüístico? El judeoespañol y su diacronismo”, en *Retorno*, vol. 1, no. 1, University of Puerto Rico, pp. 89-132.

OESTERREICHER, W. (1996): “Lo hablado en lo escrito: reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología”, en *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, pp. 317-340. Disponible en: [https://publications.iai.spk-](https://publications.iai.spk-berlin.de/handle/document/1285)

berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00001980/BIA_059_317_340.pdf [Consulta: 06/12/2019]

OESTERREICHER, W. (2002): “El español, lengua pluricéntrica: perspectivas y límites de una autoafirmación lingüística nacional en Hispanoamérica. El caso mexicano”, en *Lexis*, vol. 26, no 2, pp. 275-304.

OFICINA DE LA LEXICOGRAFÍA DE INSTITUTO SOCIO-CIENTÍFICO. (2015): *现代汉语词典* [El Diccionario de chino moderno], 北京 [Pekín]: 商务印书馆 [Editorial Comercial].

OFICINA DE XINHUA CISHU. (2010): *新华字典* [El Diccionario Xinhua], 北京 [Pekín]: 商务印书馆 [Editorial Comercial]. Versión Online: <http://xh.5156edu.com/> [Consulta: 28/08/2019]

OLIVER, J. M. (1987): *Diccionario de argot*. Madrid: Sena.

ONTORIA PEÑA, M. (2007): “El uso de cortometrajes en la enseñanza de ELE,” en *RedELE*, 9, febrero.

OROZ, R. (1966): *La lengua castellana en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.

ORTEGA, S. V. (ed.). (1993): *La formación de palabras*. Madrid: Taurus Universitaria.

OSPINA, A. Z. (1970): “La función del diminutivo en español”, en *Thesaurus*, 1 (1), pp. 23-48.

PABLOS ORTEGA, C. (2004): “La construcción del componente cultural en la clase de E/LE: propuesta didáctica a través del cine de Pedro Almodóvar”, en *Frecuencia L*, 27. Madrid: Edinumen, pp. 18-21.

PÃÈREZ, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*. Madrid: Editorial Ariel.

PANDOLFI, M. A. (1989): “-illo: ¿sufijo diminutivo?”, en *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 27, pp. 133-149.

PAREDES GARCÍA, F. (2015): “Funciones subjetivadoras del diminutivo en el habla de Madrid”, en *Patrones sociolingüísticos de Madrid*, Suiza: Peter Lang, pp. 117-153.

PENG, Z. P. (2004): *北京话儿化词研究* [Las palabras con sufijos er en los dialectos de Pekín], Tesis doctoral de 北京语言大学 [Universidad de Lengua en Pekín].

PENNY, R. (2001): *Gramática Histórica del Español*. Barcelona: Ariel.

PHARIES, D. (2002): “Historia de los sufijos españoles -ajo, -ejo, -ojo, -ujo”, en J. García-Medall (ed.), *Aspectos de Morfología derivativa del español*. Lugo: Tris Tram, pp. 95-101.

PHARIES, D. (2002): *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. Madrid: Gredos.

PIÑEL LÓPEZ, R. M. (1993): “La traducción de los diversos valores del diminutivo español al

- alemán”, en *III Encuentros Complutenses en torno a la traducción: 2-6 de abril de 1990*. Madrid: Editorial Complutense, pp. 85-95.
- PLACENCIA, M, E. (1994): “Pragmatics across varieties of Spanish”, en *Donaire* 2. pp. 65-77.
- PLACENCIA, M, E. (1998): “Pragmatics variation: Ecuadorian Spanish vs. Peninsular Spanish”, en *Spanish Applied Linguistics* 2.1, pp. 71-106.
- PLACENCIA, M, E. (2016): “Variación pragmática”, en Javier Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. New York: Routledge, vol. 2, pp. 797-808.
- PORRAS, E. A. (2015): “El uso pragmático del diminutivo en el español del Valle Central de Costa Rica”, en *Revista de Lenguas Modernas*, 23, pp. 185-204.
- PORTOLÉS, J. (1993): “Sobre los interfijos en español”, en *La formación de palabras*, Madrid: Taurus, pp. 339-359.
- PUGA LARRAÍN, J. (1997): *La atenuación en el castellano de Chile. Un enfoque pragma lingüístico*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- QIAO, Y., & NADAL, L. L. (2017): *Evolución y estructura del léxico chino: un enfoque cognitivo*. Educatori.
- QUINTANA, A. (2001): “Concomitancias lingüísticas entre el aragonés y el ladino (judeoespañol)”, en *Archivo de filología aragonesa*, pp. 57-58.
- RAE (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana. [en línea]. Disponible en: <http://lema.rae.es/dpd/?id=Tr5x8MFOuD6DVTlDBg> [Consulta: 06/10/2019]
- RAE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- RAE (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23 ed. Madrid: Espasa. Disponible en: <http://www.rae.es> [Consulta: 19/11/2019]
- RAE: *Corpus del español del siglo XXI*. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Disponible en: <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>. [Consulta: 28/08/2019]
- RAINER, F. (1993): *Spanische Wortbildungslehre*, Tübingen: Max Niemeyer.
- RAMÍREZ LUENGO, J. L. (2006): “Una nota de sociolingüística histórica: el diminutivo en el español uruguayo del siglo XIX”, en *Res Diachronicae* 5, pp. 39-45.
- RAMÍREZ SÁINZ, L. (2010): “Disminución analítica versus disminución sintética en alemán y español”, en *Revista de Filología Alemana*, pp. 117-130.
- RAYNOR, E. (2016): “La distribución y el papel semántico-pragmático de los diminutivos en el español de Medellín, Colombia”, en *8Th International Workshop Of Spanish Sociolinguistics*,

pp. 1-20. Disponible en:

https://www.academia.edu/24485016/La_distribuci%C3%B3n_y_el_papel_sem%C3%A1ntico-pragm%C3%A1tico_de_los_diminutivos_en_el_espa%C3%B1ol_de_Medell%C3%ADn

[Consulta: 22/11/2019]

REGUEIRO RODRÍGUEZ, M. L. (2014): *La programación didáctica ELE: pautas para el diseño de la programación de un curso de ELE*. Madrid: Arco/Libros, S.L.

REGUEIRO RODRÍGUEZ, M. L. (2016): *Unidades, estrategias y técnicas didácticas en ELE*. Madrid: Arco/Libros, S.L.

REGUEIRO RODRÍGUEZ, M. L. y SÁEZ RIVERA, D. M. (2013): *El español académico. Guía práctica para la elaboración de textos académicos*. Madrid, Arco/Libros.

REGÚNAGA, A. (2012): “Morfología derivativa: consideraciones en torno al uso de diminutivos en la ciudad de Santa Rosa (La Pampa-Argentina)”, en *Anclajes*, 9(9), pp. 251-262.

REN, X. L. (1981): *汉语造词法 [La formación de palabras en chino]*, 北京 [Pekín]: 中国社会科学出版社 [Editorial Social-científica de China].

REYNOSO NOVERÓN, J. (1998): “El papel de la metáfora en la gramaticalización de diminutivos”, en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, La Rioja 1-5 abril 1999, pp. 717-724.

REYNOSO NOVERÓN, J. (2001a): *Los diminutivos en el español. Un estudio dialectología comparada*. Tesis doctoral, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

REYNOSO NOVERÓN, J. (2001b): “La pragmática como evidencia en el contacto español-lenguas indígenas. El diminutivo en el español actual”, en *El indigenismo americano (II)*, 44, pp. 213-222.

REYNOSO NOVERÓN, J. (2002): “El diminutivo en el español actual: de la gramática a la pragmática”, en Echenique Elizondo, M. & J. Sánchez Méndez (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, Madrid: Gredos, pp. 935-943.

REYNOSO NOVERÓN, J. (2005): “Procesos de gramatización por subjetivización: el uso del diminutivo en español”, en D. Eddington (ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville, MA: Cascadilla Proceeding Project, pp. 79-86.

RICA PEROMINGO, J. P. (2006): *Aspectos lingüísticos y técnicos de la traducción audiovisual*. Bern: Peter Lang.

RICHARDS, J. C., & RODGERS, T. S. (2001): *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*.

- Madrid: Cambridge University Press.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, B. (2006): “Las canciones en la clase de español como lengua extranjera”, en *La competencia pragmática y la enseñanza del español como lengua extranjera*. Servicio de Publicaciones, pp. 806-816.
- RODRÍGUEZ-MUÑOZ, F. J. (2012): “¿Neutralización, remodelización o subjetivación? A propósito de la combinación ‘muy + adjetivo diminutivo’ en español”, en *Revista española de lingüística aplicada*, 25, pp. 211-223.
- ROJAS, N. (1977): “Aspectos de la morfonología del diminutivo -ito”, en *Centro Virtual Cervantes Actas V*, pp. 743-751.
- ROJO, G. (2004): “El español de Galicia”, en *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 1087-1101.
- RONA, J. P. (1964): “El problema de la división del español americano en zonas dialectales”, en *Presente y Futuro de la Lengua Española*, I, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, pp. 215-226.
- RONCAGLIOLO, R. (1995). “Trade Integration and Communication Networks in Latin America”, en *Canadian Journal of Communication*, 20 (3), pp. 335-342.
- ROSCH, E. H. (1973): “Natural categories”, en *Cognitive Psychology*, 4, pp. 328-350.
- ROSCH, E. H. (1978): “Principles of categorization”, en Rosch y Barbara Lloyd Eleanor (eds.), *Cognition and categorization*. Hillsdale, H. J: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 27-48.
- ROSENBLAT, Á. (1955): “¿La manito o la manita?”, en *Papel literario de El Nacional*, Caracas.
- ROSENBLAT, Á. (1962): *El castellano de España y el castellano de América: unidad y diferenciación*. Caracas: Instituto de Filología Andrés Bello.
- RUBINO, C. (2005): “Reduplication: Form, function and distribution”, en *Studies on reduplication*, pp. 11-29.
- RUIZ, A. C. (1992): *Tecnologías audiovisuales y educación: una visión desde la práctica*. Madrid: Ediciones Akal.
- RUIZ DE MENDOZA IBÁÑEZ, F. J. (2000): “El modelo cognitivo idealizado de tamaño y la formación de aumentativos y diminutivos en español”, en *Revista española de lingüística aplicada*, (1), pp. 355-374.
- SÁEZ RIVERA, D. M. (2011): “Tendencias, posibilidades y experiencias en E/LE del cómic como

- texto multimodal”, en J. de Santiago Guervós, H. Bongaerts, J. J. Sánchez Iglesias y M. Seseña Gómez (eds.), *Del texto a la lengua: la aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE*. Salamanca: ASELE, II, pp. 769-780. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/21/21_0769.pdf [Consulta: 05/12/2019]
- SÁEZ RIVERA, D. M. (2013): “Formación e historia de *vuecencia* en español como proceso de rutinización lingüística”, en *Iberoromania*, 77(1), pp. 108-129.
- SÁEZ RIVERA, D. M. (2014): “Procesos de lexicalización/gramaticalización en la historia de usía en español”, en Girón Alconchel, J. L. y Sáez Rivera, D. M. (eds.), *Procesos de gramaticalización en la historia del español*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, pp. 159-186.
- SALAZAR, A. D. (1614): *Espexo General de la Gramática en dialogos, para saber la natvral y perfecta pronunciación de la lengua Castellana*. Rouen: Adrien Morront.
- SALVÁ, V. (1835): *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*. Valencia: Librería de los SS. Mallen y sobrinos.
- SÁNCHEZ-BOUDY, J. (1999): *Diccionario mayor de cubanismos*. Miami: Ediciones Universal.
- SÁNCHEZ BUENO, M. P. (2019): “Enseñanza de español a alumnos chinos, 教中国学生西班牙语. Un acercamiento al perfil del estudiante ya la metodología utilizada”, en *Asiadémica: revista universitaria de estudios sobre Asia Oriental*, (14), pp. 90-123.
- SANCHO PASCUAL, M. (2015): “Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid: datos sobre el diminutivo según los corpus ISPIE-MADRID y PRESEEA-MADRID”, en *Patrones sociolingüísticos de Madrid*, Suiza: Peter Lang, pp. 155-176.
- SANCHO PASCUAL, M. / SÁEZ RIVERA, D. M. (2017): “Address forms in ecuadorian spanish: linguistic attitudes towards pronouns of address and use of nominal and ritual address formulae”, en comunicación en *The International Conference on Language Variation in Europe (ICLaVE) 9* (Málaga, Universidad de Málaga) [inédito].
- SANTA-CECILIA, Á. G. (2000): *El currículo de español como lengua extranjera*. Madrid: Edelsa.
- SANTOS GARGALLO, I. (1993): *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva*. Madrid: Síntesis.
- SANTOS GARGALLO, I. y SANTOS GARGALLO, A. (2001): *de. cine. Fragmentos cinematográficos para el aula E/LE*, Madrid: SGEL.

- SANTOS MUÑOZ, A. (2006): *Una propuesta didáctica para la enseñanza/aprendizaje de los sufijos apreciativos en E/LE*, memoria de máster, Universidad Antonio de Nebrija.
- SANTOS ROVIRA, J. M. (2011): *La enseñanza del español en China: historia, desarrollo y situación actual*, Lugo: Axac.
- SARALEGUI, C. (2004 [1997]): *El español americano*. Navarra: Eunsa.
- SCHNEIDER, K. (2013): “The truth about diminutives, and how we can find it: Some theoretical and methodological considerations”, en *SKASE Journal of Theoretical Linguistics*, vol. 10, pp. 137-151. Disponible en: http://www.skase.sk/Volumes/JTL22/pdf_doc/08.pdf [Consulta: 27/08/2019].
- SCHNEIDER, K. P. y BARRON, A. (2008): “Where pragmatics and dialectology meet: Introducing variational pragmatics”, en *Variational pragmatics: A focus on regional varieties in pluricentric languages*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 1-32.
- SEARLE, J. R. (1975): “A taxonomy of illocutionary acts”, en K. Gunderson (ed.), *Language, Mind and Knowledge. Minnesota Studies in the Philosophy of Science*, Minneapolis: University of Minnesota Press, vol. 7, pp. 344-369.
- SEARLE, J. R. (1980): *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- SECO, R. (1968): *Manual de Gramática Española*. Madrid: Aguilar.
- SECO, M. (1989): *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*. 2ª edición revisada y aumentada. Madrid: Espasa-Calpe.
- SELVA, J. B. (1949). “Sufijos americanos”, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, pp. 192-213.
- SERRANO DOLADER, D. (2009): “La morfología léxica y el español como lengua extranjera: selección bibliográfica comentada”, en *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 177-194.
- SERRANO DOLADER, D. (2018): “Pero Davidico, ¡córtate esas uñicas!”, en *Jornada de Homenaje con motivo de su 70 aniversario, María Antonia Martín Zorraquino, Filología y Vida. Encuentro de investigadores, profesores y discípulos*. Zaragoza, pp. 1-10. Disponible en: https://www.academia.edu/36982924/_Pero_Davidico_c%C3%B3rtate_esas_u%C3%B1icas_ [Consulta: 13/12/2019].
- SHEN, M. (2003): “山西方言的小称” [“Los diminutivos en el dialecto de Shanxi”], en *方言 [Dialecto]*, 4, pp. 335-351.
- SHI, Y. Z. (1996): “试论汉语的句法重叠” [Sobre reduplicación lingüística en chino], en *语言研*

究 [Investigación lingüística], 2, pp. 2-13.

- SHI, Y. Z. (2005): “表现物体大小的语法形式的不对称性— ‘小称’ 的来源、形式和功能” [“La asimetría gramatical entre el tamaño- el origen, la forma y la función de los diminutivos”], en 语言科学 [La ciencia de lingüística], 4, 3, pp. 31-40.
- SHIVANI, J. (2009): “Uso y función de los diminutivos en revistas para jóvenes mexicanas”, en *Chrestomathy: Annual Review of Undergraduate Research, School of Humanities and Social Sciences, School of Languages, Cultures, and World Affairs, College of Charleston*, 8, pp. 77-98.
- SIFIANOU, M. (1992): “The use of diminutives in expressing politeness: modern Greek vs. English”, en *Journal of Pragmatics* 17, pp. 155-173.
- SINCLAIR, J. (2000): *Televisión: comunicación global y regionalización*. Barcelona: Gedisa.
- SINCLAIR, J. (2005): “International Television Channels in The Latin American Space”, en Chalaby, Jean K., *Transnational television Worldwide: Towards a New Media Order*, London. New York: I.B. Tauris, pp. 196-215.
- SINGH, V. K., y MATHUR, I. (2010): “El cine como instrumento didáctico en las aulas de ELE en un país de Bollywood”, en *marcoELE Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (11), pp. 1-18.
- ŠMID, K. (2002): “Los problemas del estudio de la lengua sefardí,” en *Verba hispánica* 10, no. 1 pp.113-124.
- SÖHRMAN, I. (2007): *La lingüística contrastiva como herramienta para la enseñanza de lenguas*. Madrid: Arco/Libros.
- SOLER AZORÍN, L. (2015): *Teoría y evolución de la telenovela latinoamericana*. Tesis Doctoral de Universidad de Alicante. Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/51772/1/tesis_soler_azorin.pdf. [Consulta: 16/11/2019]
- SONG, Y. (2019): “En pleno día y 大白天. Observaciones sobre el carácter 大 [ta] como traducción del adjetivo pleno”, en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 77, pp. 67-86. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/CLAC.63272> [Consulta: 27/08/2019]
- SPENCER, A. (1991): *Morphological theory: An introduction to word structure in generative grammar*. Oxford: Blackwell Publishers Ltd.
- SPERBER, D. & WILSON, D. (1986): *Relevance Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- SPIŠIAKOVÁ, M. (2006): “Algunos aspectos comparativos de los diminutivos en español y

- eslovaco”, en *Eslavística complutense*, 6, pp. 139-146.
- ŠTĚPÁNKOVÁ, K. (2008): *Los diminutivos en español y el checo. Estudio comparativo basado en el análisis de las traducciones española y checa de los cuentos de hadas de los hermanos Grimm*. Tesis de diplomatura Filozofická Fakulta Masarykovy Univerzity v Brně.
- STOLL, E. (2006): “La fórmula de tratamiento *señorita* en el español peninsular comparada con el *Fräulein* alemán. Modificaciones de significado y empleo”, en Scherader-Kniffki, M. (coord.): *La cortesía en el mundo hispánico: nuevos contextos, nuevos enfoques metodológicos*, Madrid/ Frankfurt, Iberoamericana /Vervuert, pp. 79-96.
- SU, H. (2017): *Los diminutivos del español y su traducción al chino*. TFM de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Pekín.
- SUÁREZ MORENO, B. (2006): “Algunas observaciones sobre el parlato cinematográfico aplicado a la didáctica: dos actividades”, en *Studies in contrastive linguistics: Proceedings of the 4th International Contrastive Linguistics Conference Santiago de Compostela, septiembre 2005*. Servicio de Publicaciones, pp. 993-1012.
- SUN, H. W. (2014): “谈谈汉语的动词重叠式” [“Sobre la reduplicación de los verbos”], en *汉语角* [*Lengua china*], 24/3, pp. 22-25.
- SUN, J. H. (2018): “汉语方言小称变音的地理分布及其演变” [“Distribución geográfica y evolución de diminutivos en dialectos chinos en términos fonológicos”], en *Studies in Language and Linguistics*, 38/3, pp. 19-28.
- TAYLOR, J. R. (2003): *Linguistic Categorization: Prototypes in Linguistic Theory (3rd)*. Oxford: Oxford University Press.
- THOMAS, J. (1995): *Meaning in Interaction: An Introduction to Pragmatics*. New York: Longman.
- TOLEDO, Á. E. (2015): “El diminutivo intensivo”, en *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, (65), pp. 193-226.
- TORRES TORRES, A. (2000): *El español de América*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona. Trabajo Fin de Máster. Universiteit Gent.
- TRAUGOTT, E. C. (1989): “On the rise of epistemic meanings in English: An example of subjectification in semantic change”, en *Language*, 65, 1, pp. 31-55.
- TRAUGOTT, E. C. (1995): “Subjectification in grammaticalization”, en *Subjectivity and subjectivisation in language*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 31-54.
- TRAUGOTT, E. C., & DASHER, R. B. (2002): *Regularity in Semantic Change*. Cambridge:

Cambridge University Press.

- TRUJILLO REYES, D. R. (2016): “El diminutivo *-illo* como un problema lingüístico de orden semántico en la enseñanza-aprendizaje de ELE: posibles explicaciones y posibles tratamientos”, en *Decires, Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros*, vol. 16, núm. 20, pp. 49-64.
- UNGERER, F. & SCHMID, H. (1996): *An introduction to Cognitive Linguistics*, Londres: Longman.
- URITANI, A. B. y URITANI, N. (1985): “Los diminutivos en los atlas lingüísticos españoles”, en *LEA: Lingüística española actual*, VII, pp. 203-236.
- URRUTIA, C. H. y ÁLVAREZ, H. (1988): *Esquema de morfosintaxis histórica del español*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- VALDERRAMA, R. y PÉREZ, H. E. y FUENTES, D. (2017): “Incidencia del valor pragmático en la duración de la vocal acentuada del sufijo diminutivo *-ito* en el español de Chile”, en *Boletín de filología*, vol. 52, no 2, pp. 223-244.
- VAQUERO DE RAMÍREZ, M. (2011): *El español de América II. Morfosintaxis y léxico*. Madrid: Arco Libros.
- VARELA ORTEGA, S. (1990): *Fundamentos de morfología*. Madrid: Gredos.
- VARELA ORTEGA, S. (2005 [1993]): *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.
- VALERO VELÁZQUEZ, C. (2014): *La sufijación apreciativa en el español coloquial, aplicada al aula de E/LE*. TFG de Universidad de Valladolid. Disponible en: http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/8081/TFG_F_2014_56.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: 12/12/2019]
- VÁZQUEZ, G. (2008). “¿Qué español enseñar? Preguntas frecuentes”, en *I Congreso Internacional de Enseñanza e Investigación en ELSE*. Disponible en: https://www.celu.edu.ar/sites/www.celu.edu.ar/files/images/stories/pdf/vazquez_que_espanol_enseñar.pdf [Consulta: 19/12/2019]
- VILCHIS VARGAS, E. y SÁNCHEZ VELÁZQUEZ O. C. (2015): “Hombrecillos y mujercitas: estudio de los diminutivos para detección de género”, en *V seminario de Lingüística Forense* en la UNAM, México.
- VIÑALS, J. C. (2000): “La utilización del vídeo en el aula de E/LE: el componente cultural”, en *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros: actas del XI Congreso Internacional ASELE*, Zaragoza 13-16 de septiembre

- de 2000. Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, pp. 785-792. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xi.htm [Consulta: 27/08/2019]
- VIVIDICT.COM. (2016): *Xiangxing zidian* [Diccionario de pictogramas]. Disponible en: <http://www.vividict.com>. [Consulta: 27/08/2019]
- WAISBORD, S. (2000): “Industria global, culturas y políticas locales: la internacionalización de la televisión latinoamericana”, en *América Latina Hoy*, 25, agosto, pp. 77-85.
- WANG, F. T. (1998): “二十世纪的汉语语言学” [Chinese dialectology in the 20th century], en *Chinese linguistics in the 20th century*. Beijing: Peking University Press.
- WANG, L. (1958): *汉语史稿* [Historia del chino], 北京 [Pekín]: 科学出版社 [Editorial de Ciencia].
- WANG, L. (1989): *汉语语法史* [Historia de la Gramática China], 北京 [Pekín]: 商务印书馆 [Editorial de Comercio].
- WANG, Q. Y. (2018): “认知语言学视角下韩汉语指小词的比较研究” [“Un estudio comparativo de diminutivos en coreano y chino desde la perspectiva de la lingüística cognitiva”], en *Disciplines Exploration*, pp. 40-41.
- WANG, Y. L. C. (2012): *Análisis contrastivo de la expresión del diminutivo apreciativo en el español y en el chino*. TFM de Universidad de Nebrija.
- WILSON, D. (1994): “Relevance and understanding”, en Gillian Brown *et al.* (eds.), *Language and Understanding*. Oxford: Oxford University Press, pp. 35-58.
- YANG, H. (2014): “‘子’缀语素‘小称’探源——修辞与派生词管窥”, [“Los derivados en el sufijo diminutivo 子 (zǐ)”], en *Revista académica de Yin Du*, 1, pp. 71-76.
- YANG, Y. B. (2015): “汉语方言名词后缀子, 儿的地理分布差异分析” [“Análisis de las diferencias de distribución geográfica en sufijos *zi* y *er* en dialectos chinos”], en *Journal of Henan Institute of Science and Tecnology*, 7, pp. 44-47.
- YAO, B. y LI, Y. B. (2016): “英语影视中的不同字幕类型附带词汇习得研究” [“El estudio sobre los diferentes tipos de subtítulos en Películas en inglés sobre la adquisición de vocabulario incidental”], en *兰州交通大学学报* [Journal of Lanzhou Jiaotong University], Vol. 35, No. 5 pp. 93-96.

- YOU YEON. C. (1993): *Aspectos morfológicos y funciones expresivas de los sufijos apreciativos en español*. Tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- YOU, R. J. (2016): *汉语方言学教程 [Curso de Dialectología China]*. 上海 [Shanghái]: 上海教育出版社 [Editorial de Educación de Shanghái].
- YUAN, C. F. y HUANG. C. N. (1998): “基于语素数据库的汉语语素及构词研究” [“Estudio basado en corpus sobre morfemas y morfología del chino mandarín”], en *世界汉语教学 [Enseñanza del chino en el mundo]*, 2, pp. 7-12.
- ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, R. (2006): “Interpretación semántica de los morfemas apreciativos: La noción de disminución dentro de un dominio cognoscitivo”, en *Lingüística Mexicana*, 3 (1), pp. 51-69.
- ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, R. (2008): “Morfemas apreciativos del español: entre la flexión y la derivación”, en *Núcleo*, pp. 221-237.
- ZACARÍAS, R. (2006). “Formación de diminutivos con el sufijo/-it-/: una propuesta desde la morfología natural”, en *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, (44), pp. 77-103.
- ZAMORA ELIZONDO, H. (1945): “los diminutivos en Costa Rica”, en *Thesaurus*, 3, pp. 540-546.
- ZAMORA MUNNÉ, J. C. (1993): “Las zonas dialectales del español americano”, en *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, 4-5 (1979-1980), pp. 57-67.
- ZAMORA VICENTE, A. (1985): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.
- ZHANG, Z. Q. (2007): “Distinción de palabras en la comprensión del chino”, en *Language Design*, 9, pp. 61-91.
- ZHAO, J. (1996): *北京话的满语底层和“轻音”、“儿化”探源*, [Descubrimiento de fonología de Pekín: sonido mudo y fenómeno er], 北京 [Pekín]: 北京燕山出版社 [Editorial Pekín Yanshan].
- ZHAO, L. N. (2014): *Estudio contrastivo de unidades lingüísticas: español-chino*. Tesis doctoral de Universidad de Salamanca.
- ZHAO, S. Y. (1998): *Comparación bilingüe entre el chino y el español*. Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.
- ZHAO, Y. R. (1947): *汉语口语语法 [Gramática de chino coloquial]*, 北京 [Pekín]: 商务印书馆 [Editorial de Comercio].
- ZHOU, T. (2016): “桃源方言名词小称研究”, [“Estudio de los diminutivos en los sustantivos en

- el dialecto Taoyuan”], en *Chino Moderno, Language Research Edition*, 9.
- ZHU, M. H. (1982): “名词后缀 子, 儿, 头.” [“Sufijo nominales *zi, er, tou*”], en *安徽师范大学学报: 人文社会科学版* [Revista de la Universidad Normal de Anhui: Edición de Humanidades y Ciencias Sociales], (1), pp. 89-97.
- ZHU, M. H. (1983): “名词前缀 “阿” 和 “老” 的形成和发展.” [“La formación y la evolución de los prefijos nominales *a* y *lao*”], en *安徽师范大学学报: 人文社会科学版* [Revista de la Universidad Normal de Anhui: Edición de Humanidades y Ciencias Sociales], (4), pp. 88-94.
- ZHUANG, Y. (2008): *当代汉语儿化词的调查和研究* [Investigación sobre las palabras con sufijación *er* en los chinos contemporáneos], TFM de 黑龙江大学 [Universidad de Heilongjiang].
- ZULUAGA OSPINA, A. (1970): “La función del diminutivo en español”, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 25, pp. 23-48.
- ZUO, Y. (2018): *Análisis contrastivo de la derivación nominal en español y en chino*, Tesis doctoral de Universidad Complutense de Madrid.
- ZUO, Y. (2019): “Análisis contrastivo de los diminutivos en español y en chino”, en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 78, pp. 335-354. Disponible en <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.64384>. [Consulta: 27/08/2019]

Manuales y Gramáticas de ELE

- ABIA, B., BLAS, A. y GUTIÉRREZ, E. (2010): *En acción 4: curso de español. Libro de alumno*. Madrid: EnCLAVE-ELE.
- CASTRO VIÚDEZ, F. (2007): *Aprende Gramática y Vocabulario, B2*. Madrid: SGEL.
- CASTRO VIÚDEZ, F., RODERO DIÉZ, I., SARDINERO FRANCOS, C. (2014): *Nuevo Español en Marcha 4*. Madrid: SGEL.
- CHANG, F. L. (2003): *Gramática Básica de Español y Ejercicios*. Beijing: Editorial de Universidad de Pekín.
- DONG, Y. S., & LIU, J. (2000 [1985]): *Español Moderno 3: Libro del alumno*. Beijing: Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras de Beijing.
- DONG, Y. S., & LIU, J. (2001 [1985]): *Español Moderno 4: Libro del alumno*. Beijing: Enseñanza

- e Investigación de Lenguas Extranjeras de Beijing.
- DONG, Y. S., & LIU, J. (2008 [1985]): *Español Moderno 2: Libro del alumno*. Beijing: Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras de Beijing.
- DONG, Y. S., & LIU, J. (2015): *nuevo Español Moderno 2: Libro del alumno*. Beijing: Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras de Beijing.
- DONG, Y. S., & LIU, J. (2015): *nuevo Español Moderno 3: Libro del alumno*. Beijing: Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras de Beijing.
- EQUIPO EDINUMEN. (2013): *Etapas Plus, B2.2*. Madrid: Edinumen.
- GÁLVEZ, D., GÁLVEZ, N. y QUINTANA, L. (2008): *Dominio. Curso de perfeccionamiento*. Madrid: Grupo Didascalía.
- HE, S. F. (2003): *Español Básico 2*. Guangdong: Editorial de los libros mundiales en Guangdong.
- JOCABI, C., MELONE, E. (2011): *Gramática en contexto, curso de pragmática para comunicar*. Madrid: Edelsa.
- LI, W. L. (2005): *Curso Intensivo de Español 1*. Beijing: Editorial de la Universidad de lenguas y culturas de Pekín.
- LI, W. L. (2005): *Curso Intensivo de Español 2*. Beijing: Editorial de la Universidad de lenguas y culturas de Pekín.
- LIU, J., LIU, Y. Q., & XU, L. (2007): *Español ABC 2: Libro del alumno*. Beijing: Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras de Beijing (FLTRP).
- LLORET, IVORRA, E. M., RIBAS, R., WIENER, B. (2011): *¡Nos vemos! A1-A2. Libro del alumno*. Barcelona: Difusión.
- LOBATO, J., & FERNÁNDEZ, N. (2007): *Nuevo español 2000: nivel medio*. Madrid: SGEL, Sociedad General Española de Librería.
- MARTÍN, E., BAULENAS, N., & QUINTANA, N. (2015): *Gente hoy 3 curso de español B2: libro del alumno*. Barcelona: Difusión.
- MORENO GARCÍA, C. (1991): *Curso superior de español*. Madrid: SGEL.
- MUÑOZ, J., MARTÍNEZ, D., RODRÍGUEZ, M. RODRÍGUEZ, R., SUÁREZ, A. (2013): *Agencia ELE 5, B2.1*. Madrid: SGEL.
- ROBLE ÁVILA, S., PELÁEZ SANTAMARÍA, S., HIERRO MONTOSA, A., MIRANDA PAREDES, F. (2017): *Método De Español 5*. Madrid: Anaya ELE.
- RUIZ MENA, J., SUÁREZ PRIETO, E. et. al. (2012): *Nuevo Prisma, curso de español para*

- extranjeros*. Madrid: Edinumen.
- SÁNCHEZ PEREZ, A. (2006): *En Directo 2, Nivel medio*. Madrid: SGEL.
- SÁNCHEZ PEREZ, A., ESPENET, M. T., CANTOS GOMEZ, P. (1995): *Cumbre, curso de español para extranjeros, nivel medio*. Madrid: SGEL.
- SÁNCHEZ PEREZ, A., SARMIENTO GONZÁLEZ, R. (2005): *Gramática Práctica del español actual*. Madrid: SGEL
- SANZ, M. DE LOS RÍOS, B. M. (1996): *Suma y Sigue: Curso de Español, Nivel intermedio alto-Avanzado*. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.
- SPIGA IDIOMAS MODERNOS. (2002): *Español Gramática progresiva Superior*. Milán: Modern Languages.